
GAUDEO

35-i

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES

de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES, adonde han penetrado los Viageros, con las Costumbres, Religion, Usos, Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus Habitantes.

Obra traducida del Inglès al Francès

POR *EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST*;

Y al Castellano

POR *DON MIGUEL TERRACINA.*

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages, que se han hecho en este Siglo.

TOMO VICESIMO TERCIO.

CON LICENCIA.



Madrid: En la Imprenta del Consejo de Indias. Año 1783.

Se hallarà èste, y los antecedentes en dicha Imprenta, calle del Clavel, esquina à la de la Reyna.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Juan Miguèl de Ocharàn, Oficial Mayor de la Secretaría de Cámara, y de Gobierno del Consejo, de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exerzo: Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Don Juan Antonio Lozano, Impresor en esta Corte, para que en uno, ò mas cuerpos, pueda vender, y dàr al Pùblico la *Coleccion de los Viages*, hecha en Francés por el *Abate Prevost*, y traducida al Castellano por *Don Miguél Terracina*; con tal, que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro. Y para que conste, lo firmè en Madrid á veinte y tres de Diciembre de mil setecientos sesenta y dos.

Don Juan Miguél de Ocharán.

HIS-



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

TERCERA PARTE.

LIBRO SEXTO.

Continuacion de la Conquista del Perú.

CAPITULO II.

§. VIII.

Viage de Pedro de la Gasca.

ENtretanto que todos estos desordenes reynaban en el Perú, y que unos pocos Vasallos fieles esperaban con impaciencia las explicaciones de la Corte; Maldonado, y Cueto habian pasado á Alemania, y no habian estado de acuerdo en la noticia, que habian dado al Emperador del motivo de su Comision. Esta diferencia de testimonios, que dimanaba de la de sus intereses, causó algun embarazo al Consejo, donde se ignoraba todavia la muerte del Virrey. La unica resolucion que se juzgò poder tomar, fue darle un sucesor *Conquista del Perú. Gasca. 1546.*

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

de condicion mas benigna, con facultad amplia, para aplicar el remedio conveniente à todos los males. Eligiòse al Licenciado Pedro de Gasca, Consejero de Inquisicion, de habilidad conocida en los mayores negocios de la Religion, y del Estado, pero particularmente de una moderacion, y afabilidad estremadas, acompañadas al mismo tiempo de mucha entereza. No se le dió mas que el simple Titulo de Presidente de la Audiencia Real, porque se le encargaba tantease primero todos los medios posibles de reconciliacion; pero por ordenes secretas era autorizado para levantar Tropas, quando fuesen necesarias al apoyo de su autoridad. Llevó en su compañia en calidad de Oidor à Iñigo de la Rentería. En el mes de Mayo de 1546, se partió de San Lucar, sin ningun aparato de Guerra, con solos los Oficiales de su Tribunal, y los criados de su casa. Al llegar á Santa Maria, supo que Verdugo habia sido derrotado poco antes por las Tropas de Hinojosa, y se habia retirado à Carthagena, á esperar alli las Ordenes de la Corte. Esta razon lo determinó inmediatamente á dirigirse por Nombre de Dios, con el unico fin de no causar ninguna sospecha en el animo de Hinojosa, y de los Soldados del mismo partido, de quienes se habia dicho que Verdugo era aborrecido. En esta inteligencia fue pues à dàr fondo en este Puerto, en donde mandaba, por Hinojosa, Mexía de Guzman. El famoso Alonso de Alvarado, que habia vuelto de España en el mismo Navío, fue el primero que baxó á la ribera, con sola la comision de informar á Mexía de la llegada de un Presidente encargado de las ordenes de la Corte. Habiendose dado este aviso sin otra explicacion, no pudo excusarse el Comandante de Nombre de Dios, de salir á recibir al Ministro de S. M., pero con las precauciones Militares, y en una barca bien armada, en donde no tubo dificultad de entrar el Licenciado Pedro de Gasca, para pasar à tierra. Recibieronle con todo genero de honores; y habiendose manifestado desde luego à Mexía, sobre las esperanzas que tenia de encontrar á todos los Vasallos de la España en sujecion, se halló agradablemente admirado de oír decir; que su intencion era obedecer á S. M. cuyas ordenes habia mucho tiempo que esperaba; pero para grangear el merito de zeloso, añadió, que no pudiendo responder de las intenciones de Hinojosa, y de los otros Oficiales de Pizarro; aconsejàba al Presidente tomase las fuerzas, que se hallaban en Nombre de Dios, con las quales podian ir juntos á Panamà, y hacerse dueños de la flota por unos medios que prometia explicarle.

Lejos de admitir sus ofertas el Licenciado Gasca, se mostró admirado de que se pudiese dudar de la fidelidad del mas minimo Español, y dandole gracias sin embargo por sus buenas disposiciones, le dixo que aún suponiendo, unas dificultades, que estaba muy

muy lejos de persuadirse, estaba resuelto á valerse de medios pacificos; que sus ordenes se reducian á establecer la paz en el Perú, no à suscitar la guerra, y que se alegraba que todos lo supiesen; que habiendo sido una de las principales causas del desorden, de que se habian quexado los Conquistadores á la Corte, el rigor excesivo del Virrey, era justo hacerles conocer, con que mansedumbre queria S. M. que se remediase, y que despues de esta declaracion, no podia persuadirse que hubiese ni un Español, que quisiera mas pasar por rebelde, que reducirse à su obligacion. Mexía le representó pero en vano, que se hallaba dueño de un Cuerpo muy bueno de Tropas, prontas á seguir sus ordenes, y que en Panamá no sucederia lo mismo, en donde no reconociendo otro Gefe, que a Hinojosa, su union con las de la Armada, podria hacer muy dudoso el buen exito de su Comision; pero Gasca insistiò en su proposito.

Conquista del Perù. Gasca. 1546.

Sin embargo la voz de su llegada, y del acogimiento que se le habia hecho en Nombre de Dios, se extendió muy pronto hasta Panamá, lo que causó tanto disgusto à los Oficiales de Pizarro, que no solamente lo manifestaron á Mexía, por Cartas muy asperas, sino que sus mayores amigos le aconsejaron no desamparase su puesto, sino queria exponerse al resentimiento de Hinojosa. Este rezelo no le impidió pasar inmediatamente à Panamà à justificar su conducta; de acuerdo no obstante con el Presidente, que le habia prometido tener ocultas sus ofertas, y que tomó mas despacio el mismo rumbo detrás de él. Sus escusas fundadas en el respeto, que le habia parecido deber tener al nombre del Rey, y que se habia reducido á unos simples cumplimientos con un Ministro sin aparato, y sin armas, satisfacieron á Hinojosa, y á sus Oficiales, sobre todo quando añadió para quitar toda sospecha, que qualquiera que fuese la resolucion que se quisiese tomar, lo que él habia hecho no podia servirle de obstaculo. El Presidente, que se presentó muy pronto en las puertas de la Ciudad, fue recibido mas tibiamente, que en Nombre de Dios; pero deteniendose poco en las vanas formalidades, halló medio de hablar separadamente à Hinojosa, y à todos sus Capitanes; y la maña con que supo prevenirlos en su favor, antes que se comunicasen mutuamente sus disposiciones, lo puso muy prontó en estado de hablarles claramente en presencia unos de otros. No tubo menos habilidad, para ganar á los Soldados; bien es verdad, que Alfonso de Alvarado le sirviò mucho en todas estas negociaciones, no solamente por medio de sus amigos, que eran muchisimos, sino tambien por solo el peso de su mérito, y de su reputacion; ademàs de que la estrecha alianza, que habia tenido siempre con los Pizarros, hacía juzgar, que un hombre de su naturaleza, no tomaría partido contra ellos, à no verse obliga-

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

gado por el honor, y la justicia. Sin embargo, Hinojosa no acababa de declararse. Habia avisado á Pizarro la llegada del Presidente, antes que estuviese en Panamà; y su parecer era entonces que no se debia abrirle la entrada del Perú. No parece cierto que hubiese yá mudado de dictamen; pero el Licenciado Gasca, que lo visitaba á menudo, supo manejar con tal sutileza su animo, que logró su consentimiento para enviar à Pizarro dos cartas que tenia prevenidas; una de S. M., y otra suya. Pedro Hernandez Paniagua fue encargado de estos importantes Despachos. La Historia nos los ha conservado, y aún quando no perteneciesen precisamente al asunto, no suprimiriamos dos monumentos tan curiosos de la politica del Emperador Carlos V., y del genio de su Ministro.

EL REY. Gonzalo Pizarro, por vuestras Cartas, y por algunas otras relaciones, hemos sabido las alteraciones del Perú, y los desordenes acaecidos en todas sus Provincias despues de la llegada de Blasco Nuñez Vela, á quien habiamos enviado con la calidad de Virrey, y la de los Oidores de la Audiencia Real, que se habian partido con él. Hemos sabido que el mal habia dimanado del rigor con que se habia querido hacer executar los nuevos Reglamentos. Estamos persuadidos que vuestra intencion, y la de los que os han seguido, no ha sido perjudicar à nuestro servicio, sino solamente oponeros al rigor excesivo, y la dureza inexorable del Virrey, que no ha cedido à las representaciones, y suplicas. Estando pues bien informados, y sobre todo habiendo oído á Francisco Maldonado, en todo lo que ha querido decir de vuestra parte, y de la de las Provincias; hemos tenido por conveniente enviar á ellas en calidad de Presidente, al Licenciado Pedro de la Gasca, Consejero de nuestro Consejo de Inquisicion, à quien hemos dado comision, y facultad para hacer todo quanto juzgue conveniente al buen orden, y la quietud, tanto de nuestros Vasallos, á quienes hemos permitido establecerse alli, como de los habitantes naturales del País. Asi es nuestra voluntad, y os encargamos expresamente obedezcais, á todo lo que el Licenciado os mandáre de parte nuestra, como si recibieseis la orden de nuestra boca; le asistais, y le deis favor, y ayuda en todo lo que fuere necesario para la execucion de nuestras intenciones, de que os dará cuenta, y las quales observareis, segun la confianza que tenemos en vuestra fidelidad: Asegurandoos tambien que nos acordamos, y no olvidaremos los servicios que Vos, y el Marqués D. Francisco Pizarro, vuestro hermano, nos habeis hecho, para hacer experimentar á sus hijos, y hermanos los efectos de nuestra benevolencia. Dada en Venelo á 16 de Febrero de 1546. YO EL REY. Por mandado de S. M. Francisco de Heraso.

La Carta del Presidente se tiene por un modelo de eloquencia

y

y ſabiduría. Tenia por sobrescrito: Al Iluſtre Señor Gonzalo Pizarro en la Ciudad de los Reyes. *Conquista del Perú. Gasca. 1546.*

Muy Señor mio, como eſtaba en animo de partirme prontamente para el Perú, he dilatado haſta ahora enviar á Vmd. la Carta de S. M. Imperial nueſtro legitimo Soberano. Tampoco le he eſcrito à Vmd. informandole de mi llegada, porque me ha parecido mas conforme al reſpeto, y ſumision que debo a S. M. entregar á Vmd. en perſona ſu Carta, sin hacerla preceder de las mias. Sin embargo, habiendo dilatado mi manſion en Panamá, y teniendo aviſo de que Vmd. hace juntar à los Eſpañoles del Perú, para deliberar sobre los ſuceſos paſados, y ſobre las circunſtancias preſentes, no quiero tardar mas tiempo en enviar á Vmd. la Carta de S. M., la qual acompaño con eſta. Ambas ſe las entregarà á Vmd. Pedro Hernandez Paniagua, hombre de mérito, y de honor, que ſe gloría de ſer uno de ſus ſervidores, y amigos.

Puedo aſegurarle que ſe ha conſultado maduramente en Eſpaña ſobre todo lo que ha paſado en el Perú deſpues que el Virrey Blaſco Nuñez Vela llegó á él; y que precedidas largas, y ſerias deliberaciones, S. M. en fuerza del informe de ſus Conſejeros, habiendolo todo peſado, con ſu acoſtumbrada prudencia ha juzgado, que en todo lo que habia paſado no ſe debia creer hubieſe mediado el impulſo de rebelion, y deſobediencia, ſino que los habitantes Eſpañoles del Perù ſe habian juzgado autorizados por el rigor inflexible del Virrey, à defenderſe contra eſta violencia, á lo menos para tomarse tiempo de recibir las ordenes de S. M. ſobre ſus repreſentaciones. Eſto es lo que ſe manifieſta tambien por la Carta que ha eſcrito Vmd. á S. M., en la qual le ha moſtrado Vmd. que si habia admitido el titulo de Gobernador, era porque lo habia recibido de la Audiencia Real, en nombre, y con el sello de S. M. como un empléo que le ponia en eſtado de hacerle importantes ſervicios, y que no podia Vmd. rehuſar, ſin perjudicar à ſus intereſes; y por ultimo, que no habiendo tenido otro motivo para admitirlo; eſtaba Vmd. reſuelto à obedecer con aquella sumision propia de un Vasallo fiel, las primeras ordenes que le viniesen del Rey.

Despues de todas eſtas conſideraciones, ſe ha dignado S. M. enviarme de Eſpaña, para reſtablecer la quietud en el País, revocando las Ordenanzas que lo han turbado, con facultad de perdonar lo paſado en ſu nombre, y de tomar los dictamenes de los habitantes en lo que mira á lo preſente, y venidero. En quanto á aquellos á quienes ſea impoſible aſignar Eſtablecimientos, tengo tambien orden, para remediar los inconvenientes que puedan originarſe, de emplearlos en nuevos Descubrimientos, que les facilitarán adquirir honra, y riquezas á exemplo de los que los han precedido.

Su-

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

Suplico pues á Vmd. haga seria reflexion sobre esto; esto es, que considere las cosas como Christiano, como Cavallero, y como prudente. Asi como Vmd. ha manifestado siempre mucho zelo por la utilidad del Perú, y de sus habitantes, debe Vmd. seguramente dár gracias à Dios de que ha permitido que en un negocio tan importante, y delicado, S. M., y los que tienen la honra de estár à su lado, no hayan tenido algunos de los procederes de Vmd. por una especie de rebeldía contra la autoridad legitima. De esta suerte, Señor mio, quando S. M. Principe verdaderamente Càtholico, y siempre amigo de la justicia, concede á Vmd. lo que le pertenece, y lo que pide por sus representaciones, eximiendole de las Ordenanzas que causan sus quejas, es tambien justo, que por su parte cumpla Vmd. con las obligaciones de un honrado, y fiel Vasallo, mostrandole su fidelidad por medio de una respetuosa obediencia á sus ordenes. Como aspiraria Vmd. de otro modo al titulo de Christiano, y verdadero siervo de un Dios, que nos manda, amenazandonos con castigos eternos, dár à cada uno lo que se le debe, y particularmente la obediencia á los Reyes? Pero la calidad de Caballero no le obliga à Vmd. menos, porque sabe muy bien que los que le han dejado este glorioso titulo, lo habian adquirido por su fidelidad á su Principe, y por unos servicios de quienes à un mismo tiempo es la nobleza la prueba, y la recompensa. Querra Vmd. acaso degenerar de una virtud cuyo exemplo està en su sangre misma, y echar en su familia una mancha que obscurezca su gloria? Despues de la salvacion eterna del alma, tiene por ventura el hombre cosa mas apreciable que la honra?

Pero junte Vmd. á estas reflexiones las que dicta sola la prudencia. Considere la grandeza, y el poder del Rey, de quien somos Vasallos. No le sería á Vmd. imposible el resistirle, aun quando fuese capàz de intentarlo? Vmd. no ha visto jamás su Corte, ni sus Exercitos, ni los medios que tiene de castigar á los que lo irritan; pero acuerdese Vmd. de lo que ha oído contar de su poder. Representese por exemplo el del Gran Turco, que habiendose acercado hasta Viena à la frente de trescientos mil hombres, no se atrevió á dár batalla al Emperador Carlos, porque tubo por cierto el perderla, y aún se halló tan acosado del temor, ó del riesgo, que hizo una vergonzosa retirada favorecido de su Caballería. Representese Vmd. el poder, y grandeza del Rey de Francia, que habiendo pasado à Italia con todas sus fuerzas, y mandandolas en persona con la esperanza de rechazarnos de aquella Comarca, fue derrotado por solos los Generales de nuestro Amo, preso en lo fuerte de la accion, y conducido á España. Considere Vmd. tambien la grandeza de Roma, y sin embargo con que facilidad el Exercito de nuestro Soberano se apoderó de ella, y la saqueó. Despues resentido el Sultàn de los Turcos de haberse retirado sin dàr

ba-

batalla, y desesperando el Rey de Francia de poder reparar sus fuerzas, hicieron liga, y pusieron en el mar la Armada mas numerosa, que se ha visto hace mucho tiempo, compuesta de Galeras, de Galeotas, de Fustas, y de otros Buques. Sin embargo, nuestro Gran Monarca fue bastante fuerte para resistir á dos enemigos tan poderosos; y en dos años que sus armadas navales estuvieron unidas, supo impedir con su prudencia, y valor que le quitasen un palmo de tierra; antes por lo contrario se hizo dueño de los Ducados de Gueldres, y de Juliers y de algunas otras Plazas en las fronteras de Flandes. Asi la liga de los dos Principes mas poderosos del Mundo ha producido pocos efectos contra el nuestro; tanto que les hemos visto solicitar convenio, del qual hay poca apariencia que se cansen.

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

Hago á Vmd. presente, Señor mio, estos grandes exemplares, porque sé que sucede frecuentemente à los hombres el dejarse cegar demasiado de unos débiles objetos que tienen delante de la vista, entretanto que atienden muy poco á lo que pasa lejos, por sola la razon de que no lo vén, y que no juzgan que les toca. La caridad christiana, el amor fraternal que nos debemos unos à otros, me hacen desear que Vmd. no se engañe hasta lisongearse de que sus fuerzas pueden entrar en comparacion con las del Emperador nuestro Señor. Si quisiese para sosegar los alborotos, y turbaciones del Perú, valerse no de la mansedumbre, y clemencia que ha querido Dios inspirarle, sino del rigor, y de la fuerza de las armas, necesitaria mas bien consultar su prudencia, y moderacion para no enviar demasiadas Tropas que causasen la ruina del Pais, que hacer ningun esfuerzo para enviar demasiadas. Asimismo debe Vmd. considerar, que en adelante vá todo à tomar semblante diferente. Hasta aora, los que se han juntado con Vmd. se movian á ello por su propio interés, mirando cada uno á Blasco Nuñez como à su propio Enemigo, que parecia querer conspirar contra los bienes, y aún contra la vida de los que no favorecian sus designios. Entonces no podian ellos dejar de aliarse con Vmd. pues le juzgaban necesario para su defensa, hacian su causa de la de Vmd. y este motivo aseguraba su fidelidad; pero en el dia, como su vida, yà está esenta por el perdon que tengo en mi poder, y su hacienda con la revocacion de los Reglamentos, debe Vmd. juzgar que en lugar de vér un enemigo en el gran Monarca cuyas ordenes traygo, no veràn en él mas que á su amigo natural, á su Protector, y Soberano legitimo, à quien debemos todos la obediencia, y la fidelidad. Con efecto esta obligacion nace con nosotros nos viene por una sucesion real, de nuestros Padres, de nuestros avuelos, y de todos nuestros mayores, despues de mas de mil y trescientos años, que nos han dado el exemplo. Reflexione Vmd., que en la situacion en que se halla yà, y segun la vuelta que tomarán

las

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

las cosas infaliblemente en adelante, no puede fiarse de nadie. Si tiene Vmd. la desgracia de tomar un mal partido, se hallará en la necesidad continua de estàr vigilante, con zozobras, desconfiando de todos, aun de sus amigos, y parientes. Nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros mas intimos amigos no tienen mayor obligacion de seguir las leyes de una buena conciencia, que todos los impulsos naturales de la sangre, y de la amistad? Asi como es cierto, que rebelandose contra la autoridad legitima, se viola un derecho sagrado, se grava la conciencia, y se arriesga la salvacion; no lo es menos que ningun vinculo de amistad, y de parentesco autoriza para seguir el vando de un rebelde. No hemos visto en los ultimos alborotos de España, que la consideracion de esta obligacion vencia à todas las demás? Vmd. tiene todavia un hermano, que es hombre de valor, y que se juzgará mas obligado sin duda á conservar su honra, y la de su familia, que no á seguir su parecer, si no es ajustado. No puedo menos de creer, que para justificar su fidelidad, y lavar su sangre de la mancha con que Vmd la ensuciaba, se hiciese su mayor enemigo, y fuese tal vez el mas solícito en buscar la ocasion de castigarle. Poco tiempo há que hemos visto un exemplar de esta naturaleza entre dos hermanos Españoles, uno de los quales residia en Roma, en donde habiendo llegado á saber que su hermano, que estaba en Saxonia, habia abrazado el Luteranismo, sintió tanto una infidelidad, que juzgó vergonzosa para su familia, que resolviò aplicar pronto remedio, á cuyo fin sale de Roma, y se parte para Alemania con la intencion de usar de todos los medios posibles para la conversion de su hermano, y si no la lograse, de matarlo. Del mismo modo que lo habia resuelto, lo puso en execucion. Despues de haber empleado inutilmente veinte dias en el exercicio de su zelo, mató á este desgraciado hermano, sin detenerle los gritos de la naturaleza, ni el temor de perder su propia vida en un Pais, cuyos habitantes todos podian juzgarse interesados en la venganza. De aqui puede Vmd. convencerse, de que la pasion de la honra es tan vehemente en las gentes de bien, que excede al amor mismo de la vida; piense Vmd., que con mucha mayor razon se creerá su hermano incomparablemente mas obligado á conservar su vida, y sus bienes, siguiendo las leyes del honor, que exponerse à perderlos declarandose por Vmd. Piense tambien, que los que hasta el presente han tenido mas afecto á su partido, siendo mirados sin duda como los mas culpados, comprenderán facilmente, que el unico medio de conseguir el perdon, y aun de merecer alguna recompensa, sería hacer al Rey algun servicio considerable, yà en perjuicio de los intereses de Vmd., despues de haberlos abandonado, ó yà contra su persona. Quales serian las inquietudes de Vmd., quando no

no teniendo yá ningun amigo seguro, se dirigiese todo su cuidado à guardarse de aquellos. que viese á su rededor? Vanos serian sus esfuerzos para sosegar á Vmd. con juramentos; los que serian de poco momento, pues no podrian hacerlos sin incurrir en un nuevo delito, y despues de hechos por desgracia, la mayor es el haberlos de guardar. Añada Vmd. á esto que todos sus grandes bienes le serian nuevo motivo de sobresalto, porque segun la naturaleza de los hombres, no seria suficiente el logro de alguna parte de ellos para mover à muchos á declararse contra Vmd.? Por ultimo piense, vuelvo á decir, qual será el peligro de aquellos, que desprecien el perdon, que S. M. quiere dignarse conceder á todos los habitantes del Perú; entretanto que los que lo hayan admitido, gozaràn de todas sus ventajas con tan poca inquietud, como peligro.

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

Suplicole pues á Vmd., Señor mio, pese con atencion lo que acábo de escribir. Premedite tambien en sus reflexiones el fruto del zelo, que Vmd. ha manifestado, como juzgo que lo ha debido, en beneficio del País, y de sus habitantes. Contribuyendo en el dia à hacer cesar las turbaciones, adquiere Vmd. derechos inmortales al agradecimiento de todos los Españoles del Perú, quienes le tendràn entera obligacion por haber mantenido sus derechos, hecho escuchar sus suplicas favorablemente, detenido la execucion de los Reglamentos, y por ultimo, conseguido de S. M. un Ministro, encargado de la comision expresa de remediar los males de que se quejaban. Por el contrario, qualesquiera otro partido le hará á Vmd. perder el merito de tan gran servicio, porque despues de haber conseguido lo que ha juzgado necesario para el bien comun, no podria Vmd. hacer durar las turbaciones, sin dàr lugar á creer, que habia atendido poco al interés público, y que no habia pensado mas que en satisfacer su avaricia, ó su ambicion. Entonces no tendrian razon los habitantes del Perú para mirar á Vmd. como à su enemigo, que les condenaba á unos trabajos, y fatigas continuas, que los tenia siempre en el temor, y riesgo de perder su hacienda, y su vida, y que les quitaba la ocasion que les ofrece un Rey benigno de gozar pacificamente de sus beneficios? Mas odio debian tener á Vmd., que á Blasco Nuñez Vela, pues con el mismo rezelo de sus bienes, y vida, tendrian el de perder su alma en la rebelion, en que los empeñaria Vmd. contra su legitimo Soberano. Esta guerra, que intentase Vmd. mantener, obligaria à S. M. á hacer pasar un grande numero de Tropas al Perú; y por consiguiente sería Vmd. responsable de todos los males, que indispensablemente acaecerian. Cuente Vmd., que se haria aborrecible particularmente à las personas ricas, á los negociantes, y á los que poseen grandes dominios, cuyo numero se sabe que es infinito. Aun para con aquellos, que no tienen hacien-

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

ciendas, ni posesiones, no se les causaria tambien el mayor mal, que pudiesen temer? Porque dejando aparte la muerte, las heridas, y el castigo de que estarian amenazados, no es evidente que todos los que escapasen de estos riesgos, perderian las esperanzas que les han hecho emprender un viage tan largo, y tan penoso? Por falta de los Repartimientos, que yá están hechos aqui, se prometen ganar alguna cosa en nuevos descubrimientos, con el fin de volver ricos à España, ò de vivir con honor en el País, adonde han venido. Lejos de adelantar hàcia su idéa, se apartan de ella, sirviendo en estas guerras civiles, pues sacan tan poca utilidad de sus servicios, que si quisiesen volver á su patria, se verian obligados la mayor parte á mendigar para costear su viage.

Tal vez me estiendo mucho mas de lo que era necesario. Un Christiano, un Caballero sabio, y lleno de honor, como Vmd. afecto al País, instruido en sus propios intereses, halla sin duda en sí mismo motivos suficientes para reducirse à su obligacion. Asi no crea Vmd., que mis representaciones son efecto de alguna duda, ó desconfianza sobre su religion, su generosidad, y su obediencia al Rey. Estas son unas prendas que le dá su reputacion; y de esto mismo he tomado yo motivo para escribir á Vmd. con mucha libertad, tanto mas, quanto no solamente como Christiano, que debe amar á su proximo, sino como hombre, que se precia de ser su servidor, y de desear su amistad, como Ministro encargado de poner en execucion la voluntad de nuestro Señor comun, deséo á un mismo tiempo la utilidad de Vmd., y la del País, en que ha adquirido tanto honor. El Cielo es testigo de que en mi comision no me propongo otra cosa que la gloria de Dios, facilitando la paz, que su Hijo nuestro Salvador ha encargado tanto á los hombres, la obediencia debida á las ordenes del Soberano, la utilidad, y provecho del proximo, tanto para Vmd., como para todos los habitantes del Perú; y aquella sabia administracion conducente à lograr la felicidad en esta vida, y en la otra. Puedo asegurar á Vmd. con toda sinceridad, que este afecto, y este zelo, cuyas expresiones lee, me han hecho su Agente en los negocios presentes, y me han movido à no omitir ni afanes, ni trabajos, para hacer á Vmd. mis eficaces servicios; ofreciendo mi misma vida en satisfacion, y honra suya. Si lograse el buen exito de lo que deséo, daré por bien empleado mi trabajo, y volveré contento á España; pero sino, me consolaré á lo menos con el testimonio que podré darme de haber empleado para ello todos mis esfuerzos, como Christiano, que quiere satisfacer su conciencia, como Vasallo fiel, que debe obedecer á las ordenes de su Señor, y como hombre honrado, á quien solo la humanidad es capáz de inspirar el deséo de hacer bien. Al empeñarme en este pe-

penoſo viage, he repetido interiormente mil veces para mi con- Conquiſ-
ſuelo, que ſi llegaba à perder en él la vida, moriria en el exer- ta del
cicio de mi obligacion hácia Dios, hácia mi Soberano, y hácia Perù.
mis amados proximos, que ſon mis compatriotas. Aſi pues, Se- Gasca.
ñor mio, me atrevo á añadir, que de parte de Vmd., y de la de 1546.
todos los habitantes del Perú, merecen mis intenciones algun reconocimiento; y eſte es la paz, y la ſubordinacion, las quales pido por unico teſtimonio de eſte ſentimiento, como ſalario de mi zelo, y de todos mis afanes.

Suplico á Vmd. con inſtancia comunique mis Cartas con algunas perſonas ſabias, y piadoſas; porque no deja de haberlas, cuyos dictamenes ſean mas utiles, y mas ſeguros, porque ſus motivos no pueden ſer ſospechoſos. Cubra Dios con ſu proteccion á Vmd., y á todos los que eſtán à ſu lado; inſpiréle en eſta ocaſion las idéas neceſarias para ſu ſalvacion, y convenientes para la conſervacion de ſu honra, de ſu vida, y de ſu hacienda; y por ultimo, no déje de cuidar de ſu iluſtre perſona. Pedro de la Gaſca. = Panamá 26. de Septiembre de 1546.

Pizarro hacía pocos dias que habia llegado à los Reyes, quando recibió de Hinojoſa las primeras noticias del arribo del Preſidente. Eſtas le habian pueſto en una turbacion que habia comunicado á ſu Conſejo; y de la qual daban indicios todas ſus deliberaciones. Al principio ſe habia propueſto deſhacerſe del Preſidente, haciendolo matar por medios ocultos. Otros deſeaban, que ſe le pudieſe obligar prontamente á venir al Perú, porque llegando ſin preparativos, y ſin eſcolta, ſe veria obligado á conceder todo quanto ſe le pidieſe. Añadian, que ſi ſe obſtinaba en rehusarlo, ſe podria divertirlo mucho tiempo con varios pretextos, como juntar los Diputados de las Ciudades, para deliberar ſobre ſu recibimiento; que ſiendo las diſtancias tan grandes en el Perù, ſe haria con facilidad alargar la Aſambléa; que entretanto ſe le ſeñalaria la Iſla de Puna por reſidencia, con una buena guardia, que le impediria eſcribir á la Corte, y que en adelante ſe preſentarian otras coyunturas. El dictamen mas moderado, fue volverlo á enviar á España. Sin embargo, despues de eſta confuſion, el antiguo medio de enviar á S. M. una Diputacion en nombre del Reyno entero, para repreſentarle ſu eſtado, y las neceſidades, ſe volvió á recordar con aplauſo; y todas las opiniones ſe conformaron con él. Inmediatamente ſe nombraron los Diputados, que fueron el Obispo de los Reyes, el de Santa Marta, Aldana, el Provincial de los Dominicos, y Gomez de Solís. Eſtos, no ſolamente debian pedir remedio de los males del Perú, ſino tambien hacer entender de parte de todas las Ciudades, que no habia otro medio, que continuar el Gobierno á Pizarro, y particularmente hacer aprobar á S. M. la ultima batalla, y la muerte del Virrey, a-

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

atribuyendo toda la culpa á la furia de un hombre, que entretanto que se esperaban las ordenes de la Corte, habia vuelto con las armas en la mano, como agresor. Tambien se les encargó se informasen en Panamà, quales eran los Poderes del Presidente, y le persuadiesen con las mas vivas instancias, suspendiese su entrada en el Perú hasta su vuelta.

Zarate observa, que se podria acusar á Pizarro, y á sus Consejeros de mucha imprudencia en la eleccion de los Diputados, pues à excepcion de Solís, no habia ninguno, que no debiese serle sospechoso, y que el Provincial en particular se habia declarado contra ellos hasta en sus Sermones; pero esta eleccion, segun el mismo Historiador, era como necesaria. Habiendose interesado todos los Españoles del País en los movimientos pasados, no se hallaban otros, que se atreviesen á emprender el viage de España, para presentarse delante de un Señor, de quien no debian esperar otra cosa, que castigos. Por otra parte, consideró Pizarro, que si salia engañado en su esperanza; esto es, que si aquellos en quienes la fundaba, se declaraban contra él, hallaria utilidad en libertarse de quatro enemigos, à quienes su clase, y estimacion hacian capaces de dañar mucho á sus designios. Aldana, de quien desconfiaba menos, se partió el primero, entretanto que los otros hacian sus preparativos. Tenia orden de informarle prontamente de todo lo que pudiese descubrir en Panamá; y saliendo de los Reyes à principio de Octubre, podia darle estos informes antes de concluido el año. Los Obispos, y el Provincial marcharon pocos dias despues.

Aldana iba encargado de las Cartas de Pizarro, y de sus Capitanes, la mayor parte tan poco respetuosas para el Presidente, y por consiguiente para la autoridad Real, que en la resolucion, en que estaba de trabajar en la paz, despues de haber empezado à dàr el exemplo de la obligacion, resolviò desgarrarlas. Luego que llegò á Panamà, se alojó en casa de Hinojosa, su pariente, y amigo, con el qual no necesitó de muy larga explicacion, para ser informado de las intenciones de la Corte, y de la Comision del Presidente. Hinojosa, que lo conocia, y que no habia tardado en declararse, sino por un escrupulo de honor, sabiendo asimismo las malas disposiciones de Pizarro, no titubeó yá en la sumision, que juzgó deber à las ordenes del Rey. Asi, desde el dia siguiente, se determinaron ambos, no solamente à reconocer al Presidente, sino à tomar por su cuenta los intereses de su comision, con la unica reserva de su mediacion para hacer entrar pacificamente en las mismas idéas à su antiguo Gefe, y el partido que abandonaban. Pasaron juntos á casa del Licenciado Gasca, que no tubo dificultad entonces de comunicarles toda la amplitud de sus Poderes; y la moderacion con que habia usado de ellos,

no

no dejandoles ninguna duda de sus pacificas intenciones, prometieron en sus manos no seguir otras ordenes, que las suyas. Los dos Obispos, el Provincial, y Solís, que llegaron casi inmediatamente, hicieron la misma obligacion con alegria. Por ultimo, los Oficiales, los Soldados, y los Marineros de la Armada, no haciendose instar para imitar este exemplo, Panamá, y toda Castilla del Oro entraron felizmente en la obediencia. *Conquista del Perú. Gasca. 1546.*

Aunque la disposicion del Presidente fuese sincera para la paz, y que à pesar de los informes que habia recibido de los Diputados, no desesperase todavia del buen exito de su Carta, no juzgó deber esperar la respuesta de Pizarro, para usar de una parte de sus ventajas. Hizosele temer, que una dilacion demasiado larga diese tiempo à los que quisiesen suscitarle obstaculos, de hacer unos preparativos, de que recibiria siempre algun embarazo; ademàs que parecia importante animar con felices apariencias á los que, siendo bien intencionados por el servicio del Rey, no se atreverian á declararse, mientras estuviesen dudosos de las resoluciones de Pizarro. Unas razones tan fuertes determinaron al Presidente á hacer equipar quatro Navios, cuyo mándo se dió á Aldana, Palomino, Illanes, y Mexía, para ir á costear las Costas del Perú, y recibir á los que no quisiesen dilatar el partido de la obligacion. En una revista general, se entregaron todas las vanderas al Presidente, quien las dió inmediatamente à los mismos Oficiales, nombrando á Hinojosa por General de todas las Tropas, en nombre de S.M. asi como lo habia sido por Pizarro. Hizo embarcar en los quatro Navios trescientos hombres, con muchas copias de los Despachos Reales, y del Perdon. El Provincial de los Dominicos, hombre de merito conocido, tuvo orden de acompañar á Aldana, con la esperanza de que la reputacion de su talento, y de su virtud podria determinar à los que titubeaban todavia sobre el partido que habia abrazado. Al mismo tiempo fue enviado Juan de Mendoza à la Nueva España, con Cartas para el Virrey Don Antonio de Mendoza, Don Balthasar á Guatemala, y Nicaragua, otros á la Isla Española, y à los demàs Establecimientos de España, para sacar de ellos unos socorros, cuya necesidad le empezaba á preveer.

Sin embargo, Paniagua, encargado de las cartas del Presidente, habia llegado á Tumbez, de donde habia pasado à San Miguél. Villalobos, que mandaba por Pizarro en esta ultima Ciudad, lo hizo prender, y le quitó sus Despachos, que se apresuró á enviar à los Reyes con Diego de Mora, Comandante de Truxillo. Apenas los recibió Pizarro, quando hizo partir un Destacamento de sus Tropas para traerle á Paniagua, con orden de prohibirle en el camino toda especie de comunicacion. Luego que llegó, le hizo varias preguntas en una junta de todos sus Capitanes;

y

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

y sin explicarse sobre su comision, lo entregó a Zepeda, despues de haberle asegurado, que no le sobrevendria ningun mal por haber sido el portador de las Cartas del Presidente; pero que si en la mansion que hiciese en los Reyes, emprendia el menor tratado secreto, ò público, le cortaria la cabeza. Algunos dias despues se le entregó una respuesta para el Presidente, concediendole la libertad de partirse; y Paniagua se tuvo por muy felíz de haberse escapado tan á poca costa; aunque no dejó de saber, que se habia propuesto su muerte.

(Esta respuesta iba en nombre de todos los Oficiales de Pizarro, y firmada de mas de sesenta, el primero de los quales era Zepeda. Su contenido era el siguiente: „Muy honrado Señor nuestro: „Por las Cartas de Pedro de Hinojosa, Capitàn de la Armada, „hemos entendido la venida de V. S. y el zelo que tiene del servicio de Dios, y del Emperador, y del bien comun de este País. „Si hubiese V. S. venido en un tiempo en que no hubiesen acaecido tantos negocios, como los que se han visto en estos Países despues de la llegada de Blasco Nuñez Vela, hubieramos sido muy „contentos, y estimado, que el todo se hubiera dirigido todavia „mejor. Pero habiendo sobrevenido tantos homicidios, y batallas „entre nosotros, que estamos todavia vivos, y los que han muerto, „no juzgamos, que vuestra venida á estos Reynos sea segura para „el País; antes por lo contrario creemos, que podria ser la „causa de arruinar todo lo demàs. Por esta razon, nadie es de dictamen, de que V. S. pase mas adelante, ni sabremos cómo podremos salvar la vida al que quisiese decir lo contrario, aunque „nuestro Gobernador Pizarro fuese de su partido. Segun la deliberacion, y acuerdo de todos, todos estos Reynos envian Procuradores al Emperador, nuestro Rey, y Señor, con una completa „informacion de todo lo que se ha hecho hasta el presente desde que „llegó Blasco Nuñez. Por este medio demuestran evidentemente su „inocencia, y justificacion, y la falta, y orgullo de Blasco, el „qual jamàs quiso acceder á la apelacion que se le presentaba sobre „la execucion de las Ordenanzas, cumpliendolas con todo rigor, „haciendo guerra, y usando de fuerza en lugar de justicia. Suplican al Emperador confirme al Señor Gonzalo Pizarro en el Gobierno del Perú, como lo tiene en el dia, pues lo merece por sus „virtudes, y servicios, siendo amado de todos, y reputado por „padre de la Patria. Mantiene los Reynos en paz, y justicia, cuida de los quintos, y tributos del Rey, entiende muy bien los „negocios, y gobierna con la larga experiencia que tiene, lo que „otro no podria en mucho tiempo emprender, y sin embargo, el „Pueblo, y el País padecerian grandes daños, y pérdidas. Estamos seguros de que el Emperador nos harà esta gracia, porque „jamàs hemos faltado á su servicio, por desordenes, rebeliones, y

,, y guerras furiosas, que hayan acaecido, causadas por sus Jue- *Conquista del Perú. Gasca. 1546.*
,, ces, y Gobernadores, que han saqueado sus bienes, y cogido,
,, y consumido sus rentas. Tambien esperamos, que aprobará to-
,, do lo que hemos hecho en defensa nuestra; y que no llevará á
,, mal el que hayamos insistido en nuestra apelacion. No hay nin-
,, guno de nosotros, que le pida gracia, ó perdon, porque no
,, hemos faltado, sino al contrario, hemos servido à S. M.
,, conservando nuestro derecho como sus leyes lo permiten: Os
,, aseguramos, que si Fernando Pizarro, á quien amamos con ex-
,, tremo, hubiese vuelto por acà, como V.S., no le hubieramos per-
,, mitido pasar mas adelante, como à V. S., ó hubiesemos muerto
,, antes todos; porque en estos Países no se nos dà nada el aventu-
,, rar nuestras vidas, para conservar la honra, aunque sea por co-
,, sas ligeras, quanto mas en este negocio, en el que no vá nada
,, menos que nuestra hacienda, honra, y aun la vida. Suplicamos á
,, V. S. que por el buen zelo, y verdadero amor que siempre ha te-
,, nido, y tiene todavia al servicio de Dios, y del Rey, se vuel-
,, va á España, y infòrme al Emperador de lo que es conve-
,, niente á sus Reynos, como su prudencia puede vér, y que no
,, dé ocasion de que muramos todos en guerra, y acabemos de ma-
,, tar à los Indios, que han quedado de las otras guerras, pues por
,, deliberacion de todos no puede resultar otro fruto. El Capitan
,, Lorenzo de Aldana ha ido para tratar con V. S. de los negocios
,, de estos Reynos, á quien dará credito en todo lo que le diga, si
,, le pareciese. Los Reyes, y Octubre 14. de 1546. ,, La unica dificultad sobre esta Carta, que es poco mas, ó menos la misma en todos los Historiadores, es que Benzoni supone, que fue enviada al Presidente por los Diputados, y que dice llegò el Presidente antes de su partida.)

Pizarro no habia comunicado á nadie las dos cartas que habia recibido, y se habia contentado con representarlas como una orden del Licenciado Gasca para su recibimiento, sin hacer mencion del perdon. Estaba muy satisfecho de vér à sus parciales en la resolucion de rehusar la entrada del Perú al nuevo Ministro de la Corte, y por lo comun tenia gusto en oírles hablar con poco respeto del Emperador. (Parece, que en la realidad la primera Carta de Hinojosa fue la que causó la ruina de Pizarro. Gomara dice claramente, que Hinojosa le prometia descubrir las idéas del Presidente, *aunque fuese muy astuto, y callado, poner en ellas buen orden, y hacerlo morir muy pronto*, si conocia que no traía lo que era conveniente à todos. Fiandose Pizarro en esta promesa, olvidò los preparativos de su defensa. Es muy cierto, añade el mismo Historiador, que si Hinojosa le hubiese escrito obedeciese al Licenciado Gasca, lo hubiera hecho; en lugar de que no hizo aprecio alguno del Presidente, divirtiendose en tener fiestas, en correr cañas, y o-

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

otros pasatiempos, cumpliendo siempre con su obligacion en quanto al Gobierno.) Entonces fue quando escribiò al Capitan Carvajal, que estaba siempre en la Ciudad de la Plata, viniese á juntarsele, con todo el dinero, y armas, que pudiese traer. Puelles, Gobernador de Quito, y los otros Comandantes, recibieron orden de estár alerta; no porque se supiese todavia lo que pasaba en Panamá, sino por una afectacion de vigilancia por la quietud del Gobierno.

Yá se ha hablado del Capitan Nuñez Vela, hermano del Virrey, que habiendo sido cogido en el Popayán, se habia quedado en compañia de Pizarro, con bastante libertad sin embargo, pues se le dejaba la de ir à caza, habiendose contentado con advertirle, que se observarian todos sus pasos. En este tiempo le sucediò una aventura, que causó su muerte, sin que la venida del Presidente disminuyese nada el rigor de sus enemigos. Torre, Oficial subalterno, que habia pasado del servicio del Virrey à el de Pizarro, y que no habia mejorado de fortuna, tuvo la felicidad de descubrir en el Valle de Inca un foso (Gomara dice con mas verisimilitud, en una de las sepulturas Indianas) en donde los Peruanos ofrecian antiguamente oro, y plata á uno de sus Idolos. Pretenden, que solamente en oro sacó el valor de mas de sesenta mil pesos, sin contar un grande numero de piedras preciosas. Estas riquezas las depositò en un Convento de San Francisco; y formando nuevas idéas para lo restante de su vida, dijo en confesion al Padre Guardian, que estaba resuelto á volverse à España; pero que sentia el haber abrazado el Partido de Pizarro, y que temiendo las averiguaciones que se podrian hacer sobre su conducta, deseaba antes de su partida hacer à S. M. algun servicio sobresaliente, que pudiese abrirle la entrada en su Patria; que estaba resuelto à embarcarse con su dinero, en uno de los buques pequeños que estaban en el Puerto, mal guardados, pasar á Nicaragua, en donde hacía cuenta de poder levantar algunos Soldados, y equipar uno, ó dos Navios, para salir á corso contra Pizarro, y sus parciales; que le era suficiente bajar algunas veces à la Costa del Perù, en los parages que estaban sin tropas; hacer hablar en ellos de su empresa; que careciendo no obstante de reputacion, y autoridad, creía deber buscar alguno, que tuviese las qualidades necesarias para una expedicion de esta naturaleza, y que quisiese hacerse Cabeza de ella; que habia puesto la mira en el Capitan Vela, Oficial de nombre, y experiencia, obligado por honor à vengar la muerte del Virrey, su hermano, y de un numero tan crecido de sus parientes, y amigos, que Pizarro habia hecho perecer miserablemente; que se entregaria à su conducta, y por ultimo, que no se trataba de otra cosa, que de empeñar en sus intereses á algunas hechuras del Virrey, que esta-

ban

ban en la Ciudad de los Reyes, y disponerlas à marchar con e- llos. El Guardian comunicó este proyecto à Vela, quien lo aprobó sin poner ninguna objecion; aunque sin embargo, el rezelo de algun artificio le hizo desear pruebas de la fidelidad de Torre; las que se le dieron en presencia del Guardian, mediante un juramento hecho sobre el Altar. El buen exito parecia seguro, quando habiendo descubierto algunas Espias de Pizarro unos movimientos sospechosos, fue preso Vela; y por los indicios, ó por confesiones, que no explica Zarate, le hizo cortar Pizarro la cabeza. (Gomara pretende, que Torre fue el que vendió à Vela, en fuerza de una voz falsa, de que el Presidente tenia orden de conservar á Pizarro en el Gobierno del Perú. Con efecto, mas adelante se vé, que Torre fue empleado con distincion; lo que no sería verisimil, si su proyecto se hubiera descubierto á su pesar.) Lo que debe parecer muy estraño, es, que su sentencia lo condenaba como traydor, y rebelde al Rey; por cuya razon causó tanta turbacion, y desconfianza en Lima, que una palabra, ó la mas leve sospecha ponia à qualquiera en riesgo.

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

El arribo del Capitan Carvajal, que venía de la Provincia de Charcas, con ciento y cincuenta caballos, treinta y tres Arcabuceros, y inmensos tesoros, sosegó un poco á los habitantes. Todos salieron á recibirlo bajo de las vanderas de Pizarro, quien se puso á su frente, rodeado de instrumentos de Musica, para hacer una entrada triunfante al hombre de quien habia recibido los mayores servicios, y que reuniendo con efecto en sí mil qualidades extraordinarias, se habia grangeado una reputacion increíble, casi igual por sus hazañas, sus riquezas, y sus crueldades; pero estas apariencias de alegria fueron muy cortas. El mismo dia se tuvo aviso de Puerto Viejo, que se habian dejado vér alli quatro Navios; y que despues de haberse acercado á tierra, como para observar lo que pasaba, se habian vuelto mar adentro sin echar las ancoras, y sin hacer pedir provisiones. Una conducta tan sospechosa movia á creer, que no podian ser amigos del Gobernador. Sin embargo, la confianza en Hinojosa tuvo todavia fuerza para sosegarlo; y sus precauciones se limitaron á dàr orden de que la guardia se hiciese de dia, y de noche.

Estos quatro Navios eran los de Aldana, que llegaron el dia siguiente al Puerto de Mal abrigo. Mora, Comandante de Truxillo, que no está mas que cinco, ó seis leguas, recibió esta noticia con mucha admiracion; pero por mucho zelo que hubiese manifestado hasta entonces por Pizarro, tenia tomadas sus resoluciones interiormente, pues habiendo pasado á Mal abrigo, con pretexto de tomar alli informes, se juntó inmediatamente con la Esquadra del Presidente. Asimismo parece, que se habia asegurado de la disposicion de los habitantes de Truxillo, porque el

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

primer paso que dió con Aldana, fue enviar los que eran à proposito para el exercicio de las armas, à la Provincia de Caxamalca, para esperar alli con mas seguridad el tiempo en que su socorro llegase á ser necesario al partido que abrazaban. Aldana le aprovechò al instante de esta ocasion para despachar Mensageros á los Chachapoyas, à Guanuco, á Quito, y á otros lugares, con cartas, y copias del perdon Real. Estas nuevas las llevó muy pronto à Pizarro un Religioso de la Merced, que siempre habia seguido sus intereses, pero que no pudo noticiarle mas que de la partida del Comandante de Truxillo, con los habitantes, sin poder asegurarle de su inteligencia con la Armada. Asi Pizarro juzgó, que Mora, y los habitantes habian subido á bordo, para ir á juntarse con el Presidente en Panamá; y con esta idéa se apresuró á enviar por mar á Truxillo à Garcia de Leon, con quince, ó veinte Soldados, para tomar el màndo de esta Ciudad. Asimismo le habia mandado embarcase las mugeres, y los niños de aquellos, que habian huido, y los hiciese transportar tambien á Panamá, para eximirse de la necesidad de mantenerlos, segun la disposicion en que estaba yá de disponer de los bienes de sus maridos. Habiendo entrado Leon en el mar, encontró, como debia esperarlo, si hubiese recibido mas noticias, los quatro Navios de Aldana, con los quales no pudo escusar juntarse. El Religioso de la Merced, que iba en su comitiva, fue enviado por tierra á los Reyes, con orden de noticiar á Pizarro, que los quatro Navios estaban en la Costa del Perú, en nombre del Rey, y de parte del Presidente. Una declaracion tan absoluta, aunque no fue acompañada de ninguna amenaza, puso à Pizarro en nueva turbacion. Inmediatamente mandó à el Religioso que se retirase, prohibiendole pena de castigo, hablar con ningun habitante; y no pudiendo moderar sus primeros impetus, se culpó á sí mismo, con amargas quejas, de no haber hecho cortar la cabeza à todos aquellos, cuya fidelidad le habia sido sospechosa.

Su resentimiento, junto con el riesgo de que se juzgó amenazado, aunque no conocia todavia toda su extension, acabó de determinarlo à la guerra. Nombró à toda prisa Comandantes, dando al Doctor Carvajal, y á Zepeda el mando de la Caballería. El de los Arcabuceros se repartiò entre Acosta, Guevara, y Torre; y el de los Piqueros, entre Machicao, Almendras, y Robles. Todos los habitantes de los Reyes, sin distincion de clase, recibieron orden de tomar las armas, condenando à pena de muerte à los que no se presentasen en el dia señalado; y la paga se arregló en el orden siguiente: à los dos Capitanes de Caballería se les dieron cincuenta mil pesos, sobre los quales debia levantar cada uno cincuenta Soldados, y equiparlos. Pero una parte de los habitantes de la Ciudad debia servir ademàs à caballo; y como no se ignoraba

que

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

que se podia contar poco con ellos, no se les habia impuesto esta ley mas que para sacar de ellos dinero, armas, y caballos, que se dieron á los que no las tenian. Martin de Robles, y Machicao recibieron veinte mil pesos, para levantar cada uno ciento y treinta Piqueros; Guevara, y Acosta la misma cantidad cada uno, para ciento y cincuenta Arcabuceros, y Torre doce mil pesos, para cincuenta, que habian de componer la vanguardia ordinaria de Pizarro. Dieronse doce mil pesos à Martin de Almendras para quarenta y cinco Alabarderos. Altamirano fue nombrado por Alferez Mayor, con una Compañia de ochenta caballos, compuesta de los habitantes mas ricos de Los Reyes. Formadas muy pronto todas estas Tropas, pasó Pizarro una revista general, en la qual se presentó Zepeda con una imagen de Nuestra Señora en su Vandera, y el Doctor Carvajal con un Santiago en la suya. La de Guevara tenia una coraza, con una cifra, por la qual queria significar el nombre de Pizarro. Machicao hizo poner en su vandera una G, y una B, enlazadas, con una Corona Real encima. Habiendo conservado el Capitan Carvajal la misma vandera que habia llevado en todas sus guerras, no hubo otra que la de Altamirano; esto es, la vandera mayor, que tuviese las armas del Rey.

Despues se hizo la distribucion de los puestos: á cada uno se le señaló el suyo, para hacer con toda vigilancia la guardia al rededor de las murallas, y hàcia el Puerto. Pizarro distribuyó regalos, y agasajò á los Soldados de cada Compañia. En la revista general se dejó vér á pie. Contabansele unos mil hombres, tan bien equipados, como las mejores Tropas de la Europa. Además de las armas muy hermosas, tenian la mayor parte calzones, y justillos de seda; muchos, de tela de oro, ò bordados de oro, y plata, con galones anchos en los sombreros, y varios adornos de bordado en sus cartucheras, y fornituras. La polvora no les faltaba, porque Pizarro era inteligente en fabricarla. Habia hecho comprar todos los caballos, y machos, que se habian podido encontrar, para el transporte de los equipages, particularmente para los de la Infantería. Aseguran, que el gasto de estos preparativos ascendia para él solo á mas de quinientos mil pesos.

Envió á Martin Silveyra à la Ciudad de la Plata, para sacar de alli todo el dinero que pudiese encontrar; à Robles á Cuzco, para traer todas las Tropas; y á otros à diferentes lugares con las mismas ordenes. Puelles fue instado por medio de un Correo, á pasar á Los Reyes con todas las Tropas de Quito. Por ultimo, nada se omitió en un espacio de tiempo tan corto, que apenas lo habia para expedir regularmente los despachos. La principal ocupacion de los Secretarios era hacer Manifiestos, en los quales se representaba, que habiendo hecho partir á Aldana, en

Conquista del Perú. Gasca. 1546.

nombre del Reyno entero, para informar á S. M. de la verdadera situacion de los negocios, este pérfido se habia dejado seducir de los artificios del Presidente, y venía actualmente contra sus bienhechores, y amigos, con los mismos Navios, cuyo mándo se le habia confiado; que en quanto al Presidente, era enviado como Vela, para emplearse en el restablecimiento de la paz pública; pero que en vez de conformarse con las intenciones de S.M., su primera diligencia era levantar Tropas, y poner en armas las que habia seducido, para exercer sin duda un rigor implacable contra los que la desgracia de las circunstancias habia empeñado en las ultimas guerras; que todos los Españoles del Perú tenian en esto la misma parte, y que debian pensar que estas amenazas comprehendian á todos; que por ultimo, no debia fiarse en unas promesas especiosas, particularmente en la de un perdon general; pues aun suponiendolo efectivo, no podia ser sino de lo pasado; y que habiendo sucedido el negocio de Quito despues que el Presidente se habia partido de España, esta batalla, y la muerte del Virrey no podian ser comprehendidas en él; que su propia seguridad los obligaba por consiguiente á esperar que la Corte estuviese informada de todo, y hiciese conocer sus intenciones por medio de nuevas ordenes; tanto mas, quanto Maldonado le escribia de España, que el Licenciado Gasca no era enviado para gobernar el Perú; sino solamente para presidir á la Audiencia Real; lo que no habia podido excusarse de reconocer él mismo en su carta; y que si tomaba las armas contra ellos, seducido por pérfidos, y ingratos, jamás aprobaria S. M. esta violencia: por ultimo, que sola la injusticia de haber detenido à los que enviaban á España, los autorizaba, no solamente para rechazar sus ataques, sino para declararle la guerra manifiestamente.

Pero esta apología no pareció suficiente al Consejo de Pizarro, particularmente al Capitan Carvajal, para justificar su conducta, y infundir á un tiempo en el corazon de las Tropas el fuego del odio, y de la venganza que los animaba. Hicieron juntar todos los Letrados que habia en Los Reyes, y les propusieron el delito, de que pretendian haberse hecho culpados el Presidente, y los Desertores de su partido, no solameete por haberse apoderado de la Armada, sino tambien por haber entrado en el Perú de mano armada, contra el servicio, y las intenciones del Rey. No habiendose atrevido nadie à contradecir á Pizarro, se instruyò el Proceso segun la formula; y pocos dias despues se dió una Sentencia, por la qual, siendo declarados culpados el Licenciado Gasca, y sus compañeros, era condenado el primero á perder la cabeza, y los otros à varios castigos. Hinojosa, y Lorenzo de Aldana debian ser desquartizados. Primero se hizo que Zepeda firmase

se esta Sentencia, como que siempre tenia el titulo de Oidor, y todos los demàs no tuvieron dificultad en firmarla despues de él, á excepcion de un Licenciado, nombrado Pablo Hondegardo, que se escondió para ir á buscar á Pizarro, y que tuvo bastante atrevimiento para representarle, que un proceder de esta naturaleza podia perjudicar à sus propios intereses, quitando el deséo de reducirse à su partido, á los que el temor habia podido hacer pasar al servicio del Presidente, luego que supiesen con qué rigor habian sido tratados. Añadió, que siendo Sacerdote el Licenciado Gasca, un Tribunal secular no podia, segun las Leyes Canonicas, pronunciar Sentencia de muerte contra él, sin incurrir en las mas graves censuras de la Iglesia; esto es, en excomunion mayor. La segunda de estas dos razones pareció tan fuerte á Pizarro, que hizo suspender la publicacion de la Sentencia.

Conquista del Perù. Gasca. 1546.

Entonces supo, que los Navios de Aldana se habian partido de Truxillo, y se adelantaban á lo largo de la Costa. Acosta fue destacado inmediatamente con un Cuerpo de Caballería, para seguir la ribera, y estorvarles tomar alli provisiones. Informado Aldana de su intencion por algunos fugitivos de Los Reyes, le puso una emboscada, haciendo esconder à ciento y cincuenta Arcabuceros entre las cañas, en el camino por donde habia de pasar. Por fortuna para la Caballería de Pizarro, encontró Acosta muchas Espías de la Armada, que cogió, y que por salvar su vida, le advirtieron el riesgo. Detuvose en el Puerto de Guaura, à esperar nuevas ordenes, que recibió inmediatamente. Sus prisioneros, que habia enviado à Los Reyes, fueron tan bien tratados, en agradecimiento al servicio qne habian hecho, que volviendo al Partido de Pizarro, le declararon, que un Dominico, nombrado Fray Pedro de Ulloa habia desembarcado de la Armada en trage de seglar, para publicar por todas partes el perdon. Fue descubierto, llevado como Reo de Estado, y encerrado en un calabozo, lleno de sapos, y culebras.

Pizarro habia nombrado al Doctor Carvajal, con trescientos Arcabuceros á caballo, para marchar contra los fugitivos de Truxillo, cuya retirada no se ignoraba yá; pero se le representó, que no habiendo tenido el Doctor otro motivo para servirlo, que su odio contra el Virrey, se debia fiar poco en él, despues que se habia satisfecho con la muerte de los dos Velas; que tenia muchos hermanos en servicio de S. M., en especial el Obispo de Lugo, que obtenia grandes empleos en España; que era menester acordarse tambien de que Carvajal habia sido condenado al ultimo suplicio, sobre sospechas mal averiguadas, y que el resentimiento de estos ultrages no se borra facilmente. Estas razones persuadieron á Pizarro, y le hicieron cometer una injusticia, de que no tardó mucho tiempo en arrepentirse. El Doctor, suplan-

Conquista del Perù. Gasca. 1546.

plantado por Acosta, á quien vió dár su Comision, no buscò mas que la ocasion de vengarse: Acosta marchó, y se adelantó hasta Barrancas, á veinte y quatro leguas de Los Reyes; pero nuevos incidentes le hicieron mudar su rumbo.

Las Cartas, y las promesas del perdon, que hallaba medio de esparcir Aldana, empezaban à producir funestos efectos para Pizarro. Saavedra, su Teniente en Guanuco, se habia partido yá de esta Ciudad, con las Tropas que tenia bajo sus ordenes, y idose á juntar con las de Truxillo en la Provincia de Caxamalca. Centeno, que hacía mas de un año que se mantenia oculto en una caverna de las Andes, apenas supo la llegada del Presidente, quando salió de su asylo. En pocos dias juntò una parte de los Soldados que lo habian ayudado en sus primeras empresas. Los principales eran Luis de Ribera, Perez, Esquivel, Diego Alvarez, Negral, Ortíz, y Ruiz. Aunque no llegasen á cincuenta, una parte de ellos á pie, y los mas mal armados, emprendieron de repente apoderarse de Cuzco. Creese que fueron excitados á ello por los mismos habitantes, ó por los Gefes de la Guarnicion, sin lo qual, toda la opinion que se ha debido formar del valor de Centeno, no haria disculpar su temeridad. Robles, que mandaba en Cuzco por Pizarro, desde que Alonso de Toro habia sido asesinado por su suegro en una pendencia domestica, era un joven de humilde nacimiento, y de poco valor, que se habia hecho muy odioso. Si no se supone alguna razon de esta naturaleza, parecerá increíble, que quarenta, ò cincuenta hombres, la mayor parte de los quales llevaban sus espadas, ó puñales atados á unos palos, para servirles de lanzas, se hubiesen atrevido á intentar el ataque de una Ciudad, en la que nadie ignoraba, que además de los habitantes, se contaban entonces mas de quinientos Soldados. Es cierto, que realzando mucho tan heroyca accion, añaden á ella los Historiadores Españoles lo que han tenido por conveniente para hacerla creíble. Informado Robles de la venida, y pocas fuerzas de Centeno, juzgó, que para desvanecer este corto numero de sediciosos, le bastaba presentarse fuera de las murallas con trescientos hombres. Aguirre, cuyo hermano habia hecho ahorcar el Capitan Carvajal, fue á juntarse con Centeno, y le instruyó de todo lo que pasaba en la Ciudad. Los cincuenta Campeones esperaron á que anocheciese para ponerse en marcha, y se adelantaron por un camino diferente de aquel en que Robles se habia apostado con sus Tropas. Cogieronlas por el flanco, y á obscuras; de donde se siguiò, que los Soldados de Robles se mataban mutuamente, sin poder conocerse. Por ultimo, para que no falte nada á la astucía de Centeno, como tampoco à su valor, cuenta Zarate, que á exemplo de un Capitan Cartaginés, habia empleado un ardid, que no tuvo menos buen exito. Hizo conducir todos los caba-

llo

los de ſu Tropa al camino de los Enemigos ; y habiendo hecho quitarles las bridas , y las ſillas , ordenò á algunos Indios los espantaſen delante de sí. Eſtos animales , acoſados de los que los ſeguian , empezaron á correr con toda ſu fuerza , y cauſaron mucho deſorden entre las gentes de Robles , antes que hubieſe tiempo de matarlos, ó de reconocer que eſtaban ſin ginetes. Habiendo puesto Centeno en fuga à los Enemigos , entró en Cuzco con la misma audacia , y se hizo elegir Comandante , ó Capitan General en nombre de S. M. Al dia ſiguiente mandó cortar la cabeza á Robles , que habia ſido cogido en ſu fuga ; y recogiendo bajo ſus vanderas , no ſolamente los Soldados que habian quedado en la Ciudad , ſino tambien la mejor parte de los fugitivos , deſpues de haberlos ganado con la promeſa del perdon , y con la diſtribucion de cien mil peſos , que correſpondian á Pizarro , ſe viò á la frente de unos quatrocientos hombres , con los quales ſe encaminó á la Ciudad de la Plata. Su esperanza era empeñar á Mendoza , Comandante de eſta Ciudad por Pizarro , á declararſe tambien por el Partido Real. Eſte proyecto no lo pudo executar tan pronto ; pero en ſu marcha encontró ciento y treinta hombres de Arequipa , que habiendoſe rebelado contra Martin , Teniente de Pizarro , venian á juntarſele al mándo de Villegas. *Conquista del Perù. Gasca. 1546.*

Habiendo llegado muy pronto á Los Reyes la noticia de ſu Expedicion , Pizarro , à quien eſta ſublevacion impreviſta , y la deſercion de ſus Oficiales puſieron en un extremo ſobreſalto , reſolvió llamar à Acoſta , para enviarlo por la parte mas urgente; eſto es , contra Centeno , reſuelto á ſeguirlo él mismo con todas ſus fuerzas , ſi veía aumentarſe las de ſus enemigos. Los que lo obſervaban de cerca , entre los quales parece que ſe puede contar à Zarate , juzgaban haber deſcubierto yà , que ſi el ſuceſo no correspondia á ſus esperanzas , penſaba en dejar el Perú , para ir á probar fortuna en el rio de la Plata , ó hácia Chile. Pero dejando eſte recurſo para lo ultimo , ſu primera diligencia fue hacer prender á muchas perſonas , cuya fidelidad le era ſospechoſa : condenó á otras al ſuplicio , por ſola la acuſacion de haber tenido intencion de dejarlo. Lorenzo Mexía , hierno del Conde de la Gomera , fue uno de ellos. Altamirano , que llevaba el Eſtandarte Real , uno de los Eſpañoles mas ricos del País , fue preſo , ſin otro delito , que haber procedido con tibieza , y ſe le diò garrote por la noche. (Su cuerpo ſe colgó al dia ſiguiente en la horca.) Aſi , despues de haberſe esforzado á eſtablecer la fidelidad por medio del terror , quiſo Pizarro añadir à eſto la religion del juramento. Mandó convocar todos los Oficiales que habia en Los Reyes , y los principales habitantes de la Ciudad. Un largo razonamiento , en el qual repitió todo quanto habia publicado yà para ſu Cauſa , fue ſeguido de una intimacion formal de explicar

ca-

Conquista del Perù. Gasca. 1546.

cada uno su parecer; y para que lo hiciesen con mas libertad, empeñò su palabra de Caballero, que no solamente no se ofenderia de que se declarasen contra él, sino que dejaria a los que hallasen injustas sus idéas, la libertad de retirarse. Pero añadió, que debian pensar dos veces en la obligacion que iban à hacer, porque juraba tambien hacer cortar la cabeza á qualquiera que faltase á su palabra, despues de haberse obligado. Prometiendole todos seguirlo, y executar sus ordenes, con oferta de su hacienda, y vida, sacó del pecho un papel, que contenia todo lo que habian oido; hizo escribir al pie, por mano del Oidor, una promesa solemne, que le hizo firmar el primero; y alargando por su propia mano la pluma à todos los que estaban presentes, la seguia con la vista, para hacerles escribir succesivamente sus nombres. Despues de esta ceremonia, Acosta, que habia vuelto á tomar sus ordenes, se partió con quatrocientos hombres, y tomò el camino de la montaña, con la esperanza de sorprehender à Centeno.

Algunos dias despues se tuvo aviso de que la Armada se habia dejado vér á quince leguas de Los Reyes. Pizarro se juzgó obligado à salir de la Ciudad con todas sus Tropas, por miedo de que si los quatro Navios llegaban á entrar en el Puerto, no le fuese dificil de contener à los que intentasen escaparse en la primera confusion, para ir á juntarse con Aldana. Hizo prohibir, pena de muerte, à todos los que habian tomado las armas en su servicio, detenerse un instante dentro de las murallas, luego que se hubiese salido de ellas; y el Capitan Carvajal tuvo orden de quedarse alli para la execucion. Como una parte de las Tropas se componia de los habitantes, una orden tan rigurosa les causó tanto espanto, que apenas se atrevian à hablarse unos á otros. Algunos no obstante se escondieron, y otros enterraron lo mas precioso que tenian. La vispera del dia señalado para salir, se vieron en el Puerto tres de los quatro Navios. El sobresalto fue tan grande, que Pizarro marchó inmediatamente, con todos los que se hallaron dispuestos, y fue á apostarse entre el Puerto, y las murallas, tanto para contener á aquellos de los suyos, que pensasen en pasarse à la Armada, como para oponerse al desembarco de sus Enemigos. Por otra parte, no queria se le sospechase de abandonar la Ciudad, ni apartarse realmente de ella, sin haber fondeado las intenciones de Aldana, y tanteado hacerse dueño de los Navios con ardid. No tenia ninguno para su servicio, despues que una mala politica le habia hecho quemar cinco, que poco antes estaban en el Puerto.

Lo restante del dia se empleó en poner una guardia abanzada hácia el mar, para impedir toda comunicacion de la Ciudad, y del Campo con la Armada, y para velar sobre todos los movimien-

mientos de los Enemigos. La noche se pasó en esta situacion. El dia siguiente encargó Pizarro à Hernandez, uno de los principales habitantes de Los Reyes, pasase à bordo en una Canoa, para ofrecer de su parte à Aldana la libertad de enviarle alguno, con quien pudiese tratar del motivo de su vuelta, y para quedar entretanto en rehenes en la Armada. Aldana recibió con gusto esta proposicion, y hizo conducir á tierra á Peña, uno de sus Capitanes, que hizo guardar Pizarro hasta la noche á alguna distancia del Campo. Mandó se lo traxesen con la obscuridad; y Peña le entregò una copia de los Despachos del Presidente, y del Perdon general, que contenia tambien la revocacion de las Ordenanzas. A esto añadió algunas explicaciones sobre el medio que habia tomado la Corte de mudar la forma del Gobierno, y sobre las ventajas que resultarian al Perú de esta nueva disposicion. Pizarro no pudo aguantar un razonamiento, con el qual le pareció que se le ultrajaba. Respondiò en un tono furioso: , Que haria tirar de , quatro caballos á todos los enemigos, que tenia en la Armada, , y que castigaria la audacia del Presidente. ' Con la misma furia se quejó del ultrage que se le habia hecho en detener los Enviados, y particularmente de Lorenzo de Aldana, que le traía la guerra despues de haber recibido su Comision, y su dinero, para ir á España en calidad de Ministro suyo. Sin embargo, habiendo vuelto un poco en sí, hizo seña á sus Capitanes para que saliesen de su Tienda; y luego que estuvo solo con Peña, se estendió sobre todo lo que podia contribuir á su justificacion. Por ultimo, tratandolo con amistad, le ofreció cien mil pesos si queria hacerlo dueño del Galeon de la Armada, que era toda la fuerza de ella, y del qual se hallaba Comandante. Peña respondiò noblemente que no era capáz de tan infame traycion, y que Pizarro se hacía poca honra en proponerla. Lo restante de la noche se le confió à la guardia de Ribera, con orden de no dejarle vér à nadie; y al dia siguiente se le volvió á enviar á la Armada, sin ninguna otra explicacion. A Hernandez se le permitió tambien volver; pero habiendo prometido emplearse en servicio del Rey, y encargandose de un crecido numero de Cartas para los Oficiales del Campo, con muchas copias del perdon, necesitó de mucha astucia para engañar à Pizarro. Todos los despachos se le habian dado duplicados. Luego que llegó, declaró que se habia querido persuadirle á que publicase el perdon en el Campo, y que le habia parecido deber encargarse de él, con diversas Cartas, no solamente para divertir á Aldana con esta esperanza, sino tambien para entregar las cartas á Pizarro, quien podia sacar de ellas utiles noticias. Con efecto, le entregó las que estaban destinadas para este fin, y Pizarro se juzgó muy obligado à su zelo. Pero despues de haber representado este papel, hallò medio de entregar él

Conquista del Perú. Gasca. 1547.

Conquista del Perú. Gasca. 1547.

mismo una parte de las demás, y de dirigir las restantes à manos de aquellos cuyos nombres traían.

El efecto de esta estratagema fue tan funesto para Pizarro, que excedió las esperanzas de los que lo habian empleado. Yá se ha visto que al salir de Los Reyes, habia dejado allí al Capitan Carvajal, para hacer castigar á los que tardasen en venir al Campo. Carvajal, despues de haber cumplido formalmente su comision, habia descansado de lo restante en Pedro de Cilicia, hombre de setenta años, pero tan cruel como él; y le habia encargado particularmente hiciese ahorcar en la misma hora á los que volviesen del Campo á la Ciudad sin licencia por escrito. Cilicia desempeñó este oficio con tanto rigor, que habiendo encontrado á un Soldado sin licencia, y no teniendo paciencia para esperar al Verdugo, á quien hacìa lo siguiese regularmente con una provision de cuerdas, inmediatamente le dió de puñaladas él mismo. La impresion de tantos horrores, junta con la llegada del perdon, y de las Cartas, hizo al fin quitar la mascara á muchas gentes honradas, que no habian dejado de llorar en secreto la desgracia de su situacion. Doce, ó quince de los principales de la nueva Milicia empezaron á dar el exemplo. Con varios pretextos lograron separadamente el permiso de ir à la Ciudad: pero despues de haber tomado en ella lo mas precioso que tenian, en lugar de volverse al Campo, tomaron el camino de Truxillo. Algunas Espías dieron aviso á Pizarro, quien los hizo perseguir por un destacamento de Caballería; pero habiendo caminado Torre, que lo mandaba, mas de ocho leguas en su seguimiento, y juzgando al fin, que sería inutil alcanzarlos, porque todos eran gente de distincion, que perecerian mas bien, que caer vivos en sus manos, abandonò su empresa. Al volver hácia el Campo, encontró a uno, que habia tenido la desgracia de quedarse atrás, y que no pudo evitar ser cogido. Este era Hernando Bravo de Laguna, Caballero de merito distinguido, hermano de Doña Inès Bravo, muger de Ribera. Fue conducido á Pizarro, quien lo condenò inmediatamente al suplicio. Sabiendo Doña Inès, una de las mugeres mas hermosas del Perú, el peligro de su hermano, acudió de la Ciudad al Campo; se arrojó à los pies de Pizarro; y ayudada además, de la mayor parte de los Oficiales, alcanzó por ultimo el perdon, despues de habersele reusado por mucho tiempo. Zarate observa, que de todos los que ofendieron á Pizarro durante su rebelion, Laguna fue el unico en cuyo favor se dejó vencer. Pero sacó poco fruto; y ninguna cosa manifiesta mas á qué punto habia subido la aversion contra él. Tres horas despues del favor que habia concedido, este mismo Laguna, que se habia visto con la cuerda al cuello, y sin tomarse tiempo para respirar, volviò á huir con algunos otros, y se alejó con mas felicidad. Esto

to commovió tanto á Pizarro, que en una turbacion, en que nadie se atrevia à llegar á él, dió orden de que le matasen inmediatamente, sin distincion, á quantos se encontrasen fuera del Campo. *Conquista del Perú. Gasca. 1547.*

Pero un remedio de esta naturaleza no era á proposito para curar el mal. Desde la noche siguiente, Maldonado, llamado el Rico, uno de los principales Oficiales del Exercito, anciano respetable, y con efecto uno de los mas ricos del Perú, resolvió abandonar su fortuna, para huir, aventurandose á toda especie de riesgos. Saliò de su Tienda, con sola su capa, y espada, sin dár lugar á que le enjaezasen un caballo, ni llevar consigo ningun criado. Despues de haber caminado mucho tiempo á obscuras, llegó á la orilla del mar, en donde pasó lo restante de la noche en la arena; y habiendose declarado por la mañana à algunos Indios, à quienes mandó hacer una Canoa de cañas, pasó con ellos á la Flota, pero con tanto trabajo, y riesgo, que no estando yá la Canoa en estado de resistir à las olas, hubiera perecido infaliblemente, si hubiese tenido diez varas mas que atravesar. Esta misma mañana, Martin de Robles, otro Oficial de consideracion, como no hubiese hallado á Maldonado en su Tienda, á donde habia ido á visitarlo, y juzgando de su resolucion, tomó de ella ocasion para avisar á Pizarro, que debia abandonar un Campo, en donde el riesgo de perder su Exercito se aumentaria cada dia mas, y le ofreció seguir á Maldonado, que no podia estàr muy lejos, y con el qual era conveniente hacer un exemplar, para contener con el terror à los que se tentasen à imitarle. Pizarro aprobó mucho estos dos consejos, particularmente siendo de un hombre, que hasta entonces habia entrado en todas sus idéas, y aun le instó executase el segundo. Robles tomó los caballos de Maldonado, con los suyos, y treinta Soldados de su Compañia, cuyas disposiciones conocia. Partióse à vista del mismo Pizarro, quien rogó por el buen exito de su corso. Pero luego que llegó á Los Reyes, declaró, que iba á juntarse con el Presidente, y que todos los Españoles valientes que habia, debian seguir las ordenes del Rey.

Esta noticia, que se trajo inmediatamente al Campo, causó en él tanto desorden, que aun no se atreviò Pizarro á enviar en seguimiento de los fugitivos. Despues de haber procurado sosegar la agitacion pública, resolviò alzar su Campo, y al dia siguiente se adelantó hácia un aqueducto, dos leguas de la Ciudad, donde su situacion le hizo esperar, que con guardias, y patrullas podria detener á los que pensasen en abandonarlo. Lisongeabanse de que la mayor dificultad estaba vencida, si podia apartar sus Tropas hasta diez, ó doce leguas del mar. El Doctor Carvajal tuvo el mando de la principal Guardia, con orden de velar cuidadosamente

Conquista del Perú. Gasca. 1547.

te toda la noche. Pero en ella misma, tomando su tiempo con Retamoso, su Alferez, Hondegardo, Escovedo, Miranda, Vargas, y otros muchos, volviò hácia Los Reyes, de donde tomó el camino de Truxillo. Lope Martinez habia tomado yá el mismo rumbo. Algunas horas despues Roxas, á quien habia dado Pizarro el Estandarte mayor, se marchó tambien con Bermudez, y Gomez de Roxas, sus sobrinos, y otras muchas personas de distincion. Escaparonse por el Quartél de Carvajal, en donde estaba libre el paso despues de su marcha. Lo mas estraño que habia en todas estas fugas, es, que se hacian, no solamente sin acuerdo, sino con una viva desconfianza entre las diferentes Tropas, por el temor que cada uno tenia de dejar penetrar sus intenciones à qualquiera que no fuese de los amigos experimentados.

Los primeros rayos de la luz, que traxeron tan funestas nuevas á Pizarro, lo pusieron en una mortal consternacion. Sobre todo sentia la fuga del Doctor Carvajal; y el disgusto que le habia causado, quitandole la Comision, de que habia encargado á Acosta, era una causa demasiado justa, y reciente para dejar ninguna duda de sus motivos. No sentia menos amargamente el no haberlo atraído á sí por medio de un casamiento con su sobrina Doña Francisca, hija del Marqués; cuya proposicion se le habia hecho, y que hubiera sido capaz de empeñarlo enteramente en sus intereses. La marcha de un hombre de tanta consideracion hizo tambien las mas funestas impresiones en el animo de los Soldados, que no ignoraban la intimidad, y obligaciones que tenia con Pizarro, despues de la muerte del Virrey. En el Campo dejaba mas de quince mil pesos; pero se llevaba los secretos del Consejo; y la desesperacion á que se atribuyó su fuga, en la duda en que se debia estar de su reconciliacion con el Partido Real, hacía juzgar tan mal de los recursos de Pizarro, como de la justicia de su causa. Mientras que estas tristes consideraciones ocupaban al Gefe, y á las Tropas, otros dos Oficiales, Juan Lope, y Villadan, arrearon sus caballos, á vista de todos, y del mismo Pizarro, gritando en alta voz: Viva S. M., y muera el tyrano Pizarro. Salieron del Campo con una felicidad igual á su osadía, y no se pudo atribuir una fuga tan temeraria mas que á la confianza que tenian en la ligereza de sus caballos. Este espectaculo puso à Pizarro en una desconfianza, que le hizo prohibir el menor movimiento para cogerlos, por miedo de dár pretexto á los circunstantes para seguirlos. Levantó á toda prisa su campo; y el rumbo que hizo tomar à sus Tropas, fue por el llano, hácia Arequipa. La desercion continuó en toda esta marcha, aunque por simples sospechas, hizo ahorcar en pocos dias diez, ú doce personas de distincion, sin dárles lugar a reconciliarse con Dios. En fin, los Historiadores no le dan mas que dos-

doscientos hombres al llegar á la Provincia de Nasca, que está cincuenta leguas de Los Reyes. *Conquista del Perú. Gasca. 1547.*

En esta Ciudad habia dejado à Ribera, Martin Pizarro, Antonio de Leon, y algunos otros de los principales habitantes, à quienes su vejéz, ò achaques eximian de las fatigas de la guerra, con cuyo afecto contaba en su ausencia; pero apenas lo vieron distante, quando se declararon por el Partido Real. El perdon, y los Despachos del Presidente, se publicaron, y fueron recibidos en nombre de todos los habitantes. Despues hicieron dár aviso de sus disposiciones à Lorenzo de Aldana, que no habia cesado de permanecer al ancla, para recibir á todos aquellos que buscasen asylo en sus Navios. Por otra parte, á la primera noticia de la distancia de Pizarro, habia desembarcado Palomino en la Costa con un Destacamento numeroso, por miedo de que no los cogiese el deséo de volver á Los Reyes; y luego que esta Ciudad declaró su sujecion por medio de los Diputados, se pusieron á justas distancias en el camino de los Rebeldes, doce Caballeros, que tenian orden de comunicar con toda la diligencia posible, todo lo que supiesen en esta cadena. Caceres fue puesto por Aldana en los Reyes, para recibir con agasajo à los que viniesen á juntarsele bajo las Vanderas Reales. Algunos Religiosos fueron despachados á diversos parages, en donde el Partido del Rey empezaba á prevalecer, para confirmar alli el perdon, y la venida del Presidente, cuya partida de Panamà se habia sabido con efecto. Centeno recibiò particularmente elogios de su fidelidad, y seguridades de una distincion proporcionada à sus servicios. Por ultimo, Illanes tuvo orden de seguir la Costa con una Fragata, para esparcir Cartas por medio de Mensageros astutos, que debian acercarse à el mismo Arequipa, en donde se suponia que tenia Pizarro sus principales recursos, pasar hacia la Plata, para llamar á Mendoza á su obligacion, y adelantarse, si era posible, hasta el Campo de Acosta.

No impidiendo yá ninguna cosa à Aldana el entrar en un País, en donde todo se disponia á la sujecion, desembarcó en él à la frente de ciento y cincuenta hombres, que le quedaban à bordo; y adelantandose hàcia la Ciudad, fue recibido en ella con los honores, que se juzgaron correspondientes al Gefe del Partido Real. Entonces salieron de la opresion todos los corazones fieles; y los que continuaban en abandonar el Exercito enemigo, llegaron en grande numero a un lugar, en donde no se pensaba mas, que en tratarlos con benevolencia. Un dia, sin embargo, se publicó que Pizarro volvia atrás con nuevas fuerzas, cuya noticia causó mucho movimiento en la Ciudad; pero despues se supo, que este era un ardid del Capitan Carvajal, para favorecer su retirada, y retardar los movimientos de Aldana, de quien temian

Conquista del Peru. Gasca. 1547.

mian ser perseguidos. Tambien se supo que Pizarro, por miedo de ser muerto por su propia gente, tomaba toda especie de precauciones para su propia seguridad, y que aumentandose su crueldad con su disgusto, no dejaba pasar dia sin enviar alguno al suplicio. Despues que el Doctor Carvajal, y Rojas lo habian abandonado, no hacía llevar yà otra vandera, que la de sus armas. Su Teniente General, que le habia instado muchas veces á tomar el titulo de Rey, le recordaba todavia esta idéa, como un recurso, que podia animar á sus parciales. No sabemos porqué motivos despreciò constantemente esta proposicion; pero ayudado de la esperanza de juntarse con Acosta, y Puelles, continuaba su marcha con cierta especie de arrogancia. El 9. de Septiembre se supo que estaba ochenta leguas de Los Reyes.

No habia caminado tanto, sin informar á Acosta de su partida, y de la desgracia que tenia de verse abandonado de una parte de sus Tropas, encargandole sin embargo, no diese à entender nada á los suyos, antes que pudiesen juntarse. Acosta fingiò haber recibido noticias favorables; publicó asimismo que Pizarro habia ganado varias batallas; que sus fuerzas se aumentaban todos los dias, y que habiendose partido de los Reyes con grandes idéas, habia enviado otra vez á esta Ciudad personas de confianza, que figuraban huir disgustados, para hacerse dueños mas facilmente de la Armada de Aldana. Pero este artificio no estorvó à la verdad el entrar en su Campo. Muchos de sus Oficiales, resueltos à abrazar el partido de la obligacion, intentaron quitarle la vida, para conseguir su perdon con un servicio de esta importancia; y habiendo sido descubierta su idéa, huyeron en numero de treinta y cinco, entre los quales se contaba à Alarcón, Alferez Mayor, Sotomayor, Olmos, Hernando de Alvarado, Rongel, Dàvila, Gutierrez de Escovedo, y Monjo; esto es, los mas distinguidos por el nombre, el valor, y la experiencia. Sus diligencias fueron vanas en perseguirlos, y coger á los que sospechaba haber tenido parte en la conjura. Como yá no estaba distante de Cuzco, continuaba su marcha hàcia esta Ciudad, en donde deponiendo á los Magistrados que habia establecido Centeno, dejò á Vazquez de Tapia para mandar en nombre de su Gefe comun; pero apenas se apartó dos, ò tres jornadas, marchando hácia Arequipa, quando lo abandonaron Almandras, y otros veinte de sus mas valerosos Soldados. Estas deserciones fueron tan continuas, que de trescientos hombres con quienes se habia partido de los Reyes, no le quedaban mas que ciento quando se juntó con Pizarro: asi como esta desgraciada sombra de Gobernador no tenia mas que trescientos, de mil y quinientos, que habia obligado á que lo siguiesen, y de aquellos mismos, que habia procurado recoger en su marcha.

Por

Por otra parte, Centeno habia esperado el efecto de las Cartas, por las quales habia solicitado à Mendoza, volviese, como él, á la obediencia que debian al Soberano; y su esperanza no salió vana. Para evitar todos los zelos de autoridad, se convinieron en que cada uno mandase en Gefe las Tropas que tenia yá bajo sus ordenes; y su union se hizo con tanta mayor alegria, quanto hallandose juntos mas de mil hombres, se juzgaron en estado de buscar á Pizarro, para no darle lugar á mas investigaciones. Su embarazo se aumentaba cada dia mas. Casi todos los Lugares que están entre Los Reyes, y Quito, se habian declarado contra él. Olmos, su Teniente en Puerto Viejo, habia respondido favorablemente á las Cartas de Aldana; y habiendolas comunicado despues á Gomez Estacio, que mandaba en la Culata, ó Guayaquil, y que se habia mostrado dudoso sobre su obligacion, habia ido à verle, con pretexto de conferenciar con èl, lo habia sorprehendido sin guardias, y le habia dado de puñaladas. Desde Guayaquil, que habia abrazado inmediatamente el Partido Real, habia enviado á Urbina hasta Quito, para empeñar á Puelles en los mismos intereses. Este osado amigo de Pizarro habia respondido, que dilataba deliberar sobre su conducta, hasta que hubiese visto al que enviaba la Corte para suceder al antiguo Gobernador. En virtud de esta respuesta habia tenido la misma suerte que Estacio; y habiendose declarado tambien la Ciudad por el Rey, Salazar, asesino de Puelles, se habia partido con trescientos hombres, para marchar hácia Tumbez, y hallarse alli al arribo del Presidente.

Conquista del Perù. Gasca. 1547.

De esta suerte empezaba de nuevo á oírse por todas partes la voz de la obligacion. Por otro lado, el Presidente, que por ultimo se habia determinado á embarcarse con todas las Tropas de Panamà, y de los Lugares vecinos, habia surgido yá felizmente en Tumbez. No bien se dejó vér en este Puerto, quando no solamente le habian venido Cartas de diversos parages, y ofertas de servicios, sino que habia visto llegar un crecido numero de Soldados, que habian aumentado al doble, de repente, su Exercito. Este pronto suceso le habia dado tanta confianza en lo venidero, que pareciendole yà suficientes sus fuerzas, habia enviado algunos de sus Navios á la Nueva España, y á todos los parages cuyo socorro habia implorado, para decirles, que no lo tenia yá por necesario. Pusose en marcha hácia el Valle de Xauxa, en donde la abundancia de los viveres, y la facilidad de las comunicaciones, le hacian esperar poder recoger facilmente á todos aquellos, que continuasen declarandose en su favor. Esta idéa le habia hecho enviar sus ordenes à todas las partes del Reyno; y aun resuelto á no acercarse á Los Reyes, sin haber terminado gloriosamente su empresa, habia hecho avisar á Aldana pasase á Xauxa por la via

de

Conquista del Perú. Gasca. 1547.

de las montañas. Con las Tropas de Caxamalca, que no habian tardado en juntarsele, veía yà mas de mil hombres bajo las ordenes de Hinojosa, y de Alfonso de Alvarado, á quienes habia dado el mando general. Los Historiadores no cesan de advertir continuamente, que despues del nombre del Rey, que reducia à todas las personas honradas à la obediencia, ninguna cosa contribuía tanto á ella, como la crueldad con que Pizarro continuaba tratando à aquellos, cuya fidelidad le era sospechosa. Zarate asegura, que despues del arribo de la Armada de Aldana, habia hecho perecer mas de quinientos, ó ahorcados, ó degollados.

Todavia estaba en las inmediaciones de Arequipa, quando supo la union de Centeno, y de Mendoza. No sabiendo de una vez sus fuerzas, sino que habian ocupado los pasos cerca del Lago de Titiaca, y que le era dificil atacarlos en este Puesto, resolvió tantear si alcanzaria alguna cosa de la negociacion. Voso fue enviado á Centeno, con una carta lisongera, en la qual no solamente ensalzaba su merito, sino que le recordaba los sentimientos de amistad, que siempre le habia tenido, hasta haberle perdonado la vida, contra el dictamen de todos sus Capitanes, en una ocasion en que la justicia le habia obligado á hacer castigar otros dos Oficiales, que no tenian mayor culpa. Añadia grandes ofertas para reducirlo à su Partido, con un juramento formal de olvidar lo pasado, de que le debia quedar tanta menos queja, quanto (decia él) los que le habian movido á tomar contra él las armas, habian pagado la pena. Centeno recibió con agrado esta Carta, y diò á ella una respuesta igualmente atenta. Daba gracias à Pizarro de sus ofertas, reconociendo, con noble generosidad, los favores que habia recibido de él; pero le suplicó considerase, que la mejor señal que podia dárle de su reconocimiento, era exhortarle, como lo hacía muy humildemente, considerase la situacion de los negocios, la clemencia de S. M., y el perdon que concedia, sin excepcion, á todos los que de qualquier manera hubiesen intervenido en los negocios del Perú; que si queria reducirse á la obediencia, y juntarse con él, prometia servirle con todas sus fuerzas con el Presidente, emplear todo el favor de sus amigos, y el suyo, para hacerle lograr un convenio honroso, sin ningun riesgo de su vida, ni de su fortuna; que finalmente, para qualquiera otra causa, que no fuese la del Soberano, á quien todos debian la obediencia, podia contar con la fidelidad de su amistad, y de su socorro.

La respuesta de Centeno habia parecido tan importante à Pizarro, que habia enviado al Capitan Carvajal al encuentro de Voso, no solamente para hacerle apresurar su marcha, sino tambien para encargarle que no dijese que Centeno tenia mas de setecientos hombres. Despues de haber sabido de ellos la substancia de la carta, no se dignò leerla; y aumentandose su enojo con sus re-

reflexiones, la hizo quemar á viſta de muchos Oficiales. Deſpues ſe puſo en marcha con ſus Tropas, hácia la Provincia de Charcas. En una reviſta general no ſe habian hallado mas que quinientos hombres. La mayor parte de ſus gentes eſtaban perſuadidas, que aun en el ſupueſto de que pudieſe forzar los paſos, ò que Centeno lo dejaſe paſar voluntariamente, ſu deſignio no era arriesgar una batalla. Otros, por lo contrario, lo creían en eſta reſolucion. Marchó en derechura hàcia el Lago de Titiaca, en donde por nuevos aviſos ſupo, que Centeno, y Mendoza eſtaban en buen orden. En eſte viage el Capitan Carvajal, que mandaba la vanguardia, hizo ahorcar veinte hombres, que ſu desgracia le hizo encontrar, y entre ellos à un Sacerdote, nombrado Pantaleon, porque habia llevado algunas cartas á Don Diego, con un Breviario, y un tintero al cuello. La marcha ſe continuó haſta el Jueves 19. de Octubre, que ſe encontraron los Deſcubridores de los dos Exercitos, y recibieron unos de otros los informes, que llevaron á ſus Generales.

Conquiſta del Perù. Gaſca. 1547.

Entonces enviò Pizarro uno de ſus Capellanes à Centeno, para ſuplicarle le concedieſe el paſo, y no lo puſieſe en la precision de facilitarſelo por medio de las armas, proteſtando de todas las deſgracias, que podia cauſar á los dos partidos la repulsa. El Obiſpo de Cuzco, que eſtaba en el Campo de Centeno, y de Mendoza, hizo coger al Capellàn, y que ſe lo trajeſen á ſu Tienda. No habiendo dado Centeno ninguna respueſta, ſe contentó con doblar las Guardias, y advertir à ſus Tropas, que eſtaban amenazadas de un ataque.

Mas de un mes habia que eſtaba enfermo de una calentura tan obſtinada, que ſe le habia ſangrado ſeis veces, ſin ningun alivio; no pudiendo apenas abandonar la cama. Aquella miſma noche tomó veinte hombres Acoſta, con los quales ſe adelantó furtivamente haſta el Campo de los Enemigos; con la esperanza de cogerlo, ó matarlo. Su Tienda eſtaba un poco retirada, para libertarſe del ruido. Acoſta, que iba bien informado, ſorprehendió las Centinelas, y creía infalible el buen exito, quando fue viſto de algunos Criados Negros, que dieron la alarma. Entonces mandó hacer una descarga, que no produxo otro efecto, que favorecer ſu retirada.

Aſi, desde el dia ſiguiente ſalieron de ſu Campo los dos Exercitos, y ſe adelantaron á viſta el uno del otro. El de Centeno, y de Mendoza ſe componia de unos mil hombres, entre los quales habia doſcientos caballos, y ciento y cincuenta Arcabuceros. A Ribera lo habian nombrado por Teniente General. Su Caballería era mandada por Ulloa, Ribera, y Villegas; Diego Alvarez llevaba el Eſtandarte. Los Comandantes de la Infantería eran Vargas, Retamoſo, Negral, Pantoja, y Lopez de Zuñiga, y ſu

Conquista del Perú. Gasca. 1547.

Sargento Mayor Garcia de San Mamés. En el Exercito de Pizarro tenia siempre el Capitan Carvajal el lugar, y exercia las funciones de Teniente General. El Oidor Zepeda, y Guevara mandaban la Caballería; y la Infantería tenia por Gefes á Acosta, Machicao, y Torre.

En esta disposicion continuaron acercandose los dos Exercitos; el de Pizarro al són de las trompetas, y de muchos instrumentos de Musica; y el otro sin ruido, porque estaba mal abastecido de estos instrumentos. Estando á seiscientos pasos, mandò hacer alto Carvajal. El Exercito Enemigo se adelantò todavia cien pasos mas, y hizo tambien alto. Entonces un peloton de Arcabuceros, destacado del Exercito de Pizarro, para escaramucear, se presentó con mucha gracia, y otros quarenta se apostaron á cada lado en las alas. Pizarro se puso entre su Infantería, y Caballería. Por el otro lado se hizo adelantar tambien otro Peloton de Arcabuceros para la escaramuza, que se empezó con mucha viveza. Pero advirtiendo Carvajal en sus Enemigos un orden, cuya regularidad le desagradó, apuró toda su invencion para turbarlos con algun feliz ardid. Comprendió, que no era menester mas, que empeñarlos en un nuevo movimiento. Sus gentes recibieron orden de dár algunos pasos, pero con lentitud. Creyendo los de Centeno, que el Enemigo, aunque inferior en numero, queria tener la honra del ataque, empezaron tambien á marchar. Luego que estuvieron bastante cerca, mandó disparar Carvajal algunos tiros, para obligarlos á hacer su descarga, que con efecto hicieron, pero con poca pèrdida del Enemigo, que todavia estaba apartado trescientos pasos, y toda su Infantería se adelantó inmediatamente con picas bajas. Carvajal prohibia siempre el tirar, hasta que estuviesen á la distancia de unos cincuenta pasos. Entonces no solamente sus Arcabuceros, la mayor parte de los quales eran muy diestros, sino tambien algunas piezas de campaña, que componian la Artillería de Pizarro, tuvieron orden de hacer fuego; y su descarga se hizo con tanto acierto, ó felicidad, que hizo caer mas de ciento y cincuenta hombres, entre los quales habia muchos Capitanes. Los demás se abrieron, y resistieron poco, porque echaron á huir, sin detenerlos los gritos, y exhortaciones de Retamoso, à quien dos tiros de arcabuz habian derribado sobre la arena. Viendo la Caballería de Centeno desordenada su Infantería, acudiò, y empezó otro ataque de frente. A Pizarro le mataron el caballo en esta ocasion, y lo derribaron, pero sin ninguna herida. Al mismo tiempo Ulloa, y Rios, que mandaban la Infantería de Centeno, recogieron una gran parte de ella, con la idéa de coger á los Enemigos en flanco; pero encontrando á los Arcabuceros que se habian puesto en las alas, Rios, y muchos de los suyos fueron muertos á los primeros tiros. Esta desgracia, junta

con

con la retirada de la Caballería, que se vió muy maltratada, acabó de colocar á la fortuna bajo las vanderas de Pizarro. El se adelantó en persona hàcia las Tiendas de Centeno, pasando à cuchillo á todos los que encontraba; entretanto que los vencidos, atravesando por su propio Campo en su fuga, y hallandolo sin defensa, cogieron los caballos de bagage, y mucho oro, y plata; pero no sintió una pérdida, que no alteraba en nada su victoria. Luego que la Caballería de Centeno habia venido á atacarlo, viendo Machicao el desorden de los suyos, y creyendo arruinado su partido, se habia pasado al de Centeno. Despues, habiendose declarado la victoria por Pizarro, se lisongeó de que si su accion se habia advertido, su intencion no se habia penetrado; y que podia colorarla con qualquier pretexto. Pero el Capitan Carvajal, que la habia observado, rehusó oir sus excusas, y lo hizo ahorcar inmediatamente; fin digno de un malhechor, cuyas propiedades, y delitos se han representado. Centeno, mientras la batalla, se habia dejado vér en medio de sus gentes, sobre unas andas llevadas por seis Indios. Estaba tan enfermo, que casi se hallaba privado; pero sin embargo, despues de la derrota de su Exercito fue salvado por el cuidado, y diligencia de sus amigos. *Conquista del Perú. Gasca. 1547.*

Esta jornada fue sangrienta. El Partido de Centeno perdió en ella mas de trescientos y cincuenta hombres, sin comprehender los que hizo morir Carvajal despues de la accion. Los Capitanes Retamoso, Rios, Zuñiga, Negral, Pantoja, y Diego Alvarez, fueron muertos à la frente de su Tropa. La pérdida de Pizarro no se hace subir mas que á cien hombres, y todos los Historiadores atribuyen su victoria á la habilidad de su Teniente. Este furioso Aventurero persiguió á los fugitivos por dos dias en el camino de Cuzco. El hubiera querido coger al Obispo de esta Ciudad, que habia abrazado el Partido de Centeno, y que se habia presentado en las filas durante el combate; pero no habiendo podido alcanzarlo, se vengó en otros muchos, que hizo ahorcar sin piedad, entre los quales habia un hermano del Obispo, Religioso Sacerdote Dominico, y su Compañero. Vanagloriabase de haber muerto solo en tres dias mas de cien hombres, y entre ellos á uno de sus hermanos; lo que no tiene nada de estraño, advierte el Historiador, en una guerra civil, en donde los parientes, y amigos se deguellan regularmente unos á otros con un furor ciego.

Pizarro empleò los primeros instantes, que siguieron á su victoria, en repartir las tierras de los vencidos entre sus Soldados, con promesa de asegurarles la posesion luego que concluyese la destruccion de sus Enemigos. Despues envió à tomar en las Minas todo el oro, y plata, que pudiese hallarse. Todos los Soldados

Conquista del Perú. Gasca. 1547.

dispersos de Centeno recibieron orden, con pena de muerte, y por un vando público, de venir á aliſtarse bajo las vanderas del Vencedor, con promesa del perdon à los que se presentasen en el termino señalado. Torre fue enviado á Cuzco para hacer dàr muerte á Tapia, y Martèl, que habian mudado de partido despues de las obligaciones que habian hecho con Acoſta; y Buſtincia fue encargado de coger los Caciques de los Lugares vecinos, para obligarlos à abaſtecer de viveres al Exercito. De eſte modo recobró Pizarro, con mas altivéz que nunca, los cuidados, y autoridad del Gobierno. Algunos pretenden no obſtante, que puso en deliberacion, ſi se aprovecharia de sus ventajas para hacer un convenio honroso con el Licenciado Gasca, cuya llegada, y preparativos no ignoraba. Aſimismo parece cierto, que Zepeda, y Carvajal le aconsejaron tomase qualquiera partido, que no fuese el de obſtinarse en la rebelion, en un tiempo en que su misma victoria no le aseguraba la fidelidad de sus Tropas. Pero eſte ultimo favor de la fortuna le hinchaba de tal modo el corazon, que creyendose invencible, no tuvo otro anhelo que pasar à Cuzco, que queria hacer el centro de su poder, y de donde se proponia salir al encuentro á Gasca, luego que hubiese recibido el refuerzo de Puelles, que esperaba todavia. Con efecto fue á eſta Ciudad, con todas sus Tropas; y las apariencias de admiracion con que lo recibieron en ella, aumentaron su orgullo, y su confianza.

El Preſidente habia llegado al Valle de Xauxa, en donde habiendosele juntado el Doctor Carvajal, Rojas, Mexía, y Palomino, con Compañias mas, ó menos numerosas, que habian tenido tiempo de juntar, se hallò desde el primer dia á la frente de unos mil y quinientos hombres. Las Tropas de Quito bajo el màndo de Salazar, y las de los Reyes llegaron tambien por distintos rumbos; pero no ſiendo mandadas las ultimas por Aldana, que habia tenido por obligacion mas importante permanecer en la guardia de la Ciudad, y del Puerto, fue enviado Alfonso de Alvarado à pedirle à lo menos una parte de su Artillería, y otras armas, que se hicieron transportar ſin obſtaculo al Campo de Xauxa. El Preſidente tuvo cuidado por otra parte de hacer poner Fraguas, para fabricar otras nuevas, particularmente arcabuces, y picas, de que eſtaba mal abaſtecido. Admirabase su capacidad para unas funciones, que le eran poco familiares. Viſitaba con igual regularidad à sus Artifices, y sus Tropas. Aſiſtia al exercicio de los Soldados; cuidaba de los enfermos, cuya conducta, junta con el agrado de que acompañaba ſus mas minimas acciones, le ganó por inclinacion á todos los que lo seguian por obligacion. La deſtruccion de Centeno, y de Mendoza, de que tuvo noticia al mismo tiempo, le causò tanto mayor disguſto, quanto todos sus Oficiales le habian lisongeado de otro

me-

mejor exito en dos Gefes de semejante reputacion, hasta quererle persuadir, que no era necesario juntar Exercito, porque Centeno era suficiente con el suyo. Pero lejos de manifestar abatimiento, envió inmediatamente un destacamento considerable á Guamanga, que está treinta leguas de Xauxa, para ocupar los pasos, tomar informes sobre la conducta de los Rebeldes, y recoger los que abandonasen á Pizarro, para venir á juntarse con él. Despues, luego que Alfonso de Alvarado llegó de Los Reyes con la artillería, que habia sacado de alli, no pensó mas que en marchar hácia Cuzco, en donde sabía que Pizarro habia resuelto encerrarse.

Conquista del Perú. Gasca. 1547.

Su primera diligencia fue arreglar el mándo de las Tropas. Hinojosa quedó por General, como lo era quando le habia entregado la Armada en Panamá. Alvarado, que podia pretender este titulo por lo esclarecido, y antiguo de sus servicios, tuvo la modestia de contentarse con el segundo lugar, en calidad de Maestre de Campo General. El Doctor Carvajal recibió el Estandarte mayor. El mándo de la Caballería se dió á Cabrera, Gomez de Alvarado, Saavedra, Mora, Hernandez, Salazar, y Mendoza; el de la Infantería, à Baltasar de Castilla, Meneses, Mexìa, Palomino, Solís, Mosquera, Cardenas, Andagoya, Olmos, Arias, Porcél, Pardavé, y Serna. Rojas fue nombrado para mandar la artillería. En esta distribucion de los empleos no se manejó Gasca, sino con dictamen del Consejo. No se nombran los que lo componian; pero es muy creíble, que fuesen Sacerdotes como él. Zarate dice muchas veces, que el Presidente estaba acompañado de los Obispos de Los Reyes, de Cuzco, y de Quito, del Provincial de los Dominicos, de el de la Merced, y de otros muchos Religiosos, Sacerdotes, y Monges: lo que dá à esta guerra una singularidad sin exemplar. En la ultima revista se hallaron setecientos Arcabuceros, y quinientos Piqueros bien armados. Los Soldados de caballo ascendian à quatrocientos. Con algunas otras Tropas, que tenian diversos nombres, llegaba todo el Exercito à mil y novecientos hombres. El 29. de Diciembre de 1547. partió de Xauxa, tomando descubiertamente el camino de Cuzco.

En su marcha encontró al Capitan Valdivia, que venía à juntarse con el Partido Real, con un Cuerpo de muy buenas Tropas. Aqui se debe hacer memoria que despues de la muerte de Almagro, era Gobernador de Chile. La necesidad de hacer reclutas, y provisiones para su Colonia, lo habia traido por mar á Los Reyes, en donde habiendose hecho instruir en todos los alborotos que por la distancia habia ignorado, no habia titubeado en ponerse en camino, para venir à ofrecer sus servicios al Presidente. Su llegada causó tanto mayor gozo, quanto entre un grande numero de Oficiales habiles, y valientes, no habia ninguno, que entendie-

Conquista del Perù. Gasca. 1548.

diese tan perfectamente como él los métodos militares que convenian al País. En él se juzgó haber hallado el hombre, que se necesitaba, para oponerlo à los ardides del Capitan Carvajal, cuya capacidad habia hecho ganar tantas victorias à Pizarro, y cuyo nombre solo se habia hecho terrible à los Soldados. Casi al mismo tiempo se juntó tambien Centeno al Exercito, con treinta Caballeros, que lo habian seguido despues de su destruccion. Continuóse marchando; pero la escaséz de los viveres, y la temporada de las lluvias, que empezando à caer de dia, y de noche, podrian las Tiendas, porque no tenian tiempo de secarse, hicieron tomar muy pronto la resolucion de detenerse en las inmediaciones de Andaguairas, para pasar alli la mayor parte del invierno. Los alimentos, no estando menos humedos, que las Tiendas, se habian difundido yà en el Exercito enfermedades, que hicieron perecer à muchos Soldados; pero la quietud, y las diligencias, y cuidado del Presidente libertaron à un grande numero. Asimismo hizo divertir sus Tropas con corridas, y otros espectaculos, acompañados de musicas, de bayles, y banquetes, no dejando de hacerse tambien los exercicios militares. En fin, habiendo cesado las lluvias con la llegada de la primavera, se volvió à poner en marcha hasta el Puente de Abancay, veinte leguas de Cuzco, el que se atravesó sin obstaculo: despues de lo qual hizo trazar el Presidente un Campo regular, para tener tiempo de echar puentes sobre el Rio de Apurima, que no està mas que doce leguas de la misma Ciudad.

Este rio los habia tenido siempre muy buenos; pero se tenia noticia de que Pizarro los habia roto despues que se habia establecido en Cuzco. Aunque la empresa de reedificarlos fuese penosa (porque este rio tiene trescientos pies de ancho, y es tan profundo, que los arboles mas altos, no lo son bastante para servir de pilares) no puso comparacion el Presidente entre este trabajo, y la necesidad de empeñarse en un rodéo de setenta leguas, para vadear el rio. Como esperaba que los enemigos le opondrian obstaculos, creyó poder embarazarlos con la incertidumbre de sus idéas, haciendo llevar materiales à tres parages diversos; uno el camino real, otro en el Valle de Cotabamba, que està doce leguas mas arriba; y el tercero, en un Pueblo todavia mas arriba, del Dominio de Pedro Portocarrero, quien guardaba este paso con algunos Soldados.

Inmediatamente que estuvieron prontos los materiales, se tomò el camino de Cotabamba, que era el lugar donde se proponia hacer el puente; aunque para ir à él hubiese tantos pasos dificiles, por montañas cubiertas de nieve, que una parte de los Oficiales se inclinaban à otra eleccion. Pero como Lope Martinez, que habia observado este paso, asegurase, que era el menos peli-

ligroso, se hizo marchar por él á todo el Exercito. Martinez, que eftaba pronto con algunos Españoles, y Indios, empezó inmediatamente à hacer tender las cuerdas. Yá habia pueftas tres, quando las Espías de Pizarro, que observaban el trabajo à poca diftancia, vinieron á cortarlas, y pufieron en fuga à los Trabajadores. La pesadumbre del Prefidente fue tanto mas viva, quanto no dudò que los enemigos habrian yà tomado sus medidas para oponerfe à fu paso. Sin embargo, no viendo mas que à aquellos que habian cortado las cuerdas, resolvió arriesgar alguna cosa, y suplir al puente con el atrevimiento, y la diligencia. Por espantoso que fuese el peligro, á causa de la extremada rapidéz del agua, se dió orden de pafar en los Barcos chatos, que habian fervido para disponer las cuerdas. Hondegardo fe expufo à los primeros riesgos, seguido de algunos Soldados. A fu exemplo pafaron otros felizmente, llevando agarrados de la brida á fus caballos, despues de haber atado fus arcabuces à la filla, y llevandolos á nado al lado de las Barcas. Antes de acabarse el dia, fe halló, que fe habian hecho pafar de efte modo mas de quatrocientos hombres; pero no se perdieron menos de fesenta caballos, que la rapidéz de la corriente llevó contra los peñascos, en donde fe mataron, haciendo vanos esfuerzos para salir à la ribera. Las Espías de Pizarro, en demafiado corto numero para intentar la menor opoficion, apenas habian vifto la intencion de las Tropas Reales, quando fe habian apresurado à llevar efta noticia á fus Gefes. Pizarro, admirado de una empresa, que le era dificil perfuadirfe, habia hecho marchar inmediatamente doscientos hombres bajo el mándo de Acofta, con orden de pafar á cuchillo á todos los que hubiefen atravefado el rio; pero fu numero era yá tan crecido, que habiendolos hecho reconocer Acofta á fu arribo, no fe creyó baftante fuerte para atacarlos. Volvióse atrás, para tomar nuevas Tropas; y habiendo mandado entretanto el Prefidente, que fe pufiera el puente, fin obftaculos, tuvo tiempo de hacer pafar lo reftante de fu Exercito. *Conquista del Perù. Gasca. 1548.*

No fe puede explicar en efta ocafion la negligencia, y feguridad de Pizarro, fino fuponiendo, que tenia por impofible el pafo fin un puente, y que fus Espías, aunque en corto numero, le habian parecido fuficientes para impedir el trabajo; y aun en efta fupoficion, no fe le podrá excufar de no haberfe apoftado baftante cerca del rio, para eftár fiempre en eftado de oponerfe á las empresas del Enemigo. La incertidumbre del lugar, que habia de elegir el Prefidente, no lo juftifica tampoco, pues no pudiendo intentarfe el pafo fino por ciertos parages, cien hombres folamente en cada uno de los tres, en donde fe habian vifto empezar los preparativos, hubieran fido capaces de hacerlos inutiles, y de fervir de barrera contra todos los esfuerzos del Exercito Real.

A-

Conquista del Perù. Gasca. 1548.

Apenas acabó de pasar en todo el dia siguiente, quando fue destinado Sandoval para ir á descubrir. Anduvo tres leguas sin encontrar à nadie, por un lugar desierto, y sobre su relacion el Presidente, pacifico contra todo genero de sorpresas, hizo adelantar á Hinojosa, y à Valdivia, con algunas Compañias de Infantería, para ocupar lo alto de la Montaña vecina, desde donde habria podido Pizarro incomodarlo mucho, si por una resulta de su primera imprudencia no hubiese despreciado el ocuparla antes que él. Cerca de anochecer, se dejó vér Acosta, con el refuerzo que habia creído suficiente para derrotar á los que habian atravesado el rio; pero se admiró de hallarlos yá sobre la montaña; y siendo yà tarde, y dudando de su numero, no tuvo atrevimiento de acercarse. Por otra parte, rezelando el Presidente, à la primera vista de las Vanderas enemigas, que tal vez fuese Pizarro con todo su Exercito, se apresuró á juntarse con Hinojosa, y Valdivia, con unos novecientos hombres, entretanto que á Alfonso de Alvarado se dió orden de hacer adelantar la Artillería, y lo restante de las Tropas. Unos, y otros pasaron toda la noche sobre las armas; pero al amanecer reconoció el Presidente, que habria podido excusarse de estas precauciones, porque no tenia delante de sí mas que unos quinientos hombres; y Acosta, que los conducia, no titubeó en retirarse, luego que vió á los Enemigos en tan grande numero.

Las Tropas Reales pasaron dos, ó tres dias sobre la montaña, para esperar la Artillería, que costó mucho trabajo hacer subir por un camino muy aspero, y de legua y media de largo. Mientras este descanso, envió Pizarro un Sacerdote al Presidente para instarle despidiese su Exercito, y esperase nuevas ordenes de la Corte. Ya habia hecho pasar otro al Campo Real, encargado de proposiciones secretas para Hinojosa, y Alvarado, á quienes no desesperaba todavia de reducir á su partido; pero ambos no conocian mas que su obligacion; y aun Alvarado se habia asegurado yá de un hermano que tenia con Pizarro, haciendole ofrecer medios para huir, de que se aprovechó muy pronto. El Presidente escribiò à Pizarro, como muchas veces lo habia hecho yá en su marcha, y le envió una nueva copia del perdon, con vivas exhortaciones à la obediencia. Estos despachos se daban regularmente à los Corréos del Exercito, para entregarlos á los de Pizarro, quando los encontrasen; porque hasta entonces no se habian cometido hostilidades entre las Tropas del Presidente, y los Rebeldes.

Pero no bien hubo sabido Pizarro que el Exercito Real habia pasado el rio, y que ocupaba lo alto de la montaña, quando salió de Cuzco con todas sus Tropas, que se hacen subir á unos novecientos hombres, Infantería, y Caballería, sin incluir el destacamento de Acosta. Su Artillería no consistia mas que en seis piezas. Cinco leguas anduvo, sin detenerse, hasta el llano de Xaquixa-

gua-

guana, à donde iba á parar el camino por donde el Exercito del Presidente debia bajar de la montaña. Carvajal, su Teniente, le eligió un puesto muy ventajoso, en una situacion, que no permitia ir à él mas que por un desfiladero muy angosto. De un lado estaba cubierto en él por el rio, y por una laguna, del otro por la montaña, y por detrás por precipicios inaccesibles. La abundancia ademàs reynaba en su Campo, y las seis piezas de artillería, abocadas à la estrecha boca del desfiladero, formaban en él una barrera impenetrable.

Conquista del Perù. Gasca. 1548.

El Presidente parece hacía poco aprecio del puesto que podian elegir sus Enemigos; pero lo que importaba era bajar de la montaña á su vista, por caminos dificiles, y apostarse él mismo con ventaja, un poco mas allà que ellos hàcia Cuzco, si era posible, ò á lo menos á la misma altura. Un movimiento que viò hacer á algunos de sus batallones, para ponerse detrás de una colina que tenian cerca de su Campo, le hizo temer algun artificio de Carvajal, ó á lo menos dificultad en su bajada. No hubiera tenido esta inquietud, si hubiese sabido mejor la de Pizarro, que desconfiando de los quatrocientos hombres, que habia recogido de la derrota de Centeno; los ponia en una situacion, en que les era dificil abandonarlo. Habia fingido, que esto era para empeñar al Presidente, que se fiaba en el numero de sus Tropas, á venirlo à atacar à un lugar, cuyas dificultades no conocia, y en donde le consideraria pocas fuerzas, porque no descubria mas que una parte. Pero unos, y otros se engañaron en sus conjeturas, por el descubrimiento que hizo Alvarado de un paso, que facilitó al Exercito Real el bajar sin peligro. Campó al pie de la montaña, en un espacio muy unido, pero un poco mas arriba del llano. Pizarro se dispuso inmediatamente á pelear, y aun empezò à hacer jugar su artillería. Levantóse una niebla tan espesa, que no pudiendo descubrir al Enemigo, lo juzgó mas cerca de lo que estaba. Pero el Presidente, aunque admirado de vér estas apariencias de valor en los Rebeldes, no pensó en acometerlos tan pronto, con la esperanza de que la mayor parte vendrian à juntarsele, si hallaban ocasion. Su situacion sin embargo, y las circunstancias no le permitian permanecer mucho tiempo en un lugar, en donde el frio, y la escaséz de agua, y de viveres le parecian mas temibles que sus enemigos. Aunque habia bajado, se puede decir, que estaba todavia en la montaña; y la diferencia, como yá se ha advertido, es tan grande en el Perú, de las montañas á los llanos, que regularmente el hielo, y la nieve hacen el frio extremado en las montañas, entretanto que en los llanos, á dos leguas solamente, se busca remedio contra un exceso de calor insufrible.

Pizarro, y su Teniente habian tomado la resolucion de atacar durante la noche al Exercito Real, y tomado las medidas

Conquista del Perù. Gasca. 1548.

para causar desorden en él por tres lados; pero la fuga de algunos Soldados, por quienes no dudaron que el Presidente fuese advertido, les hizo abandonar este proyecto. Nava, y Prado, dos de los Desertores, aconsejaron al Presidente dilatase todo genero de hostilidades, asegurandole, que una parte del Exercito enemigo, particularmente las antiguas Tropas de Centeno, no esperaban mas que algun instante favorable para pasarse á su servicio. No dejó de permanecer toda la noche sobre las armas, no obstante lo excesivo del frio, que apenas permitia sostenerlas. A los primeros rayos de luz, viendo un Cuerpo de Arcabuceros enemigos, que se adelantaban para ganar una altura, desde donde podian incomodarlo mucho, con un fuego continuo, hizo marchar contra ellos á Mexía, y à Palomino, con trescientos hombres, que los rechazaron con bastante vigor, para hacerles volver atràs. Alvarado, y Valdivia le aconsejaron, durante la escaramuza, hiciese bajar el grueso de su Exercito por detràs de esta misma altura; lo que se executó con tanto menos riesgo, quanto entretanto baxó Pardavé con un Cuerpo de Arcabuceros, y de Caballería, por el mismo parage en donde se daba la batalla. Como el lugar á donde Alvarado, y Valdivia habian bajado yá, con la vanguardia, dominaba todavia el llano, y desde allì se descubria facilmente el Campo de Pizarro, se apresuraron á hacer traer la Artillería. Rojas, que la conducia, prometió à los Artilleros, por cada bala que diese en las Tropas enemigas, quinientos pesos, y con efecto se los hizo pagar à uno de ellos, que habiendo dado en la Tienda de Pizarro, le mató un Page. Por esto los Rebeldes tuvieron orden de bajar todas sus Tiendas, porque servian como de blanco á los Artilleros del Presidente. Pizarro hizo jugar su artillería, y puso sus Tropas en orden de batalla. El iba á la frente de su Caballería, para mandarla, con Acosta, y Zepeda. Carvajal mandaba la Infantería, con Torre, Guillen, Guevara, Francisco Maldonado, y Vergara. Todos los Indios del Partido Rebelde, que eran en muy grande numero, tuvieron orden de salir del Campo, y se apostaron en el declive de una colina.

Mientras que el fuego de la artillería continuaba por ambos lados, acabò de bajar el Exercito Real al llano, con mucho desorden á la verdad, porque era inevitable en una situacion tan peligrosa. La Caballería iba à pie, agarrados sus caballos de la brida, tanto para guardarse de las dificultades del camino, como para evitar la artillería, á quien nada la ponia á cubierto. Pero al paso que llegaba al llano, se formaba en dos Esquadrones, que debian componer las dos alas; y la infantería se juntaba tambien en dos Cuerpos. El Esquadron del ala izquierda tenia por Comandante à Saavedra, Mora, Salazar, y Fernando de Aldana, hermano

de

de Lorenzo. El de la ala derecha, donde estaba el Estandarte Real, llevado por el Doctor Carvajal, era mandado por Cabrera, Mercadillo, y Gomez de Alvarado, hermano de Alonso. La Infantería tenia por Gefes à Ramirez, Oidor de los Confines, Castro, Solís, Cardenas, Pablo de Meneses, Mosquera, Laserna, Urbina, Aliaga, Martin Robles, Arias, y Olmos. Mendoza compuso la vanguardia, con su Compañia de Caballeria, acompañado de Centeno, que se prometia una abundante recompensa por la jornada de Guarina. Villavicencio hacía las funciones de Sargento Mayor. Hinojosa, en calidad de General, fue el que puso está orden en el Exercito. El Presidente, y los Obispos marchaban un poco delante, por el lado de la montaña, por donde Alvarado, y Valdivia bajaban con la artillería, resguardados de los trescientos Arcabuceros de Mexía, y de los de Palomino, que se dividieron tambien en dos cuerpos luego que estuvieron en el llano. Mexía, con su division, tomó la derecha, por el lado del rio, y Palomino siguiò la izquierda de la montaña con la suya. Mientras que la artillería bajaba, se vieron llegar algunos desertores del Exercito de Pizarro, entre ellos Zepeda, y Garcilaso de la Vega, que habian sido perseguidos, y aun heridos, particularmente Zepeda, cuyo caballo fue muerto debajo de él, de una lanzada; y à no haberlo socorrido algunos Corredores del Presidente, estaba muy á riesgo de haber recaído en manos de los Rebeldes.

Conquista del Perù. Gasca. 1548.

De él se supo, que Pizarro ponia buen semblante, y que con la esperanza de aprovecharse como en Guarina, de alguna confusion, que le entregase á sus enemigos, estaba resuelto á esperarlos. Hinojosa no por eso desistió de adelantarse con todo el Exercito, y fue á apostarse á tiro de arcabuz de los enemigos, en un terreno algo bajo, en donde las balas de su artillería pasaban por encima de su cabeza. Los pelotones de Arcabuceros, que estaban en las alas, de una parte, y otra, hacian un fuego continuo. El Presidente, los Obispos, y los Religiosos animaban tambien á los Artilleros, y los ayudaban á poner sus baterías, ó algunas veces á dirigir las piezas.

Observando Centeno, y Mendoza, que á su lado llegaban Desertores, que hacía perseguir Pizarro, se adelantaron con sus gentes hasta la orilla del rio, para ponerse à distancia de recibir á los que huyesen hácia ellos. Ninguno venía, que no instase á los Oficiales del Partido Real que permaneciesen en su puesto, asegurandoles, que la desercion seria general, y que la victoria les costaria poco. Con efecto, el movimiento empezò por un peloton de treinta Arcabuceros Enemigos, que hallandose bastante cerca de las Tropas Reales, pasaron à las Vanderas del Presidente. Pizarro, que reconoció su intencion, quiso enviar tràs de ellos; pero sus cuidados, y su apresuramiento no sirvieron más que para

Conquista del Perú. Gasca. 1548.

aumentar el desorden. Todos los Cuerpos de su Exercito se desmembraron en el mismo instante, sin detenerlos los gritos, ni amenazas. Unos echaron à huir hácia Cuzco, y otros se pasaron en derechura al Exercito Real. La mayor parte de los Capitanes, sorprehendidos de una revolucion tan repentina, quedaron como suspensos entre la necesidad de pelear, de entregar las armas, y de huir.

Pizarro, demasiado convencido de la ruina de sus esperanzas, perdió tambien ánimo, y dijo en una voz bastante alta: ,Pues , que vais todos à rendiros al Rey, allá voy yo tambien. ' Dicese, que su fiel Acosta quiso animarle, y que le dijo: , Señor Pizarro, , entremonos en medio de los Enemigos, y muramos como Ro-, manos: ' pero que Pizarro le respondió: , Amigo Acosta, mura-, mos mas bien como Christianos. ' Despues, viendo al Sargento Mayor Villavicencio, que se habia adelantado hasta él, lo llamó para entregarse, alargandole una espada larga, y angosta, que tenia en forma de lanza, porque habia roto la suya en sus propios Soldados que huían. Fue llevado al Presidente, delante de quien dice Zarate, que profiriò algunas razones poco prudentes, y respetuosas; y inmediatamente fue confiado à la guardia de Centeno.

La mayor parte de sus Oficiales habian sido cogidos, ó se habian rendido voluntariamente. Carvajal, que no esperaba ninguna indulgencia del Vencedor, intentó salvarse por medio de la fuga; pero su caballo se encenagò entre unas cañas, de donde fue sacado, y conducido al Presidente por sus propios Soldados. El Partido Real no habia perdido mas que un hombre, y de los Rebeldes no se hallaron mas que diez, ú doce muertos. El Presidente se habia quedado sobre una eminencia, desde donde viendo huir à los de la retaguardia enemiga, que tomaban el camino de Cuzco, el impulso de su gozo le hacia gritar con todas sus fuerzas á la Caballería, que los persiguiese. Pero sus Oficiales, mas zelosos de la honra militar, la contuvieron en el orden, hasta que no viendo yá nada que temer del artificio, ó de la fuerza, destacaron una parte de ella contra los fugitivos, de los quales se cogió un numero crecido. Despues de su entera destruccion, se abandonó su campo al saquéo de los Vencedores, que hallaron en él mucho oro, y plata; habiendo Soldados, à quienes les tocaron cinco, ó seis mil ducados; porque los Oficiales despreciaron este fruto del triunfo. Jamàs tuvo ningun Exercito (segun la observacion de un Historiador) mayor numero de Letrados, ni de Eclesiasticos. Un Religioso de la Merced, nombrado Rocca, acompañaba incesantemente al Presidente con una alabarda en la mano. Los Obispos, y Sacerdotes iban entre los Arcabuceros, para animarlos contra unos Enemigos, á quienes daban los nombres de traydores, y tyranos.

Des-

Desde el mismo dia fueron enviados à Cuzco Mexía, y Robles, con un destacamento considerable, tanto para impedir el abuso de la victoria, por parte de aquellos que earn enviados en perseguimiento de los fugitivos, y que podian valerse de esta ocasion para satisfacer sus quexas particulares en la Ciudad, como para recibir á aquellos rebeldes, que voluntariamente se redujesen à la obligacion. Necesitando de descanso el Exercito Real, despues de haber pasado muchos dias sin dejar las armas, tuvo veinte y quatro horas, para restablecerse de tan larga fatiga. Despues nombró el Presidente dos Comisarios, Alfonso de Alvarado, y el Oidor Cianca, para formar el proceso de los Rebeldes. Contra Pizarro no se necesitaron otras pruebas, que la notoriedad pública, y su propia confesion. La Sentencia de sus Jueces, confirmada en nombre del Rey por el Presidente, se reducia á que se le cortase la cabeza en la Plaza pública, y que se pusiese en un nicho pequeño, cerrado con una reja de hierro en el Rollo de la Ciudad de los Reyes, con esta inscripcion encima: ,Esta cabeza ,es la de Gonzalo Pizarro, traydor, y rebelde á S. M., que osó ,sublevarse contra su autoridad en el Perú, y dár batalla en el Va- ,lle de Xaquixaguana al Exercito Real el Lunes 9. de Abril de ,1548.' La Sentencia decia tambien, que sus bienes fuesen confiscados, las casas que tenia en el Cuzco, arrasadas, y sembradas de sal, y que se levantase en la Plaza una coluna de piedra, en la qual se gravase, poco mas, ó menos la misma inscripcion. El mismo dia se le justició, y su muerte fue muy christiana. Durante su prision, y hasta el punto del suplicio, Centeno, que lo guardaba, le hizo tratar con todo honor, sin permitir que recibiese el menor ultrage de sus enemigos. Luego que se vió en el patibulo, dió al Verdugo todos los vestidos que tenia sobre sí. Eran de terciopelo, bordados de oro, y su sombrero tambien tenia un rico bordado. Centeno tuvo la generosidad de pagar su valor al Verdugo, para que el cuerpo de un hombre, respetable por tantos titulos, no fuese desnudado, hasta la misma hora de enterrarse. Desde el dia siguiente lo hizo llevar á Cuzco, en donde se le hicieron las correspondientes exequias; pero la cabeza se trasladó á los Reyes, y se expuso publicamente, segun los terminos de la Sentencia. (Gomara varía algo en esta relacion.)

Conquista del Perú. Gasca. 1548.

Al castigo de Pizarro se siguió el de sus principales Oficiales. Carvajal fue desquartizado; y otros ocho, ó nueve ahorcados. Muchos Soldados, conocidos por sus mas obstinados Parciales, fueron condenados, unos á azotes, otros à Galeras, y otros á pasar á Chile. Estos castigos duraron mientras hubo reos, y se pudieron descubrir. Los que se habian esparcido en el Valle de Xaquixaguana, y que vinieron á alistarse bajo el Estandarte Real, despues

pues

Conquista del Perú. Gasca. 1548.

pues de la publicacion del perdon, lo conſiguieron de todos los delitos cometidos durante la rebelion, con ſola la reſerva del derecho de las Partes en todo lo que concernia á los bienes, y intereſes civiles.

Dos hombres, como Gonzalo Pizarro, y Franciſco Carvajal, ſu Teniente, han parecido dignos à los Hiſtoriadores de algunas obſervaciones ſobre ſus prendas. Ya ſe ha leído el nacimiento de Pizarro. Quando uſurpó el Gobierno, era ſu edad de unos quarenta años. Era alto, de buena eſtatura, y de una proporcion admirable en todos ſus miembros: tenia el color moreno, la barba negra, y muy larga. Su inclinacion lo movia naturalmente à la guerra. Nadie ſufria el trabajo, y las aflicciones con mayor paciencia. Llevaba ayroſamente ſu caballo, y tiraba perfectamente el arcabuz. Aunque no tuvieſe ningun baño de literatura, y que fueſe de mediano talento, ſe explicaba de un modo juicioſo, y en terminos muy claros. El miſmo juicio dominaba en ſu conducta, particularmente en la eleccion que hacía, para la adminiſtracion de ſus negocios, de aquellos en quienes le parecia reconocer la eſpecie de luces, de experiencias, y de habilidad que pedian. Segun eſta opinion, habia dado toda ſu confianza á Carvajal, para las expediciones repentinas, y atrevidas; á Puelles, y Acoſta, para las empreſas mas lentas, y à Zepeda para los negocios civiles. Ninguna coſa emprendia ſin conſejo; pero entre los diverſos partidos que ſe le proponian, regularmente era aquel que eſcogia á la primera viſta, el que ſe juzgaba mejor deſpues del examen. Una deſdichada politica, cuyos principios le venian de Carvajal, lo habian hecho poco á poco aduſto, cruel, y ſanguinario; pero la fuerza de una naturaleza mas manſa le hacía regularmente arrepentirſe de la ſangre que habia derramado. Creía con ligereza, no ſabía guardar ningun ſecreto, lo que le fue de mucho perjuicio en todas ſus empreſas. Tambien ſe le culpa de no haber guſtado jamás de dár, y de no haber ſido liberal ſino contra guſto. Sin embargo ſe exceptuan las mugeres, cuyos favores recompenſaba regiamente. Indias, ó Eſpañolas, era apaſionado de aquellas, que hallaban el arte de agradarle. Los zelos le atormentaban algunas veces. Yá ſe ha viſto, que hizo matar un Ciudadano de Quito, cuya muger mantenia, y que pagó liberalmente por eſte homicidio á Vicente Pablo, Soldado Hungaro, á quien el Conſejo de Indias hizo ahorcar al fin en virtud de una acuſacion renovada en Valladolid. En fin, ſi la vida de Pizarro no tuvo nada mas glorioſo, que una ambicion mal entendida, que le hizo deſear la independencia en un País, que habia ayudado à conquiſtar, y que miraba como una propiedad de ſu familia, ſe le halla en los ultimos inſtantes, en la miſma ſencilléz con que los refieren ſus Hiſtoriadores, un viſo de heroiſmo, que hace ſentir verlo perecer en un cadahalso.

No

No se tiene igual interés en la suerte de su Teniente. Francisco de Carvajal habia nacido cerca de Arevalo, en un Pueblo nombrado Ragama, de una familia, cuya mayor distincion era emplearse en el contravando. Habia sido mucho tiempo Soldado en Italia en tiempo del Conde Pedro de Navarra. (Gomara dice, que habia sido Alferez en la jornada de Ravena, y Soldado de Gonzalo Fernandez de Cordova, conocido por el Gran Capitan.) Zarate asegura que asistió á la batalla de Pavía, en donde fue cogido prisionero Francisco Primero: que de alli volvió à España con una muger de buena fama, nombrada Catalina de Leyton, y que encubriò sus amores con titulo de matrimonio; pero que al fin no se pudieron ocultar; y que segun algunos habia sido Religioso, y Profeso; que durante su mansion en España, exerció el Oficio de Administrador de la Encomienda de Elche; y que despues pasò á Mexico, en donde lo hizo subsistir el Virrey hasta los primeros alborotos del Perú; que lo hizo pasar á esta nueva Conquista de España, con unos socorros, de que yà se ha hablado, y que despues de la pacificacion, le dió el Marqués Francisco Pizarro algunos Indios en las inmediaciones de Cuzco, en donde permaneciò hasta el arribo de Blasco Nuñez Vela; en fin, que pensaba entonces en volverse à España, con una cantidad considerable, que debia á su industria; pero que no habiendo encontrado ocasion de embarcarse, se quedó en el País; y que Gonzalo Pizarro, que habia reconocido en él habilidad para las armas, buscó los medios de ganarlo para sí.

Conquista del Perú. Gasca. 1548.

El mismo se gloriaba de tener ochenta años de edad, quando Pizarro hizo su entrada en los Reyes con su Exercito. Su estatura era mediana; pero era muy grueso, el rostro abultado, y de buen color. Entendia con efecto el arte de la guerra; y su audacia natural le hacía sacar duplicado fruto de su antigua experiencia. Jamás se sufrió con mas facilidad la fatiga. Su edad no manifestaba en él ninguna debilidad, ó lentitud. No se desnudaba de las armas, ni de dia, ni de noche; y si el sueño le vencia algunas veces, no se acostaba, y no dormia mas que en una silla sentado algunos instantes, recostada la cabeza sobre la mano. Gustaba mucho del vino; y si le faltaba el de España, bebia, con mas exceso que ningun Español, de los licores fuertes que se usan entre los Indios. La crueldad era como el fondo de su inclinacion, con una propension natural á la mofa, que mostraba una barbara obstinacion en este vicio. Mataba á un hombre con qualquier motivo por ligero que fuese, y aun muchas veces sin ninguno, ó con solo el pretexto de establecer rigurosamente la disciplina militar; y lejos de manifestar compasion de estas desgraciadas victimas, se burlaba de ellas con chanzas, y cumplimientos afectados. No se le conocia ninguna Religion, ó si hablaba de ella, era para ultrajarla con discursos, ó acciones im-

píass.

Conquista del Perù. Gasca. 1548.

pias. Su pasion era de enriquecerse; tanto que hacia dudar, si su valor nacia de esta misma causa. Exponia intrepidamente su vida, para hacerse dueño de la del otro; y se la quitaba sin piedad à aquellos, que caían en sus manos; pero la concedia por dinero á los que le pedian perdon ofreciendoselo; y asi, el dinero era para él mas apreciable, que su vida, y la agena. Yá se ha visto que su prudencia consistia en ardides, que le sugeria la presencia de la ocasion, mas bien, que una prudente deliberacion; asi como sus bufonadas consistian menos en ingeniosas ocurrencias, que en burlas frias, y groseras. Concluyamos, que si Carvajal merece algun lugar distinguido, es entre los ladrones, mas bien que entre los Capitanes famosos, y los Guerreros ilustres.

Despues pasó el Presidente à Cuzco, desde donde envió à Mendoza à la Provincia de Charcas, antiguo Dominio de Pizarro, para tomar alli todo el dinero que habia dejado. Hondegardo, y Rojas fueron enviados al mismo fin á las Minas del Potosí. Las cantidades que traxeron al Licenciado Gasca ascendian á tres millones, y seiscientas mil libras. Otro negocio, que no le pareció de menos importancia, era despedir su Exercito, por miedo de algun nuevo movimiento, que hiciese renacer las turbaciones. Esta empresa pedia tanta mas precaucion, quanto era preciso pensar primero en la distribucion de los premios, y no habia Soldado que no tuviese grandes pretensiones. El numero de las Tropas era de unos dos mil y quinientos hombres, y era dificil satisfacer á todos. Despues de haber deliberado sobre un punto tan delicado, y que no podia sufrir detencion, se convino en que para evitar toda especie de importunidades, se retirarian el Presidente, y los Obispos, doce leguas de Cuzco, á la Provincia de Apurima, acompañados de un solo Secretario, y que harian pacificamente las particiones.

Lo que tenian que partir, ascendia al valor de mas de un millon de pesos de oro de renta; y no será dificil de creer, si se considera, quantos repartimientos habia abandonados, y tierras vacantes, por muerte de los que habian perecido en los combates, ó en los castigos; sin contar que Pizarro se habia valido del pretexto de los gastos de la guerra, para retener una gran cantidad bajo su propio nombre. El Presidente retuvo, sobre las mejores, pensiones de tres, y quatro mil ducados en dinero, para distribuirlas entre los Soldados, à quienes no tenia nada mas que dár. Esta reparticion se hizo bastante pronto; pero apenas se publicó, quando el Presidente se juzgó obligado, por su seguridad, á pasar á Los Reyes, y dejar el cuidado del buen orden al Obispo de esta Ciudad.

Los descontentos fueron en tan grande numero, y las quejas tan vivas, que todas las representaciones del Presidente no pudieron

ron contener muchas conjuraciones, y movimientos sediciosos. *Conquista del Perù.*
Algunos Oficiales participaron su disgusto al Consejo de Indias, hablando en terminos poco decorosos al Presidente. Pero Cianca, á quien habia dejado en Cuzco para la administracion de la justicia, restableció la quietud, por la entereza con que hizo coger, y castigar á los mas sediciosos. Valdivia, en recompensa de los servicios que habia hecho en esta guerra, logró en nombre del Rey, la confirmacion de su Gobierno de Chile, aunque lo hubiese recibido de los Pizarros. El Doctor Carvajal fue nombrado Gobernador de Cuzco. Al partirse para los Reyes, dejó Gasca ordenes para hacer construir, y poblar entre Cuzco, y Collao una Villa, que tomó el nombre de Villa Nueva. *Gasca.* 1548.

Al mismo tiempo se vieron llegar al Perú ciento y cincuenta Españoles, que habian partido bajo la conducta de Iralez, del Rio de la Plata, por el qual habian subido hasta los lugares descubiertos por Diego de Rojas. Venian á pedir al Presidente un Gobernador para su Conquista. Centeno, que fue elegido para esta comision, la miró como una recompensa honrosa, en un País, donde se empezaban á formar las mayores esperanzas. Pero su muerte, acaecida quando se disponia á marchar, hizo perder á la España, con uno de sus mas valerosos Oficiales, todas las ventajas que podia prometerse de su conducta, y de su valor. El Presidente dió otro Gefe à los que le pedian este favor; pero la lentitud de sus progresos contribuyó á sentir mas la falta de Centeno. Refirieron, en fuerza de sus propias observaciones, que el rio de la Plata tiene su origen en los altos montes, siempre cubiertos de nieve, que están entre los Reyes, y Cuzco, de donde salen quatro rios, que toman sus nombres de las primeras Provincias, que riegan, Apurima, Vilcas, Abancay, y Xauxa, y que el ultimo sale de la Provincia de Bambou, País á un mismo tiempo el mas unido, y mas elevado del Perú; que las margenes de este Lago estaban habitadas por un grande numero de Indios, y el mismo Lago lleno de Isletas, que formaban excelentes pastos, en donde los habitantes criaban muchos ganados.

La dispersion de las Tropas, habiendo acabado de establecer la quietud del Perú, aplicó el Licenciado Gasca todo su cuidado á poner en el Gobierno de los Españoles, y de los Indios el orden por que se habia suspirado tanto tiempo, y sirvió á lo menos para corregir una infinidad de abusos, igualmente ofensivos à la Religion, y humanidad. Al fin, luego que juzgó bien arraigada la autoridad con la jurisdiccion de la Audiencia, y bajo la administracion de los Gobernadores particulares, que debian ser nombrados para este Tribunal, resolvió usar de la libertad, que le dejaban sus Despachos, de volver à España, sin esperar otras ordenes. Uno de sus motivos era la abundancia de oro, y plata que 1549.

Conquista del Perú. Gasca. 1549.

tenia para el Rey. (Los Historiadores hacen subir à sumas increíbles lo que se habia guardado en solas las Arcas Reales. De esto sería dificil hacer un cálculo exacto, porque no concuerdan en los nombres de las especies ; pero aseguran, que por cuenta ajustada, se hallaron los Tesoreros en atraso con la Corona, de un millon, y ochocientos mil pesos de oro, y seiscientos mil de plata, sobre los Quintos, y otras Rentas Reales que habian recibido ; por donde se debe formar juicio de la cantidad total, de que habian hallado medio de extraviar esta partida. Gomara lib 5. cap. 81.)

Como no tenia yá Tropas, ni Guardias, que pudiesen poner en seguridad este tesoro, parece sentia con anticipacion los accidentes que le amenazaban. Despues de haberlo embarcado, sin declarar todavia su resolucion, y hecho en secreto sus demás preparativos, juntó los Magistrados de Los Reyes, para hacerles saber, que se disponia á abandonarlos. Ellos le pusieron varias objeciones, á las quales procuró satisfacer ; y el mismo dia se embarcó en el Navio que habia elegido para su viage. Pero antes de hacerse á la vela, empleó algunas horas en hacer un nuevo repartimiento de las tierras que habian quedado vacantes despues del que habia hecho en Cuzco. El numero de ellas era considerable, por la muerte de Centeno, Rojas, el Doctor Carvajal, y otros muchos Poseedores. Este modo de proceder pareció extravagante; pero lo tuvo por indispensable, para libertarse de la vista, y de las quejas de una infinidad de gentes, á quienes sentia no poder satisfacer, y cuyo disgusto preveía. Dejó firmados los Despachos, y sellados, en manos del Secretario de la Audiencia, con orden de no abrirlos hasta ocho dias despues de su partida.

Esta fue en el mes de Diciembre, acompañado del Provincial de los Dominicos, y de Aliaga, que habian sido nombrados por la Audiencia Real para Agentes del Perú en la Corte de España. Muchas personas de distincion, que habian ignorado su idéa, apenas la supieron, quando apresurandose à recoger lo mas precioso que tenian, lo siguieron en varios buques, para volverse con él à su Patria comun ; y la mayor parte lo alcanzaron felizmente en Panamá. Desde alli tomaron juntos el camino de Nombre de Dios, en donde debian embarcarse en el Mar del Norte. Aunque el Licenciado Gasca hubiese renunciado el titulo de Presidente luego que salió de los confines del Perú, no por eso le tenian menos respeto. Continuaban tratandolo como á su Gefe ; y por su parte correspondia él á sus obsequios, con afabilidad, y politica. Tenia mesa franca á costa del Rey ; sobre lo qual observa Zarate, que habiendo considerado antes de su partida de España, que todos los Gobernadores de las Indias eran acusados de un ahorro vergonzoso en el estado de su casa, y juzgando tambien, que la Corte

te no le asignaria pension suficiente para el gasto que correspondia Conquista del Perù. Gasca. 1549.
á su clase, no habia querido, que sus sueldos fuesen arreglados, sino que habia pedido el permiso de tomar de las Rentas Reales en el País, cuya administracion se le encargaba, todo lo que fuese necesario para mantenerse con honor. Al lograr un favor tan distinguido, habia tenido la precaucion de tomar testimonio de él, del qual no cesó de hacer uso para la manutencion de su casa, y Criados; pero esto con tanta precaucion, y exactitud, que cada dia hacía tuviese cuenta de su gasto un Secretario, que no tenia otra comision.

Yá se há indicado, que los tesoros del Presidente Gasca estaban amenazados; pero su zozobra habia cesado luego que llegò á Panamà; y en Nombre de Dios debia temer todavia menos un peligro, que no habia juzgado real, y urgente sino en el Perù. Sin embargo, todo el tiempo de su navegacion se habia empleado en tenderle lazos, que sola su fortuna le habia hecho evitar. Este suceso merece tomarse desde su origen. 1550.

Pedrarias, ó mas bien Pedro Arias Dàvila, nombrado, como se ha visto, Gobernador de Nicaragua, despues de haberla conquistado, habia casado una de sus hijas con Rodrigo Contreras, Español poderoso, y rico, que sucedió en el gobierno despues de la muerte de su suegro. Pero la nueva Audiencia establecida en *Gracias á Dios* con el titulo de Audiencia de los Confines de Guatemala, desposeyó à Contreras de este empleo. Este dió sus quejas à la Corte de España, que lejos de escucharlas, confirmó el Juicio de los Oidores. Dos hijos suyos, Hernando, y Pedro, que habia dejado en Nicaragua, desesperados con la desgracia de su Padre, intentaron tomar venganza. Bermejo, y otros muchos Soldados, del numero de los descontentos del Perú, habian resuelto eximirse del Gobierno del Licenciado Gasca, y buscaban ocupacion en los demas Establecimientos de España. Los dos Contreras hallaron medio de juntarlos secretamente; y no ignorando, que el Presidente se habia partido de Los Reyes con inmensas riquezas, resolvieron juntos quitarselas en el camino. Este proyecto se cohonestó con una apariencia de justicia por parte de los Contreras, porque habiendo sido su avuelo materno de la primera Compañia, que se habia formado en Panamá para la Conquista del Perú, se atribuían sobre esta Comarca unos derechos, de que su familia no habia podido sacar ningun fruto. Luego que se juzgaron bastante fuertes para correr el velo, su primera diligencia habia sido asesinar al Obispo de su Provincia, porque se habia declarado contra su padre. Despues tomando en su Estandarte el titulo de amigos de la libertad, se embarcaron en el Mar del Súr, en numero de trescientos, con la esperanza de sorprehender al Presidente quando se acercase á Panamá. Los vientos, que no son favo-

Conquista del Perú. Gasca. 1550.

rables en esta estacion para venir de Los Reyes á este Puerto, les hacian contar con la lentitud de su navegacion. Sin embargo, no pasaron por delante de Panamá, sin tomar alli lengua. Habiendoles dicho algunos Pescadores, que el Presidente habia llegado alli, dieron gracias á la fortuna, porque les excusaba mas largo viage, que los acasos del mar hacian incierto, y porque les habia entregado la presa como en sus manos. El tiempo de la noche les pareciò mas seguro, para forzar la Ciudad con poca resistencia. Entraron felizmente en el Puerto, y todo favoreciò su empresa; pero al llegar à la ribera, fue igual su disgusto á su admiracion, al saber que el Presidente habia yá marchado hacía tres dias á Nombre de Dios, despues de haber enviado allá su dinero. No por eso dejaron de abrirse la entrada en la Ciudad; y corriendo en derechura á casa de Rui de Marchena, Tesorero Real, le quitaron el Arca, que contenia unos quatrocientos mil pesos de plata de baja ley, que se habia quedado en Panamá, por falta de carruage para transportarla.

Despues de haber hecho pasar à bordo esta cantidad, comprendieron, que sola la diligencia podia hacerles alcanzar al Presidente en su viage, ò que llegasen à Nombre de Dios antes que pudiese prepararse á la defensa. Las resultas de su Consejo, fueron, que Hernando Contreras tomaria el camino de esta Ciudad, con la mayor parte de sus gentes, que les pareciò suficiente para tomar una Plaza entonces mal guardada, en la que no se les esperaba; que Bermejo se quedaria con cien hombres, acampados en una eminencia inmediata á Panamá, tanto para favorecer la marcha de Hernando, como para recibir el botin, que no debia tardar en enviarles, y para pasar à cuchillo à todos los que quisiesen huir de Nombre de Dios à Panamà; y que Pedro Contreras se mantendria á bordo con lo demàs de su gente, para observar la entrada del Puerto, y guardar con cuidado los Navios.

Este osado proyecto no habria podido dejar de tener buen exito, si Marchena, que habia concebido alguna desconfianza, no hubiese despachado prontamente dos Indios, para informar al Presidente de su situacion, uno por tierra, y otro por el rio Chagre, rumbo, que habia escogido el Presidente. Este rio, que tiene su origen en las Montañas, entre Panamá, y Nombre de Dios, parece corre al principio hàcia el Mar del Súr; pero haciendole volver de repente hácia el del Nord una cascada bastante alta, vá á él por una corriente como de catorce leguas, de suerte, que con un canal de quatro, ó cinco leguas solamente, parece que se podrian unir los dos mares. Algunas montañas, que sería menester agugerear, y la misma calidad del terreno, que es aspera, y llena de peñascos, no han permitido todavia intentar esta empresa. Asi,

par-

partiendo de Panamá ; para pasar á Nombre de Dios , se han de andar cinco leguas por tierra , antes de poder embarcarse ; y desde la embocadura del rio en el Mar del Nord , faltan todavia cinco , ò seis leguas hasta Nombre de Dios. *Conquista del Perú. Gasca. 1550.*

El Indio , que se envió por este rumbo , alcanzó al Presidente hácia la embocadura del rio. Lo que se necesitaba , era caminar con bastante diligencia , no solamente para libertarse de la persecucion de los Enemigos , sino tambien para ponerse en estado de resistirles en Nombre de Dios. Por desgracia faltó el viento en el mar ; y estando sin remos la Barca , el Presidente , que no podia adelantar à lo largo de las Costas , no tuvo otro recurso , que enviar à Nuñez de Segura por tierra , con algunos Indios para servirle de guias, y orden de hacer tomar inmediatamente las armas à los habitantes. Segura , obligado à marchar á pie , por caminos muy dificiles , y aun á pasar algunos rios á nado , habria llegado muy tarde , si la nueva que llevaba no la hubiese esparcido yà en el País el segundo Corréo de Marchena. Los Oficiales Españoles no habian perdido un instante para ponerse en seguridad dentro de sus murallas. Habian sacado de muchos Navios que habia en el Puerto , todos los que se hallaban capaces de llevar las armas , y de los lugares vecinos, los Indios afectos. Con algunos Soldados que tenian por Guardias , y los Vecinos á proposito para el servicio , habian juntado unos doscientos hombres tremulos de incertidumbre , y de temor , en la esperanza de un mal , del que no tenian mas que informes obscuros. El Presidente llegò para asegurarlos. El gozo de hallar prontos los socorros , no le permitiò tomar aliento un instante. Saliò de la Ciudad á su frente , para ocurrir á los ladrones , acompañado de Clavijo , Gobernador de la Provincia , que lo habia seguido desde Panamá , y resuelto , mientras se embarcaba el tesoro en los Navios que habian de llevarlo á España , à señalar su partida con una empresa osada.

Pero no tuvo mas que la gloria del proyecto ; porque habiendo visto Lares , que mandaba en Panamá en la ausencia de Clavijo , y el Tesorero Marchena , divididos á los ladrones , se habian animado mutuamente á recoger todas sus fuerzas , para atacar à Bermejo, y su Tropa. Desde la noche siguiente habian hecho llamar á los habitantes, que el temor habia esparcido en las montañas inmediatas , á los que habian juntado los Obreros Negros , y los Mozos de Mulas , que habian armado con diversos generos de instrumentos, por falta de armas ; por ultimo, habiendose estendido sus precauciones, hasta cerrar con barriles las calles que miraban al Puerto, para hacer á lo menos mas dificil el paso á los que guardaban los Navios , habian marchado contra Bermejo , y atacadolo con tanto vigor , que despues de alguna resistencia , le habian muerto , ó cogido todas sus gentes. Despues Marchena , dejando à Lares pa-

Conquista del Perú. Gasca. 1550.

para guardar la Ciudad, se habia puesto en camino hàcia Nombre de Dios, en el supuesto de que los habitantes de esta Ciudad, informados por su Corréo, habrian tomado las medidas necesarias para su defensa, y que hallandolos Hernando Contreras bastante preparados para recibirlo, perdiendo la esperanza de sorprehenderlos, habria tomado el partido de volver hàcia Bermejo, yá para fortalecerse con su union, ó yá para embarcarse con su botin. Esta conjetura se encontrò puntual. Hernando de Contreras, despues de haber sabido à algunas leguas de la Ciudad, que el Presidente estaba avisado, y que venía á su encuentro con doscientos hombres, se habia determinado inmediatamente à volver hàcia Panamá. En su vuelta supo de algunos Indios la entera destruccion de Bermejo, y que se acercaba Marchena, quien lo esperaba con todo el esfuerzo que le inspiraba la victoria. Estas dos noticias, y el riesgo casi inevitable de hallarse entre dos Tropas cada una mas numerosa que la suya, lo pusieron en una consternacion, que no le permitió pensar mas que en la fuga. Asimismo exhortò á sus gentes á que se dividiesen, para ir por varios rodéos à la orilla del mar, en donde su hermano podria recogerlos en las Chalupas de su Armada. Inmediatamente abandonaron el gran camino, y se separaron à la ventura; pero en un País lleno de bosques, y cortado con muchos rios, no pudo ser felíz su dispersion. Algunos fueron cogidos. Hernando Contreras se ahogó al pasar un rio; pero de los otros jamás se ha sabido su suerte. Los Prisioneros fueron conducidos à Panamá, y condenados al suplicio, con los que habian sobrevivido á la destruccion de Bermejo. Pedro Contreras, que estaba en los Baxeles, con veinte, ó treinta hombres, concibió tanto espanto al saber la desgracia de los Asociados, que sin tomarse tiempo para aparejar, y alzar velas, se entró en una Chalupa con sus gentes, para apartarse con mas diligencia, y seguridad; ni tampoco se llevaron el dinero que habian quitado á Marchena. Supose, que habian seguido la Costa hasta la Provincia de Nera, y que habian desembarcado allí; pero segun Zarate, jamàs se han tenido otros informes, y sin duda fueron asesinados por los Indios Bravos.

El Presidente volvió sin obstaculo à Nombre de Dios, de donde se hizo á la vela para España. Aqui se cuenta una aventura muy extraordinaria. Entre los Soldados de Gonzalo Pizarro, que habian obtenido perdon de la vida, se habian reservado muchos para el servicio de las Galeras; y condenados otros á la misma pena por las turbaciones que se movieron con motivo de los Repartimientos, se hallaron ochenta y seis, que sujetó el Presidente à las ordenes de Rodrigo Nuño, para conducirlos à España. Como estaban sin guardias, se salvaron algunos en Nombre de Dios, en donde se embarcò Nuño, y otros al pasar por Cartagena. Despues ha-

habiendose separado de la Armada el Navio de Nuño, tomó el rumbo de la Habana, para juntarse alli con los Galeones, y volver á España bajo su escolta. Acercabase á la Isla de Cuba, quando encontró á un Corsario, que se tuvo por Francés, porque entonces no habia otra Nacion, que corriese estos mares. Nuño juzgó inevitabl e su pérdida, si no usaba de alguna estratagema, y la fuerza del peligro se la inspirò muy estraña. Hizo esconder en el fondo, y debajo de la tilla todos los Marineros, y Galeotes, á excepcion de seis, que habian sido de una vanda de Violines, en servicio de Pizarro. Estos seis Musicos los puso en el Castillo de popa, en donde regularmente se ponen los Trompetas; y habiendose puesto él tambien alli en el lugar mas visible, con una gravedad de Heroe; esto es, armado de pie à cabeza, y un casco lleno de plumas de todos colores, les mandó tocasen sus mejores tonos, sin mostrarse temeroso de todo lo que podia suceder. Los Corsarios, mas admirados de esta Musica, que lo que podian estarlo del estruendo de la Artillería, tomaron otro rumbo, y no pensaron mas que en alejarse del Heroe, y de sus violines, por miedo de que este aparato no encubriese alguna intencion dañosa. Esta fue la relacion que hicieron ellos mismos al Presidente Gasca, en un Puerto en donde habia entrado durante su navegacion, y en donde les habia permitido comprar refrescos. Apenas se libertò Nuño de sus rezelos, quando fue à la Habana, en donde huyeron la mayor parte de sus Galeotes. Otros se escaparon tambien à la Tercera; de suerte, que al llegar á Sevilla, no le quedaban mas que diez y ocho, de los quales se salvaron diez y siete en el Arsenal. No era cosa de presentar uno al Almirantazgo, en donde tenia orden de entregarlos. Por otra parte, se compadeció de este miserable, à quien su desgracia destinaba solo à las Galeras. Estas dos consideraciones le parecieron tan fuertes al tiempo mismo que lo conducia, que agarrandolo del cuello, y con el puñal en la mano, le dixo: „Por vida del Emperador, que te daria veinte puñaladas, si no tuviese verguenza de „manchar mis manos con la sangre de un hombre tan cobarde con„mo tu, que despues de haber sido Soldado en el Perú, te de„jas llevar á una Galera. Poltron, no podias haberte salvado co„los demàs? Marcha con mil Diablos, y no te vuelva yo à vér „mas." Despues de haberlo dejado, fue á dàr cuenta de su comision à los Jueces del Almirantazgo, que quedaron confusos con un suceso tan gracioso. Sin embargo, lo hicieron poner preso, y lo condenaron, no solamente á pagar el valor de los Forzados, sino à diez años de servicio militar en la Guarnicion de Oran, con prohibicion de volver jamàs al Perú. Esta sentencia la hubiera cumplido, si el credito de sus Protectores no le hubiese hecho conseguir perdon de Maximiliano de Austria, que gobernaba en-

Conquista del Perú. Gasca. 1550.

Conquista del Perù. Gasca. 1550.

tonces la España por el Emperador su tio. Este joven Principe, á quien yá se habia hecho reir con esta aventura, hizo se la contase el mismo Nuño, y lo halló tan gracioso, que despues de haberle absuelto de la Sentencia, le permitió volver al Perú, con la condicion de que no intentase mas conducir Galeotes sin escolta.

Al llegar á San Lucar el Presidente Gasca, hizo partir en posta al Capitan Lope Martinez, para llevar á Alemania al Emperador la noticia de su vuelta. Esta se recibió con tanta alegria, que por otro Correo, le diò inmediatamenre este Monarca el Obispado de Palencia, y le envió orden de que pasase á Alemania (à Ausbourg, donde estaba entonces Carlos V.) con el titulo, y insignias de su nueva Dignidad. Embarcóse en las Galeras Imperiales, que vinieron á tomarlo á Barcelona; y los Historiadores observan, que en aquellas circunstancias, quinientos mil pesos que llevaba á S. M. no se miraron como el menor de sus servicios.

Don Antonio de Mendoza, entonces Virrey de la Nueva España, fue nombrado para ir á exercer el mismo empleo en el Perú. En la serie chronologica de los Virreyes, que se juntarà à la descripcion del País, se verá por qué grados se afirmó alli la paz con la dominacion Española, y quales son propiamente las partes de esta gran Region, que pueden contar los Españoles entre sus Provincias.

Yà es tiempo de concluir una Relacion Historica, que confesaria haber estendido demasiado, si la mayor parte de los Conquistadores del Perù no perteneciesen á esta Coleccion à titulo de Viageros.

CAPITULO III.

DESCRIPCION DE LA AMERICA SEPTENTRIONAL.

Que comprehende las Relaciones de Don Jorge Juan, y de Don Antonio de Ulloa, de Francisco Correal, y de otros muchos Viageros.

DEspues de haber concluido las Descripciones de los Tomos XXI. y XXII. con la de la Nueva España, cuyas Provincias meridionales lindan con las que han sido el primer teatro de los sucesos que se acaban de representar, es seguir de una vez el orden de los tiempos, y de los lugares, el hacer suceder aqui la

Des-

Descripcion del Isthmo de Panamá, ó del Dariéin, y la de Tierra firme, de que compone una parte, como un escalon natural para pasar á la del Perú. Yà se ha visto el Descubrimiento del Darién, y del Mar del Súr, en el año 1510., el progreso de la Conquista, y lo que costó á los Españoles para establecerse en un País igualmente defendido por las dificultades de su situacion, y por el brutal valor de sus antiguos habitantes. La question es al presente el estado de las mismas Provincias, y el establecimiento de los Vencedores, para lo qual no tomaremos nuestras noticias de un manantial obscuro, ò sospechoso. Don Jorge Juan, y Don Antonio de Ulloa, de quienes sacaremos gran parte de ellas, son unas guias, detrás de las quales no se camina á la ventura. Pero para presentarlos con la distincion que merecen, es preciso partir con ellos de la Costa de España, y conducirlos á lo menos hasta el primer Puerto de la America. *Intr oducion.*

§. I.

Viage de Don Jorge Juan, y de Don Antonio de Ulloa.

PAra otro articulo (la Descripcion del Perú) dejamos el hablar de la famosa question que se habia movido sobre la figura de la tierra, y de los medios que la Academía de las Ciencias propuso para aclararla. Don Jorge Juan, Comendador de Aliaga, en la Orden de Malta, Sub-Brigadier de las Guardias de la Marina Española, y Don Antonio de Ulloa, Teniente de Navio, elegidos los dos por la Corte de España, para concurrir á los trabajos de los Academicos Franceses, que fueron enviados al Perú, partieron de Cadiz el 26. de Mayo de 1735. y desembarcaron felizmente en Cartagena el 9. de Julio. Yá se deja vér, que en un rumbo tan conocido, no hay que detenerse mas que en sus observaciones personales. *Viage de Don Jorge Juan, y de Ulloa.* 1735.

Don Jorge, à bordo del Navio el *Conquistador*, mandado por Don Francisco de Liaño, Caballero de la Orden de Malta, hizo dos, puramente astronomicas. (Halló, segun su cálculo, la longitud entre Cadiz, y el Pico de Tenerife, de diez grados, y treinta minutos. Segun las observaciones del Padre Feuillée, hechas en Oratava, seis minutos y medio al Oriente del Pico, la longitud entre el Pico, y el Observatorio de París, es de veinte y ocho grados, y cincuenta y un minutos. Quitando ocho grados, y veinte y siete minutos que *el conocimiento de los tiempos* cuenta entre el Observatorio, y Cadiz, la longitud entre esta Ciudad, y el Pico de Tenerife, queda en diez grados, y veinte y quatro minutos; y

Viage de Don Jorge Juan, y de Ulloa. 1735.

varía por consiguiente diez grados del cálculo de D. Jorge. La longitud entre Cadiz, y la Martinica, fue, segun el cálculo, de cincuenta y nueve grados, y cincuenta y cinco minutos, lo que es tres grados, y cincuenta y cinco minutos mas, que la del Mapa de Antonio de *Matos*, seguido generalmente por todos los que hacen este viage. Segun las observaciones del Padre Laval, hechas en la Martinica, la diferencia en longitud es de cincuenta y cinco grados, ocho minutos, y 1 — 4, y del Padre Feuillée cincuenta y cinco grados, y diez y nueve minutos. Don Jorge halló en parte la causa de este error en la poca exactitud de la Linea de Lok; porque si su Piloto (dice) que experimentó la misma falta, hubiera dado à la Linea de Lok cincuenta y nueve pies Ingleses, en lugar de quarenta y siete y medio, la longitud calculada no habria sido sino de cincuenta y siete grados. Quejase de que esta falta de señalar mal la Linea de Lok, es casi general entre los Pilotos de todas las Naciones. La Linea de Lok (añade) debe contener de un nudo á otro, $\frac{1}{120}$ de milla, suponiendo que el Relox de arena està justo medio minuto, y aunque todos convienen con este respecto, no sucede lo mismo por lo tocante á la milla, para la qual deberian arreglarse sobre las medidas mas exactas, como las de Mr. Cassini en Francia, las que se han determinado en Quito, y las de Mr. de Maupertuis en Laponia. Si se toman los grados, segun las medidas de Mr. Cassini, de 57060 toesas, un minuto, ó milla contendrá 951 toesas, ó 5706. pies de Rey, de los quales uno $\frac{1}{120}$ quarenta y siete pies, seis pulgadas y media reducidos à los pies de Inglaterra, que son con el de París como 16. á 15., componen poco mas, ó menos cincuenta pies, ocho pulgadas y $\frac{1}{4}$ y esta es la distancia que se deberia dár á la Linea de Lok. Esta medida, por la qual habrian debido arreglarse hasta el presente, no es tampoco enteramente exacta, si se compara con la que se ha tomado determinando la figura de la tierra; sobre lo qual remite el Autor á las observaciones.)

Don Antonio de Ulloa, que iba en el *Incendio*, mandado por Don Agustin de Isturiaga, dió mas extension, y variedad á las suyas. Además de las que hizo como Don Jorge Juan sobre las mismas longitudes, con algunas diferencias que explica, se estiende sobre la naturaleza de los vientos en el tiempo de su navegacion. Mientras pasaba entre las Islas Canarias, habia tenido vientos endebles, y variables, con algunas calmas de poca duracion; pero al paso que se iba alejando, las experimentó mas fuertes, aunque moderadas, que se mantuvieron hasta ciento y setenta leguas de la Martinica, en donde padeciò granizos, mezcla-

clados de lluvia. Los vientos ordinarios en esta travesìa son el Nord Est, el Est Nord Est, y el Est, frescos, unas veces mas, o tras menos. Algunas veces se vuelven al Nord Ouest, y al Ouest Nord Ouest, lo que continúa rara vez. Otras veces son interrumpidos por largas calmas, que hacen el viage mas largo, que lo que es sin este obstaculo; pero todo depende de las estaciones. La mas á proposito para aprovecharse de estos vientos generales, quando empiezan á soplar, es aquella, en que el Sol, volviendo del Tropico de Capricornio, y pasando por el de Cancer, se arrima mas al Equador, porque quando se arrima al Equinoccio de Otoño, se experimentan calmas.

Viage de Don Jorge Juan, y de Ulloa. 1735.

Desde las Islas de la Martinica, y de la Dominica, hasta la de Curazao, y la Costa de Cartagena, continuan los vientos regularmente del mismo lado que en el Golfo, aunque con menos constancia, y tiempo menos sereno. Los granizos que se experimentan antes de la Martinica, son todavia mas frecuentes quando se han pasado las Islas. Están entremezclados de calmas bastante cortas, despues de las quales empieza de nuevo á soplar el viento. Don Antonio de Ulloa no puede explicar en que parte se forman los granizos; pero asegura, que luego que han pasado, se vuelve á quedar el viento como antes. Advierte, que á la menor apariencia de granizo en la atmosphera, se debe tener pronta la maniobra para recibirlo, porque asaltan (dice) con tanta prontitud, que no dán lugar de prevenirse, y la menor negligencia tiene sus riesgos.

En la travesia desde Cadiz à las Canarias, aunque los vientos sean regularmente moderados, es agitado algunas veces el mar por los de Nord, y Nord-Ouest que hacen las olas, tan presto gruesas, y largas, tan presto pequeñas, y frecuentes. Esto es lo que sucede quando hace un tiempo ventoso en las Costas de Francia, y de España, porque en el Golfo tienen los vientos tan poca violencia, que por lo comun no se advierte el movimiento de un Navio. Desde las Islas de Barlovento hasta el Golfo, y aun antes de las Islas, en los parages en que se experimentan estas especies de granizos, la agitacion del mar es proporcionada á su fuerza, y duracion; pero inmediatamente que cesan, se vuelven à poner claras, y unidas las aguas. La serenidad de la atmosfera sigue á la de las aguas; de suerte, que rara vez sucede, que se pueda observar la latitud, por falta de Sol, ó de claridad en el Orizonte. No obstante, la estacion mala tiene dias obscuros, en que el ayre està cubierto de vapores, y el Orizonte muy revuelto. En todos tiempos se presentan á larga distancia nubes blancas, y elevadas, que forman con sus diversos ramos una perspectiva muy divertida. Desde las Islas de Barlovento hácia dentro, es la atmosfera mucho mas desigual, y està algunas veces tan turbada con

Viage de Don Jorge Juan, y de Ulloa. 1735.

los vapores de la tierra, que no se vén en ella mas que nubes, una parte de las quales las disipa al fin el calor del Sol. Entonces queda una mezcla de espacios claros, y de espacios obscuros.

Don Antonio de Ulloa supone, como una verdad conocida por todos los Marineros, que en el curso de esta navegacion, y en toda la extension del Golfo, no se siente la menor corriente; pero desde las Islas exorta á los Pilotos á la mayor atencion, particularmente en algunos parages, en donde son las corrientes de una singularidad, y violencia irregular.

Antes de llegar à la Martinica, y á la Dominica, se advierte un espacio, en donde el agua blanquizca se distingue palpablemente de la del Golfo. Don Jorge Juan encontró en su rumbo que este espacio se termina à cien leguas de la Martinica; y segun Don Antonio de Ulloa, es á ciento y ocho. Esta diferencia de opiniones nace sin duda de que el color del agua es mas dificil de distinguir de la del Golfo, quando se llega al fin de este espacio. Empieza como á ciento y quarenta leguas de la Martinica, lo que se debe entender del parage, en donde la diferencia de color es muy palpable, porque si se cuenta desde el primer lugar en donde se advierte un poco, sería menester poner la distancia à ciento y ochenta leguas. Finalmente, esta es una agua sin duda corrompida, que puede servir con mucha utilidad para juzgar de la distancia de los puntos adonde se quiere hacer vela. Esta no se halla señalada mas que en los nuevos Mapas Franceses.

Los dos sabios Españoles han reunido bajo de un mismo punto todas las variaciones de la aguja que han observado. Reconociendo, que los Franceses, y Ingleses han perfeccionado una práctica tan importante para la Navegacion, se quejan de que esté todavia abandonada en España, en donde no parece se conoce aún bastantemente, quan ventajoso es á los Navegantes, no solamente saber quanto dista su Norte aparente del verdadero Norte del Mundo, sino tambien poder perfeccionar con observaciones reiteradas el sistema de la longitud, y conocer con un grado, ò grado y medio de diferencia, el parage en que se halla un Navio; porque este es el punto mas alto de perfeccion á que los Ingleses, y Franceses han subido este sistema, y se empieza á gozar del fruto de sus trabajos en los Mapas de variaciones. (Inventados por Mr. Halley en 1700., y continuados en 1744. sobre los Avisos, y Diarios de William, Mountain, y Jacobo Dobson, en Londres.) Con este motivo dà Don Antonio de Ulloa á sus compatriotas utiles instrucciones para la fàbrica de las agujas tocadas á la piedra Imán, y sobre su uso. Combate un error muy comun, que es gobernar el Navio por una aguja, y observar la variacion por otra. En vano, dice, se procura cotejarlas, y advertir en qué varian;

pues

pues quando se hubiese reconocido poca diferencia á principio del viage, como sus movimientos son desiguales, el que hace la primera continuamente sobre el exe la pone mas pesada, que la otra, que regularmente no se arma mas, que para hacer las observaciones, y que despues queda sin ningun uso. Don Antonio de Ulloa quiere que las agujas, con las quales se observan las variaciones, sean las mismas que sirven para dirigir el rumbo del Navio. Además, para sacar ventaja de los Mapas de variacion, encarga que todas las agujas estén tocadas con un mismo metodo, y ajustadas al meridiano de un parage, con la precision de la variacion, reconocida por verdadera. Entonces no se advertiria tanta diferencia entre las observaciones de dos Navios en un mismo lugar, quando el intervalo no es bastante considerable para hacer sensible la diferencia formal de la variacion observada por muchos años, y recibida por todas las Naciones.

Viage de Don Jorge Juan, y de Ulloa. 1735.

Variaciones observadas por Don Jorge Juan.

La longitud Occidental se cuenta desde Cadiz.

G.^os lat.	*G.^os lon.*	*Var. Obs.*	*Var. del Mapa.*	*Diferencia.*
27...30	11	8...N..O.	9...N...O.	1
25...30	14..30	6...20	7...20	1
24	17	4...30	6	1...30
23...20	18...30	3...30	5	1...30
22...30	20	2...30	4...30	2
21...50	22	1...30	4	2...30
21...35	26	...30	3	2...30
16...20	43	4.30.N.E.	2...30	2
15...40	45	5	3...20	1...40
N. Encima de la Martinica.		6	5	1

Va-

Viage de Don Jorge Juan, y de Ulloa.

1735.

Variaciones observadas por Don Antonio Ulloa.

La longitud como en las antecedentes.

G.^{os} min.^{os} G.^{os} min.^{os} G.^{os} min.^{os}

36.....20............25.....9..30...N.O....13..N..O....3....30.
31......23.....8....22....7.......................10..30.......3....30.
30......11......10..21....6.......................9....30.......3.....30.
26......57......14..54....4.......................7.................3.........
25......52......15..59....3..40...............6....30.......2....50.
16......28......43..46.......30...............2.....................1.....50.
15......20......47..32....2..30...............4....................1.....30.
Mas arriba del
Cabo de Vela............6.......................7.....30....1......30.

Despues de este extracto, que encierra lo mas util que tienen los dos Diarios, conviene añadir, que D. Jorge Juan, y D. Antonio de Ulloa pasaron con impaciencia tres meses en Cartagena, esperando à los Academicos Franceses. Por ultimo, el 16. de Noviembre vieron llegar un Navio armado en guerra, bajo el mando de Mr. Hericour, Teniente de Rey del Cabo Francés, en la Isla de Santo Domingo, que traía à MM. Godin, Bouguer, y de la Condamine, Academicos, acompañados de MM. de Jussieu, Botanico; Sentergues, Cirujano; Berguin, Couplet, y Odonais, Asociados; Morainville, Dibujante, y Hugo Reloxero.

Desde este punto, hasta otras explicaciones sobre su rumbo, y sus empresas comunes; se ván á recoger las mas preciosas observaciones esparcidas en la relacion de Don Antonio de Ulloa. Pero para la idéa que hemos anunciado de empezar por la descripcion de Tierra-Firme, observemos desde luego con él algunas mutaciones en la antigua division del Dominio Español, que deben influir sobre el orden de nuestros articulos, no solamente en esta primera descripcion, sino tambien en la del Perú, que las ha experimentado como Tierra-Firme. Desde el origen de los establecimientos de España habia estado subordinada la Provincia de Quito á la de Lima, Capital del Perú, y á los Virreyes de este nombre, hasta el año 1718, en que estableció la Corte un Virrey en *Santa Fé de Bogota*, Capital de la Nueva Granada; y la Provincia de Quito se agregó entonces á este nuevo Estado, para componer parte de su jurisdiccion. Todavia se pasó á mas. El miedo de que este Virreynato fuese gravoso al Herario, hizo supri-

primir la Audiencia de Quito, establecida desde el año 1563; y los sueldos de los miembros que la componian, se asignaron al nuevo Virrey. Por la misma razon se suprimió tambien la Audiencia de Panamá, pero sin desmembrar esta Provincia de la jurisdiccion de los Virreyes del Perú. Aunque este arreglo se hubiese hecho con la prudencia, y madurez correspondientes, no tubo el exito que se habia esperado. Muy pronto se advirtió, que no solamente las dos Ciudades, cuyos Tribunales se habian suprimido, sino tambien el Público, padecian con esta privacion. La distancia desde Panamà hasta Lima, y desde Quito á Santa Fé, ocasionaba á todos unos gastos inmensos para la prosecucion de los menores negocios. Por otra parte, lo que se habia ganado con la supresion de las dos Audiencias no bastaba para mantener el nuevo empleo que se habia creado; cuyas dos consideraciones hicieron volver las cosas á su antiguo estado en 1722. En este corto espacio se habia confiado el Virreynato de la Nueva Granada à Don Jorge de Villa Longa, antes Gobernador del Callao, y General de las armas en el Perú.

Viage de Don Jorge Juan, y de Ulloa. 1735.

Las Audiencias restablecidas bolvieron á sus antiguas funciones, y continuaron exerciendolas por muchos años; mas subsistiendo siempre las mismas razones que se habian tenido presentes para poner un Virrey en Santa Fé, se buscaron los medios de restablecerlo tambien, sin suprimir las Audiencias, ni cargar al Público, ni al Herario. Por ultimo, este proyecto se puso en execucion en 1739. esto es, mientras que los Matematicos de las dos Coronas estaban en el Perù, y el empleo de Virrey se confirió á Don Sebastian de Eslaba, Teniente General de los Reales Exercitos de España. Al mismo tiempo se puso toda la extension de Tierra Firme, y toda la Provincia de Quito bajo la jurisdiccion del Nuevo Virreynato, del qual no se ha sabido hasta el presente que se hayan separado.

En esta noticia historica encuentro trazado el orden de las descripciones. La de Tierra-Firme será la primera, y à ella seguirá la de sus principales Ciudades. La de la Provincia de Quito, que le pertenece en el dia, no dejará de entrar en el articulo general del Perú, del que es una parte antigua, y lo seguirá inmediatamente. Los Viages por el Marañon, ó Rio de las Amazonas sucederán á estas grandes descripciones, porque tienen con ellas una relacion natural, tanto por la situacion, como por la dependencia del mayor numero de las Regiones que riega este rio. Por ultimo, la Nueva Granada, y sus dependencias Españolas en el Mar del Nord, la Guiana, el Brasil, y otras Comarcas, que no pertenecen à la Corona de España, vendrán succesivamente, con motivo de los Viages que se hayan hecho à ellas, y de los Establecimientos que se hayan formado.

§.

§. II.

Descripcion del Reyno de Tierra-Firme.

Descripcion de Tierra-Firme.

LA Ciudad de Panamá no solamente tiene la ventaja de ser Capital de la Provincia del mismo nombre, sino que es tambien Metropoli del Reyno de Tierra-Firme, que se compone de las tres Provincias, de Panamà, Darién, y Veraguas; (Esta pertenece á la Audiencia de Guatemala) y la suya es la mas considerable de las tres. Su situacion es en el centro del Reyno, del qual está el Darién al Est, y Veraguas al Ouest.

Tierra Firme empieza por el lado del Norte en el Rio de Darién; y continuando por Nombre de Dios, Voca del Toro, y Bahía del Almirante, termina al Occidente en el Rio de los Dorados, y en el Mar del Norte. Hácia el del Súr, volviendo al Ouest, se estiende desde Punta Gorda en la Provincia de Costa Rica, y continúa por Punta de Mariatos, y Morro de Puescas, hasta el Golfo de Darién, donde se alarga por la Costa del Súr, y por Puerto de Pinos, y Morro Quemado, hasta la Bahía de San Buenaventura. De largo tiene de Levante á Poniente ciento y ochenta leguas, aunque siguiendo la Costa tenga mas de doscientas y treinta al Nord. Su anchura de Nord á Mediodia es la misma, que la del Isthmo, que encierra la Provincia de Panamá, y la del Darién. El espacio mas angosto del Isthmo, es desde los Rios de Darién, y de Chagre en la Costa del Mar del Nord, hasta los Rios de Piro, y de Caymitz, hácia el Mar del Súr; y en este espacio no se cuentan mas que catorce leguas. Pero despues se ensancha el Isthmo hácia el Choco, y hácia Sitaron, como tambien por la parte Occidental de la Provincia de Veraguas, en donde no tiene menos de quarenta leguas de ancho de un Mar à otro. Atraviesalo una larga cadena de Montañas, que junta las dos partes del Continente de la America, y que se darà à conocer mejor en la Descripcion del Perú, con el nombre de Cordilleras de las Andes.

Provincia de Panamá.

Provincia de Panamá.

LA mayor parte de las Ciudades, y demàs Poblaciones de la Provincia de Panamá están situadas en los pequeños Llanos, que hay á lo largo de la Playa; y lo restante de su terreno cortado por Montañas, tan inhabitables por la intemperie del ayre, como por su esterilidad natural. Toda la Provincia encierra qua-

quatro Ciudades, muchos Fuertes, y varios Pueblos, y Aldéas, de los quales nombra Ulloa las principales con sus diversas especies de habitantes.

Descripcion de Tierra-Firme.

Las Ciudades son Panamà, Portovelo, Santiago de Nata de los Caballeros, y los Santos. La Descripcion de las dos primeras se darà con la correspondiente extension. El sitio de la tercera lo descubrió el Capitan Alonso Perez de la Rua en 1515.; y Nata, cuyo nombre tiene, era el del Cacique de este districto. En 1517. la pobló por primera vez Gaspar de Espinosa con el titulo de Villa. Habiendola tomado, y quemado los Indios, se reedificó con el titulo de Ciudad. Representase grande, bastante bien construida, aunque las casas no son mas que de ladrillo crudo, y cubiertas de paja: sus habitantes son una mezcla de Españoles, y de Indios. Los Santos es una Colonia moderna, formada por habitantes Españoles de Nata, á quienes el deséo de una situacion mas agradable, y la esperanza de mejor fortuna movieron à mudar de residencia; y estas dos razones hicieron muy pronto á la segunda mas floreciente, y mas poblada, que la primera. Las cercanías de los Santos las descubrió Rodrigo de Venezuela. Esta Ciudad se compone de Españoles, y de Indios.

Panamá.

Por la primera de las Poblaciones de esta Provincia se pone á Nuestra Señora de Pacora, que no está habitada mas que de razas de Mulatos.

2 San Christoval de Chepo, cuyo nombre se deriva de sus antiguos Caciques Chepo, y Chepauri, fue descubierto por Tello de Guzmàn en 1515. Además de los Indios que lo habitan, tiene en todo tiempo una Compañia Militar de la Guarnicion de Panamá, cuyos Soldados son la mayor parte casados. Este Pueblo tiene en su jurisdiccion varias Rancherías, la mayor parte situadas en los barrancos del Súr, en las Sabanas del Rio Mamoni, y junto á otros rios. Nombrase Rio Campana, la Quebrada Curcuti, Rio de Cañas, Rio de Platamar, Rio de Pinganti, Rio de Bagono, la Quebrada de Terralva, la de Platamar, la de Calobre, la de Pugibay, la de Marcelo, y Rio de Mange. Hacia el Nord son las habitaciones Rancherías dependientes de Chepo, Rio del Plau, Rio Chico de la Concepcion, Rio de Guanacari, y Rio de Coco, ó Madinga.

Los Pueblos siguientes están junto al Rio de Sarati.

3 San Juan, situado entre Panamà, y Portovelo, y que no tiene mas que Mulatos por habitantes. 4. Nuestra Señora de la Consolacion, Poblacion de Negros. 5. La Trinidad de Chame, descubierto por Gonzalo de Badajoz, y poblado de Españoles, y de Indios. San Isidoro de Quiñones, descubierto tambien por Badajoz, y poblado del mismo modo. 7. San Francisco de Paula, situado en la Cordillera, con Españoles, y Indios por habitan-

Defcripcion de Tierra-Firme. tes. 8. San Juan de Pononome, unicamente compuefto de Indios, que han confervado el ufo de los arcos, y de las flechas de que fe firven todavia con mucha deftreza. 9. Santa Maria, poblado de Españoles. 10. Santo Domingo de Paria, que no estaba poblado antiguamente mas que de Indios, á quienes fe han agregado en estos ultimos tiempos muchos Españoles. 11. Varias habitaciones en las Iflas de las Perlas, que fon Taboga, Taboguilla, y algunas otras. Estas Iflas fueron defcubiertas bajo la administracion de Pedrarias de Avila, primer Gobernador de Tierra Firme, y fon habitadas por Nadadores Negros, con algunos Efpañoles, que los gobiernan, ó que prefiden al trabajo. 12. Otras habitaciones en las Iflas del Rey, que fueron defcubiertas por Gaspar de Morales, y por Francisco Pizarro. Estas están pobladas como las antecedentes.

Panamá.

Provincia de Veraguas.

Provincia de Veraguas. VEraguas, fegunda Provincia de Tierra-Firme, tiene por Capital á la Ciudad de Santiago, llamado de Veraguas. El Defcubrimiento de efta Cofta fe ha vifto yà en 1503. por el Almirante Chriftoval Colon, que dió el nombre de Verdes aguas al Rio, porque le parecieron de efte color; y de ahi fe ha formado por corrupcion el de la Provincia. Algunos pretenden fin embargo, que los mismos Indios fe lo daban en fu lengua. En 1518. Gaspar de Espinofa, y Diego de Albitez empezaron el defcubrimiento por tierra; pero detenidos por la refiftencia de los Indios, fe contentaron con hacer un Eftablecimiento en las inmediaciones, en donde no habiendo podido tampoco mantenerfe los Españoles, fe refolvió formar otro mas fólido, que fue la Ciudad de Santiago de Veraguas, en el lugar que hoy tiene, y fiempre ha tenido.

Además de efta Ciudad, encierra otras dos la Provincia; la de Santiago del Angel, fundada en 1521. por Benito Hurtado, Regidor de Panamá, deftruida, y reedificada dos veces; y la de Nueftra Señora de los Remedios de Pueblo Nuevo. Eftas dos Ciudades fon habitadas por Efpañoles, y Indios.

Los principales Pueblos de la Provincia de Veraguas fon, San Francisco de la Montaña, habitado por Indios, armados de arcos, y flechas. 2. San Miguél de la Halaya, poblado de diverfas razas. 3. San Marcelo de Leonmefa de Taborana, que no tiene mas que Indios por habitantes. 4. San Rafael de Guaymi, poblado tambien de Indios. 5. San Felipe de Guaymi, Indios. 6. San Martin de las Coftas, Indios. 7. San Josef de Bugaba, Indios. 8. San Aguftin de Ulate, Indios Chaugos. 9. La Piedad, Indios. 10. San Miguél, Indios. 11. San Pedro, y San Pablo de los Platanos, In-

Indíos. 12. San Pedro Nolasco, Indios Dorasos 13. San Carlos, Indio s Dorasos.

Provincia de Darién.

LA tercera Provincia de Tierra Firme es la de Darièn, cuyo mayor numero de habitantes son Indios vagabundos, que han sacudido el yugo Español para vivir en su antigua libertad; esto es, sin religion, ni disciplina. En 1516. se encontraron todavia muchos Pueblos, y otras habitaciones de estos Barbaros, que se habian sujetado à España bajo la conducta de los Misioneros, y en la dependencia de los Gobernadores de Panamà. En el dia no queda mas que un numero muy corto; pero se nos ha conservado los nombres de estos Establecimientos. *Descripcion de Tierra-Firme.* *Darién.*

El Pueblo, y asiento de las Minas de Santa Cruz de Capua era una Colonia considerable de Españoles, y de Indios. 2. La Concepcion de Sabalo, Pueblo habitado como el antecedente, aunque menos poblado. 3. San Miguél de Taqueya, poblado del mismo modo. 4. Santo Domingo de Balsas, poblado tambien de Españoles, y de Indios. 5. Santa Maria, Pueblo de Españoles. 6. San Geronimo de Yabira, nombre que significa Virgen en lengua del País. Este, poblado de Indios, está situado junto á un rio, que ha tomado el nombre de Rio Virgen, ó de Yabira. 7. San Henrique de Capeiz. 8. Santa Cruz de Puero. 9. San Juan de Terracuna, y San Juan de Maternati; nombres de dos Montañas de la Cordillera, que lindan con estos dos Pueblos. 10. San Josef de Zete Gaati, que es el nombre de una especie de sauce, que se cria junto al mismo lugar.

Al Súr las habitaciones sujetas eran, Nuestra Señora del Rosario de Rio Congo; otros tres Pueblos junto à los Rios de Zibalos, de Balsas, y de Uron; y los ocho siguientes, que tienen tambien los nombres de sus rios: Tapanacul, Puero, Paya, Paparos, Tugueza, Tupisa, Yabisa, y Chepigana.

Al Norte siete Pueblos, junto á otros tantos rios del mismo nombre; Queno, Seraque, Surugunti, Moreti, Agrasenuqua, Ocabajanti, y Uraba.

Todos estos Pueblos, que se nombraban Doctrinas, estaban bastante bien poblados; pues una parte de los ultimos contenian hasta quatrocientos Indios, y los mas de los otros ciento y treinta, ó doscientos.

Con el disgusto de haber visto perder á España tan grande numero de hermosas Colonias, interrumpe Don Antonio de Ulloa su Descripcion, sin hablar de Cartagena, que realmente es una Provincia apárte, dependiente de la Audiencia Española, pero si-

Descripcion de Tierra-Firme.

ſituada en la Coſta de Tierra Firme. Aunque reſervémos para otro articulo ſeparado todo lo que pertenece à la Ciudad de Cartagena, eſte es el lugar de dàr una idéa general del País.

Darién.

La juriſdiccion de ſu Gobierno particular ſe eſtiende por el Eſt haſta las orillas del ancho, y profundo Rio, llamado de la Magdalena, de donde ſe dilata al Súr, haſta los confines de la Provincia de Antioquia. Al Poniente le ſirve de limites el Rio de Darién; y por el lado del Norte abraza todas las Coſtas maritimas entre las embocaduras de eſtos dos rios. Del Eſt al Oueſt ſe le conſideran unas cincuenta y tres leguas, y del Nord al Sud quince. Eſte espacio encierra muchos de los fertiles Valles, que tienen en las Indias el nombre de Sàbanas, como Zàmba, Zenez, Tola, Mompoſa, la Barranca, y algunos otros, poblados de Españoles, de Européos, de Criollos, y de Indios. Es tradicion bien eſtablecida, que antes de la Conquiſta del País, abundaban todos eſtos Lugares en oro; y todavia ſe vén veſtigios de Minas en Somiti, San Lucar, y Gemanaco. Yá se ha advertido, al tratar del Deſcubrimiento, que eſte precioſo metal era el adorno de los habitantes antiguos; y que otra parte de ſus riquezas conſiſtia en el Comercio que hacian con ſus Vecinos, de quienes tomaban en trueque varias obras, que faltaban en la Provincia. Pero parece que las Minas no eſtàn abandonadas en el dia, ſino porque ſe cree haberſe apurado.

No ſe dice nada de Nombre de Dios, fundado en 1510. por Nicueſa, ó Nigueza; porque eſta Ciudad ſe ha reducido caſi á nada despues del Eſtablecimiento de Portovelo. Francisco Correal nos dice, que ſe eſtendia del Eſt al Oueſt, en medio de un bosque muy grande, y en un lugar muy mal ſano. Las caſas eſtaban todas conſtruidas al modo de España, y el Puerto, que eſtaba en la extremidad ſeptentrional, podia contener un grande numero de Navios. Continuaremos ſegun el mismo Viagero. „La anchura del Iſthmo, „dice, entre Nombre de Dios, ó Portovelo, y Panamá, es de „diez y ſeis, á diez y ſiete leguas de un mar à otro. Desde aqui á „los escollos, que ſe nombran Farallones de Darién, á ocho gra„dos de latitud, ſe cuentan ſeſenta leguas. Santa Maria de Darién „no eſtá ſituada en un lugar mas ſano, ni menos expueſto á los ca„lores, que Portovelo; lo que pone la cutis de ſus habitantes muy „amarilla. No ſé ſin embargo, ſi eſto dimana unicamente de la ſi„tuacion, y del clima, porque en otras Plazas ſituadas á la mis„ma altura, gozan los habitantes de robuſta ſalud, y no ſon de „tan mal color. Santa Maria, junto al Rio del mismo nombre, „eſtà rodeada de Montañas altas; de ſuerte, que el Sol de medio „dia hiere en ella directamente, y que la reverberacion del calor es „igual por ambos lados; lo que contribuye mas que todo lo de„más á las pernicioſas qualidades del ayre. Por otra parte, el ter-

„re-

, reno es una Laguna de agua corrompida, en donde hay continua, mente toda especie de ſabandijas. Si ſe caba à la profundidad de, dos, ó tres pies, ſe descubren inmediatamente manantiales de a-, gua corrompida, que ſe comunican con el rio, cuya corriente, es lenta, porque por naturaleza es muy cenagoſo. La guarni-, cion de Santa Maria equivale à la de Portovelo. En eſte diſtrito, ſe hallan Leones, Bacas, Toros Monteſes, Puercos, y Caba-, llos mas grandes, que os de España. Los Indios del País ſon, generalmente muy parldos, y de color aceytunado, pero bien diſ-, pueſtos, y proporcionados en ſu eſtatura. Ván desnudos, haſta la cintura, y cubiertos desde eſta haſta las rodillas. Los mas, diſtinguidos lo eſtán haſta los pies. ‘

Deſcripcion de Tierra-Firme.

Darién.

A nueve leguas de Santa Maria, en un diſtrito nombrado antiguamente Caribana, ſe encuentra un Pueblo llamado Futeraca; y tres leguas mas allá Uraba, hácia el Golfo, que tiene el nombre de Darièn. Uraba era antiguamente una Ciudad conſiderable, y Capital de un Reyno. Seis leguas mas lejos ſe encuentra Fati; mas allà del qual nueve leguas eſtà Zereme, y á doce de éſte Sorache. Eſtas no ſon en el dia mas que unas Aldéas, habitadas por Indios, que comian antiguamente á ſus enemigos, y priſioneros de guerra. El Golfo tiene catorce leguas de largo, y ſeis de ancho en ſu boca; pero ſe angoſta al paſo que ſe và internando dentro de las tierras. Todo lo que ſe planta, ó ſiembra en eſta Comarca, crece muy pronto; y aſi los pepinos, y melones no neceſitan mas que de ocho, á diez dias, para crecer, y madurar.

Mas allá del Golfo, y al mismo lado que Cartagena, eſtá San Sebaſtian de Buenaviſta, y mas lejos el Rio de Zenu, que forma un Puerto, y junto al qual hay una Ciudad, á ſiete, ú ocho leguas del mar.

En las obſervaciones de Correal no nos hemos detenido mas, que para no omitir nada de todo aquello, que tiene la recomendacion de teſtimonio ocular. De Leonel Waffer es meneſter tomar la verdadera Deſcripcion del Iſthmo, pues ſe gloría de haberla mirado como ſu principal objeto en la relacion de ſus Viages. Correal, y Don Antonio de Ulloa, no refieren mas que nombres; pero Waffer trata ſu aſunto como Geografo.

El Iſthmo de la America, á quien (dice) ha hecho tomar ſu nombre el gran Rio de Darién, ciñe la Coſta del Nord al Eſt; porque aunque mas allá de eſte rio ſe eſtiende tambien la tierra al Eſt, y Nord Eſt, como lo hace por otro lado al Sud, y al Sud-Eſt, lo que eſtà mas lejos no puede tener el nombre de Iſthmo. Eſte eſtá pues comprehendido entre la latitud de ocho, à diez grados del Nord; y ſu anchura en la parte mas angoſta es como de un grado. En quanto á ſu largura hácia el Oueſt, bajo el nombre de Iſthmo, no aſegura Waffer ſi llega mas allá de Honduras, y Nicaragua, ò

ſi

Descripcion de Tierra-Firme.

si pasa del Rio de Chagre, ó de las Ciudades de Portovelo, y Panamá; pero pone á esta ultima Ciudad por término de su Descripcion.

Darién.

Tira, para limites del Isthmo al Occidente, una linea desde la embocadura del Chagre en el Mar del Nord, hasta la parte mas inmediata del Mar del Súr; de suerte, que el Poniente de Panamà puede encerrar esta Ciudad, con Portovelo, y los Rios de Chepo, y de Chagre. Para limites del Mediodia, tira otra linea de el punto de Garachina, por la parte del Súr del Golfo de San Miguél, directamente hácia el Est, á la parte mas inmediata del gran Rio de Darién. Aqui no se considera pues sino el terreno mas angosto, que separa los dos mares. Su situacion pareció muy agradable à Waffer. Los dos mares no vienen directamente sobre sus riberas, sino que por ambos lados los detienen una multitud de Islas, que guarnecen las Costas, como los Bastimentos, y las Sambales del lado del Nord, las Islas de los Reyes, ó de las Perlas, Perica, y otras muchas del lado del Sud. La Bahía de Panamà, en las Costas del Mar del Súr, està encerrada por los circulos del Isthmo, y no se conoce otra mas hermosa en lo que mira al tamaño. La tierra de esta parte del Continente presenta casi por todas partes una superficie desigual. Tiene Montañas muy altas, y Valles de grande extension, regados por rios, arroyos, y manantiales. Algunos de sus rios desaguan en el Mar del Norte, y los otros en el del Súr. La mayor parte tienen su nacimiento en una cadena de Montañas, que nombra Waffer la alta cumbre, y que no es mas que la continuacion de la Cordillera de las Andes. Los que corren paralelamente á la ribera son en menor numero.

La alta cumbre, ó la Cordillera, no es de anchura igual en el Isthmo. Tiene sus rodèos, ó circulos como él mismo. Su direccion es casi siempre à lo largo, ó cerca de las orillas del mar, y rara vez se aparta de él diez, ó quince millas. Desde esta altura, dice Waffer, „ademàs del Mar del Nord, que no podiamos perder de vista, la „diversidad de las riberas presentaba á nuestros ojos uno de los „mas agradables espectaculos de la Naturaleza; que lo sería toda„via mas, si se pudiese vér tambien el Mar del Súr; pero su dis„tancia, y otras Montañas, cubiertas de bosques, que están en „el intermedio, no permiten descubrirlo desde ninguna parte. Por „el lado del Nord no hay Montañas, sino unas bajadas suaves, ves„tidas de una selva continua; pero que no impide en ninguna par„te la vista de las riberas."

Como las cumbres de una cadena de Montañas no pueden casi ser uniformes, varía mucho el espectaculo de las tierras de una Montaña á otra. Desde un grande numero de eminencias se descubren diversos Valles, que hacen muy habitable el País; pero los hay asimismo tan profundos, que embarazan el paso de los rios.

Por

Por esta razon el de Chagre, que nace en algunas Montañas bastante inmediatas al Mar del Súr, tiene que dár diversos rodéos al Nord-Est, antes de poder llegar al Mar del Nord. Casi todos los rios, que riegan el Isthmo, son bastante anchos, pero poco navegables: porque en su embocadura tienen barras, y aguas bajas. En la Costa del Nord son la mayor parte muy pequeños, y viniendo de la alta cumbre, es su corriente muy lenta. El de Darién es uno de los mas grandes; pero la profundidad de su boca no corresponde á su anchura. Desde allí hasta el Chagre, no son todos los demás sino unos arroyuelos, sin exceptuar el de la Concepcion; que está enfrente del Arrecife de la Sonda, en las Sambales. El de Chagre es bastante considerable, porque viniendo del Súr, y del Est del Isthmo, y dando otra vuelta à lo largo de la Costa, se aumenta con otras aguas en su corriente; pero no le queda ninguna duda á Waffer de que la Costa del Nord, que está tan bien regada, lo es principalmente por manantiales, y por arroyos, que bajan de las Montañas vecinas. El terreno en esta Costa es bastante mezclado, pero regularmente bueno. Al pie de las Montañas se hallan Lagunas, que no tienen mas que media milla de ancho. Desde la Bahía de Caret, que es el unico Puerto del Rio de Darién, hasta el Cabo inmediato á la Isla Dorea, es fertil la tierra de la ribera. Sin embargo, se encuentra en ella una Bahía arenosa, de la que una parte no presenta mas que pantanos, en donde no se puede penetrar sin entrarse hasta la cintura. En esta parte de la Costa es el espacio de cinco, ó seis millas entre el Mar, y el pie de las Montañas. La Bahía de Caret tiene dos, ó tres arroyuelos de agua dulce, y dos Islas delante de sí, que forman un Puerto muy bueno, sin ninguna apariencia de peñascos. Estas Islas son altas, y están cubiertas de arboles.

Descripcion de Tierra-Firme.

Darién.

Al Ouest del Cabo, presenta la embocadura del Rio de Darièn una hermosa Bahía, cuya entrada contiene una Isleta de tierra cenagosa, en donde no es ventajoso el anclage para los Navios; pero mas allá se encuentra una arena bastante firme. Esta Bahía tiene delante de sí otras tres Islas, que forman un Puerto; entre las quales la Isla Dorea, que es la mas pequeña, hace frente al Est. Esta está separada de la Costa por un Canal muy profundo, y se puede decir, que està naturalmente fortificada por los peñascos, que la rodean por todas partes; á excepcion de una Bahía pequeña arenosa, que se nombra su Puerto, y que está al Sud de la Isla, hàcia el Puerto de Mar. La tierra del Isthmo del lado opuesto al Sud Est, es un País muy fertil, y asimismo bastante unido hasta el pie de las Montañas, que están á quatro, ó cinco millas de la Costa. Mr. Waffer pasó quince dias enteros en la Isla Dorea con Sharp, célebre Pirata. En ella se encuentra, dice, un arroyuelo de excelente agua. Por el lado del Ouest tiene á la mayor de las tres Islas, que ha-

Descripcion de Tierra-Firme.

Darién.

hacen frente à la Bahía. Esta es una Isla baja, y pantanosa, muy inmediata á la punta del Isthmo, de la que no está separada mas que por las maréa; y aún entonces apenas pueden pasar los Navios por el medio.

La Isla de los Pinos es una Isla pequeña al Nord de las otras dos, con las quales forma una especie de triangulo, que se eleva en dos Montañas, y que se descubre desde muy lejos dentro del mar. Un riachuelo de agua dulce, y varias especies de arboles, que la cubren, hacen muy comoda la mansion en ella. Por el lado del Norte está llena de peñascos; y como se halla opuesta à la ribera del Isthmo hàcia el Sud, se puede ir à ella por una Isla de arena, encerrada entre dos puntas, que forman una verdadera media luna. La Isla de los Pinos es de un acceso facil; pero para ir al Puerto de Doréa, no hay otro paso, que por la extremidad de la Isla, hácia el Est, entre ella, y el Continente. Desde estas Islas, y la Punta baja, y pantanosa, que les es opuesta, sigue la ribera del Nord al Ouest hasta la Punta de las Sambales, y por tres leguas está defendida por peñascos escarpados, unos encima, y otros debajo del agua. En la extremidad del Nord-Ouest se halla una Bahía pequeña arenosa, muy à proposito para el anclage. Desde alli hasta la Punta de las Sambales, estàn las Islas de este nombre; y aunque no apartadas igualmente unas de otras, con la ribera inmediata, sus montañas, y sus bosques, forman una perspectiva agradable. Su numero es tan grande, que no puede señalarse en los Mapas. De una á otra se vá por Canales navegables, que las separan, asi como ellas lo están del Isthmo por un grande Canal, cuyo fondo de un extremo á otro, es de una tierra firme, y arenosa; por cuya razon jamás se carece de abrigo en tan grande numero de pasos; y de ahí dimana, que esta Costa ha sido siempre el paradero de los Armadores, y particularmente las dos Islas de la Sonda, y de Springer, que tienen manantiales de agua dulce, y lugares comodos para carenar.

El largo Canal, que separa el Isthmo, y las Sambales, tiene desde dos hasta quatro millas de ancho; y la ribera del Isthmo presenta Bahías arenosas, hasta la Punta, que tiene el nombre de estas Islas. Las montañas están á seis, ó siete millas de la ribera, excepto hácia el rio de la Concepcion, en donde estàn un poco mas allà. Muchos arroyuelos caen en el Mar, por los dos lados de este rio; pero ni él, ni los arroyuelos tienen la profundidad necesaria para los Navios. La tierra es excelente en las inmediaciones, vá subiendo suavemente hasta la cumbre de las montañas, y produce grandes arboles, de una madera á proposito para la construccion.

La Punta de las Sambales es una roca puntiaguda, baja, bastante larga, y tan bien guardada por unos peñascos, que se internan,

nan, que no se puede llegar por alli sin peligro. Al otro lado de la ribera al Ouest; pero un poco al Nord de esta Punta, se descubre á tres leguas el Puerto de Escribano, que termina una Costa llena de bosques, y peñascos. Este Puerto es seguro, pero en muchos parages no tiene mas que ocho, ó nueve pies de agua, y su entrada cincuenta de anchura; poniendo siempre en riesgo á qualquier Navio los peñascos que la rodean. Este País es además fertil, y el desembárco comodo al Est, y al Sud. *Coxon*, y los otros Armadores, que saquearon á Portovelo en 1678., anclaron en Escribano, para evitar ser descubiertos por las Centinelas Españolas; y ocultaron su marcha con tanta felicidad, que despues de haber gastado cinco, ó seis dias en atravesar el País, llegaron á Portovelo, sin que se les hubiese descubierto. Las incomodidades de este Puerto han hecho que lo abandonen los Españoles. *Descripcion de Tierra-Firme. Darién.*

Siete, ú ocho leguas mas allà, hácia el Ouest, se encuentra el lugar, en donde está situada Nombre de Dios. El País es muy desigual en este espacio, y no produce mas que arbustos. Nombre de Dios estaba en el centro de una Bahía, cuyas inmediaciones todas no presentaban mas que una especie de cañas silvestres. De esta Villa no queda ningun vestigio. La Bahía está abierta por el lado del Mar, lo que junto con el mal ayre, ha sido causa sin duda de que los Españoles se hayan disgustado de esta Plaza.

Dos, ó tres Isletas de estas pequeñas se presentan delante de la Bahia de Nombre de Dios; y dos millas mas lejos al Ouest, se encuentran las que se llaman los Bastimentos, la mayor parte bastante altas, y cubiertas de bosques. Una de estas Islas, que es de facil acceso por una Bahía arenosa, encierra un manantial de excelente agua; y todas juntas forman entre sí, y el Isthmo un Puerto, donde es muy seguro el anclage. Con el viento de Mar se entra entre la Isla, que está al lado del Est, y la mas inmediata; y por el mismo paso se sale con el viento de tierra. Mas allà, hácia el Oriente, se encuentran antes de Portovelo dos Isletas chatas, sin leña, ni agua dulce, que apenas estàn separadas una de otra; rodeadas de peñascos hàcia el Mar, y con el Isthmo tan inmediato, que un Navio no puede entrar en el Canal, que las separa de él. La ribera del Isthmo en las inmediaciones se compone de Bahías arenosas. Luego que se ha pasado una cadena de peñascos, que se adelanta hácia los Bastimentos, està la Costa generalmente llena de peñas hasta Portovelo, y el Continente de Montañas altas. El País no por eso es menos bueno. Una parte de él està cubierta de bosques; pero lo demás lo han desmontado los Indios tributarios de Portovelo, y han hecho en él plantaciones. Estos son los primeros Establecimientos, que dependen de España en esta Costa. Waffer dà aqui la Descripcion de Portovelo; pero la que se verá muy pronto en articulo separado, merece tanta mayor preferencia,

Descripcion de Tierra-Firme.

Darién.

quanto no la habia recibido sino de algunos Armadores.

Jamás (dice) he abordado á este Puerto, y solamente he visto el „ País, que está al otro lado; esto es, al Ouest del Rio de Chagre, „ que está lleno de Montañas, y de Lagunas hácia el Mar; y mu„ chas personas me han asegurado, que no hay ninguna comunica„ cion entre este Rio, y Portovelo. Esta Costa la he seguido toda„ via mas lejos por el lado del Ouest, hasta Boca de Toro, y Bo„ ca de Dragon; pero yo me encierro en los limites del Isthmo."

Despues de haber dado la descripcion de la Costa septentrional del Isthmo, pasemos con Waffer á la del Sud, pero estendiendonos menos, para no recaer en muchas observaciones, que hemos dado yà, siguiendo à Dampier. Waffer empieza en la Punta de Garachina, desde donde se tira su linea. Esta Punta, situada (dice) al Ouest de la embocadura del Sambo, es alta, y esta sobre una tierra fuerte; pero por dentro hàcia el Rio es baja, y llena de mangles, como todas las demás Puntas del País, hasta el Cabo de San Lorenzo. El Rio de Sambo es bastante grande; su embocadura está abierta al Nord, y desde alli vá la Costa al Nord-Est, hácia el Golfo de San Miguél, formado por una infinidad de arroyos, y rios, de los quales los dos principales son el de Santa Maria, y el de Congo. Otros muchos se encuentran al Mediodia, particularmente el que se llama Rio de Oro, porque arrastra mucho en su arena. Los Españoles envian á él sus Esclavos de Panamà, y de Santa Maria, para recoger este precioso polvo en ciertos tiempos.

El Rio mas inmediato á Rio de Oro es el de Santa Maria. „ A „ lo largo de sus orillas (dice Waffer) fue por donde tomamos „ nuestro camino quando atravesamos el Isthmo con el Capitan „ Sharp, para entrar en el Mar del Sur. Tomamos la Ciudad de San„ ta Maria, de donde recibe el rio su nombre, y que está bastante le„ jos del Mar. Tenia doscientos Soldados de guarnicion; pero esta„ ba muy mal fortificada. La Ciudad carecia de murallas, y aún el „ Fuerte no estaba defendido mas que por empalizadas. Este era un „ Establecimiento nuevo de los Españoles, para defender á sus tra„ bajadores en el Rio de Oro. El País circunvecino es bajo, lle„ no de bosques, y el Rio tan cenagoso, que su mal olor infecta „ el ayre; pero el Pueblo pequeño de Eschudadero, que se presen„ ta al lado de su embocadura, está situado sobre una tierra alta, y „ firme, que mira al Golfo de San Miguél. Los vientos frescos de „ Mar lo hacen bastante sano, y además se encuentra en él un her„ moso arroyuelo de agua dulce; favor extraordinario de la Natu„ raleza en un País, en donde los Rios son muy negros."

Entre Eschudadero, y el Cabo de San Lorenzo, que hace el lado septentrional del Golfo de San Miguél, desagua en él el Rio de Congo. Este se compone de muchos arroyuelos, que caen de las Montañas vecinas. Su embocadura es cenagosa, y descubierta en ba-

ja

ja maréa por espacio de muchas leguas. Por esta razon no se encuentra agua sino en medio del Canal, que conduce á un Lugar en donde es comodo el desembarco; pero mas allá en lo interior de las tierras es profundo el rio, y forma un buen Puerto para los Navios, que han venido con la alta maréa. Aun el mismo Golfo es muy navegable, aunque rodeado de Islas cenagosas, y puede contener un grande numero de Navios. Al lado del Nord hay una Bahía pequeña, muy conocida de los Piratas. Toda esta Costa hasta Cheapo, es un terreno arenoso; y no se encuentra mas que un rio considerable entre las de Cheapo, y de Congo. *Descripcion de Tierra-Firme.* *Darién.*

Cheapo es uno muy hermoso, que nace cerca del Mar del Nord. En su orilla occidental tiene una Villa pequeña del mismo nombre, á alguna distancia del Mar; y excelentes pastos para el ganado mayor. Las mas de estas Sabanas estàn sobre Colinas pequeñas, ó en Valles mezclados de arena, y de tierra. De estas Colinas nace el Rio de Chagre, para correr algun tiempo al Ouest, y pasar despues al Mar del Nord. Entre el Rio de Cheapo, y Panamá, hácia el Ouest, se encuentran tres Rios considerables, de los quales el mas occidental tenia á la antigua Panamá en sus orillas. Waffer dá aqui la descripcion de la nueva Panamá, pero por testimonio de otro, que no puede parangonarse con el que se citará en el articulo de esta Ciudad. Una legua al Ouest de Panamà, se encuentra otro rio, llamado Rio Grande, cuyas aguas son bajas; pero que no por eso corren con menos rapidéz. En su orilla occidental tiene alquerías, y plantaciones de azucar; pero se aparta de alli para tomar su corriente hàcia el Mediodia. Waffer limita á este Rio las Costas del Isthmo en el Mar del Súr. Desde alli hasta la Punta de Garachina, doblandose la ribera en semicirculo, forma la hermosa Bahía, que tiene el nombre de Panamà. Asi el Isthmo es propiamente el terreno, que corresponde á este arco, hasta el Mar del Nord.

La mayor parte de esta porcion del Continente es una tierra negra muy fertil. Desde el Golfo de San Miguél hasta la cadena de Montañas, que hay en la Bahía de Caret, es este un País de Valles regados por rios, que caen en el Golfo, y que hacen tan pantanosa la ribera, que es imposible viajar por ella. Al Ouest del Rio de Congo es mas montuoso, y mas seco el terreno. En él se hallan agradables Valles hasta el otro lado del Rio de Cheapo, en donde no se encuentran mas que Bosques. Alli empieza el País de las Sabanas, que es seco, pero cubierto de hierba, lleno de colinas entremezcladas de bosques, y fertiles hasta sus cumbres, que estàn cubiertas de hermosos arboles frutales. Las Montañas de donde cae el Rio de Oro, son mas esteriles, y no producen sino arbustos. Por lo general los lugares secos del Isthmo no tienen los mismos arboles, que los lugares humedos. Los primeros son gran-

Descripcion de Tierra-Firme.

des, en extremo gruesos, y casi sin ramas; en lugar de que los otros, menos son arboles, que arbustos, como mangles, zarzas, y bambus.

Darién.

Las estaciones, asi en el Isthmo, como en las otras partes de la Zona Torrida, á la misma latitud, se arriman mas á la humedad, que à la sequedad. El tiempo de las lluvias empieza en Abril, ó Mayo, y continúan en Junio, y Julio, siendo su mayor violencia en el mes de Agosto. El calor es extremado por donde quiera que el Sol penetra las nubes; y el ayre sofoca tanto mas, quanto no hay vientos para refrescarlo. Las lluvias empiezan à ceder en el curso de Septiembre; pero por lo regular duran hasta el mes de Enero. Asi, se puede decir que en el Isthmo llueve tres partes del año. El ayre tiene algunas veces un olor sulfureo, que se esparce por los bosques. Despues de las borrascas, se oye siempre un concierto muy desagradable del canto de las ranas, y de los sapos, del zumbido de las moscas, del silvido de las serpientes, y del ruido de una infinidad de otros insectos. Aun la lluvia, quando cae, hace un sonido muy hueco, especialmente en los bosques. Algunas veces es tan abundante, que un llano, que inunda, se transforma de repente en un lago. No pocas veces se vén tempestades, que arrancan de raíz los arboles, y los arrastran hasta los rios.

§. III.

Descripcion de Cartagena.

Esta famosa Ciudad está situada á diez grados, veinte y cinco minutos, y quarenta y ocho segundos y medio de latitud del Nord, á doscientos ochenta y dos grados, y veinte y ocho minutos, y treinta y seis segundos de longitud Ouest del Meridiano de París, y á trescientos y un grados, diez y nueve minutos, y treinta y seis segundos de el del Pico de Tenerife. Tal es por lo menos la conclusion de los Mathematicos, que se llevan aqui por guia, siguiendo las observaciones, que han publicado. Asimismo hallaron, que la variacion de la aguja era de ocho grados al Nord-Est.

Un Lector, curioso de saber origenes, se acordará sin duda de que la Bahía de Cartagena, y el País, nombrado antiguamente Calamari, fueron descubiertos en 1502. por Rodrigo de Bastidas. Dos años despues, habiendo intentado los Españoles establecerse alli, hallaron una resistencia, que no habian esperado. Los habitantes eran en extremo belicosos; y sus armas, flechas emponzoñadas, cuyas mas ligeras heridas eran mortales.

A-

Alonso de Ojeda, que vino despues al País, con Pedro de la Cosa, y el famoso Americo Vespucio, no tuvo mas felíz suceso. Sucedióle Gregorio Hernandez de Oviedo. Despues fueron domados estos Indios por Heredia, que estableció, y pobló la Ciudad de Cartagena en 1527. *Descripcion de Tierra-Firme.*

Habiendola hecho floreciente muy pronto las ventajas de su situacion, estuvo expuesta desde el año 1544 à la invasion de algunos Aventureros Franceses, y quarenta años despues á la de Francisco Drak, Inglés, que la redujo á cenizas. Tercera desgracia padeció en 1697 por las armas de los Franceses, bajo la direccion de Mr. de Pointis; y todavia tenemos presente el ataque del Almirante Vernon en 1741., que no fue fatal mas que para él, y sus Ingleses. No habiendo hecho tantos insultos otra cosa, que contribuir al adorno de Cartagena, por el cuidado que han aplicado los Españoles para repararlos, en el verdadero auge de su esplendor nos dá su descripcion Don Antonio de Ulloa. *Cartagena.*

La Ciudad está situada sobre una Isla de arena, que formando un paso angosto hácia el Sud-Ouest, abre una comunicacion con la parte nombrada Tierra Bomba, hasta Boca Chica. La garganta, que las junta en el dia, era en otro tiempo la entrada de la Bahía; pero habiendose cerrado con orden de la Corte de España, no habia quedado mas que la entrada de Boca Chica, que se cerró tambien despues de la ultima empresa de los Ingleses, porque se habian hecho demasiado facilmente dueños de los Fuertes que la defendian. La entrada antigua se volvió entonces á abrir, y por ella es por donde entran en el dia todos los Navios en la Bahía. Al Nord Eſt es tambien tan eſtrecha la tierra, que cerca de las murallas no hay mas que la anchura de treinta y cinco toeſas de un mar à otro; pero enſanchandoſe el terreno, forma otra Isla por eſte lado, y toda la Ciudad eſtà exactamente rodeada del mar, à excepcion de eſtos dos parages, que ſon muy pequeños. Un puente de madera ſirve de comunicacion al Eſt, entre la Ciudad, y ſu unico arrabal, que ſe nombra Xemani, y que eſtà conſtruido ſobre otra Iſla, unida al Continente por un puente de madera. Por el lado de eſte arrabal ha pueſto la naturaleza á corta diſtancia una Colina de altura mediana, ſobre la qual ſe ha conſtruido un Fuerte, nombrado San Lazaro, que domina al arrabal, y à toda la Ciudad. A eſta Colina acompañan otras muchas, que ſe eſtienden al Eſt, y que tienen mas elevacion. Terminalas otra, todavia mas elevada, nombrada el Monte de la Popa, ſobre la cumbre de la qual ſe vé un Convento de Aguſtinos Deſcalzos, con el nombre de Nueſtra Señora de la Popa. Nada es mas admirable que ſu viſta; porque del lado de la campiña, y de la Coſta no tiene nada que la impida. La Ciudad, y

ſus

Descripcion de Tierra-Firme. sus arrabales, que otros nombran la Ciudad baja, están fortificados regularmente. Además de siete bastiones, que componen la defensa del Arrabal, se verá el nombre, y disposicion de los Fuertes en la Descripcion de la Bahía.

Cartagena. Todos los Viageros convienen en que despues de Mexico, es Cartagena la Ciudad mas hermosa de la America. Componese de cinco calles anchas, derechas, y bien empedradas, cada una de las quales tiene mas de media milla de largo: las casas son de piedra, y muy bien construidas, todas con balcones, y zelosías de madera, materia mas durable para estas obras, que el hierro, que se corroería muy pronto, y destruiria con la humedad, y con vientos nitrosos, que perjudican asimismo á las murallas. Una calle, mas larga, y mas ancha, que todas las demás, atraviesa la Ciudad entera, y forma una gran Plaza en el centro. Además de la Catedràl, que excede en altura á los demás edificios, y que no encierra menos riquezas en su seno, que magnificencia exteriormente, hay en Cartagena dos Parroquias; la de Santo Toribio en la Ciudad, fundada en 1734., y la de la Trinidad en el Arrabal: once Casas Religiosas, de uno, y otro sexo; una magnifica Casa de Ayuntamiento, y un Edificio, que no lo es menos, para la Aduana. En una palabra, los edificios son alli generalmente de extraordinaria hermosura. El numero de sus habitantes se hace subir à veinte y quatro mil; de los quales mas de quatro mil son Españoles; y los demás de raza Indiana, ó Negros, y Mulatos; la mayor parte tan acomodados, que pasarian por ricos en qualquiera otra Comarca del Mundo. La necesidad de explicar estas diferentes razas, en las diversas partes de la America Meridional, nos llamarà muy pronto al mismo asunto.

El Gobernador tiene su residencia ordinaria en la Ciudad. Era independiente en quanto à lo Militar antes del año 1739; pero despues de la ereccion de un Ministro supremo, con el nombre de Virrey de la Nueva Granada, depende de él en los negocios de esta naturaleza, así como en los Civiles se puede apelar à la Audiencia de Santa Fé. La jurisdiccion espiritual del Obispo se estiende quanto el Gobierno Militar, y Civil. Forma un Tribunal, compuesto del Prelado, y de su Cabildo, pero que es distinto de el de la Inquisicion, cuya jurisdiccion comprehende á la Isla Española, donde se estableció primero, Tierra Firme, y Santa Fé. Además de estos Tribunales, tiene Cartagena su Cabildo Secular, compuesto de Regidores, entre los quales se eligen todos los años dos Alcaldes; cuyos dos empleos desempeñan regularmente habitantes de la primera distincion. La Tesorería está igualmente encargada de la percepcion, y distribucion de todos los caudales Reales. Por ultimo, siendo á un mismo tiempo Cartagena Plaza de Guerra, y de Comercio, tiene su Auditor, que es Gefe de una especie de jurisdiccion.

Su Bahía se tiene con razon por una de las mejores de este Continente. Tiene dos leguas y media de extension Nord, y Sud, y mucha agua sobre un fondo muy bueno. El ayre es en ella siempre tan sereno, que no causa mas agitacion, que en un rio tranquilo. Sin embargo, algunos baxíos, que se hallan á la entrada, piden grande precaucion. La Corte de España mantiene un Piloto, cuyo unico oficio es guiar á los Navios, ó hacerles conocer el riesgo. Yá se ha observado poco antes, que hasta el ultimo ataque de los Ingleses, se entraba en la Bahía por el Canal de Boca Chica, nombre correspondiente á su pequeñez; pues un Navio no podia pasar por él sino rozando la tierra. Esta entrada era defendida por un Fuerte, nombrado *San Luis* de Boca Chica, construido al lado del Est, en la extremidad de Tierra Bomba, y por otro Fuerte, nombrado *San Joseph*, situado al lado opuesto en la Isla de *Baru*. Habiendose hecho dueños los Ingleses del primero, pasaron al centro de la Bahía, y se apoderaron del Fuerte nombrado Santa Cruz, ó el Gran Fuerte, que la dominaba enteramente; pero se habia tenido la precaucion, y diligencia de clavar la artillería. Luego que tuvieron que abandonar este puesto, y alzar el sitio, el disgusto de tan mala aventura les hizo demoler á Boca Chica, San Joseph, y otros dos Fuertes, nombrados Munzavillo, y Pastelino. El primer suceso de esta invasion fue el que hizo tomar el partido de cerrar la entrada de Boca Chica, y de volver à abrir el antiguo Canal, fortificandoe con tanto cuidado, que fue imposible forzarlo.

Descripcion de Tierra-Firme.

Cartagena.

Las maréas de la Bahía son poco regulares; y Don Antonio de Ulloa dá poco mas, ó menos la misma idéa de toda la Costa. Despues de haber tardado regularmente un dia en subir, bajan en el espacio de quatro, ó cinco horas. La mayor mudanza que se observa en su altura, es de dos pies y medio; y aún algunas veces es tan imperceptible, que no se nota mas que por las olas que impelen el agua; y entonces es peligroso el encallar, no obstante la tranquilidad del ayre, y el agua, porque siendo de cieno el fondo, una Embarcacion que se detiene en èl, no puede volver á nadar, á menos que no se aligere. Por el lado de Boca Chica, à dos leguas y media de distancia, se halla un baxío de arena menuda, y gruesa, en donde en muchos parages no hay mas que pie y medio de agua. Partiendo de Cartagena para Portovelo en 1731. un Navio, nombrado el Conquistador, tuvo la desgracia de tocar en este escollo; y el no perecer, lo debió á una gran calma que hacía entonces.

La Bahía abunda en pescados de diversas especies, de los quales los mas comunes son los sabalos, aunque no de buen gusto; pero se alaba el numero, el grueso, y la bondad de las tortugas. En ella se encuentran muchos requines, de una voracidad,

que

Descripcion de Tierra-Firme.

que les hace acometer à los hombres aun en las Barcas. Algunas veces se vén tambien Caymanes, aunque este amphibio no gusta de otra agua, que de la de rio.

Cartagena.

A esta Bahia es á donde llegan los Galeones, para esperar que la Armadilla del Perú haya ido delante de Panamà. Al primer aviso que tienen de esto, toman el rumbo de Portovelo, en donde se celebra una Feria, despues de la qual vuelven á hacer en la Bahía las provisiones necesarias para su regreso, y quanto antes procuran alzar velas. En su ausencia està la Bahía en extremo desierta; viendose en ella, todo lo mas, algunas Balandras, ó Falucas del País, que aun no se detienen alli mas que para calafatearse.

Siendo Cartagena la primera Escala á donde se dirigen los Galeones, se debe formar una alta idéa del Comercio de una Ciudad, que tiene como las primicias de todo lo que pasa de España á la America Meridional. Con efecto, las ventas, aunque desnudas de las formalidades que se observan en Portovelo, son alli regularmente de mucha consideracion. Los Negociantes de las Provincias interiores, como Santa Fé, Popayán, y Quito, traen alli su propia hacienda, y la que se les ha confiado para encomiendas. Esta hacienda se emplea en mercancías, y provisiones; las que no pudiendo recibir Santa Fé, y Popayán sino por la via de Cartagena, vienen sus Mercaderes à esta Ciudad, con plata, y oro, acuñado, en barras, y en polvo: asimismo traen esmeraldas, que son las piedras mas estimadas en estas Regiones, y de las quales se hallan ricas Minas en Santa Fé. Sin embargo, desde que las esmeraldas han perdido mucho de su precio en Europa, particularmente en España, en donde casi no son estimadas, este Comercio, que era antiguamente considerable, ha decaído en extremo.

Don Antonio de Ulloa nos dice, que la comunicacion de las tres Provincias que se acaban de nombrar, con Cartagena, se prohibiò por algunos años, á instancia de los Negociantes de Lima, y en fuerza de las quejas del perjuicio que recibian de que pasando las mercancías de Europa, de Quito al Perú, se abastecian las partes interiores del País por esta via, entretanto que ellos se veían obligados á hacer sus compras en las Ferias de Portovelo, y Panamá, y que con una pérdida extremada, hallaban el precio de las mercaderías muy bajo á su vuelta. Entonces se atendió à sus representaciones; pero despues se reflexionó, que prohibir á los Mercaderes de Quito, y de las otras dos Provincias el Comercio directo con Cartagena, luego que llegan los Galeones, era causarles un atraso, que no les era menos perjudicial; y para concordarlos á todos, se decidió, que al arribo de los Galeones cesaría el Comercio de las mercancías de Europa entre Quito, y

Li-

Lima. Dieronsele por limites, en las dos Audiencias, los Corregimientos de Loya, y Zamora, que pertenecen á la de Quito; y Picera, que es un Corregimiento de la de Lima. Este reglamento se puso en execucion por la primera vez en el año de 1730., al arribo de una Flota mandada por Don Manuel Lopez Pintado, à quien habia encargado el Rey de los intereses del Comercio. Mientras subsistió la prohibicion, se vieron obligados los Mercaderes de Cartagena, ò á aprovecharse de la Flotilla del Perú, para bajar por Guayaquil á Panamá, ó esperar, para hacer sus compras, á que los Galeones volviesen á Cartagena despues de la Feria; lo que los reducia à no hallar mas mercancías, que las desechadas. La via de Guayaquil tenia tambien grandes inconvenientes, porque para tomarla, y alcanzar la Flotilla del Perú, era preciso atravesar toda la jurisdiccion de Santa Fé, hacer por tierra, con el dinero destinado para las compras, un viage de mas de quatrocientas leguas, y no menor de vuelta con las mercancías; lo que ocasionaba gastos inmensos. Por ultimo, los perjuicios inevitables en un camino tan largo, en que era preciso atravesar rios, y montañas muy peligrosas, hacian tan aborrecible este camino, que no les quedaba otro recurso, que en los Galeones que volvian de la Feria, á contingencia todavia de no traer nada. A esto se ha de añadir, que volviendo los Mercaderes de las Provincias interiores á Cartagena, para hacer alli sus compras, arriesgaban tambien el no encontrar nada, y por consiguiente perder los gastos de su viage. Tan importantes razones han hecho abolir la prohibicion.

Descripcion de Tierra-Firme.

Cartagena.

Durante el tiempo que pasan los Galeones en Cartagena, y que nombra Don Antonio de Ulloa la pequeña Feria, se vén alli muchas Tiendas abiertas, yá en beneficio de los Españoles, que han llegado en los Galeones, yá en el de los Mercaderes de la Ciudad. Los Cargadores favorecen á unos, y á otros, abasteciendolos al paso que las venden. En este intermedio todos ganan. Unos alquilan quartos, y Tiendas; otros cobran un precio ventajoso de las obras de su profesion. Los que tienen Esclavos, se aprovechan de su trabajo, cuyo salario se aumenta á proporcion de la necesidad que hay de ellos. El dinero circula por todas partes. A muchos Esclavos les queda bastante para comprar su libertad, despues de haber pagado á sus Amos lo que deben por la ocupacion diaria. Estas ventajas se estienden hasta las mas miserables Aldéas de la jurisdiccion de Cartagena, por solo el precio de los comestibles, que se aumenta naturalmente con el consumo.

Mas este movimiento no dura sino mientras la mansion de los Galeones en la Bahía. Despues de su partida, vuelve todo al silencio, y á la inaccion; por cuya razon se nombra este tiempo el *tiempo muerto*. El Comercio particular, que hace entonces la

Descripcion de Tierra-Firme.

Cartagena.

Ciudad con los otros Gobiernos, se reduce casi á nada. Recibe de la Trinidad, de la Habana, y de Santo Domingo algunas Balandras cargadas de tabaco, y de azucar, que toman por cargazon cacao de la Magdalena, vasijas de tierra, arroz, y otras mercancías raras en estas tres Islas. Tres meses se pasan, sin que se vea venir ninguna de estas Embarcaciones. Tampoco se hacen partir muchas mas de Cartagena. Algunos vàn á Nicaragua, á Veracruz, à Honduras, y mas frecuentemente á Portovelo, á Chagre, ó à Santa Marta; pero este Comercio es muy corto, porque estando surtidos la mayor parte de estos lugares de las mismas provisiones, hay pocas ocasiones de traficar con ellos. Lo que mantiene á Cartagena en el *tiempo muerto*, son las poblaciones de su jurisdiccion, de donde se trae todo lo que se necesita para la manutencion de sus habitantes, en Canoas, ó en una especie de Barcos, que nombran *Champanes*. Los primeros costéan siempre la ribera del mar; y los segundos vienen por el rio de la Magdalena, ò por el de Zebú. En trueque de los comestibles, se cargan de algunas telas, de que las Tiendas de los Negociantes están proveídas por los Galeones, ó algunas veces por las presas de los Corsarios. Todos los alimentos del País no pagan ningun derecho. Cada uno tiene la libertad de matar en su casa los animales, cuya carne cree poder vender en un dia; porque aun la de puerco no se come salada en Cartagena, y los calores no permiten guardarla mucho tiempo fresca. Las provisiones que se traen de España, como el aguardiente, el vino, el aceyte, las almendras, y las pasas, pagan un derecho de entrada, y se venden despues libremente. Los que las venden por menor, no estàn sujetos mas que á la Alcavala, derecho impuesto sobre los puestos, y las Tiendas.

Además de las mercancías, que mantienen este pequeño Comercio interior, tiene la Ciudad, hace mucho tiempo, una Oficina para el Asiento de los Esclavos Negros, que traen alli los Navios, en donde quedan como en deposito, hasta que los compran para las Provincias interiores, en donde se emplean en las Haciendas. Pero esta Oficina, y las de la Hacienda Real, establecidas en Cartagena, no producen bastante para la manutencion de las Fortificaciones, del Gobernador, de la Guarnicion, y de los otros Oficiales del Rey; à la que se suple con los dineros Reales, de Santa Fé, y de Quito.

En Cartagena, asi como en todas las demás Colonias de la Europa, están divididos los habitantes en diversas razas. Los Blancos forman, como en otras partes, dos especies; la de los Européos, que se llaman Chapetones, y la de los Criollos, ó Blancos nacidos en el País. El numero de los primeros es poco considerable, porque la mayor parte se vuelven á Europa, despues

de

de haber ganado alguna cosa, ó pasan mas lejos para aumentar su fortuna. Los que se han establecido en Cartagena, hacen allí casi todo el Comercio. Los Criollos poseen las tierras. Cuentanse algunas familias de grande distincion; esto es, descendientes de Avuelos nobles, que se han establecido en la Ciudad, despues de haber exercido allí los primeros empleos. La mayor parte se han mantenido en su lustre, aliandose en el País con sus iguales, ó con Européos empleados en los Galeones. Hallanse algunas familias de Blancos pobres, mezclados con familias Indianas, ó á lo menos aliados con ellas. Quando el color no los descubre, se tienen por felices en ser reputados en el numero de los Blancos.

Descripcion de Tierra-Firme.

Cartagena.

Pero la division es mas dificil entre las especies que deben su origen à la mezcla de los Blancos, y de los Negros; y aunque este punto se haya aclarado yá algo en quanto á las Indias Orientales, y el Africa, sus diferencias piden aquì una nueva explicacion.

Despues de los Negros, y Mulatos, que nacen de un Blanco, y de una Negra, ó de un Negro, y de una Blanca, la tercera especie, producida de los Blancos con los Mulatos, ó de las Mulatas con los Blancos, se nombra aquì como en Oriente, los *Tercerones*. La quarta es la de los *Quarterones*, que procede de la mezcla de los Tercerones con los Blancos. Por ultimo, la quinta, que dimana de la mezcla de los Quarterones, y de los Blancos, es la de los *Quinterones*. Como las mezclas se aclaran sensiblemente en cada grado, yà no se trata de raza Negra en el quinto; y asi no se distinguen los Quinterones, de los Blancos, ni en las modales, ni en el color. Los hijos de un Blanco, y de una Quinterona, tienen el nombre de Españoles. Son tan zelosos de esta honra, que si por casualidad se engaña qualquiera, y los supone de un grado mas bajo, se juzgan injuriados. Su respuesta regular es, que no creen merecer que se les ofenda, privandolos de un bien, que deben à su fortuna. Pero antes de llegar à esta clase, hay obstaculos, que pueden apartarlos de ella. Entre el Mulato, y el Negro se distingue una raza intermedia, nombrada *Zambo*, que proviene de la mezcla de estas dos razas con la sangre indiana, ó de las dos razas juntas. La del padre hace otra distincion. Entre los Tercerones, y los Mulatos, los Quarterones, y los Tercerones, y lo mismo para los siguientes, se cuentan los que se nombran *Tente en el ayre*; esto es: hijos del ayre, porque no adelantan, ni atrasan. Los hijos nacidos de la mezcla de los Quarterones, ó de los Quinterones con la sangre Mulata, ó Tercerona, se nombran *Salto atrás*, porque en lugar de adelantar, y de hacerse blancos, han retrocedido, acercandose á la raza de los Negros. Del mismo modo, todos los hijos procedidos de la mezcla con la sangre Indiana, desde el Negro hasta el Quin-

Descripcion de Tierra-Firme.

teron, se nombran Zambos, de Negro, de Mulato, de Terceron, &c.

Estas son las razas mas comunes; no que no se hallen otras muchas, que dimanan de diversas uniones; pero sus especies son tan obscuras, que por lo comun no saben ellos mismos à que clase pertenecen. Estas castas, ó razas, contando desde los Mulatos hasta los Quinterones, están todas vestidas à la Española, y de vestidos muy ligeros, sin otra razon que el calor del clima. Sus exercicios en la Ciudad se reducen á las Artes mecanicas; en lugar de que los Chapetones, y los Criollos, mirando estas ocupaciones como indignas de sí, se aplican unicamente al Comercio, hasta preferir la miseria á la humillacion de exercer los oficios que han aprendido en Europa.

Cartagena.

Entre todas estas razas, no es menos numerosa la de los Negros. Dividese en dos clases; la de los Negros libres, y la de los Esclavos, que se subdividen todavia en Criollos, y en *Bozales*, ó recien venidos. Una parte de los ultimos se emplea en el cultivo de las Haciendas. Los que se quedan en la Ciudad, son empleados en los trabajos mas violentos, que les hacen ganar bastante para pagar cada dia á sus amos una parte de su salario, y para mantenerse con lo demàs. Escusandoles el calor el llevar ninguna especie de vestidos, ván desnudos como en Africa, á excepcion de un pequeño paño de coton, con que se cubren la cintura. Las Esclavas Negras no vàn vestidas de otro modo. Estàn, ó casadas en el Campo con los Negros, que lo cultivan, ó incesantemente ocupadas en la Ciudad en vender frutas, dulces, tortas de maíz, ó de cazabi, y otros alimentos. Las que tienen hijos, los llevan à la espalda, para tener libres los brazos, y los alimentan con su leche, sin hacerles mudar de situacion. Sus pechos, cuyo cuidado dejan à la naturaleza, les cuelgan algunas veces hasta debajo del vientre, y no es estraño que puedan presentarlos por debajo del brazo, ó por encima del hombro á los Niños, que llevan á la espalda.

El vestido de los Blancos se diferencia poco en Cartagena, de el que han traído de España sus Fundadores; solo que la tela es muy ligera. Las chupas, por exemplo, son de lienzo fino de Bretaña, los calzones de lo mismo; y los justillos de tafetan unido, cuyo uso es general, sin ninguna excepcion de clase. Las pelucas eran todavia tan raras en el año de 1735., que no las llevaban sino el Gobernador, y algunos Oficiales; y en lugar de corbatas, se contentan con cerrar el cuello de la camisa con un boton grande de oro; bien que lo mas regular es dejarlo abierto. Muchos ván con la cabeza descubierta, y los cabellos cortados al rededor de el cogote; pero la mayor parte llevan un gorro blanco de lienzo fino. Para refrescarse llevan abanicos texidos de una especie de palma fina, y delicada, en forma de media luna, con

una

una punta de la misma palma, que sirve de mango.

Descripcion de Tierra-Firme.

Cartagena.

Las mugeres blancas llevan una especie de guardapies, llamado *Pollera*, que se atan à la cintura, y que llega hasta los talones, de tafetan unido, y sin forro. Un justillo les cubre lo restante del cuerpo; pero no lo llevan mas que en la temporada que llaman Invierno, y en el Verano solamente usan de un corsé atado sobre el pecho. Jamás salen de casa sin la mantilla, y el guardapies. Su costumbre es ir à la Iglesia á las tres de la mañana, para evitar el calor del dia. Las que no son enteramente blancas, se ponen encima de la Pollera un guardapies de tafetan, de el color que quieren, à excepcion de el negro, que les està prohibido. Este guardapies està todo lleno de agugerillos, para dejar vér el que hay debajo. Cubrense la cabeza con un gorro de lienzo blanco, de la hechura de una mitra, y muy guarnecido de encaxes, que tienen tiesos á fuerza de almidon. Este se termina en una punta, que corresponde perpendicularmente á la frente. Jamás se presentan sin este tocado. Las mugeres de distincion no llevan otro calzado, que una especie de chinelas pequeñas, en las que no entra mas que la punta del pie. En sus casas no abandonan sus hamacs, siendo su ocupacion mecerse en ellos, para refrescarse. Los hombres aman tambien esta situacion, aunque parezca incomoda por la dificultad de tender bien el cuerpo.

No se exagera, ni la aplicacion, ni la sabiduria de los habitantes de Cartagena; pero no es estraño que haya poca aplicacion, ni emulacion en un País, en donde no se puede esperar ningun adelantamiento por el estudio de las Ciencias, porque el talento, y la penetracion no dejan de ser qualidades muy comunes en los dos sexos. Tambien se cuenta la caridad entre sus principales virtudes; particularmente para con los Europèos, que viniendo à probar fortuna, no hallan regularmente aqui mas que la miseria, las enfermedades, y aún la muerte. Los Navios Españoles nunca llegan sin traer una especie de hombres, que se llaman *Polizones*; gente sin empléo, sin hacienda, sin recomendacion, verdaderos Aventureros, que vienen á buscar fortuna en un País, en donde no son conocidos de nadie, y que despues de haber corrido mucho tiempo las calles de la Ciudad, sin hallar nada que corresponda á sus esperanzas, tienen por ultimo recurso el Convento de los Franciscanos, donde se les dá papilla de cazabi, menos para apaciguar su hambre, que para impedirles morir de él. El rincon de una Plaza, ó la puerta de una Iglesia, es su Posada por la noche. Dejaseles en esta miseria, porque no hay habitante, que se atreva à confiar de sus servicios. Algunas veces un Negociante, que pasa á las Provincias interiores, y que necesita aumentar su comitiva, elige uno de estos desgraciados Chapetones, que lleva consigo. El disgusto de una situacion tan triste, y la

ma-

Descripcion de Tierra-Firme.

Cartagena.

mala qualidad de su alimento les causan al fin una enfermedad, que ha tomado de ellos el nombre de Chapetonada. Entonces no tienen otro refugio que la Providencia, porque en el Hospital de Cartagena no se recibe mas que à los que pagan los socorros que piden, y por consiguiente es la miseria un titulo de exclusion. Hasta este punto los espera el Pueblo, para hacer brillar su caridad. Las Negras, y las Mulatas libres se apresuran entonces à llevarselos à sus casas, en donde los asisten, y los hacen curar á su costa; y si mueren en su poder, los hacen enterrar, y se estiende su zelo hasta mandar decir por ellos Responsos, y Misas. Es verdad, que estos testimonios de compasion se terminan, en los que recobran la salud, en un matrimonio con su Bienhechora, ó con alguna de sus hijas; pero Don Antonio de Ulloa, que hace esta relacion, asegura, que el desinterés es otra virtud de los Cartagineses, y que los que conocen á estas mugeres, no pueden sospecharlas de motivo menos noble, que el de la caridad. Por ultimo, los Polizones, que no tienen la fortuna de estàr bastante tiempo enfermos para interesar la piedad de las mugeres de Cartagena, toman al fin el partido de hacerse Fabricantes de Canoas, ó de retirarse á alguna Aldéa, para mantenerse alli con el cultivo de las tierras, y el fruto de su trabajo.

El aguardiente, el chocolate, los dulces, y la miel, son la pasion de todos los estados, y de todas las razas en la Ciudad de Cartagena. La de el tabaco de humo es todavia mas vehemente. Alli fuma todo el mundo, hombres, mugeres, y niños, sin distincion de edad, ni de clase. Las Señoras, y las mugeres Blancas no fuman mas que en lo interior de sus casas; pero esta moderacion no la imitan las otras castas. Los lugares no son mas distinguidos que los tiempos. El metodo comun es fumar rollos pequeños de tabaco de hoja. Una muger tiene apretada entre sus labios la extremidad de una punta de tabaco encendido, de que saca por bastante tiempo el humo sin apagarlo, y sin que la incomode el fuego. Las mugeres de la mayor distincion se acostumbran à fumar desde la infancia. Una de las mayores muestras de estimacion, y amistad, que pueden dár à los hombres, que las visitan, es encender para ellos tabaco, y presentarselo; y sería mucho el desayre, si se rehusara este favor de su mano. Por ultimo, el bayle es en Cartagena una pasion comun à los dos sexos. Empiezase á el modo de España, y se concluye con las danzas del País, que no son desagradables á los Estrangeros, particularmente con las canciones que las acompañan.

El clima de el País es excesivamente calido. En las observaciones de el termometro el dia 19. de Noviembre de 1735, se mantuvo el licor en 1025 ½, sin mas variacion en diferentes horas, que

que desde 1024, hasta 1026. En el mismo año subió en París el licor de el termometro el dia 16 de Julio á las tres de la tarde, y el 10 de Agosto à las tres y media, hasta 1025 $\frac{1}{2}$; y este fue el calor mas excesivo que se experimentò aquel año; de donde se infiere, que el calor del dia mas caliente de el clima de París, es continuo en Cartagena. Pero quando mas se experimenta la naturaleza del clima, es desde el mes de Mayo hasta el fin de Noviembre, que es la temporada llamada Invierno; porque entonces las lluvias, los truenos, y los relampagos son tan frecuentes, que de un instante à otro se vén succeder las tempestades. Las calles de la Ciudad se inundan, y las campiñas se sumergen. De estas ocasiones se aprovechan para llenar las cisternas, que suplen al defecto de Rio, y de manantial. Además de las de las casas particulares, las hay muy anchas en los terraplenes de los Bastiones. Los pozos son en grande numero; pero de una agua salada, que no se puede beber, y que solamente sirve para los usos domesticos.

Descripcion de Tierra-Firme.

Cartagena.

Desde mitad de Diciembre hasta fin de Abril, disminuyen algo el calor los vientos de el Norte, que refrescan entonces la tierra. Sin embargo, este espacio de tiempo es el que se nombra el Verano, así como se dá el nombre de Veranillo á el inmediato à San Juan, porque las lluvias cesan por un mes, y dàn lugar à los mismos vientos. Pero por lo general son continuos los calores, con poca diferencia entre la noche, y el dia; de donde dimana, que siendolo tambien la transpiracion de los cuerpos, tienen todos los habitantes un color tan pálido, y tan morado, que parece que se acaban de levantar de una grave enfermedad. Aun sus acciones padecen algo con una flaqueza singular, y el tono de su voz con su lentitud. Los que llegan de Europa conservan por tres, ó quatro meses sus fuerzas, y su color; pero poco à poco se hacen semejantes à los habitantes antiguos; esto es, que teniendo una salud bastante buena, parece que carecen de ella.

Además de esto están sujetos á muchas especies de enfermedades. La que amenaza à los Européos, y que se ha nombrado Chapetonada, con alusion à el nombre de Chapeton, cuyo origen no se nos dice, hace perecer regularmente una parte de las Tripulaciones despues de el arribo de los Navios. Su naturaleza es poco conocida. A unos les viene de haberse resfriado demasiado; á otros de alguna indigestion; de donde se sigue un vomito mortal, acompañado algunas veces de un delirio tan furioso, que es preciso atar á el enfermo, para impedirle que se haga pedazos. En medio de estos extremos espira, como en una especie de rabia. Lo mas extraordinario que hay es, que este terrible mal respeta á los que se le han escapado à los primeros dias, y que se han acostumbrado al ayre de el País. Asimismo se asegura,

ra,

Descripcion de Tierra-Firme.

Cartagena.

ra, que los que vuelven á él despues de una larga ausencia, jamas son acometidos. La investigacion de las causas ha exercitado en vano à los Medicos, y Cirujanos; y estas se han acrecentado con el tiempo, porque la antigua Chapetonada no producia el *vomito* prieto, que asi lo llaman los Españoles al que la sigue; y antes de los años 1729, y 1730, era desconocido en toda esta Costa.

Otra enfermedad muy comun en Cartagena, y en toda su jurisdiccion es la lepra, que se llama alli *mal de San Lazaro.* Los que la atribuyen à la carne de puerco, que es el alimento ordinario de el País, no atienden á que este alimento no es menos comun en otras comarcas de las Indias, y que por consiguiente se ha de buscar la causa en la naturaleza del clima. Para detener su comunicacion se ha fundado un grande Hospital fuera de la Ciudad, junto á una Colina, en donde está el Castillo, que toma de él el nombre de San Lazaro. Todos los que se cree que padecen lepra, son encerrados en este Hospital sin distincion de sexo, de edad, ni de clase; y si rehusan ir à él de buena voluntad, se empléa la fuerza para conducirlos. Pero el mal no hace otra cosa que aumentarse entre ellos, porque se les concede casarse, y se perpetúa en sus hijos; además de que siendo medianas las Rentas del Hospital, se permite á los pobres ir á mendigar por la Ciudad; con riesgo de inficionar á los que permiten que se les acerquen. Por esta razon es tan crecido el numero de los enfermos, que el recinto de su habitacion tiene la estension de una Ciudad pequeña. Cada uno tiene alli una corta porcion de terreno, que se le señala á el tiempo de entrar, en donde construye una cabaña proporcionada à su fortuna, y en la qual vive pacificamente hasta el fin de su vida, la que no impiden que sea larga los trabajos inseparables de la lepra. Tambien se advierte, que excita vivamente el fuego de las pasiones sensuales; y la experiencia de los desordenes que pueden causar, es la que hace permitir el matrimonio á los enfermos.

La sarna, y la roña son otros contagios particulares à Cartagena, à lo menos por su malignidad, y su abundancia. Estos dos males llegan á ser aqui incurables, por poco que sea el descuido que haya en los principios. El especifico mas eficàz es una tierra de el Distrito, nombrada *Maquimaqui*, y que conserva la misma virtud en los lugares à donde se transporta.

Por ultimo, una enfermedad todavia mas estraña, pero menos comun, es la que se llama la *Culebrilla*, y que consiste en un tumor, que se forma entre las membranas de la cutis, y que se aumenta incesantemente, hasta que ocupa toda la circunferencia de la parte afecta. Su residencia particular es en los brazos, en los muslos, y en las piernas. Sus señales exteriores son hacer

cer hinchar la cutis, inflamarla, y causar dolores. El modo de curar esta enfermedad, es aplicar supurativos en el lugar en donde se cree descubrir lo que se llama la cabeza de la Culebrilla; y luego que la cutis empieza á abrirse, sale de ella una especie de nervio blanco, que se tiene por un animal: ayudanle à salir con un naype arrollado, á el qual se ata con un hilo de seda; y todos los dias se tiene cuidado de arrollarlo al rededor del naype, hastaque no queda yà nada en el tumor, que no tarda despues en disiparse por si mismo. Esta operacion pide mucha paciencia, y habilidad; pero á pesar de la opinion establecida en Cartagena, no pasa á creer Don Antonio de Ulloa, que la Culebrilla sea un animal. *Descripcion de Tierra-Firme. Cartagena.*

Las producciones del País de Cartagena se diferencian tan poco de las de las otras partes de la misma Region, que se deben reservar para un articulo comun.

§. IV.

Descripcion de Portovelo.

UNA navegacion de cinco dias, que condujo á los Matematicos de las dos Coronas, desde Cartagena à Portovelo, no presenta otra cosa util, que sus observaciones sobre los vientos, que soplan en la travesía, y en las Costas de estas dos Ciudades. *Portovelo.*

Dos especies de vientos arreglados se distinguen en las Costas; unos nombrados Brisas, y los otros Vendabales. Los primeros soplan por Nord Est. Los segundos por Ouest-Sud, y por Ouest-Sud-Ouest. Aunque las Brisas no estén bien arregladas mas que en el principio, ò á mitad de Diciembre, que es el Verano de el País, empiezan à sentirse á mitad de Noviembre, y continúan en su mayor fuerza, y sin variar hasta mitad de Mayo. Entonces cesan, y las succeden los Vendabales; pero estos no se perciben mas que hasta la altura de doce grados y medio de latitud. Pasada esta distancia, reynan constantemente las Brisas, y se refrescan unas veces mas, otras menos, tan pronto al Est, y tan pronto al Nord.

Mientras soplan los Vendabales, sobrevienen temporales, mezclados de lluvia, pero que duran poco. Luego que cesan, succede la calma por algunas horas, y se levanta el viento poco à poco, particularmente cerca de tierra, en donde es mas regular. Lo mismo se experimenta à fin de Octubre, y à principio de Noviembre, en que los vientos no están todavia bien establecidos. Mientras soplan las Brisas, llevan las

Descripcion de Tierra-Firme.

Portovelo.

corrientes desde doce grados hasta doce grados y medio por el Oueſt; pero regularmente con menos fuerza en las conjunciones de la Luna, que en sus oposiciones. Mas allá de esta altura llevan de ordinario al Nord-Oueſt. Sin embargo, cerca de algunas Islas, y Baxíos, es irregular su corriente; lo que dimana de la diferente disposicion de las Costas. Quando las Brisas empiezan á disminuirse, lo que sucede en el mes de Abril, llevan las corrientes al Eſt, hasta ocho, diez, y doce leguas de distancia de la Costa, y se mantienen en este punto por todo el tiempo que duran los Vendabales. Este inconveniente se evita, como tambien el de los vientos contrarios que soplan de tierra en esta temporada, entre Cartagena, y Portovelo, navegando por los doce, ó trece grados, ó aún mas, segun la ocasion. Quando las Brisas están en su fuerza, entran impetuosamente las aguas en el Golfo del Darién; y por lo contrario salen mientras los Vendabales. Por razon de esta mudanza se dà, que aumentados muchos rios con las lluvias de esta temporada, revuelven las aguas del Golfo, desaguando en él, y las hacen rebosar por la fuerza de sus corrientes, y por el acrecentamiento de sus aguas; pero durante las Brisas, siendo poco considerable el tributo que pagan al Golfo, nada les impide entrar, y salir en él por las cavidades de las Costas.

El 29. de Noviembre de 1735. fue quando llegaron los Viageros Matematicos à la entrada de el Puerto de Portovelo, sobre diez y ocho brazas de agua. Tenian el Castillo de Todo-Fiero al Nord Eſt, por los quatro grados Nord, y la Punta Meridional de el Puerto al Eſt quarta de Nord-Eſt. La longitud entre Cartagena, y *Punta de Nave*, se halló de quatro grados, y veinte y quatro minutos.

Segun sus observaciones, está situada la Ciudad de San Phelipe de Portovelo à nueve grados, treinta y quatro minutos, y treinta y cinco segundos de latitud del Nord; y segun las de el Padre Feuilleé, á doscientos setenta y siete grados, y cincuenta minutos de longitud de el Meridiano de Paris, ó doscientos noventa y seis grados, y quarenta y un minutos de el Pico de Tenerife. Esta Ciudad debe su origen á la bondad de su Puerto, de que se vé que toma su nombre. Nombre de Dios, despues de haber padecido varios sucesos desde el año 1510, en que se ha referido su fundacion, fue abandonado en 1584. de orden de el Rey Phelipe Segundo; y sus habitantes empleados en formar à Portovelo, en una situacion mas ventajosa para el Comercio de España.

La Ciudad está situada en forma de Media Luna, en la falda de una montaña, que rodéa el Puerto. Las casas son de madera, á excepcion de algunas cuyo primer alto es de piedra. Entre todas componen mas de ciento y treinta, grandes, y comodas.

das. Juntas forman una calle principal, que sigue la figura de el Puerto, con algunas callejuelas, que la atraviesan desde la falda de la montaña hasta la ribera. De dos Plazas muy espaciosas, està la una enfrente del Tribunal de Cuentas, que es un edificio muy hermoso de piedra, y que linda con el muelle, en donde se hacen los desembarcos; y la otra, cerca de la Iglesia Parroquial, cuya grandeza, y ornamentos se alaban bastante para una Ciudad tan pequeña, aunque para su servicio no haya mas que un Vicario, y algunos otros Sacerdotes de el Pais. Aqui hay otras dos Iglesias; la una de los Padres de la Merced, y la otra de los de San Juan de Dios; pero estos dos Conventos apenas merecen tal nombre, particularmente el de la Merced, que se representa muy pobre, y casi arruinado. El otro, que deberia ser un Hospital, no tiene fondos para la manutencion de los enfermos, y no reciben mas que à aquellos, que están en estado de pagar su asistencia. Adelantandose hácia el Est hácia el extremo de la Ciudad, que conduce á Panamá, se halla un Barrio, que se nombra la pequeña Guinéa, porque encierra todos los Negros libres, y que está muy poblado quando llegan los Galeones. Hallando utilidad la mayor parte de los habitantes de la Ciudad en alquilar sus casas á los Européos de la Flota, se retiran á esta especie de arrabal, en donde no tienen dificultad de reducirse á las cabañas de los Negros. Por el lado de el mar, en un terreno espacioso entre la Ciudad, y el Castillo de *la Gloria*, se ponen barracas para los Marineros, quienes por su parte se hacen Tiendas, en donde exponen toda especie de provisiones, y frutos de España; pero no bien se ha acabado la Feria, quando todo se desaparece con los Navios, y buelve à quedar desierta la Ciudad.

Descripcion de Tierra-Firme.

Portovele.

Solo el nombre de el Puerto dá á conocer sus ventajas. Su entrada es ancha, pero bastante bien defendida por un Castillo, nombrado San Phelipe de *Todo Fiero*, y situado en la punta del Norte. Desde una punta à otra se cuentan como seiscientas toesas; esto es, un poco menos de un quarto de legua. El lado de el Sud no necesita otra defensa, que las puntas, y los peñascos, que están á la flor del agua, y que no se evitan sino deribando hàcia el Nord, en donde se halla mas fondo; aunque con efecto la verdadera entrada sea por el medio de el Canal, en donde se tienen siempre desde quince hasta diez brazas de agua, fondo de cieno, y de greda, mezclado de arena. En la Costa, que forma el Puerto al Sud, y en frente de la Rada, hay un Fuerte espacioso, que se nombra Santiago de la Gloria. Al Est de este Fuerte, à distancia como de unas cien toesas, es donde empieza la Ciudad, que tiene delante de sí una punta de tierra, que se interna en el Puerto, y que contenia antiguamente un Fuerte pe-

Descripcion de Tierra Firme.

queño, nombrado San Geronimo, à diez toesas de las casas. Todas estas obras fueron demolidas el año 1740. por el Almirante Vernon, , que las hallò igualmente desproveídas de defensores, y de Artillería. El anclage de los Navios grandes es al Nord-Ouest de el Fuerte de la Gloria; esto es, casi en medio de el Puerto. Los que pueden seguir la tierra de mas cerca, se adelantan mas; pero deben guardarse de un banco de arena, que está ciento y cincuenta toesas de la punta de San Geronimo, hácia el Ouest quarta Nord Ouest; y que no tiene mas que braza y media de agua.

Portovelo.

Al Nord Ouest de la Ciudad se encuentra un Golfo pequeño, llamado la Caldera, que es muy comodo para carenar, quando se lleva á él todo lo necesario á este fin. Con un fondo de quatro brazas y media de agua, está á el abrigo de todos los vientos. Para entrar en él se sigue la Costa hàcia el Ouest; y se pasa poco mas, ó menos à la tercera parte de la boca, en donde se encuentran cinco brazas de agua. Despues se puede amarrar Est, y Ouest con quatro cables en un estanque pequeño, que està al Ouest, lado á que siempre se debe acercar. El rio de Cascali desagua al Nord Est de la Ciudad, y no presenta agua dulce mas que un quarto de legua mas arriba de su embocadura. Los caymanes lo hacen alguna vez peligroso. Las maréas no son aqui mas regulares que en Cartagena, y estos dos Puertos son poco diferentes; excepto que en Portovelo no pueden entrar los Navios sino á remolque, porque tienen siempre, ò contrario el viento, ó una gran calma. La variacion de la Aguja es alli de ocho grados, y quarenta minutos al Nord Est.

Entre las montañas que rodean à Portovelo desde la punta de Todo Fiero, cuyo Fuerte està à mitad de la bajada de la primera, hasta la que hay en el lado opuesto, se distingue una muy alta, que sirve como de termometro à la Ciudad, y que dá por un lado al camino que conduce á Panamà, y por otro al Puerto. Casi siempre se vé cubierta de nubes obscuras, y espesas, que se llaman Capelo, ó gorro de la montaña, de donde sin duda le ha venido por corrupcion el nombre de Capiro. Si estas nubes se condensan, y espesan, bajan de su altura regular, y esta es señal de tempestad; pero por lo contrario si se levantan, y aclaran, anuncian el buen tiempo. Estas mudanzas se suceden con tanta prontitud, que rara vez se descubre la cumbre de la montaña, cuyo estado regular es una profunda obscuridad.

El ayre de Portovelo es famoso por su malignidad, que no se exercita menos en los habitantes antiguos de la Ciudad, que en los Estrangeros. Produce enfermedades mortales, ó capaces de debilitar los temperamentos mas robustos. Antiguamente se creía que era muy dañoso para el parto de las mugeres, cuya opinion las hacía salir dos, ò tres meses antes del término, para ir á parir

rir á Panamá. Habiendo tanteado con felicidad el riesgo una muger de diſtincion llevada de afecto á ſu marido, á quien ſu empléo no permitia ſalir de Portovelo para acompañarla, ſe desvaneció la preocupacion. Los habitantes tienen todavia idéas mas ſingulares de ſu clima. Aſeguran, que los animales de los otros Paíſes ceſan de multiplicar, quando ſon transportados à ſu Ciudad; que las gallinas, por exemplo, que vienen de Panamà, y de Cartagena, ſe hacen eſteriles despues de ſu llegada, y que los bueyes traidos de Panamá, ſe ponen tan flacos, que no ſe puede caſi comer ſu carne, ſin que los paſtos de que abundan las Montañas, y los Valles en las inmediaciones de la Ciudad, puedan impedir eſte menoscabo. La misma razon impide tener aqui crias de caballos, y de aſnos. *Deſcripcion de Tierra-Firme.* *Portovelo.*

El 4. de Diciembre de 1735. á las ſeis de la mañana ſeñalaba el termometro de los Matematicos 1021., y 1023. al mediodia. Los calores ſon exceſivos en Portovelo, cuya cauſa ſe atribuye particularmente à las altas montañas, que lo rodean, y que impiden el paſo al viento. Los arboles espeſos de que eſtán cubiertas, no permiten á los rayos del ſol ſecar la tierra; por lo qual ſalen de ella continuamente denſos vapores, que vuelven á bajar en lluvias abundantes, despues de las quales empieza de nuevo el ſol á moſtrarſe; pero al inſtante que ſe ha ſecado la hoja de los arboles, y la ſuperficie de el terreno, ſe halla cubierto de nuevos vapores, que lo obſcurecen. Entonces ſobrevienen lluvias repentinas, y el tiempo ſe aclara tambien con la misma prontitud, ſin que todas eſtas mudanzas hagan jamàs que ſe experimenten en el calor. Las lluvias ſon turbiones violentos, que parecen capaces de ſumergirlo todo, acompañadas de truenos, y relampagos, con un eſtruendo tan terrible, que los mas valeroſos ſe espantan. Eſtando el Puerto en medio de las montañas, nada puede dàr idèa completa de la reſonancia que ſe hace en ellas, y que ſe aumenta mas con los gritos de los monos, y de los animales de toda especie, particularmente por la noche, y por la mañana, quando disparan los Navios el tiro de la retirada, ó de despertar.

La intemperie de el clima, que hace nombrar à Portovelo el ſepulcro de los Españoles, no deja caſi ninguna esperanza de que eſta Ciudad eſté jamàs muy poblada. El numero de ſus habitantes es proporcionado á ſu pequeñez, y la mayor parte ſon Negros, ó Mulatos. En ella no ſe cuentan mas que treinta familias de Blancos, de los quales los mas ricos aún no reſiden alli ſino en el tiempo de la Feria, y despues ſe retiran à Panamá. De eſta ſuerte, no ſe pueden contar mas Blancos en Portovelo, que los Oficiales preciſados por ſu obligacion, como el Gobernador, los Comandantes de los Fuertes, los Alcaldes, y la Guarnicion,

Defcrip- cion de Tierra-Firme.

Portovelo.

que es regularmente de ciento y veinte y cinco hombres, enviados de Panamá.

Los ufos de los habitantes fe diferencian poco de los de Cartagena; pero el espiritu de interés es mas vivo en Portovelo; como fi la pafion de las riquezas correspondiefe à los peligros en que fe empeñan para adquirirlas. Los viveres fon raros, y por configuiente muy caros en el País, particularmente mientras la manfion de los Galeones. Entonçes fe trae de Cartagena maíz, arroz, cafabi, puercos, volatería, y toda especie de raíces. Los ganados vienen de Panamá; pero la Cofta abaftece de excelente pefcado, afi como la campiña dá toda especie de frutas, y muchas cañas dulces, de que fe hace miel, y aguardiente. El agua no falta en el diftrito, porque baja de lo alto de las montañas en torrentes, que riegan lo exterior de la Ciudad, ò que la atraviefan. Alabafe fu qualidad para ayudar á la digeftion; pero efta virtud, que las haria apreciables en qualesquiera otro clima, las hace aqui muy dañofas, porque tanta actividad no conviene á unos eftomagos tan debiles como los de los habitantes. Caufales dyfenterias de que rara vez fe curan; y efte es el termino ordinario de todas fus demás enfermedades. Eftas aguas, que bajan en cafcadas, forman algibes pequeños en las cavidades de los peñafcos; y fu frefcura fe aumenta con las hojas de los arboles, que jamás pierden fu verdor. El ufo de los habitantes de uno, y otro fexo, y de todas las edades, es irfe à bañar alli todos los dias á las once de la mañana, para refrescarfe del excefivo calor que confume la fangre.

Las montañas, y los bosques de que eftàn cubiertas, fe hallan tan cerca de las cafas de la Ciudad, que eftando poblados de fieras, y particularmente de tigres, no hay feguridad por la noche en las calles para las gallinas, y perros, y aún para los niños. Un tigre, que llega á aficionarfe à efta caza, parece desdeña la de las montañas. Tiendenfeles lazos á la entrada de las murallas. Los Negros, y los Mulatos, que regularmente fe emplean en cortar leña, tienen tanta habilidad, como valor, para defenderfe de ellos en las felvas, y aun los acometen con una intrepidéz extraordinaria. Para efte peligrofo combate llevan una eftaca de fiete, ú ocho pies de largo, y de madera muy dura, caya punta fe ha endurecido al fuego, y una especie de cuchillo. El combatiente, que lleva la eftaca en la mano izquierda, y en la otra el cuchillo, espera que el tigre fe arroje al brazo con que tiene la eftaca, y que eftà cubierto con un pedazo de tela. Algunas veces parece que el animal conoce el peligro, y fe queda como fuspenfo; pero fu enemigo no teme provocarlo, tocandolo ligeramente con la eftaca, para hallar mejor ocafion de afegurar fu golpe. Inmediatamente que el orgullofo animal fe vé infultado, coge la eftaca con

una

una de ſus garras, y con la otra pata empuña el brazo que tiene eſta arma; y lo desgarraria al primer esfuerzo, ſi no ſirvieſe de obſtaculo la capa. Eſte es el inſtante que aprovecha el Negro á toda priſa para deſcargarle ſobre la pierna un golpe con el cuchillo que tiene en la mano derecha, y que ha ocultado cauteloſamente detràs de sí. Con eſte golpe le corta el jarrete, y le hace deſamparar el brazo que habia agarrado. Furioſo el animal ſe retira un poco atrás, ſin ſoltar la eſtaca, y quiere volver inmediatamente para coger el brazo con la otra pata; pero ſu contrario le descarga ſegundo golpe, que le corta otro jarrete, y que lo pone à ſu discrecion. Despues de haber acabado de matarle, lo deſuella, y buelve triunfante con ſu piel, ſus pies, y ſu cabeza. *Deſcripcion de Tierra-Firme.* *Portovelo.*

Aunque las malas qualidades del clima, la eſterilidad del terreno, y la escaſéz de los viveres, ſe oponen invenciblemente á los progreſos de la Ciudad de Portovelo, ſe hace en el tiempo de los Galeones una de las mas pobladas de la America Meridional. Su ſituacion en el Iſthmo, que ſepara el Mar del Súr de el del Nord, la excelencia de ſu Puerto, y la vecindad de Panamà, lo han hecho escoger para el concurſo de los dos Comercios de el Perú, y de España, y para Teatro de una de las Ferias mas famoſas de el Mundo.

Inmediatamente que ſe vé en Cartagena, que la Flota del Perú ha descargado en Panamá, alzan velas para Portovelo los Galeones, con la impaciencia que cauſa á las Tripulaciones el temor de las enfermedades. El concurſo de los Mercaderes de una, y otra Flota llega á ſer tan grande en Portovelo, que la carestía de los alojamientos es exceſiva. Un quarto de mediano tamaño, con un gabinete proporcionado, ſe alquila en tiempo de la Feria haſta en mil peſos; y el precio de las menores caſas ſube algunas veces haſtà cinco, ó ſeis mil. Apenas han amarrado los Navios en el Puerto, quando ſe levànta cerca de la Lonja una gran Tienda de Campaña para cada cargamento, compueſta de las velas de cada Navio. Los Dueños de las mercaderías eſtán preſentes quando ſe traen á eſtos Almacenes, para reconocer ſus fardos en las marcas que los diſtinguen. Los Marineros ſon ſolos los que los cargan en carretoncillos, y que reparten entre sí ſu ſalario. Mientras el trabajo de las gentes de mar, y de los Comerciantes, ſe vén llegar de Panamá muchas carabanas, de cien machos cada una, cargadas de cajones, que encierran el oro, y plata de el Perú. Unos ſe descargan en la Lonja, otros en medio de la Plaza, ſin que con la confuſion de tan gran tropél ſuceda jamás robo, pérdida, ni otro deſorden. Don Antonio de Ulloa pinta muy al vivo la admiracion de los que habiendo viſto eſta Ciudad tan pobre, y tan ſolitaria en tiempo muerto, ſu ribera tan deſierta, y tan triſte, vén despues en ella un tropél tan

nu-

Descripcion de Tierra-Firme.

numeroso; las casas ocupadas, las calles, y las Plazas llenas de fardos, de mercaderías, de cajones de oro, y de plata, acuñado, en barras, ó trabajado; su Puerto cubierto de Navios, y de barcas, de las quales unas llevan por el Rio de Chagre todo genero de mercancías de el Perù, y las otras, de Cartagena, viveres para la subsistencia de tantas gentes. Esta Ciudad, de la qual se huye en los demás tiempos, quando se quiere vivir, parece toma qualidades de el todo diferentes, quando llega à ser el deposito de las riquezas de el antiguo, y nuevo Mundo.

Portovelo.

Despues de descargados los Galeones, y que han llegado las mercancias de el Perù, á las que acompaña el Presidente de Panamà, se procede à abrir la Feria. Los Diputados de los dos Comercios se juntan á bordo del Galeon Almirante, para tratar de sus negocios comunes, y arreglar el precio de las mercancías á vista del Comandante de la Esquadra, y del Presidente de Panamà, el primero como Juez Conservador de los intereses del Comercio de España, y el segundo de el Perú. Regularmente bastan tres, ò quatro Juntas; y firmados los convenios por ambas partes, se publican, y se abre la Feria sobre este fundamento. Las compras, y las ventas, los trueques de generos, y de dinero, se hacen por Corredores venidos de España, y del Perú, para este Oficio. Unos tienen la lista de lo que hay què vender, y los otros la de lo que se quiere comprar. Inmediatamente que se concluyen los ajustes, entra cada uno en posesion de lo que le pertenece, y empieza el embarco; el de los cajones de plata en los Galeones para los Negociantes Españoles, y el de los generos de Europa en las Chatas, y Bongos, para subir por el Rio de Chagre, y pasar de Cruces á Panamà, en donde los espera la Flotilla, y los transporta al Perú.

Antiguamente no tenia limites el tiempo de esta Feria; pero habiendo enseñado la experiencia, que en una larga mansion en Portovelo dañaba mucho á los Comerciantes la mala qualidad del clima, ha arreglado la Corte de España, que no dure mas de quarenta dias, contados desde el de la entrada de los Galeones en este Puerto; y si en este termino no se ajustan en todos los precios, es permitido á los Negociantes de España pasar mas adelante con sus generos, y aún hasta el Perú.

El Comandante de los Galeones trae siempre un permiso formal, cuyo uso se deja á su prudencia. En este caso vuelven á Cartagena los Galeones; pero de otro modo está prohibido à todo Español vender sus generos fuera de Portovelo, ó enviarlos mas lexos para hacerlos despachar. Por otra parte, tampoco se permite á los Mercaderes del Perú hacer remesas de dinero á España para las compras de los generos.

Mientras que los Ingleses gozaban de la franquicia del Navio

de Permiſo, ſus Negociantes, despues de haber eſtado algun tiempo en la Jamayca, venian à la Feria de Portovelo con una cargazon tan rica, que era muy ſuperior á la mitad de la de los Galeones. En lugar de las quinientas toneladas eſtablecidas, llegaba el porte de ſu Navio haſta novecientas. No llevaban además ni agua, ni viveres, ni ninguno de los eſtorvos, que ocupan mucho lugar en un Navio; porque ſacaban todos eſtos ſocorros de la Jamayca, y ſe hacian acompañar de cinco, ó ſeis Paquebotes, cargados tambien de toda eſpecie de mercaderías, que transportaban á ſu Navio al llegar à la viſta de Portovelo, y con las quales llenaban haſta ſus quartos, y entrepuentes. Aſi, ſolo eſte Navio encerraba mas que cinco, ò ſeis de los mayores de Eſpaña; y teniendo ſus dueños, no ſolamente libertad abſoluta de vender, ſino tambien de dàr mas varatos ſus generos, que los Negociantes de Eſpaña, padecia con eſto mucho el Comercio de los Galeones. *Deſcripcion de Tierra-Firme. Portovelo.*

El de Portovelo, parece que en tiempo muerto; eſto es, despues de la Feria, decae caſi tanto como el de Cartagena. Entonces ſe reduce al despacho de los viveres, que ſe traen de eſta Ciudad, al cacao que ſe embarca en el Chagre, y á la quina. El cacao ſe transporta en Balandras á Veracruz. La quina ſe queda en los Almacenes de Portovelo, en donde ſe embarca en los Navios, que tienen el permiſo de paſar de Eſpaña à los Puertos de Honduras, y de Nicaragua. Tambien vienen á Portovelo algunas Embarcaciones pequeñas de la Iſla de Cuba, la Trinidad, y Santo Domingo, cargadas de tabaco, por el qual toman cacao, y aguardiente de cañas. Durante el aſiento de los Negros con los Franceſes, ó los Ingleſes, era eſte Puerto la principal Factoría de eſte Comercio. Como por eſta via ſe abaſtece de Negros, no ſolamente Panamá, ſino tambien el Perú, ſe permite à los que tienen el aſiento traer cierta porcion de viveres para ſu ſubſiſtencia, y para la de los Eſclavos, que conducen.

§. V.

Deſcripcion de Panamá.

DEſpues de la idéa general que ſe ha dado de eſta parte del Continente, no ſe puede entrar mas naturalmente en la Deſcripcion particular de Panamá, ſu principal Ciudad, ſino ſiguiendo el rumbo de el Viagero, cuyas noticias ſe hace eſtudio de tomar. El 22. de Diciembre de 1735. ſe partiò de Portovelo con los Academicos Franceſes; y á peſar del viento, que no fue fa- *Panamá.*

Descripcion de Tierra Firme.

vorable hasta las nueve de la mañana, llegaron el mismo dia por la tarde á la Aduana, que està á la embocadura del Chagre. Desde el dia siguiente emprendieron subir este rio á fuerza de remos; pero no pudiendo resistir á la violencia de la corriente, tuvieron que recurrir al remolque. El cuidado que tuvieron de medir el curso del agua, les hizo hallar, que en quarenta segundos y medio corria el espacio de diez toesas, y un pie. Continuaron haciendose remolcar hasta el 27. que llegaron á *Cruces*, Lugar del desembarco, distante de Panamá unas cinco leguas. Al paso que se interna en las tierras, se aumenta mucho la rapidéz del rio, pues el 25. observaron, que en veinte y seis segundos y medio no corria el agua menos de diez toesas, y que el 26. corria el mismo espacio en catorce segundos y medio; de suerte, que segun su calculo, corria el agua de este rio cada hora 2483. toesas, lo que compone como una legua. Este Rio, que tenia antiguamente el nombre de *Lagartos*, nace en las montañas inmediatas á Cruces. Su embocadura, que està à nueve grados, diez y ocho minutos, quarenta segundos de latitud boreal, y doscientos noventa y cinco grados, y seis minutos de longitud, contada por el Meridiano de Tenerife, fue descubierta en 1510. por Lope de Olano. Diego de Albitez descubrió el parage en donde està Cruces; y el Capitan Hernando de la Serna fue el primer Español, que bajó desde alli hasta la embocadura en 1527.

Panamá.

Su entrada està defendida por un Fuerte, construido en la Costa del Est, sobre una roca escarpada, y batida de las olas, que se nombra San Lorenzo de Chagre. Tiene su Comandante, puesto por el Rey, con una Guarnicion, que no es mas que un Destacamento de Panamà. A siete, ú ocho toesas de esta Plaza hay un Pueblo del mismo nombre, cuyas casas son de paja, y los habitantes, compuestos de Negros, de Mulatos, y de Mestizos. Enfrente, y en un parage bajo de la Costa, se descubre la Aduana Real, en donde pasan, y se registran las mercancías que entran en el Rio. Su anchura es de unas ciento y veinte toesas; pero se disminuye por grados, hasta su manantial. En Cruces, en donde empieza á ser navegable, no tiene de ancho mas que veinte toesas; y desde este Pueblo hasta su embocadura se cuentan veinte millas hácia el Nord Ouest quarta de Ouest, tres grados, y treinta y seis minutos mas al Ouest; pero siguiendo sus vueltas, toda la extension de su corriente es de quarenta y tres millas. Encierra muchos caymanes, y sus orillas estàn cubiertas de una infinidad de arboles silvestres, tan estrechos entre sí, que la orilla es impenetrable; sin contar que los huecos estàn guarnecidos de malezas, y matorrales, cuyas espinas son en extremo fuertes, y agudas. Los arboles, particularmente el cedro, se emplean para la fábrica de las Canoas, y de una especie de Piraguas, llamadas *Bongos*,

gos, que son las Embarcaciones usadas en este Rio. Algunos arboles, desarraygados por la corriente del agua, caen en ella quando llega á crecer; y haciendoles quedar sumergidos la grandeza de sus troncos, forman escollos peligrosos para las Embarcaciones, que suben, ó bajan. Además de este obstaculo, se opone tambien el de los raudales, que son unos parages bajos, en donde las Embarcaciones, aunque fabricadas para esta Navegacion, necesitan aligerarse para mantenerse á nado. Distinguense dos especies; las unas que se acaban de nombrar Bongos, las mismas que se llaman Boncas en el Perú, y las Chatas. Estas son de la hechura de las Barcas, compuestas de muchas piezas, y de una anchura, que les impide tomar demasiada agua. Su porte es de seiscientos á setecientos quintales. Los Bongos son hechos de un solo tronco de arbol, y causa admiracion, que haya arboles bastante gruesos para su anchura, que es en algunos de once pies de Rey. Su porte es desde quatrocientas hasta quinientas toneladas. Estas dos especies de Embarcaciones tienen una camara de popa, en donde se alojan los Pasageros, cubierta de tablas dobladas, que llegan hasta la proa, con una separacion en medio; y que están vestidas de cuero de buey, para la seguridad de las mercancías. La Tripulacion de cada Embarcacion es de unos veinte Negros; numero sin el qual sería imposible resistir á la corriente.

Descripcion de Tierra-Firme.

Panamá.

Todas las montañas, y selvas, que hay à los dos lados de el Rio de Chagre, están llenas de animales, particularmente de monos, cuya carne no tienen dificultad de comer los Negros, los Criollos, y aún los Européos. Don Antonio de Ulloa hace una pintura muy poetica del espectaculo que presentan á la vista los rios de este País. ,, Todo quanto el arte (dice) puede imaginar ,, mas ingenioso, no llega á la hermosura de esta perspectiva rus- ,, tica, formada por las manos de la naturaleza. La espesura de ,, los bosques, que dán sombra á los Valles, los arboles de di- ,, ferentes tamaños, que cubren las colinas, la variedad de sus ho- ,, jas, y de sus ramas, junto con la de sus colores, hacen una ,, vista, á la que no puede llegar la imaginacion. Añadase á es- ,, to una prodigiosa abundancia de animales, que forman otros ,, matices; los monos de diversas especies, que andan en tro- ,, pas de un arbol en otro, que se agarran de las ramas, y que ,, se juntan para pasar el rio; las madres, que llevan sus hijue- ,, los á la espalda, haciendo mil visages, y gestos ridiculos; los ,, pajaros proprios del País, cuyo numero es increíble, y otros ,, semejantes à los de Europa, como pabos, pabos reales, faysanes, tortolas, y garzas de diferentes especies; unos del todo ,, blancos, otros blancos tambien, pero con plumas encarnadas ,, en el cuello, y todos los parages del cuerpo en donde este color ,, parece mas vivo; otros negros, con el cuello, y el ribete de

Descripcion de Tierra-Firme.

" las alas blanco; otros tambien manchados de diversos colores, " y todos de varios tamaños. Los de la primera especie son los " mas pequeños: los blancos, y negros à un mismo tiempo los " mas grandes, y mas delicados de comer. Los pabos, y los fay-" sanes son de gusto delicado. Por ultimo, los arboles de este

Panamá.

" rio están cargados de toda especie de frutas, entre las quales se " alaban particularmente las piñas, que exceden á las de los otros " arboles en el grueso, olor, y gusto, y que esta razon hace a-" preciables en todas las Indias."

Al llegar à Cruces, en donde desembarcaron los Matematicos, y fueron alojados en casa de el Alcalde del Pueblo, cuya casa sirve de Aduana para el registro de las mercancías, que bajan el rio, se dispusieron á pasar por tierra á Panamà, para cuyo viage les bastaron siete horas. Los agasajos que les hizo el Presidente, y las disposiciones para la continuacion de su viage, los detuvieron bastante tiempo en Panamá; por lo qual tuvieron lugar para levantar el Plàn de esta Ciudad, y hacer de ella una exacta Descripcion.

Està pues situada en el Isthmo del mismo nombre, cerca de una Playa bañada por las olas del mar del Súr. Su posicion es á ocho grados, cincuenta y siete minutos, y quarenta y ocho segundos y medio de latitud del Nord. Sobre la longitud son varias las opiniones, porque todavia no se ha podido fijar por las observaciones; y aún se duda si Panamà es mas Oriental, ò mas Occidental, que Portovelo. Don Antonio de Ulloa advierte, que los Geografos Franceses lo juzgan mas Oriental, y lo ponen asi en sus Mapas; pero siendo los Españoles de contrario dictamen, el qual siguen tambien en los suyos, juzgan, que los frecuentes viages que hacen de estas Ciudades á la otra, y por consiguiente la ocasion que tienen mas á menudo que los Franceses de verificar su juicio, deben hacerles dár la preferencia. Añade, que es cierto, que de todos los Españoles, que hacen este viage, no hay casi ninguno que esté en estado de hacer observaciones de esta naturaleza; pero es imposible sin embargo, que para determinarse no hayan tenido atencion á la de algunos Pilotos inteligentes. Por otra parte juzga confirmado este parecer por el rumbo que acababa de seguir con los Asociados. El que habian tomado subiendo el rio, habia sido desde su embocadura hasta el Pueblo de Cruces, Sud-Est quarta de Est, tres grados, treinta y seis minutos Est; y siendo la distancia de veinte y una millas, faltan veinte minutos para que Chagre sea tan Oriental como Cruces, pues estos veinte minutos componen la diferencia que hay entre los dos meridianos.

(Don Antonio de Ulloa considera tambien la distancia navegada desde Portovelo á Chagre. Habiendo bogado los Matematicos á remo, y vela por dos horas y media, á causa del vien-

to de tierra, habian conjeturado, que andaban legua y media por hora. Despues con un viento fresco de Norte habian andado en siete horas catorce leguas, lo que compone en todo diez y ocho leguas. Como el rumbo se dirigió siempre al Ouest, se hallan quarenta y quatro millas de diferencia en la longitud, ó quarenta y una millas, si se quieren rebajar los cortos rodéos que se pueden suponer en el rumbo al Ouest. Quitando pues de este los veinte minutos, en que Cruces es mas oriental que Chagre, resulta que Cruces es veinte y un minutos mas occidental, que Portovelo. Si ahora se junta la distancia desde Cruces à Panamà, la qual se dirige poco mas, ó menos hácia el Sud-Ouest, contando las siete horas de camino á tres quartos de legua cada una, porque el Pais es aspero, y pedregoso, darán catorce millas, que componen diez minutos y medio de diferencia de Meridiano, y por consiguiente se hallará Panamá unos treinta y un minutos al Occidente de Portovelo. De donde concluye Don Antonio de Ulloa, que los Mapas Españoles lo ponen mejor que los Franceses.)

Descripcion de Tierra-Firme.

Panamá.

Habiendo descubierto Vasco Nuñez de Balboa el Mar del Súr en 1513., debieron los Españoles el primer conocimiento que tubieron de Panamà al Capitan Tello de Guzmàn, que se internó alli dos años despues, para observar algunas cabañas de Pescadores Indios, de donde tomaba su nombre el Lugar; porque Panamá significa en su lengua un parage abundante en pescado. Yá se ha visto, que en 1518. Pedrarias Dávila, Gobernador de Castilla del Oro, nombre que se daba à esta parte de Tierra-Firme, estableciò alli una Colonia, y que en 1521. consiguiò esta Poblacion el nombre de Ciudad, con algunas mutaciones en su forma, y ventajas correspondientes á este titulo. Por mas de ciento y cincuenta años se acrecentó, y nada faltaba al esplendor de su Comercio; quando en 1670. fue saqueada, y quemada por los Piratas Ingleses, bajo el mándo del famoso Morgan. Obligados los Españoles á reedificarla, eligieron con este fin el lugar que ocupa en el dia, apartado legua y media de su antiguo sitio, y mucho mas ventajoso. Està cercada de un muro de piedras muy anchas, y defendida por una fuerte Guarnicion, de la que se envian Destacamentos para la Guardia del Darién, de Chagre, y de Portovelo. Por el lado del Norte, bastante cerca de las murallas, hay una Colina, llamada *Ancon*, que se levanta ciento y una toesas encima de el llano. La mayor parte de las casas de Panamá no son mas que de madera, y de un solo alto, cubiertas de tejas; pero grandes, y hermosas. Un arrabal, que està fuera del recinto, y que es mayor que la misma Ciudad, no se compone tampoco mas que de madera. Las calles de la Ciudad, y de el Arrabal, son derechas, anchas, y estàn empe-

Descripcion de Tierra-Firme.

pedradas. Aqui se juzgaban libres del incendio, porque la madera de los edificios se tiene por incombustible, ó á lo menos que el fuego que cae encima no hace mas que agugerearla, sin encenderla, y se apaga en su ceniza; pero la Ciudad no ha dejado de ser destruida por el fuego en 1737. ; lo que se atribuye á la naturaleza del mismo fuego, que habiendo empezado en una cueva llena de brea, de pez, y de aguardiente, tomó una fuerza á la que no pudo resistir esta singular especie de madera. Todas las casas quemadas se han reedificado de piedra.

Panamá.

Panamà es el asiento de una Audiencia Real, cuyo Presidente es à un mismo tiempo Gobernador de la Ciudad, y Capitan General de la Provincia de Tierra-Firme; pero su titulo ordinario es el de Presidente. Este empléo siempre lo tienen los Españoles de la mayor distincion. La Ciudad recibe nuevo realze con su Obispo, que se califica de Primado de Tierra-Firme. Sus Tribunales son el Ayuntamiento, compuesto de Alcaldes, y de Regidores, el Tribunal de las Caxas Reales, y el de la Inquisicion, cuyos Ministros nombra el de Cartagena. La Catedràl, y todos los Conventos son de piedra. Hay Dominicos, Franciscanos, Agustinos, Padres de la Merced, Religiosos de Santa Clara, y un Hospital de San Juan de Dios; pero todas estas Comunidades son poco numerosas, y sus Iglesias bastante mal adornadas, porque los Españoles no se han dedicado á enriquecerlas. Por otra parte, aunque Panamá tenga habitantes ricos, y todos acomodados, nos asegura Don Antonio de Ulloa, que la opulencia de esta Ciudad no corresponde á la opinion que se tiene de su Comercio.

Su Puerto está formado en la rada misma, y cubierto de muchas Islas, de las que las principales son Habo, Purco, y Flamencos. (El Golfo comprende hasta quarenta y ocho, que forman un pequeño Archipielago.) El anclage es en la del medio, de la qual toma el nombre. Está apartado unas tres leguas de la Ciudad, y los Navios no tienen alli nada que temer. Aunque las maréas sean regulares, observaron los Matematicos, que el dia de la conjuncion empiezan las olas à las tres de la tarde. El agua sube, y baja considerablemente, lo que hace que con la disposicion de la Playa, que está unida, y à nivél del Mar, las olas al retirarse la descubran demasiado en la baja maréa. Es una observacion singular la que se hace aqui sobre la diferencia de las maréas entre los Mares de el Nord, y del Súr. Sus movimientos tienen una correspondencia admirable; y lo que se mira como una irregularidad en el Mar del Norte, es una regularidad en el del Súr. Quando el primero cesa de crecer, ó de menguar, se hincha éste, ò baja, estendiendose sobre las Playas, ò ensanchandolas, segun el efecto propio de el fluxo, y de el refluxo. Esta singularidad es tan cons-

tan-

tante, que se advierte en los demás Puertos de el Mar de el Súr. En Manta, que está casi debajo de la Equinoccial, crece el agua, y se disminuye regularmente por seis horas, poco mas, ó menos. Lo mismo sucede en el Rio de Guayaquil, quando el fondo de sus aguas no interrumpe el orden de las maréas. Lo mismo es en Payta, en Guanchaco, en el Callao de Lima, y en los demás Puertos, con la diferencia de que el agua sube, ó baja mas en unos, que en otros. Asi no se puede verificar aqui la opinion estendida entre las gentes de mar, y además bien fundada, de que entre los Tropicos, son irregulares las maréas, tanto en la desproporcion de el tiempo que emplea el Mar en el fluxo, y refluxo, como en la cantidad de agua, que sube, ó baja. Aqui se vé al contrario, sin que sea facil explicar este fenomeno. Don Antonio de Ulloa se contenta con decir, que el Isthmo, que separa los dos Mares, sirve sin duda para hacerles experimentar leyes diferentes. (Vease en el Tomo XIX. de esta Coleccion el Viage de Dampier en el Mar del Súr.)

Descripcion de Tierra-Firme.

Panamá.

La variacion de la Aguja en la rada de Panamà, es de siete grados, y treinta y nueve minutos al Nord Est. Esta rada abunda en muchas especies de excelente pescado, y dá cantidad de conchas. El fondo de el Mar es aqui muy á proposito para la formacion de las perlas, cuyo nacar contiene ostras exquisitas. La pesca de ellas es muy abundante en todas las Islas de el Golfo. En el Puerto de Perico es donde abordan las flotas del Perú, que vienen en Feria. Entonces està lleno de toda especie de Navios, y de Barcas, que traen viveres de todos los demás Puertos de la Costa. El arribo de los Galeones á Portovelo decide de el principal Comercio de Panamá. No solamente viene à esta Ciudad à desembarcar su tesoro la Armadilla del Perú, sino que sirve tambien de Deposito á las mercancías, que suben el Chagre; y este trafico es de grande ventaja para los habitantes. No obstante, su provecho no consiste mas que en el alquilér de las casas, el flete de las Embarcaciones, y la provision de machos, y de Negros, que ván á tomar los generos á Cruces, para transportarlos á Panamá por un camino picado en piedra viva, que atraviesa las Cordilleras, tan estrecho en varios parages, que una bestia de carga apenas puede pasar el cuerpo, ni andar sin muy grande peligro.

En otros tiempos no deja Panamá de vér llegar à sus murallas muchos Estrangeros; unos, que vienen de España, para pasar à los Puertos del Mar del Súr, y otros, que vuelven de los mismos Puertos, para restituirse á Europa. A esto se ha de añadir el concurso continuo de las Embarcaciones, que traen las provisiones del Perú, como harinas, vinos, aguardientes, azucar, jabon, manteca, aceytes, aceytunas, &c. Y los Navios de Guayaquil, que vienen con cacao, quina, y otras producciones de

la

Descripcion de Tierra-Firme.

Panamá.

la Provincia de Quito. El precio de las provisiones varía mucho; porque algunas veces pierden los Propietarios una parte, y otras ganan tres por una, segun la mayor, ó menor abundancia. Las harinas están sujetas á corromperse por el demasiado calor; los vinos, y los aguardientes se calientan en las tinajas, y contrahen un olor de pez, y la manteca se derrite, y se convierte en tierra. En una palabra, si las ganancias son grandes, los riesgos lo son todavia mas. Tambien vienen à Panamà en las Barcas de la Costa puercos, aves, carne salada, y seca, que se llama tasajo, platanos, raíces, y otros alimentos, de que está muy bien abastecida la Ciudad por este medio. Pasado el tiempo de las Flotas, se vuelven regularmente vacíos los Navios del Perú, y de Guayaquil, aunque algunas veces pueden cargar Negros. Panamá está en posesion de una Factoría para este Comercio, á donde son llevados los Negros, quando está abierto el asiento, y de donde se distribuyen á todas las partes de Tierra Firme, y del Perú. El Presidente tiene la prerrogativa de poder permitir todos los años à uno, ó dos Navios el pasar á Sonsonate, á Realejo, y á otros Puertos de Guatemala, y de la Nueva España, con pretexto de cargar alli pez, brea, y cuerdas, para las Embarcaciones, que trafican en Panamá, y transportar las provisiones del Perù, de que no se ha podido encontrar despacho. Pero rara vez sucede, que aquellos, á quienes se ha concedido este permiso, vuelvan directamente à Panamá; porque consistiendo la mejor parte de su cargazon en indigo, lo llevan à Guayaquil, ó à otros Puertos mas al Sud.

Una de las mayores ventajas de Panamá es la pesca de las perlas, que se hace en las Islas de su Golfo, particularmente en las de el Rey, y de Taboga. Pocos habitantes hay, que no empleen cierto numero de Negros en esta preciosa pesca. El metodo no se diferencia de el del Golfo Persico, y del Cabo de Comorin; pero es mas peligroso aqui por la multitud de monstruos marinos, que hacen guerra á los Pescadores. Parece que estos animales quieren defender las mas ricas producciones de su elemento, contra los hombres que solicitan quitarselas; porque se observa, que en los lugares, en donde se hace esta pesca, es donde se halla siempre mayor numero de ellos. Los *Requines*, y los *Tintureros* devoran en un instante á los Nadadores, que pueden coger. Los *Mantas* tienen el arte de envolverlos con su cuerpo, y de sofocarlos, ó estrellarlos contra el fondo, dejandose caer sobre ellos con todo su peso. Este pescado voraz, que toma su nombre de su figura, es ancho, y se estiende con efecto como un pedazo de paño. Si coge á un hombre, ó á algun animal, lo envuelve, y arrolla en su cuerpo como en una manta, y muy pronto lo sofoca á fuerza de apretarlo. Es parecido á la Raya, pero infinita-

tamente mas grande. Para defenderse de unos enemigos tan temibles, vá armado cada Nadador de un cuchillo puntiagudo, y muy cortante. Luego que descubre à uno de estos monstruos, lo acomete por algun parage de donde no tema herida, y le mete el cuchillo en el cuerpo. Apenas se siente herido el monstruo, quando echa á huir. Los Caporales Negros, que tienen la inspeccion sobre los otros Esclavos, velan con su Barca al acercarse estos crueles animales, y no dejan de avisar á los Nadadores, sacudiendo una cuerda que tienen al rededor del cuerpo. Por lo comun el mismo Caporal se arroja á las olas, armado tambien con un cuchillo, para socorrer al Nadador à quien vé en peligro; pero todas estas precauciones no bastan para que no perezcan siempre algunos, y vuelvan otros estropeados de una pierna, ò de un brazo. Los Españoles buscan el medio de hacer mas segura esta pesca por alguna maquina, que pueda defender á los Pescadores, ó ponerlos à cubierto; pero hasta ahora han tenido mal exito todas las invenciones. Las perlas del Golfo de Panamà son regularmente de muy hermosa agua; hallandose algunas notables por su grueso, y su figura. Una parte se transporta à Europa; pero la mas principal pasa á Lima, en donde son estimadas con extremo, y á las Provincias interiores de el Perú.

Descripcion de Tierra-Firme.

Panamá.

Antiguamente se sacaba oro de las Minas de Tierra Firme, lo que no aumentaba poco las riquezas de Panamá. El mas fino venía del Darién; pero despues de la rebelion de los Indios, que se han hecho dueños de la mayor parte de esta Provincia, se ha abandonado el trabajo, ó se reduce à algunas Minas de las fronteras. Las de Veragua, y aún de el País de Panamà, aunque menos expuestas á las correrías de estos Barbaros, no se trabajan con mayor esfuerzo, porque el oro es en ellas menos abundante, que en el Darién, y muy inferior en quilates; además de que produciendo el mar muchas perlas, tienen los habitantes de el País mas inclinacion á esta pesca, cuyos gastos son menores, y la ganancia mas segura.

Además del dinero, que atrae el Comercio á la Ciudad de Panamá, se hace en ella anualmente una remesa considerable de Caudales Reales, que se envian de Lima, para la paga de las Tropas, de los Ministros de la Audiencia, y de los demàs empleados. Las Rentas, que saca de Panamá el Monarca, no bastan para tanta gente empleada en su servicio.

Los Viágeros advierten, que en Panamá es donde se empiezan á seguir las modas del Perú. Sin embargo, el vestido de las mugeres se distingue por algunos usos, que les son proprios. Quando ván á pie por las calles, se compone de un manto, y de una basquiña, bastante parecida à las de España; pero dentro de sus casas, y en sus visitas, no tienen mas que la camisa, des-

Descripcion de Tierra-Firme.

de la cintura hasta el cuello. Esta camisa tiene unas mangas anchas, abiertas por abajo; y asi estas aberturas, como las del cuello, están guarnecidas de infinitos encaxes. Por encima de las caderas llevan fajas, y regularmente colgados al cuello cinco, ó seis rosarios de diferentes especies; unos de perlas, otros de coral, mezclado de granos de oro, y por encima dos, ó tres cadenas de oro, de donde cuelgan relicarios. Sus puños están adornados de brazaletes de oro, ó de tumbaga, encima de los quales tienen otro brazalete de perlas, de coral, ó de azabache. Su guardapies les cuelga hasta las pantorrillas; y desde alli hasta cerca del tobillo hay un ruedo de anchos encaxes, que cuelgan de la basquiña de debajo. Por calzado llevan zapatos. Las Mestizas, y las Negras no pueden usar manto, ni basquiña, porque estos son unos trages reservados à las Españolas, á quienes este privilegio dá el de tomar el titulo de Señora, quando no lo tubiesen por su clase, ó nacimiento.

Panamá.

El Clima de Panamá se diferencia de el de Cartagena mas de lo que se pudiera pensar en tan corta distancia. El Verano empieza mas tarde, y concluye mas pronto, porque las brisas son mas tardías, y duran menos. Segun las observaciones de los Matematicos de España, y de Francia, señalaba el termometro 1020 ½ el dia 5. y 6. de Enero de 1736., à las seis de la mañana; 1023 ½ al medio dia, y 1025 á las tres de la tarde. Este es el tiempo en que empiezan á reynar las brisas, y el calor no es entonces tan grande como en los meses de Agosto, Septiembre, y de Octubre. Si se ha de juzgar por la calidad del Clima, parece que el terreno de Panamá deberia ser en extremo fertil; y asi no se atribuye la escaléz, que obliga à los habitantes á traer todas sus provisiones del Perú, mas que á su aversion á todo otro exercicio, que no sea el trafico. En las inmediaciones de esta Ciudad no se advierten otros vestigios de cultivo, que las producciones de la Naturaleza.

§. VI.

Costumbres, y Usos de los Indios de Tierra-Firme.

LO interior del Isthmo contiene pocos habitantes Indios. Hàcia el Mar del Nord, particularmente à la orilla de los rios, es donde se vé el mayor numero de ellos. Los de la Costa de el Súr, que no han sido destruidos por las armas, han querido mejor retirarse hàciá los Paises mas Meridionales, que sujetarse à la Dominacion Española. Sin embargo, no hay parte

del

del Isthmo, en donde no se hallen Indios dispersos; y diferenciandose poco sus costumbres de las de las otras dos Provincias de Tierra-Firme, pueden comprehenderse todos bajo un mismo articulo.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

La estatura ordinaria de los hombres, es entre cinco, y seis pies. Son derechos, bien proporcionados, y la mayor parte tienen los huesos muy gruesos, y el pecho ancho. Jamás se les advierte ninguna apariencia de deformidad natural; lo que ha hecho á algunos Viageros acusarlos de deshacerse de sus niños, quando nacen con algun defecto; pero despues que se les conoce, no habria podido quedar en duda esta barbaridad, si tuviese algun fundamento. Son agiles, vivos, y muy ligeros en la carrera. Las mugeres son pequeñas, y abultadas; gordas desde su juventud, pero bien proporcionadas en su estatura. Tienen los ojos vivos, y el mirar agradable. En su vejéz tienen la mayor parte colgando la garganta, y el vientre arrugado. Generalmente los dos sexos tienen redondo el rostro, la naríz corta, y aplastada; los ojos grandes, y muy brillantes, aunque pardos; la frente levantada, los dientes blancos, y bien ordenados; los labios delgados, la boca pequeña, y la barba bien formada.

Todos tienen los cabellos negros, muy fuertes, y tan largos, que les bajan regularmente hasta la mitad de la espalda. Las mugeres se los atan con un cordon sobre el cogote, y los hombres los dejan colgar en toda su largura. Ambos sexos tienen para peynarse un instrumento de madera, compuesto de muchos palillos, de cinco, ó seis pulgadas de largo, y puntiagudos por ambos lados. Atan diez, ó doce juntos por el medio; y apartandose las extremidades con los dedos, cada punta les sirve de peyne. Se puede juzgar el gusto que tienen en peynarse por el tiempo que emplean en ello, pues este es un exercicio que repiten muchas veces al dia; pero se arrancan la barba, y qualquiera otro pelo, á excepcion de los parpados, y de las cejas. Esta operacion es ministerio de las mugeres, quienes cogen los pelos entre dos palillos, y los arrancan con mucha destreza. Los hombres se hacen cortar tambien los cabellos en algunas ocasiones, como la de la victoria contra algun Enemigo, á quien han muerto por su propia mano. A esto añaden otra insignia de honor, que es pintarse de negro todo el cuerpo. Un hombre ennegrecido, y sin cabellos pasa entre ellos por un Heroe; pero este glorioso estado no dura mas que desde el dia de la hazaña, hasta la primera Luna; y el Vencedor sería deshonrado, sino hiciese desaparecer inmediatamente su negrura, y sino se dejase crecer los cabellos.

Su color natural es de cobre claro, ó de naranja seca, y los parpados tan negros como el azabache. No se los tiñen, pero se

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra Firme.

los estregan, como los cabellos, con una especie de aceyte, que los pone muy relucientes. En otro lugar se ha hablado de un Pueblo Negro cerca del Polo Artico; pero aqui Waffer, Zarate, y otros Viageros manifiestan una raza de Indios Blancos. Waffer insiste particularmente sobre este fenomeno, que parecerá (dice) muy estraño, pero para el qual no teme atestiguar con todos los que han hecho el Viage del Isthmo. ,, Es verdad, que el numero de estos Blancos no puede compararse con el de los Indios ,, de color de cobre; y además su cutis no es de un blanco tan ,, hermoso como la de los Ingleses, sino mas bien un blanco de ,, leche; ' y lo mas extraordinario es, que tienen el cuerpo todo cubierto de un vello de la misma blancura, y tan fino, que no impide vér la cutis. Los hombres tendrian la barba blanca, si se la dejasen crecer; pero se la arrancan, y nunca intentan quitarse el vello. Tienen los parpados, y los cabellos tan blancos como la cutis; y sus cabellos, de siete, á ocho pulgadas de largo, parecen rizados. Estos Indios son mas delgados que los otros. Waffer añade, como otro motivo de admiracion, que sus parpados están doblados en arco, y forman una media luna, que tiene la punta hácia abajo. No sabe, dice, si esta es la razon, por que vén muy claro de noche, à poca luz que dé la Luna; pero lo cierto es, que tienen entonces la vista tan buena, que distinguen un objeto desde muy lejos. Por esta razon se les dà en el País un nombre, que significa *Ojos de Luna*. Los suyos son demasiado endebles para sufrir la luz del Sol; y el agua que destila de ellos incesantemente, los obliga à estár encerrados en sus casas, de donde no salen hasta el anochecer. No son tan robustos como los demàs Indios, ni capaces de ningun exercicio violento; pero sin embargo, luego que se acerca la noche, abandonan su indolencia, para ir á correr por los bosques; y su ligereza es muy celebrada. Si los Indios de color de cobre hacen poco caso de ellos, ellos corresponden del mismo modo; lo que no impide que las dos razas tengan algunas veces comunicaciones muy intimas. Waffer vió el fruto de uno de estos Comercios. A los que quieren atribuirlo á algun Européo, responde, que la blancura de los Indios Blancos es tan diferente de la nuestra, como de el cutis de los Indios de color de cobre, y que además, el hijo de un Européo, y de una India blanca es siempre de un moreno obscuro; para lo qual atestigua con todos los Viageros, que han hecho alguna mansion en el Isthmo.

Todos los Indios de esta Comarca gustan pintarse el cuerpo con diferentes figuras, y aún no esperan á que sus hijos sepan andar, para hermosearlos con este adorno. Hacen que les dibujen en todas las partes del cuerpo, principalmente en el rostro, pajaros, hombres, y arboles, lo qual executan sus mugeres. Los colores

que

que emplean, son el encarnado, el amarillo, y el azul, desleidos con una especie de aceyte, de que siempre tienen provision. Tienen pinceles, que les sirven para trazar las figuras sobre la cutis. Esta pintura se mantiene por algunas semanas, y no se necesita mas que refrescarse, quando se empieza á deslucir. Waffer en una ocasion arriesgada no tubo dificultad de dejarse pintar al modo de los Indios, para conciliarse la amistad. Esta parte de su Relacion merece separarse de ella en atencion à los que gustan de las aventuras personales de los Viageros; con tanta mayor razon, quanto encierra una explicacion curiosa de las propiedades de el País, y de diversos usos de los habitantes.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

Waffer, Cirujano de Profesion, y uno de los Aventureros, que habian seguido al Pirata Sharp al mar del Súr, juzgò, como Dampier, y algunos otros de sus compañeros, que mas valia repasar el Isthmo á costa de mil riesgos, que subsistir bajo el màndo de un Gefe, en quien no habian reconocido mas capacidad, que valor. Despues de algunos dias de marcha, un accidente funesto fue el preludio de muchos infortunios. Haremos pues la relacion en boca del mismo Viagero.

El dia cinco de Mayo de 1687. (dice) estaba yo sentado en el suelo, cerca de uno de nuestros Ingleses, que secaba polvora en un plato de plata. (Debemos dár por supuesto, que habiendo saqueado muchas Poblaciones Españolas, no volverian con las manos vacías.) Entendia tan mal el manejo de la polvora, que el fuego pegó en ella, y me quemó la rodilla hasta el hueso. Yo apliqué inmediatamente los remedios oportunos, y no queriendo quedarme atràs, segui á mis compañeros por dos dias con vivos dolores; pero nuestros Esclavos se escaparon despues de habernos robado; y habiendose llevado el Negro, que me servia, mis drogas con mi ropa, me vi privado de los socorros necesarios para mi llaga. Mi mal se aumentò, y me imposibilitó muy pronto de seguir à los otros. Yá habiamos perdido á dos de nuestros compañeros Roberto *Spratlin*, y Guillermo *Bovvman*, que nos habian dejado en el Rio de Congo. Todos estaban tan cansados, que para animarse unos à otros, se arregló, que los que no pudiesen continuar el Viage, fuesen muertos sin piedad, por miedo de que si caían en manos de los Españoles, no se les hiciese descubrir por medio de los tormentos el secreto de nuestra marcha; pero esta rigurosa determinacion no se executó, y se contentaron con abandonarme à la merced de los Indios Bravos, con Mr. *Gobson*, y un Marinero, llamado Juan *Hinglon*, que se habian rendido como yo al cansancio de el camino.

Algunos Indios vecinos, cuyo socorro nos vimos obligados à implorar, intentaron curarme la llaga, á cuyo fin machacaron diversas hierbas, de que hicieron una especie de pasta, que esten-

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra Firme.

tendieron ſobre una hoja de llanten, y me aplicaron eſta cataplaſma. En dos dias me hallè aliviado; pero ſi nueſtros Huespedes habian moſtrado humanidad en eſte punto, eſtabamos poco ſatisfechos de los alimentos, que recibiamos de ellos, pues no nos daban á comer mas que platanos verdes. Sin embargo, un Indio joven ſe ocultaba algunas veces de la viſta de los otros, para darnos moras. Este habia ſido cogido en ſu infancia por los Eſpañoles, con quienes habia eſtado baſtante tiempo para aprender ſu lengua; pero el amor á ſu familia le habia hecho buſcar modo de ſalvarſe de ſus manos. Como noſotros ſabiamos algo de Español, y algunos terminos de ſu lengua, que habiamos aprendido paſando del Mar del Nord al del Súr, no le coſtó trabajo el darnos á entender, que ſus compatriotas no eran tan perverſos como podiamos imaginar; y que ſi nos trataban con algun rigor, era para caſtigarnos por haber cogido muchos Indios en nueſtro primer paſo, y haberlos obligado á ſervirnos de guias durante las lluvias. Con efecto, ſu venganza no ſe eſtendiò haſta hacerles deſiſtir de curar mis llagas con las miſmas hierbas, cuyo remedio me aprovechaba palpablemente.

Yá eſtaba en eſtado de paſearme, quando Spratlin, y Bowman, á quienes habiamos dejado en el Rio de Congo, nos ſorprendieron agradablemente con ſu llegada. Dijeronnos, que disguſtados de caminar ſin guias por medio de los bosques, y de no comer otra coſa que algunos platanos, que les preſentaba la caſualidad, ſe habian determinado à tomar un camino, que habian deſcubierto, á riesgo de todos los malos tratamientos, que podian temer de los Indios. Yo les respondí, que no debian esperar ſer mejor tratados que noſotros, y que aún ſu vida, como tampoco la nueſtra, eſtaba ſegura, porque todavia no ſe habia tenido noticia de las guias, que nueſtros Ingleſes habian cogido.

Con efecto, viendo todos los Indios del Diſtrito, que no volvian ſus amigos, despues de haberlos esperado por mucho tiempo, perdieron la paciencia, y tubieron Conſejo muchas veces ſobre la venganza que debian tomar de noſotros. Unos proponian ſe nos quitaſe la vida, otros, que ſe nos guardaſe entre ellos, y otros en fin, que ſe nos entregaſe á los Españoles, cuyo odio contra noſotros conocian; pero como ellos no los aborrecian menos, ſe despreció eſte dictamen, y las reſultas de ſus deliberaciones fueron concedernos todavia diez dias, deſpues de los quales reſolvieron quemarnos vivos, ſi no parecian ſus amigos. Nueſtra pèrdida nos pareciò cierta; porque habiendoſe paſado nueve dias, ſin que oyeſen hablar de las guias, no dudaron, que nueſtros compañeros los hubieſen aſeſinado; y la hoguera ſe preparó para el dia ſiguiente. Eſta ſe habia de encender deſpues

pues

pues de puesto el Sol, y arrojarnos á ella inmediatamente. Su Gefe, llamado *Lacenta*, que por fortuna supo su resolucion, los disuadió de esta crueldad, y les aconsejó nos hiciesen bajar hàcia la Costa, con dos Indios, que se informasen de la suerte de los otros. Aprobado este dictamen, se nos dieron dos hombres, con los quales nos pusimos alegremente en camino, porque estabamos muy bien persuadidos de que nuestros compañeros no habian hecho ningun mal á sus guias.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

Por tres dias no hicimos mas que atravesar Lagunas pantanosas, con una lluvia continua. Las dos primeras noches fue preciso pasarlas debajo de los arboles, de los quales cada hoja era un arroyo, que corria sobre nosotros; y la tercera sobre una montaña pequeña, que se tuvo por Isla al dia siguiente, segun la grande abundancia de agua de que nos vimos rodeados. Nuestras provisiones de viveres, que no eran mas que un puñado de maíz, se consumieron al tercer dia; y entonces los dos Indios, tan acosados del hambre como nosotros, resolvieron abandonarnos.

Quedamos pues en un mortal embarazo. La lluvia cesó al dia siguiente, y no habiendo tardado las aguas en disminuirse, marchamos por el lado del Norte hasta la orilla de un rio muy profundo, y como de quarenta pies de ancho. A las seis de la mañana descubrimos en la ribera un grande arbol, que parecia recien cortado; y que estendiendose de una margen del rio à otra, formaba una especie de puente para atravesarlo. Esta juzgamos nosotros que era obra de nuestros compañeros, ó à lo menos que habian seguido este rumbo. Nuestra primera resolucion fue pasar el Rio, y seguir sus huellas. Con efecto, lo atravesamos en fila, sobre un puente, que habian puesto tan escurridizo las lluvias, que nos costó mucho trabajo sostenernos; pero nuestras diligencias fueron vanas en buscar algunos vestigios de los que nos habian precedido, porque la tierra estaba cubierta de lodo, y toda inundada con el ultimo diluvio. Vimonos pues obligados á pasar la noche en este lugar, y el dia siguiente repasamos el Rio para seguir su corriente, que nos parecia bajar hácia el Mar del Nord. Hasta el anochecer tuvimos que atravesar bosques de bambus, y zarzas; y por la noche nos vimos oprimidos del cansancio, y de la hambre, à la qual nos hubieramos rendido infaliblemente, si el Cielo, que cuidaba de nuestra vida, no nos hubiese hecho descubrir un arbol de maca, cargado de fruto. De él comimos con ansia, y hicimos una provision, que nos dió mejores esperanzas para el dia siguiente.

Despues de haber caminado desde salir el Sol, llegamos como á las quatro de la tarde á la orilla de otro Rio, que recibia á aquel, cuya margen habiamos seguido. Como parecia correr

tam-

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

tambien hàcia el Norte, resolvimos hacer dos almadías para bajarlo. Los bambus huecos, que teniamos al rededor de nosotros, favorecian esta idéa. Cortamos pues algunos, y dejandolos en toda su largura, los atamos juntos con ramas de varios arbolillos. La noche nos cogió antes de finalizar nuestro trabajo, pero no faltandonos todavia los frutos, establecimos nuestro alojamiento sobre una eminencia pequeña, cubierta de arboles de prodigioso grueso. No nos fue dificil recoger bastante leña para encender fuego, y empezabamos à dormir con sosiego, quando sobrevino una tempestad tan furiosa, que el Cielo, y la tierra parece se iban à confundir. La lluvia fue acompañada de truenos, y de relampagos, con un olor de azufre, de que casi nos vimos sofocados. Inmediatamente oímos por todas partes el espantoso ruido de las aguas, que corrian con el ultimo impetu, y la luz de los relampagos nos hizo descubrir, que empezaban á rodearnos. Entonces no pensamos mas que en huir, y cada uno buscó algun arbol, al qual pudiese subir; pero siendo muy gruesos los que tenia la colina, y casi sin ninguna rama, fue necesario desistir de esta esperanza. Yo tuve la fortuna de encontrar uno, que estaba hueco por un lado, con un agugero á tres, ó quatro pies de tierra, en el qual entré, y me senté sobre un nudo, que tenia. Alli entregandome á las mas tristes reflexiones, esperé el dia con unos movimientos que no puedo representar, con el miedo continuo de que mi arbol tubiese la misma suerte que otros muchos, que eran llevados por la violencia de las aguas, y cuyo choque me hacía temblar. Por ultimo descubri los primeros rayos del dia, y sentí renacer la alegria en mi corazon. Con efecto, la lluvia, y los relampagos cesaron, las aguas se disiparon bastante presto, y salió el Sol. Entonces dejé mi retiro para buscar el parage en donde habiamos encendido fuego, con la esperanza de encontrar alli alguno de mis compañeros; pero los ecos fueron solos los que respondieron á los gritos que dí para llamarlos. Mi dolor fue tan grande, que envidié la suerte de los que juzgaba llevados por el furor de las aguas, y en este impulso de desesperacion, me arrojé contra el suelo como un muerto. Gobson, y los otros tres, que se habian tambien salvado en arboles huecos, y que habian padecido los mismos sobresaltos, vinieron à juntarse conmigo, y resucitarme à la vida. Abrazamonos llorando, y dando gracias al Cielo por nuestra conservacion. Nuestros razonamientos sobre la inundacion nos hicieron concluir, que mientras las lluvias grandes, formaba torrentes el declive de las montañas, que aumentaban inmediatamente los rios, y que por la misma razon no tardaba mucho tiempo en desaparecerse el agua.

Buscamos nuestras almadías, que habiamos atado en la ribe-

bera al tronco de un arbol, pero se habian hundido en el lodo, y llenadose de él, lo que nos hizo conocer que las habiamos construido mal, porque el bambu hueco se mantiene encima del agua por lo regular. Este nuevo disgusto nos quitó el deséo de hacer otras, para bajar el rio; y nos resolvimos, à costa de qualesquier riesgos, á bolvernos entre los Indios. Quantas gracias no dimos al Cielo por habernos inspirado esta resolucion, quando supimos en adelante, que el rio iba á desaguar en el de Cheapo, y que por consiguiente hubieramos caído en medio de los Españoles, de quienes no debiamos esperar ningun quartél? Volvimos pues á tomar el mismo camino por donde habiamos venido; pero como nuestro alimento hacía siete dias que era unicamente la fruta de maca, y el corazon de un arbol, que llaman los Indios *Bibles*, nos hacía buscar el hambre con la vista todo lo que podia contribuir á su alivio. Descubrimos un gamo, que dormia. Uno de nuestros compañeros, destacado para matarlo, se acercó bastante; pero al disparar, un tropezon le hizo errar el tiro. Dispertado el animal con el ruido, se auyentó velozmente. Si se querian buscar las habitaciones Indianas, era preciso apartarse del rio, y esta necesidad nos exponia á extraviarnos. Por fortuna las huellas de uno de los puercos monteses, qne se llaman *Peccaris*, nos condujeron hácia una plantacion. Antes de presentarnos à los Indios, de quienes temiamos ser mal recibidos, nos detuvimos para tener Consejo, en el que se resolvió enviar hàcia ellos solo un hombre, al que le tocase la suerte, y esperar el suceso. Aquella cayó en mi, que habia propuesto este medio, y fui á buscar los Indios bastante rezeloso del tratamiento que me darian; pero su buen acogimiento desvaneció todas estas sospechas. Presentaronme sus mejores alimentos; y apenas supieron el trabajo de mis compañeros, quando les enviaron el joven Indio, cuya amistad habiamos experimentado, el qual nos condujo. De él supimos la causa de esta feliz mudanza, que era el haber vuelto los Guias, quienes alababan mucho á la Tropa Inglesa, que les habia hecho olvidar con sus agasajos, y regalos la violencia que habian padecido al principio.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

En esta Rancheria pasamos seis, ó siete dias descansando; despues de lo qual nos pusimos otra vez en marcha, deseosos de acercarnos al Mar del Norte. Los Indios, llenos entonces de buena voluntad, nos dieron por Guias quatro jovenes robustos, que marcharon delante de nosotros con mucho cariño. En un dia nos llevaron á la orilla del rio, á donde habiamos tardado tres en llegar. Alli encontramos una Canoa, en la qual nos hicieron embarcar; pero hasta la noche tuvieron que remar contra la corriente. Al anochecer nos pusieron en tierra; y nos hicieron alojar en una cabaña. Al dia siguiente nos partimos con nuevos re-

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra Firme.

meros, que se ofrecieron para aliviar á los primeros. En seis dias nos pusieron al pie de una grande habitacion, que era la residencia, y como el Castillo de Lacenta, aquel mismo Cacique, á quien debiamos la vida.

Este ocupa la cumbre de una montaña pequeña, sobre la qual se hallan arboles, cuyo tronco tiene desde seis hasta diez, y once pies de diametro, con una hermosa calle de platanos, y un bosque muy divertido. Este lugar sería de los mas agradables de el mundo, si el arte hubiese ayudado á la naturaleza. En su circunferencia contiene la montaña unas cien fanegas de tierra. Esta es una Peninsula de hechura oval, casi cercada de dos grandes rios; el uno de los quales viene del Est, y el otro del lado opuesto, y que no están distantes entre sí mas que quarenta pies. Esta lengua de tierra, unico camino que conduce al Castillo, està embarazada de tal modo con bambus, y varias especies de arbustos, que parece impenetrable á los que no son recibidos voluntariamente. En este lugar es donde residia Lacenta, con cincuenta de sus principales Vasallos. Todos los Indios Bravos de la Costa de el Norte, y los que lindan con el Isthmo hácia el Súr, no reconocian otro Soberano.

Inmediatamente que dejamos nuestra Canoa, bolvió á enviar nuestras Guias á sus habitaciones. La oferta que nos hizo de alojarnos, para esperar estacion mas comoda, representandonos que la de las lluvias habia rompido los caminos, nos halló muy dispuestos para aceptarla; y experimentamos con satisfaccion, que estos Barbaros saben observar las leyes de la hospitalidad. Un incidente muy simple aumentó la buena opinion que habian formado de nosotros sobre el testimonio de nuestros Guias, y me puso de improviso en una alta reputacion. Una de las mugeres del Cacique tenia calentura, y habia de sangrarse. Esta operacion, que es muy singular entre los Indios del Isthmo, se hace en público. El enfermo está sentado sobre una piedra, desnudo, delante de un hombre armado con un arco muy pequeño, que le tira sobre todas las partes de el cuerpo flechas tambien muy pequeñas, con una prontitud extraordinaria. Las flechas son detenidas por un circulo pequeño de hilo, que las impide penetrar demasiado. Despues se sacan con la misma ligereza; y si por casualidad han agugereado alguna vena, y la sangre sale gota à gota, aplauden los circunstantes la habilidad del Cirujano, y muestran su gozo con saltos, y gritos. Los ridiculos aparatos, que ví hacer para sangrar á la muger del Cacique, me movieron à ofrecerle mis servicios. El se mostró curioso de saber como se hacía en Europa la sangria. Yo saqué del bolsillo una caja de instrumentos, unico bien que no me habia quitado mi Negro; hice una venda de corteza de arbol, con la qual até el brazo de la muger, y le a-

brí la vena con mi lanzeta. Yo esperaba aplausos por un metodo tan pronto; pero viendo Lacenta salir la sangre con violencia, juzgó que habia herido á su muger, y se puso tan furioso, que cogió su lanza para herirme con ella. Sin embargo, la paciencia con que sufrí sus amenazas, ofreciendole mi vida en prendas del buen exito, me hizo lograr la libertad de concluir. Saqué à la enferma como doce onzas de sangre, y la calentura se desvaneció al dia siguiente. Un suceso tan nuevo para los Indios, me adquirió de ellos toda especie de honores. El Cacique se presentò á su frente, se bajó delante de mí, y me besó la mano, antes que pudiese estorvarlo. Todos los demás me abrazaron las rodillas, y metiendome despues en un hamac, me llevaron como en triumpho sobre sus hombros. Habiendose aumentado mas, y mas mi favor por los servicios que continué haciendoles, me llevaba frecuentemente Lacenta á la caza, que era una de sus mas fuertes pasiones. Una vez lo acompañé hàcia sus Estados del Sùr; y pasamos junto á un rio, de donde sacan oro los Españoles. Este lo tube por uno de los que vienen del Sud Est, y que ván á desaguar en el Golfo de San Miguél. Descubrimos algunos Españoles, que trabajaban; y habiendonos entrado inmediatamente en un bosque inmediato, la curiosidad nos hizo observar desde alli de que modo sacan el oro. Tienen unas orteras, que meten en el agua, y que sacan llenas de la misma agua, y de arena. Entonces sacuden la ortera, y la arena se eleva por sí misma encima del agua, y el oro que se halla mezclado con ella se queda en el fondo. Despues ponen á secar el oro al Sol, y para acabar de separarlo de la arena, muelen las partes secas en un mortero; luego las estienden en papeles; pasan una piedra imán por encima, sin duda para limpiarlas, y sin mas preparacion las echan en calabazas. Este trabajo no se hace mas que en el Verano, y solamente dura tres meses. El rio, que no tiene entonces mas que un pie de profundidad, es inaccesible en el tiempo de las lluvias. Todo el oro, que se ha sacado en el buen tiempo, se transporta en Embarcaciones pequeñas à Santa Maria; y quando tomamos esta Ciudad con el Capitan Sharp, encontramos en ella mas de treinta mil marcos.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

Durante nuestro viage, tomé ocasion de el mal exito de la caza del Cacique, para alabarle la excelencia de los perros de Inglaterra. Yo habia advertido, que su intencion era retenerme cerca de sí; pero no pudo resistirse à la oferta que le hice de traerle algunos perros buenos de mi País, si me permitia volver á él por algunos meses. No obstante, no me concedió este favor hasta despues de haberme hecho prometer que volveria antes de concluirse el año, y que me casaria con una de sus hermanas; cuyo juramento no tuve reparo en hacer, sin juzgar obligada mi conciencia á su cumplimien-

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra Firme.

to. Al dia siguiente me despidió bajo el acompañamiento de siete Indios jovenes. Yo iba desnudo como ellos, y habia consentido, por complacerles, en que sus mugeres me pintasen el cuerpo. Sin embargo, habia conservado mi vestido para presentarme con mas decencia á los primeros Européos, que pudiese encontrar. Lacenta encargó á quatro mugeres transportasen este pequeño equipage con mis provisiones; y me dijo al abrazarme, que me quedaria admirado á mi vuelta al vér todo lo que queria hacer en mi favor. Quince dias de marcha me hicieron llegar à su habitacion, en donde supieron mis compañeros con extremos de alegria, que habia logrado mi libertad, y la suya. Por algunos dias descansé, y despues nos pusimos en marcha hácia el Mar del Nord, escoltados de un grande numero de Indios bien armados.

Llevaronnos por caminos muy asperos, y por montañas tan inaccesibles, que hubo alguna en que necesitamos quatro dias enteros para llegar á la cumbre. Luego que estuvimos en ella, me cogió un aturdimiento de cabeza, que creí deber atribuir á la sutileza del ayre. Parecióme mucho mas alta, que las que describe Dampier, y que habiamos atravesado juntos con el Capitan Sharp. La cumbre de todas las demás estaba debajo de nosotros; y frecuentemente unas nubes espesas nos impedian vér las tierras bajas, que nos rodeaban; pero al bajar, se me iba desembarazando la cabeza por grados, de los vapores que me habian aturdido.

Al pie de la montaña encontramos un rio, que corria hácia el Mar del Norte, y algunas casas de Indios en sus orillas. Alli se nos hizo un acogimiento, que nos puso en estado de olvidar seis dias de un cruel cansancio, durante los quales no habiamos tenido para descansar por la noche mas que un hamac, colgado entre dos arboles, con un poco de maíz por unico alimento. Muy pronto llegamos à la orilla del mar, en donde nos causó admiracion el encontrar quarenta de los principales Indios de el País, que nos dieron la enhorabuena por el felíz exito de nuestro viage; porque ignorabamos, que uno de nuestros Guias se habia adelantado para informarles de nuestra llegada. En lugar de estár desnudos, como los Indios de las montañas, tenian muy hermosas ropas blancas, y guarnecidas de franjas, que les llegaban hasta el tobillo. Cada uno iba armado de una media pica. Sus agasajos fueron expresivos. Preguntamosles si habian visto algunos Navios de Europa, á lo qual respondieron que no habia ninguno en la Costa; pero que si queriamos ser mejor instruidos, sería facil satisfacernos.

Aqui parece que recela Waffer el que no se le dé credito à lo restante de su Relacion; pero esta duda no le impide asegurar, que no refiere nada, de que no haya sido testigo. Estos Indios (continúa) hicieron llamar al instante algunos de sus Adivinos, de los qua-

quales vinieron tres, ó quatro, á quienes apenas se declaró lo que se esperaba de ellos, quando hicieron las prevenciones para su conjuro. Su primera diligencia fue encerrarse en una parte de la cabaña en que estabamos, para hacer alli con mas libertad sus ceremonias; y si no tuvimos el gusto de verlos, tuvimos por lo menos el de oirlos. Tan presto daban grandes alaridos, imitando los de varios animales; tan presto hacian chocar una contra otra piedras, y conchas. A este ruido juntaban el sonido de una especie de tambor, y de otro instrumento, compuesto de huesos de animales, y de cuerdas. A ratos se oían espantosos ahullidos; y de tiempo en tiempo interrumpia à esta infernal musica el mas profundo silencio. Yá habia durado el conjuro mas de una hora, quando admirados los Adivinos de no recibir ninguna respuesta, concluyeron, que el silencio de su Deidad dimanaba de nuestra presencia en su misma casa, por lo qual nos obligaron à salir de ella, y empezaron de nuevo la operacion; pero no surtiendo mejor efecto, registrando de nuevo la cabaña, descubrieron alguna de nuestras ropas, colgadas en la tapia, las quales arrojaron fuera con enfado. Despues, no habiendo yá ningun obstaculo à sus deséos, se mostraron satisfechos, y los vimos salir muy pronto, sudando, y muy agitados. Desde luego fueron à lavarse al rio; y viniendo despues á nosotros, nos dixeron, que antes de diez dias llegarian dos Navios; que oiriamos disparar dos cañonazos, y que uno de nuestros compañeros perderia la vida. Con efecto, en la mañana del dia decimo oimos los dos tiros, y descubrimos dos Navios, que se detuvieron en el arrecife de la Sonda. Nuestra impaciencia nos hizo entrar al instante en una Canoa, para pasar al arrecife; la que trastornandose al atravesar la barra, cayó en el agua Mr. Gobson. No dejó de costarnos trabajo el sacarlo; pero habiendolo tomado en fin á bordo, esperamos que el vaticinio no se cumpliria en él. Sin embargo, habia tragado tanta agua, que despues de haber padecido tres, ó quatro dias, todas nuestras diligencias no pudieron impedir que muriese.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

Acercamonos á los dos Navios, que eran una Faluca Inglesa, y una Tartana Española, que habian cogido los Ingleses algunos dias antes. La hechura de la Tartana nos atemorizó, y no causó menos espanto à algunos Indios, que nos acompañaban, porque miraban á los Españoles como á sus mayores enemigos; pero aunque nosotros no los tuviesemos menos por nuestros, y ignorasemos todavia qual de las dos Embarcaciones estaba sujeta à la otra, tuvimos el atrevimiento de acercarnos hasta el Navio Inglés, en donde reconocimos al instante á Mr. Dampier, y otros muchos de nuestros antiguos compañeros, que nos recibieron con extremos de alegria. Yo fui el unico à quien tarda-

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

daron en conocer, porque como eſtaba pintado al modo de los Indios, y deſnudo como éllos, á excepcion de los calzones, que me habia vuelto á poner deſpues de haberme ſeparado de Lacenta, quiſe tener el guſto de vér ſi mis antiguos amigos me conocian con eſte disfraz, y me puſe en la poſtura ordinaria de los Indios, que es mantenerſe ſentados ſobre los jarretes. Mas de una hora eſtuvieron conſiderandome ſin poderſe acordar de quien era, haſta que uno exclamó: Ah! eſte es nueſtro Doctor Leonél; él es, y todos vinieron en conocimiento al inſtante. Yo me lavé, y no omití ningun medio para borrar las ſeñales de mi pintura; pero el Sol las habia ſecado despues de tanto tiempo de tal modo, que no pude quitarlas enteramente ſino con una parte de mi cutis. (Waffer pone por teſtigo à Dampier de la verdad de ſu Relacion, y cita varios lugares de las de eſte Viagero, que confirman lo que ſe acaba de leer.)

Bolvamos á las coſtumbres de los Indios de el Iſthmo. Quando han de marchar á la guerra, ſe pintan el roſtro de encarnado, los hombros, y el eſtomago de negro, y lo reſtante de el cuerpo de amarillo, ó de algun otro color. Algunos, pero en corto numero, hacen que eſtos colores no ſe borren, picandoſe la cutis con una punta de eſpina, para aplicarlos en las partes picadas. Regularmente no llevan ninguna eſpecie de veſtido. Las mugeres unicamente tienen en la cintura un pedazo de lienzo, ó de paño, que las llega haſta las rodillas; pero los hombres ván enteramente deſnudos, y no ſe cubren las partes vergonzoſas mas que con una hoja de platano, revuelta en forma de embudo, y ſoſtenida por un cordon, que ſe atan al rededor del cuerpo. Eſta deſnudéz habitual no impide, que eſtimen los veſtidos. Un Indio, que conſigue una camiſa vieja de un Marinero, la lleva con afectacion, y parece ſe pone mas orgulloſo. Yà ſe ha viſto en la Relacion de Waffer, que los de la Coſta del Norte tienen aſimiſmo ropas largas de algodon, las que no ſe ponen ſino en las ocaſiones ſolemnes. Sus mugeres ſe las llevan en ceſtas, haſta el parage de la Aſambléa. Adornanſe con ellas, y ſe paſean juntos con eſte aparato al rededor de la habitacion. Waffer fue teſtigo de uno de eſtos paſéos, en que muchos centenares de Indios, conducidos por ſu Gefe, marchaban armados de lanzas, que eran del color de ſus ropas.

Otro adorno de los hombres es una plancha de oro, ó de plata, que llevan en la boca. Eſtas planchas ſon de figura oval, y bajan tanto, que cubren el labio inferior. Por encima eſtán eſcotadas, lo que forma una eſpecie de media luna, cuyas dos puntas vàn à parar à la naríz. No ſe nos dice como eſtán ſoſtenidas en eſta parte del roſtro; pero ſe añade, que el modo con que eſtan pueſtas ſobre la boca, les dá un movimiento continuo. En

el

el centro ſon del grueſo de un luis de oro, y mas delgadas por los extremos. Eſte adorno no ſe uſa mas que en los dias de Fieſta, ó de Conſejo. Las planchas, que ſe llevan en otros tiempos, ſon mas pequeñas, y no cubren los labios.

Costumbres, y uſos de los Indios de Tierra-Firme.

En lugar de plancha, llevan las mugeres un anillo, que les cuelga del mismo modo, y cuyo tamaño es proporcionado à la claſe de ſus maridos. Los mas macizos ſon del grueſo de una pluma de anade, y ſu hechura es exactamente redonda. Atanſelo ſobre la naríz, que ſe baja inſenſiblemente con el peſo; de donde dimana, que en una edad abanzada les llegue la naríz hasta la boca. Para comer ſe quitan las planchas, y los anillos, pero ſe los buelven à poner inmediatamente; y aunque ſe menean ſin ceſar ſobre los labios, no impiden el hablar. Los Gefes llevan un anillo en cada oreja en las ocaſiones de lucimiento; y dos planchas grandes de oro, una ſobre el eſtomago, y la otra en la eſpalda. Eſtas planchas, que tienen diez y ocho pulgadas de largo, y la figura de un corazon, eſtán agugereadas por lo alto, y colgadas con unos hilos de los anillos de cada oreja. Lacenta llevaba en la cabeza los dias de Conſejo una diadema, compueſta de una hoja de oro, de ocho á nueve pulgadas de ancho, dentellada por lo alto como nueſtras ſierras, y forrada con una red de cañas pequeñas. Todos los que lo acompañaban, llevaban al rededor de la cabeza una red de cañas, de la misma hechura; eſto es, denteliada, pero ſin hoja de oro, pintada de encarnado, y coronada de plumas largas de diversos colores, que formaban un hermoſo penacho. La diadema de Lacenta no tenia plumas.

Además de eſtos adornos particulares, los hay comunes á los dos ſexos. Eſtos ſon unos cordones, ó cadenas de dientes, y de conchas, que ſe atan al cuello, y que les caen ſobre el pecho. Las cadenas de dientes, que paſan por dientes de tigre, eſtán hechas con mucho arte, y tan bien colocadas, que ſe tendrian por una maſa de hueſo continua; pero no ſe vén ſino en los principales Indios. Los del comun llevan cordones de conchas, de las quales tienen algunas veces treſcientas, ó quatrocientas al rededor de el cuello, ſin orden, y unas ſobre otras. Las mugeres generalmente las llevan en un ſolo monton, y en los niños jamás ſe vén mas que dos cordones. Al fin, eſte adorno no eſtá en uſo mas que los dias de Fieſta. A los cordones de el cuello añaden las mugeres brazaletes de la misma materia; y todos eſtos atavíos, de que algunas veces eſtán cargadas, les dàn cierta eſpecie de gracia.

Sus cabañas por lo comun eſtán apartadas unas de otras, particularmente en las nuevas habitaciones, y ſiempre ſituadas à la orilla de algun rio. En algunos parages ſin embargo, ſe hallan baſtantes para formar Ciudades pequeñas, ſi hubieſe mas orden en ſu ſituacion; pero eſtán eſparcidas ſin ninguna hechura de calles.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

lles. Eſtos Indios mudan de lugar, luego que juzgan que el que habitan es demaſiado conocido de los Eſpañoles. Sus transmigraciones les cauſan poco embarazo, porque no tienen cimientos que echar para ſus edificios. Solamente hacen algunos agugeros en la tierra; meten en ellos eſtacas de ſiete à ocho pies de alto, y las entrelazan con palos, que viſten de tierra. Los techos ſe componen de pequeños cabrios, baſtante bien colocados, y cubiertos de hojas. Por otra parte, en eſtas cabañas no ſe advierte ninguna eſpecie de regularidad. Tienen como veinte y cinco pies de largo, ſobre ocho, ó nueve de ancho. Un agugero que ſe deja en lo alto del techo, ſirve de chimenéa; y el fuego, que no es nunca muy grande en una Comarca tan caliente, ſe enciende en el ſuelo en medio de la cabaña. En ella no hay ſeparaciones, ni piſos diferentes, ſino que toda la familia ſe aloja en un mismo lugar; y cada uno tiene ſu hamac colgado en el techo, para deſcanſar por la noche.

Las habitaciones, que eſtán inmediatas una à otra, tienen una eſpecie de Fuerte comun, de unos ciento y treinta pies de largo, y veinte y cinco de ancho, cuyas murallas no tienen mas que diez de altura; pero eſtàn agujeradas por todas partes con un grande numero de agugeros, por los quales ſe puede vér acercar à los Enemigos, y dispararles flechas. Los Indios de eſta Region no tienen otro modo de defenderſe. Sin embargo, ſi hay algun desfiladero, que pueda ſervir para cerrar la entrada de una habitacion, ponen en él una Barrera; y en algunos parages, como en el Caſtillo de Lacenta, plantan arboles á tan poca diſtancia unos de otros, que eſta clauſura es muy dificil de penetrar. Una familia eſcogida para hacer ſu reſidencia en el Fuerte, tiene á ſu cargo el mantener en él la limpieza, porque ſirve aſimiſmo para las Juntas del Conſejo.

La tierra no ſe cultiva mas que al rededor de cada caſa. Quando una habitacion muda de lugar, la primera diligencia de cada Indio es deſmontar ſu campo, y derribar los arboles, que ſe quedan dos, ó tres años en el lugar que caen, haſta que eſtén baſtante ſecos para quemarſe. Tampoco ſe toman el trabajo de deſarraygar las cepas; ſino que removiendoſe la tierra en los intervalos ſe hacen en ella agugeros con los dedos, y en cada uno ſe ponen dos, ò tres granos de maíz. El tiempo de ſembrar es en el mes de Abril, para coger en Septiembre. Las eſpigas ſe arrancan con la mano. El trigo ſe pone à ſecar; ſe reduce á polvo, moliendolo con dos piedras muy liſas, no para hacer pan, ó tortas, ſino diverſas eſpecies de bebidas, de las quales la principal ſe llama Chica copa, y ſe hace teniendo en remojo por muchos dias el polvo de maíz. Otra hacen tambien llamada *Misla*, de la qual ſe diſtinguen dos eſpecies; la una, compueſta de platanos, recien cogidos,

que

que se ponen á secar en sus vaynas, y que se machacan en una calabaza despues de haberlos pelado; y el zumo que sale de ellos se mezcla con cierta porcion de agua. El segundo *Misla* se compone de platanos secos, reducidos á tortas. Como esta fruta no puede guardarse mucho tiempo quando se coge madura, se pone á secar à fuego lento sobre una maquina de madera, de la hechura de nuestras parrillas, y se hacen tortas, de las que se guarda provision. Esto es lo que sirve de pan à los Indios de el Isthmo, quienes lo comen con sus viandas, y lo llevan en sus viages, sobre todo quando no esperan hallar platanos maduros. Las yamas, las patatas, y el cazabi se emplean en el mismo uso. No hay habitaciones, en donde estos diversos alimentos no se hallen con abundancia; pero no se vé en ellas ninguna legumbre. La sazon comun es la pimienta, de que cada cabaña está siempre bien abastecida.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

Los hombres, menos perezosos que en las Regiones mas meridionales, se encargan aqui de limpiar las plantaciones, derribar los arboles, y hacer todo aquello que se llama obra mayor; lo que no impide, que el trabajo de las mugeres sea muy penoso. Estas plantan el maíz, y lo limpian, preparan las bebidas, los platanos, las yamas, y los otros alimentos. En los viages llevan los utensilios, y los otros viveres; pero aunque se empleen de este modo en los mas viles ministerios de cada familia, no por eso son despreciadas de sus maridos, quienes lejos de tratarlas como Esclavas, las aman, y agasajan mucho. Jamàs se vé á un Indio, que aporree à su muger, ni que la diga una palabra aspera, aunque la mayor parte son regañones en la embriaguéz. Por otra parte las mugeres sirven á sus maridos con afecto, y generalmente son de buena indole. Son agasajadoras unas para otras, y tienen mucha humanidad para con los Estrangeros.

Luego que ha parido una muger, sus amigas, y vecinas la llevan al instante al rio, con su hijo, y lavan á los dos en el agua corriente. El niño está envuelto en una corteza de arbol, que le sirve de mantilla, y echado en un hamac pequeño. Continuase limpiandolo con cuidado, y siempre con agua fria. Los padres, y madres son idolátras de sus hijos. La unica educacion de los jovenes es aprender á nadar, à tirar el arco, à arrojar la lanza; y su habilidad es admirable en estos exercicios. Desde la edad de diez, ó doce años acompañan à sus padres à la caza, y en sus viages, y las doncellas se quedan en la habitacion con las mugeres ancianas. Unos, y otros vàn desnudos hasta la edad de catorce á quince años, que entonces se ponen las doncellas un pagne, y los jovenes su embudo.

Las doncellas son aplicadas con tiempo á los oficios domes-

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

ticos. Ayudan à sus madres en su trabajo, sacan cordones de corteza, hacen seda de hierba, arrancan el algodon, y lo hilan para sus madres, quienes les hacen de él un lienzo muy bueno. Su instrumento para texer es un rollo de madera, de tres pies de largo, que dà vuelta entre dos postes. Al rededor del rollo ponen hilos de algodon, del tamaño que quieren dàr al lienzo, porque jamás lo hacen con el fin de cortarlo. Tuercen el hilo al rededor de un pedazo pequeño de madera, que tiene muescas á cada lado, y cogiendo con una mano todos los hilos de la trama, guian el trabajo con la otra; pero para apretar los hilos, dán un golpe al telar, á cada vuelta, con un pedazo largo de madera, delgado, y redondo, que cruza entre los cordones de la trama. Las doncellas hilán tambien el algodon para hacer franjas, ó guarniciones, y preparan las cañas de que se hacen las cestas; pero los hombres son los que finalizan la obra. Primero tiñen las cañas de diferentes colores; y mezclandolas despues para hilarlas, con un primor singular, no solamente hacen de ellas cestas, y canastillos, sino tambien copas, tan apretadas, y tan firmes, que sin estár cubiertas de laca, ó de varníz, pueden tener toda especie de licores. Estas copas les sirven para beber, como sus calabazas. Por ultimo, las cestas, que están hechas con el mismo primor, son tan fuertes, que no se pueden romper.

Quando las doncellas entran en la edad nubil, quedan encerradas en su familia hasta que son pedidas en casamiento; y llevan cubierto el rostro con un velo pequeño de algodon aún delante de su mismo padre. El numero de las mugeres no està determinado por ninguna ley. Waffer dá siete à Lacenta, que jamàs iba á la caza, ni á la guerra, sin encontrar una en el parage en donde habia de pasar la noche; pero si la polygamia es permitida à los Indios del Isthmo, el adulterio se castiga con mucho rigor, siguiendose inmediatamente la muerte al delito. No obstante, si la muger jura, que ha sido forzada, consigue el perdon, y el hombre solo padece el castigo; pero si el delito està probado, quando lo niega, es quemada viva. Otras Leyes tienen igualmente severas. Un Ladron es condenado sin piedad. El castigo de un hombre, que pierde á una doncella, es entrarle en la uretra un palo pequeño guarnecido de espinas, y dàrle en ella muchas vueltas. Este tormento es tan doloroso, que regularmente causa la muerte; pero se deja al Reo la libertad de curarse si puede.

Los matrimonios son precedidos de una ceremonia muy extravagante. El padre, ó en su ausencia el pariente más cercano de la doncella, debe tenerla encerrada por siete noches, bajo sola su custodia, para manifestarle sin duda el sentimiento que tiene de dejarla, despues de lo qual la entrega à su marido.

To-

Todos los Indios del distrito son convidados á la fiesta. Los hombres llevan hachas para el trabajo, y las mugeres, cada una su media fanega para el maiz; los jovenes frutas, y raíces, y las doncellas caza, y huevos; al fin, nadie llega sin llevar algun regalo. Cada uno pone el suyo delante de la cabaña nupcial, y se aparta hasta el fin de esta procesion. Entonces entran los hombres los primeros en la cabaña, y el Novio los recibe uno despues de otro, presentandoles una copa llena de alguna bebida fuerte. Las mugeres suceden inmediatamente, y reciben una copa de licor; despues de lo qual son introducidos del mismo modo los jovenes, y las doncellas. Luego que todos los convidados están juntos, se vén venir los padres de los Novios. El del joven hace una harenga bastante larga, despues de la qual empieza à baylar haciendo mil gestos hasta perder el aliento. Despues, poniendose de rodillas, presenta su hijo à la Novia, cuyo padre està tambien de rodillas, y la tiene agarrada de una mano. Entonces se levanta éste, y bayla tambien, lo qual concluido, se abrazan los dos Esposos, y el joven entrega la hija à su padre. Inmediatamente los hombres, armados con su hacha, corren saltando hàcia una pequeña porcion de tierra, que està señalada para la plantacion de los dos Esposos, y empiezan á trabajar en su favor. Derriban los arboles, y desmontan el terreno; y las mugeres, y niños siembran en él maiz, ú otros granos correspondientes á la temporada. Todos juntos construyen una cabaña, que debe ser la habitacion de los recien casados; y despues de haberlos puesto en posesion de ella, nadie piensa mas que en hacer chica copa, de la que se bebe sin moderacion; pero antes del calor de la embriaguéz, toma el Novio todas las hachas, y demás armas ofensivas, las quales cuelga en el cábrio mas alto de la cabaña. Esta fiesta dura mientras hay que beber; esto es, regularmente tres, ó quatro dias, porque el licor que se hace, es mucho.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

Tambien se hacen banquetes en otras ocasiones, como la convocacion de un Consejo. Los Indios hablan poco en estas diversiones; beben á la salud unos de otros, y se presentan la copa despues de haber bebido; pero no parece que hacen mucho caso de sus mugeres, quienes se mantienen en pie para servirlos. Toman la copa de mano del que acaba de beber, y no la vuelven hasta haberla enjuagado. Jamás beben, ni baylan publicamente con los hombres, sino que esperan, para divertirse entre ellas, à que sus maridos se hayan retirado, siendo extremado el cuidado que tienen de ellos, quando han bebido hasta embriagarse. Entonces se ayudan unas á otras para llevarlos à sus hamacs, en donde les echan agua para refrescarlos, y no los desamparan hasta que están bien dormidos. Entonces ván à divertirse juntas, y embriagarse tambien.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

Una de las principales ocupaciones de los hombres es hacer flechas, y lanzas. Asimismo trabajan algunos instrumentos de Musica, particularmente una especie de flautas de bambu hueco, las que son apasionados á tocar, y que forman un estraño concierto. Al son de estas flautas es como baylan. Juntanse en rueda, con las manos estendidas sobre sus hombros, y se buelven à todos lados, con una furiosa agitacion. Los más agiles se separan de la rueda para dár saltos, y hacer otras habilidades. En un concurso numeroso dura el bayle un dia entero, y despues se arrojan todos al rio, para refrescarse.

Pero su exercicio mas favorito es la caza; siendo tanto lo que gustan de tirar, que en qualquiera edad no podrian vèr volar un pajaro, sin lanzarle una flecha, y rara vez yerran el tiro. Jamas se apartan de sus cabañas, sin ir armados con su arco, y una lanza, ó hacha. Además de sus cazas particulares, que repiten siempre que han apurado su provision de carne, hacen regularmente cazas solemnes, para las quales se juntan en grande numero. Regularmente sucede un Consejo à una partida de caza, cuyo dia señalan. Estas duran algunas veces veinte dias, segun la abundancia que encuentran. Las mugeres concurren tambien, pero es para servir à los hombres, y llevar las provisiones, que se reducen á unas cestas de platanos, de bananas, de yamas, de patatas, y de raíces asadas. En los bosques encuentran platanos verdes, que guisan inmediatamente. La harina de maíz para hacer chica copa, no queda en olvido. El uso comun para la caza que matan los Cazadores, es comer inmediatamente lo que el calor puede corromper, y llevar lo que puede guardarse. Cada noche se alojan en el parage en que se hallan al ponerse el Sol, con tal que sea junto á algun arroyo, ó rio, ó en la falda de alguna montaña. Cuelgan sus hamacs entre dos arboles, y encienden una hoguera, que dura toda la noche. A sus perros se les atribuye una propiedad muy singular. Quando estos animales han cansado à un javalí, lo rodéan, y no atreviendose à arrojarse sobre él, lo tienen cercado en medio de ellos, hasta que llegan sus amos, que se retiran todos para preservarse de las flechas. Un Indio, que ha herido à un animal montés, corre, y lo acaba de una lanzada. Despues de haberlo muerto, le abre el vientre, arroja las entrañas, le cruza las piernas, por las quales atraviesa un palo, y le lleva al hombro á su muger. Observase, que no comen de ningun animal sin haberlo desangrado, pues aunque cojan un pajaro vivo, lo hieren con la punta de una flecha, para sacarle toda la sangre. Quando quieren conservar la carne de los animales monteses, la ponen à secar al fuego, donde le dé el ayre, y lo hacen tan bien como los Bucaniers, aunque con menos aparato. Esta carne, que se parece á nuestra cecina, se guar-

guarda mucho tiempo. De ella cortan lonjas, que ponen en una vasija de tierra, con raìces, y mucha pimienta. Nunca cuecen esta composicion, sino que la tienen tapada por siete, ú ocho horas con cenizas calientes. No se les vé comer carne mas que una vez al dia; pero sí á todas horas platanos, y otras frutas. Cada cabaña està surtida de un pedazo grande de madera, que les sirve de mesa, y de troncos pequeños, sobre los quales se ponen al rededor. En las fiestas ponen una mesa larga, en la que tienden hojas grandes de platano, que les sirven de manteles; y cada uno tiene á su lado en el suelo, á la derecha, una calabaza llena de agua. Alargan el pulgar, y el indice de la mano derecha, los llevan al plato; y para cada pedazo que comen, mojan estos dos dedos en la calabaza de agua. Con la carne no comen ninguna especie de pan; pero tienen una masa pequeña de sal, con que se frotan de rato en rato la lengua, para excitar el apetito.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

En sus viages les sirve de guia el Sol; pero si la espesura de las nubes, ó algun otro accidente les causa embarazo, recurren á los arboles, cuya corteza observan, y el lado mas recio les dá à conocer el del medio dia. Regularmente caminan por los bosques, los pantanos, y los rios, mas bien que por los caminos trillados, sea por miedo de encontrar Españoles, ó unicamente por la ventaja de su caza. Los hombres, las mugeres, y aún los niños atraviesan los rios á nado; pero se sirven de Canoas, ó Almadías, para bajarlos. Quando se les pregunta el camino, tienen un modo de enseñarlo, que les es proprio. Sabiendo á donde se quiere ir, hacen volver el rostro al Viagero hàcia el mismo lado; y para mostrarle quando llegará, le hacen fijar la vista en alguna parte de el arco, que describe el Sol en su Hemisferio. Segun está, mas bajo, ó mas elevado, asi al Oriente, como al Occidente del Meridiano, anuncian, no solamente el dia en que se puede llegar, sino tambien si serà por la mañana, ó por la tarde, y aún la hora de una, ú otra.

No distinguen las semanas, los dias, y las horas, sino por señales, que saben dár á entender á los que ignoran su lengua, y el tiempo pasado sino por las Lunas. Su modo de contar es por unidades, y por decenas hasta ciento; pero no pasan de alli. Waffer cuenta, que yendo por el mar del Súr tenia el Capitan Sharp treinta y tres hombres bajo sus ordenes. Los Indios quisieron contar este numero; y uno de ellos se sentò, cogiendo dos puñados de granos de maíz, de los quales ponia uno en su cesta à cada Inglés, que veía pasar. Yà habia contado una gran parte, quando un accidente hizo derribar la cesta, y caer los granos; y se mostró en extremo enfadado de que se hubiese perturbado su cálculo. Apartandose otro un poco del camino, emprendió tambien la misma cuenta, y juzgò haberla hecho; pero

pre-

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra Firme.

preguntado de ſus compañeros qual era el numero de los Eſtrangeros, no pudo decirlo. Por ultimo, algunos dias despues, veinte, ó treinta de los mas graves empezaron de nuevo el cálculo, y no lo conſiguieron mejor, ſin duda porque excedia á ſu Arithmetica. Entonces ſe puſieron á diſputar con mucho fervor, haſta que uno de ellos, para concluir la diſputa, tomó en la mano todos ſus cabellos, y los movió delante del concurſo; lo que era dár á entender, que la cuenta era impoſible, y eſta declaracion los ſoſegó à todos. El mismo Viagero nos dice el nombre de ſus numeros.

1. Coupego. 2. Poquah. 3. Pauquah. 4. Pakequah. 5. Eterrah. 6. Indriquah. 7. Cougolah, 8. Paukopah. 9. Guanah. 10. Anivego.

Mas abajo de diez no nombran ſino el numero particular; pero en contando diez, Anivego, ſacuden una vez las manos, para manifeſtar que es una ſola, ó la primera decena. Deſpues, para explicar once, doce, trece, &c. haſta veinte, repiten las unidades con la decena. Aſi, once es Anivego Coupego, doce Anivego Poquah, trece Anivego Pauquah, &c. Para explicar veinte, ſacuden dos veces las manos, diciendo Anivego; tres veces para explicar treinta; y continuando del mismo modo haſta ciento, ſacuden otras tantas veces las manos como decenas hay.

En atencion à los que buſcan relacion en las lenguas, añadiremos algunas expreſiones del Darién, que ha tenido cuidado de conſervar Waffer. *Fautah*, padre. *Naunah*, madre. *Poonah*, muger. *Roupah*, hermano. *Ninah*, una doncella. *Schah*, feo. *Pacechu*, hermoſo. *Cotchah*, dormir. *Ni*, la Luna. *Dauſah*, un Hamac. *Doulah*, agua. *Ca*, pimienta. *Chica Copa*, bebida de maíz. *Memanhah*, fino, ó precioſo. *Chaunah*, ir. *Bidama Soguah Roupoh*, como eſtà vmd. de ſalud? *Caunah VVimacah*, despacheſe vmd., vaya apriſa. *Chenorano*, grueſo, grande. *Schah Malouquah*, una mala expreſion. *Ettchah Caupah*, quiere vmd. ir al hamac; eſto es ir á dormir? *Pa Poonah ita Caupah*, muger, há preparado vmd. el hamac? *Doulah Copah*, quiere vmd. beber agua? *Aupah Cenah*, como nombra vmd. á eſto?

Las Relaciones ſe eſtienden poco ſobre la Religion de los Indias de Tierra-Firme. Parece, dice Correal, que adoran al Sol, ó que lo reconocen á lo menos por ſu principal Deidad, porque por otra parte no tienen Templo, ni culto. „Alli ſe envian Miſioneros, añade el mismo Autor, que convierten, ſegun ſe dice, ſetecientos, ú ochocientos Indios á un tiempo; de ſuerte, que deſde que vàn, todos eſtos Paiſes deberian ſer abſolutamente Chriſtianos; y ſin embargo, el Christianismo de Tierra-Firme no es muy nombrado en el Mundo.‘ Gomara dice,

ce, que la principal Religion de el Isthmo, y de los Pueblos vecinos, consiste en el miedo de el Diablo, al qual pintan, dice, bajo de diversas figuras, segun las toma algunas veces para aparecerseles. Es bastante estraño, que en una mansion larga con ellos no haya advertido Waffer alguna apariencia de ceremonia religiosa, de adoracion, ó de sacrificio, y que no hable mas que de la confianza que tienen en sus Adivinos, sin decirnos qué idéas se forman de las potencias, ó espiritus, que invocan. Puedese concluir con otro Viagero, que no tienen ninguna idéa de una vida futura, y que todas sus miras están limitadas al uso de sus facultades naturales. Si eran antiguamente Antropophagos, segun lo aseguran los primeros Españoles, no parece que les queda el menor vestigio de esta barbara inclinacion, ó á lo menos Waffer no los sospecha de ella sino en sus guerras.

Costumbres, y usos de los Indios de Tierra-Firme.

§. VII.

Descripcion del Perú.

SI es cierto, que la Comarca mas rica del Mundo es la que encierra mayor cantidad de oro, y plata en su centro, no se puede negar esta ventaja al Perú; pero sin entrar en una question, que pertenece por una parte à la politica, y por otra à la moral, ni aùn en las causas naturales de esta propriedad, que corresponden á la fisica, nos contentamos aqui con el método que se ha seguido en las otras descripciones.

Descripcion del Perù.

Segun los Geografos de tiempo mas atrasado, el Perú, parte la mas considerable de la America Meridional, que toma de él algunas veces el nombre de Peruana, está situado entre los doscientos noventa y uno, y trescientos diez y siete grados de longitud, y entre el sexto grado de latitud del Nord, y el treinta y siete del Súr; bien es verdad, que en esta extension comprehenden el Tucumàn, que ha compuesto hace mucho tiempo parte de su Virreynato. Su largura, dicen, es de unas ochocientas y veinte leguas del Sud Est al Nord-Est, y su mayor anchura no pasa de doscientas y ochenta leguas del Est al Ouest. Por limites le dán al Norte á Tierra Firme, al Oriente las Provincias de las Amazonas, y el Rio de la Plata; al Mediodia Chile, y la Tierra Magallanica; y al Poniente el Mar del Súr, ò Pacifico.

Los mismos Autores establecen la division civil del Perú en tres Audiencias Reales; la de los Reyes, ó Lima; la de Quito, y la de la Plata, en la qual ponen la Provincia de los Charcas, y la de Tucumán. Tambien dividen el Perù en dos Provincias Eclesiasticas, que corresponden á sus dos Arzobispados, el de Li-

Descripcion del Perù. Lima, y el de la Plata. Bajo el primero comprehenden los Obispados de Cuzco, de Quito, Arequipa, Truxillo, Guamanga, y el de Panamá en Tierra-Firme, con los de Santiago, y de la Concepcion en Chile. Bajo el segundo ponen los Obispados de la Paz, ò Chuquiaca, San Miguél de Estero en Tucumàn, Santa Cruz de la Sierra Nueva, ò Barranca, la Trinidad, Buenos Ayres, la Asumpcion en el Rio de la Plata, y la Asumpcion en el Uraguay; pero esta ultima division jamàs ha sidò exacta aún en sus proprios supuestos, pues encierra muchos Obispados, que no dependen, ni del Pais, ni del Gobierno del Perú.

La Audiencia de Lima, dicen tambien, està entre la de Quito hàcia el Norte, y la de la Plata hácia el Mediodia. Sus principales Ciudades son Lima, ò los Reyes, Capital, no solamente de su Audiencia, sino de todo el Perú, Callao de Lima, Musco, Arequipa, Truxillo, Guamanga, Santiago de los Valles, Santiago de Miraflores, Caxamalca, San Juan de la Frontera, San Juan del Oro, San Francisco de la Victoria, Guanuco, Arnedo, Nuevo Potosí, Guayra, ò Gora.

La Audiencia de Quito comprehende en las mismas Descripciones el Popayán, Quito, el País de los Quixos, ò de la Canela, y el de los Pacamoros. Las principales Ciudades que nombran en el Popayán, son Popayàn, Capital de la Provincia, Santa Fé de Bogotá, Cari, Almaver, Pasto, y Madrigal. En Quito, Quito, ó San Francisco de Quito, Capital de toda la Audiencia, Rio Bamba, Puerto Viejo, Guayaquil, Cuenca, ó Bamba, Loja, ó Zaja, Jaén, y San Miguèl. En los Quixos, Baeza, Capital del País, cerca de la qual ponen estos Escritores el origen del Rio de las Amazonas, Archidona, Avila, y Sevilla del Oro. En los Pacamoros, Valladolid, ó San Juan de Salinas, Capital, Santiago de las Montañas, y Loyola, ó Cumbinama. Por ultimo, la tercera Audiencia, y la mas Meridional, se compone, segun los mismos Autores, de las Provincias de los Charcas, y de Tucumán. Las principales Ciudades en los Charcas son la Plata, Capital de la Audiencia, Potosí, Arica, la Paz, ó Chuquiaca, Barranca, ò Santa Cruz de Sierra Nueva, Oropesa, Tobiso, Porco, y Pica. En el Tucumán, Santiago de Estero, Capital, Cordova, San Luis, y San Miguél. Este es el informe quadro, que se halla del Perú en muchos Métodos Franceses, y estrangeros, en dónde se creeria poder tomar las mejores lecciones de Geografia.

Pero dejemos esta antigua, y confusa division, que habia hecho lugar desde el año 1718., como yá se ha procurado observar, (en el Diario de Dòn Antonio de Ulloa, hácia el fin) á la que se halla actualmente establecida, y que habiendo padecido alguna interrupcion, se volvió á emprender en 1739., para du-

durar sin duda todo el tiempo que el Dominio de España en el Perú. Solamente advertiremos, que los dos sabios Viageros, que se toman por guias, no siempre se fundan en el testimonio de sus proprios ojos, pero que responden de la fidelidad de sus memorias. Tambien prevenimos, como lo hemos hecho en la descripcion de Tierra-Firme, que la de las principales Ciudades, de las Minas, y de otros muchos objetos de esta importancia, se reserva para otros tantos articulos, que succederán bajo los titulos que les corresponden. *Descripcion del Perú.*

El Gobierno, ó Virreynato del Perú no abraza propriamenmente en el dia mas que los Países, que estàn bajo la jurisdiccion de las Audiencias de Lima, de los Charcas, y de Chile, bajo de los quales no obstante, se comprehenden tambien los Gobiernos de Santa Cruz de la Sierra, del Paraguay, Tucumán, y Buenos Ayres, aunque estas tres ultimas Provincias, como Chile, tienen sus Gobernadores particulares, con una autoridad correspondiente; esto es, que sin embargo de ser absolutos en los negocios politicos, civiles, y militares, reconocen la superioridad del Virrey, quien, por exemplo, en caso de morir, tiene derecho de nombrar para los Gobiernos provisionalmente. (Segun la Relacion, hay otros casos importantes, que no explica.) Este Virreynato se halla ceñido al Norte, con lo que se comprehende en el Corregimiento de Puera, que confina con los de Guayaquil, de Loja, y los de Chachapoya, que concluye en el de Jaén de Bracamoros. De suerte, que empezando en el Golfo de Guayaquil, se estiende desde la Costa de Tumbez, por los tres grados, y veinte y cinco minutos de latitud austral, hasta las tierras Magallanicas, como cincuenta y quatro grados de la altura del mismo Polo; esto es, el espacio de mil y doce leguas maritimas. Al Oriente confina en parte con el Brasíl, teniendo por término hàcia este lado la famosa linea de demarcacion, que divide los Dominios de las Coronas de Castilla, y de Portugál, y en parte con el Mar del Norte. Al Occidente son sus limites el Mar del Súr.

La Audiencia de Lima, erigida en 1542., comprehendia en su jurisdiccion el Arzobispado de Lima, y los quatro Obispados de Truxillo, Guamanga, Cuzco, y Arequipa; por lo que al presente todo sigue la division eclesiastica.

La Diocesis Arzobispal se divide en quince Corregimientos, ó Provincias, que son, 1. Lima, 2. Chancay, 3. Santa, 4. Canta, 5. Cañete, 6. Ica, Pisco, y Nasca, 7. Guarachiri, 8. Guanuco, 9. Yanyos, 10. Caxatambo, 11. Tarma, 12. Jauja, 13. Conchucos, 14. Guailas, 15. Guamalies.

I. El Corregimiento de Lima comprehende, en un espacio de cinco leguas en contorno, las Poblaciones siguientes, que re-

Descripcion del Perù. conocen por Superior inmediato á un Corregidor, eſtablecido en la Capital; *Surco*, *los Charillos*, *Miraflores*, *la Magdalena*, *Lurigan-che*, *Late*, *Pach acama*; *Lurin*, y los Indios de los arrabales del Callao. El numero infinito de habitantes naturales, de que eſtaba lleno eſte Valle antes de la Conquiſta, eſtá reducido al preſente á eſtas pequeñas Poblaciones, entre las quales no ſe conocen en el dia mas que dos Caciques; à ſaber el de Miraflores, y el de Surco; pero ambos tan pobres, y tan miſerables, que para vivir enſeñan á tocar inſtrumentos en Lima. La Deſcripcion particular de eſta Capital darà mejor à conocer ſu Corregimiento.

II. El de Chancay, que eſtá entre los de Lima, y de Santa, comprehende el arrabal de la Barranca, la Ciudad de Guaura, y la de Chancay. La Barranca no ſe compone mas que de ſeſenta, á ſetenta caſas, pero no deja de eſtár muy poblado, particularmente de Eſpañoles. Toda la Ciudad de Gaura conſiſte en una calle, como de un quarto de legua de largo, y contiene doſcientas caſas poco mas, ó menos, unas de ladrillo cocido, y otras de ladrillo crudo, con algunas cabañas de Indios. Tiene dos Igleſias, la de la Parroquial, y la de los Franciſcanos, unico Convento que tienen. El extremo meridional de eſta calle lo cierra una gran torre, con una puerta, encima de la qual hay una eſpecie de torreón. Eſta torrecilla dá entrada à un puente de piedra, por debajo del qual paſa el Rio de Gaura, que es baſtante profundo, y tan inmediato á la Ciudad, que baña ſus cimientos, ſin poderlos menoſcabar, porque eſtàn conſtruidos ſobre la peña. Al otro lado del rio ſe encuentra una eſpecie de arrabal, cuyas caſas, un poco apartadas una de otra, ſe eſtienden el eſpacio de media legua á lo largo del camino. Gaura, ſegun la obſervacion de los dos Viageros Eſpañoles, eſtà á once grados, tres minutos, y treinta y ſeis ſegundos del Súr. Chancay, que eſtá á catorce leguas, aunque regularmente no ſe cuentan mas que doce, es una Ciudad compueſta como de treſcientas caſas, que contienen un grande numero de Eſpañoles, algunos de diſtincion. Lo reſtante de los habitantes, es, como en las otras Ciudades, una mezcla de toda eſpecie de razas. Eſta es la reſidencia del Corregidor, que gobierna á Gaura por medio de un Teniente. Deſde Chancay à Lima ſe cuentan doce leguas, y ſu altura es once grados, treinta y tres minutos, y quarenta y ſiete ſegundos.

III. El Corregimiento de Santa toma eſte nombre, como ſu principal Ciudad, de el de un rio muy rapido, que ſe atravieſa viniendo de Truxillo. Comprehende muchas Poblaciones, entre las quales eſtán *Moche*, (à ocho grados, veinte y quatro minutos, y cincuenta y nueve ſegundos) compueſto de cincuenta caſas, y de ſetenta familias, Eſpañolas, Indias, y Mulatas; Bira, el Tam-

bo

bo de Chao, que estàn entre Truxillo, y Santa; Guaca, Manchán, Casma la baja, Guarmey, Callejones, Guamanayo, y Pativilca, que estàn entre Santa, y Chancay. El Rio de Santa, que se atraviesa cerca del Tambo de Chao, se ensancha en el vado como un quarto de legua, y forma cinco ramos principales, por los quales corre en toda temporada con mucha profundidad. Para atravesarlo hay en sus orillas hombres destinados à este oficio, con caballos muy altos, y enseñados á resistir à la corriente, que es muy rapida. La Ciudad de Santa, ó *Santa Maria de la Parrilla*, porque asi es como propiamente se nombra, se construyó al principio sobre la playa, de que està apartada al presente poco mas de media legua. Entonces estaba muy poblada. Se veían en ella diferentes Conventos, y era la residencia del Corregidor; pero habiendo sido destruida el año 1585. por Eduardo David, Pirata Inglés, se pasaron sus habitantes al lugar en donde està en el dia, à ocho grados, diez y siete minutos, y veinte y seis segundos del Sud. No ha recobrado su antiguo explendor, porque apenas se compone de cincuenta familias de Indios, y de Mulatos. Guaca, y Manchán, son dos Lugarcillos. Casma la baja, que està á una legua de el ultimo, es un Pueblo muy pequeño. Guarmey, à quince leguas de Manchan, Pueblo de unas setenta familias, no es digno de consideracion mas que por la residencia del Corregidor, que era antiguamente en Santa. Su latitud es diez grados, tres minutos, y cincuenta y tres segundos. Entre Guarmey, y Callejones, que està á trece leguas, son espantosos los caminos por arenales, colinas, y horribles Costas. Despues se halla Guamanayo, dependiente del Pueblo de Pativilca, que està ocho leguas de Callejones, y es el ultimo de la jurisdiccion de Santa. Pativilca no se compone mas que de cincuenta, à sesenta casas, y de un numero proporcionado de habitantes, la mayor parte de raza mezclada; pero es notable por los vestigios de un edificio Indiano, situado sobre la orilla del Mar, que no està mas que tres quartos de legua de Guamanayo. Estos son unos muros de ladrillo, que su grandeza hace tener por las ruinas del Palacio de algun Cacique antiguo.

Descripcion del Perù.

IV. El Corregimiento de Canta està cinco leguas al Nord Nord Est de Lima, de suerte que linda con el cercado de esta Capital. Su extension es de mas de treinta leguas, de las quales la mayor parte ocupan los primeros ramos de las montañas conocidas con el nombre de Cordillera de las Andes. Por esta razon el clima es vario, segun la disposicion del País. El de la parte baja, ò de los valles, es cálido, y el de la superior templado, ò frio en las mismas colinas. Dilatadas campiñas de bambus pertenecen en parte á esta Provincia, y son siempre frias, porque estàn en la parte elevada. Mantienen muchas ovejas, y carneros; y entre sus frutas se tienen las

Descripcion del Perú.

papas por las mejores del Perú. Estas campiñas tienen hermosas tierras, que pertenecen à la principal Nobleza de Lima. En Guamantagua, Poblacion del País, se reverencia la Imagen de un Santo Christo, á la que visitan en Romería todos los Habitantes de Lima, especialmente en la Pasqua de Pentecostés.

V. La Ciudad de Cañete comunica su nombre á este Corregimiento, del qual es la principal Plaza. Su jurisdiccion empieza seis leguas al Sud de Lima, y se estiende siguiendo el mismo rumbo mas de treinta leguas á lo largo de la Costa. El Clima es semejante al de Lima, y los valles son fecundados por un rio, y varios arroyuelos, que los atraviesan. Producen mucho trigo, y maíz. Una parte de las tierras está plantada de cañas dulces, de que se saca mucha azucar. En la inmediacion del Pueblo de Chilca, que està diez leguas de Lima, se halla mucho salitre, que sirve para hacer polvora para los Arsenales de esta Ciudad. La pesca es otra ventaja de esta Provincia, sobre todo para los Pueblos vecinos al Mar. Abunda tambien en frutas, en legumbres, y aves domesticas de las Indias; y el Comercio que hace con Lima es considerable.

VI. El sexto Corregimiento tiene el nombre de tres Ciudades, Ica, Pisco, y Nasca, y su parte anterior se estiende á lo largo de esta Costa, hàcia el Sud. Su jurisdiccion comprehende mas de seis leguas á lo largo, cortadas por algunos desiertos; pero este espacio es tan arenoso, que las campiñas quedan incultas dondequiera que los Rios, y los Canales no pueden llegar. Sin embargo, no deja de haber algunos parages, que sin poder ser regados, están plantados de viñas, cuyas cepas se mantienen de la humedad de la tierra, y dàn muchas uvas. El vino que se saca de ellas, se lleva á Callao, de donde pasa à Guayaquil, y à Panamà. Las Provincias interiores se abastecen tambien de él; y asimismo se saca mucho aguardiente. Por ultimo, esta Provincia tiene olivos, cuyas aceytunas pueden à un mismo tiempo comerse, y servir para hacer aceyte. Los parages á donde puede llegar el agua, producen trigo, maíz, y todo genero de frutas. En la jurisdiccion de Ica se hallan selvas de algarrovales, con que se cria una prodigiosa abundancia de asnos; rico aumento del Comercio para los habitantes, porque asi en las inmediaciones de Lima, como en las otras Provincias, se emplea un grande numero de estos animales en el cultivo de las tierras. Los habitantes inmediatos al mar, se ocupan en la pesca, y salan el pescado para enviarlo á las Montañas, en donde es seguro el despacho.

VII. El Corregimiento, que se llama Guarachiri, encierra en las tierras de su jurisdiccion el primer ramo de la Cordillera, con una parte del segundo, y se estiende por uno, y otro, mas de

de quarenta leguas. Esta Provincia empieza seis al Oriente de Lima, y no tiene fertil y poblado mas que sus valles, y parages bajos, que abundan asi en granos, como en frutas. Sus Montañas tienen minas de plata, cuya abundancia es poco celebrada. *Descripcion del Perù.*

VIII. Guanuco es la principal Plaza del Corregimiento de este nombre, quarenta leguas Nord-Est de Lima. Antiguamente se distinguia por la eleccion que muchos de los primeros Conquistadores habian hecho de ella para establecerse; pero ha decaído mucho de este explendor, aunque las casas de estos ilustres habitantes subsistan alli todavia. Apenas se puede comparar con los Pueblos medianos de las Indias; pero sin embargo, el clima del País es templado, y las campiñas fertiles en granos, y frutas. Aqui se hacen diferentes especies de dulces, y jaléas, que son estimadas, y buscadas en las otras Provincias.

IX. Esta jurisdiccion empieza dos leguas de Lima al Sud Est, comprehende una parte del primero, y segundo ramo de la Cordillera. Su clima es desigual En su mayor largura tiene mas de treinta leguas de extension. Aqui se coge trigo, cebada, maíz, y otros granos, con las frutas comunes en el País. Sus campos están perpetuamente cubiertos de hierba, que mantienen mucho ganado mayor, y menor, la mayor parte del qual se vende en Lima.

X. La Provincia de Cajatambo empieza treinta y cinco leguas al Nord de Lima. Su mayor extension es como de veinte leguas, parte de ellas situada en las Montañas. Todo su terreno es fertil en granos. Tambien se hallan en ella minas de plata, pero poco abundantes, con algunas Fabricas Indianas de bayetas, que componen parte de su Comercio.

XI. Este Corregimiento es uno de los mas considerables del Arzobispado de Lima. Su jurisdiccion empieza á quarenta leguas de esta Capital al Nord Est, y confina hácia el Oriente con los Indios Bravos, nombrados Maran Cochar, que insultan algunas veces á los habitantes. La Provincia es fertil en granos, en su parte templada, y en la parte fria mantiene muchos ganados. Sus Minas de plata son ricas, lo que experimenta el Pais, y además de estos manantiales de Comercio, tiene Fábricas de bayetas, y de otras telas, que ocupan mucha parte del grande número de Indios, que lo habitan.

XII. Jauja empieza á quarenta leguas de Lima hàcia el Est. Su extension es otras quarenta leguas. Comprehende los Valles, y Llanos, que hay entre las dos Cordilleras Oriental, y Occidental. Un rio, que la atraviesa, llamado tambien Jauja, nace en el Lago Chica y Cocha, y pasa por uno de los Brazos del Marañon. Toda la jurisdiccion de este Corregimiento está dividida en dos partes por el mismo rio, y llena de hermosas Poblaciones, habitadas por Indios, Mestizos, y Españoles. Su terreno es fertil en gra-

Descripcion del Perú.

granos, y frutas, y su Comercio tanto mas considerable, quanto es el camino Real para las Provincias de Cuzco, la Paz, Plata, y otras Comarcas Meridionales, que tienen el nombre de Tierra de arriba. Confina, como la antecedente, con los Indios de la Montaña, entre quienes han empezado Misiones los Religiosos Franciscanos, y la primera de ellas està en el Pueblo de Ocopa. Esta Provincia tiene algunas minas de plata, que contribuyen á enriquecerla.

XIII. Este Corregimiento empieza à quarenta leguas de Lima, hácia el Nord Nord Est; y se estiende por el centro de las Montañas, lo que hace el clima muy desigual. El País abunda en granos, y frutas; y su territorio, menos á proposito para las semillas, mantiene muchos ganados. Las Fábricas Indianas de bayetas, de droguetes de lana, y de otros paños vastos, componen un buen Comercio en esta Provincia.

XIV. Guaylas ocupa tambien el centro de las Montañas, y empieza á cincuenta leguas de Lima. Su jurisdiccion es bastante grande, y su territorio, que tiene las mismas propriedades que el antecedente, cria con particularidad muchos ganados.

XV. Gnamalies, ultimo Corregimiento del Arzobispado de Lima, está situado tambien en el centro de las Cordilleras, y su clima no es menos desigual. Su jurisdiccion empieza à ochenta leguas de Lima, hácia el Nord Est. El frio es aqui mas comun que el calor, por cuya razon el territorio es mas fertil en todo su espacio, que se estiende á mas de quarenta leguas. Sus Poblaciones estàn habitadas por Tejedores, Cardadores, y Fabricantes de paños, que hacen bayetas, y sargas para las Provincias, en donde se carece de estas Fàbricas.

Todos estos Corregimientos, asi como los de los Obispados, están llenos de Aldéas, Villas, y Lugares, habitados por Españoles, Mestizos, y Indios, sin ninguna regla para la proporcion del numero; y como la residencia del Corregidor, que toma de él el titulo de Capitan, està regularmente muy apartada de las otras partes del País de su jurisdiccion, se ha dividido cada Corregimiento en muchos Distritos, cada uno de los quales gobierna el Corregidor por medio de un Subdelegado. Las Poblaciones grandes tienen por lo comun cada una su Cura particular, y las pequeñas están unidas en numero de dos, ó tres, bajo un mismo Cura, que tiene Vicarios para asistirle, quando están distantes entre sí. Estos Curas son Seculares, ó Regulares, segun el derecho, que cada una de estas dos clases pretende haber adquirido en el tiempo de la Conquista.

El Obispado de Truxillo, primera Diocesis del Arzobispado de Lima, se estiende al Nord de este Arzobispado, y concluye por esta parte la jurisdiccion del Virreynato del Perú. Aún se

es-

estiende mas allà, pues comprehende el Gobierno de Jaen de Bracamoros, que pertenece á la Audiencia de Quito; pero aqui no se debe hablar mas que de los Corregimientos de este Obispado, que están comprehendidos en el Gobierno del Perú. De estos se cuentan siete. 1. Truxillo, 2. Saña, 3. Piura, 4. Cajamalca, 5. Chachapoyas, 6. Lulla, y Chilloas, 7. Pataz, ó Cajamarquilla. *Descripcion del Perú.*

I. El Corregimiento de Truxillo no tiene mas que veinte leguas de largo entre Chocope, y Moche. Su Capital, que tiene el mismo nombre, está, segun las observaciones de los dos Matematicos Españoles, á ocho grados, seis minutos, y tres segundos de latitud Austral. Su situacion es agradable en el Valle de Chirimo. Cíñela una muralla de ladrillo; y por lo que hace á su grandeza puede contarse entre las Provincias de tercer orden. Su distancia de la orilla del mar, no es mas que como de media legua; y el Puerto de Guanchaco, aunque apartado dos leguas hácia el Norte, sirve para su Comercio maritimo. Las casas de Truxillo no dejan de tener buena vista. Las principales son de ladrillo cocido, con puertas grandes, y balcones, y las otras de ladrillo crudo; pero todas muy poco levantadas, por miedo de los temblores de tierra. El Obispo, el Corregidor, y el Cabildo, que se compone de un Dean, de un Arcediano, un Chantre, quatro Canonigos, y dos Prebendados; el Tesorero Real, y sus dos Oficiales, que son el Contador, y el Tesorero; por ultimo, muchos Conventos de diferentes Ordenes, y dos Monasterios de Monjas, uno de Santa Clara, y el otro de Carmelitas, dàn mucho explendor á esta Ciudad. Los habitantes son una mezcla de toda especie de razas; pero entre los Españoles se hallan familias muy distinguidas; y por lo general son todos politicos, y muy bien educados. El vestido, y usos son los mismos que en Lima. No hay familia algo acomodada, que no tenga su calesa, sin la qual sería dificil andar por unas calles cubiertas de arena. Todo el Valle es en extremo fertil en granos, frutas, uvas, y cañas de azucar. Los arboles frondosos, que rodean la Ciudad, forman paséos agradables, y alli se goza siempre de un hermoso Cielo.

II. El Corregimiento de Saña sigue al Nord al de Truxillo, y se estiende unas treinta leguas desde Chocopé hasta Morropé.

Chocopé es un Pueblo de sesenta à setenta familias, la mayor parte Españolas, y las demàs Indianas. Se advierte de este Pueblo, como una propriedad muy singular en estos climas, que el año 1726. llovió en él por quarenta dias continuos; con la particularidad, de que la lluvia empezaba por la tarde á las quatro, ó las cinco, y concluia el dia siguiente por la mañana à la misma hora, estando sereno el Cielo todo lo restante del dia.

Es-

Descripcion del Perú.

Este accidente imprevisto destruyó todas las casas, que no eran mas que de ladrillo crudo. Mientras este diluvio, no variaron los vientos del Sud, y soplaron con tanta fuerza, que movian la arena, aunque convertida en cieno. Dos años despues llovió por once dias, pero con menos fuerza; y despues no se ha visto semejante Phenomeno, así como no habia memoria antes, de haberlo visto jamás.

A trece, ó catorce leguas de Chocopé se encuentra el Pueblo de San Pedro, cuyo territorio es fertilizado por el Rio de Chiloma. Produce con abundancia cañas de azucar, uvas, y frutas de toda especie. Despues se llega à Lambayeque, que está veinte leguas de San Pedro; pero en el intermedio se atraviesa el Rio de Xaquetepeque, dejando el Pueblo del mismo nombre á un quarto de legua de distancia, y se pasa por el de Monsefa, á quatro, ó cinco leguas de Lambayeque. Habiendo sido saqueado Saña, que ha dado su nombre al Corregimiento, en 1681. por los Piratas Ingleses, se pasaron todos sus habitantes á Lambayeque, que se ha hecho la residencia del Corregidor; por cuya razon no contiene este Pueblo menos de mil y quinientas casas, y tres mil cabezas de familia. A poca distancia corre un Rio del mismo nombre, que se pasa à vado quando está bajo, y sobre un puente de madera en tiempo de las inundaciones; y algunas veces llega á estár del todo seco. Las cercanías de Lambayeque son fertiles, tanto como el Rio; y los canales que se sacan de él, comunican la fecundidad. Desde alli se cuentan quatro leguas hasta Morropé, Pueblo de unas ciento y sesenta familias, todas Indianas, y situado cerca de un Rio, nombrado Pozuelas, que no corre en el Verano.

III. Desde Morropé á *Sechura*, primer Pueblo de la Jurisdiccion de Piura, se cuentan veinte y ocho, ó treinta leguas de un espacio, que se nombra el Desierto; porque no se hallan en él mas que arenales, sin ninguna habitacion. Este terreno es tan igual, tan unido, y de tan dilatada extension, que es facil errar el camino. Por otra parte, mueve tan continuamente el viento la arena, que aún los Guias pierden la senda. Su unico recurso en estas ocasiones es observar si se tiene el viento de frente caminando hácia Lima, y de espalda al bolver. Con esta regla hay seguridad de no extraviarse, porque los vientos del Sud reynan constantemente en esta Comarca. Otro medio practicado por los Guias, es tomar en sus manos en varios parages puñados de arena, y olerla; con lo qual distinguen si han pasado por alli machos, sin duda porque el excremento de estos animales deja en ella alguna impresion. Los que caminando sin Guias se detienen para dormir, corren riesgo de no saber qué rumbo han de seguir al despertar; y si se llega à perder este conocimiento, no se pue-

de esperar otra cosa, que perecer de cansancio, y de miseria. *Descripcion del Perú.* Tambien se debe haber hecho provision de agua, sin lo qual es facil morir de sed en este rumbo. Otro hay, llamado el *Rodéo*, del qual no se nos dá á conocer mas que el nombre.

El Pueblo de Sechura se construyò al principio cerca del mar, á corta distancia de una Punta pequeña llamada Aguja; pero habiendo sido sumergido, se ha reedificado à una legua de la ribera, y puede contener en el dia unas doscientas casas, con una grande Iglesia de ladrillo. Sus habitantes son Indios, casi todos Carruageros, ó Pescadores. En la inmediacion se pasa un Rio del mismo nombre, que se seca en el Verano, y entonces se cavan en su alveo pozos, que dàn una agua espesa, y salada.

A diez leguas de Sechura se llega á Piura por un camino unido, pero desierto, y arenoso. Piura es una Ciudad de bastante consideracion, fundada en 1531. por Francisco Pizarro, y la primera Conquista de los Españoles en el Perú. Al principio se le puso el nombre de San Miguél de Piura, que es con el que se encuentra frecuentemente en la Relacion de la Conquista. Entonces estaba en el Valle de Targasala; pero siendo el ayre tan enfermo, que fue preciso mudarla, se halla situada en el dia sobre un terreno arenoso, y muy elevado. Su latitud es á cinco grados, once minutos, y un segundo del Sud; y se observa que la Aguja varía alli ocho grados, y trece minutos Nord-Est. Sus casas son de ladrillo, y la mayor parte, muy bajas. Además de su Corregidor, cuya jurisdiccion se estiende á los Valles, y à las Montañas, tiene un Tribunal de Real Hacienda, con un Contador, y un Tesorero. No se le consideran menos de quince mil habitantes, Españoles, Mestizos, Indios, y Mulatos. El ayre es sano, aunque caliente, y muy seco, porque jamás llueve. Un Rio, que riega su territorio, estiende en él tanta mas fertilidad, quanto el agua se distribuye facilmente por un grande numero de canales; pero en Verano se desaparece de tal modo, que no queda el menor vestigio de haber pasado. En Piura se encuentra un Hospital, servido por Religiosos Bethlemitas, en donde se cura particularmente el mal venereo. El clima es tan favorable para esta cura, que se acude á él de todas las partes del Perú; y se asegura, que con menos remedios, y mas celeridad, que en qualquiera otro País, sanan los enfermos aqui perfectamente.

Como todo el territorio de este Corregimiento, comprehendido con el nombre de Valles, no produce mas que algarrovales, maíz, algodon, grano, frutas, y raíces, de que se mantienen los habitantes, consisten sus mayores riquezas en los pastos, en donde engordan numerosos rebaños de cabras. Las Carnicerías estàn bien abastecidas de cabritos; sirviendo sus pieles al mismo tiempo para hacer cordován, y su grasa para hacer ja-

Descripcion del Perú.

jabon, de que una grande porcion se transporta á Lima, Quito, y Panamá. Otro Comercio, no menos util para Piura, es el de los machos, tanto de los, que se venden alli, como de los que se emplean. Todos los efectos, y mercancías, que se envian desde Quito à Lima, ò que viniendo de España desembarcan en el Puerto de Payta, no pueden remitirse á su destino sino con los machos de Piura.

Despues de esta Ciudad, se halla al Nord el Pueblo de Motapé, y diez leguas mas allà el de Pariñas; despues á catorce leguas el de Mancora, desde donde no quedan mas que veinte y quatro leguas, poco mas, ó menos hasta Tumbez. Esta distancia, y las dificultades del camino no impiden, que Motapé, y Mancora sean Anexos del Curato de Tumbez, y que compongan parte de su Tenencia, que depende del Corregimiento de Piura. Este Puerto, tan famoso en la Historia de la Conquista, y tan floreciente antes del arribo de los Españoles, no presenta en el dia mas que un Pueblo de mil y quinientas familias, Mestizos, Indios, Mulatos, y pocos Españoles; bien es verdad, que las margenes del Rio, que desagua en el Golfo de Guayaquil, casi frente de la Isla del Amortajado, ó Santa Clara, estàn cubiertas de un grande numero de casas. Las Barcas pueden subir este rio hasta el Pueblo, que asimismo está situado en su orilla, á corta distancia de las Montañas, sobre un terreno arenoso, que algunas eminencias pequeñas de la misma arena hacen desigual. El ayre es extraordinariamente cálido, y seco; y llueve tan raras veces, que se pasan muchos años sin lluvia; pero quando llega este caso, dura todo el Invierno. Segun la observacion de los dos Viageros, la latitud de Tumbez es de tres grados, treinta y tres minutos, y diez y seis segundos del Sud. Desde este Puerto hasta Lima, todo el Pais, que se estiende desde las Andes al Mar, tiene el nombre de Valle. Desde Tumbez à Lima, se cuentan doscientas sesenta y quatro leguas; esto es, sesenta y dos de Tumbez á Piura, ochenta y nueve de Piura à Truxillo, y desde aqui á Lima ciento y trece.

IV. El Corregimiento de Cajamalca está situado al Oriente de Truxillo, y su jurisdiccion se estiende muy lejos, por el espacio que dejan entre sí las dos Cordilleras de las Andes. Su terreno es fertil en granos, frutas y legumbres. Mantiene mucho ganado mayor, y menor; pero abunda particularmente en Yeguadas. La mayor parte de los Indios, que lo habitan, son Tejedores de lienzos de algodon, que sirven para hacer velas de Navios, Tiendas, y colchas; y esta es una de las mejores partes de su Comercio. Tambien se hallan algunas Minas de plata, pero de poco valor.

V. Hàcia el mismo lado, aunque mas al Est, está el Corregi-

gimiento de Chachapoyas, ſituado fuera de las Cordilleras, al Oriente de eſtas Montañas. Su extenſion es dilatada, pero la mayor parte deſierta. Los Indios ſe ocupan tambien en hacer lienzos de algodon, principalmente para colgaduras, y otros miniſterios. Lo fino de los colores, que mezclan en el texido, hace eſtas obras muy agradables. *Deſcripcion del Perú.*

VI. En la extremidad Meridional del Corregimiento de Chachapoyas, y al Oriente de la Cordillera, ſe encuentra la juriſdiccion de Llulla, y de Chillaos, cuyo clima es humedo, y cálido, porque ſu terreno es bajo, y lleno de ſelvas, que lo hacen muy deſierto. Confina con el Rio de Moyobamba, que empezando á correr deſde eſtas Provincias Meridionales del Perú, forma el Rio de Marañon. La principal produccion de eſte diſtrito es el trabajo, y la eſpecie de fruta, que ſe nombra almendras de las Andes.

VII. Patas, ó Cajamarquilla, ultimo Corregimiento de la Dioceſis de Truxillo, eſtá diverſamente ſituado; cuya diferencia ocaſiona mas, aſi en ſu clima, como en ſus frutas, y demás producciones. El País produce oro; y ſu principal Comercio conſiſte en trocar eſte metal por moneda corriente, ſobre todo por monedas de plata, que eſtiman mas que el oro, porque ſon alli mas raras.

La Ciudad de Guamanga, fundada por Francisco Pizarro el año 1539. ſobre las ruinas de una Aldéa Indiana, recibió al principio el nombre de San Juan de la Victoria, en memoria de la retirada del Inca Mango, que tomó el partido de encerrarſe en las Montañas, y ſe conſtruyó para facilitar la comunicacion entre Lima, y Cuzco. Mas habiendo parecido incomoda para las neceſidades de la vida ſu primera ſituacion, porque eſtaba muy inmediata à las Andes, ſe transfirió al lugar donde hoy ſe halla. Los Corregimientos comprehendidos en ſu Dioceſis, ſon: 1. Guamanga, 2. Guanta, 3. Vilcas Guaman. 4. Andaguaylas, 5. Guancavelica, 6. Angaraes, 7. Caſtrovirreyna, 8. Parinacocha, 9. Lucanas.

I. La juriſdiccion de la Ciudad de Guamanga, ſegun ſe arregló deſde ſu fundacion, empezaba en donde concluye el Corregimiento de Jauja, y ſe eſtendia haſta el Puente de Vilcas. En el dia tiene por limites las Provincias que la rodean, y comprehende la Villa, ó Alcaldía de Anco, que no eſtá mas que tres leguas de la Ciudad. Su clima es templado, y fertil en granos, y frutas. Sus ganados, que ſe hallan con abundancia, ſus cueros, y ſus dulces, tanto en conſervas, como jaléas, forman una parte conſiderable de ſu Comercio. La Ciudad eſtà ſituada en la falda de algunas Colinas, que eſtendiendoſe hàcia el Sud, encierran al Oriente un llano atraveſado por un hermoſo Rio. Entre los habitantes de Gua-

Descripcion del Perú.

manga se cuentan unas veinte familias de Nobles, que ocupan el centro de esta Ciudad, y cuyas casas son altas, construidas de piedras bien trabajadas, y generalmente cubiertas de tejas, con jardines, y vergeles. Los grandes arrabales, de que está rodeado este espacio, son habitados por Indios; y las casas, aunque bajas, son tambien de piedra; modo de construir bastante general en los lugares apartados de las Costas. La Iglesia Catedrál està muy adornada. Su Cabildo se compone de un Deán, de un Arcediano, de un Chantre, dos Canonigos, cuyas Canongías se logran à oposicion, dos Prebendados, y un Penitenciario. El Obispo tiene su Seminario, que se llama de San Christoval, y cuya Iglesia es la Parroquia de los Españoles. La de los Indios, nombrada Santa Ana, tiene por Anexos las Capillas de Cormenca, Belén, San Sebastian, y San Juan Bautista. La Iglesia de los Dominicos compone otra Parroquia de Indios, cuyo Cura es un Religioso de esta Orden. Guamanga està ennoblecida con una Universidad Real, con las rentas necesarias para los Profesores en Filosofia, Teología, y aún en Derecho. El Magistrado de la Ciudad se compone de Nobles, y no tiene otro Presidente, que el Corregidor. Además de los Dominicos, hay en Guamanga Franciscanos, PP. de la Merced, Agustinos, un Hospital de San Juan de Dios, antes un Colegio de Jesuítas, una Hospedería de San Francisco de Paula, Religiosas de Santa Clara, Carmelitas, y una Comunidad de Beatas.

II. El Corregimiento de Guanta està al Ouest Nord Ouest de Guamanga, y empieza á quatro leguas de esta Ciudad. Su extension es de veinte y cinco, ó treinta leguas, à lo largo; el ayre bueno, y el terreno abundante en granos, y frutas. Tiene minas de plata, menos ricas en el dia que antiguamente. El Rio de Jaujá forma en el parage en donde empieza á tener el nombre de Tayajaca, una Isla, en la que se cria con abundancia la famosa hierba llamada *Coca*; la qual, el plomo de algunas minas, y las provisiones, que la Provincia abastece à Guamanga, hacen su principal Comercio.

III. Al Sud Est de Guamanga, á seis, ó siete leguas de esta Ciudad, empieza el Corregimiento de Vilcas Guaman, que tiene mas de treinta leguas de extension. El ayre es templado; y los granos, frutas, y ganados se encuentran con abundancia. Sus habitantes Indios fabrican vayetas, cordellates, y otras telas de lana, que se transportan á Cuzco, á Potosí, y á otros parages. En esta jurisdiccion se halla una de las fortalezas antiguas Indianas, cuya descripcion serà el asunto de un articulo curioso. La misma Villa de Vilcas Guaman tenia una, que ha sido arruinada, para construir la Iglesia de sus despojos.

IV.

IV. Al Oriente de Guamanga, tirando un poco hácia el Sud, se halla el Corregimiento de Andaguaylas, cuya jurisdiccion se estiende mas de veinte leguas hácia el Est, por un espacio que se abre entre dos ramos pequeños de montañas. Su territorio, regado por algunos rios pequeños, se hace en extremo fertil. El ayre es en parte caliente, en parte templado. Las tierras producen en él á proporcion del riego que reciben, cañas de azucar, maíz, trigo, y otros viveres con abundancia. El Pais es uno de los mas poblados del Perú; y las familias distinguidas de Guamanga tienen en él heredades, que les dán mucha azucar. *Descripcion del Perú.*

V. El Corregimiento de Guancavelica empieza treinta leguas al Norte de Guamanga. La Ciudad de este nombre, que se fundó con motivo de una famosa, y rica mina de azogue, que tiene en su inmediacion, no debe su subsistencia mas que al producto de esta mina, porque el ayre es alli tan violento, que la tierra no produce nada. En la misma Ciudad hay una fuente, cuya agua es tan petrificante, que las piedras que salen de ella se emplean en toda casta de edificios. En otro articulo se verán las propriedades de la mina de azogue, la qual ha sido causa de que su Ciudad tenga desde el año 1735. un Gobernador particular, con el titulo de Superintendente de esta mina.

VI. El Corregimiento de Angaraes es dependiente del Gobierno de Guancavelica, no porque déje de tener su jurisdiccion particular, que empieza veinte leguas de Guamanga, hácia el Ouest-Nord-Ouest. El ayre es bueno, y el terreno abundante en granos, frutas, y ganados.

VII. Castro Virreyna está al Occidente de Guamanga, y no tiene menos de treinta leguas de estension. Su territorio es fertil, aunque de naturaleza muy varia. En las Bruyeras, que son la parte mas fria, se cria mucho ganado, à el que se llama Vicuña en el Perú, y cuya lana es una parte considerable del Comercio de esta Ciudad.

VIII. A veinte leguas de Guamanga, hácia el Sud, se entra en el Corregimiento de Parinacocha, cuya jurisdiccion tiene veinte y cinco leguas de extension. Alli se crian algunos ganados. Los granos, y las frutas se hallan con abundancia; pero su principal riqueza consiste en muchas minas de oro, y plata, mas fecundas en el dia, que jamás.

IX. Entre el Ouest, y Sud, à veinte, ó treinta leguas de Guamanga, está el Corregimiento de Lucanas, clima frio, ó templado. Alli se cogen con abundancia frutas, y granos; y los ganados son en grande numero. Este País tiene minas de plata, tan abundantes, que se cuentan entre las principales riquezas del Perú; y los Mercaderes, que atraen, hacen el Comercio muy floreciente.

Descripcion del Perù.

La descripcion particular de Cuzco se deja para el Articulo, que contenga la de las Ciudades principales. Su Obispado encierra catorce Corregimientos. 1. Cuzco, 2. Quispicanchi, 3. Abancay, 4. Paucartambo, 5. Calcailares. 6. Chilques, y Maspues, 7. Cotabamba, 8. Cañas, y Canches, ó Tinta, 9. Aymaraes, 10. Chumbi Vilcas, 11. Lampa, 12. Carabaya, 13. Asangaro, y Asilo, 14. Apolobamba.

I. La jurisdiccion del Corregimiento de Cuzco se estiende à dos leguas en las inmediaciones. El ayre es templado, excepto en algunas montañas, en donde hace mas frio que calor, y en las que se crian ganados, en lugar de que en los valles se cogen granos, y frutas con abundancia.

II. Este Corregimiento, que es el de Quispicanchi, empieza casi en las puertas de la Ciudad de Cuzco, por la parte del Sud, y se estiende del Est al Ouest, un poco mas de veinte leguas. La mayor parte de sus tierras pertenecen á las familias Nobles de Cuzco. Aqui se coge trigo, maíz, raíces, y frutas; y se fabrican vayetas, y droguetes de lana. Una parte de esta jurisdiccion confina con las selvas, habitadas por los Indios Bravos, y produce mucha coca, que compone uno de los principales Comercios del País.

III. A quatro leguas al Nord Est de Cuzco empieza el Corregimiento de Abancay, que tiene mas de treinta leguas de extension. Lo templado del ayre varía segun la situacion de los lugares. Por lo general es mas caliente, que templado; y en los parages cálidos se vén dilatadas plantaciones de cañas dulces, de las que se saca azucar de superior calidad. Los lugares menos cálidos producen abundantemente trigo, maíz, y otros comestibles. En esta jurisdiccion está el famoso Valle de Jaquijaguana, por corrupcion Jajaguana, en donde Gonzalo Pizarro fue cogido, y derrotado por el Presidente Pedro de la Gasca.

IV. La entrada del Corregimiento de Paucartambo està á ocho leguas de Cuzco hácia el Est. Es de grande extension; y en tiempo de los Incas producia mas coca que ningun otro; pero se ha disminuido mucho este Comercio desde que otras muchas Provincias lo han abrazado. Por otra parte, es bastante fertil en granos, y frutas.

V. A quatro leguas de Cuzco, hàcia el Ouest, se entra en la jurisdiccion de Calcaylares, que aventaja á todas las demàs Provincias en lo templado de su clima, en su extremada fertilidad en granos; y en la delicadeza de sus frutas. La azucar no es menos excelente; y sin otro requisito, que como viene del País, es tan firme, y tan blanca, como la que se clarifica en Europa; pero se quejan de que la abundancia se ha disminuido por falta de brazos para el cultivo de las cañas.

VI.

VI. El Corregimiento de Chilques, y Maspues empieza siete, ù ocho leguas al Sud-Oueſt de Cuzco, y ſe eſtiende mas de treinta. El terreno produce granos, y cria muchos ganados. Los Indios fabrican aqui varias telas de lana. *Deſcripcion del Perù.*

VII. Veinte leguas al Sud-Oueſt de Cuzco ſe entra en el Corregimiento de Cotabamba; que ſe eſtiende entre los dos rios de Abancay, y de Apurimas, à mas de treinta leguas. El ayre es vario, aſi como la ſituacion de los lugares; pero en eſta miſma variedad cria el terreno muchos ganados, y produce abundancia de frutas, y granos. Tiene minas de plata, y de oro, que dàn mucho menos, que antiguamente.

VIII. La juriſdiccion de Canas y Canches, ó Tinta, empieza veinte leguas al Sud de Cuzco, y ſe eſtiende otras tantas, aſi deſde el Nord al Mediodia, como de Oriente á Poniente. La Cordillera la divide en dos partes; la una alta, y ſituada en las Montañas, que ſe llama Canas, y la otra baja, que tiene el nombre de Canches. Eſta goza de un ayre templado, y produce toda eſpecie de granos; en lugar de que la primera, mas expueſta al frio, no tiene caſi otra coſa que deheſas, en donde ſe crian muchos ganados. Los dilatados prados, que ſe hallan entre las Colinas, mantienen todos los años veinte y cinco á treinta mil machos, que ſe traen del Tucumán, y que ſe venden en las Ferias del País, á donde los vienen à comprar de otras muchas Provincias. Canas encierra una célebre mina de plata, que ſe nombra *Condonoma*.

IX. El Corregimiento de Aymaraes empieza quarenta leguas al Sud-Oueſt de Cuzco, y ſe eſtiende treinta. Produce muchos granos, y azucar. Mantiene muchos rebaños, y encierra minas de oro, y de plata, pero mas eſteriles, ó menos bien trabajadas, que antiguamente.

X. Al Oueſt de Cuzco, poco mas de quarenta leguas de eſta Ciudad, ſe entra en el Corregimiento de Chumbi Vilcas, que ſe eſtiende cerca de treinta, y que provee de muchos granos, y ganados. Tiene algunas minas de oro, y plata.

XI. Treinta leguas al Sud de la miſma Ciudad eſtà el Corregimiento de Lampa, una de las principales Provincias, comprehendidas bajo el nombre de Callao. El País eſtá mezclado de llanos, y colinas, igualmente ricas en paſtos, y ſiempre cubiertas de un grande numero de granos; pero eſte es un clima frio, que no produce otras frutas que papas, y quinoas; pero ſin embargo tiene minas de plata, que dán mucho.

XII. El Corregimiento de Carabaya empieza ſeſenta leguas al Sud Eſt de Cuzco, y no tiene menos de cincuenta de extenſion. El ayre es frio en él, menos en algunos Valles expueſtos al Sol, en donde ſe coge un poco de coca. Por otra parte no carece de granos,

Descripcion del Perù.

nos, ni de legumbres, frutas, y paſtos. Todo el Pais eſtà lleno de minas de plata, y en él ſe hallan los famoſos Lavaderos, nombrados de San Juan del Oro, y Pablo Cobla, y el que ſe llama Monte de Anama, á dos leguas del Pueblo de Puto, en donde reſiden los Oficiales Reales. Eſta Provincia eſtà ſeparada de los Indios Idolatras de las Montañas por un rio, que arraſtra tanto oro en ſu arena, que en diverſos tiempos del año los Gefes de eſtos Pueblos envian Deſtacamentos de cada habitacion, para recogerlo, y lo emplean en pagar el tributo, cuyo ſervicio tiene entre ellos el nombre de Chichina. Las minas de oro, y de plata, ſon además muchiſimas en eſta Provincia, y ſe trabaja en ellas con todo esfuerzo. El año 1713. ſe deſcubrió en la Montaña de Viuntaya una gran coſtra de plata, caſi maciza, que dió muchos millones, pero que ſe apuró muy pronto. Entre las minas de oro ſe alaba la de Aporoma, cuyo oro es de veinte y tres quilates.

XIII. Cincuenta leguas al Sud de Cuzco ſe halla el Corregimiento ds Aſangaro, y Aſilo, cuyo ayre es tan frio, que ſu territorio no tiene mas que deheſas, en donde ſe crian numeroſos rebaños, que conſtituyen ſu Comercio. Sin embargo, tiene algunas minas de plata al Nord Eſt. Las raíces proprias á los climas frios del Perù, como las papas, las quinoas, y la canuaga, ſe crian aqui con abundancia. Eſte Corregimiento es dependiente de la Audiencia de Charcas.

XIV. En las fronteras de los Moxos, que eran Miſiones de los Jeſuítas, ſe hallan á ſeſenta leguas de Cuzco ſiete Pueblos de Indios de diverſas Naciones, nuevamente convertidos al Chriſtianismo por Religioſos Franciſcanos, que les han hecho dejar ſu vida montés. Un Miniſtro ſe les ha dado reveſtido de la autoridad civil, y militar, que manda la Milicia de ſus ſiete Comunidades, tanto para hacer respetar en ellas á los Miſioneros, como para defenderlos de los acometimientos de los Indios Idolatras. Eſte nuevo Corregimiento es el que ſe llama Apolobamba.

El Obispado de Arequipa ſe ha dividido en ſeis Corregimientos. 1. Arequipa, 2. Camana, 3. Condeſujos de Arequipa, 4. Caylloma, 5. Mocagua, 6. Arica.

I. El Corregimiento de Arequipa no ſe eſtiende mas allà de los Pueblos de las inmediaciones, en donde el clima no ſe diferencia de el de la Ciudad. Eſte territorio jamás experimenta la eſterilidad del Verano, porque ſiempre eſtá cubierto de frutas, de granos, y de verdura. Los paſtos ſon tan abundantes, que los ganados, ſiempre gordos, no pueden conſumirlos. La Ciudad de Arequipa, fundada al principio por Franciſco Pizarro en un lugar que tenia yá eſte nombre, ſe paſó

só despues al Valle de Quilca, à veinte leguas del Mar. En el dia es una de las Ciudades mas grandes del Perú; està situada con ventaja en un terreno unido, y las casas son de hermosas piedras, y contienen ricos muebles. Su clima es tan benigno, que jamás se siente ningun exceso de frio, ni de calor. Por esta razon el campo està siempre hermoseado de flores; y esta Primavera perpetua ahuyenta las enfermedades, que dimanan de la intemperie de las estaciones. Un rio, que corre cerca de las murallas, arrastra por canales, que se han conducido á las calles, todas las inmundicias que pudieran inficionar el ayre. Pero tantas delicias las disminuyen los temblores de tierra á que està sujeta esta Ciudad, como todas las partes de la misma Comarca. Cuentanse quatro, que la han destruido otras tantas veces en los años 1582. 1600. 1604. y 1725. No deja de estàr siempre muy poblada, en especial de familias Nobles, á quienes las ventajas de su situacion, y la comodidad del Puerto de Aranta, que no està mas que à veinte leguas, han atraido á ella en mayor numero, que á ninguna otra Ciudad del Perù. El Gobierno Civil, y Militar està confiado al Corregidor, con un Concejo de Regidores, elegidos todos los años á pluralidad de votos entre la principal Nobleza. Antiguamente era esta Ciudad de la Diocesis de Cuzco; pero se separó en 1609. para formar por sí sola una Silla Episcopal, cuyo Cabildo se compone de cinco Dignidades; es á saber el Deàn, el Arcediano, el Chantre, el Tesorero, y el Maestre Escuela; y de cinco Canongías. Los Españoles forman una gran Parroquia, que se nombra el Sagrario, servida por dos Curas; y la de los Indios, se llama Santa Marta. En Arequipa se cuentan siete Comunidades de hombres, Dominicos, Franciscanos, Recoletos, Agustinos, la Merced, y San Juan de Dios; un Seminario para los Eclesiasticos empleados en el servicio de la Catedrál; y tres Conventos de Monjas, Carmelitas, de Santa Catalina, y de Santa Rosa. Hay Comisarios de la Inquisicion, y de la Santa Cruzada, y un Tribunal del Real Herario.

Descripcion del Perù.

II. Siguiendo las Costas del Mar del Sud, á alguna distancia sin embargo de las playas, se atraviesa el Corregimiento de Camana, que encierra muchos Desiertos á lo largo de la Costa. Estiendese hácia el Est, hasta las primeras montañas de la Cordillera; y su principal Comercio consiste en asnos, y en alguna plata, que se saca de varias Minas, bastante abandonadas, que hay en la parte de las Montañas.

III. A cincuenta leguas de Arequipa al Nord, se entra en el Corregimiento de Condesujos, que es de unas treinta leguas de extension. El ayre, y el terrreno varian, segun la situacion de los lugares. En él se halla una especie de cochinilla silvestre,

Descripcion del Perú.

de que hacen los Indios algun Comercio con las Provincias que tienen Fábricas de telas de lana : la reducen á polvos , de los quales mezclan quatro onzas con doce de maíz violado ; y masandolo todo junto , hacen de ello panes pequeños quadrados, de quarteron cada uno , à los quales dán el nombre de Maño, y que venden en un peso la libra. Este País tiene minas antiguas de oro , y de plata , mas abandonadas que otras veces, porque son menos abundantes.

IV. La jurisdiccion de Caylloma está á treinta leguas de Arequipa al Nord-Est. Es famosa por sus minas de plata , que no cesan de dár mucho , aunque desde su antiguo descubrimiento se haya trabajado continuamente en ellas. Pero la mayor parte del País es tan fria , que no se crian en ella granos , ni frutas , á excepcion de algunas faldas de las montañas , y de los espacios que las separan , en donde el clima es un poco templado. En ciertos distritos se hallan muchos asnos silvestres.

V. El Corregimiento de Moquaga empieza á quarenta leguas de Arequipa hácia el Sud , y se estiende otras quarenta à diez y seis de las Costas maritimas. La principal Villa , de que toma su nombre , está poblada de Españoles , entre los quales se cuentan algunas familias nobles , y ricas. El ayre es apacible en toda esta jurisdiccion , y el terreno lleno de Viñeros , que dàn mucho vino , y aguardiente. Tambien se crian papas , y aceytunas.

VI. Arica , ultimo Corregimiento del mismo Obispado , está situado à lo largo de las Costas del Mar del Sud. El ayre es cálido , mal sano , y la mayor parte del terreno esteril , excepto en agi , ó pimienta , que se cria aqui con abundancia. Sola esta especia , que se usa con extremo en toda la America Meridional , facilita un Comercio considerable á los habitantes. Algunas partes de esta jurisdiccion tienen tambien muchos olivos, cuyas aceytunas son del tamaño de un huevo de gallina , y no menos delicadas , que las mejores de Europa.

Audiencia de Charcas.

ESta Provincia , considerada en toda la extension de su jurisdiccion , no cede casi en grandeza á la de Lima ; pero con la diferencia de que está bien poblada , y que la primera está cortada de un lado por Desiertos , y Montañas , cubiertas de bosques espesos , que las hacen impenetrables ; y atravesada del otro por las altas Montañas de la Cordillera de las Andes, quienes es verdad que dejan entre sí dilatados llanos. Antiguamente se comprehendian bajo el nombre de Charcas diversas

Co-

Comarcas, ò Provincias, habitadas por un numero prodigioso de Indios, hasta la de Chuquisaca, en donde está situada la Ciudad de la Plata, Capital en el dia de toda esta Audiencia. La jurisdiccion empieza por el lado del Norte, en Vilcanora, Lugar perteneciente al Corregimiento de Lampa en la Diocesis de Cuzco. Desde alli se estiende hàcia el Sud, hasta Buenos Ayres. Al Oriente linda con el Brasil, sin otros limites por aquel lado, que la famosa linea de demarcacion. Al Occidente linda con la Costa del Mar del Sud, por la Provincia de Atacama, que es de su dependencia. Lo restante de la Audiencia de Charcas confina con el Reyno de Chile. En esta vasta extension se cuenta el Arzobispado de la Plata, y cinco Obispados, que son: 1. la Paz, 2. Santa Cruz de la Sierra, 3. Tucumán, 4. Paraguay, 5. Buenos Ayres; divididos como los de Lima en muchos Corregimientos. *Descripcion del Perú.*

Los del Arzobispado de la Plata son catorce: 1. Plata, y la Ciudad Imperial del Potosí, 2. Tomina, 3. Porco, 4. Tarifa, 5. Lipes. 6. Amparaez, 7. Oruro, 8. Pilaya, y Paspaya, 9. Cochabamba, 10. Chayautas, 11. Paria, 12. Carangas, 13. Cicacica, 14. Atacama.

I. La Ciudad de la Plata, nombrada tambien Chuquisaca, la fundó en 1539. el Capitan Pedro de Anzures, bajo las ordenes de Francisco Pizarro, sobre las ruinas del Pueblo Indiano de Chuquisaca, à corta distancia de una Montaña, llamada el *Porco*, en donde se conocian algunas minas de plata, de donde los Emperadores del Perú habian sacado una gran porcion de este metal. Por alusion á esta agradable circunstancia le pusieron los Fundadores el nombre de *Ciudad de la Plata*; pero el del Pueblo se ha conservado, y la nueva Ciudad se nombra indiferentemente Chuquisaca, ó Plata.

Está situada en un llano pequeño (á ocho grados, veinte minutos, y diez segundos de latitud austral) rodeado de Montañas, que la ponen al abrigo de los vientos. En verano el calor no es en ella excesivo; y en invierno, temporada que empieza en el mes de Diciembre, y que dura hasta el Marzo, son las lluvias en extremo frecuentes, y casi siempre acompañadas de truenos, y relampagos; pero en todos los demàs meses del año el ayre es tranquilo, y sereno. Las casas son de piedra, y cubiertas de tejas; y las de la Plaza mayor tienen un alto, además del primer piso. Son grandes, bien distribuidas, acompañadas de jardines, y vergeles. El agua corriente es aqui rara; pero á lo menos basta para el consumo de los habitantes, particularmente desde que se ha tenido cuidado de distribuirla por fuentes públicas en muchos Barrios de la Ciudad. En ella se cuentan unas catorce mil Almas de Españoles, y Indios. La

Descripcion del Perú.

Audiencia Real de Charcas, establecida en la Ciudad de la Plata en 1559. tiene por Gefe un Presidente, que al mismo tiempo es Gobernador, y Capitan General de todas estas Provincias, á excepcion de los Gobiernos de Santa Cruz de la Sierra, Tucumàn, Paraguay, y Buenos Ayres, que son independientes, y absolutos en quanto à lo Militar. Con el Presidente, se compone de cinco Oidores, de un Fiscàl, y de otro Fiscál, protector de los Indios, y dos Oidores Supernumerarios. El Cabildo Secular, ò Ayuntamiento, se compone, como en las otras Ciudades, de Regidores, que regularmente se eligen entre la Nobleza de la Ciudad, y que tienen por Cabeza al Corregidor. Para la Policía hay dos Alcaldes Ordinarios.

La Iglesia de la Ciudad de la Plata, erigida en Silla Episcopal desde el año 1551.; recibió el titulo de Metropoli en 1608. El Arzobispo, y su Vicario forman el Tribunal Eclesiastico, independiente de el de la Inquisicion, de el de la Santa Cruzada, y de el Tribunal de Bienes de Difuntos, de los quales el primero depende del Inquisidor de Lima. La Ciudad tiene dos Parroquias; la una servida por dos Curas, uno para los Españoles, y otro para los Indios; y la segunda casi unicamente compuesta de Indios. Las Iglesias de los Conventos son magnificas. Cuentanse siete; cinco de hombres, à saber los Franciscanos, Dominicos, Mercenarios, Agustinos, y el Hospital de San Juan de Dios, mantenido á expensas del Rey; y dos de mugeres, Santa Clara, y Santa Monica. La Ciudad de la Plata tiene tambien una famosa Universidad, dedicada à San Francisco Xavier, cuyos Professores son Sacerdotes Seculares, ó Seglares. Todo el año se dàn lecciones públicas en dos Colegios; el de San Juan, que era el de los Jesuítas, y el de San Christoval, Seminario dependiente del Arzobispo.

A dos leguas de la Ciudad de la Plata, corre un Rio nombrado Cachimayo, cuyas orillas están adornadas de un grande numero de Casas de Campo. Otro, nombrado Pilcomayo, corre á seis leguas de la Ciudad en el camino de Potosí, y provee de excelente pescado una parte del año. Atraviesase sobre un puente grande de piedra.

La jurisdiccion del Corregimiento de la Plata està tan estendida hàcia el Occidente, que comprehende la Ciudad de Potosí, honrada con el nombre de Imperial por los dos Viageros Españoles. Las famosas Minas de plata, descubiertas el año mil quinientos quarenta y cinco en una Montaña de este nombre, sirvieron muy pronto para formar una Ciudad igualmente opulenta, y poblada, á la qual no se le dán menos de dos leguas de circuito. El ayre de la Montaña es frio, y seco, lo que hace el terreno de la Ciudad arido, y esteril. Aqui no se crian gra

nos,

nos, frutas, ni planta ninguna; pero los viveres vienen de las otras Provincias con tanta abundancia, que no se carece de nada. El Comercio que se hace aqui de todas las mercancías de Europa, y del Perú, no cede mas que al de Lima. Aqui se ha fijado el Tribunal de Real Hacienda, que estaba antiguamente en la Plata. La inmediacion de Potosí presenta aguas minerales, calientes, cuya virtud se alaba, y se nombran Baños de Don Diego. *Descripcion del Perú.*

II. Diez y ocho leguas al Sud de la Plata empieza el Corregimiento de Tomina, que confina con los Indios Bravos, nombrados Chiriguanes, cuyas Tierras están al Oriente. El ayre de Tomina es cálido, y su territorio produce granos, frutas, y mucha azucar. La extension de su jurisdiccion es de unas quarenta leguas.

III. El Corregimiento de Porco empieza cerca de la Ciudad de Potosí, á veinte y cinco leguas de la Plata, y se estiende como unas veinte hácia el Occidente. El ayre es frio, y por consiguiente poco favorable á las semillas, y á las frutas; pero el País es abundante en pastos. En este distrito es donde está la celebrada Montaña de Porco, cuyas Minas, abiertas por los Incas, fueron las primeras, en que los Españoles hicieron trabajar despues de la Conquista.

IV. El Corregimiento de Tarija, ó Chichas, empieza á treinta leguas de la Plata al Sud, y se estiende como unas treinta y cinco. El ayre es caliente en una parte, frio en otra, y el terreno fertil á proporcion, por lo qual cria muchos ganados. Las minas de oro, y plata son en grande numero. En la extremidad de su jurisdiccion, sobre los confines de los Indios Idolatras, corre un rio nombrado Tipuanis, cuya arena está mezclada con mucho oro.

V. Por el mismo lado, tirando un poco hácia el Sud Ouest de la Plata, se halla el Corregimiento de Lipes, cuya extension es tambien de veinte y cinco leguas. El ayre es muy frio, y el terreno no presenta mas que dehesas, en donde se crian numerosos rebaños de bicuñas, de alpacas, ó tarugas, y de llamas, animales bastante comunes en las altas montañas, en donde es continuo el frio. Lipes tiene minas de oro, abandonadas en el dia, aunque se hayan trabajado antiguamente con mucho provecho, particularmente la de las montañas inmediatas á Colcha, nombrada *Abitanis*, que significa mina de oro en lengua del País. Este metal era alli tan abundante, que se cortaba con cincél.

VI. El Corregimiento de Amparaez empieza á poca distancia de la Plata hácia el Oriente, y se estiende hasta los Corregimientos del Obispado de Santa Cruz de la Sierra, particularmen-

Descripcion del Perù.

mente hasta el de Misco Copona. El Corregidor de este distrito tiene bajo su jurisdiccion los Indios, que residen en la Plata. En este terreno, que es muy vario, se hallan algunos ganados, y muchos granos, particularmente cebada, que es su principal Comercio.

VII. Al Norte de la Plata está el Corregimiento de Oruro, cuya Capital, llamada San Phelipe de Austria de Oruro, está situada á quarenta leguas de esta Ciudad. El País no es fertil mas que en dehesas; pero encierra muchas minas de oro, y plata; las primeras poco trabajadas por los Españoles, porque suponen haberlas apurado los Incas, que las habian descubierto; pero las segundas han dado inmensas riquezas á España; y es digno de sentirse que se hayan llenado de agua, la qual cuesta mucho trabajo extraer. Las de las montañas de Popo, á doce leguas de San Phelipe, son las que dàn todavia con abundancia. La Ciudad de Oruro, ó San Phelipe, es grande, y bien poblada, y hace un Comercio muy vasto por causa de las minas.

VIII. Pilaya, y Paspaya es un Corregimiento, que empieza al Sud de la Plata, à quarenta leguas de distancia. La mayor parte de su distrito está situada en quebradas, en donde el ayre es muy bueno, y que producen toda especie de granos, frutas, legumbres, y aún muchas ubas; lo que le facilita un Comercio ventajoso con las Provincias vecinas.

IX. El Corregimiento de Cochabamba empieza al Sud Est, à cincuenta leguas de la Plata, y ocho de Potosí. Su Capital, que le comunica su nombre, es una de las principales Ciudades del Perú, y su jurisdiccion se estiende por algunos lados á mas de quarenta leguas. La Ciudad de Cochabamba està situada en un llano fertil, y delicioso, y todo el País es regado por un grande numero de rios, y arroyos, que haciendolo en extremo abundante en granos, lo han hecho nombrar el granero del Arzobispado de la Plata, y del Obispado de la Paz. El ayre es bueno en todas sus partes, y en algunos parages se hallan minas de plata.

X. Al Nord-Est de la Plata, à cincuenta leguas, se entra en el Corregimiento de Chayautas, que tiene quarenta de extension. Este es un País famoso por sus minas de oro, y de plata. Las primeras están abandonadas en el dia, despues de haber estado mucho tiempo en auge; y se atribuye esta negligencia al agua, que es dificil de extraer. Las de plata no cesan de trabajarse, y dán mucho. Un rio, que atraviesa esta jurisdiccion, arrastra granos de oro en su arena. El territorio cria bastantes ganados para la manutencion de los habitantes.

XI. Al Nord-Est tambien, á setenta leguas de la Plata, empie-

pieza el Corregimiento de Paria, que tiene mas de quarenta leguas de extension. El ayre es frio, y el terreno no presenta otra cosa que pastos, que mantienen muchos ganados, por cuya razon abastece esta Provincia de excelentes quesos á todo el Perú. Toma su nombre de un gran lago que encierra, y que se forma de la redundancia de las aguas del de Titicaca, ó Chacuito. *Descripcion del Perù.*

XII. El Corregimiento de Carangas empieza à setenta leguas Ouest de la Plata, y se estiende mas de cincuenta. El ayre es tan frio, que su terreno no produce mas que papas, quinoas, y cañaguas; pero mantiene muchos ganados. Aqui se hallan tambien muchas minas de plata, entre las quales se dá el primer lugar à la de Turco, porque es enteramente de metal *machacado*, nombre que dàn los Mineros al mineral, quando los hilos del metal forman un texido con la piedra que estàn mezclados. Otras minas de esta Comarca, sin ser tan ricas, son todavia mas singulares. No se ha de cavar en la roca, ni en las montañas, sino en la misma arena, en donde basta hacer un agugero, para sacar de él pedazos de plata, sin mas mezcla que un poco de arena, que se pega à ellos. Los naturales del País nombran estas partes de plata *Papas*, porque se sacan de tierra como las raíces de este nombre. Don Antonio de Ulloa juzga encontrar la causa de una produccion tan extraordinaria en los fuegos subterraneos, que tienen bastante actividad para derretir los metales en los lugares en donde se encienden. Una porcion de plata derretida, debe correr (dice) é introducirse en los mayores poros de la tierra, hasta que se condense enfriandose.

XIII. El Corregimiento de Cicacica está al Norte, à noventa leguas de la Plata, y quarenta de la Paz. Su principal Villa, que comunica su nombre á la Provincia, pertenece al Arzobispado de la Plata, como todo lo que està al Sud; pero la mayor parte de las tierras, que estàn al Norte, dependen de la Diocesis de la Paz. A este Corregimiento se dán mas de mil leguas de extension. En las partes en que el ayre es muy caliente, produce una grande abundancia de coca, que le acarrea un Comercio considerable. Las partes frias no tienen mas que pastos, en donde se crian varias especies de ganados. Algunas minas de plata, que se hallan en él, no igualan á las de Charangas.

XIV. Aracama es una Villa, á mas de ciento y veinte leguas de la Plata, y comunica su nombre al ultimo Corregimiento de la Provincia de Charcas. Esta jurisdiccion se estiende bastante lejos en las Costas Occidentales del Mar del Sud. El País es fertil, pero cortado de arenales, particularmente hácia el Sud, en donde está el Perú separado de Chile por un grande desierto. En esta Costa se pesca una grande abundancia de tollos,

pes-

Descripcion del Perù.

pescado que se transporta salado á todas las Provincias interiores, y de que se hace un gran Comercio.

La Provincia, en que està situada la Ciudad de la Paz, era conocida antiguamente con el nombre de Chuquiapu, y por corrupcion Chuquabo. Este País habia sido conquistado por los Incas. Hechos dueños los Españoles de él, hizo construir alli el Presidente Gasca una Ciudad, despues de haber vencido á Gonzalo Pizarro, y le puso el nombre de la Paz para inmortalizar la honra que habia tenido de sofocar la rebelion, y restituir la paz al Perú. Su intencion era por otra parte favorecer el Comercio entre las Ciudades de Arequipa, y Plata, apartadas ciento y setenta leguas una de otra, sin ninguna Plaza de consideracion en el intermedio. Alfonso de Mendoza, encargado de esta fundacion, eligió para la execucion de su proyecto un Valle nombrado las Pacasas; País fertil, y muy poblado de Indios. Los primeros cimientos de la nueva Ciudad, se echaron el dia 20 de Octubre de 1548., desde cuyo tiempo dependió de la Diocesis de la Plata hasta el año 1608., que se erigió en Silla Episcopal. El Obispado de la Paz comprehende seis Corregimientos. 1. la Paz, 2. Omasuyos, 3. Pacages, 4. Duricajas, 5. Chicuito, 6. Paucarcolla.

I. La jurisdiccion de la Paz es muy limitada, y casi no ocupa otro lugar que la Ciudad misma. Es de mediano tamaño, construida en las quebradas de la Cordillera, sobre un terreno desigual. Muchas colinas, que la rodean, impiden la vista por todas partes, menos hàcia un rio, que atraviesa el Valle, y que todavia se estiende muy poco mas allá. En las avenidas causadas por las lluvias, ó por derretirse las nieves, este rio, aunque mediano, arrastra prodigiosos peñascos, y pedazos de oro, que se recogen despues. El año 1730., lavandose un Indio los pies en la orilla, encontró uno tàn grueso, que el Marqués de Castelfuerte lo compró en doce mil pesos, y lo envió al Rey de España, como una rareza digna del Gabinete Real.

La Ciudad, como la mayor parte de las otras, es gobernada por el Corregidor, y Alcaldes Ordinarios. Además de la Iglesia Catedràl, y la Parroquia del Sagrario, que es servida por dos Curas, se cuentan en ella otras tres Iglesias, Santa Barbara, San Sebastian, y San Pedro; cinco Conventos de hombres, Dominicos, Franciscanos, la Merced, Agustinos, y San Juan de Dios; dos de Monjas, Santa Teresa, y la Concepcion; y por ultimo un Seminario, con el nombre de San Geronimo, para la educacion de los jovenes, que se destinan al Estado Eclesiastico. El Cabildo se compone de un Deàn, un Arcediano, un Chantre, y seis Canonigos.

La inmediacion de las montañas, que no están apartadas mas que

que doce leguas de las murallas, hace la mayor parte del País frio, y lo expone à los yelos fuertes, á las nieves, y á las escarchas; pero la Ciudad está à cubierto de estas inclemencias por su situacion. Asimismo hace en ella bastante calor, para cultivar en las inmediaciones en algunos lugares bajos cañas de azucar, coca, maiz, y varias especies de frutas. Las montañas inmediatas están cubiertas de arboles, cuya madera se estima. En ellas se hallan osos, tigres, y leopardos. A catorce leguas hácia el Est, en las mismas montañas, se distingue una muy alta, que encierra grandes riquezas. Habiendo separado de ella un rayo á una roca hace cincuenta años, se halló tanto oro, que por algun tiempo no valiò la onza mas que ocho pesos en la Ciudad; pero todas las tentativas que se han hecho hasta el presente para trabajar esta mina, han surtido mal, porque la montaña, así como las de Quito, está continuamente cubierta de nieve.

Descripcion del Perú.

II. El segundo Corregimiento, que es el de Omasuyos, empieza casi en las puertas de la Ciudad de la Paz, hàcia el Nord Ouest. Tiene veinte leguas de extension; y sus limites al Occidente son las orillas del famoso Lago de Titicaca, ó Chicuito. El ayre del País es mas bien frio, que templado; por cuya razon el terreno no tiene mas que pastos, en donde se crian muchos ganados. Los Indios, que habitan cerca del lago, se dedican á la pesca, con la qual hacen un Comercio considerable.

III. Al Sud Ouest de la Paz, se entra de repente inmediatamente en el Corregimiento de Pacajes, que se diferencia poco del antecedente por las qualidades del ayre, y del terreno; pero las minas de plata son alli en grande numero, aunque hasta el presente haya pocas trabajadas por los Españoles. La mayor parte lo estaban en el tiempo de los Incas; lo que hace temer la inutilidad de los gastos, en un terreno tal vez apurado. Tambien se han descubierto minas de talco, que se nombra en el País jaspe blanco de Vereguenla. Es de una blancura extraordinaria, y tan transparente, que en todo el Perú sirve de vidrios en las ventanas de las Iglesias, y Casas. Por ultimo, se hallan canteras de marmol de diversos colores, y una mina de esmeraldas muy conocida, pero de la qual no han sacado los Españoles todavia ningun provecho, por la dificultad de trabajarlas. En las minas de este Corregimiento es donde se halla el famoso mineral de plata, llamado *Vereguenla*, y las montañas de Santa Juana, y de Tampaya, de donde se han sacado tantas riquezas.

IV. A corta distancia de las tierras de la Paz, al Norte de esta Ciudad, se entra en el Corregimiento de Lacarijas, que tiene ciento y diez y ocho leguas de extension del Est al Ouest, y treinta del Nord al Sud. Este País goza de toda especie de

Descripcion del Perú.

climas, y ſus producciones ſon poco mas, ò menos las miſmas, que las del diſtrito de Caravaya, con el qual confina por el lado del Norte. Abunda en minas de oro, cuyo titulo ordinario es de veinte y tres quilates, y tres granos. Una de ſus montañas, nombrada Suncheuli, daba hace cincuenta años una porcion inmenſa de él, de los mismos quilates; pero habiendoſe llenado de agua la mina, ſe ha procurado en vano ſangrarla por un ſocabon; eſto es, agugereando el pie de la montaña.

V. El Corregimiento de Chicuito empieza á veinte leguas de la Paz, hàcia el Oueſt; y como linda por un lado con el Lago de Titicaca, le comunica ſu nombre; eſto es, que ſe le nombra indiferentemente Lago de Titicaca, ó de Chicuito. Eſta jurisdiccion ſe eſtiende veinte y ocho leguas del Norte al Sud, y mas de quarenta del Eſt al Oueſt. El ayre es alli ſiempre tan frio, que la eſcarcha, y nieve reynan ſuccesivamente por todo el año. Por eſta razon el terreno no produce mas que papas, y quinoas. En él ſe engorda con eſtas raíces un prodigioſo numero de ganados, por los quales, ò por ſu carne ſalada, ſe reciben de Cochabamba toda eſpecie de proviſiones en trueque. Las montañas del Pais tienen minas de plata, que antiguamente eſtaban muy florecientes.

El Lago de Titicaca, con cuya margen occidental linda eſta Provincia, merece particular deſcripcion. Eſtá ſituado en las Provincias comprehendidas bajo el nombre de Callao, y es el mayor de todos los lagos conocidos en eſta parte de la America. Tiene ochenta leguas de circuito, y otras tantas brazas de profundidad. Su figura es un poco oval del Nord Oueſt al Sud-Eſt. Diez á doce rios grandes, ſin contar los pequeños, llevan á él continuamente ſus aguas. La del Lago no es ſalada, ni amarga, pero es tan eſpeſa, y disguſtada, que no ſe puede beber. En él ſe cogen dos eſpecies de peſcados; unos muy grueſos, y buenos, que nombran *Suchis* los Indios, y los otros pequeños, muy malos, y llenos de espinas, á los quales han dado los Eſpañoles el nombre de bogas. Tambien ſe hallan en él muchas aves aquatiles. Sus orillas eſtàn cubiertas de una eſpecie de eſpadañas, y de juncos. El terreno que lo rodéa por el lado Oriental, ſe nombra Omaſuyos; y el Occidental Chicuito.

Eſte Lago encierra muchas Iſlas; de las quales una, notable por ſu grandeza, formaba antiguamente una colina, que hicieron allanar los Incas. Eſta, nombrada Titicaca, que ſignifica en Lengua Peruana Colina de Plomo, ha dado al Lago ſu nombre general, y fomentó en el Inca Mango Capac, Fundador del Imperio del Perù, la idéa de una fabula, que vino à ſer como el fundamento de la Religion del Imperio. Publicó,

có, que el Sol ſu padre le habia mandado á él, y à Mama Oello Hu-ca ſu muger, y hermana, compuſieſen en eſta Iſla Leyes razonables, y juſtas, para libertar ſus Pueblos de la antigua barbarie. Deſde eſte tiempo, habiendoſe respetado á la Iſla como un Santuario, hicieron conſtruir en ella los Incas un Templo al Sol, deſpues de haber allanado el terreno con eſte fin. Eſte Templo era uno de los mas ſuntuoſos del Imperio. Sus murallas eſtaban veſtidas de planchas de oro, y plata; pero eſtas riquezas no igualaban todavia à las que ſe habian juntado al rededor del Templo, en donde todos los Vaſallos del Imperio, obligados à viſitarlo una vez al año, dejaban por modo de ofrenda cierta porcion de oro, y plata, y piedras precioſas. Es opinion comunmente eſtablecida, que viendo los Peruanos caer ſu País en manos de los Españoles, arrojaron todos eſtos teſoros al Lago. Sus orillas ſe eſtrechan, y forman hácia el Sud una eſpecie de Golfo, en cuyo extremo ſale un Rio, nombrado el Deſaguadero, que vá á formar el Lago de Paria. En el Deſaguadero ſe vé todavia un puente de eſpadañas, y juncos, inventado por uno de los Incas, para hacer paſar ſu Exercito yendo á la Conquiſta de las Provincias de Collaſuyo. La anchura del Deſaguadero es de ochenta á cien varas; y aunque el agua parezca muerta en ſu ſuperficie, corre con mucha rapidéz por debajo. El Inca hizo cortar una eſpecie de paja, nombrada *Ichu*, que ſe halla con abundancia en todas las colinas de las Bruyeras del Perú; mandó hacer de ellas quatro palancas grueſas, que ſe tendieron encima del agua de una orilla á otra, y ſobre las que hizo poner atraveſados una grande porcion de haces de juncos, y de eſpadañas ſecas, atados unos con otros, y bien amarrados á las palancas. Sobre todo ſe puſieron otras dos palancas bien eſtendidas, que ſe cubrieron con los mismos materiales, atados, y amarrados como los primeros. Eſte eſtraño puente tiene cinco varas de ancho, y no eſtá levantado mas que una y media encima del agua. Siempre ſe ha tenido cuidado de conſervarlo con reparaciones, ó renovaciones, á las quales eſtàn obligadas à proveer, y contribuir todas las Provincias vecinas. Habiendoſe confirmado por los Reyes de Eſpaña una orden antigua, dada con eſte fin por el Fundador, ſirve eſte puente para el Comercio de las Provincias, que ſepara el Deſaguadero.

Deſcripcion del Perú.

VI. Paucar-Colla, ultimo Corregimiento de eſte Obiſpado, tiene por Capital una Ciudad llamada Piura. Su juriſdiccion confina al Sud con la de Chicuito; y ſu clima es poco mas, ó menos el miſmo. En él ſe crian muchos carneros, tanto de Europa, como del País, cuya lana emplean los Indios en hacer ſacos, en lo qual conſiſte una parte de ſu Comercio. Las

Descripcion del Perù.

montañas encierran minas de plata, que la dificultad de extraher el agua ha hecho abandonar en el dia, aunque antiguamente fuesen tan ricas, que en las de Layca Cota se cortaba algunas veces este metal con tixeras. Pocas hay en esta Audiencia, que no estén de este modo anegadas.

La Provincia de Santa Cruz de la Sierra forma un Gobierno particular; pero aunque sea de dilatada extension, contiene pocos Españoles. La mayor parte de sus Villas es un País de Misiones, á las quales se dá el nombre de Misiones del Paraguay. La Capital se erigió en Silla Episcopal el año 1605. Su Cabildo, si merece este nombre, no se compone mas que de un Dean, y un Arcediano, sin Canonigos, ni Prebendados. El Obispo reside regularmente en otra Ciudad, nombrada Misco-Pocona, que está ochenta leguas de la de Santa Cruz. La jurisdiccion de Misco Pocona, tiene mas de treinta leguas de extension; y aunque la Ciudad esté casi desierta, los otros lugares se hallan muy bien poblados. El ayre es aqui caliente; y el Valle, en donde está situada Misco Pocona, tiene mas de ocho leguas de circunferencia, y produce en esta extension toda especie de granos, legumbres, y frutas, sin exceptuar las ubas. Los bosques, y montañas abastecen de miel, y cera, que componen parte del Comercio del Pais. Las Misiones que tenian los Jesuítas en la Diocesis de este Obispado, son las que se nombran Indios Chiquitos, nombre que les dieron los primeros Españoles, porque las puertas de sus cabañas eran muy pequeñas. El País, que habitan, se estiende desde Santa Cruz de la Sierra, hasta el Lago Tarayas, de donde sale el Rio del Paraguay, que juntandose con otros Rios, se hace el que es tan conocido con el nombre de Rio de la Plata. Los Jesuítas empezaron à estender la Fé en este País á fines del ultimo siglo con tan buen exito, que el año 1732. habian formado siete Poblaciones, cada una de mas de seiscientas familias. Los Chiquitos son bien hechos, y belicosos, como se ha reconocido en las ocasiones en que la necesidad de defenderse los ha obligado á ponerse en marcha. Sus armas son el sable, el fusil, y las flechas envenenadas. Hablan diferente lengua de la de las otras Naciones del Paraguay; pero sus usos varian poco de los de los otros Indios.

Tienen por vecinos à los Indios Idolatras, nombrados Chiriguanes, que se obstinan en despreciar las luces del Evangelio. Los Misioneros no por eso dejan de penetrar en su País, acompañados de algunos Chiquitos, que llevan para su seguridad, y se tienen por muy dichosos quando pueden convertir algunos, de que hacen una especie de Recluta para sus Poblaciones. Esto es lo que sucede particularmente despues de las Guerras,

ras, que tienen estos Barbaros frecuentemente con los Chiquitos. Si padecen alguna desgracia, el miedo los hace recurrir á los Misioneros; pero estas conversiones duran poco. *Descripcion del Perú.*

La Ciudad de Santa Cruz está apartada como noventa leguas de la Plata. Antiguamente estaba situada mas al Sud, cerca de la Cordillera de los Chiriguanes. Nuño de Chaves, que echó sus cimientos en 1548., la nombró Santa Cruz, en memoria del Lugar de su nacimiento, que es un Pueblo del mismo nombre, cerca de Truxillo en España. Es mediana, y mal construida; aunque habiendose arruinado, y reedificado despues en el mismo lugar, debia haber ganado alguna cosa en esta renovacion.

El Gobierno del Tucumán, ó Tucma, situado en el centro de esta parte de la America, empieza al Sud de la Plata, mas allá de los Pueblos de Chichas, que proveen de Artifices Indios à las minas de Potosí. Estiendese desde el Paraguay, y Buenos Ayres al Est, hasta el Reyno de Chile al Ouest; y al Sud hasta los Pampas, ó Llanos de la Tierra Magallanica. Este Pais, aunque unido antiguamente al Imperio de los Incas, no habia sido sujetado por sus armas, sino que habia pedido voluntariamente ser recibido en el numero de las Provincias del Imperio. Los Españoles, despues de haber casi concluido la Conquista del Perú, pasaron á la del Tucumàn el año 1349. Nuñez de Prado, encargado de esta empresa por el Presidente Gasca, encontró para ello pocas dificultades de parte de un Pueblo naturalmente docil. Construyó quatro Ciudades; la primera nombrada Santiago, porque fue fundada cerca de un Rio del mismo nombre, cuyas inundaciones fertilizan mucho las tierras vecinas. Esta Ciudad està á mas de ciento y sesenta leguas al Sud de Piura. La segunda fue San Miguél de Tucumàn, situada à veinte y cinco, ó treinta leguas Ouest de Santiago. La tercera Nuestra Señora de Talavera, un poco mas de quarenta leguas al Nord de Santiago; y la quarta Cordova de la Nueva Andalucía, à mas de ochenta leguas de Santiago, al Sud.

El Pais comprehendido en este Gobierno es tan dilatado, que se le dàn mas de doscientas leguas del Sud al Nord, y en algunos parages mas de ciento del Est al Ouest. Habiendo hecho conocer esta extension la necesidad de aumentar el numero de las Colonias Españolas, se han formado alli otras tres Ciudades. La de Rioja á mas de ochenta leguas al Sud Est de Santiago; la de Salta al Nord-Est á sesenta leguas de la misma Ciudad; y la de San Salvador, ó Xuqui, veinte leguas al Norte de Salta. Estas Ciudades son pequeñas, y mal construidas. El Gobernador reside en Salta, y el Obispo en Cordova, que es la mayor de todas estas Colonias. Las otras tienen sus

Cor-

Descripcion del Perù. Corregidores particulares, que gobiernan à los Indios de sus distritos; y su numero no es muy grande en un País compuesto de desiertos inhabitables, tanto por sus altas, y espaciosas montañas, en donde falta el agua incessantemente, como por las incursiones continuas de los Indios Bravos.

La Ciudad de Tucumàn, cuya Iglesia Catedràl està en Cordova, recibió el titulo de Ciudad Episcopal el año 1570. Su Cabildo se compone de cinco Dignidades: Deàn, Arcediano, Chantre, Maestre Escuela, y Tesorero; pero sin Canonigos, ni Prebendados. Su territorio es fertil en todos los lugares à donde se puede conducir el agua de los Rios. Los lugares càlidos dán azucar, y algodon, del qual se hacen los lienzos. En el País se fabrican tambien algunas telas de lana, y en los bosques se halla miel, y cera. Pero el principal Comercio es el de los machos, que se crian en los Valles, donde los pastos son muy abundantes. De estos animales se hace pasar un crecido numero al Perú, que se miran como los mejores de toda la America Meridional.

El Gobierno del Paraguay comprehende los Países, que están al Sud de Santa Cruz de la Sierra, y al Est del Tucumán. Hácia el Sud confina con el Gobierno de Buenos Ayres; y al Est se estiende hasta el de San Vicente del Brasíl, del qual es San Pablo la Capital. Todos atribuyen el primer Descubrimiento del Paraguay á Sebastian Cabot; y yá se ha visto, que en el año 1526. entrò en el Rio de la Plata; y que habiendo tomado Barcas para penetrar por el de Parana, se adelantó por allí hasta el de Paraguay. Diez años despues fue nombrado Juan de Aoylas por primer Gobernador de Buenos Ayres; y Juan de Salinas construyó la Ciudad de Nuestra Señora de la Asumpcion, Capital de toda esta Provincia; pero no habiendo acabado estos dos Capitanes el descubrimiento del País, ni sujetado los Pueblos que lo habitaban, Alvaro Nuñez Cabeza de Baca hizo en él una nueva expedicion, y sirvió el Gobierno de Buenos Ayres, sucediendo á Don Pedro de Mendoza.

Testimonio de Don Antonio de Ulloa sobre el estado del Paraguay.

EN los mismos términos de Don Antonio de Ulloa, y sin ninguna alteracion, es necesario hacer una descripcion, muy dudosa hasta el presente sobre otros testimonios.

Las Colonias Españolas del Gobierno del Paraguay se reducen à la Ciudad de la Asumpcion, la de Villa Rica, y algunos

nos otros Lugares, que tienen por habitantes à los Españoles, Mestizos, y algunos Indios, entre los quales sin embargo el mayor numero es de raza mezclada. Las dos Ciudades son de orden mediano, y las Poblaciones à proporcion. En unas, y otras las casas están separadas por jardines, y arboles, sin ninguna especie de simetría. La Asumpcion, que tiene el titulo de Ciudad, es la residencia del Gobernador de la Provincia, que tenia antiguamente bajo su jurisdiccion una parte de los Pueblos de las Misiones del Paraguay; pero hace algunos años que se han separado, y unido al Gobierno de Buenos Ayres, aunque el espiritual haya quedado en el mismo estado. La Ciudad de la Asumpcion tiene su Iglesia Catedrál, cuyo Cabildo se compone de un Deán, un Arcediano, un Chantre, y un Tesorero, y otros dos Canonigos. Las Parroquias tienen Franciscanos por Curas, excepto las de las Misiones.

Descripcion del Perú.

„ Las del Paraguay no se reducen á la Provincia de este nombre, sino que se estienden en parte sobre los territorios de Santa Cruz de la Sierra, Tucumán, y Buenos Ayres. Despues de cerca de siglo y medio que han empezado, se han combatido en ellas muchas Naciones Indianas, esparcidas en las tierras de estos quatro Obispados. Los Jesuítas dieron principio à esta conquista espiritual por los Guaranies, Indios, de los quales unos habitaban las orillas de los Rios de Uruguay, y de Panamá, y los otros cien leguas mas arriba, las tierras que están al Nord-Est del Guayra. Los Portugueses no pensando mas que en la utilidad de sus proprias Colonias, hacian continuas salidas contra estos Pueblos, cogian para la esclavitud à los que caían en sus manos, y los empleaban en el trabajo de las plantaciones; pero para poner á los nuevos convertidos á cubierto de esta desgracia, se resolvió pasarlos en numero de mas de doce mil à las tierras del Paraguay, y se juntó à ellos con corta diferencia el mismo numero de los de Tapé, solo con el fin de asegurarles á todos una vida mas segura, y mas sosegada. Estas Poblaciones, acrecentadas con el tiempo con nuevas conversiones, se aumentaron hasta tal término, que el año 1734., segun una Relacion que he recibido de buena mano, durante mi mansion en Quito, se contaban treinta y dos Pueblos, ó Aldéas de Indios Guaranies, que contenian mas de treinta mil familias; y creciendo cada dia mas su numero, se pensaba entonces en fundar tres nuevos Pueblos. Una parte de estas treinta y dos Poblaciones es de la Diocesis de Buenos Ayres, y la otra de la del Paraguay. En este mismo año habia siete Poblaciones de la Nacion de los Chiquitos en la Diocesis de Santa Cruz de la Sierra, y el acrecentamiento continuo de sus habitantes hacía pensar tambien en multiplicar el numero de los Pueblos.

„ Las

Descripcion del Perú.

, Las Misiones del Paraguay están rodeadas de Indios Idolatras, de los quales unos viven en buena inteligencia con los nuevos convertidos, y los otros los amenazan continuamente con sus correrías. El zelo de estos Misioneros los conduce frecuentemente entre estos Barbaros, y sus esfuerzos no siempre salen vanos. Algunas veces inspiran el gusto del Christianismo á los mas racionales, quienes dejan entonces su Pais, y pasan à las Poblaciones Christianas, en donde reciben el Bautismo despues de una instruccion correspondiente. A cien leguas de las Misiones se halla una Nacion Idolatra, nombrada los Guenoas, á la que es muy dificil atraer á la luz del Evangelio, no solamente porque están habituados á una vida licenciosa, sino porque habiendo entre ellos muchos Mestizos, y aún algunos Españoles llenos de delitos, à quienes el temor del castigo ha hecho buscar este asylo, el mal exemplo que reciben de ellos, los aparta de las verdades que se les predican. Además, la vida ociosa à que están acostumbrados, pues no se mantienen mas que de la caza, sin cultivar aún sus tierras, les hace temer el trabajo, que no dudan sucederà á su conversion. Sin embargo, la curiosidad, ó el cariño de sus padres, arrastra á muchos, algunos de los quales se sujetan al yugo de la Religion. Lo mismo sucede con los Charuas, Pueblo que habita entre los Rios de Parana, y de Uruguay. Pero los que ocupan las orillas del Parana, desde el Pueblo del Santisimo Sacramento, son mas dociles, porque son mas trabajadores, cultivan sus tierras, y no tienen ninguna comunicacion con los fugitivos. Hacia la Ciudad de Cordova, otros Indios Idolatras, llamados Pampas, son en extremo dificiles de convertir, aunque vienen à vender sus generos á la Ciudad; pero estas quatro ultimas Naciones viven en una paz constante con los Christianos. En las inmediaciones de Santa Fé, Ciudad de la Provincia de Buenos Ayres, se hallan varios Pueblos guerreros, que pasan toda su vida en correrías, las quales estienden muchas veces haciendo bastante estrago hasta las murallas de Santiago, y de Salta, en las Provincias del Tucumàn. Las otras Naciones, que habitan desde los confines de estas hasta los Chiquitos, y hasta el Lago de Xarayes, son poco conocidas. En estos ultimos tiempos algunos Misioneros han penetrado entre estos Pueblos por el Rio de Pilco Mayo, que corre desde el Potosí hasta la Asumpcion, sin haber podido descubrir sus habitaciones, lo que se atribuye à la vasta extension de su País, ò á su inclinacion errante, que no les permite hacer muy larga mansion en unos mismos lugares. Hacia el Norte de la Asumpcion se encuentra un corto numero de Indios Gentiles, algu-

, nos

, nos de los quales habiendo dejado llegar asi à los Misione-
, ros, que procuraban descubrirlos, los han seguido sin repug
, nancia á las Poblaciones Christianas, y se han rendido à sus
, instrucciones. Los Chiriguanes, que yá se han nombrado al-
, gunas veces, habitan tambien hácia el mismo lado, y no quie-
, ren que se les proponga el tener una vida menos libre, que
, la que pasan en sus montañas.

Descripcion del Perú.

, Se ha de tener entendido, que las Misiones del Para-
, guay ocupan un País dilatado. Por lo general el ayre es muy
, humedo, y templado, pero frio sin embargo en algunas par-
, tes. El terreno es fertil en toda especie de granos, frutas, y
, legumbres; pero con particularidad se cultiva el algodon, cu-
, ya abundancia es tal, que no hay Aldéa, que no coja mas
, de dos mil arrobas, de que fabrican los Indios lienzos, y
, telas. Plantóse mucho tabaco, cañas de azucar, y una prodi-
, giosa porcion de la hierba, llamada hierba del Paraguay, y que
, compone sola un Ramo de Comercio tanto mayor, quanto no se
, cria mas que en este País, de donde pasa á todas las Provincias
, del Perú, y de Chile, en que tiene muy grande consumo. Estas
, mercaderías se envian à Santa Fé, y Buenos Ayres, en donde tie-
, nen los Misioneros un Factor particular, cuyo oficio es ven-
, derlas, porque la poca inteligencia de los Indios, principal-
, mente de los Guaranies, los hace incapaces de este cuidado.
, El comisionado emplea el producto de su venta en mercancías
, de la Europa, tanto para la manutencion de los habitantes de
, cada Poblacion, como para el adorno de las Iglesias, y las ur-
, gencias de los Curas; pero antes de destinar este dinero, se
, cobra el tributo, que cada Poblacion, ó mas bien cada In-
, dio debe pagar al Rey. Estas cantidades se envian á las Ca-
, jas Reales; despues de lo qual, sin otra rebaja, se hace el
, descuento de lo que corresponde á los Curas por sus sueldos,
, y por las pensiones de los Caciques. Los otros comestibles,
, que produce el terreno, y el ganado, que se cria en él, sir-
, ven para la manutencion de los habitantes. Por ultimo, esta
, distribucion se hace con un orden, y prudencia, dignos de la
, mayor alabanza.

, A exemplo de las Ciudades Españolas tiene cada Pobla-
, cion su Gobernador, Regidores, y Alcaldes. Los Goberna-
, dores son elegidos por los Indios mismos, y confirmados
, por los Curas, quienes se reservan de este modo la facultad
, de rechazar à aquellos, cuyas propriedades no corresponden á
, su ministerio. Los Alcaldes son nombrados todos los años por
, los Corregidores, quienes velan con ellos en mantener la paz,
, y el buen orden; pero como estos Magistrados, cuya inteligen-
, cia es muy limitada, podrian abusar de su autoridad, les está

 ,pro-

Descripcion del Perú.

, prohibido el imponer el menor castigo sin noticia del Cura, , que aclara el negocio, y que entrega al acusado al castigo, , quando lo juzga culpable. Este es regularmente la carcel, ó , el ayuno; y si la falta es grave, será la pena algunos azotes, , y esta es la mayor entre unas gentes, que no cometen jamás , delitos tan enormes, que merezcan mas severo castigo. El hor-, ror al robo, al homicidio, y à los otros excesos de la natu-, raleza, está establecido en todas las Poblaciones, por las ex-, hortaciones continuas de los Misioneros. Aún á los castigos , mismos precede siempre una representacion, que dispone al , culpado á recibirlos como una correccion fraterna; y esta con-, templacion, afabilidad, y afecto ponen al Cura á cubierto del , odio, y de la venganza de aquel, à quien hace castigar. De , este modo, lejos de ser aborrecidos de sus Indios estos Padres, , son tan amados, y tan respetados, que aún quando los hi-, ciesen castigar sin razon, estas almas sencillas, que juzgan à , sus Directores incapaces de error, y de injusticia, creerian , haberlo merecido.

, Cada poblacion tiene su Arsenal particular, en donde se , encierran todas las armas que sirven á la Milicia en los ca-, sos en que la Guerra es indispensable, sea contra los Portu-, gueses, ò contra las Naciones Infieles de la immediacion. Las , Armas son fusiles, espadas, y bayonetas. Todas las tardes de , los dias de fiesta se enseña á manejarlas en exercicios públi-, cos. Los hombres de cada poblacion están divididos en mu-, chas Compañias, que tienen sus Oficiales con uniformes galo-, neados de oro, ó de plata, con la divisa de su distrito. Los , Gobernadores, Regidores, y Alcaldes tienen tambien vesti-, dos de gala, distintos de los que usan fuera de sus empleos.

, Todas las Poblaciones tienen Escuelas para enseñar á leer, y , á escribir; como tambien á danzar, y para la musica, en las , que salen excelentes discipulos, porque no se admite en ellas á , nadie sin haber consultado su inclinacion, y sus talentos. Aque-, llos, en quienes se advierte genio, aprenden la Lengua Latina, , y algunos salen en ella muy habiles. En el patio de la casa del , Cura hay diversos Obradores de Pintores, Escultores, Dorado-, res, Plateros, Cerrajeros, Carpinteros, Tejedores, Relojeros, , y otras Profesiones necesarias, ó utiles. Los jovenes tienen la , libertad de elegir aquella, que mas se acomoda á su gusto, y , se instruyen en ella con el exemplo, y lecciones de sus Maes-, tros. Cada Poblacion tiene su Iglesia grande, y muy bien ador-, nada. Las casas de los Indios están tan bien dispuestas, tan co-, modas, y mobladas tan primorosamente, que las de los Es-, pañoles no las igualan en muchas Villas en el Perú. Algunas , están hechas de piedra, otras de ladrillos crudos, y la mayor

, par-

, parte de madera simple ; pero unas , y otras están cubiertas de , tejas. En estas Poblaciones no se omite ninguna cosa. En ella , se encuentra hasta Fábricas de polvora , de la qual una parte , se reserva para los tiempos de guerra , y la otra se emplea en , los fuegos artificiales , con los quales se solemnizan todas las , Fiestas Eclesiasticas, y Civiles. En la proclamacion de los Reyes , de España se viste de nuevo á todos los Oficiales con la ma- , yor magnificencia. Cada Iglesia tiene su Capilla de Musica, , compuesta de voces , y instrumentos. El Oficio Divino se cele- , bra en ella con la misma pompa , que en las Iglesias Catedra- , les ; y sobre todo se alaba la de las Procesiones públicas. To- , dos los Oficiales Civiles , y Militares vàn en ellas vestidos de , gala. La Milicia está formada , y lo restante del Pueblo lleva , hachas , y todos ván en el mayor orden. Estas Procesiones son , acompañadas de muy buenas danzas , y hay vestidos particu- , lares , y muy ricos para los Danzantes.

Descripcion del Perú.

, Entre los edificios públicos de cada Poblacion se vé una , casa de fuerza , en donde son encerradas las mugeres de ma- , la vida , y que sirve al mismo tiempo de Beaterio , ó retiro, , en ausencia de los maridos, á las mugeres que no tienen fami- , lia. Se ha proveido singularmente no solo á la manutencion , de esta casa , sino tambien á la subsistencia de los ancianos , y , de los huerfanos , y de aquellos que no se hallan en estado de , ganar su vida. Todos los habitantes están obligados á trabajar , dos dias á la semana , para cultivar , y sembrar en comun , un espacio de tierra correspondiente ; lo que se llama traba- , jo de la Comunidad. Si el producto excede á las necesidades, , se aplica lo sobrante para el adorno de las Iglesias , para el , vestido de los ancianos , de los huerfanos , y de los invali- , dos ; y asi ninguno de los habitantes carece de lo necesario. , Los tributos Reales se pagan puntualmente. Por ultimo , esta , porcion del Mundo es la mansion de la paz , y de la felicidad, , y estas ventajas se deben á la exactitud con que se observan , las Leyes. Los Misioneros , unicos Curas de todas las Parro- , quias de esta nueva Republica , necesitan excitar al trabajo à , los Guaranies , que son naturalmente perezosos ; y por esta , razon tienen tambien cuidado de hacer vender las mercancías , de las Fábricas , y los viveres , que dimanan del cultivo de , los campos. Por lo contrario, los Chiquitos son laboriosos , y , caseros. Proveen por sí solos á la subsistencia de sus Curas, , cultivando juntos una plantacion llena de toda especie de fru- , tos , y granos , que es suficiente para la manutencion de la , Iglesia , y de su Ministro. Por su parte los Curas de esta Na- , cion hacen provision de herramientas , telas , y otras merca- , derías , que dán en trueque á sus Feligreses , por cera , y otras

Descripcion del Perú.

„ producciones del País. Entregan lo que adquieren por esta especie „ de Comercio al Superior de su Mision, que no es el mismo que „ el de los Guaranies; y del producto de la venta se compran muchas „ mercancías para las necesidades de cada Comunidad. De esto dimana que los Indios no están obligados á salir del distrito para adquirir lo necesario, y que no teniendo comunicacion con otros „ Pueblos, no están expuestos á contraher los vicios de que se „ procura preservarlos.

„ La Administracion espiritual de las Poblaciones no es menos extraordinaria que el Gobierno Politico. Cada Pueblo no „ tiene mas que un Cura; pero lo asiste otro Sacerdote del mismo Orden, y aún muchas veces dos, segun el número de los „ habitantes. Estos dos, ó tres Sacerdotes, servidos por seis jovenes, que hacen el Oficio de Clerigos en la Iglesia, forman en cada Pueblo una especie de Colegio, en donde están „ arregladas todas las horas de exercicio, como en los Colegios de las Ciudades grandes. El ministerio mas pesado de „ los Curas es visitar en persona las plantaciones de los Indios, „ para animarlos al trabajo, particularmente á los Guaranies, que „ abandonarian el cultivo de las tierras, y permitirian carecer de „ todo, si no los excitasen con continuada atencion. El Cura asiste tambien regularmente à la carnicería pùblica, para la distribucion de las carnes, que se hace por raciones, à proporcion del nùmero de personas de que se compone cada familia. Tambien visita á los enfermos, para dárles los socorros „ espirituales, y hacer que se les sirva con caridad. Estos cuidados, que lo ocupan casi todo el dia, le dejan poco lugar „ para otros Oficios, de que está encargado su Vicario. El es, „ por exemplo, quien todos los dias, á excepcion del Jueves, „ y Sabado, explica el Catecismo en la Iglesia á los jovenes de „ uno, y otro sexo; cuyo numero es tan crecido, que pasa de „ dos mil en cada Pueblo. El Domingo ván todos los habitantes sin distincion de edad à recibir las mismas instrucciones. [c]

Rigurosamente (continùa Don Antonio de Ulloa) deberian ser nombrados estos Curas por el Gobernador, como Vice-Patrono de las Iglesias, y admitidos por el Obispo á las funciones de su ministerio; pero como pudiera suceder que entre los tres sugetos, que fuesen presentados para cada nombramiento, no distinguiesen el Gobernador, y el Obispo de una vez al mas habil, y como es creíble que los Provinciales de la Orden conozcan siempre mejor el merito de los sugetos, han resuelto los Gobernadores, y los Obispos confiarles sus derechos. Asi el Provincial es quien nombra todos los Curas. Este reside en la Villa de la Candelaria, que está en el centro de todas las Misiones, desde donde hace sus visitas á los otro

Pue-

Pueblos, con el cuidado de enviar Misioneros entre los Indios Gentiles. Ayudanle en sus funciones dos Vice-Superiores, que residen, uno, cerca del Rio de Parana, y el otro, junto al Uruguay. El Rey paga los sueldos á los Curas en las Misiones de los Guaranies, que ascienden al año á trescientos pesos, incluyendo las del Vicario. Esta cantidad se entrega à disposicion del Superior, quien dá todos los meses á cada Cura lo que necesita para su manutencion, y para vestirse. Las Misiones de los Chiquitos, que tienen un Superior aparte, no están comprehendidas en este arréglo; y siendo su Nacion mas laboriosa, se mantienen los Curas con el trabajo de ella. *Descripcion del Perú.*

La unica desgracia de estos Indios es estár sujetos á enfermedades contagiosas, como las viruelas, las calenturas malignas, y otras muchas, à las quales dàn vulgarmente el nombre de peste, porque causan extraordinarios estragos. Asi, por numerosas que se hayan representado las Poblaciones, no lo son tanto como debian serlo, para el tiempo que se ha pasado desde su formacion, y para la tranquilidad de que gozan. Quando estas crueles enfermedades reynan, los Curas, y sus agregados no bastan para este aumento de trabajo, y entonces se aumenta el numero de los Vicarios.

Aunque no haya minas de oro ni plata en esta parte del Paraguay, se hallan en algunas tierras que dependen de ella, y que son de el Dominio Español, pero de las quales se aprovechan solo los Portugueses. Don Antonio de Ulloa reprehende á esta Nacion de haberse introducido hasta el Lago de Jarayes, en cuya inmediacion se descubrieron hace veinte años, algunas ricas minas de oro, de que se ha puesto en posesion sin otro titulo que la conveniencia, y de haberse mantenido alli, con riesgo de alterar la paz entre dos Coronas tan vecinas. Pero quando se compuso esta relacion, no habia tenido por conveniente el ministerio de España aplicar remedios violentos.

LA jurisdiccion Eclesiastica del Obispado de Buenos Ayres se estiende tan lejos, como el Gobierno del mismo nombre, que ocupa desde las Costas maritimas al Est, hasta el País de Tucumán al Ouest, y desde las Tierras Magallanicas al Sud, hasta el Paraguay hàcia el Nord. Las tierras regadas por el Rio de la Plata, son de este Gobierno. Yá se ha visto que fueron descubiertas por Juan Diaz de *Solis*, que habiendo partido de España el año 1515., llegó á las orillas de este rio, y tomó posesion de los Países vecinos en nombre de su Rey. Muerto este Capitan por los Indios, en quienes habia llegado á confiar demasiado, se enviò á la misma Costa el año 1516. à Sebastian Cabot, que entró en el rio, y descubrió la Isla,

Descripcion del Perù.

que nombrò San Gabriél. Mas allà descubrió otro rio, que desagua en el Rio de la Plata, al qual puso el nombre de San Salvador, y en el qual hizo entrar sus Navios. Despues, habiendo construido un Fuerte, en donde dejó guarnicion, y continuando en navegar por el Rio de Parana el espacio de unas doscientas leguas, descubrió el Paraguay. Algunas barras de plata, que recibió de los Indios, que habia encontrado, particularmente de los Guaranies que las habian traido de las otras Provincias del Perú, le hicieron juzgar que las sacaban de las inmediaciones del Rio. De ahi nace el nombre de Rio de la Plata, que ha prevalecido sobre el Rio de Solís, el primero que habia tenido en memoria del que lo habia descubierto. No hay mas que un rio pequeño, siete, ú ocho leguas al Oeste de la Bahía de Maldonado, que habia conservado el nombre de Solís.

Nuestra Señora de Buenos Ayres es la Ciudad Capital de este Gobierno, construida en 1535 por Don Pedro de Mendoza, que fue su primer Gobernador. Para echar los cimientos de ella, escogió un lugar nombrado Cabo, sobre la Costa meridional del Rio de la Plata, cerca de uno pequeño, que corre por el mismo lado. Esta Ciudad està á treinta y quatro grados, treinta y quatro minutos, y treinta y ocho segundos de latitud meridional. Ha recibido el nombre de Buenos Ayres, porque con efecto el ayre es mejor en ella, que en ningun otro parage de esta parte de la America. Buenos Ayres está construida en un llano, un poco elevada sin embargo encima del terreno, que riega el riachuelo. Esta es una Ciudad bastante grande, pues se cuentan en ella hasta treinta mil casas de Españoles, y de otros habitantes de raza mezclada. Su hechura es larga, y angosta, y sus calles rectas, y de mediana anchura. La Plaza Mayor, que es espaciosa, cae al riachuelo, frente del qual hay un Fuerte, en donde reside el Gobernador. La guarnicion de este Fuerte, y de algunos otros, que defienden la Ciudad, es de mil hombres de Tropas arregladas. Las casas no eran antiguamente mas que de tapia, cubiertas de paja, y muy bajas. En el dia son de cal, y de ladrillo, cubiertas de tejas, y de un alto, además del primer piso. La Iglesia Cadedrál, que es de buena fábrica, es la Parroquia de la mayor parte de los habitantes, porque los Indios tienen la suya en la extremidad de la Ciudad. El Cabildo se compone del Obispo, de un Deán, y de dos Canongías, una de las quales se dá por oposicion; y la otra por presentacion. Buenos Ayres tiene muchos Conventos, y una Capilla Real en la Ciudadela. Su Gobierno es lo mismo que en las otras Ciudades Españolas. El clima no se diferencia del de España; esto es, que las

las estaciones se distinguen alli del mismo modo; pero las tempestades son frecuentes en invierno, y el calor del verano lo templan algunos vientos agradables, que soplan desde las ocho á las nueve de la mañana.

Descripcion del Perú.

La Ciudad está rodeada de dilatadas campiñas siempre verdes, cuya fertilidad acarrea tan grande abundancia de carnes, que no hay Ciudad en el Mundo, en donde se vendan mas varatas, ni sean de mejor gusto. La piel de los ganados es casi lo unico que se paga. No hace mas de veinte años que las campiñas inmediatas á Buenos Ayres, hàcia el Occidente, al Sud, y al Nord, estaban llenas de bueyes, y caballos silvestres, que no costaban mas que el trabajo de cogerlos. Aunque no falten en el dia, aquella grande abundancia se ha disminuido desde que los Españoles, y Portugueses los matan para aprovechar los cueros, que componen uno de los principales Comercios del País. La caza no es menos abundante, y el rio dà muy buen pescado, principalmente Peces Reyes, de media vara y mas de largo. Las frutas de Europa, y del País, se crian bien en este terreno; y en una palabra, este es el parage para comer bien, con todas las ventajas de un ayre muy sano.

Las Ciudades de Santa Fé, las Corrientes, y Monte Vidéo, pertenecen al Gobierno de Buenos Ayres. Monte Vidéo se ha construido hace algunos años en la orilla de la Bahia, cuyo nombre tiene. Santa Fé está noventa leguas al Nord Ouest de Buenos Ayres, entre los Rios de la Plata, y Salado, de los quales el segundo desagua en el otro, despues de haber atravesado las Tierras del Tucumán. Esta Ciudad es pequeña, y mal construida. Muchas veces ha sido arruinada por los Indios Idolatras, que la tienen todavia en sobresaltos continuos. Por esta Ciudad es por donde se hace el Comercio de la hierba del Paraguay con Buenos Ayres. La Ciudad de las Corrientes està entre el Rio de la Plata, y el de Parana, à cien leguas de Santa Fé. Tambien es muy pequeña, y de muy mala construccion. Las dos ultimas tienen un Corregidor particular, que es Teniente del Gobernador. Sus habitantes, y los de la campiña, estàn alistados en Tropas Milicianas, para resistir á las salidas de los Indios. Todas las Misiones del Paraguay dependen en el dia, en quanto á la Jurisdiccion, de Buenos Ayres, desde que las que pertenecian al Gobierno del Paraguay, se han separado de él.

§.

§. VIII.

Descripcion particular de Lima, Capital del Perú.

Descripcion del Perù.

Lima.

AUnque tengamos muchas descripciones de esta famosa Ciudad (dice Mr. Prevost) en nuestros propios Viageros, y en los de algunas otras Naciones, no sería natural preferirlas á las de los Españoles, particularmente quando estas son mas recientes, y que tienen todo el peso que estas Obras pueden sacar del juicio de sus Autores. Un Español, que emprendiera la de París, por instruido, y juicioso que se le pueda suponer, no conseguiria la confianza que con justicia se tiene en Mr. Piganior de la Force. Quantas ocasiones, ó falsas apariencias no engañan á los ojos del mas habil Estrangero!

Don Juan, y Don Antonio de Ulloa, á quienes estas razones me hacen dár una justa preferencia, nombran à Lima, no solamente Capital del Perú, sino Reyna de todas las Ciudades de las Comarcas Meridionales de la America. Su intencion, dicen, no ha sido representarla como está en el dia; esto es, enteramente arruinada por el temblor de tierra del dia 28. de Octubre de 1746. Este desgraciado suceso ocupará lugar en su descripcion; pero lo que ahora se trata es de pintar á Lima como era un instante antes de su ruina, y como por consiguiente la vieron los dos Ilustres Viageros en una larga mansion.

Esta Ciudad se fundò, como se ha advertido al tiempo de su origen, el dia 6. de Enero del año 1535., que es de donde tomó al principio el nombre de Ciudad de los Reyes. Sin embargo, nota Garcilaso, que las opiniones no concuerdan sobre este punto; y que segun algunas, debe referirse su fundacion á 18. del mismo mes. Añade, que este parecer lo confirma un testimonio, que se conserva en los Archivos de esta Ciudad; pero se concibe, que una dificultad de esta naturaleza se desvanece inmediatamente solo con suponer, que unos toman por dia de su fundacion aquel en que se trazó el Plán de la Ciudad, y otros aquel en que Francisco Pizarro hizo empezar su execucion. (Mr. Frezier cita la Vida de Santo Toribio, Arzobispo de Lima, por Antonio de Montalvo, para probar que no se fundó en el dia de los Reyes, sino el 18. de Enero; pero todos convienen en el año 1535.) Sea de esto lo que quie-

quiera, eſtá ſituada en el grande, y hermoſo Valle de *Rimac*, palabra Indiana, que ſignifica *el que habla*, y de la qual Lima no es mas que una corrupcion. Eſte es tambien el nombre del Rio, junto á el que eſtá ſituada. Derivanlo de un Idolo, à el qual ſe hacian ſacrificios humanos deſde que los Incas habian eſtendido haſta alli los limites de ſu Imperio. Habiendo reſpondido un dia eſte Idolo, ſegun ſe dice, á las oraciones que ſe le hacian, fue nombrado Rimac, ó el Dios que habla, para diſtinguirlo de los Idolos mudos. *Deſcripcion del Peru.* *Lima.*

Lima eſtá á doce grados, dos minutos, y treinta y un ſegundos de latitud auſtrál. Su longitud es de doscientos noven- y nueve grados, veinte y ſiete minutos, y ſiete ſegundos [2] del Meridiano de Tenerife. La Aguja varía en Lima nueve grados,[3] dos minutos y medio al Nord-Eſt. Su ſituacion es de las mas ventajoſas, en medio de ſu eſpacioſo Valle, al que domina enteramente, ſin tener ningun estorvo la vista; ò á lo menos, ſi el Valle està ceñido por el lado del Norte, es á mucha diſtancia, por la Cordillera de las Andes, de la qual algunos montecillos ſeparados ſe adelantan haſta el llano. Las mas adelantadas de estas colinas ſon las de San Christoval, y de Amancáes.

Por la parte del Nord es por donde corre el Rio del mismo nombre, que el Valle, y muy cerca de la Ciudad. Aunque ſe vadèa facilmente quando no cae agua en las montañas, ſu profundidad, y rapidéz ſe oponen á ello en el tiempo de las lluvias; pero tiene un ancho, y hermoſo puente de piedra, que concluye en una Arcada, que ſirve de entrada, ó de puerta á la Ciudad, y la Plaza Mayor, que eſtà inmediata. Eſta Plaza es de hechura quadrada, eſpacioſa, y muy adornada. Por centro tiene una magnifica fuente, tan notable por ſu grandeza, y hermoſura, como por una eſtatua de bronze, que la corona, de la Fama, rodeada de quatro conchas pequeñas. El agua ſale con abundancia de ſu clarin, y de la boca de ocho leones del miſmo metal, que realzan mucho eſte monumento.

El lado de la Plaza, que hace frente al Oriente, lo ocupa la Igleſia Cathedrál, y el Palacio Arzobispal, que ſe elevan encima de todos los edificios de la Ciudad. La fachada del Palacio, ſus colunas, pilaſtras, y cimientos ſon de piedra de ſillería. La Igleſia eſtá conſtruida por el modelo de la de Sevilla; pero no es tan grande. Adornala un magnifico frontispicio, en medio del qual eſtà el portico, acompañado de dos hermoſas torres. Una ancha eſcalera, cercada de varandillas, eſtà al rededor de eſta obra; y es de una madera, que imita el color del cobre. Unas piramides de mediana altura ſe elevan à alguna diſtancia

Descripcion del Perú.

Lima.

cia unas de otras. En el lado que hace frente al Norte, contiene la Plaza el Palacio del Virrey, en el qual tienen su asiento todos los Tribunales. Las Carceles Reales estàn alli tambien. Este edificio era antiguamente de una singular magnificencia; pero habiendo padecido mucho el diez de Octubre de mil setecientos ochenta y siete, con un furioso temblor de tierra, se substituyeron á las partes reunidas aposentos bajos, que sirven en el dia de habitacion al Virrey. El lado occidental, que hace frente á la Cathedral, tiene la Casa de la Ciudad, y las Carceles pùblicas. El lado meridional se compone de casas particulares, que no tienen mas que un piso, en cuyas dos fachadas hay puertas de piedra de sillería. Su uniformidad, sus arcadas, y su desembarazo, dàn mucho lucimiento à la Plaza, de la que cada lado tiene treinta toesas de largo.

Toda la Ciudad forma un triangulo. El lado grande se alarga siguiendo el rio, y no tiene menos de mil novecientas y veinte toesas, que son precisamente dos partes de legua, ó dos millas maritimas; y su mayor anchura del Nord al Sud; esto es, desde el puente hasta el angulo opuesto á la basa, es de mil y ochenta toesas, ó dos quintos de legua. Rodeala una muralla de ladrillo, bastante ancha para la idéa con que se construyó, pero muy irregular en sus proporciones. Esta Obra, comenzada, y acabada el año 1685. por el Duque de la Palata, está flanqueada con treinta y quatro bastiones, sin terraplén, ni troneras, porque no se llevaba otra mira, que cerrar la Ciudad, para ponerla à cubierto de qualquier sorpresa por parte de los Indios. En toda la cerca hay siete puertas grandes, y tres postigos.

Al otro lado del rio, en el opuesto de la Ciudad, se halla un Arrabal, bastante dilatado, llamado San Lazaro, que se ha acrecentado hace pocos años. Las calles, así como las de la Ciudad, son muy anchas, tiradas á cordel en toda su largura, exactamente paralelas; de suerte, que yendo las unas del Nord al Sud, y las otras del Est al Ouest, forman quadros de casas, cada uno de cincuenta toesas, ó ciento y cincuenta varas castellanas. Este es el tamaño ordinario de estos quadros en todas las Ciudades de esta Region, á excepcion de Quito, en donde no tienen mas que cien varas.

Las calles de Lima estàn bien empedradas, y atravesadas por canales sacados del Rio, cuyas aguas pasan por debajo de bovedas, y sirven para la limpieza, con tan poca incomodidad, como perjuicio. Las casas, aunque la mayor parte muy bajas, son muy agradables à la vista. Juzgarianse hechas de materiales mucho mas sólidos, tan recias parecen las tapias; sin contar as fingidas cornisas de que estàn adornadas. Este arte de enga-

ñar

ñar à la vista, que sirve á un mismo tiempo para prevenir, en quanto sea posible, los terribles efectos de los temblores de tierra, de que está siempre amenazada la Ciudad, se nos explica del modo siguiente: El cuerpo de la casa se construye al principio de pedazos de madera, unidos con las vigas del techo. Despues se cubren estos pedazos con cañas silvestres por dentro, y por fuera, ó con mimbres, para encubrir mejor la madera; y se enyesa todo con mucho cuidado. Por fuera se dá una mano de cal, para blanquearlo; despues de lo qual se pinta de color de piedra de sillería. Lo mismo se hace en las cornisas, y puertas de madera. Así, los que no conocen este modo de construir, juzgan, que todas las casas se componen de los materiales que representan. Los techos son llanos, y unidos, y no tienen mas que el grueso necesario para defender al edificio del viento, y de los rayos del Sol. Sobre las tablas que forman estos techos, y que presentan por dentro molduras bastante curiosas, se pone por fuera una cama de tierra grasa, que basta para embotar los rayos del Sol. Como nunca llueve mucho en este País, no se necesitan otras precauciones. Los edificios, cediendo à los baybenes de los temblores de tierra, se resienten menos que si fuesen construidos de materiales mas sólidos. Las cañas silvestres, de que se forma la superficie de las paredes, son del grueso, y largo de las de Europa, con la diferencia de que son macizas, esto es, sin ninguna concavidad. Su madera es fuerte, en extremo flexible, y poco sujeta à la corrupcion. Hácia el Oriente, el Medio dia, y el Occidente de Lima, los Barrios apartados, pero encerrados en el recinto de las murallas, tienen vergeles llenos de toda especie de frutas, y legumbres; y la cerca de las principales casas encierra jardines, que se pueden regar con facilidad á causa de los canales.

Descripcion del Perù.

Lima.

La Ciudad está dividida en cinco Parroquias; las del Sagrario, Santa Ana, y San Sebastian, cada una servida por dos Curas; y las de San Marcelo, y San Lazaro, que no tienen mas que un Cura cada una. La ultima comprehende tambien todo lo que està entre Lima, y el Valle de Caraballo, distancia de unas cinco leguas, que incluye bastas campiñas, y muy pobladas. Tiene Capillas, en donde los Sacerdotes de esta Parroquia están obligados á decir Misa los dias de fiesta, sin contar dos Anexos, San Salvador, y Santa Ana, la Capilla de los Huerfanos de la Parroquia del Sagrario, y la Parroquia Indiana del *Cercado*, que es uno de los Barrios de la Ciudad. Esta Parroquia la servian los Jesuítas.

Las Casas Religiosas son muchas en Lima. Cuentanse quatro de Dominicos; la Casa Grande, la Recoleccion de la Mag-

Descripcion del Perú.

Lima.

dalena, el Colegio de Santo Tomás, en donde se enseñan las Ciencias, y Santa Rosa: tres de Franciscanos, la Casa Grande, Recoletos de Nuestra Señora de los Angeles, ó Guadalupe, y los Descalzos de San Diego, situado en el Arrabal de San Lazaro; tres de Agustinos, la Casa Grande, San Ildefonso, que es un Colegio, y Nuestra Señora de la Guia, Noviciado de la Orden: tres de la Merced, la Casa Grande, el Colegio de San Pedro Nolasco, y Bethlen. Los Jesuítas tenian seis Casas: San Pablo, que es el Colegio Mayor; San Martin, Colegio para los Seculares, San Antonio, Noviciado; los Desamparados, Casa Profesa; el Colegio del Cercado, que es á un mismo tiempo Parroquia, y lugar de instruccion para los Indios; por ultimo, la Chacarilla, destinada para exercicios. A ellos se admite á todos los Seglares que se presentan; y mientras duran, que es ocho dias, son mantenidos à expensas de la misma Casa. Pero en este grande numero de Conventos, solo las Casas Grandes tienen muchos Religiosos.

Ademàs de estos diez y nueve Conventos, y Colegios, los Padres del Oratorio tienen una Casa, nombrada San Phelipe Neri; los Benedictinos un Monasterio, cuyo Abad se envia de España; los Religiosos de la Buena Muerte, ó Agonizantes, una Comunidad, establecida en el año 1713., y confirmada el de 1736; los Minimos un Convento, fundado tambien modernamente en el Arrabal de San Lazaro, con el nombre de Nuestra Señora del Socorro; y los Hospitalarios de San Juan de Dios, tres Conventos para los enfermos, y convalecientes. Ademàs se cuentan otros tres Hospitales, cada uno de los quales tiene su destino particular. 1. San Andrés, de fundacion Real, en donde no se reciben mas que Españoles. 2. San Pedro, para los Eclesiasticos pobres. 3. el Espiritu Santo, para los Marineros, que sirven en los Navios, que llegan á estos Mares. Para la manutencion de este Hospital se cobra cierta contribucion sobre la Tripulacion de cada Navio. 4 San Bartholomè, para los Negros. 5. Señora Santa Ana para los Indios. 6. San Pedro de Alcantara, para las mugeres. 7. Belén, y 8. la Caridad, tambien para las mugeres. 9. San Lazaro, para los Leprosos.

En Lima hay catorce Conventos de mugeres, bastante poblados, observa Don Antonio de Ulloa, para formar juntos una pequeña Ciudad. 1. La Encarnacion. 2. Santa Catalina, 3. La Trinidad. 4. La Concepcion. 5. Santa Clara. 6. Las Carmelitas. 7. Santa Teresa. 8. Las Descalzas de San Joseph. 9. Las Capuchinas. 10. Las Nazarenas. 11. Las Mercenarias. 12. Las Trinitarias Descalzas. 13. Santa Rosa. 14. Las Monjas del Prado. A esto se han de añadir quatro Comunidades de Monjas

de

de la Tercera Orden, que no están todas reclusas. Estas Casas son Santa Rosa de Viterbo, Nuestra Señora del Patrocinio, Nuestra Señora de Copacavana para los Indios, y San Josef, para las mugeres, que consiguen separarse de sus maridos. Por ultimo, otra Casa, que es tambien una especie de Convento para las mugeres pobres, en donde hallan asylo contra la miseria, y que tiene por Director un Eclesiastico nombrado por el Arzobispo.

Descripcion del Perú.

Lima.

Tambien hay una Casa de Huerfanos, dividida en dos Colegios, uno para los Niños, y otro para las Niñas, y muchas Capillas esparcidas en la Ciudad con diferentes nombres.

Todas las Iglesias de Lima son grandes, en parte de piedra, adornadas de pinturas, y cosas preciosas, particularmente la Catedral, las de Santo Domingo, San Francisco, San Agustin, y de los Jesuitas, cuyas riquezas aseguran todos los Viageros que son superiores á la imaginacion. Don Antonio de Ulloa nos pinta los Ornamentos comunes mas magnificos que los que se emplean en las Ciudades de Europa para las mayores solemnidades. Pero en los dias de Fiesta (dice) es quando se obstenta la opulencia, y la pompa. Los Altares, desde su basa, hasta las cornisas de los retablos, están cubiertos de plata maciza, de un trabajo exquisito. Las paredes están vestidas de colgaduras de terciopelo, guarnecidas de franjas, y flecos de oro, y plata, adornadas à trechos de muebles esmaltados de estos dos metales. Pero la admiracion cesa inmediatamente en quanto á las bovedas, arcos, y colunas, y se detiene en dos filas de candeleros de plata maciza, que guarnecen todo lo largo de la Iglesia, con mesas, que sirven en los intermedios, para tener unos pedestales, y sobre ellos figuras de Angeles, todo del mismo metal. Los Ornamentos que se emplean inmediatamente en el servicio de la Religion, como los vasos sagrados, y los Relicarios, son de oro, cubiertos de perlas, y diamantes, en tan grande numero, que ofenden la vista con su resplandor. Todas las vestiduras Sacerdotales son de telas de oro, ó de plata, las mas nuevas, y mas preciosas, que llegan en las Flotas, y Navios de Registro.

Las principales Casas Religiosas son muy grandes, y las celdas muy comodas. Por fuera son la mayor parte de ladrillo crudo, ó solamente endurecido al Sol; pero las paredes interiores son de la misma composicion que las Casas de la Ciudad. En las Iglesias, la arquitectura de las colunas, frisos, chapiteles, cornisas, puertas, y frontispicios, imita perfectamente á la piedra. Encima de estos edificios se levantan hermosas Torres, por donde se comunica la luz á lo interior de ellos,

Y

Descripcion del Perú.

Lima.

y que hacen un admirable efecto con las campanas que las acompañan. Son de piedra, de la altura de una, ó dos toesas; despues de ladrillo, hasta el fin del primer cuerpo del edificio, y lo restante de madera, imitado á piedra de sillería. Su altura es mediana. Esta es una precaucion contra los temblores de tierra, y contra el peso, y numero de las campanas, que exceden mucho en grueso á las de España.

Los Virreyes del Perú habitan regularmente en el Palacio de Lima. Su Gobierno no dura mas que tres años; pero por ordenes particulares del Soberano se continúa algunas veces. Su autoridad es absoluta, sin ninguna excepcion. Presiden à todos los Tribunales, cuyos miembros no son otra cosa que sus Ministros para el despacho de los negocios. Un Virrey del Perú reyna con efecto en toda la extension de su jurisdiccion, y su pompa exterior no se diferencia de la del Rey. Tiene dos Compañias de Guardias; la una de á caballo, de ciento y sesenta Soldados, cuyo uniforme es azul, con vuelta, y chupa de escarlata, guarnecidas de franjas de plata, y las vandoleras de lo mismo. Esta Compañia no se compone mas que de Españoles. Monta la guardia en la principal puerta del Palacio; y el Virrey no sale jamás, sin que lo acompañe un Piquete de ocho de estas Guardias, de las quales quatro lo preceden, y quatro lo siguen. La otra Compañia es de cincuenta Alabarderos Españoles, tambien vestidos de azul como las Guardias de á caballo, pero con la vuelta, y chupa de terciopelo carmesí, galoneadas de oro. Hacen la guardia en la puerta de los Salones por donde se và à la Audiencia pùblica, y mas interiormente todavia, en la del Quarto del Virrey. Acompañanlo, no solamente hasta la puerta del Palacio, quando sale de él, sino á todas las Salas de los Tribunales, y lo vuelven à conducir del mismo modo á su vuelta. Nombra, así los Capitanes, como los demás Oficiales de estas dos Compañias, y estos empléos son de la mayor distincion. Además de estas dos Tropas, tiene siempre en lo interior del Palacio un Destacamento de Infantería de cien Soldados para la execucion de sus ordenes.

No solamente preside à las deliberaciones de los Tribunales de Justicia, del Consejo de Guerra, y de el de Hacienda, sino que dá diariamente tres Audiencias, una á los Indios, y á los Mulatos, en un hermoso Salon, adornado con los retratos de todos los Virreyes sus Predecesores; la otra à los Españoles en una Sala todavia mas magnifica; y la tercera á las Señoras en un espacioso Gabinete, en donde se véu, bajo de un dosél magnifico, los retratos del Rey, y de la Reyna reynantes. Los negocios que conciernen al Gobierno, se despa-

pa-

pachan por un Secretario de Estado, con su Asesor. De esta Oficina salen todos los Despachos Militares, y Civiles. Los que corresponden á la Administracion de Justicia, tocan al Tribunal que tiene el nombre de Audiencia. Alli se deciden definitivamente, sin apelacion aún al Consejo de Indias, á lo menos en qualquiera otro caso, que no sea de negacion de justicia. Este es el principal de los Tribunales de Lima; pero nada se obra en él sin inteligencia del Virrey. Componese de ocho Oidores, y un Fiscál Civil, que tienen tres Salas en el Palacio, una para las deliberaciones, y las otras dos para los Pleytos. Los asuntos criminales se ventilan, y juzgan en una quarta Sala, compuesta de quatro Alcaldes de Corte, y de un Fiscál Criminal. Los Indios tienen su Fiscàl Protector. El segundo Tribunal es el de Quentas, compuesto de un Regente, que preside, de cinco Contadores, de dos Contadores de Resultas, y dos Ordenadores, con algunos Supernumerarios de las dos ultimas clases. Alli es donde se juzgan definitivamente las cuentas de todos los Corregidores, que han tenido el encargo de la recaudacion de los tributos. En él tambien se arregla todo lo que pertenece à la distribucion, y administracion de la Real Hacienda.

Descripcion del Perù.

Lima.

El tercer Tribunal, nombrado *las Caxas Reales*, se compone de un Caxero, un Contador, y un Tesorero, con titulos de Oficiales Reales. Su inspeccion se estiende sobre todos los bienes del Dominio Real, y sobre las Alcàvalas; nombre que se dá al quinto del producto de las Minas.

El Ayuntamiento se compone de Regidores, de un Alferez Real, ó Teniente general de Policía, y de dos Alcaldes, que son los Jueces Reales. Estos Ministros se sacan de la principal Nobleza de la Ciudad. Su objeto es la administracion economica de la Ciudad, y los Alcaldes Ordinarios son los que presiden à las Juntas, cada uno su mes. Por privilegio particular de Lima, la jurisdiccion de su Corregidor no se estiende mas que sobre los Indios.

El Juzgado de Bienes de Difuntos, es otro Tribunal, compuesto de un Juez supremo, que regularmente es uno de los Oidores, de un Abogado, y de un Tesorero. Conoce de todas las causas concernientes á los bienes de los que han muerto abintestato, ó encargados de los caudales agenos, sin haber dejado legitimo heredero.

Los Negociantes tienen tambien su Tribunal para los negocios de Comercio. Este es el del Consulado, que se compone de un Alcalde de los Mercaderes, y de dos Consules, elegidos por los Negociantes de su propio cuerpo. Estos tres Magistrados, ayudados de un Asesor, juzgan segun los Reglamentos

Descripcion del Perú.

Lima.

tos de los Consulados de Cadiz, y Bilbao.

Se ha dicho, que la jurisdiccion del Corregidor de Lima no se estiende mas que sobre los Indios del distrito, llamado *Cercado*, y sobre los que habitan en las inmediaciones de la Ciudad, en una circunferencia de cinco leguas. Las principales Poblaciones que lo reconocen por su Juez, son Surco, los Chariles, Miraflores, la Magdalena, Luriganche, Late, Pachacama, Lurin, y los Indios avecindados en los dos Arrabales del Callao, que se nombran el viejo, y nuevo *Pitipiti*. El crecido numero de Indios, que habitaban el Valle de *Rimac* en tiempo de la Conquista, està reducido actualmente à estas pequeñas Comunidades, en donde yá se ha advertido, que no quedan mas que dos Caciques; el de Miraflores, y el de Surco; ambos de extremada pobreza.

El Cabildo de la Catedrál, en donde el Arzobispo ocupa el primer lugar, se compone de cinco Dignidades; un Deàn, un Arcediano, un Chantre, un Maestre-Escuela, y un Tesorero; nueve Canonigos; de los quales quatro obtienen sus Canongías à Oposicion, y los otros por presentacion; de seis Racioneros, y de seis Medios Racioneros. (La Silla Episcopal no se erigiò en Arzobispado hasta el año 1546, por Paulo Tercero.) El Arzobispo, y su Vicario forman solos el Tribunal Eclesiastico. Yá se ha visto en otro Articulo quales son los Sufraganeos de la Silla Arzobispal de Lima.

El Tribunal de la Inquisicion consiste en dos Inquisidores, y un Fiscàl, nombrados todos tres por el Inquisidor General de España, ò por el Consejo Supremo de la Inquisicion en la vacante de este empléo. El Tribunal de Cruzada se compone de un Comisario Subdelegado, de un Tesorero, y de un Contador, asistidos en sus deliberaciones por el Decano de la Audiencia. Por ultimo, la Ciudad tiene su Casa de Moneda, con los Oficiales necesarios.

La Universidad, que tiene el nombre de San Marcos, y los Colegios, tienen Cátedras fundadas, en donde se profesan todas las Ciencias. Ocupanlas hombres sabios, entre los quales se hallan algunos, cuyas obras han merecido aplausos en Europa. El edificio de la Universidad tiene rasgo de grandeza por fuera, y no es menos hermoso por dentro. Su patio es quadrado, espacioso, adornado de arcadas, y pilastras, y rodeado de Salas, que sirven de Aulas. En un Salon grande, que està en uno de los angulos, y que sirve para los exercicios literarios, se vén los retratos de los hombres grandes que ha producido la Universidad. Los marcos de estos quadros, y dos filas de sillas, que hay al rededor del Salon, estàn doradas, y son de un trabajo precioso. Mr. Frezier nos dice, que en

1545.

1545. y con el fin de poner ſugetos habiles en los miſmos Tribunales de Lima, ſe eſtableció la Univerſidad por el Emperador Carlos Quinto, con Privilegios, que confirmaron los Papa, Paulo Tercero, y Pio Quinto. El año 1572. ſe incorporó á la de Salamanca, para gozar de las miſmas prerrogativas. Su Rector ſe elige todos los años. En ella ſe cuentan unos ciento y ochenta Doctores en todas las Facultades, y comunmente mas de dos mil Eſtudiantes. El miſmo Viagero añade, que en los otros tres Colegios hay veinte Càtedras bien dotadas. El primero (dice) lo fundó Don Franciſco Toledo, Virrey del Perú, bajo el titulo de San Phelipe, y de San Marcos; el ſegundo, nombrado San Martin, el Virrey Don Martin Henriquez, para la inſtruccion, y manutencion de ochenta Eſtudiantes de Humanidades, de Juriſprudencia, y de Theología, bajo la direccion de los Jeſuítas; y el tercero, el Arzobiſpo Santo Toribio Alfonſo Mogrovejo, para veinte y quatro jovenes, que ſirven en el Coro de la Catedràl. Llevan habito pardo, con Beca morada, que les cuelga por detràs; y ſu unico eſtudio es el de las Ciencias Ecleſiaſticas, de las quales reciben lecciones de un ſolo Sacerdote, que tambien es ſu Rector. Mr. Frezier dá á eſtos Colegios mas de ciento y quarenta mil peſos; ſiete mil á cada uno de las Dignidades del Cabildo, cinco mil á cada Canonigo, tres mil à cada Racionero, y ſeiscientos á cada uno de los Capellanes, cuyo numero dice que aſciende á treinta.

Deſcripcion del Perù.

Lima.

Los habitantes de Lima eſtán mezclados de Eſpañoles, de Negros, razas de Negros, Indios, Meſtizos, y otras razas que dimanan de la mezcla. El numero de los Eſpañoles ſe hace ſubir á diez y ſeis, ò diez y ocho mil, de los quales una tercera, ó à lo menos una quarta parte, ſe compone de la Nobleza mas diſtinguida, y mas calificada del Perú. Muchos eſtàn honrados con titulos Caſtellanos, antiguos, y modernos. Cuentanſe haſta quarenta y cinco Condes, y Marqueſes, con un numero proporcionado de Caballeros de las Ordenes Militares de Eſpaña. Entre las otras familias nobles, las hay muy iluſtres, aunque ſin titulos; teſtigos veinte y quatro Mayorazgos, la mayor parte de antigüa fundacion. La de Ampueſo, que tiene ſu origen de los antiguos Incas, por una Princeſa de ſu ſangre, con quien ſe caſò un Eſpañol en tiempo de la Conquiſta, es de ſublime diſtincion. Los Reyes de Eſpaña le han concedido honras, y prerrogativas, de que no ceſa de gozar, y que inclinan á las perſonas del nombre mas iluſtre à ſolicitar ſu entronque. Todas eſtas familias tienen la obſtentacion correſpondiente á ſu claſe, con un crecido numero de Criados, Eſclavos, coches, y caleſas. Eſtos ultimos carruages ſon co-

Descripcion del Perú.

Lima.

munes, aún entre el Pueblo. No los tira mas que una Mula, ni tienen sino dos ruedas, con dos asientos, uno delante, y otro atrás, en que pueden caber quatro personas. La mayor parte son doradas, y de una hechura agradable; bien es verdad que cuestan hasta mil pesos. Su numero se hace subir à cinco, ó seis mil; y el de los coches es tambien muy crecido.

A las tierras, y empleos, que son la principal manutencion de las Familias Nobles, se permite en Lima juntar las utilidades del Comercio; esto es, que la qualidad de Comerciante no es incompatible con la Nobleza. Una Declaracion Real, tan antigua como la Conquista, ha curado á los Españoles de la repugnancia que tenian á este modo de enriquecerse. Dice expresamente: „Que sin derogar, y sin temer „la exclusion de las Ordenes Militares, se puede exercer el Co- „mercio en las Indias.' Don Antonio de Ulloa siente, que esta dichosa Ley no sea comun à todos los Reynos de España, que experimentarian muy pronto grandes utilidades. Asi en Lima, como en Quito, se aumenta incesantemente el numero de las Familias, con nuevos Establecimientos. Siendo esta Ciudad como el centro de todo el Comercio del Perú, llegan á ella muchos Européos, unos para trabajar en el adelantamiento de su fortuna, y otros para servir los empleos á que han sido nombrados por la Corte. Muchos se vuelven despues de concluidos sus negocios; pero la mayor parte, aficionados á la diversion, y fertilidad del País, se establecen en él, ò por casamientos, ó simplemente por el Comercio; lo que redunda despues de ellos en beneficio de los parientes, que han dejado en España.

Los Negros, y los Mulatos son la mayor parte de los habitantes. Exercen las Artes mecanicas; lo que no impide, como en Quito, que los Européos exerzan las mismas profesiones. En Lima es el objeto comun enriquecerse, y no se conoce alli ninguna preocupacion, que se mire como obstaculo. La tercera, y ultima especie de habitantes es la de los Indios, y Mestizos, cuyo numero no es proporcionado al tamaño de la Ciudad, ni à la muchedumbre de los Mulatos. Su ocupacion es sembrar las tierras, hacer obras de barro, y vender los comestibles en el Mercado; porque todo el servicio domestico se hace por los Negros, y Mulatos, libres, ó Esclavos; pero el mayor numero es de esta ultima clase.

El vestido de los hombres no se diferencia en Lima de el de España, mas que por un exceso de luxo, que reyna generalmente en todos los estados. El que puede costear una tela, no tiene impedimento para usarla; y el Esclavo que exerce un Ofi-

Oficio vil, es algunas veces mas magnifico en ſus veſtidos, que el Eſpañol de la primera diſtincion. Por eſta cauſa inventa la induſtria todos los dias nuevas telas; y las que vienen de Europa, ſe deſpachan inmediatamente. El precio no detiene à nadie. Todos ſe glorían de tener las mas hermoſas; y por otro rasgo de obſtentacion nunca ſe tiene de ellas el cuidado que parece pide ſu coſte tan crecido. Pero la vanidad de las mugeres excede mucho á la de los hombres; y la diferencia es por otra parte tan grande, entre ſu adorno, y el de las Damas de España, que merece alguna Deſcripcion particular.

Deſcripcion del Perù.

Lima.

Don Antonio de Ulloa no diſimula que al principio parece indecente; y ſolo el uſo (dice) puede hacerlo tolerable. Eſte veſtido ſe reduce al calzado, la camiſa, un guardapies de lienzo, que ſe llama *Fustan*; despues un guardapies abierto, y un juſtillo. Algunas, pero en corto numero, añaden al rededor del cuerpo una especie de manto, que no eſtà cerrado. La diferencia de eſte adorno en el de las mugeres de Quito, aunque compueſto de las mismas piezas, conſiſte en que el de las mugeres de Quito es mucho mas corto; de ſuerte, que el guardapies, atado por bajo del vientre, no baja mas que haſta el medio de las pantorrillas; y desde alli haſta los pies, por bajo del tovillo, cuelga el encage fino que hay al rededor del Fuſtán. Por entre eſte encage ſe vén colgar tambien las puntas de las ligas, bordadas de oro, ó de plata, y algunas veces adornadas de perlas. El guardapies, que es de terciopelo, ó de otra tela rica, no eſtá menos cargado de adornos que en Quito. Las mangas de la camiſa, de vara y media de largo, y de dos de ancho, eſtán guarnecidas de una punta á otra de encaxes unidos, colocados de diverſo modo. Por encima de la camiſa eſtà el juſtillo, cuyas mangas, que ſon muy grandes, forman una figura circular. Son de encaxes, con fajas de batiſta entremezcladas. La camiſa la detienen ſobre los hombros las cintas que eſtán pegadas al corſé. Deſpues las mangas redondas del juſtillo ſe recogen ſobre los hombros, y las de la camiſa por encima. Alli eſtán detenidas; y eſtas quatro ordenes de mangas, forman quatro eſpecies de alas, que bajan haſta la cintura. Las que llevan el manto, ſe ciñen con él el cuerpo, y no dejan de llevar tambien juſtillo. En verano no ſe vèn mugeres, que no lleven la cabeza cubierta con un velo, baſtante parecido á la camiſa, y al cuerpo del justillo, que es de batiſta, ó de lino muy fino, guarnecido de encaxes, unos ſueltos, y otros pegados alternativamente con bandas de lienzo. Generalmente es coſa extraordinaria el cuidado, y guſto que las mugeres tienen en la eleccion de los encaxes, de que eſtá lleno ſu adorno. La emulacion en eſta parte ha llegado haſta las Negras. Los encaxes eſtán coſidos tan cerca uno de otro,

Descripcion del Perú.

Lima.

en el lienzo, que no se vé mas que una pequeña parte de este, y en algunos trozos del vestido està tan cubierto de ellos, que lo poco que se vé es menos para uso, que para adorno: à todo lo qual se añade, que estos encaxes son de los mas finos de Bravante, y que todos los demás serían despreciados como demasiado comunes. En invierno se envuelven las mugeres en un capotillo, que no es mas que un simple pedazo de bayeta, ò de flanela; pero quando ván á visita, el capotillo està adornado, y guarnecido como el guardapies. Algunas lo guarnecen de franjas de oro, y de plata; otras de pasamanos de terciopelo negro. Encima del guardapies se ponen un delantal, semejante á las mangas del justillo, que no pasa de las orillas de éste. Yà se deja entender lo que cuesta un vestido, en que se emplea mas materia para las guarniciones, que para el fondo; y no causarà admiracion, que sola la camisa cueste algunas veces mas de mil pesos.

Una de las gracias de que las mugeres se glorian mas en Lima, es de tener el pie pequeño; lo que pasa por tan grande hermosura, que se burlan de las Européas, porque lo tienen grande. Desde la infancia se hace llevar á las niñas de Lima zapatos tan estrechos, que en mayor edad no tienen sus pies mas que cinco, ó seis pulgadas de largo. Los zapatos son chatos, y sin suela, á la qual suplen con el mismo cordovan. Tienen la punta tan ancha como el talon, lo que les dá la figura de un 8. Ninguna cosa es menos comoda; pero el pie queda mas regular. Ajustanlos con evillas de diamantes, ù otras piedras, mas para el adorno, que para el uso; porque siendo enteramente chatos, no necesitan de evillas para mantenerse en el pie; y asi no estorvan que se puedan quitar facilmente. Las medias son de seda blanca, porque este color es el mas propio para hacer lucir las piernas, que ván casi enteramente descubiertas.

El tocado es tanto mas agradable, quanto es todo natural. De los regalos que ha hecho la naturaleza à las mugeres de Lima, su cabellera es uno de los mas distinguidos. Generalmente tienen los cabellos negros, muy espesos, y tan largos, que les llegan hasta mas abajo de la cintura. Levantanlos, y se los atan por detràs de la cabeza, en cinco, ó seis trenzas, que ocupan toda su anchura, y en las quales pasan una aguja de oro, un poco corba, que tiene en los dos extremos dos botones de diamantes del grueso de una avellana. La parte de las trenzas, que no està atada á la cabeza, buelve à caer sobre los hombros en forma de un circulo chato. En ellas no ponen ningun adorno, para no disminuir nada de su hermosura; pero por delante, y por detrás de la cabeza, llevan gar-

zo-

zotas de diamantes. Por delante forma el arte bucles pequeños, que caen de la parte superior de las sienes, hasta el medio de las orejas, y en cada sien tienen un lunar de terciopelo negro. Los pendientes son de brillantes, acompañados de borlas, ó flecos de seda negra. Este adorno es tan comun entre las mugeres, que además de las sartas de perlas, que llevan al rededor del cuello, cuelgan en él tambien rosarios, cuyos granos son perlas finas. Las sortijas de diamantes, y los braceletes de perlas, componen el adorno de los brazos, y de las manos. En el pecho llevan una plancha de oro guarnecida de diamantes, atada con una cinta que ciñe el cuerpo. Algunas por distinguirse, tienen en otros varios parages diamantes engastados en oro. Por ultimo, la muger de un particular, sin titulo, y sin nobleza, no sale con todo su atavio completo, sin tener sobre sí en adorno el valor de treinta, ó quarenta mil pesos; y lo que admira todavia mas á los Estrangeros, es la indiferencia que afectan por tantas riquezas. De ellas tienen tan poco cuidado, que siempre hay alguna reparacion que hacer, y parte de ellas se gasta, ú se pierde antes del termino natural de su duracion. Para ir à la Iglesia se ponen un velo de tafetan negro, y una basquiña larga; y para el paséo, una capa, y una basquiña redonda. Entonces las acompañan tres, ó quatro Esclavas, Negras, ó Mulatas, con libréa como los Lacayos. *Descripcion del Perù.* *Lima.*

En quanto á la figura, las mugeres de Lima son casi todas de mediana estatura, hermosas, y bien parecidas. Además de los cabellos, que se han alabado, tienen la cutis en extremo blanca, sin el socorro de ningun afeyte; vivacidad, los ojos agradables, y la tez admirable. Don Antonio de Ulloa les atribuye las ventajas del animo, como la del cuerpo. Tienen, dice, penetracion, piensan con equidad, y se explican con elegancia; su conversacion es afable, y divertida; en una palabra, las encuentra tan amables, que sola esta razon le parece explica, porque tantos Européos se establecen en Lima por medio del casamiento. Representalas sin embargo un poco altivas, aún para con sus maridos; á quienes gustan gobernar; pero halla razones para explicar esta flaqueza; tanto mas, añade, quanto si los maridos se conforman con esto, se hallan muy bien recompensados con atenciones, y complacencias, que estienden mucho mas, que en ningun otro País del Mundo.

Aman mucho los olores, y siempre vàn cargadas de ambar. Ponenselo detrás de las orejas, en los vestidos, y en todas las piezas de su adorno. Aun sus ramilletes estàn llenos de ambar, como si faltase alguna cosa al perfume natural de las flores. Entrelazan sus cabellos con flores las mas vistosas; y con ellas se guarnecen las mangas. La venida de una muger la anuncian

los

Descripcion del Perú.

Lima.

los deliciosos vapores que exhala. La plaza mayor presenta como un jardin perpetuo, en la abundancia, y variedad de flores, que los Indios vienen á presentar alli. En ella se vén las Damas en sus calesas doradas comprar lo que hallan mas agradable, ò mas raro, sin atender al precio; y este espectaculo atrae alli incesantemente muchos hombres. Finalmente, cada muger en su esfera se arregla por las de clase mas distinguida, sin exceptuar las Negras mismas, qne quieren imitar à las mugeres de distincion aún en el calzado. Oprimense los pies; los ponen en tormento en zapatos muy pequeños, para desfigurar la grandeza natural. Cubrense de encaxes, con los que forman varios follages en el cuerpo; y se glorían de mucho asèo, tanto en sus casas, como en su adorno.

La Musica es una pasion comun á las mugeres de todas clases. Asimismo se puede asegurar que todas son alegres, y chanzeras. Por todas partes, y en toda clase de estados no se oyen mas que canciones vivas, y ingeniosas, y Conciertos de voces, y instrumentos. Los bayles son frecuentes, en los quales se vé danzar con una ligereza que admira. Generalmente nada hay mas opuesto à la melancolía, que el humor de los habitantes de Lima; y su inclinacion á la Musica, y al bayle ayuda todavia á hacer reynar la alegría.

Ademàs de su viveza, y penetracion natural, no carecen de la instruccion adquirida. Notase en ellos mucho deseo de instruirse con la conversacion de las personas inteligentes, que vienen de España. La costumbre que tienen de formar entre sí asambléas, no contribuye poco á limarles el entendimiento por la emulacion; y esta es una Escuela continua. Por otra parte, son de un genio docil, aunque algo altivo. Contemplando su amor propio, hay seguridad siempre de hallar en ellos complacencia. Gustan de la afabilidad; y el buen exemplo hace en ellos una grande impresion. Tambien se asegura, que son animosos; pero que teniendo un poco de honra, que no les permite, ni disimular una afrenta, ni adquirirse la fama de intrepidos, viven entre sí pacificamente. Principalmente en la Nobleza es donde se vén brillar las mejores qualidades del entendimiento, y del corazon. Su politica no tiene término para con los Estrangeros. Los Mulatos menos cultos, y menos instruidos, están poco sujetos á los defectos que perjudican à la sociedad; son asperos, altaneros, inquietos, y regularmente tienen entre sí vivas disputas; y con todo, los desordenes que nacen de todos estos vicios, no son tan frecuentes, como se pudiera creer de la grandeza de la Ciudad, y de la multitud de sus habitantes.

Don Antonio de Ulloa no hace mencion de la Religion de

los

los habitantes de Lima; de lo qual trataremos en otro Articulo.

A las delicias de Lima, y de su situacion no falta mas que la lluvia para regar su terreno. Este no es el lugar de recoger las observaciones de los Viageros sobre las causas de esta incomoda privacion; pero es el de hacer advertir, que la industria suple á ella, hasta hacer las inmediaciones fertiles en toda especie de granos, y frutas. Yá se ha visto muchas veces, que uno de los cuidados del antiguo Gobierno, y tal vez el que le dà mas honra, fue abrir canales, por los quales puede servir el agua de los rios para llevar la fecundidad à las tierras, y facilitar à los Vasallos el medio de cultivarlas. Los Españoles han encontrado hechas estas obras, y las han conservado en el mismo orden que las habian recibido de los Incas. Por este medio es como no se ha cesado hasta aora de regar los campos de trigo, y cebada, las mielgas para la manutencion de los caballos, las vastas plantaciones de cañas de azucar, los olivos, las viñas, y los jardines, para sacar de ellos regularmente abundantes cosechas. No sucede en Lima lo mismo que en Quito, en donde los frutos no tienen ninguna temporada determinada. Aqui producen los campos en un tiempo que es siempre el mismo, y la cosecha se hace en el mes de Agosto. Los arboles se desnudan de sus hojas, segun su naturaleza; porque los que son à proposito para los Paises cálidos, no hacen mas que perder la viveza de su verdor, y no se desnudan si no para hacer inmediatamente lugar à nuevas hojas, que empujan à las primeras. Lo mismo sucede con las flores; esto es, que tienen tambien sus temporadas. Asi el distrito de Lima, en donde se distingue el invierno, y el verano, como en la Zona templada, tiene la misma ventaja en la produccion de los arboles, de las flores, y de las frutas.

Descripcion del Perù.

Lima.

Don Antonio de Ulloa hace observar, que antes del temblor de tierra del año 1687., que causó mucho estrago en la Ciudad, las cosechas de trigo, y cebada eran de maravillosa abundancia, y los habitantes estaban esentos de tomarlas en otra parte; pero que despues de este accidente se hallò tan trocado el terreno, que las semillas de trigo se pudrian en él, sin prender. Esta alteracion se atribuyó á la abundancia de vapores sulfureos, que se habian exhalado, y á las particulas de nitro, que habian quedado en la tierra. Instruidos por experiencia los Proprietarios, emplearon sus campos en otros usos, como sembrar mielgas, y plantar cañas de azucar, de que sacaron mas utilidad. La esterilidad duró quarenta años, al cabo de los quales se advirtiò que la tierra se mejoraba. Inmediatamente se empezò de nuevo à sembrar trigo, pero al principio en corta canti-

Descripcion del Perú.

Lima.

tidad, hasta que habiendo acabado de recobrar su fuerza el suelo, se sembró como se habia hecho antiguamente, y las cosechas se hicieron con la misma abundancia. En quanto á las otras plantas, cuyo cultivo se habia suprimido, se sembrò menos, por sola la desconfianza de los Labradores. Aunque el ultimo temblor de tierra puede haber producido el mismo efecto, yá no hay en Lima el mismo embarazo, porque se ha abierto un Comercio de granos entre esta Ciudad, y Chile.

Lo que mas se siembra en este distrito es la mielga, que tiene un consumo extraordinario Los habitantes no dàn otro alimento à las bestias, particularmente á las mulas, y caballos; y no careciendo de uno, ó dos de estos animales aun los que no tienen coche, ò calesa, se deja considerar, que su numero es infinito. El trigo, y las cañas dulces, que producen una azucar exquisita, ocupan otra parte de las tierras. Todos estos campos son cultivados por Esclavos Negros. Los olivos son otra riqueza de los Lugares vecinos á Lima. Su espesura los hace parecer selva; porque además de que son mas gruesos, mas altos, mas frondosos, que los de España, jamás se podan; lo que les hace echar tantos ramos, que enlazados unos con otros, no puede penetrar alli la luz; por cuya razon el arado jamás pasa por los campos, que estàn plantados de ellos. Solo el cultivo que se les dá es limpiar los canales que conducen el agua al pie de cada arbol, y arrancar cada tres, ó quatro años aquellos pequeños vastagos que crecen al rededor. No se necesita mas diligencia para tener una grande abundancia de hermosas aceytunas, de que se hace aceyte, ò que se conservan al modo de Europa. Para el segundo de estos dos usos son muy à proposito, por su grueso, y hermosura, por la suavidad de su zumo, y por su facilidad en soltar los huesos; qualidades que faltan à las Españolas; y asi el aceyte de Lima es superior al de España.

Las inmediaciones de la Ciudad estàn llenas de jardines, en que se crian toda especie de legumbres, y frutas. Su bondad corresponde á su abundancia. Qualesquiera que sean las alabanzas que se hayan dado á las de otros muchos distritos, no hay ningunas que igualen à las de Lima. Además, todo el año es aqui la temporada de las frutas; esto es, que incesantemente se puede comerlas frescas, porque siendo alternativas las temporadas en las montañas, y valles, las frutas maduran por un lado, quando cesan por el otro; y Lima, que no está mas que veinte y cinco, ó treinta leguas de las montañas, saca de ellas de todas especies, á excepcion de algunas, que piden un terreno mas caliente. Las ubas son de varias castas en Lima. Las que se nombran ubas de Italia son gruesas, y de muy buen gusto. En el distrito no se hace ninguna especie de vino. Aqui no hay

hay mas que ubas de parra, que se estienden sobre la tierra, en donde crecen muy bien, sin otro cuidado, que podarlas, y regarlas.

Descripcion del Perú.

Lima.

La qualidad del terreno no solamente es pedregosa, y arenosa, sino que se puede decir, que no se compone mas que de pedernales, ú guijarros lisos; lo que hace algunos caminos muy incomodos, tanto á caballo como á pie. Los lugares en donde se siembra tienen como unos dos pies de buena tierra; pero si se cava mas hondo, no se halla otra cosa que esta especie de guijarros; de donde se infiere que el mar cubria antiguamente todo este espacio. Otra propiedad del mismo terreno es estàr lleno de manantiales; tanto, que no se cava á quatro, ó cinco pies, sin hallar agua. Los Viageros alegan para esto dos causas; la una, que el agua del mar se introduce, y se filtra facilmente; y la otra, que un grande numero de arroyos, y corrientes, que bajan de las montañas, se pierden en este llano antes de haber podido juntarse con los rios, y que inundan el terreno estendiendose en él. Tambien se encuentran rios, que no se notan, porque su alveo està lleno de piedras; pero un animal no puede mover los pies, sin hacer brotar agua. Esta abundancia de agua subterranea contribuye sin duda à la fertilidad del País, con especialidad por lo tocante á las plantas altas, cuyas raíces penetran bastante lejos, para estár regadas incesantemente.

Además de los vergeles, jardines, y plantaciones, que causan una admirable variedad en las campiñas, hay sitios, en donde la Naturaleza sola dá un espectaculo agradable á los habitantes, y el mas abundante mantenimiento á los ganados. Las colinas de San Christoval, y de Amancaes están cubiertas en la primavera de un verde muy vivo, y de una grande variedad de flores. Diversos lugares vecinos á la Ciudad presentan las mismas diversiones, á cinco, ó seis leguas de distancia. Amancaes toma su nombre de una flor muy hermosa amarilla, de quatro hojas, terminadas en punta, de que está cubierta la colina. Además de estos paséos, los tiene públicos la Ciudad; el de la Alameda en el Arrabal de San Lazaro, formado por cinco calles de naranjos, y limoneros, de unas doscientas toesas de largo; el de Acho, que presenta tambien hermosas calles de arboles, en las margenes del rio, y algunos otros, en donde se vé cada dia un tropél de coches, y calesas.

La vecindad de Lima no tiene otros monumentos de antiguedad, que Guacas, ó sepulcros antiguos de Indios, y algunos vestigios de murallas, que guarnecian los caminos reales; pero tres leguas de la Ciudad, al Nord Est, se vén todavia subsistir en el Valle de Guacachipa las murallas de una grande Po-

Destripcion del Perú.

Lima.

Poblacion. Estos viejos edificios serán el asunto de otro articulo. Lo que merece aqui atencion es, que las murallas de Guacachipa, y las de algunos otros Valles vecinos, aunque construidas sobre la superficie de la tierra, sin argamasa ninguna, han resistido hasta el presente á los mas violentos vayvenes de los temblores de tierra; siendo así, que los mas solidos edificios de Lima, y de todos los lugares construidos por los Arquitectos Españoles, han cedido à ellos. De aqui se colige, que la experiencia servia de maestra á los Naturales del País, y les enseñaba, que en una comarca tan sujeta á los temblores de tierra, no era la armagasa á proposito para afirmar mas los edificios. Así, se nos asegura, que advirtiendo los Indios el metodo de sus primeros Conquistadores, se burlaban de ellos, y decian que los Españoles abrian sepulcros para enterrarse. Pero lo que no es menos estraño, es, que despues de haber visto las nuevas Ciudades del Perú tan continuamente convertidas en ruinas, y conociendo el uso antiguo de los Indios, no se hayan corregido en el espacio de mas de dos siglos.

La fertilidad de la tierra, la bondad del clima, y las comodidades de la situacion, contribuyen à la manutencion de los habitantes de Lima, como à todos los gustos que se acaban de representar. El pan, que se come en esta Ciudad, no es menos estimado por el gusto, que por la blancura. No se vende caro; y de él se distinguen tres especies; el uno, llamado *Criollo*, muy ligero; el otro, que se nombra *Pan francés*, y el pan tierno. Los Negros son quienes masan todos estos panes por cuenta de los panaderos; y las tiendas están siempre bien abastecidas de ellos. Se nos advierte, como una singularidad de Lima, no solamente que los Panaderos son alli muy ricos, sino que una gran parte de su hacienda consiste en el numero de sus Esclavos. Además de los propios reciben aquellos á quienes sus Amos quieren hacer castigar por alguna falta; y encargandose de su manutencion, pagan además al Amo su trabajo diario, en dinero, ò en pan. Este castigo es el mayor à que se les puede condenar; no igualandolo las Galeras. Obligaseles à trabajar continuamente de dia, y de noche; se les dà mal de comer, y se les concede poco lugar de dormir. En pocos dias el Esclavo mas vigoroso, y mas vivo está enteramente debilitado. Al fin, este estado es tan temible para ellos, que sola su idéa sirve para contenerlos; y los que son condenados à él, ponen todos los medios posibles para conseguir el perdon de sus Amos. Yá se sabe que la misma costumbre estaba establecida entre los Griegos, y Romanos.

El carnero es la carne mas usada en Lima, y de muy buen gusto. La de baca es tambien muy buena; pero se come poca;

y dos, ó tres bacas ſon ſuficientes cada ſemana para toda la Ciudad. Su volatería es excelente, y en grande abundancia; pero la caza, menos comun, y ſe reduce á perdices, tortolas, y cercetas. El mayor conſumo es de tocino, que ſe tiene por bueno, ſin ſer tan delicado como en Cartagena. Todas las demàs carnes, y aún el peſcado ſe guiſan con manteca de puerco; uſo que ſin duda nace de que al arribo de los Eſpañoles, no tenia el Perú aceyte; y deſpues que lo tiene de ſu coſecha, la antigua neceſidad ha venido como á convertirſe en coſtumbre. El año 1560. fue quando Antonio de Ribera plantó el primer olivo que ſe ha viſto en eſta Region; y de alli han ſalido los que forman en el dia las ſelvas.

Deſcripcion del Perú.

Lima.

De las montañas ſe trae ternera helada, como un manjar muy delicado; y aún los Eſtrangeros lo encuentran muy guſtoſo. Toda la preparacion conſiſte en matar las terneras, y dejarlas un dia, ó dos al ayre en los matorrales, para que alli ſe hielen. En eſte eſtado ſe conſervan mucho tiempo, ſin la menor corrupcion. El peſcado viene á Lima de los Puertos de Chorillos, de Callao, y de Ancon. El mas delicado es el cornudo, y el *Pez Rey*, eſpecie de peſcado, de ſeis á ſiete pulgadas de largo. Aunque no ſe hallen en el Perú mas que en el agua ſalada, no ſe diferencia del que ſe encuentra con el miſmo nombre en los Rios de Eſpaña. El de Lima produce diverſas eſpecies de peſcado, entre otros un genero de cabrillas, que tienen dos, ò tres pulgadas de ancho. Las anchovas ſon tantas ſobre la Coſta, que los terminos faltan á los Viageros para explicar ſu abundancia. Eſte es el alimento de la multitud de pajaros de mar, que ſe han repreſentado yá con el nombre general de Guanaes, aunque ſean de diverſas eſpecies. Eſta Coſta tiene pocas oſtras; pero, contra el teſtimonio de Dampier, Mr. Frezier, y Don Antonio de Ulloa nos aſeguran, que el Puerto de Callao no deja de abaſtecer de ellas. Alli ſe cogen tambien muchas almejas, pero mucho mayores que las nueſtras; y cuyo peſcado ſe parece á la oſtra en la figura, y el guſto.

Los vinos que ſe beben en Lima ſon, ó blancos, ó cubiertos, ó tintos; y en eſte numero los hay excelentes. Los mas delicados vienen de Lucumba, y del Lago. El vino que mas ſe uſa es el de Piſco, del que ſe hacen tambien todos los aguardientes que ſe conſumen en la Ciudad, ó que ſe transportan mas lejos El aguardiente de cañas no es conocido en ella. Las frutas ſecas vienen de Chile, como las almendras, las nueces, las avellanas, las peras, y las manzanas &c. Las confituras no ſon menos comunes en Lima, que en las otras Ciudades de las Indias; pero ſu uſo es mas moderado. El del cho-

Descrip- cion del Perú. colate lo es tambien. En su lugar se toma *Maté*, que se prepara dos veces cada dia; y aunque esta bebida tenga defectos, que se observaràn en su articulo, se sirve con mucho aparato.

Lima. Pero nada contribuye tanto à la abundancia que se experimenta en Lima, como su Comercio con todas las demás partes del Perú. El Consulado, que hemos nombrado entre sus Tribunales, envia Diputados Comisionados, para residir en todas las Ciudades de la jurisdiccion del Virrey. Además juzga de todos los negocios de Comercio. Este Tribunal, junto con el Establecimiento de una Factoría general, en donde se juntan, no solamente todas las mercancías, que llegan en los Galeones, y Navios de Registro, sino tambien todo lo que se fabríca en las otras Provincias, hace á Lima como el centro de todas las riquezas, y comodidades del País.

Lo que viene de las Provincias se deposita en Lima, para embarcarse en la Flotilla, que sale del Puerto de Callao, y que vá á Panamà hácia el tiempo de la llegada de los Galeones. Los Propietarios de los efectos abandonan su direccion á los Negociantes de Lima, y estos los ván á traficar con los suyos propios à la gran Feria de Panamá. A su vuelta se detiene la Flotilla en el Puerto de Payta, en donde toman tierra los Negociantes, con las mercancías de Europa, de que se han proveído; y para evitar las dilaciones de la navegacion, las hacen transportar por tierra á Lima. Lo que tienen menos precioso, continúa el viage por mar hasta el Callao. Luego que han llegado á Lima todos los efectos, la primera diligencia es despachar lo que pertenece á sus Corresponsales, entre tanto que hacen encerrar en Almacenes todo lo que es por su propia cuenta, hasta que se presentan Compradores, que no dejan de juntarse en un tiempo arreglado, ó bien tienen Comisionados en las Provincias interiores, á quienes envian remesas, cuyo producto reciben en dinero de contado, ó en Letras. El Comercio de una Flotilla dura bastante tiempo por la dificultad de todos estos despachos, que no se concluyen hasta que los Almacenes están vacíos.

El producto de lo que se vende en lo interior de País, es plata en barras, virgen, ó trabajada. Las dos primeras especies se convierten en dinero en la Casa de Moneda de Lima. Así los Negros ganan mucho, no solamente en las mercaderías, sino tambien en los trueques de la plata, que toman á mas bajo precio que lo que la dàn. Todo este Comercio no es propiamente mas que el trueque de unas mercaderías por otras. El dinero que producen en el intervalo de las Flotillas, lo emplean la mayor parte de los Negocianres en telas del País, que

que salen de las Fábricas de la Audiencia de Quito; porque se consume una porcion tan grande de ellas, para el uso del Pueblo, que no está en estado en las Ciudades pequeñas, como en el Campo, de comprar las magnificas telas, á que se dá el nombre general de telas de Castilla, que este Comercio no es menos necesario, ni de menos lucro, que el otro. Un Negociante que hace sus compras con fondos medianos, no deja de proveerse igualmente de las telas del País, y de las de Europa, para tener de todo. *Descripcion del Perù.* *Lima.*

Además de este Comercio, que es el mas considerable, y que se hace unicamente por Lima, no tienen otro sus habitantes por los Países Meridionales, y Septentrionales de la America. Lo que mas sacan del Norte es el tabaco en polvo, que pasando de la Habana á Mexico, se prepara alli, y se transporta despues á Lima, de donde pasa á estas Comarcas. Este Comercio se hace poco mas, ó menos como el de Panamá; pero los Mercaderes que lo hacen, no se mezclan en el de las telas, ni venden mas que perfumes, como ambar, almizcle, &c. y porcelana de la China. Unos están establecidos en Lima, y otros no hacen mas que pasar allá; pero todos tienen correspondencia con los Mercaderes Mexicanos. De los Puertos de la Nueva España viene á Lima pez, brea, y hierro, con el indigo, pero en corta cantidad. De Tierra Firme viene mucho tabaco en hoja, y perlas, cuyo despacho es siempre muy grande, para las joyas, y adorno de las mugeres. Quando el Asiento; esto es, el trafico de los Negros, no está interrumpido, se hace tambien este Comercio por la via de Panamà.

Entre las modas de las mugeres de Lima, no hay otra tan general, ni mas arraigada, que la de llevar en la boca lo que llaman un *limpion.* Parece, segun la significacion de la palabra, que este uso no ha tenido otro origen, que el deseo de tener limpios los dientes. Este nombre se dá á unos rollos pequeños de tabaco, de quatro pulgadas de largo, sobre nueve de diametro, envueltos en hilo muy blanco, de donde se saca poco à poco, al paso que se usa de ellos. Las Damas no hacen mas que llevar la punta del limpion en la boca, para mascarle un instante, y se estregan con él los dientes, que juzgan mas hermosos, y mas limpios despues de esta operacion; pero las mugeres del comun la estienden al exceso. Son horribles à la vista, con un limpion entero, que tienen continuamente en la boca. Este uso, y el del tabaco de humo, que no está menos en moda entre los hombres, produce un grande consumo de tabaco de hoja. Los limpiones se componen de tabaco de Guayaquil, con un poco del que viene de la Habana por Panamà El tabaco de humo se saca de Saña, de Mo-

ya.

Descripcion del Perú.

yabamba, de Jaén, de Bracamoros, de L'uila, y de Chillaos, en donde se coge muchisimo, y de muy buena qualidad.

Lima.

La madera que sirve en Lima para la construccion de los edificios, como la que se emplea en el Callao para carenar los Navios, y para la fábrica de las Embarcaciones pequeñas, viene de Guayaquil, de donde se saca tambien cacao, pero en corta cantidad, porque el uso de la hierba del Paraguay supera en Lima al del chocolate. Los dueños de Navios hacen el Comercio de la madera; y trayendola de su cuenta, forman de ella Almacenes en el Callao, en donde se halla siempre. De las Costas de Nasca, y de Pisco, se sacan vinos, aguardientes, aceytunas, aceytes, y pasas; de las de Chile, trigo, harinas, cordovanes, amarras de cañamo, vinos, frutas secas, y algo de oro. Los Almacenes del Callao estàn llenos de estas mercancías, y de las que se traen alli de otros muchos lugares. Todos los Lunes hay Feria, à donde acuden de todas partes à comprar, ó vender. Las mercancías que se compran, se transportan à su destino en machos, que tienen los Mercaderes para este fin.

Los comestibles que vienen á Lima, no son todos para los habitantes. Parte de ellos pasa á la Audiencia de Quito, á los Valles, y aún á Panamà, à donde se hacen remesas considerables. De Coquimbo, y de la Costa de este nombre se saca una grande abundancia de cobre, y de estaño en barras; de las Montañas de Caxamalca, y de Chachapoyas, lienzos de algodon, y de pita para las velas de los Navios; de los Valles, cordovan, y jabon; de las Provincias Meridionales, como la Plata, Oruro, Potosí, y Cuzco, la lana de vicuña, para la fábrica de los sombreros, y algunas telas finas; del Paraguay, la hierba del mismo nombre, de que hay un grande consumo en Lima, y que pasa de alli á las otras Provincias, hasta Quito. Por ultimo, el Perú no tiene distrito, ó Poblacion, que no envie à esta Ciudad algunas mercancías de su produccion para vender, y que no se surta en ella de las que le faltan. Asi Lima es realmente un centro de Comercio, en el qual tienen algun interés todas las Naciones.

No pudiendo dejar de ser unas alianzas de tan grande extension un manantial continuo de opulencia, parece que los Mercaderes de Lima deberian ser los Particulares mas ricos del Mundo. Lo son con efecto; pero con un riguroso examen, cree Don Antonio de Ulloa haber descubierto, que no hay mas de doce, ó quince casas Comerciantes, cuyos capitales en dineros, ó mercaderías, sin comprender las raíces, y Mayorazgos, lleguen cada una á quinientos, ó seiscientos mil pesos. Algunas pasan; pero de estas se cuentan muy pocas. Las que poseen

seen fondos medianos, como desde ciento hasta trescientos mil pesos, son en grande numero; y verdaderamente en sus manos está lo fuerte del Comercio, sostenido por los Comerciantes menores, cuyos fondos son de cincuenta á cien mil pesos. El mismo Viagero ha encontrado dos razones, que contienen à los Comerciantes de Lima en estos limites; sus gastos excesivos, y los ricos dotes, que dán á sus hijas; sin contar, que el establecimiento de los hijos se lleva siempre una gran parte del capital. De una fortuna grande, se forman así muchas medianas; y por lo comun la opulencia de una familia concluye con aquel que la ha comenzado. Mr. Frezier tenia mas alta idéa de las riquezas de Lima, quando desesperando de poderla dàr cabal, se contenta con referir las riquezas que expusieron los Mercaderes, hácia el año 1682., à la entrada del Duque de la Palata, quando vino á tomar posesion del Virreynato. Hicieron empedrar (dice) en la extension de dos Barrios, las „calles del Mercado, y de los Mercaderes, por las quales ha„bia de entrar á la Plaza Real, en donde está el Palacio, de „barras de plata quintadas, que pesan regularmente unos vein„te marcos, de doce á quince pulgadas de largo, de quatro „à cinco de ancho, y dos á tres de grueso; lo que podia „componer la suma de ochenta millones de pesos, ò ciento y „veinte millones de libras.“

Descripcion del Perú.

Lima.

§. IX.

Descripcion de Cuzco.

EN la distancia á que está del mar esta Ciudad, no es estraño, que tengan de ella poco conocimiento los Estrangeros. (Su situacion, segun unos, es á ciento y veinte leguas Españolas de Lima, y segun otros, á ciento y ochenta. Su posicion es à trece grados y medio de latitud austral, y setenta y ocho de longitud del meridiano de Toledo, segun Herrera.) Por las primeras Relaciones se sabe, que en tiempo de los Incas, no solamente era la Capital, sino la mayor, y mas magnifica, como la mas antigua de todas las Ciudades del Perú. Su fundacion se atribuye á Mango Capac, primer Emperador de esta Monarquía, que la pobló de los Indios Salvages, que habia recogido bajo sus Leyes. Dividióse en dos partes, nombradas *Hanam Cosco*, y *Hurin Cosco*; esto es, alto, y bajo Cuzco; la una habitada por los Indios, que se habian agregado voluntariamente à Mango Capac, y la otra por los que Mama Oello, su Esposa, habia atraido con la misma destreza, y felicidad.

Descripcion del Perú.

Cuzco.

dad. En su origen, las casas eran pequeñas, y no se diferenciaban de las cabañas ordinarias del País, sino en el orden, y numero; pero al paso que el Imperio se engrandeció, no pudo menos de estenderse, y hermosearse. Todos los Historiadores convienen, en que al arribo de Francisco Pizarro, no les causó admiracion á los Españoles el encontrar una Ciudad de esta importancia.

Garcilaso, y Correal, los unicos que nos han representado su antiguo explendor, cuentan que en medio de la Ciudad habian hecho los Incas una Plaza muy hermosa, de donde salían quatro calles grandes, que representaban las quatro partes de la Monarquía del Perú; que habiendose aumentado el concurso de los Indios, hubo Barrios señalados para cada Provincia; y que yà establecido en ellos, no habia libertad de elegir otra residencia; que cada uno podia alli seguir los usos del Paìs de su nacimiento; pero que todos estaban obligados á adorar al Sol, Padre de los Incas, en un Templo suntuoso, que se nombraba *Corancacha*, y cuyo Gran Sacerdote tenia el titulo de *Villouma*; que las paredes estaban incrustadas de oro, y plata, adornadas de diversas especies de figuras, y que en ellas se veía, como por troféo, todos los Idolos de los Pueblos, que habian sujetado los Incas; por ultimo, que alli habia en diversos parages de la Ciudad edificios subterraneos, habitados por los Adivinos, y Encantadores, y que los Conquistadores Españoles encontraron en ellos una prodigiosa porcion de oro, y plata.

Todavia se vén sobre una colina, al Norte de la Ciudad, las ruinas de una famosa Fortaleza, que habian hecho construir los Incas para su seguridad; y que hacen juzgar que estos Principes habian tenido intencion de cercar su principal habitacion con una muralla grande en declive, para cerrar todos los passos exteriores, y para conservarse al mismo tiempo una comunicacion libre con la Ciudad, por bovedas subterraneas, que conducian à otros tres Fuertes, situados en la misma Ciudad, en los que mantenian una numerosa Guarnicion. Esta fortificacion era de altura extraordinaria, compuesta de piedras bien trabajadas, como las de los Monumentos, cuya descripcion se darà en otro articulo, y mas notable todavia por el grueso de las mismas piedras, que eran de diversas figuras. Las principales de las que han resistido al tiempo son tan grandes, que no es facil comprender como se ha podido, sin el socorro de alguna máquina, sacarlas de las canteras, y transportarlas al lugar en donde se han empleado. Los huecos, que dejan la irregularidad de estas gruesas masas, están llenos de otras piedras, ajustadas con tanto arte, y proporcion, que su trabazon

no

no se descubre facilmente. Aquella, cuya enorme extension causa mas admiracion, es con efecto tan prodigiosa en su totalidad, que no se puede imaginar màquina bastante fuerte para moverla. (Esta circunstancia puede hacer juzgar, que asi en esta piedra, como en las demás, el extremado grueso dimana de diversas partes, cuyas trabazones habia ocultado el arte.) A esta piedra se ha dado el nombre de *Cansada*, sin duda por alusion al trabajo que ha debido costar para transportarla. Las obras interiores de la Fortaleza; esto es, los alojamientos, estàn casi enteramente destruidos; pero las mas parte de las exteriores subsisten, y parecen tan duraderas como el Mundo.

Descripcion del Perù.

Cuzco.

La mayor parte de las calles del antiguo Cuzco eran largas, pero angostas. Todas las casas eran de piedra, y habia un grande numero de Palacios, y Edificios Reales. El oro, y la plata eran su principal adorno; lo que no tiene nada de estraño, si es cierto, como lo observa Correal, que se traían à Cuzco todas las riquezas del Imperio, y que despues de haberlas entrado alli, estaba prohibido, pena de muerte, el sacarlas. Garcilaso nos dá los nombres de los principales Barrios. El primero, en donde se veía un antiguo Palacio de Mango Capac, se nombraba Collcampata. Los del lado del Est eran en numero de tres, con los nombres de *Cantatpata*, *Pumacurac*, y *Tococachi*. Dos habia al Mediodia, nombrados *Munaycenca*, y *Rimacpampa*, de los quales el segundo se distinguia por una grande Plaza, que servia para la publicacion de las ordenes del Soberano. *Pumacchupen* era otro Barrio, de cuya situacion no se nos dá noticia; pero sí se añade, que estaba separado del octavo, nombrado *Cayaucachi*, por un espacio de mil pasos, que hacía de éste una especie de Arrabal. Al Occidente se hallaban los de *Chaquillchaga*, y de *Cuntisuyo*; al Norte, los de *Pichu*, y el de *Quillipatan*, ambos á alguna distancia de los otros; un poco mas lejos, el de Carmenca; por ultimo, del Nord al Est, el de *Huacapuncu*, por el qual entraba un rio, que atravesaba la principal parte de la Ciudad. De la Fortaleza de los Incas bajaba un arroyuelo, que cortaba la Ciudad del Norte al Mediodia, hasta *Rimacpampa*. Este espacio, que era muy amplio, contenia particularmente tres, ó quatro calles, en donde habitaban todos los Descendientes de la Sangre Real, segun lo que se nombraba su *Ayllus*, esto es, su grado. El mismo Escritor, que era de esta sangre, y que parece en su descripcion alimentarse todavia con la grandeza de sus mayores, dá á la principal de las antiguas Plazas de Cuzco quatrocientos pasos de largo, del Nord al Sud, y ciento y cincuenta de ancho, del Est al Ouest. Su nombre dice que era *Haucaypata*.

Cuzco, que es su nombre Español de mas de dos siglos à

Descripcion del Perú.

Cuzco.

esta parte, es en el dia de la grandeza de Lima. Está situada en un terreno muy desigual, y sobre la falda de muchas colinas, cuya inmediacion no podia ofrecer situacion mas comoda. Las que la rodean al Nord, y al Oaest, forman un arco, al qual se dá el nombre de *Senca.* Al Sud Est está guarnecida la Ciudad por un llano, á donde ván á dár paséos muy agradables. La mayor parte de las casas están hechas de piedra, y cubiertas de tejas muy encarnadas, que hacen muy buena vista. Las habitaciones estàn bien distribuidas. Todas las obras de Carpintería están doradas, hasta las molduras de las puertas; y los muebles corresponden muy bien à esta magnificencia.

La Iglesia Catedrál se parece mucho á la de Lima en el tamaño, y en el orden; con la ventaja, de que todo es de piedra, y de mejor gusto en la Arquitectura. En la Ciudad se cuentan nueve Parroquias; la del *Sagrario*, que es administrada por tres Curas, dos para los Españoles, y uno para los Indios, y que ha tomado el titulo de *Nuestra Señora del Triumpho*, desde que los Españoles, habiendose retirado á ella en una sublevacion de los Indios, que quemaron la Ciudad casi enteramente, estuvieron allí á cubierto de las llamas, por una especie de milagro, que atribuyeron à la proteccion de la Virgen Santisima. 2. Belen. 3. La Iglesia de la Casa de Dios. 4. Santa Ana. 5. Santiago. 6. San Blàs. 7. San Christoval. 8. San Sebastian. 9. San Geronimo. Las dos ultimas, aunque distantes de la Ciudad, una cerca de una legua, y otra al doble, no dejan de pertenecerle.

El Convento de los Dominicos de Çuzco tiene por sus principales tapias las del antiguo Templo del Sol; y el Santisimo Sacramento está colocado en el mismo parage, en donde representaban los Indios la figura de oro de este Astro. Los Franciscanos tienen en la Ciudad un Convento grande, del qual dependen todos los de su Orden en la Provincia. El de los Agustinos, y el de los Padres de la Merced gozan de la misma distincion. Los Jesuítas poseían dos Casas, que no tenian otro objeto, que la instruccion de la juventud. Cuentanse dos Hospitales; el de San Juan de Dios, y el de los Betlemitas; el ultimo destinado particularmente para los Indios enfermos. Los Monasterios de mugeres son Santa Clara, Santa Catalina, las Carmelitas, y una Comunidad de Beatas, nombradas las *Nazarenas.*

La Regencia de la Ciudad tiene por Cabeza un Corregidor, ayudado de dos Regidores, que se sacan de la primera Nobleza. De su cuerpo es de donde se eligen anualmente los Alcaldes Ordinarios, segun el uso de todas las Ciudades Españolas de las Indias. El Cabildo se compone, con el Obispo, de cin-

cinco Dignidades, que son un Deán, un Arcediano, un Chantre, un Maestre Escuela, y un Tesorero; de quatro Canonigos, de los quales dos consiguen sus Canongías á oposicion, y los otros dos por presentacion, de un Magistrál, de un Penitenciario, y de dos Prebendados. Cuzco tiene tres Colegios para el estudio de las Ciencias; uno, que es un Seminario, con el nombre de San Antonio, y bajo la direccion del Obispo, con Cátedras fundadas para enseñar el Latin, la Philosophía, y la Theología á los Eclesiasticos jovenes, que ayudan al servicio de la Catedrál; el segundo con el titulo de San Bernardo, en donde enseñaban los Jesuítas las Bellas letras, y la Philosophía à los Españoles jovenes de la Ciudad; y el tercero, nombrado San Francisco de Borja, dirigido tambien por los Jesuítas, y destinado à la instruccion de los Indios jovenes, hijos del Cacique. Los dos primeros tienen el titulo de Universidad, y en ellos se dán todos los grados, hasta el de Doctor.

Descripcion del Perù.

Cuzco.

Entre los Tribunales, el de los Derechos Reales se compone de dos Jueces, Ministros de la Real Hacienda. Los de la Inquisicion, y de la Santa Cruzada, tienen, además de sus Comisarios, Ministros subalternos, como en todas las Ciudades de la dominacion Española.

En Cuzco se cuentan tres, ò quatro mil habitantes de sangre Española, y doce mil Indios, según Correal. Don Antonio de Ulloa no habla, ni del numero de sus habitantes, ni de su Comercio; pero en otra Relacion se verá, que nada falta à las delicias de esta Ciudad; y Correal, despues de haber recorrido todas las Regiones de la America, asegura, que Cuz„co es el parage al qual dá la preferencia, para la diversion, „y la salud, aunque la inmediacion de las Andes, hace alli „(dice) el ayre un poco frio.‘ Asimismo se lee en Garcilaso, que los habitantes han pensado muchas veces en traspasar la Ciudad al Valle de *Yucay*, que está quatro leguas al Norte, para apartarse de estas montañas, cuyas cumbres están casi siempre cubiertas de nieve; pero el ayre de Cuzco no deja de ser templado; y la idéa de abandonarlo no ha podido dimanar de otra cosa, que de la opinion que siempre se ha tenido del distrito de Yucay, que estando defendido por todas partes contra las injurias del ayre, se tenia, aún en tiempo de los mismos Incas, por una de las mansiones mas deliciosas del Mundo. Alli tenian sus principales Casas de Campo, de las que todavia se vén reliquias magnificas. Garcilaso cuenta, que todas las piedras estaban adornadas de figuras de animales, gravadas en relieve, y que la argamasa que las unia, estaba mezclada de polvo, y pajuelas de oro, que se veían relucir á grande distancia. El Obispo de Cuzco, que era antiguamente el Prelado mas ri-

Descripcion del Perú.

rico de la America, pero que despues de la ereccion de las Sillas de Guamanga, y Arequipa, no goza mas que de veinte mil pesos de renta, cuenta entre sus posesiones la mayor parte de este hermoso Valle, y lo restante pertenece á los principales Españoles del País, que juzgan les falta alguna cosa para la felicidad de su vida, quando no pueden adquirir alguna porcion. La costumbre de Cuzco es transportar alli los enfermos, que nunca tardan mucho tiempo en convalecer.

Cuzco.

Otros Valles hacen la inmediacion de esta Ciudad en extremo agradable. Garcilaso alaba uno, que nombra *Caravaya*, pero mas apartado, y situado entre diferentes montañas, en donde cuenta, que el año 1566. se sacó de un peñasco una masa de oro del grueso de una cabeza de hombre. Los Artistas juzgaron (dice) que si la casualidad no lo hubiera hecho descubrir demasiado pronto, era muy creible, que todo el peñasco se hubiera convertido en oro.

§. X.

Descripcion de la Audiencia, ó Provincia de Quito.

AL Norte tiene por limites la Provincia de Quito á la de Bogota, ó Santa Fé de Bogota, y comprende por este lado una parte del Gobierno de Popayán. Al Sud confina con los Corregimientos de Piura, y de Chachapoyas. Al Est ocupa toda la extension del Gobierno de Maynas, sobre el Rio Marañon, ó de las Amazonas, hasta la linea de separacion, que divide las Conquistas de los Españoles, y las de los Portugueses. Al Ouest tiene por limites las Costas de Machala, sobre el Golfo de Puna, en el Mar del Súr, hasta las del Gobierno de Atacames, y la jurisdiccion de Barbacoas, en el Golfo de Gorgona en el mismo mar. Del Nord al Sud su mayor anchura es de doscientas leguas, y su largo del Est al Ouest, hasta la linea de separacion, es de mas de seiscientas leguas en linea recta; pero una parte de este espacio está, ó desierta, y poco conocida de los Españoles, ó habitada por Naciones Barbaras.

La unica que está bien poblada, es el espacio que dejan entre sí las dos Cordilleras de las Andes. Comparado con este grande País, es una especie de callejuela, que se estiende desde el Corregimiento de San Miguél de Ibarra, hasta el de Loja. Todavia comprehende el espacio, que se estiende desde alli has-

hasta el Gobierno de Popayán, y aùn una parte de este Gobierno, con todo el País, que se dilata desde la Cordillera Oriental hasta el Mar. La extension de estos Corregimientos, del Est al Ouest, es de unas quince leguas, distancia que hay entre las dos Cordilleras; á lo qual es preciso añadir lo que està comprehendido en los Gobiernos de Jaén de Bracamoros, que confina con el Corregimiento de Loja, hàcia el Est de la Cordillera Oriental, y hácia el Norte el de Quixos; y despues al Oriente de Quixos el de Maynas. Entre unos, y otros hay largos orillos, habitados solamente por Indios Idólatras. Al Nord de toda la Provincia està el Gobierno de Popayán. Asi, en la parte occidental de esta callejuela, formada por las dos Cordilleras, està el Gobierno de Atacames, nuevamente erigido, y el Corregimiento de Guayaquil; en la parte oriental los otros tres Gobiernos, que se acaban de nombrar; y el de Popayán en la del Nord. *Descripcion del Perù.* *Quito.*

Ademàs de estos cinco Gobiernos, contiene la Audiencia de Quito nueve Corregimientos, á los quales se dá por subdivision el titulo de Provincias. Sus nombres, empezando por el mas septentrional, son: 1. San Miguél de Ibarra. 2. Otabalo. 3. Quito. 4. Latacunga. 5. Riobamba. 6. Chimbo, ó Guatanda. 7. Guayaquil. 8. Cuenza. 9. Loja. Seguiremos esta division, puesto que nos hemos obligado à ello, y despues volveremos á los Gobiernos.

I. El primer Corregimiento contiene, además de la Ciudad de San Miguél de Ibarra, de que toma su nombre, ocho habitaciones principales, que son: Mira, Pimampiro, Carangua, San Antonio de Carangua, Salinas, Tumbabiro, Quilca, y Caguasqui. Antiguamente pertenecia toda la jurisdiccion del Corregimiento de Otabalo á el de Ibarra; pero su excesiva extension lo ha hecho separar, para hacer dos de él. La Ciudad de San Miguél de Ibarra està situada en un llano muy espacioso, entre dos rios, á los quales debe la bondad de sus pastos, á poca distancia de una montaña mediana, que lo cubre al Oriente. Su terreno es humedo, y tan blando, que las casas se abajan en él, y se hunden. Es bastante grande, las calles anchas, y derechas, los edificios construidos de piedra, ó de ladrillo crudo, y cubiertos de tejas. Sus Arrabales, ó diversos Barrios exteriores, que pueden tener este nombre, no presentan mas que Barracas, habitadas por Indios; pero generalmente, las Casas de la Ciudad, aunque bajas, tienen una vista muy buena. En ella se cuentan diez à doce mil habitantes, Españoles, y raza mezclada. La Iglesia Parroquial es hermosa. Los Franciscanos, los Dominicos, los PP. de la Merced, los Jesuitas antes, y los Religiosos de la Concepcion, tienen alli cada uno su Convento. El clima de es-

Descripcion del Perú.

Quito.

esta Ciudad es muy apacible, menos frio que el de Quito, pero de un calor, que no es incomodo. Todas las Villas de su jurisdiccion gozan de un temperamento diferente, aunque en la mayor parte sea el ayre mas caliente que frio, á causa de su situacion en unos terrrenos bajos, que nombran Valles los habitantes. Tales son los de Chota, de Carpuela, y otros muchos. Una parte de las plantaciones consiste en azucar; otras producen frutas propias à los climas cálidos, y otras una grande abundancia de excelente algodon. Aquellas cuyo clima es menos cálido, dàn mucho maíz, trigo, y cebada. Alli se encuentran muchas Yeguadas, pero pocos ganados de otra especie en comparacion. Los Indios texen aqui algunas telas de algodon, y de lana.

En este Corregimiento es donde está el Lago de Yagar Cocha, célebre en la Historia de los Incas, por haber sido el sepulcro de un grande numero de Indios, á quienes Huayna Capac hizo cortar la cabeza, y cuyos cuerpos mandó arrojar al Lago, que se tiñó de encarnado. De esto recibiò su nombre, que significa Cabo de sangre.

El distrito de Salinas contiene Minas de Sal, que se consume en el País, ó que se transporta à las Provincias al Norte. Aunque mezclado de nitro, no es enfermo, una vez acostumbrado á él; pero no puede servir para salar; y es preciso emplear la sal de Guayaquil. En las tierras de la jurisdiccion de Mira se hallan asnos silvestres, que se multiplican mucho, y que no dejan de cogerse con trabajo. Los dueños de las tierras permiten esta caza por qualquier corta recompensa, proporcionada al tiempo que se emplea en ella. Los Cazadores se juntan en grande numero, à caballo, y à pie. Hacese una Batida para estrechar los asnos en algun Valle. Quando se vén encerrados por un circulo de hombres, procuran salvarse; y apenas uno de ellos ha abierto paso, quando todos los demás lo siguen en fila; que es el tiempo en que se les tienden los lazos. Derribase á los que se han detenido, con el cuidado de ponerles inmediatamente trabas en las patas; y durante lo restante de la caza se les deja en esta situacion. Despues, para llevarlos mas facilmente, se les aparea con los asnos domesticos. Estando libres, son tan bravos, que es peligroso el acercarse á ellos, porque roen, y muerden con mucha destreza; y tan ligeros, que el mejor caballo los alcanza en la carrera. Pero à la primera carga que se les pone sobre el lomo, pierden su ligereza, su ferocidad; y haciendose muy pacificos, consiguen muy pronto aquella lentitud, y estupidéz, que es como la posesion de su especie. Se observa, que estando libres, no pueden sufrir que un caballo se acerque à ellos. Si vén alguno en el cam-

campo en donde eſtán en tropa, ſe echan ſobre él, ſin darle lugar de huir, y no paran de morderle, haſta haberle quitado la vida. Quando ſe paſa cerca de ſus alvergües, aturden los conciertos continuos de ſus rebuznos, que ſe repiten en el eco de las colinas, y valles.

Deſcripcion del Perù.

Quito.

II. El Corregimiento que ſigue hàcia el Sud, deſpues de Ibarra, es el de Otabalo, que comprehende ocho habitaciones, ó Parroquias: Cayambo, Tabacundo, Otabalo, Arontaqui, Cotacha, San Pablo, Tocache, y Yikugui.

Otabalo es un Pueblo grande en una bella ſituacion, y tan poblado, que ſe cuentan en él diez y ocho á veinte mil habitantes, la mayor parte Eſpañoles. Lo reſtante ſe compone de familias Indianas. El terreno de eſte Corregimiento eſtá muy cultivado. Hay menos molinos de azucar; pero las fábricas de telas ſon en mayor numero, y mas ricas. En ellas ſe hacen Tacayos, ó lienzos de algodon, cortinas, y otras varias obras adamaſcadas, unas blancas, y rayadas, otras azules, ó enteramente blancas. Todas eſtas obras, que ſon de algodon, paſan á Quito, y á las otras Provincias.

En eſta juriſdiccion ſe mantienen muchos caballos, vacas, y ovejas. Una multitud de arroyuelos, que riegan el País, hacen muy tierna la hierba. El modo de ſembrar el trigo, y la cebada es ſingular. En lugar de diſtribuir el grano al ſembrarlo, ſe divide un campo arado en quadros, formado cada uno por dos ſurcos hechos en cueſta, á alguna diſtancia uno de otro. En eſtos ſurcos ſe hacen agugeros, apartados entre sì un pie, y en cada uno ſe echan cinco, ó ſeis granos de ſemilla. Eſte metodo es algo largo; pero ſe reſarce con la abundancia de la coſecha, que es regularmente de ciento y cincuenta por uno.

El Pueblo de Cayamba eſtá ſituado en medio de un gran llano, que tiene detrás de sí una de las mas altas montañas de eſtas Cordilleras, nombrada Cayamburo. No ſiendo menos elevada, ni eſtando menos cubierta de nieve, que el Chimborazo, ſe diſtingue entre todas las que la ſeparan de Quito, deſde donde ſe deſcubre ſu cima. La proximidad de eſta montaña hace el Llano de Cayamba frio, y deſagradable. En el miſmo Corregimiento ſe hallan dos Lagos, de los quales el uno llamado *San Pablo*, porque tiene à eſte Pueblo en ſus orillas, tiene de largo una legua, y media de ancho. Perdiendoſe en él las aguas que caen inceſantemente de la montaña de Mojamba, ſale de alli uno de los brazos que forman el Rio Blanco. El ſegundo lago, poco mas, ò menos del miſmo tamaño que el primero, eſtà ſobre una montaña, nombrada *Cuicocha*, de la que toma ſu nombre. Su ſituacion es de medio lado, en un terreno

Descripcion del Perú.

Quito.

no llano, que se halla sobre lo alto de la montaña. En medio de este lago hay dos Islas, llenas de Cuyes, y de gamos, que atraviesan el lago para ir á pacer en las tierras, y que vuelven á las Islas quando las persiguen los Cazadores. El agua del lago produce una especie de pescadillo, nombrado *Preñadillas*, parecido al camaron, pero sin escama. Tambien se coge en el Lago de San Pablo, y se sala para Quito, en donde no se vé pescado fresco.

III. Este Corregimiento de Quito, que tambien se nombra el País de las cinco leguas, aunque tenga mas en algunos parages, se compone de veinte y cinco Poblaciones, sin comprehender la Ciudad, de la qual se dará la descripcion en otro articulo. Sus nombres son S. Juan Evangelista, Sta. Maria Magdalena, Chilogalle, Conocoto, Zambiza, Pintac, Sangolqui, Amaguanna, Guapulo, Cumbaya, Coto-Collao, Duembo, y Piso, Yaruqui, el Quinche, Guayllabamba, Machache, Aloaü, Aloa, Vyumbicho, Alangasi, Pomasque, Lulumbamba, Perucho, Colacali, y Tumbaco.

Todo este territorio está lleno de Alquerías, unas en los llanos, otras en hermosas, y espaciosas Quebradas, y muchas en las montañas. Las frutas que se cogen alli, siguen la naturaleza del clima, y la disposicion del terreno. Los llanos, en donde el ayre es templado, producen mucho maiz. En las Quebradas, y valles profundos se cultivan cañas de azucar, y de su zumo se hace una especie de pastillas, nombradas *Raspaduras*, un genero de miel, y dos licores, de los quales el uno, llamado *Guarao*, no es mas que el simple jugo de las cañas, despues de haberlo dejado fermentar un poco, y el otro una destilacion, conocida con el nombre de *Rum*. Las cañas de azucar son muy tardanas en este Corregimiento; y no se cortan hasta despues de tres años que se han plantado. El fruto no lo dán mas que una vez; pero luego que se ha cogido, se saca tambien el germen, llamado *Soca*, que sirve para replantar la caña. En las montañas, en donde el ayre es mas, ó menos frio, se coge trigo, y cebada, toda especie de legumbres, y muchas Papas. Las vacas, y ovejas pacen con abundancia en las cumbres, y dàn por consiguiente mucho queso, y manteca. En muchos parages se fabrican paños, estameñas, bayetas, y sargas; pero esta variedad debe hacer comprender que no es posible fixar el clima del distrito. Es tan diferente, que aqui hace el calor conocer, que se está bajo la zona torrida, y alli, sin ir mas lejos, no se vé mas que nieve, y hielo; con esta otra singularidad, que en los lugares donde el ayre es templado, jamás se vuelve frio, y el calor tampoco pasa nunca de su grado natural. Solo en las montañas es donde va-

varía el ayre, sea por los vientos, que soplan en ellas algunas veces con violencia, y que hacen el frio muy vehemente, ò por los rayos del Sol, que producen su efecto natural quando penetran en ellas. La mayor parte de las poblaciones de este Corregimiento estàn construidas sin orden. La casa del Cura es la principal, y se nombra Convento, aunque el Cura sea Sacerdote Secular, porque todos estos lugares tenian antiguamente Religiosos por Curas. Las otras casas no son mas que chozas de barro, cubiertas de paja, y esparcidas en los campos. Cada una tiene su *Chacarito*; esto es, una especie de tierra, que cada uno cultiva por vez. El mayor numero de los habitantes se compone de Indios, y Mestizos. Las familias Españolas son alli raras.

Descripcion del Perú.

Quito.

IV. Al Sud del Corregimiento de Quito se encuentra el de Latacunga. El *Asiento*, ó el Pueblo de este nombre, està situado en un espacioso llano, que tiene al lado del Est la Cordillera oriental, de donde sale una montaña, muy alta, al pie de la qual està el Pueblo, situado á cincuenta y cinco minutos, y catorce segundos y medio de latitud austral. Hàcia el Est lo rodéa un rio, que se pasa à vado, aunque bastante profundo, pero que es preciso attravesar sobre puentes, por poco que se acreciente. Latacunga tiene buenos edificios. Sus calles son anchas, y derechas, y sus casas puestas en linea. Son de piedra, todas abovedadas, y sin otro piso, que el primero, desde el año 1698. que un temblor de tierra derribó el Pueblo entero, y hizo perecer casi á todos los habitantes bajo de sus ruinas. Las piedras con que las casas, y Iglesias se han reedificado, se parecen mucho á la piedra pomez; esto es, que son porosas, y esponjosas, hasta nadar sobre el agua. La cal se introduce perfectamente en ellas; y su ligereza, junta con la poca elevacion de los edificios, parece guarda en el dia la vida de los habitantes. Estas piedras se sacan de las canteras formadas por los Volcanes.

El Corregimiento de Latacunga encierra diez y siete Parroquias: Zicchos Mayor, Zicchos Menor, Yungas, ó Colorados, Ysilimbi, Chisan-Halo, ò Toacaso, Pillaro, San Phelipe, Muahalo, Alaquez, Molleambato, Saguisili, Pugili, Tanicuchi, Cuzubamba, Tisalco, Angamarca, y Pila halo. El ayre del Pueblo es frio, porque no està mas que seis leguas de la montaña de Cotopaxi, tan alta, y tan cubierta de nieve, como el Chimborazo, y el Cayamburo. Esta montaña es un Volcán, que rebentó con mucha violencia el año 1535, entretanto que Benalcazar hacía la Conquista del Pais. El llano, aunque espacioso, està todo sembrado de gruesos pedazos de roca, de los que algunos fueron arrojados á mas de cincuenta leguas en

Descripcion del Perú. contorno. En el articulo de los Volcanes se verá otra erupcion de el de Latacunga en 1743, mientras que los Matematicos Españoles estaban en la Costa de Chile.

Quito. Estando situadas diferentemente las Parroquias de esta jurisdiccion, tienen tambien climas muy diferentes. Generalmente son mayores, y mas pobladas, que las de los otros Corregimientos de la Audiencia de Quito; pero los habitantes son Indios, ò Mestizos, y se hallan pocos Españoles. En el Pueblo de Riobamba, por lo contrario, son la mayor parte Españoles; entre los quales los hay muy distinguidos; y los Indios viven en barrios separados. Además de la Iglesia Parroquial, que la sirven dos Curas, uno para los Españoles, y otro para los Indios, se cuentan en ella las de quatro Conventos; de los Franciscanos, Agustinos, Mercenarios, y Jesuítas. Todas estas Iglesias están bien construidas, y muy adornadas. El numero de los habitantes se hace subir á diez ó doce mil, entre los quales se hallan Artesanos de todas profesiones. Las campiñas inmediatas estàn sembradas de *Alfalfa*, y plantadas de sauces, cuyas hojas siempre verdes forman un aspecto agradable. Los Indios de las Parroquias de Pugili, y de Sanguisili son excelentes Alfahareros. La arcilla que emplean es encarnada, fina, y de excelente olor. Sus obras se transportan á toda la Audiencia de Quito.

V. El Corregimiento que sigue, es el de Riobamba, cuyo lugar principal es una Ciudad del mismo nombre. Su jurisdiccion se divide en dos Alcaldías; la del mismo Riobamba, y la de Hambato, Pueblo situado entre esta Ciudad, ó Latacunga. En la primera se cuentan diez y ocho Parroquias; Calpi, Lican, Yaruquiz, San Luis, Cajabamba, San Andrés, Puni, Chambo, Quimia, Pungala, Lito, Guano, Hilapo, Guanando, Penipé, Cubijiés, Cebadas, y Pallantanga; seis en el segundo: Isamba, Quisapincha, Quero, Pelilco, Patacte, Pilaguin.

La Ciudad de Riobamba está situada á un grado, quarenta y un minutos y medio de latitud austral, al Occidente de Quito. Esta era antiguamente una Poblacion de Indios. Almagro el padre echó los primeros cimientos de la Ciudad el año 1534. Su situacion es en un llano muy ancho, aunque rodeado de montañas. Hàcia el Norte tiene otro llano, formado por la alta montaña de Chimborazo, que se vé de lleno por aquel lado, y cuya cima no está muy apartada de la Ciudad. En el llano del Sud, donde está situada la Ciudad, un lago, nombrado Colta, de una legua de largo, y tres quartos de ancho, presenta en sus orillas muchas aves aquatiles, y en las inmediaciones un crecido numero de Alquerías. Las calles, y la plaza mayor de Riobamba son muy regulares, derechas, y despejadas. Todas las ca-

casas son de una piedra bastante ligera. Algunas tienen un alto, sin el primer piso; pero la mayor parte son bajas, desde los temblores de tierra, que ha experimentado esta Ciudad. Los Indios de la parte meridional de su jurisdiccion conservan el nombr de Peruages, que era aquel con que se distinguian antes de la Conquista. La Ciudad tiene dos Parroquias, y quatro Conventos de Religiosos de los mismos Ordenes, que los de Latacunga, con un Monasterio de Monjas de la Concepcion, y un Hospital medio arruinado. Un rio baña sus murallas al Ouest, y fertiliza sus campiñas por varios canales. En ella se cuentan unas veinte mil almas. Las costumbres, y usos no son diferentes de los de Quito, cuyos habitantes mas distinguidos tienen su origen de Riobamba. Yá se ha visto que las primeras familias de distincion, que pasaron de España al Perú despues de la Conquista, tuvieron gusto en establecerse en la segunda de las dos Ciudades; y las de Quito no han dejado de venir á entroncarse en ellas. El Cabildo, ó Cuerpo de la Ciudad se compone de Regidores, tomados de estas familias nobles, entre los quales se eligen anualmente los Alcaldes Ordinarios, por votos conformes de los habitantes; privilegio unico en toda la Audiencia. Un voto contrario hace nula la eleccion.

Descripcion del Perú.

Quito.

La inmediacion del Chimborazo hace el clima de esta Ciudad un poco mas frio que el de Quito. Quando el viento sopla de el lado de esta montaña, es tan penetrante el frio, que las personas de distincion se retiran á sus Casas de Campo, en donde, aunque á corta distancia, se goza de un ayre mas benigno. Esta incomodidad dura particularmente desde el mes de Diciembre hasta el de Mayo, en el intervalo de los quales reynan los vientos de Nord, y de Nord-Ouest. Las lluvias son menos fuertes, y menos frecuentes que en Quito, las tempestades menos violentas, y por consiguiente el Cielo con mas frecuencia sereno. Todo el distrito está lleno de Haciendas, ó Alquerías. Las Fábricas son alli en grande numero, y mas considerables que en ningun otro Corregimiento. Guano es célebre por sus fábricas de medias. El ganado menor, que se halla con abundancia en las Alquerías, surte de muy buena lana. La fertilidad del terreno se alaba tambien mucho; porque es cosa muy comun el vér sembrar por un lado, y coger por otro; à lo que se añade, que la campiña está vestida de tan grande variedad de colores, que el Arte los representaria con dificultad en sus quadros. En esta jurisdiccion, al Sud de la Ciudad, es donde está el famoso Llano de Tiocaxas, antiguo Teatro de una sangrienta batalla entre Benalcazar, y los Indios Peruages, que querian impedir à los Españoles, que penetrasen en esta Provincia.

El Asiento, ó Pueblo de Hambato está construido en un llano

Descripcion del Perú.

Quito.

no de mucha extension, ò mas bien en una dilatada Quebrada. Al Nord pasa un rio, que su profundidad, y rapidéz no permiten atravesar à vado. En Hambato se cuentan unos diez mil habitantes. Las casas son de ladrillo crudo, y hermosas, aunque muy bajas. Este Pueblo fue enteramente destruido por el mismo temblor de tierra, que causó la ruina de Latacunga. La tierra se abrió en diversos parages, y estas anchas grietas duran todavia. El Volcán de Carguairaso, montaña cubierta siempre de nieve, llegó á rebentar; y las cenizas que vomitó, mezcladas con la nieve derretida por las llamas, formaron torrentes cenagosos, que cayendo sobre los campos con una rapidéz proporcionada á la caída, destruyeron las esperanzas de los labradores, se tragaron los ganados, y cubrieron la tierra de un cieno negrisco, cuyos vestigios se vén todavia, secos con el tiempo, al Medio dia del Pueblo.

Los habitantes de Hambato son naturalmente guerreros, pero tenidos por perversos, y malevolos. Su jurisdiccion no deja de distinguirse por las obras que se trabajan en ella, asi como sus tierras son célebres por las buenas qualidades de su produccion. El pan, y las frutas de Hambato son famosas. Allí se hace una especie de bizcocho, que se transporta muy lexos, sin que el tiempo disminuya su bondad. La Ciudad de Quero dà obras de Carpintería muy estimadas. La de Patate surte de excelente azucar. Pilaguin, que està situado sobre la cumbre del Carguairaso, produce mucha, y buena cebada.

VI. Chimbo comprehende seis Parroquias, que son: San Lorenzo, Asancoto, Chapacoto, San Miguél, Guaranda, y Guanujo. Este Corregimiento està al Ouest de Riobamba, entre él, y el de Guayaquil. El Pueblo de Chimbo, compuesto de unas ochenta familias de Mestizos, y de Indios, entre las quales hay algunas Españolas, era antiguamente la residencia del Corregidor, que en el dia habita en Guaranda, por la comodidad del Comercio. El ayre es muy frio en la mayor parte de esta jurisdiccion, porque està inmediata á Chimborazo; pero su territorio, que tiene mucha extension, no es menos rico en granos, y ganados. Cria particularmente muchos mulos; y como es el primer Corregimiento de las montañas por el lado de Guayaquil, provee por este medio de grandes tropas, que se nombran *Reynas*, para la manutencion del Comercio entre Quito, y las Provincias del Perù; pero se observa, que no se puede hacer sino en el verano, porque el invierno hace intransitables los caminos para las bestias de carga.

VII. La famosa Ciudad de Guayaquil, que comunica su nombre á este Corregimiento, es una de las primeras, y aún pasa por la segunda de las que han fundado los Españoles, no solamen-

te

te en esta Audiencia; sino en todo el Reyno del Perú. Su origen se fixa el año 1533.; esto es, uno despues de la de Piura, que es la mas antigua. Al principio estuvo situada en el Golfo de Charopoto, un poco mas al Norte, que lo que está en el dia. Despues, habiendola destruido los Indios, la reedificó Orellana el año 1537. en el lugar que ocupa al presente; esto es, en la orilla occidental del rio de Guayaquil, á dos grados, once minutos, y veinte y un segundos de latitud austral, segun las observaciones de los dos Mathematicos. (No determinaron la longitud; pero juzgando por la de Quito, está á doscientos noventa y siete grados, y diez y siete minutos de Tenerife.) Sin embargo, sus primeros edificios se construyeron sobre la cumbre de una colina, nombrada *Cerrillo verde*; y esto es lo que se nombra en el dia *Ciudad vieja*; pero en adelante, hallandose demasiado estrechos los habitantes, de un lado por la colina, y de otro por las desigualdades del terreno, ó de los barrancos, tomaron el medio en 1693. de formar como una segunda Ciudad, à quinientas, ó seiscientas toesas de la primera, conservando la comunicacion entre las dos por un puente de madera, de unas trescientas toesas de largo, sobre el qual se atraviesan los barrancos sin incomodidad; y en los intermedios que dejan à los dos lados del puente, hay casas, que unen las dos Ciudades. La extension de Guayaquil es considerable; pero la Ciudad vieja, y la nueva no ocupan menos de media legua à lo largo del rio; aunque tienen poca anchura, porque cada uno quiere construir en la orilla, para gozar de los vientos agradables que la refrescan. Todas las casas de la una, y la otra Ciudad son de madera; con la diferencia que las de la nueva estàn cubiertas de tejas; y la mayor parte de las otras lo estàn de paja. Son grandes, y hermosas, todas de un alto; separado del piso por un entresuelo. Lo bajo lo ocupan en lo interior los Almacenes, y por delante las Tiendas de toda especie, que generalmente tienen porticos muy espaciosos, unicos pasos para el invierno, porque las calles estàn intransitables en esta temporada. Como aqui se teme mucho el fuego, cuyos tristes efectos, atribuidos à la malicia de los Negros, se han sentido nueve veces, estàn separadas las cocinas de las casas, à doce, ó quince pasos de distancia, y no tienen con ellas otra comunicacion, que una galería descubierta, á modo de puente, y tan ligeramente construidas, que se puede derribar al instante que el fuego se prenda en la cocina. Los habitantes de distincion ocupan los quartos del piso superior, y los entresuelos se alquilan á los Estrangeros, que atrae el Comercio á la Ciudad. El terreno principalmente de la Ciudad nueva, y de las inmediaciones, no es transitable en invierno, ni à pie, ni á caballo. Además de

Descripcion del Perú.

Quito.

Descripcion del Perú.

Quito.

de que el fondo es de greda esponjosa, es por todas partes tan igual, que no dando ningun desague al agua, la menor lluvia hace un cenagal. Quando empieza la temporada de las lluvias, y hasta el fin del invierno, hay necesidad de atravesar en las calles, Plazas, y otros lugares, que no tienen porticos, gruesas, y anchas vigas, sobre las quales se pueda andar. Pero el verano pone muy pronto seco, y firme el terreno. El de la Ciudad vieja es menos malo, porque es de arena, que no ablanda el agua.

La Ciudad de Guayaquil está defendida por tres Fuertes; dos situados sobre la orilla del rio, muy cerca de la Ciudad, y el tercero detrás de las murallas, para prohibir la entrada de un grande barranco. Todas estas fortificaciones son recientes. Antiguamente no habia mas que una barrera, que subsiste todavia en la Ciudad vieja, sobre un caballero de piedra. Los tres Fuertes se componen de pedazos gruesos de madera, dispuestos, unos entre otros, à modo de empalizada. La naturaleza de la madera, que resiste al agua, y al lodo, conviene mucho à la humedad del terreno. Antes de levantarse estos tres Fuertes, habia tenido la Ciudad la desgracia de ser tomada, y saqueada dos veces por los Piratas, en los años 1686. y 1709. Las Iglesias, y Conventos son de madera, como todos los demás edificios, á excepcion de el de Santo Domingo, que es de piedra. Los otros Conventos de la nueva Ciudad son los de San Francisco, y de San Agustin, antes un Colegio de Jesuítas, y un Hospital en muy mal orden. La Ciudad, y toda su jurisdiccion está gobernada por un Corregidor, sujeto al Presidente, y à la Audiencia de Quito, aunque nombrado por el Rey por cinco años; pero en recompensa, todas las Plazas de este Corregimiento dependen de él, y son gobernadas por sus Tenientes. El Magistrado se compone de un Cuerpo de Alcaldes, y de Regidores Ordinarios. El Tribunal de Hacienda tiene su Tesorero, y su Contador para todos los derechos Reales. En quanto al Gobierno espiritual, depende del Obispo de Quito, quien lo exerce por un Vicario, regularmente Cura de la Ciudad.

En Guayaquil no se cuentan menos de veinte mil almas; esto es, que respecto de su tamaño, es una de las mas pobladas de las Indias. Una gran parte de sus principales habitantes se compone de Européos, que se han establecido alli por casamientos, y por el Comercio. Lo restante es de Criollos, y de Indios. Los que son capaces de llevar las armas estàn distribuidos en diferentes Compañias Militares, para su defensa comun. El Corregidor es el Gefe, con un Maestre de Campo, y un Sargento Mayor, en quienes descansa del exercicio, y de la disciplina. Aunque el clima de Guayaquil sea muy calido, no tienen aqui los

los habitantes tan moreno el cutis, como en los Países del mismo grado de calor. Este distrito se ha nombrado el País bajo equinoccial, porque su situacion le parece mucho á la de los Países Bajos de Europa, y esta semejanza, segun Don Antonio de Ulloa, se estiende hasta los habitantes. A excepcion de los que son de sangre mezclada, todos los demas son rubios. Tienen las facciones del rostro tan perfectas, que se les concede la ventaja de la hermosura sobre todos los demás Pueblos de la America Meridional. Dos cosas parecen aqui estrañas; la una, que siendo el País tan caliente, los Naturales no sean á lo menos aceytunados; y la otra, que no teniendo los Españoles por naturaleza la cutis tan blanca como los Pueblos septentrionales de la Europa, sus hijos sean rubios en Guayaquil. El Viagero que se cita, no halla ninguna razon que lo satisfaga. Este efecto (dice) no se puede atribuir à las aguas del rio, puesto que tantos otros hombres viven en las orillas de un rio, sin ser por eso mas blancos. Aqui no solamente hay muchos rubios en la edad abanzada, sino que todos los niños tienen los cabellos, y los parpados rubios, y muy buenas facciones. A estas ventajas naturales juntan los habitantes de Guayaquil otras qualidades, como el agrado, y la politica. Esto es lo que mueve á muchos Européos a casarse aqui; sin que se pueda decir, que el interés tenga parte en esto, porque las mugeres no son tan favorecidas de los dones de la fortuna, como de los de la naturaleza. Su vestido, aunque bastante parecido al de las mugeres de Panamá, tiene algunas diferencias notables. En lugar de la pollera, llevan á visita lo que nombran el faldellin, que es una ropa bastante corta, abierta por delante, cuyos dos lados se cruzan uno sobre otro. Está guarnecida de fajas de otra tela mas rica, y estas fajas llenas de encaxes finos, de franjas de oro, y de plata, y de muy hermosas cintas, dispuestas con un arte, que dá mucho realze á este vestido. Quando salen sin manto, se ponen una capa de bayeta, de color de almizcle claro, igualmente guarnecida de fajas de terciopelo negro, pero sin encaxes, ni cintas. Llevan el cuello, y los brazos adornados de cadenas, de perlas, de rosarios, y de obras de coral. En las orejas llevan pendientes cargados de pedrería, con botones pequeños de seda negra, llenos de perlas. Don Antonio de Ulloa juzga, que no se puede vér cosa mas graciosa. Para los articulos del clima, y del Comercio dejaremos lo que pertenece à estas dos ventajas en Guayaquil.

Descripcion del Perú.

Quito.

Su Corregimiento empieza hácia el Norte en el Cabo de *Passado*, nombrado asi, porque està al otro lado de la Equinoccial, á veinte minutos del Sud. Desde este Cabo se estiende la jurisdiccion de Guayaquil á lo largo de la Costa; y encerrando la

Is-

Descripcion del Perú.

Quito.

Isla de Puna, llega hasta el Pueblo de Machala en la Costa de Tumbez. Por este lado linda con el Corregimiento de Piura, de donde vuelve al Est, y concluye en el de Cuenza. Despues se estiende hácia el Norte, por el lado occidental de la Cordillera de las Andes, hasta los confines de las Jurisdicciones de Riobamba, y de Chimbo. Su extension del Nord al Sud es de unas sesenta leguas, y de quarenta ò cincuenta del Est al Ouest, desde la punta de Santa Helena, hasta las playas, que se nombran *Ojibar*. Todo este territorio se compone de Llanos, como las inmediaciones de su Capital; y todos los inviernos se sumerge. Dividese en siete Tenencias, ó Alcaldías: Puerto Viejo, Punta de Santa Helena, Puna, Yaguache, Babahoyo, Baba, y Daule.

I. La Alcaldía de San Gregorio de Puerto Viejo confina por el lado del Norte con el Gobierno de Atacames, y hacia el Sud con la Alcaldía de Punta de Santa Helena. La Ciudad de su nombre, aunque pobre, y muy pequeña, goza de los privilegios de Ciudad. Esta Alcaldía contiene quatro Parroquias, que son Monte Christo, Picoasa, Charapoto, y Xipi-japa, cuyos Curas tienen en su jurisdiccion espiritual otras Poblaciones menores del mismo distrito.

El Pueblo de Monte Christo se ha formado de la Ciudad de Manta, Plaza maritima, saqueada, y destruida por los Piratas. Habiendose retirado sus habitantes al pie de la montaña, construyeron alli un Pueblo, que ha tomado su nombre de la misma Montaña.

En esta jurisdiccion se coge tabaco, cera, cañamo, algodon, pero en corta cantidad, y de mediana bondad. Por esta razon todas estas Parroquias son pobres, y mal pobladas. La madera es la produccion mas abundante del terreno. Antiguamente habia una pesca de perlas en la Costa, y en el Golfo, que tiene el nombre de Manta; pero la abundancia de monstruos marinos, de que se hablarà en otro articulo, y la dificultad que sus habitantes, casi todos Indios, ò Mulatos, tenian en encontrar Negros para este trabajo, la han hecho abandonar, hace mucho tiempo. Sin embargo, los Pescadores de la Costa son de una habilidad singular, principalmente con red. En el agua echan una especie de viga, de dos, ó tres toesas de largo; sobre un pie de diametro en su grueso; lo que basta para el peso que ha de llevar, que es una red echada sobre una punta de la viga, entretanto que sobre la otra punta, un Indio, puesto de pies, voga con una especie de remo particular al País. Apartase media legua de la playa, y alli estiende su red. Otro Indio, que voga tambien sobre una viga, coge la punta de la red, que ha arrojado al agua su Compañero; y teniendo de este modo los dos cogida la red por las puntas, se vuelven, aban-

banzando hàcia la ribera, en donde los esperan sus compañeros, para ayudarles á sacar la red sobre la arena. Lo que disminuye la admiracion es, que siendo diestros Nadadores, si el pie les falta, vuelven á subir con facilidad sobre la viga, sin ningun miedo del naufragio.

Descripcion del Perù. Quito.

II. La Alcaldía de Punta de Santa Elena, á la qual se dá el segundo lugar, porque es la mas inmediata á la primera hácia el Sud, se estiende á lo largo de la Costa Occidental, desde las Islas de Plata, y de Salango, hasta esta misma Punta de Santa Elena; y desde alli al Norte á lo largo del Golfo, que forma el Rio de Guayaquil. En este espacio comprehende las Parroquias de Punta, Changon, Morro, Colanche, y Chanduy. La residencia del Alcalde es en el Pueblo de Punta, dos leguas de un Puerto del mismo nombre, que no tiene habitaciones, sino solamente algunas Barracas para la sal, y para otros objetos de Comercio. Este Puerto es tan rico en Salinas, que él solo basta para abastecer de sal á toda la Provincia de Quito, y á la jurisdiccion de Guayaquil. En las Costas de la Alcaldía de Punta es donde se encuentra la verdadera purpura de los Antiguos, como se explicarà en un articulo particular de observaciones phisicas. Esta jurisdiccion dà tambien ganados, machos, cera, y pescado. Las Poblaciones son en ella en corto numero; pero mas pobladas, que las de las otras Alcaldías. El Puerto de Punta es frecuentado por los Navios, que vàn de Panamá al Perù; y alli encuentran todo genero de refrescos con abundancia.

III. La tercera Alcaldía, por la parte meridional, la forma la Isla de Puna, tàn célebre en la Historia de la Conquista, y situada en medio del Golfo de Guayaquil. Su figura es la de un quadro largo, que se estiende seis, ó siete leguas del Nord-Est al Sud-Ouest. Habiendo tenido antiguamente hasta doce, ò catorce mil habitantes, está reducida en el dia á una Aldéa pequeña, situada cerca del Puerto, que está al Nord-Est. La mayor parte de sus habitantes son Mulatos, con un numero muy corto de Españoles, y de Indios. El Pueblo de Machala, en a Costa de Tumbez, pertenece à esta Alcaldía, como tambien el del Puerto de Naranjal, en donde se desembarca, junto al rio del mismo nombre, que se llama tambien rio de Suya, y por donde se pasa á las jurisdicciones de Cuenza, y de Alausi. Estos dos Pueblos no son mas dignos de consideracion que el de la Isla, que es la residencia del Alcalde, y del Cura, en atencion á su Puerto. En él se cargan los Navios grandes, que no pueden serlo en lo interior del Rio de Guayaquil, á causa de los Bancos de arena. El territorio de Machala, y el del Naranjal producen mucho cacao. Los manglares se crian en él con abundancia, como en toda la Isla de Puna; y los In-

Descripcion del Perú. Quito.

dios de la jurisdiccion pagan por tributo cierta porcion de esta madera.

IV. Yaguache, quarta Alcaldía, está situada junto al Rio del mismo nombre, que desagua al Sud en el de Guayaquil. Empieza al pie de las montañas, al Sud de Riobamba. Su jurisdiccion consiste en tres Parroquias, de las quales la principal es San Jacinto, donde está la Aduana Real. Las otras dos se nombran Alonche, y Guanfa. Todas tres están mal pobladas; pero la campiña tiene muchas casas dispersas. La madera, el algodon, y los ganados son las principales producciones de este distrito.

V. El Pueblo de Babahoyo, de donde toma su nombre esta Alcaldía, es famoso en esta Comarca, porque contiene la Oficina de la Aduana Real, para todo lo que pasa por las montañas. Su jurisdiccion es de mucha extension. En ella se cuentan las Parroquias de Ujibar, de Caracol, de Quilca, y de Mangaches, de las qualas las dos ultimas estàn al pie de las montañas. El territorio de este distrito es tan bajo, que inmediatamente que el rio de Caluma, ó de Ujibar, y el de Caracol, empiezan á hincharse con las primeras lluvias, salen de madre, y forman en las campiñas un mar, mas, ó menos profundo, pero que lo es tanto en Babahoyo, que inunda las casas hasta el primer piso, lo que es la causa de que estén desamparadas en el invierno. Los campos no dejan de dár una prodigiosa abundancia de cacao, con algodon, arroz, Agi, y diversos generos de frutas. Tambien crian bueyes, caballos, y machos, que se hacen pasar de los llanos á las montañas mientras la inundacion; y apenas se han escurrido las aguas, quando se vuelven à sus pastos ordinarios, para que pazcan alli la hierba nombrada Gamalote, que crece à la altura de unas dos varas y media, y con tal abundancia, que cubre toda la tierra hasta causar embarazo en los caminos. Dentro del agua se pudre; y quando cesa la inundacion, se vé echada sobre el cieno; pero apenas ha hecho sentir el Sol sus primeros rayos, quando empieza de nuevo à brotar, y en pocos dias vuelven à verdear los campos.

VI. La Alcaldía de Baba es una de las mayores del Corregimiento de Guayaquil. Su jurisdiccion se estiende hasta la falda de la Cordillera de Angamarca, que pertenece al Corregimiento de Latacunga. Ademàs de la Villa principal, tiene otras dos, cuya administracion espiritual depende de un solo Cura, que reside, como el Alcalde, en Baba. Estos Anexos se nombran San Lorenzo, y Palenque, que está situado al pie de las Montañas. Sus habitantes son Indios poco cultos. Todo el distrito produce una grande abundancia de cacao; y esta cosecha, que se hace dos

ve-

veces al año, dá unas cincuenta mil cargas en la extension de la jurisdiccion de Guayaquil. Antiguamente corria muy cerca de este Pueblo el rio que tiene el nombre de Baba; pero habiendo hecho sacar de él un Caballero Español un Canal, para regar los cacaos de sus tierras, y teniendo mas caida el agua hácia este nuevo alveo, que hàcia el antiguo, se precipitó en él con tanta violencia, que se ha hecho imposible hacerle recobrar su primer curso, y continúa corriendo bastante lejos del Pueblo.

Descripcion del Perù.

Quito.

VII. Daule, ultima Alcaldía, toma tambien su nombre del principal Pueblo, asi como éste debe el suyo al rio junto al qual està situado. Este distrito tiene plantaciones de tabaco, de cañas de azucar, de algodon, de cacao, de frutas, y de granos. Las Parroquias de Santa Lucía, y de Valsar, son las unicas de su jurisdiccion. El Pueblo de Daule es grande, y tiene casas bastante hermosas, de las quales la mayor parte pertenecen à los habitantes de Guayaquil. Su rio, que se junta, como el de Baba, con el de Guayaquil, es bastante considerable, para servir de vinculo al Comercio; y el de Daule consiste particularmente en frutas, que produce su terreno con grande abundancia. El tabaco es aqui mejor que en todas las demàs partes de la jurisdiccion de Guayaquil. Además se crian en él mas, ó menos ganados, como en las otras seis Alcaldías, segun el terreno está mas, ó menos inmediato á los lugares elevados, que les sirven de retiro en el invierno.

El rio de Guayaquil, que hace el Comercio de esta Ciudad, y de su jurisdiccion, es navegable desde su embocadura, hasta la Aduana de Babahoyo, en donde se desembarca. Esta extension està dividida en el País en *vueltas*, por las quales se entienden las inflexiones que hace el rio serpeando. De estas vueltas no se cuentan mas que veinte, aunque en rigor haya veinte y quatro, desde la Ciudad hasta Caracol, que es el Puerto donde se desembarca en invierno. Las mas largas son las que el rio hace cerca de la Ciudad. Tienen dos leguas y media de extension, y las otras no mas de una y media; de donde se hace concluir, que la distancia de Guayaquil á la Aduana de Babahoyo, contada por las diferentes vueltas del rio, es de ochenta leguas y media, y hasta Caracol, de veinte y ocho y media. En invierno se emplean ocho, ò nueve dias en subir desde Guayaquil á Caracol, y en dos se baja. En verano no se necesitan mas que tres maréas para subir, y un poco mas de dos para bajar.

Desde Guayaquil hasta la *Isla Verde*, que está en la embocara del rio, en el Golfo de Puna, se cuentan unos seis leguas, cuya distancia se compone tambien de muchas vueltas. Desde la Isla Verde á Puna hay tres leguas, y por consiguiente trein-

Descripcion del Perú.

Quito.

ta y siete y media desde Puna al Puerto de Caracol, que es el lugar mas apartado, adonde las Embarcaciones pueden subir por el rio. Entre Isla Verde, y Puna se ensancha de tal modo, que no se vé mas que cielo, y agua hàcia el Nord, y el Sud. En su embocadura, hácia la Isla Verde, tiene de ancho una legua. En Guayaquil es su anchura poco mas, ó menos la misma; pero despues se estrecha, y en toda su corriente forma, además de su alveo principal, diversos brazos, de los quales el uno tiene su embocadura frente de la Ciudad, con el nombre de *Estero* de Santay. Otro, que se reune con el rio á mediana distancia de Babahoyo, se nombra Estero de Lagartos. Al apartarse del alveo principal estos dos brazos, forman grandes Islas. Las margenes del rio, asi como las de los de Yaguache, de Baba, de Daule, y de los *Esteros*, están cubiertas de Casas de Campo, y de habitaciones Indianas; y los pequeños espacios que quedan entre estas casas, y las habitaciones, están llenos de arboles, de tantas especies diferentes, que seria dificil representar la hermosura del País. El rio de Guayaquil, y sus Esteros abundan en pescado, pero al mismo tiempo están llenos de caymanes, que lo destruyen, y que hacen la pesca muy peligrosa.

El Corregimiento de Cuenza empieza al Sud de el de Riobamba; y la Ciudad, que le comunica su nombre, la fundó en 1557. Gil Ramirez Davalos. Su jurisdiccion está dividida en dos Alcaldías, perteneciente la una á la misma Ciudad, y la otra al Pueblo de Alausi, la que se estiende hasta los confines de la jurisdiccion de Riobamba. Gobiernala un Teniente del Corregidor de Cuenza, y en su jurisdiccion se cuentan quatro Parroquias principales, Chunche, Guasuntos, Cibambe, y Ficsam. La de Cuenza comprende diez: Azogues, Atuncañar, Giron, Canary-Bamba, Espiritu Santo, Pahua, Gualaséo, Paute, Delec, y Molleturo.

La Ciudad de Cuenza está situada á dos grados, cincuenta minutos, y quarenta y dos segundos de latitud austral, y veinte y nueve minutos, y veinte y seis segundos al Occidente del Meridiano de Quito, en un llano muy grande, que atraviesa el rio de Machangara, á mas de media legua al Norte de la Ciudad. El Matadoro, que es otro rio, baña las murallas por el lado del Sud. Un quarto de legua mas lejos, por el mismo lado, corre el de Yanoncay en el mismo llano. Por ultimo, el de los Baños pasa tambien por alli, cerca de un Pueblo, de donde toma su nombre. Estos quatro rios son muy peligrosos quando llegan á hincharse, aunque regularmente se atraviesan á vado. El llano se estiende mas de seis leguas al Nord; y juntandose en él los quatro rios á alguna distan-

cia

cia de la Ciudad, forman alli un rio considerable. Al lado del Sud se encuentra otro llano, de unas dos leguas de ancho, cultivado, y cubierto de arboles que forman paséos regulares. *Descripcion del Perú.*

El numero de los habitantes de Cuenza se hace subir á veinte y tres, ó veinte y quatro mil, distinguidos como todos los de la jurisdiccion, con el nombre de Marlaques. Las calles de la Ciudad son derechas; las casas, fabricadas de ladrillo crudo, y cubiertas con tejas, la mayor parte levantadas un alto. Cada calle la riega un arroyuelo, que viene de los rios. En una palabra, esta Ciudad serìa la mas deliciosa del Perú, por su situacion, por la abundancia de sus aguas, y la fertilidad del terreno, si la holgazanería de los habitantes no inutilizase tantas ventajas. Este vicio está reducido á los hombres, porque las mugeres, por lo contrario, son tan laboriosas en Cuenza, que sus obras de lana, y el tinte que saben darles, son el auxilio de las Familias, entretanto que sus maridos viven en una vergonzosa ociosidad. La Ciudad tiene tres Parroquias, y nueve Conventos. Las montañas, que son altas hasta Quito, se disminuyen aqui, hasta llegar á ser Colinas pequeñas, hechas solamente al parecer para variar la perspectiva; pero empiezan á elevarse otra vez por la de Azuay, que separa esta jurisdiccion de la de Alausi. El clima es tan benigno, que en todas las temporadas el licor del thermometro se mantiene desde mil y trece hasta mil y quince; y asi, nunca se conoce el frio, ni los calores incomodos. *Quito.*

Atuncañar es un Pueblo, famoso por la abundancia de sus granos, por el valor de sus antiguos Indios, y por los tesoros que se creen sepultados en sus tierras. Uno de los Incas habia hecho construir alli al Sol magnificos Templos, cuyas paredes se pretende que estaban vestidas interiormente de laminas de oro. Habiendo desaparecido estas riquezas al arribo de los Españoles, la opinion comun es, que han sido escondidas en cavernas, cuya entrada se ignora. Todavia se vén vestigios de los edificios, particularmente los de un Palacio, y de una Fortaleza, bastante reservados por el tiempo, para haber conservado reliquias de su antigua magnificencia. Los Indios de Guasuntos, y de Pomalaita, estaban aliados muy estrechamente con los de Atuncañar, y tomaban entre sí el nombre comun de Cañarisios.

El Pueblo de Alausi no tiene mas que un corto numero de habitantes, Indios, y Mestizos, entre los quales se cuentan algunas familias de Españoles. Ticsam, que depende de esta Alcaldía, estaba antiguamente muy poblado; pero los temblores de tierra lo han hecho abandonar de la mayor parte de sus habitantes. Todas las montañas inmediatas tienen todavia

tris-

Descripcion del Perú.

Quito.

tristes señales de sus vayvenes en las grietas, y precipicios, que se advierten en ellas por todas partes.

Loja, ultimo Corregimiento de la Audiencia de Quito, toma su nombre de una Ciudad fundada el año 1546. por el Capitan Alonso de Mercadillo. Diferenciase poco de Cuenza; pero el ayre es en ella mas caliente, como en toda su jurisdiccion, que encierra catorce Parroquias: Saraguro, y Oña, San Juan del Valle, Zaruma, Yulut, Guachanama, Gonzonama, Cariamanga, Zozoranga, Dominguillo, Catacocha, San Lucar de Amboca, el Cisne, Malacatos, y San Pedro del Valle. La Ciudad tiene dos Parroquias, y muchos Conventos de varias Ordenes. En este Corregimiento es donde se cria el famoso especifico contra las calenturas intermitentes, conocido en España con el nombre de Cascarilla de Loja, y en lo restante de la Europa con el de Quinquina. Entre muchas especies se distingue una mas perfecta, que todas las demás. Mr. de Jusieu, encargado particularmente de las plantas en el famoso viage de nuestros Academicos, pasó expresamente à Loja, para registrar el arbol, que produce este maravilloso febrifugo. De él ha publicado una larga descripcion, cuyos principales puntos deben remitirse al articulo de las Plantas; pero Don Antonio de Ulloa nos dice aqui, que este Sabio dió instrucciones al Corregidor de Loja para distinguir la mejor especie de Quinquina, y que asimismo las comunicó á los Indios que están empleados en cortarla; que les enseñó tambien el modo de hacer de ella los extractos; por ultimo, que tuvo la satisfaccion de establecer su uso en este País, en donde no se empleaba, aunque las fiebres, á las que sirve de remedio, se padezcan alli, como en otras partes. Los habitantes se persuadian, que esta droga no pasaba á Europa mas que para servir en el tinte de las telas; y aunque no ignorasen absolutamente su virtud, la creían de una qualidad tan calida, que temian su uso. Mr. de Jusieu los desengañó con felices experiencias. El arbol que produce esta preciosa corteza no es grande, y casi no tiene mas que dos toesas, y media desde el pie hasta la copa. El tronco, y las ramas son de un grueso proporcionado. La diferencia de bondad dimana precisamente del grueso del arbol; esto es, que la corteza de los mas gruesos no es la mejor. Tambien hay algunas desigualdades que advertir en la flor, y la semilla. Para sacar la Quinquina, se corta el arbol, se desnuda de su corteza, y la unica preparacion es hacerla secar. Despues de tanto tiempo que se cortan estos arboles, no quedaria yá ninguno, si la semilla que cae no produxese otros. Las montañas están tambien cubiertas de ellos; lo que no impide que la diminucion sea considerable, porque no teniendo

los habitantes el cuidado de sembrar otros, los que crecen por sí mismos, no igualan al numero de los que incesantemente se cortan. En el territorio de Cuenza se han descubierto muchas montañas, en donde estos arboles se encuentran con abundancia; y mientras que Don Antonio de Ulloa visitaba esta jurisdiccion, el Cura de Cuenza hizo coger cierta porcion de corteza, que hizo transportar à Panamá, unico parage permitido para esta mercancía. Este exemplo, y la opinion confirmada de que esta Quinquina es la misma que la de Loja, empeñaron à muchos habitantes en estender mas lejos sus investigaciones; y hallaron otras montañas, que estàn llenas de ella. La tierra de Loja produce tambien cochinilla, que segun exactas observaciones, es la misma que la de Oaza en la Nueva España; pero no se coge bastante para hacer de ella un comercio arreglado. De alli sin embargo, es de donde vienen los hermosos tintes de Cuenza; y Don Antonio de Ulloa no duda, que si la cochinilla se cultivase con mas cuidado en estos dos distritos, produciria en ellos con abundancia.

Descripcion del Perú.

Quito.

Loja era antiguamente una de las principales Ciudades de esta Audiencia; pero en el dia no se cuentan en ella mas de diez mil habitantes. Su Corregimiento abastece de bueyes, y machos, hasta Piura. Alli se fabrican tambien alfombras muy estimadas. El Corregidor de Loja reune en sí todas las dignidades de Gobernador de Yaguarsongo, y de Alcalde Mayor de las Minas de Zaruma; dos titulos que lo autorizan para tener sitial en las ceremonias públicas de la Iglesia; aunque esta prerogativa no pertenece mas que á los Presidentes, y Gobernadores de Provincia. Estos dos empleos son sin embargo sin exercicio, desde que los lugares que comprehenden, han sido, unos destruidos en una sublevacion de los Indios, y otros incorporados al Gobierno de Jaén.

Zaruma, cuyas minas de oro se expresarán en otro articulo, es una de las primeras Ciudades, que se fundaron en esta Provincia; y se ha visto por mucho tiempo una de las mas ricas, y mas pobladas; pero es muy mediana en el dia. Las principales familias Españolas se han retirado á Cuenza, ó á Loja. Las Minas están en decadencia por la holgazanería de los propietarios, mas bien que por haberse apurado el metal. En Zaruma no quedan mas que seis mil almas.

Volvamos á los cinco Gobiernos, que forman otra parte de la Audiencia de Quito, y cuyos nombres hemos yá referido.

I. El primero, que termina la Audiencia al Norte, es el de Popayán. Sin embargo, se ha advertido, que no pertenece mas que en parte á esta gran jurisdiccion; y se ha tenido

cui-

Descripcion del Perú.

cuidado de remitir á este lugar, en quanto á lo que depende de la Audiencia de Santa Fé; esto es, lo que está al Nord, y al Est. La parte del Sud, y la del Est son solas las que están en la jurisdiccion de Quito; pero no se ha podido dejar de juntar una, y otra en un mismo articulo.

Quito.

Inutil será repetir aqui las proezas de Benalcazar, que se han leído yá en el segundo Viage de Francisco Pizarro. Este Capitan, y Gobernador de Quito en el año 1536., habiendo pasado al Popayán, cuyas principales Naciones sujetó por medio de una victoria muy sangrienta, construyó alli en 1537. una Ciudad, que conserva todavia el nombre de Popayán, con el titulo de Capital del País. Despues, la opinion que le acarreó su Conquista, le hizo emprender aumentar el numero de las Colonias. Pasó á Cali, en el País de los Indios Gorrones, en donde fundó la Ciudad, que conserva todavia el nombre de *Cali*, aunque mudada à otro lugar por Miguél Muñoz, que encontrò pernicioso el ayre en el primer terreno. De Cali pasó Benalcazar á construir por otro lado otra Ciudad, con el nombre de Santa Fé de Antioquía; pero se ocupaba en un cuidado todavia mas glorioso, que era descubrir un camino desde el Mar del Nord, así como lo habia desde el Mar del Sud, á Quito. Entretanto que habia construido à Popayàn, habian adquirido sus Capitanes noticias importantes. Habian reconocido, á corta distancia de esta Ciudad, dos de los principales manantiales del gran rio de la Magdalena, por el qual llegó à esperar poder adelantarse hasta la Costa maritima. Con efecto, habiendo tomado otras instrucciones, y dejando sus Colonias en el mejor orden, siguió felizmente la corriente de este rio, de donde fue à solicitar á España el Gobierno de los Países que acababa de sujetar á esta Corona; el qual logrò sin mas recomendacion que sus servicios. Despues de él, todas las partes del Popayàn, de las que habia sido el primer Gobernador, continuaron en estár unidas bajo un mismo Gobierno, hasta estos ultimos tiempos, queſe ha separado el País de Choco, para hacerlo Gobierno particular, que pertenece, como se ha visto, á la Nueva Granada.

La Ciudad de Popayán, que goza de este titulo desde el dia 25. de Junio de 1538., está construida en un llano muy descampado, hàcia el Nord, á dos grados, y veinte y cinco minutos de latitud septentrional: por el lado de Oriente la cubre una montaña, de mediana altura, y vestida de grandes arboles, que se ha nombrado Montaña de M, porque tiene la figura de esta letra. Al Occidente tiene algunas colinas pequeñas, que causan variedad en un País muy unido. La Ciudad es bastante grande; sus calles anchas, y regularmente dere-

rechas; pero empedradas solamente a lo largo de las casas. El medio, que no lo está, presenta un fondo de arena menuda, que no convirtiendose jamás en polvo, ni en lodo, es mas comodo, y mas limpio, que el mismo empedrado. Todas las casas son de ladrillo crudo, y segun el gusto de las de Quito, la mayor parte con un piso encima del quarto bajo. Su fachada es agradable, y las habitaciones mobladas al modo de Europa; lo que debe hacer formar una idéa bastante alta de la magnificencia de los habitantes, en un País, en donde la dificultad de acarrear por tierra las mercancías de Europa, aumenta mucho su precio. Además de la Iglesia Catedrál, que es al mismo tiempo la unica Parroquia, porque los Prebendados, que la sirven desde su fundacion, no han querido permitir jamàs que se dividiese; tiene Conventos de San Francisco, de Santo Domingo, de San Agustin, antes un Colegio de Jesuítas, erigido hacía algunos años en Universidad; y dos Conventos de Religiosas, uno de Carmelitas, y el otro de la Encarnacion, bajo la Regla de San Agustin, ambos tan poblados, que sin mas que cincuenta Profesas, el ultimo no contiene menos de quatrocientas personas, Novicias, Pensionistas, y Criadas. Todas estas casas, y sus Iglesias son de muy buena construccion. Antiguamente habia un Convento de Carmelitas Descalzos, á quienes la dificultad de vivir sin pescado fresco, ha hecho abandonar la Ciudad. Las rentas del Obispado son considerables, aunque no tenga tanta extension como el Gobierno, del qual lo restante depende del Obispo de Quito, y es sufraganeo del Arzobispado de Santa Fé de Bogotà. El Cabildo, que no es menos rico, se compone de un Deán, de un Arcediano, un Chantre, un Maestre Escuela, y un Tesorero. En Popayàn hay puesto un Comisario por el Tribunal de Inquisicion de Cartagena. Por ultimo, la residencia del Gobernador, que es à un mismo tiempo Cabeza de la Magistratura, y el Establecimiento de un Tribunal de Hacienda para la percepcion de los Derechos Reales, dàn mucho explendor á esta Ciudad.

Descripcion del Perù.

Quito.

En Quito, y en las demàs Ciudades de su Audiencia, la mezcla de la sangre es de Españoles, y de Indios; pero así en Popayán, como en Cartagena s y en todos los lugares en donde prevalece el numero de los Negros, la mayor parte del Pueblo es una mezcla de sangre Española, y Negra. Aqui se cuentan unas veinte y cinco mil personas de sangre mezclada, y muchas Familias puramente Españolas; entre las quales no hay menos de sesenta, que son de antigua Nobleza. Es bastante notable, que el numero de los habitantes se aumenta cada dia mas, entretanto que se disminuye en otras muchas Ciudades de las Indias. Esta ventaja se atribuye á las minas de oro del dis-

Descripcion del Perú.

Quito.

trito, que atraen un crecido numero de nuevas Familias, con la esperanza de la ganancia, ó por la facilidad de subsistir allí.

Un rio, nombrado *rio del Molino*, que baja de la Montaña de M, y que atraviesa la Ciudad, mantiene en ella la frescura, y la limpieza. Dividela en dos partes, que se comunican por dos puentes. Sus aguas son sanas, y aún se tienen por medicinales; qualidad que adquieren, segun se dice, al regar los excelentes simples de la montaña. Todavia mas se alaba otro manantial, que baja del mismo lugar, y que está reservado para los Conventos de Monjas, y para las principales casas de la Ciudad. A distancia de una legua, hácia el Nord, pasa el rio de Canco, profundo, y terrible en sus salidas, que suceden en el curso de Junio, Julio, y Agosto. Las lluvias son entonces continuas en la Montaña de Guanacas, de donde baja este rio, y las tempestades tan furiosas, que es arriesgado acercarse á ella.

La jurisdiccion de este Gobierno se estiende al Sud hasta el Rio de Mayo, y hasta Istiales, por donde confina con el Corregimiento de San Miguél de Ibarra. Al Nord Est la ciñe el territorio del Gobierno de Cartagena. Al Occidente no tenia antiguamente por limites mas que el Mar del Sùr; pero al presente la estrecha el nuevo Gobierno de Choco, y no linda con aquel mar mas que por las Costas de la Alcaldía de Barbacoas. De esta suerte se le dán mas de ochenta leguas del Est al Ouest, y un poco menos del Nord al Sud. Está dividida en Alcaldías, para las quales nombra el Gobernador, aunque con la necesidad de que se confirme por la Audiencia de Quito. Estas Alcaldías son Santiago de Cali, Santa Fé de Antioquía, las quatro Ciudades, Timana, Guadalajara de Buga, San Sebastian de la Plata, Almaguer, Caluto, San Juan de Pasto, el Raposo, y Barbacoas. Ademàs de la residencia del Alcalde, contienen estos once districtos Pueblos, y Aldéas considerables, y muy pobladas, sin contar las Haciendas, y Alquerías, de las quales muchas son tan ricas, y juntan tantos trabajadores, que se tendrian por Poblaciones grandes.

Observemos, que entre las Alcaldías que se han nombrado, las que están al Nord, y al Est de la Ciudad de Popayàn, como Santa Fé de Antioquía, las quatro Ciudades, Timana, y San Sebastian de la Plata, dependen de la Audiencia de Santa Fé, y que San Juan de Pasto, y Barbacoas pertenecen al Obispado de Quito, así como á su Audiencia.

Las Alcaldías de Cali, y de Buga, situadas entre Popayán, y Choco, son ricas por el Comercio que se hace entre estos dos Gobiernos. El de Almaguer tiene poco Comercio, y es de corta extension. Caluto, y Raposo son ricas en comestibles. La

Al-

Alcaldía de Pasto, aunque muy extensa hácia Choco, es menos rica en producciones, que las dos antecedentes. La de Barbacoas es pequeña, y carece de todo, menos de las raíces, y granos que se crian en las tierras cálidas, y humedas. *Descripcion del Perù. Quito.*

El clima de este Gobierno varía, como la mayor parte de aquellos de que se hablado, segun la situacion de los lugares. En Popayán mismo, y en algunos otros distritos, es perpetua la primavera. Dicen comunmente, que el territorio de Caluto es el mas sujeto à las tronadas, de lo que dimana la fama de sus campanas, á las que se atribuye en fuerza de varias tradiciones, una virtud particular contra el rayo. En algunos Valles, particularmente en el de Neyba, se encuentra un insecto pequeño, nombrado *Coya*, ú *Coyba*, del tamaño de una chinche, cuya sangre es tan venenosa, que si salta, al rebentarla, sobre la cutis de un hombre, ó de algun animal, penetra el humor los poros, se introduce en la masa de la sangre, hace hinchar horriblemente el cuerpo, y causa muy pronto la muerte. La coca, betel de la America Meridional, se cria con abundancia en el Popayàn, y hace parte de su comercio, que es de bastante consideracion, porque este País es el camino por donde toda la Audiencia recibe las mercancías de España. Además tiene correspondencias regulares con Quito, Choco, y Santa Fé, á donde envia de su propio fondo ganados, machos, cecina, jamones, tabaco de hoja, manteca, aguardiente de cañas, hilo de algodon, pita, cintas, y otras mercancías. De Santa Fé à Popayàn se trahe tabaco en polvo, que se fabríca en Guajar, y Popayàn surte à Santa Fé de las telas de sus propias Fábricas. El trueque de la plata por el oro compone otro genero de comercio. Siendo el segundo de estos dos metales tan comun en el País, como raro el otro, se trae plata para comprar oro, y unos, y otros hallan en esto ganancia considerable.

Al Ouest de la Cordillera Occidental se encuentra el Gobierno de Atacames, que linda por este lado con la jurisdiccion de los Corregimientos de Quito, y de San Miguél de Ibarra; por el lado del Norte, con la Alcaldìa de Barbacoas; por el del Ouest con el mar del Súr, y por el del Medio dia con las tierras de Guayaquil. Así se estiende à lo largo de la Costa, desde la Isla de Tumaco, y la Playa de Heusmal, que está poco mas, ó menos á grado y medio de latitud del Nord, hasta la Bahía de los Cataques, y las Montañas de Baume, que estàn á los treinta y quatro minutos de latitud del Sud. Este País estuvo mucho tiempo abandonado, despues que lo conquistò Benalcazar. Contentabanse con enviar á él Misioneros de Quito, para estender las luces de la Fé, pero sin establecer ningun Gobier-

Descripcion del Perú.

Quito.

no; de suerte, que haciendose Christianos, conservaban estos Pueblos toda su barbaridad. Al fin los Españoles conocieron la importancia de formar alli Establecimientos, para hacerlos la Escala del Comercio entre Quito, y Tierra Firme, y para evitar la incomodidad de hacer este Comercio por una via tan larga, como la de Guayaquil. El año 1621. fue nombrado Gobernador de Atacames, y del Rio de las Esmeraldas, Pablo de Durango Delgadillo. Esta eleccion recayó en èl, porque antes de su nombramiento se habia obligado por medio de una Escritura con el Marquès de Montesclaros, entonces Virrey del Perú, à formar un camino entre la Ciudad de San Miguél de Ibarra, y el Rio de Santiago, uno de los que atraviesan el Pais de este Gobierno; pero no habiendo podido lograrlo, despues de mucho trabajo, se dió su plaza el año 1626. á Perez Menacho, que no tuvo mejor exito. Vincencio Justiniani, que se le dió por Sucesor, abandonó su plan, y resolvió abrir el camino por el rio de Mira. Este proyecto se suspendió como el primero, y se repitió inutilmente por mas de un siglo. El año 1735. tomó Don Vicente Maldonado el Gobierno con mejores esperanzas, y logrò con efecto formar la comunicacion desde Quito, hasta el Rio de las Esmeraldas. Este buen exito, que logró el año 1741., lo hizo volver á España, para pedir con la confirmacion de su Gobierno las recompensas que se le habian prometido. Estas se le concedieron el año 1746., y al siguiente se erigió Atacames en Gobierno, por la autoridad del Rey; pero Don Vicente Maldonado no gozó mucho tiempo de un favor, que habia recibido con esta distincion. Murió en Londres poco despues de haberlo conseguido; esto es, sin haber tenido la satisfaccion de volver á su Gobierno.

Los Establecimientos Españoles de Atacames experimentan todavia el largo olvido en que se ha dejado esta parte de las Conquistas de Benalcazar; pero se espera, que la fertilidad del Pais, y el haberse abierto comunicacion entre Quito, y Tierra-Firme, haràn tomar otro semblante al Comercio. Hasta aora no se cuentan aqui mas que veinte Pueblos, ó Aldèas; cinco en las Costas maritimas, que son los primeros cuyos nombres se ván à dàr, y los otros en lo interior de las tierras: Tumaco, Tola, San Mathéo de las Esmeraldas, Atacames, la Canoa, Lachas, Cayapas, Inta, Galea, Nanagal, Tambillo, Niguas, Cuchillacta, Mindo, Yambe, Cocaniguas, Camlacoto, Santo Domingo, San Miguél, y Nono. Los habitantes de los cinco primeros son Españoles, Mestizos, Negros, ó de raza mezclada. Los otros quince no tienen por habitantes mas que Indios, con algunos Españoles, y Mulatos. Para el Gobierno espiritual se han formado once Curatos en los principales Esta-

ble-

blecimientos, y los otros se cuentan por Anexos.

El clima de Atacames es el mismo que en Guayaquil, y las producciones muy semejantes. En algunos parages es mejor el terreno, porque estando mas elevado, no está sujeto à las inundaciones, que causa en Guayaquil la salida de los rios. Por esta razon el cacao es aqui de calidad superior, y mas mantecoso. Tambien se coge mucha vaynilla, Achate, zarzaparrilla, y indigo bastardo, que nombran los Españoles *hierba fingida de añil.* Las montañas están cubiertas de arboles grandes, tan espesos, que no se pueden atravesar.

Descripcion del Perú.

Quito.

El Gobierno de Quixos tiene por termino al Norte el territorio de Popayán; al Oriente el Rio de Aguarico; al Occidente los Corregimientos de Quito, de Latacunga, y de San Miguèl de Ibarra, de que no los separan mas que las Cordilleras de Cotopaxi, y de Cayamburo. Este País fue descubierto en 1546. por Gonzalo Diaz de Pineda, uno de los Capitanes enviados por Benalcazar para reconocer la corriente del gran rio de la Magdalena. Diósele la comision de observar el lado del Sud, en donde se hallò la Provincia de Quixos, en la qual advirtió mucho oro, y arboles que daban canela. En virtud de su testimonio; fue quando Gonzalo Pizarro emprendió el año 1539. el viage cuya relacion se ha dado; pero sacó de él poca utilidad, y la Conquista del País quedó suspensa hasta el año 1659., que el Marqués de Cañete, entonces Virrey del Perú, resolviò formar alli Establecimientos con el socorro de las Armas. Dávalos, à quien encargó de esta orden, la executó felizmente. Fundó la Ciudad, ó Poblacion de Baeza, que vino á ser la Capital del Gobierno, y otras varias Poblaciones, que subsisten todavia con el nombre de Ciudades, y Aldéas, porque no han tenido ningun acrecentamiento despues de su fundacion.

Baeza misma, aunque la Colonia mas antigua de esta Provincia, y la residencia de los Gobiernos, no ha salido de su primera medianía. Esta infelicidad se atribuye à la fundacion de Avila, y de Archidona, dos Ciudades, que se proponian hacer considerables, y que atrajeron toda la atencion de los Fundadores; pero el titulo de Ciudad, que recibieron desde su origen, no las hizo mas florecientes; y su primer recinto no se ha estendido mas. Baeza, en lugar de crecer, se ha disminuido de tal modo, que apenas quedan ocho, ò nueve casas, con unos veinte habitantes; ni tampoco es mas que un Anexo del Pueblo de Papallacta, como el Lugar de Maspu; y estas tres infelices Poblaciones no componen mas que una Parroquia, cuyo Cura reside en Papallacta. Los Gobernadores han abandonado tambien á Baeza.

Ar-

Descripcion del Perú.

Quito.

Archidona, que es en el dia su residencia, no tiene tampoco nada, que la distinga de un Pueblo mediano, aunque conserve todavia el nombre de Ciudad. Está situada á un grado, y algunos minutos al Sud de la Equinoccial, un grado, y cincuenta minutos al Oriente del Meridiano de Quito. Sus casas son de madera, cubiertas de paja, y no tienen mas que setecientos habitantes, Españoles, Indios, Mestizos, Negros, y Mulatos; ni tampoco mas que un Cura, que cuenta en su Parroquia las Aldéas de Misagualli, Tena, y Napo. La ultima toma su nombre de un rio, junto al qual está situada, y cuya inmediacion le es algunas veces funesta. El año 1744., el dia 9. de Noviembre, habiendo hecho correr la erupcion del Volcán de Cotopacsi una prodigiosa abundancia de nieve, derretida por las llamas, este rio se hinchó de tal modo, que destruyò enteramente la Poblacion.

Avila es otra Ciudad, situada à quarenta minutos de latitud austral, unos dos grados, y veinte minutos al Est de Quito. Tampoco es igual à la antecedente. Sus casas no estàn mejor construidas, y el numero de sus habitantes no es mas que de unos trescientos. Su Curato comprende seis Poblaciones: la Concepcion, Loreto, San Salvador, Motté, Cotta-pinni, y Santa Rosa.

Esta es la principal parte del Gobierno de Quixos; pero encierra todavia los Pueblos siguientes: San Diego de los Palmares, San Francisco de los Curiquaxes, San Joseph de Abucaes, San Christoval de los Yaguages, y San Pedro de la Coca, ó Nariguera. Los habitantes de las dos Ciudades, y de los otros Establecimientos tienen incesantemente las armas en la mano, para defenderse de los Indios Bravos que los rodéan; lo que sin duda es una de las razones mas fuertes, que retardan su progreso. El ayre es en extremo caliente en toda esta Comarca, y las lluvias continuas. El verano no es tan largo, como en Guayaquil; pero sus incomodidades son las mismas. El País es montuoso, lleno de bosques espesos, y de arboles prodigiosos, entre los quales se hallan algunos de canela, en especial hàcia las partes del Sud, y del Ouest. Descubriòlos Diaz de Pineda, y hicieron dár á los distritos que los producen, el nómbre de Canelos, que conservan todavia. De esta canela se saca cierta porcion, que se transporta à Quito, y à toda la Audiencia. Aunque se parezca enteramente á la de las Indias Orientales, no la iguala en la bondad; pero su olor es tan fuerte, que con un poco de cultivo, es muy creíble, que no sería inferior à la otra. Las demàs producciones del terreno se parecen á las de los Países que estàn bajo del mismo clima.

Macas, segundo Gobierno, tiene por limites al Est las tierras

ras de Maynas; al Sud las de Bracamonte, y de Yaguarlongo. Al Oueſt la cordillera oriental la ſepara de los Corregimientos de Riobamba, y de Cuenza. La Ciudad de Macas, de que todo el País toma ſu nombre, aunque antiguamente haya tenido el de Sevilla del Oro, eſtà á dos grados, y treinta minutos de latitud auſtral, quarenta minutos al Oriente de Quito. Apenas ſe cuentan ciento y treinta caſas; y el numero de ſus habitantes, con todos los de ſu jurisdiccion, no aſciende mas que á [illegible] y doſcientos, Meſtizos, Mulatos, y Eſpañoles. Ademàs hay ocho Pueblos en eſta jurisdiccion, San Miguél de Narvaez, Barthonas, Yuquipa, Juan Lopez, Saña, Payra, Copueno, y Aguayos. Deſpues de la Conquiſta eſtuvo muy bien poblado eſte País, y debia de ſer muy rico, pues recibió el nombre de Sevilla del Oro; pero en el dia no queda mas que la memoria de eſta opulencia. Sublevados los Indios quando menos ſe eſperaba, deſtruyeron la Ciudad de Logroño, y el Pueblo de Guamboya, que jamàs ſe han levantado de ſu ruina. Todos los demàs Eſtablecimientos la han experimentado tal, que no ſe vé en ellos otra moneda, que las mercancías, y proviſiones del País, que truecan ſus habitantes por lo que les hace falta. *Deſcripcion del Perú.* *Quito.*

La proximidad de la Cordillera hace el clima de Macas muy diferente de el del Corregimiento de Quito. Las temporadas no ſon alli las miſmas. El invierno empieza en el mes de Abril en Quito, y dura haſta Septiembre. En Macas es en Septiembre quando empieza el Verano, y entonces quando ſe ſiente la freſcura de los vientos del Nord, que han paſado ſobre la nieve de las montañas. El Cielo es ſereno, la tierra alegre; y por ultimo, no hay las incomodidades del invierno, que no ſon aqui menos inſufribles que en Guayaquil.

El territorio de Macas produce las eſpecies de granos, y comeſtibles, que piden un clima caliente; pero lo que mas ſe cultiva, es el tabaco, de que ſe cogen abundantes coſechas, que ſe tranſportan al Perú. Alli ſe encuentran en varios parages polvos azules en corta cantidad, pero de admirable qualidad. Los arboles de canela de Macas aventajan tambien mucho á los de Quixos.

El Gobierno de Jaèn es el termino de la jurisdiccion de Quito, por la parte del Sud, y ſigue al de Macas. El País fue deſcubierto, y conquiſtado el año 1538. por Don Pedro de Vergara, bajo la proteccion de Fernando Pizarro. Deſpues fue enviado Juan de Salinas, con el titulo de Gobernador, para echar los cimientos de las principales Colonias, que ſubſiſten todavia; algunas de las quales tienen el titulo de Ciudad, ſin ſer mas dignas de atencion, que las de Quixos, y Macas. Antiguamente; eſto es, en tiempo de Salinas, ſe conocia la Provincia de Jaén

con

Descripcion del Perú. Quito.

con el nombre de Yaguarſongo, y Bracamoros, que conſervó hasta el tiempo en que habiendo ſido deſoladas ſus mejores Colonias por los Indios, las que ſe libertaron de ſu barbaridad, ſe unieron á la Ciudad de Jaén, y formaron un Gobierno particular, con el nombre de Jaén de Bracamoros. El titulo de Gobernador de Yaguarſongo paſó, como yá ſe ha debido obſervar, à los Corregidores de Loja; y el ſobrenombre de Bracamoros no ſe añadió á Jaén haſta despues de la reunion de Pacamoros, ó Bracamoros á eſta Ciudad, que habia ſido fundada el año 1549. por Diego de Palomina en la jurisdiccion de Chacà Incac, dependiente de la Provincia de Chuquimay. En Jaén es donde reſide el Gobernador del País. La Ciudad eſtà fundada en la orilla ſeptentrional del rio de Chinchipa, en un codo que forma al juntarſe con el Marañon, á cinco grados, y veinte y cinco minutos de latitud del Sud; y aunque ſu longitud no ſea cierta, Don Antonio de Ulloa aſegura, que no eſtà diſtante del Meridiano de Quito. Aqui ſe cuentan tres, ó quatro mil habitantes, la mayor parte Meſtizos, algunos Indios, y pocos Eſpañoles.

Las Colonias de Salinas, en el Gobierno de Yaguarſongo, y de Bracamoros, conſiſtian en tres Ciudades, que no han dejado de mantenerſe, con los nombres de Valladolid, Loyola, y Santiago de las Montañas; pero no habiendo tenido ningun acrecentamiento, ſon pobres, y carecen de defenſa. La ultima eſtá en los confines del Gobierno de Maynas; y no eſtà ſeparada de *Borja*, Capital de eſte Gobierno, mas que por el Pongo de Maceriche, que ſe dará muy pronto á conocer. Además de eſtas Ciudades, el País de Jaèn de Bracamoros tiene diverſas Poblaciones pequeñas, nombradas San Joſeph, Chito, Sander, Chárope, Pucara, Chincipe, Chyrinos, Pomaca, Tomependo, y Chuchunga, cuyos habitantes todos ſon Indios, à excepcion de un numero muy corto de Meſtizos. Adviertaſe, que en el lugar en donde eſtà ſituado Jaén, no es todavia navegable el Marañon, y que para embarcarſe en eſte rio, es preciſo bajar haſta *Chuchunga*, Lugar que rodéa un rio del mismo nombre, á cinco grados, y veinte y un minutos, ſegun la obſervacion de Mr. de la Condamine. (En ſu viage del Marañon el año 1743.) Diſta quatro jornadas de Jaén, y alli ſe embarcan en ſu rio, para entrar en el Marañon. (El Autor añade, que el contar por jornadas es una regla baſtante mala para la diſtancia, porque las dificultades del camino hacen emplear regularmente un dia entero, para andar pocas leguas.)

El clima de Jaén, y toda ſu jurisdiccion no ſe diferencia de el de Quixos, excepto que es menos llovioſo, y que goza, como Macas, de algun intervalo de verano. El Pais es fertil en

en comestibles propios al clima, y está lleno de arboles silvestres, entre los quales se hallan arboles de cacao; cuyo fruto no cede en nada al cacao cultivado; pero los gastos del transporte no permiten hacerse pasar á Europa. El mismo terreno produce mucho tabaco, cuyo cultivo es la principal ocupacion de los habitantes. Despues de haber cogido, y secado las hojas, hacen lo que se nombra Carrotas, cada una de cien hojas; preparandolas con cocimiento de hydromel, ò de hierbas fuertes. De este modo es como se transporta al Perú, á Chile, y à toda la Audiencia de Quito, en donde no se gasta otro para fumar. Sola su preparacion es la que lo hace apreciable. Este ramo, con el del algodon, y de los machos, compone todo el Comercio exterior del País. En los primeros tiempos de la Conquista, se sacó de alli oro; pero este rico manantial se agotó de repente, por haberse rebelado los Indios.

Descripcion del Perú.

Quito.

Lo que falta que describir es el Gobierno de Maynas, que termina la Audiencia de Quito al Oriente, y que es la ultima parte de su jurisdiccion. Estiendese hácia el Est, y sigue inmediatamente á los de Quixos, y de Jaén de Bracamoros. En su territorio es donde se halla el nacedero de diferentes rios, que despues de haber corrido una dilatada extension de País, se reunen, y forman juntos el Marañon, célebre con el nombre de Rio de las Amazonas. Al fin, los limites del País de Maynas, al Nord, y al Sud, son todavia tan poco conocidos, que segun Don Antonio de Ulloa, lo que se puede decir, es, que se pierde en las tierras habitadas por los Indios Bravos, de las quales no se tienen otras noticias, que las de los Misioneros. Al Oriente linda con las Tierras de los Portugueses, ó no está separado de ellas mas que por la famosa linea, que arregla en América las posesiones de las Coronas de España, y de Portugàl.

Como el Rio de las Amazonas es lo mas notable que hay en este Gobierno, continuaremos tomando de Don Antonio de Ulloa su Descripcion de este Rio, y sus investigaciones sobre los Establecimientos del País, reservando las observaciones de Mr. de la Condamina para un articulo particular, que contendrá, segun nuestro metodo, la Relacion de su viage, y la de algunas tentativas menos aclaradas, que han precedido á la suya. Al Rio de las Amazonas le sucede lo mismo, que á un grande, y frondoso arbol, alimentado por una infinidad de raices, sin que se pueda distinguir precisamente las principales, y aquella en que tiene su origen. Sus manantiales son en tan grande numero, que se pueden contar otros tantos, como rios hay, que bajan de la Cordillera Oriental de las Andes, desde el Gobierno de Popayán, en donde está el nacedero de los Rios de

Descrip- cion del Perú.

Quito.

Caquete, ó de Yupura, hasta el Corregimiento de Guanuco, á treinta leguas de Lima. Todas las aguas, que bajan de esta parte oriental de la Cordillera, crecen al paso que se apartan de sus escasos nacederos, y que reciben otras aguas, y forman estos grandes rios, que reuniendose en un terreno mas espacioso, componen el inmenso rio, de que tratamos.

La opinion mas comun sobre su primer manantial, es la que lo pone, como yá se ha hecho observar, en el Corregimiento de Tarma, empezando á tomar su curso desde el Lago de Lauricocha, cerca de la Ciudad de Guanuco, hácia los once grados de latitud austral; de alli corre al Sud, á la altura de unos doce grados, por el País que pertenece à este Corregimiento; y volviendo insensiblemente hàcia el Est, pasa por las tierras de Jauja. Despues vuelve al Nord, habiendo pasado al Oriente de la Cordillera; y dejando al Ouest los Corregimientos de Moyo-Bamba, y de Chachapoyas, continúa su curso hasta la Ciudad de Jaén, situada como queda dicho, á cinco grados, y veinte y cinco minutos. Alli hace un codo, y prosigue su curso hácia el Est, hasta su entrada en el oceano, la qual tiene por una boca, cuya anchura se estiende desde la linea equinoccial, hasta los dos primeros grados de latitud del Nord. Su largura, desde el lago de Lauricocha, hasta Jaèn, es de mas de doscientas leguas, comprendiendo todas sus vueltas. Desde alli hasta el mar es la diferencia de su longitud de treinta grados al Oriente: lo que compone seiscientas leguas maritimas, que se pueden regular por novecientas si se incluyen las vueltas que dá en este espacio. Asi, toda su corriente, desde el Lago de Lauricocha, hasta el Oceano, no tiene menos de mil y cien leguas.

El brazo que sale de Lauricocha, no es el unico que viene del mismo lado, ni el mas meridional, puesto que el rio que pasa por Guamanga nace al Sud del mismo lago, bastante cerca de Aiungaro, y que mas lejos, en los Corregimientos de Vilcas, y de Andaguaylas, otros dos rios, despues de haber corrido separadamente, unen sus aguas, y van à verterlas en el que sale del Lago de Lauricocha. Otro viene del Corregimiento de Chumbi-Vilcas. Por ultimo, el que nace mas al Sud, es el de Apurimac, que dirigiendo su corriente hácia el Nord, pasa por Cuzco, no lejos de Lima Tambo, y recibe otros muchos rios; despues de lo qual, encuentra al Marañon, y se junta con él, à ciento y veinte leguas; hàcia el Est, del parage donde este rio recibe al de Santiago. El de Apurimac, que toma el nombre de Ucayale al arrimarse al Marañon, es tan ancho, y de tan singular profundidad, que no se sabe qual de los dos desagua en el otro. Sus aguas, al unirse, se chocan con tanta violencia, que las del Apurimac, ó Ucayale oprimen, y fuerzan la corriente del Marañon, hasta

ta

ta hacerle bajar serpeando. Asi, muchos creen que el Ucayale es el verdadero Marañon, y se fundan ademas en que su manantial es, no solamente el mas apartado, sino tambien, que si no excede, a lo menos iguala en profundidad al Rio que sale del Lago de Lauricocha.

Descripcion del Perù.

Quito.

En el espacio que hay desde la union del Marañon, y del Rio de Santiago, en donde se halla el Pongo de Manceriche, hasta la embocadura del Ucayale, y casi en el medio de este espacio, el Rio de Guallaga, que nace tambien en las Cordilleras, al Oriente del Corregimiento de Guamanga, desagua en el Marañon. Otro rio, que tiene su origen en las montañas de Moyo Bamba, concurre à formar el Marañon, despues de haberse juntado con el de Guallaga. El primero tiene en su ribera, al medio de su corriente, un Pueblo nombrado Llamas, que se tiene por el lugar donde Pedro de Ursúa hizo su desembarco, para ir al descubrimiento del Marañon, y de los Países que riega.

Al Oriente del Ucayale, recibe el Marañon el Rio de Yabari, y succesivamente otros quatro, que son el Yutay, y el Yurva, el Osefe, y el Coari, todos los quales vienen del lado del Sud, en donde tienen su nacimiento, casi en las mismas Cordilleras de donde sale el Ucayale; pero como los Países que atraviesan, son habitados por Indios Idolàtras, muy poco conocidos de los Españoles, se ignora su verdadero rumbo hasta el Marañon. Algunos Indios han asegurado, que son navegables en ciertos meses del año; y otras personas, que han penetrado en el País, subiendolos, han reconocido en ciertas señales, que corren muy cerca de las Provincias del Perù.

Al otro lado del Rio de Coari, hacía el Est, el de *Chuchibara*, nombrado tambien Purus, desagua en el Marañon, y mas alla en el de Madera, uno de los mas considerables que recibe. El año 1741. lo subieron los Portugueses hasta corta distancia de Santa Cruz de la Sierra; esto es, hasta diez y siete, ó diez y ocho grados de latitud del Sud. Desde que se junta con el Marañon, hasta el Mar, dán à este Rio el nombre de Rio de las Amazonas; pero mas arriba lo llaman Rio de Salimoes. Despues de el de la Madera, recibe muy pronto el gran Rio de los Topayos, cuyo nacimiento está en las Minas del Brasil; en fin, los de Dos Bocas, de Xinguo, de Tocantines, y de Mugu. En la orilla oriental del ultimo es donde está situada la Ciudad de Gran-para; y todos quatro tienen su nacimiento en las Montañas del Brasil.

Estas son las raíces mas distantes del Marañon, y los principales rios, que recibe por el lado del Sud. Aora resta nombrar los que tienen su origen menos distante en las Cordilleras,

Descripcion del Perú.

y que desde su nacimiento toman su corriente hácia el Est, atravesando esta dilatada parte de la America, y aquellos en fin, que vienen del lado del Norte. Don Antonio de Ulloa los nombra en el orden que tienen entre sí.

Quito.

Las Montañas de Loja, y de Zamora son el origen de muchos rios pequeños, cuya reunion forma el de Santiago. Otros, que vienen de las Montañas de Cuenza, forman el Rio de Paute, que pierde su nombre, juntandose con el de Santiago. Este toma el suyo de la Ciudad del mismo nombre, cerca de la qual se junta con los dos rios, que vienen de Lauricocha, y de Apurimac. La Marona es otro, que tiene su nacimiento en la Montaña de Sangay, y que pasando cerca de la Ciudad de Macas, corre al Sud Est hasta el Marañon, con el qual se junta veinte leguas al Est de Borja, Capital del Gobierno de Maynas.

La Pastaza, y el Tigre tienen su origen en las Montañas de los Corregimientos de Riobamba, de Latacunga, y de San Miguél de Ibarra. La Coca, y el Napo vienen de la Cordillera de Cotopaxi. Estos dos rios, despues de haber corrido mucho tiempo á alguna distancia uno de otro, se juntan, conservando el nombre de Napo, y vàn à confundirse en el Marañon; pero es despues de haber corrido mas de doscientas leguas en linea recta, del Ouest al Est, con una inclinacion casi imperceptible hàcia el Sud. Christoval de Acuña tenia al Napo por el verdadero Marañon, porque siendo el mas considerable de todos los rios que se acaban de nombrar, se juntan con él la mayor parte de los otros.

El Putuo-Mayo, ó el Ica, viene de las Montañas del Corregimiento de San Miguél de Ibarra, y de las de Pasta. Este Rio, despues de haber corrido mas de trescientas leguas, entre Est, y Sud Est, desagua en el Marañon mucho mas al Oriente que el Napo. En fin, el Rio de Caquete, que viene del Popayán, se divide en dos brazos, de los quales el uno, que es el mas occidental, entra con el nombre de Yupura en el Marañon por siete, ú ocho bocas, tan apartadas unas de otras, que entre la primerá, y la ultima se cuentan mas de cien leguas. El segundo brazo, que tiene su corriente mas al Oriente, no es menos celebrado, con el nombre de Rio Negro. Creese, que por este es por donde se comunica el Orinoco con el Marañon. Esta es la opinion de Mr. de la Condamine, que cita una Carta del Padre Ferreira, Rector del Colegio de Gran-para, en donde se refiere, que el año 1744., habiendose embarcado en este rio algunos Portugueses de un Campo Volante, que se habian apostado junto á Rio Negro, lo habian bajado hasta bastante cerca de las Misiones del Orinoco, cuyo Superior habian encontrado, con el qual habian vuelto à subir al Campo

Vo-

Volante, sin caminar nada por tierra.

Mr. de la Condamina añade las reflexiones siguientes: el Rio de Caquete viene de Mocoa, País vecino à Almaguer, en la jurisdiccion de Popayán, que está al Occidente. Este rio, que recibe su nombre de un lugar pequeño, junto al qual pasa bastante cerca de su origen, toma su corriente hàcia el Oriente, inclinandose un poco al Sud, y se divide en dos brazos; el uno, que corre mas al Sud, con el nombre de Yapura, el qual, subdividido despues en otros muchos brazos, desagua, como se ha dicho, en el Marañon, por siete, ó ocho bocas; y el otro, que continuando su rumbo hácia el Oriente, se subdivide tambien en dos brazos, de los quales uno toma su corriente hàcia el Nord Est, y entra en el Orinoco; y el otro, que corre al Sud Est, es el Rio Negro. *Descripcion del Perú.*

Al Marañon se llega por tres caminos diferentes, saliendo de Quito, todos tres muy incomodos, por la abundancia de peñascos, y piedras de que están sembrados, y por la naturaleza del clima; de suerte, que la mayor parte del tiempo es menester caminar à pie. El primer camino, que es tambien el mas proximo á Quito, pasa por Baeza, y Archidona, de donde ván á embarcarse en el Napo. El segundo es por Hambato, pasa por Patate, y al pie de la Montaña de Tuaguragua, y vá desde alli hasta el País de la Canela, en donde se encuentra el Rio de Babonaza, que se junta con el de Pastaza, para ir á perderse ambos en el Marañon. El tercer camino toma por Cuenza, Loja, Valladolid, y Jaén. Yá se ha advertido, que el Pueblo de Chuchunga, á quatro jornadas de esta ultima Ciudad, es el lugar en donde se embarcan, para entrar muy pronto en el Marañon. De estos tres caminos, el ultimo es el unico transitable para las bestias de carga; pero es el menos frecuentado, porque es el mas largo. Los Misioneros, que hacen estos Viages con mas frecuencia, que ninguno, prefieren por esta razon los otros dos, sin embargo de sus incomodidades. *Quito.*

En la inmensa corriente del Rio, desde Chuchunga hasta el Mar, se hallan parages, en donde angostadas sus orillas por las tierras, forman diversos estrechos, y la rapidéz de sus aguas hace estos pasos muy peligrosos. En algunos otros lugares, mudando de improviso su corriente de direccion, y redoblandose, azota el agua con violencia los peñascos escarpados de sus orillas; lo que le hace formar remolinos, que las ponen como immoviles; y este reposo aparente no es casi menos peligroso para las Embarcaciones, que los Estrechos, de que han salido con felicidad. El mas famoso de estos Estrechos, por sus riesgos, es el que se encuentra entre Santiago de las Montañas, y Borja, á el qual se dá el nombre de *Pongo de Manceriche.* Pongo en

len-

Descripcion del Perú.

Quito.

lengua Indiana significa una Puerta; y estos Pueblos nombran asi generalmente todos los lugares angostos. Manceriche es el nombre de una comarca vecina. Las Relaciones Españolas pintan tan estrecho este paso, que no le dán mas que veinte y cinco varas de ancho. Aseguran, que tiene tres leguas de largo, que se andan en un quarto de hora de tiempo, sin otro socorro, que el movimiento del agua, y por consiguiente con mucho riesgo, porque saldria á razon de doce leguas por hora; y esta velocidad es extraordinaria. Pero Mr. de la Condamina, que lo ha examinado todo (observa Don Antonio de Ulloa) con la atencion de un Philosopho, y cuyo testimonio excede sin duda al de los Viageros ordinarios, dá al Pongo, en el parage en donde es mas angosto, veinte y cinco toesas de ancho; lo que compone un poco mas de sesenta y tres varas, y no le dá sino dos leguas de largo, desde el parage en donde empieza la estrechéz, hasta la Ciudad de Borja. Añade, que anduvo estas dos leguas en una Balsa (especie de Barca del Perú, cuya descripcion se dará) en cincuenta y siete minutos; lo que no se opone à la verisimilitud.

La anchura, y profundidad del rio son proporcionadas á lo largo de su corriente. Se ha de suponer, que en los estrechos gana en profundidad lo que pierde de su anchura; porque recibe poco aumento de tantos grandes rios, que le contribuyen con sus aguas. Continúa su curso sin ninguna mudanza sensible en la anchura ordinaria, ni en su rapidéz. Sin embargo, sus aguas se explayan algunas veces á lo ancho, pero es para formar un grande numero de Islas, que se advierten particularmente desde la embocadura del Napo, hasta la de Coari, que está un poco al Occidente del Negro. Alli, dividido en muchos brazos, forma en este espacio una infinidad de Islas: despues reune sus aguas en un solo Canal; y cien leguas mas abajo de la embocadura del Negro, empiezan de nuevo à estrecharse sus orillas. Este parage, en donde los Portugueses tienen Fortalezas, asi como en los Puertos de Para, Eurupa, y Macapa, en las orillas del rio, y en la orilla oriental del Negro, se nombra el Estrecho de Pauxis. Alli es donde se empiezan à sentir los efectos de la maréa, aunque la distancia del Mar sea de mas de doscientas leguas.

Despues de haber corrido un inmenso espacio, recibido en su seno tantas aguas diferentes, formado vueltas, y revueltas, caídas, y estrechos; despues de haberse dividido en diversos brazos; despues de haber formado tantas Islas de todos tamaños, empieza el Marañon, desde la embocadura del rio Xingu, ó Chingu, á volver hácia el Nord-Est, estendiendo sus aguas, como para entrar en el mar con mas magestad; y en este grande espacio forma nuevas Islas. La mas notable es la de los Juanes,

nes, ó Macayo, formada veinte y cinco leguas mas allá de le embocadura del Xingu, por un brazo, ó un Canal, llamado Tagipuru. Tomando este brazo su corriente al Sud, casi al lado opuesto de la corriente misma del rio, recibe el de *Dos Bocas*, que se compone del Guanupu, y del Pacayas, que tiene mas de dos leguas de ancho en su embocadura. Despues recibe el de Tocantines, cuya embocadura es todavia mas ancha; el de *Muju*, en cuya orilla oriental está construida la Ciudad de Gran Para, y el de Capi, que baña tambien las murallas de esta Ciudad, al desaguar en el Muju. Despues de la union del Dos Bocas, tirando el Tagipuru hàcia el Oriente, hace la figura de un arco, hasta el Rio de los Tocantines, de donde corre al Nord Est como el Marañon; lo que dà à la Isla de los Juanes, que está en medio, una forma casi triangular, aunque un poco redonda hàcia el Sud. Esta Isla tiene mas de ciento y treinta leguas de circunferencia, y separa las dos bocas, por donde entra este rio en el mar. La principal es entre el Cabo Maguari, que está en la Isla, y el Cabo del Norte, y su anchura es de quince leguas. La otra, que es la del Canal de Tugipuru, y de los rios que se han juntado con él en su corriente, tiene doce leguas de ancho, desde el mismo Cabo Maguari, hasta la Punta de Figioca.

Descripcion del Perú.

Quito.

En el Diario de Vicente Yañez Pinson (Tom. XIX. de esta Coleccion,) se ha visto el primer descubrimiento de la embocadura del Marañon, y en el de Francisco de Orellana (Tom. XXII. de esta misma Recoleccion, en la Relacion del Viage de Gonzalo Pizarro al País de los Quixos) la Historia del primer Viage, que se ha emprendido para seguir su corriente. Aqui, sin anticipar sobre Relaciones posteriores, y con el unico fin de acabar la descripcion de Quito, bastara explicar porqué grados se ha formado el Gobierno de Maynas, y el estado en que se halla en el dia.

El año 1559; esto es, cerca de veinte despues del Viage de Orellana, el Marqués de Cañete, entonces Virrey del Perú, juntó á otras muchas empresas la de formar Establecimientos en un País, del que todavia no se conocia mas que la existencia, y el nombre. Pedro de Ursúa fue comisionado de sus ordenes, con los titulos pomposos de Gobernador, y Conquistador; pero apenas puso el pie en el País, quando fue muerto por unos traydores; y habiendo tenido la misma suerte la mayor parte de los suyos, quedò suspensa la Expedicion. El año 1602., un Jesuíta, nombrado el Padre Rafaél Ferrés, no siguiendo mas que su zelo por el Establecimiento de una Mision, bajó el rio, y reconoció las tierras inmediatas, hasta la confluencia, en donde es menester acordarse que Sanchez de Var-

gas

Descripcion del Perù.

Quito.

gas habia ſido abandonado por Orellana. Eſte Miſionero volvió á Quito con las noticias que habia recogido ſobre diferentes Naciones. En 1616. perſiguiendo veinte Soldados Eſpañoles de Santiago de las Montañas, en la Provincia de Yaguarſongo, á algunos Indios, que habian cometido un homicidio en eſta Ciudad, ſe embarcaron en el Marañon, que ſiguieron en ſus Canoas, haſta la Nacion de Maynas. Alli ſe les recibió con tanto agaſajo, que despues de ſu vuelta, y en fuerza de ſu Relacion, Franciſco de Borja, Principe de Eſquilache, Virrey del Perú, recobró la esperanza de formar alli una Colonia. No obſtante, dos años ſe paſaron antes que ſe hubieſen hecho los preparativos; pero el año 1618 envió á Don Diego Baca de Vega, con el titulo de Gobernador del País de Maynas, y de Marañon. Eſte Oficial, naturalmente juicioſo, ſupo cultivar las favorables diſpoſiciones, que ſubſiſtian todavia en los Indios de Maynas, y llegò en 1634. à fundar en ſus tierras una Ciudad, que ſe erigió en Capital de ſu Gobierno, con el nombre de San Franciſco de Borja. Deſpues la predicacion del Evangelio continuò poco á poco lo que habia empezado con tanto ſuceſo.

En 1635., y 1636. muchos Religioſos Franciſcanos, que ſalieron de Quito, tomaron el rumbo del Marañon; pero la mayor parte, no habiendo podido reſiſtir á los canſancios del viage, y disguſtados de haber andado algunos dias errantes por las montañas, y deſiertos, volvieron ſobre ſus huellas. De ellos no quedaron mas que dos, Andrés de Toledo, y Domingo de Brieda, que mas zeloſos, ó mas curioſos, penetraron con tesón en el País, eſcoltados por ſeis Soldados de una Compañia, que habia ſido deſtinada para ſeguirlos; pero de los quales los demás ſe habian vuelto à Quito con los Miſioneros á quienes habia faltado el ánimo. Juan de Palacios, ſu Capitan, que ſe habia quedado tambien con los dos Legos, fue muerto algunos dias deſpues en un combate contra los Indios Bravos. Eſta nueva desgracia no deſanimò, ni á los dos Religioſos, ni à los ſeis Soldados. Continuaron exponiendoſe á todos los peligros; y habiendo llegado al fin á la orilla que buſcaban, ſe encontraron en una eſpecie de Piragua, que abandonaron à la corriente del agua, y que los llevó felizmente, aunque con mil trabajos, haſta el Para, Ciudad fundada por los Portugueſes, en la embocadura del rio. Habiendoſe entonces unido la Corona de Portugál á la de Eſpaña, ſe les recibió alli con toda eſpecie de favores. Jacome Raymundo y Noroña, que mandaba en eſta Comarca, ſe aprovechó de ſus noticias. Equipó una Armada pequeña de Canoas, cuyo mándo dió al Capitan Pedro Texeira, con orden de volver á ſubir el Marañon, pa-

para hacer las obſervaciones con mas quietud; y habiendoſe embarcado en ella los dos Religioſos, y los ſeis Soldados, partió el 18. de Octubre de 1537. La navegacion fue tan dificil, como ſe puede figurar contra la corriente del rio. Sin embargo, el 24. de Junio del año ſiguiente ſe llegó á Payamino, Puerto de la juriſdiccion de Quixos. De alli paſó Texeyra con los dos Franciſcanos, y los ſeis Soldados á Quito, en donde, en virtud de la relacion que hizo á la Audiencia, y en fuerza del informe, que inmediatamente ſe envió à Lima, el Conde de Chinchon, que gobernaba entonces el Perú, dió nuevas ordenes para el buen exito de tan grande empreſa. Reducianse á que la pequeña Armada Portuguesa volviese al Para, pero que tomase á bordo algunas perſonas de conocida capacidad, que examinasen muy despacio todo lo que pertenecia al Marañon, y los Paìſes que riega, y que paſaſen despues á España para comunicar sus obſervaciones al Conſejo de Indias. Dos Jeſuítas, el Padre Chriſtoval de Acuña, y el Padre Andrés de Arrieta, fueron deſtinados para la execucion de eſte gran proyecto. El 16. de Febrero de 1639. ſalieron de Quito; y habiendoſe embarcado en el rio, llegaron el 12. de Diciembre del mismo año al Para, de donde fueron á publicar á España ſu famoſa Relacion, cuyo Extracto ſe darà adelante.

Deſcripcion del Perú.

Quito.

Entretanto; eſto es, desde el año 1637. otros dos Jeſuítas, los Padres de Cuxía, y Lucas de Cuevas, habian empezado á eſtender el Evangelio en el País de Maynas. Eſtos progreſos continuaron haſta el fin del Siglo, en que ſe repitió el reconocimiento del rio, con extremada admiracion de encontrar desmontadas ſus tierras, por cauſa del eſtablecimiento de las Miſiones. Sus orillas, habitadas en otro tiempo por Indios mas feroces, que las mismas Beſtias, eſtan en el dia cubiertas de Poblaciones bien ſituadas, y llenas de habitantes racionales. Al Padre Samuel Fritz es á quien particularmente ſe atribuye eſta felíz reſolucion. En el año 1686. empezó el exercicio de ſu Miſion con tan buen exito, que en poco tiempo convirtió muchas Naciones enteras. Pero ſus trabajos le cauſaron una enfermedad, que le obligò á hacerſe transportar al Para, mas bien que á Quito, á donde el viage hubiera ſido mas dificil. Partióſe el ultimo dia de Enero de 1689., y no pudo llegar al Para haſta el 11. de Septiembre del mismo año. El reſtablecimiento de ſu ſalud, y el esperar algunas ordenes de la Corte de Liſboa, lo detuvieron alli haſta el mes de Julio de 1691. Entonces ſe partió para volver á ſus Miſiones, que eſtendiendoſe yà desde la embocadura del Napo, haſta la del Negro, comprendian los Omaguas, los Yurumanguas, los Ayſuares, y otras Naciones vecinas, las mas numeroſas del rio. El 13. de Octubre del miſmo

Descripcion del Perú. año llegò al Pueblo, que tiene el nombre de Nuestra Señora de las Nieves, principal Poblacion de los Yurumaguas; y no habiendo visitàdo menos de quarenta Aldéas, que estaban bajo su jurisdiccion, pasó al Pueblo *de la Laguna*, que es como la Capital de todas las Misiones del País, y la residencia del Superior general. Despues pasó á Lima, para dár cuenta de sus observaciones al Conde de la Moncloa, entonces Virrey del Perú. Este viage lo hizo por el Rio de Guallaga, de donde entrò en el Paranura; y de allí pasó á Moyobamba, á Chachapoyas, Caxamalca, Truxillo, y Lima.

Quito.

Este zeloso Misionero volvió al Marañon en el mes de Agosto de 1693., y tomò su rumbo por la Ciudad de Jaén de Bracamoros, para instruirse de las situaciones, y de las corrientes de los rios, que vienen del Sud. Sus noticias lo pusieron en estado de levantar un Mapa de este famoso rio, gravado en Quito en el año 1707. Don Antonio de Ulloa observa, que carecia de exactitud, porque el Padre Fritz no habia tenido los instrumentos necesarios para observar las latitudes, y longitudes de los principales lugares, ni para conocer la direccion de los rios, y determinar las distancias; pero como todavia no se habia publicado otro, en que el origen, y corriente de las aguas, que caen en el Marañon, y el curso mismo de este rio, estuviesen señalados hasta el mar, no dejó de ser bien recibido.

El numero de las Naciones sujetas, era tan grande desde el fin del ultimo siglo que apenas bastaba el espacio de un año al Padre Fritz, para visitar los Pueblos, que estaban bajo de su direccion; sin contar los de las otras Naciones, que tenian tambien sus Misioneros; como los Maynas, los Xebares, los Cocamas, los Panes, los Chamicures, los Aguanes, los Muniches, los Otanabes, los Roamaysas, los Gaes, y otros de menos consideracion.

Borja, Capital del Gobierno, està situada, como se ha dicho, en el País particular de Maynas, á quatro grados, y veinte y ocho minutos de latitud austral, un grado, y cinquenta y quatro minutos al Oriente del meridiano de Quito. Esta Ciudad no se diferencia en su tamaño, y estructura, de las del Gobierno de Jaén; y el Pueblo que la habita, aunque mezclado de Mestizos, y Indios, es menos numeroso todavia, que el de Jaén de Bracamoros, sin que la residencia del Gobernador haya servido mucho para aumentarla. La *Laguna*; ó Santiago de la Laguna, principal Pueblo de las Misiones, està situado en la orilla oriental del rio de Guallaga. Las otras Poblaciones dependientes del Gobierno de Maynas, y del Obispado de Quito, son:

Junto al Napo, San Bartholomè de Nicoya, San Pedro de Agua-

guarico, San Estanislao de Aguarico, San Luis Gonzaga, Santa Cruz, Nombre de Jesus, San Pablo de Guajoya, Nombre de Santa Maria, San Xaviér de Yaoguates, San Juan Bautista de los Encabellados, Reyna de los Angeles, San Xaviér de Urarinés. *Descripcion del Perù.*

Junto al Marañón, ó Rio de las Amazonas, San Francisco de Borja, San Ignacio de Maynas, San Andrés del Alto, Santo Thomás de Andoas, Simigaes, San Joseph de Pinches, la Concepcion de Caguapanes, la Presentacion de Chayabitas; la Concepcion de Xebaros, la Encarnacion de Panapuras, San Antonio de la Laguna, S. Xaviér de Chaminuro, S. Antonio de Aguanos, S. Joachin de la Grande Omagua, S. Pablo de Naptanos, S. Phelipe de Amaonas, S. Simòn de Nahuapo, S. Francisco Regis de Yameos, S. Ignacio de Peras, y Caumarés, Nuestra Señora de las Nieves, y S. Francisco Regis del Baradero. *Quito.*

Ademàs de estas Poblaciones, que subsisten hace mucho tiempo, empiezan otras muchas á poblarse de Indios recien convertidos. Otras, aunque pobladas de Infieles, junto à la orilla de los rios que caen en el Marañón, ó mas apartado todavia de este rio, viven en buena inteligencia con los Misioneros, y con los habitantes de los Pueblos Christianos, y aun vienen á traficar á ellos. Los usos de todas estas Naciones, se parecen entre sí; pero con algunas diferencias, particularmente en la Lengua, que cada una la tiene particular. Sin embargo, esta diferencia es menos notable, que la que se hará muy pronto advertir en otros dialectos de la lengua general del Perù. La de los Yaméos es la mas dificil, y la de los Omaguas la mas facil, y mas suave. En otro articulo se tratará de lo curioso, y singular que hay en sus usos.

§. X.

Descripcion de la Ciudad de Quito.

SIN embargo de que se arruinó Quito con un temblor de tierra, la representarémos, sobre el testimonio de nuestros Viageros, en el explendor que esta Ciudad tenia todavia el año ultimo. Despues de haber sido sujetada, como se ha visto en la Relacion de la Conquista, por las armas de Benalcazar, que la reedificò el año 1534. estableciendo en ella à los Españoles, recibió el nombre de S. Francisco de Quito, que aun conserva.

Su situacion es à trece minutos, treinta y tres segundos de latitud austral, y doscientos noventa y ocho grados, quince minutos, quarenta y cinco segundos de longitud, contada desde el Meridiano de Tenerife, en lo interior de las tierras de la América Meri-

Descripcion del Perù.

ridional, sobre la Costa oriental de la parte occidental de la Cordillera de las Andes, á la distancia de unas treinta y cinco leguas de las Costas del Mar del Súr. Al Norte tiene la Montaña de *Pichincha*, célebre en el País por su altura, y por las riquezas que se dice encierra, sin otra certidumbre, que una antigua tradicion. En la falda de esta Montaña es donde está construida la Ciudad. No solamente la rodean muchas colinas, sino que està puesta sobre otras, formadas por las grietas, á las quales se dá el nombre de *Guaycos*, y que componen los Valles del Pichincha. Estas grietas la atraviesan de un extremo á otro, y algunas son tan profundas, que ha sido menester hacer bovedas por encima, para dàr un poco de igualdad al terreno, de suerte, que una parte en Quito tiene sus cimientos sobre arcadas, y sus calles son muy irregulares. Su tamaño es el de nuestras Ciudades de segunda clase; pero en un terreno menos desigual, pareceria de mayor extension.

Quito.

Con motivo de sus Corregimientos se ha dicho, que tiene en su inmediacion dos espaciosos Llanos; el uno al Sud, nombrado Turu-Bamba, que no tiene menos de tres leguas de largo; y el otro al Nord Est, que se nombra Inna Quito, y se estiende como unas dos leguas. Ambos están llenos de Alquerías, y de tierras cultivadas. La verdura continua de las hierbas, y el esmalte de las flores, de que estàn cubiertos los campos, y collados vecinos, forman alli una primavera perpetua. En estos campos, y en las colinas se crian numerosos ganados, que no pueden consumir la hierba de tan fertil terreno.

Los dos llanos se estrechan hácia la Ciudad, y forman al juntarse, una garganta, en el parage donde los collados, y colinas parece tambien quererse juntar. Allí es donde està situada la Ciudad; y todavia lo hubiera estado mejor, y con mas comodidad en uno de los dos llanos; pero sus Fundadores buscaban menos el gusto, y la conveniencia, que la honra; construyendo en el terreno mismo de la antigua Ciudad de los Indios, y como sobre sus ruinas. Contentaronse con substituir Edificios sólidos á las cabañas fragiles, porque tal vez no esperaban que Quito pudiese acrecentarse mucho. Sin embargo, yà se ha visto, que la mansion de Gonzalo Pizarro la hizo de repente una Ciudad rica, y floreciente. Por las ruinas de algunas calles enteras, parece que el numero de los habitantes se ha disminuido mucho en ella.

Hàcia el Sud, la parte de Quito situada en esta garganta, que forma el llano de Turubamba, contiene una colina, que se ha nombrado Panecillo, porque tiene la figura de un pan de azucar. Su altura no es mas que de unas cien toesas. Al Sud, y al Ouest tiene esta colina abundantes manantiales

de

de una excelente agua. Al Nord, diversos arroyuelos, que se precipitan del Pichincha por los Guaycos, abastecen à la Ciudad de otro socorro, por canales subterraneos, que los conducen á todas sus partes; y de lo restante de todas estas aguas se forma un rio, nombrado Machangara, que corre hácia el Sud, y que se pasa por un puente de piedra. *Descripcion del Perú.* *Quito.*

La Montaña de Pichincha es un Volcán que vomitaba llamas en tiempo de los Indios; cuyo phenomeno se verá que se ha renovado algunas veces despues de la Conquista. La boca del Volcan está en una roca alta, cuya cópa está toda calcinada, y se parece á la toba. Yá no vomita fuego, ni exhala ningun humo: pero en ciertos tiempos espanta con los horribles ronquidos, que produce el viento en sus cavidades interiores. Los habitantes tiemblan entonces, al acordarse de los estragos que ha causado, cubriendo de cenizas la Ciudad, y los campos vecinos. La cumbre de esta montaña nunca carece de nieve, y hielo, de que usan los habitantes para refrescar sus licores.

La Plaza mayor de Quito es quadrada, y sus quatro fachadas están adornadas de grandes edificios; la una, con la Iglesia Catedràl; la otra con el Palacio de la Audiencia; la tercera con la Casa de la Ciudad; y la quarta con el Palacio Episcopál. Esta Plaza, que es grande, tiene en el centro una fuente muy hermosa. El Palacio de la Audiencia, que debia ser su mas hermoso adorno, la desfigura, porque la mayor parte està arruinado, y solamente quedan la Sala de Audiencia, la del Acuerdo, y la de Hacienda. Las quatro calles grandes, que caen à los angulos de la Plaza, son derechas, anchas, y hermosas: pero no se anda mucho tiempo por ellas, sin advertir la desigualdad del terreno; esto es, sin subir, y bajar. Este defecto no permite, en ninguna parte de la Ciudad, el uso de los coches, ni de otras especies de carruages. Los hombres ván à pie, acompañados de un Criado, que les lleva un quitasol grande, y las Señoras se hacen llevar en silla. Exceptuando las quatro calles que se acaban de representar, todas las demás están torcidas, sin orden, y sin gusto; y estando algunas atravesadas por grietas, las casas que las guarnecen, siguen sus vueltas, y encorbaduras.

La Ciudad tiene otras dos Plazas, ambas muy espaciosas, y muchas pequeñas, cerca de los Conventos, y Iglesias, cuya arquitectura las adorna mucho; particularmente la del Convento de San Francisco, que podria tener lucimiento entre los hermosos edificios de la Europa. Las casas principales son grandes, algunas con habitaciones separadas, y muy bien distribuidas. Todas tienen un alto, además del primer piso. Por fuera estàn adornadas de balcones; pero las puertas, y ventanas,

par-

Descrip cion del Perú.

particularmente las de lo interior son de una pequeñez extravagante, segun el gusto de los Indios, que se persuaden, que las puertas, y ventanas pequeñas los libertan mas del viento. Los materiales ordinarios de los edificios de Quito, son los ladrillos crudos, y el lodo; pero la tierra es de tan buena qualidad, que resisten tanto como la piedra. Antes de la Conquista empleaban los Indios esta tierra para construir sus casas, y toda especie de murallas; de las quales queda un grande numero, que el tiempo no ha podido destruir.

Quito.

Quito está dividida en siete Parroquias: el Sagrario, San Sebastian, San Blás, Santa Barbara, San Roque, San Marcos, y Santa Prisca. La Catedràl, y el Sagrario están bien proveídas de plata, de telas preciosas, y de ricos ornamentos; pero las otras lo estàn menos, aunque no carezcan de lo necesario para el culto. La Capilla del Sagrario es grande, hecha de piedra, y de muy buena arquitectura. Los Conventos de la Ciudad son los de San Agustin, Santo Domingo, y San Francisco, que son Cabezas de Provincia, otro de Dominicos, los Recoletos, la Merced, un gran Colegio de Jesuítas, dos para los estudios de los Seglares, uno con el nombre de San Luis, donde enseñaban los Jesuítas, y el otro llamado San Fernando, bajo el gobierno de los Dominicos. El primero tiene doce plazas de fundacion Real para los hijos de los Oidores, y de los otros Ministros del Rey. Está condecorado con el titulo de Universidad, y los sueldos de los Profesores los paga el Rey. Es cosa bastante notable, que la Càtedra de Medicina esté siempre vacante, porque no se encuentra nadie para enseñar esta Ciencia, aunque no sea necesaria oposicion; esto es, que no haya que dàr pruebas de habilidad. Los Conventos de Monjas son: la Concepcion, Santa Catalina, Santa Clara, y dos de Carmelitas Descalzas; el uno transferido de Latacunga, despues de la ruina de este Pueblo por un temblor de tierra.

Los Colegios de los Jesuítas, y todos los Conventos de hombres son grandes, bien construidos, y de una riqueza extraordinaria. Los de las Monjas, sin ser tan ricos, no carecen de magnificencia. El Hospital, que está distribuido en Salas para los hombres, y para las mugeres, lo gobiernan los Religiosos de Nuestra Señora de Bethlem, Congregacion de Hospitalarios, fundada en Mexico en la Provincia de Guatemala, por Joseph de Betancur. Este primer Religioso de la Orden era hijo del Armador Gonzalez de Betancur, y de Ana Garcia, nacido el año *1626.* en el Pueblo de Chasna, ó Villa fuerte, en la Isla de Tenerife. (Este es tal vez uno de los Descendientes del célebre Betancur, Caballero Francés, que habiendose llevado á una Doncella, se habia retirado á las Islas Canarias,

en donde estableció el primero una Colonia. La Vida del Fundador de los Bethlemitas, la escribiò en Castellano el Doctor Medrano; y la Historia de su Orden se imprimió en Sevilla el año 1725.) Despues de muerto el Padre Joseph Betancur, la Congregacion que habia instituido, fue aprobada por el Papa Clemente X. el dia 2. de Mayo de 1672., y mas formalmente el 3 de Noviembre de 1674. Despues se erigió en Comunidad regular, por Bula de Inocencio XI. de 26. de Marzo de 1687: y despues se ha estendido á la America Española. Desde el año 1671. se le habia confiado el Hospital del Carmen en Lima. En el de 1678. se le dió el de Santa Ana en Piura; y dos años despues, el de San Sebastian en Truxillo. Por ultimo, habiendo seguido este exemplo otras muchas Ciudades, ó Pueblos, se ha conformado tambien con él Quito. Estos Religiosos son descalzos, sus habitos de sayal, de un pardo obscuro, y poco diferentes de los de los Capuchinos, á los que se parecen asimismo en la barba; pero debajo llevan un babador en punta, de una quarta de largo. En un lado del manto llevan la Imagen de Nuestra Señora de Bethlém. Todos son Legos; y cada seis años se junta en Mexico, ó Lima su Capitulo, para la eleccion de General.

Descripcion del Perú.

Quito.

La Audiencia Real, establecida el año 1563. es el primer Tribunal de Quito. Componese de un Presidente, que es á un mismo tiempo Gobernador de toda la Provincia, de quatro Oidores, de un Fiscál del Rey, y de un Fiscál Protector de los Indios. La jurisdiccion de este Tribunal se estiende sobre todo lo que pertenece á la Provincia; y sus juicios son absolutos, en caso de injusticia notoria, en que la apelacion está abierta al Supremo Consejo de las Indias. El Tribunal de Cuentas ocupa el segundo lugar, y se compone de un Contador General, de un Tesorero, y de un Fiscál. Los caudales, que entran en las Caxas, son los tributos de los Indios de los Corregimientos de Quito, de San Miguél de Ibarra, de Latacunga, de Chimbo, y de Riobamba, con los impuestos de los mismos lugares, y los derechos de Aduana de los Almacènes de Babahoyo, Yaguache, y Caracol. Una parte de estas cantidades se envia á Cartagena, y á Santa Marta; otra se emplea en las pensiones del Presidente, de los Oidores, de los Fiscales, de los Corregidores, de los Curas, de los Gobernadores, y de Quixos; y otra se destina la paga de las Encomiendas, y de los Cacicados. Quito, como todas las Ciudades grandes Españolas de las Indias, tiene sus Tribunales de la Inquisicion, de la Santa Cruzada, y de los Bienes de Difuntos. El Ayuntamiento consiste en un Corregidor, dos Alcaldes Ordinarios, y cierto numero de Regidores, que son quienes eligen á los Alcal-

Descripcion del Perú. des. Esta ceremonia no deja de causar alteracion en la Ciudad, porque está dividida en dos vandos, compuesto el uno de los Criollos, el otro de los Européos; y ambos tan opuestos uno á otro; que jamás se ha logrado unirlos.

Quito. El Cabildo de la Catedrál se compone del Obispo, de un Deàn, un Arcediano, un Chantre, un Maestre-Escuela, un Tesorero, un Doctoral, un Penitenciario, un Magistrál, tres Canonigos, quatro Racioneros, y dos Medios Racioneros. Sus rentas son fijas: las del Obispo ascienden annualmente à veinte y quatro mil pesos. El Deán tiene dos mil y quinientos, los quatro primeros Dignidades, dos mil cada uno; los otros tres, y los tres Canonigos mil y quinientos. Las Raciones son de seiscientos pesos, y las Medias Raciones de quatrocientos y cincuenta. La Silla Episcopal de Quito fue fundada el año 1545.

La Ciudad está en extremo poblada. En ella se cuentan Familias muy distinguidas, que deben su origen à los primeros Conquistadores, á los Presidentes, á los Oidores, ó á otras personas de distincion, que han venido de diferentes Provincias de España. Estas se han conservado en su explendor, sin ninguna mezcla con los habitantes de clase inferior. Estos se pueden distinguir en quatro clases: los Españoles, ó Blancos; los Mestizos, los Indios, ó Naturales del País, los Negros, y sus descendientes, cuyo numero no es crecido en Quito, en comparacion de algunas otras Ciudades de las Indias; porque no es facil traer allí Negros, y además, los Indios del País son los que cultivan las tierras. Por el simple nombre de Español, un se entiende un Européo, que se nombra aqui *Chapeton*, como en Cartagena, sino un hombre nacido de padres Españoles, sin ninguna mezcla de otra sangre. Muchos Mestizos parecen mas Européos, que estos Españoles; tienen la cutis blanca, y los cabellos rubios; lo que los hace considerar como Españoles, aunque no lo sean realmente. Los que se distinguen así por el color blanco, componen como la sexta parte de los Vecinos de Quito.

Al fin, aqui, como en las otras partes de las Indias, se llama *Mestizos* à los hijos de Españoles, y de Indianas. Considerasele segun los mismos grados, que yá se han distinguido en la Descripcion de Cartagena, por lo respectivo à los Negros, y Blancos; con la diferencia de que en Quito no suben los grados tan arriba, porque los Mestizos pasan por Blancos á la segunda, ó tercera generacion. Su color es obscuro, un poco bermejo, pero menos, que el de los Mulatos claros. Tal es el primer grado, ò la procreacion de un Español, y de una Indiana. Algunos sin embargo, son tan morenos,

nos como los mismos Indios, y no se diferencian de ellos sino en la barba, que les nace como en Europa; pero hay muchos que tiran á blancos, y que pudieran pasar por tales, si no les quedase cierta señal de su origen, que los descubre quando se les mira de cerca; y es, una frente tan angosta, que los cabellos parece se les juntan con los parpados, y les cubren las dos sienes hasta debajo de la oreja, y son además asperos, gruesos, tiesos como crines, y muy negros. Añadase, que los Mestizos tienen la naríz pequeña, y delgada, con una eminencia pequeña en la extremidad del hueso, de donde se termina en punta, y se dobla hácia el labio superior. Estas señales, y algunas manchas negras en el cuerpo, descubren lo que el color del cutis parece oculta.

Descripcion del Perú.

Quito.

Los Mestizos, tales, como se acaban de pintar, componen poco mas, ó menos la tercera parte de los habitantes de Quito. La otra tercera se compone de Indios, y lo restante es una mezcla de diversas razas. Todas estas clases juntas ascienden, segun los càlculos mas veridicos, y conformes á los Registros de las Parroquias, á cincuenta, ó sesenta mil almas. Yá se puede discurrir, que entre las quatro especies, la principal consideracion es por los Españoles; aunque Don Antonio de Ulloa los representa como los mas pobres, y mas miserables. Prefieren (dice) la holgazanería á las riquezas, y el exercicio de qualquiera profesion les pareceria envilecer su dignidad, que consiste en no ser, ni negros, ni pardos, ni de color de cobre. Los Mestizos, menos orgullosos, aprenden varios oficios, y se aplican particularmente à las Artes; consiguiendo hacerse Plateros, Pintores, Escultores, &c. dejando á los Indios las ocupaciones puramente mecanicas. Muchos son excelentes en estas profesiones, particularmente en la Pintura, y Escultura. Un Mestizo Pintor ha habido, llamado Miguél de Santiago, cuyas obras han adquirido estimacion en Europa, y aún en Roma, à donde han llegado algunos de sus quadros. Generalmente tienen un talento singular para la pintura; y es tanto mas digna de admirala perfeccion con que lo logran, quanto por lo comun carecen de los instrumentos convenientes para sus empresas; pero la pereza es su vicio dominante, al qual están tambien sujetos los Indios. Como la mayor parte son Zapateros, Albañiles, Texedores, &c. de ellos se reciben todas las obras de esta naturaleza. Son Barberos, y sangran con tanta destreza como nuestros mejores Cirujanos. Pero es tanto lo que aborrecen el trabajo, que para lograr un par de zapatos, es menester llamar al Zapatero, dárle los materiales necesarios, y tenerlo encerrado hasta que se acabe la obra.

Los habitantes de Quito ván vestidos de distinto modo que

Descrip cion del Perù.

Quito.

á la Española. El veſtido de los hombres es una caſaca ſin pliegues, bajo de una capa, que les llega haſta las rodillas. Las mangas no tienen vueltas, y eſtán abiertas por ambos lados, y en todas las coſturas del cuerpo, y de las mangas, hay ojales, y dos lineas de botones, para adorno. Las perſonas de diſtincion uſan, además, hermoſas telas, en que no ſe eſcaſean el oro, y la plata. El veſtido de los Meſtizos es azul, y de tela del País; pero no ſe diferencia de el de los Eſpañoles en la hechura. El de los Indios de la Ciudad es ſingular. Primeramente tienen, desde la cintura, haſta el medio de la pierna, una especie de calzones de lienzo blanco de algodon, fabricado en el País, y algunas veces tambien de lienzo de Europa. La parte inferior, que vá à lo largo de la pierna, eſtá abierta, y guarnecida de un encaxe proporcionado à lo fino del lienzo. La mayor parte no llevan camiſa, y ſe cubren el cuerpo con una camiſola de algodon negro, que tiene la hechura de un ſaco, con tres agugeros; uno en medio, y los otros dos al lado. El primero ſirve para paſar la cabeza, y los otros para paſar los brazos, que quedan deſnudos. Cubriendo eſta camiſola el cuerpo haſta las rodillas, ponen por encima un Capiſayo, eſpecie de capa de ſarga, agugereada por el medio, para paſar la cabeza, la qual cubren con un ſombrero de Fábrica del País. Eſte es el adorno mas pompoſo, el qual no ſe quitan ni aún para dormir. Jamàs alteran nada en eſta moda, jamás añaden á ella nada, y jamás tampoco ſe cubren las piernas, ni llevan zapatos. Los que ſe hallan en eſtado de paſar una vida cómoda, particularmente los Barberos, ſe diſtinguen un poco de los demás, en lo fino del lienzo, y de la tela. Llevan camiſas, pero ſin mangas. Al rededor del cuello de la camiſola negra tienen un encaxe de unos quatro dedos de ancho, que forma una eſpecie de lechuguilla, cayendo delante del pecho, y de los hombros. Llevan zapatos con evillas de oro, ú de plata, pero no tienen medias, ni otra coſa que les cubra las piernas. En lugar del capiſayo llevan capa á la Eſpañola; algunos de paño fino, y galoneada de oro por las orillas.

Las Señoras llevan el *Faldellin*, especie de baſquiña, de que yá ſe ha hecho mencion en la Deſcripcion de Guayaquil. En el cuerpo tienen una camiſa, que no llega mas que haſta la cintura, y algunas veces un jubon, adornado con encaxes, y ſin corchetes, con una mantellina de bayeta, que les cierra todo lo alto del cuerpo, y que conſiſte en vara y media de eſta tela, con la qual ſe cubren naturalmente, y aſi como ſe ha cortado de la pieza. Todo ſu adorno eſtá guarnecido de ricos, y precioſos encaxes. Llevan trenzados los cabellos, cuyas trenzas cruzan cerca del peſcuezo, en forma de rodete. Rodeanſe dos

ve-

veces la cabeza con una cinta, nombrada Balaca, que añudan cerca de las sienes, al lado, en donde se encuentran las dos puntas; y que está guarnecida de diamantes, y flores. Algunas veces llevan manto, y basquiña para ir á la Iglesia; pero por lo comun ván á ella con mantellina. Las mugeres Mestizas no se distinguen de las Españolas mas que en la calidad de las telas. Las que son pobres, ván con los pies descalzos, como los hombres de la misma clase, que no son mas ricos. Las Indianas, ó Naturales del País tienen dos especies de vestidos, en los quales no entra mas arte, que en los de los hombres de su especie. No obstante, las mas ricas, y las que se nombran *Chinas*, porque sirven en las casas buenas, y en los Conventos de Monjas, ván vestidas con una especie de guardapies muy corto, y con una mantellina de bayeta. Todo el adorno de las Indianas del comun es un saco de la misma tela, y de la misma hechura, que las camisolas de los Indios, que nombran *Anaco*, y que recogen sobre los hombros con dos alfileres grandes. El Anaco de las mugeres es mas largo, que la camisola de los hombres, y baja hasta las piernas; pero no hacen otra cosa, que ceñirse el cuerpo con una faxa por encima de este saco; y por mantellina se ponen sobre el cuello un harapo de la misma tela, pero negro, que nombran *Lliela*. Los brazos, y las piernas los llevan desnudos. Las mugeres de los Caciques, de los Gobernadores, y de los otros Oficiales Indios, tienen una tercera especie de vestido, compuesto de los dos antecedentes, que consiste en un genero de guardapies, guarnecido de cintas, por encima del qual, en lugar de Anaco, se ponen una ropa negra, que nombran *Aesa*, y que les baja desde los hombros hasta los talones. Por un lado está abierta, plegada de arriba abajo, y ceñida con un cordon encima de las caderas. En lugar de la Lliela que llevan las mugeres del comun sobre los hombros, tienen una mucho mas grande, que les cuelga desde el cuello hasta lo bajo del guardapies, y que detienen sobre el pecho con un grande punzon de plata. La cabeza se la cubren con un lienzo blanco, doblado en varios pliegues, cuya punta cuelga por detràs. Pero lo que las distingue mas, es, que llevan zapatos. Este vestido es el mismo, que usaban en tiempo de los Incas las Indianas de clase distinguida. Los Caciques no tienen otro en el dia, que el de los Mestizos; llevan capa, sombrero, y zapatos, unico adorno, que los distingue de los Indios del comun.

Descripcion del Perù.

Quito.

Los Españoles de Quito son bien proporcionados en su estatura; y la de los Mestizos es casi generalmente inferior à la mediana. Los Indios, y las Indianas son de estatura mas baja; pero aunque pequeños, y gordos, la mayor parte son muy bien

Descripcion del Perú.

hechos. Con todo, se encuentran de monstruosa pequeñéz, y los hay impedidos, mudos, ciegos, y otros, à quienes falta algun miembro, de nacimiento. Todos tienen la cabeza bien poblada de cabellos, que jamás se cortan, y que dejan sueltos, aún estando durmiendo. Los de las mugeres están cogidos con una cinta; pero desde el medio de la cabeza, hasta la frente, los echan hàcia delante, y se los cortan, de una oreja á otra, de modo que queden tan largos como los parpados. La injuria mas cruel que se puede hacer á los Indios, es cortarles los cabellos; por cuya razon no se usa esta pena mas que para los delitos graves. Su cabello es negro, aspero, y grosero. Para distinguirse de ellos, se lo cortan los Mestizos enteramente; pero las mugeres de la misma raza no imitan á sus Maridos. Jamás tienen barba los Indios; porque no se puede dár tal nombre á algunos pelos cortos, y ralos, que les salen en la edad abanzada.

Quito.

Los jovenes de distincion se aplican al Estudio de la Philosophía, y Theología. Algunos estudian la Jurisprudencia, pero sin ninguna intencion de profesarla. Si aprovechan algunas veces en estas ciencias, son de una ignorancia suprema para las materias politicas, para la Historia, y las otras Ciencias humanas. Despues de siete, ú ocho años de estudio en sus Colegios, no han aprendido mas que un poco de Escolastica, y todo lo demàs no parece existe para ellos. Sin embargo, la naturaleza les ha dado disposiciones, que podrian excusarles mucho trabajo.

Las mugeres de distincion juntan al agrado de su figura un fondo de afabilidad, que es la propriedad general de su sexo en todas las Indias. En Quito se advierte, que el numero de los hombres no iguala al de las mugeres; lo que parece tanto mas extraordinario, quanto los hombres no tienen aqui el uso de viajar, como en los Países de Europa. Vense casas llenas de niñas, sin ningun muchacho. El temperamento mismo de los hombres, sobre todo, de los que han recibido una educacion blanda, se debilita á la edad de treinta años; en lugar de que despues de esta edad las mugeres se hacen mas fuertes. La causa de esta diferencia no es otra que el clima, ò los alimentos del País; pero Don Antonio de Ulloa no tiene dificultad en atribuirlo principalmente à la disolucion, que es (dice) de todas las edades, habiendo empezado desde la infancia. Añade sobre el mismo principio, que perdiendo su vigor el estomago, no tiene yá fuerza para acudir à la digestion; y para prueba asegura, que es muy comun en los habitantes de Quito vomitar algun tiempo despues de la comida todo lo que han comido, y que si faltan un dia, se hallan incomodados; pero

con

con esta sujecion, y estas enfermedades, no dejan de llegar á la edad ordinaria, y aún se vén muy viejos. El unico exercicio de las personas de distincion, que no han seguido la carrera de la Iglesia, es visitar sus haciendas de Campo, y pasar alli todo el tiempo de la cosecha. Pocos hay que se apliquen al Comercio, antes lo abandonan á los Européos, quienes se toman el trabajo de viajar con este fin. Esta falta de ocupacion general, que no puede dimanar mas que de un fondo natural de indolencia, y de pereza, ha estendido en Quito un gusto mas general, y mas licencioso, que en todo lo restante de las Indias, à la especie de Bayle, que se nombra *Fandango*. Las posturas son en él muy indecentes, singularmente entre el Pueblo, que no se entrega á esta diversion si no hay abundancia de aguardiente de cañas, y de otro licor, nombrado Chicha, cuyos efectos perturban regularmente la fiesta con alguna desgracia.

Descripcion del Perú.

Quito.

El aguardiente de cañas es una bebida muy comun en el distrito de Quito, y se sirve en los banquetes de las gentes mas honradas, preparado como rosoli. Aun los mismos Européos se acostumbran á este licor, y lo prefieren al vino, no solamente porque viniendo de Lima es muy caro en Quito, sino porque lo juzgan pernicioso. El *Maté*, otro licor, compuesto de la hierba del Paraguay, con azucar, zumo de naranja amarga, ó limon, y flores odoriferas, se usa todavia mas frecuentemente, particularmente entre los Criollos. Prefierenlo á toda especie de alimentos, y jamàs comen nada, sin haberlo tomado antes. Pero aunque la embriaguéz sea uno de sus vicios dominantes, cede todavia á su pasion por el juego; la que es tan general, que las personas mas distinguidas por el nacimiento, y por los empleos, no están libres de ella, y los de clase inferior, la estienden hasta el extremo, perdiendo su hacienda, sus vestidos, y hasta los de sus mugeres.

El Pueblo, sobre todo entre los Mestizos, y los Indios, es en extremo dado al robo, y lo exerce con una destreza admirable. Los Mestizos, aunque perezosos por naturaleza, son unos ladrones muy atrevidos; y lo que particularmente roban, son los sombreros, cuyo hurto es algunas veces de entidad, porque las personas de distincion, y aún los Paísanos, que tienen alguna hacienda, llevan sombreros blancos de castor, que cuestan quince, ó veinte pesos; sin contar, que están guarnecidos de un cordon de oro, ú de plata, con una evilla de diamantes, y esmeraldas, montada en oro. Los ladrones, que aspiran á mayores utilidades, escogen el tiempo de la noche, para aplicar fuego á la puerta de las Tiendas, ò Almacénes, hacen entrar uno de sus compañeros por el agugero, y se quedan en la calle para recibir lo que les dá por el mismo agugero. Es-

ta

Defcripcion del Perú.

ta audacia es tan comun, que los Mercaderes eftán obligados à mantener una guardia bien armada, para rondar por las calles. En Quito no fe tiene por delito robar las cofas comeftibles, ni los utenfilios de la mefa. Un Meftizo, ò un Indio, que fe halla á tiro de tomar una pieza de plata, nunca deja de tomarla, y elige fiempre la menos preciofa, con la esperanza de que fe notara con menos facilidad. Si es defcubierto, fe excufa con una palabra Indiana muy exprefiva, que fe ha llegado à introducir en la Lengua Efpañola del País. Efta palabra es *Yanga*, que fignifica fin necefidad, fin provecho, fin mala intencion; lo que es baftante para establecer que el ladron no es culpado; y afi, reftituye la pieza, y tiene libertad de retirarfe. Pero fi no es visto, no hay fospechas, ni pruebas, que fean bastantes para hacer constar el robo, quando fe obstina en negarlo.

Quito.

La lengua que fe habla en Quito, y en las otras partes de la Provincia, no es uniforme; y alli es tan comun la Efpañola, como la Indiana. En ambas hay una mezcla de muchos términos, tomados, y corrompidos de una, y otra. La primera, que hablan los niños, es la Indiana, porque es la de fus Nodrices. Rara vez fucede, que un Niño fepa algo de Efpañol, hafta la edad de cinco, ó feis años; y con el tiempo los jovenes hacen una algaravía, que no les es facil perder. Particularmente fe acoftumbran à ufar un fentido imperfonal, y efte ufo fe eftiende hafta las perfonas mas calificadas. Un Efpañol, recien llegado de Europa, necefita de Interprete para entenderlos.

El clima de Quito es tan fingular en fus variedades, que fegun la exprefion de un Viagero, la experiencia es necefaria fobre efte punto para corregir los errores del juicio. ¿Quién pudiera perfuadirfe, fin haberlo experimentado, ó á lo menos fin tener unos teftimonios fidedignos, que en el centro de la Zona Torrida, bajo el mismo Equador, no folamente no incomoda nada el calor, fino que hay diftritos, en que el frio es muy penetrante, y en otros fe goza incefantemente de todas las delicias de la Primavera? Lo apacible del ayre, y la igualdad de los dias, y de las noches, hacen hallar mucha complacencia en un País, que fe creeria inhabitable, fegun el curfo ordinario de la naturaleza. Prefierefele à los Paifes fituados bajo las Zonas templadas, en donde la incomodidad de la mudanza de las eftaciones fe hace fentir, por el pafo del frio al calor, y del calor al frio. El medio que emplea la naturaleza para hacer el clima de Quito tan delicioso, confifte, fegun Don Antonio de Ulloa, en reunir varias circunftancias, de las quales una que faltafe, no podria dejar de hacerlo inhabitable. La principal es la elevacion del terreno encima de la fuperficie del mar, ó aún de

de toda la tierra. Esta elevacion, añade el mismo Viagero, disminuye el calor, porque en un País, que ocupa una region tan alta de la atmosfera, son los vientos mas sutiles, la congelacion mas facil, y el calor menos ardiente; efectos tan naturales, que no se necesita buscar otro principio del temperamento, que alli se admira, y de las demàs maravillas, que obstenta la naturaleza; por un lado, montañas de una altura, y extension inmensa, pero cubiertas de hielo, y de nieve desde su cumbre, hasta su cima; por el otro, muchos Volcanes, cuyas entrañas no cesan de arder, entretanto que su punta, y boca se sostienen hácia fuera; un ayre templado en los llanos, un calor excesivo en las grietas, y valles; por ultimo, segun la profundidad, ó elevacion del terreno, aquella variedad de climas, que es imposible representar entre los dos extremos del frio, y del calor. *Descripcion del Perú.* *Quito.*

Aun el clima de la Ciudad es tal, que los calores, ni el frio no son jamás en ella incomodos, aunque las nieves, hielos, y Volcanes estén tan inmediatos. Por observaciones hechas el año 1736. señalaba el Thermometro 1011. à las seis de la mañana del dia 31. de Mayo, y 1014. á las doce y media del mismo dia. El primero de Junio, á las seis de la mañana, señalaba tambien 1011., y al medio dia 2013 ½; sobre lo qual se nos hace observar, que esta igualdad dura todo el año, y que la diferencia de un dia à otro es imperceptible. Asi, las mañanas son frescas; lo restante del dia templado, y las noches ni frescas, ni calientes, pero sí agradables. De esto dimana, que hay poca uniformidad en los vestidos, y se vén usar indistintamente telas ligeras, y paño, sin temer ninguna incomodidad del frio, ó del calor.

En Quito reynan continuamente vientos moderados, de los quales los mas ordinarios son los del Sud, y del Nord. Como son constantes, de qualquier lado que soplen, no cesan de refrescar la tierra, conteniendo la impresion excesiva de los rayos del Sol.

Si estas ventajas no las contrapesasen diversos inconvenientes, no habria Paìs mejor, ni mas agradable en el Universo. Pero las lluvias son terribles, y casi continuas, acompañadas de truenos, y relampagos, y regularmente de horrorosos temblores de tierra, que parece amenazan á la Naturaleza con su ruina. Despues de la mas hermosa mañana, que regularmente dura hasta la una, ó las dos de la tarde, empiezan á levantarse los vapores; se cubre el ayre de nubes obscuras, que se convierten muy pronto en borrasca. Entonces todo reluce, y parece abrasado con el fuego de los relampagos; los truenos hacen resonar las montañas con unos espantosos chasquidos,

Descripcion del Perú.

Quito.

y causan regularmente muchas desgracias en la Ciudad, que al fin se halla inundada de agua. Las calles se convierten en rios, las Plazas en estanques, sin embargo de su declive, y este desorden dura hasta ponerse el Sol, en que se tranquiliza el ayre, y se serena el Cielo. Algunas veces, no obstante, dura la lluvia toda la noche, y continúa aún toda la mañana; de suerte, que se pasan tres, ó quatro dias, sin que cese de llover. Algunas veces sucede tambien, que hace buen tiempo sin interrupcion por muchos dias. Pero se puede contar, que la quarta, ó quinta parte de los dias del año es de aquellos en que el buen tiempo está mezclado de borrascas, y lluvias.

La diferencia es muy corta entre el invierno, y el verano. Llaman invierno los tres, ó quatro meses que hay entre Diciembre, y Mayo; y todo lo demás tiene el nombre de verano. El primero de estos dos intervalos es mas borrascoso; el otro tiene mas dias serenos. Si las lluvias cesan mas de quince dias, toda la Ciudad está sobresaltada, y los habitantes orando, para conseguir que contínuen; y si duran sin interrupcion, las oraciones públicas empiezan de nuevo para que cesen. La sequedad ocasiona enfermedades muy peligrosas, y el exceso de humedad arruina las semillas; en lugar de que las lluvias interrumpidas sirven, no solamente para templar el ardor del Sol, sino tambien para limpiar las calles de la Ciudad, que una mala policía deja llenar de inmundicias. Sin embargo, el ayre es por naturaleza tan puro en Quito, que no se conocen alli la mayor parte de los insectos, que hacen guerra al descanso de los hombres en las regiones cálidas, como los mosquitos, chinches, &c. Las culebras, si se halla aqui alguna, no son venenosas. En una palabra, no se vé casi otro insecto perjudicial, que la *Nigua*, de la qual no está exenta ninguna parte de la America Meridional. La peste es alli desconocida, ó á lo menos segun la idéa que aplicamos á esta enemiga de la raza humana; porque hay enfermedades contagiosas que se le parecen mucho, con los nombres de fiebres malignas, pleurisis, ó dolores de costado, y que causan regularmente muchos estragos, Otra enfermedad epidemica, que nombran los habitantes *Mal d l Valle*, ó Vicho, es tan comun entre ellos, que al principio de qualesquiera otra indisposicion, aplican siempre los remedios que convienen al Vicho, porque sobreviene regularmente despues de dos, ó tres dias de calenturas. Mr. de Jussieu, siempre atento á las observaciones phisicas, aseguraba á Don Antonio de Ulloa, que este mal es la gangrena en el *rectum*, y que quando es efectivo, no se debe perder tiempo para curarlo, antes que haga mayores progresos; pero que en Quito se cura de èl regularmente á los que no lo tienen, porque no hay enferme-

medad, á que no acompañe. Los remedios que emplean estos Pueblos, son violentos, y se reducen á unas bolas pequeñas, compuestas de agrio de limon, de polvora, y de pimienta, machacado todo, y molido junto, que introducen en el ano. Mudanselas tres, ó quatro veces cada dia, hasta que se juzgan curados.

Descripcion del Perú.

Quito.

Las enfermedades venereas son tan comunes en esta Comarca, que pocas personas están libres de ellas, aunque hagan menos efecto en los unos, que en los otros, y que en algunos no se manifiesten exteriormente. Aùn los niños las padecen algunas veces, sin que se pueda atribuirles la culpa en esta edad. Lo que hace tan general el mal, es el poco cuidado que se pone en curarle; bien es verdad, que parece que el clima le es favorable. Rara vez obliga à guardar la cama; y muchos habitantes se vén llegar á la edad de setenta años, y aún mas, sin que la enfermedad hereditaria, ó contrahida desde la infancia, los haya dejado un instante.

En toda la America Meridional es tan desconocida la rabia en los perros, como la peste en los hombres. Pero en lugar de la rabia, estàn sujetos los perros á un mal que se puede comparar con las viruelas, porque lo padecen en la edad pequeña, y del qual hay pocos exentos; pero si llegan á sanar, estàn yà libres para siempre. Un perro, que padece este mal, es agitado de convulsiones en todas las partes del cuerpo, muerde continuamente al rededor de sí, y arroja grumos de sangre por la boca. Si no tiene bastante fuerza para resistir á estos accidentes, muere en muy pocos dias.

Todos los Viageros hablan con admiracion de la fertilidad de los campos de Quito, y la atribuyen á la reunion de las ventajas, cuya descripcion se ha dado. El calor, y el frio son alli templados, con una concordia, que no se vé en ningun otro clima entre estos dos contrarios. Siendo continua la humedad, y la accion del Sol casi siempre capáz de penetrar, y de fertilizar la tierra, se puede decir, que todo el año tiene este País las propriedades del Otoño, y las delicias de la Primavera, con las qualidades del invierno. Alli se advierte con admiracion, que al paso que se seca la hierba, sale otra, y que apenas se han marchitado las flores, quando se vén brotar otras nuevas. Lo mismo sucede con los arboles, cuyos frutos, apenas estàn maduros, y cogidos, las hojas apenas marchitas, quando se vén otras; de suerte, que incesantemente están adornados de hojas verdes, y de flores odoriferas, incesantemente cargados de frutos mas verdes, ó mas maduros, mas, ó menos gruesos unos que otros. En quanto á los granos, tambien se vé en un mismo parage coger por un lado, y sembrar por otro. Al mismo tiempo se vé brotar las semillas nuevas, crecer las que habian sido con-

Descripcion del Perú.

fiadas mas antes á la tierra, y las mas adelantadas echar espigas; lo que presenta continuamente en las colinas una viva pintura de los quatro tiempos del año. No deja de haber tiempos arreglados para las grandes cosechas; pero el proprio para sembrar en un lugar, se ha pasado yá hace un mes, ó dos, para otro, aunque poco distante, y no ha llegado todavia para otro. Asi todo el año se pasa en sembrar, y coger, sea en el mismo lugar, ó en diferentes distritos; y esta desigualdad dimana de la diversa situacion de las montañas, de las Colinas, Llanos, y Quebradas.

Quito.

En una fertilidad tan singular, la excelencia de las frutas, y de comestibles debe corresponder naturalmente à su abundancia. Esto es lo que se advierte tambien en todo lo que se come en Quito. El pan de trigo, tan caro en otras partes de la America meridional, está aqui muy varato, y sería mucho mejor, si las Indianas, que exercen el oficio de Panaderas, supieran amasarlo. La vaca, y la ternera, que se alaban mucho, se venden por arrobas en las Carnicerías, y cada arroba no sale mas que à quatro reales del País. El carnero se vende á pedazos, como en Europa; y el mas gordo, no cuesta entero sino cinco à seis reales. Los otros comestibles se venden sin peso, ni medida, segun ciertas combinaciones, que hacen arreglar la porcion por el precio. Lo que falta en Quito, son las legumbres verdes, á las que se suple con raíces, y legumbres secas. Las Camotas, las Arracaches, las Yucas, las Ocas, y las Papas, son unas raíces, de las quales las tres primeras vienen de los Distritos calidos, en donde se crian las cañas de azucar. Estos Distritos se llaman *Yungas*, ó Valles, aunque estos dos nombres tengan dos sentidos diferentes; porque por el primero se entienden unos llanos pequeños, hundidos entre las Colinas, y por el segundo, los que están al pie de las Cordilleras. Siendo càlido el clima de unos, y otros, de alli se sacan los *plátanos*, los *Guincos*, el *Agi*, ó pimiento, los *Chirimoyes*, los *Aguacates*, ó Abogados, los Granadillos; las ananas, las guayavas, las guabas, y otras frutas, que se crian alli naturalmente. Los distritos frios producen peras pequeñas, alberchigos, pavisos, Guaitambos, Aurimeles, alvericoques, melones comunes, y sandías. Estas tienen temporada arreglada, y los melones se crian igualmente en todos los meses del año. Por ultimo, los distritos, que no son propiamente ni cálidos, ni frios, dán tambien todo el año *Frutillas*, ó fresas del Perú, higos de Tuna, y manzanas. Las frutas de zumo, que piden un clima cálido, se crian aqui en todas partes con la mayor abundancia, como las naranjas dulces, y agrias, las cidras Reales, y los limones pequeños, las limas dulces, y agrias, los limones dulces, y los Toronges. Sus arboles estàn incesantemente car-

cargados de frutas, de hojas, y de flores. El uso de los habitantes de Quito es cubrir sus mesas con estas varias especies de producciones, siendo los primeros platos que se vén servir en ellas, y los ultimos que se quitan. No solamente sirven para lisongear la vista, sino para excitar el gusto, porque se emplea el zumo de las frutas para realzar la mayor parte de los otros manjares.

Descripcion del Perú.

Quito.

Además de las carnes comunes, se hallarian las aves con abundancia en Quito, si los habitantes tuvieran mas inclinacion á la caza; aunque es verdad, que no dejan de sacar de las montañas muchos conejos, y tortolas. Las perdices son en corto numero, y de una especie poco parecida á las de Europa, porque no son mayores que nuestras codornices. Uno de los principales alimentos de Quito es el queso; tanto, que todos los años se despacha el valor de setenta à ochenta mil pesos. La manteca de baca es tambien muy buena, y de uso muy comun. Pero el gusto de los habitantes se ha declarado particularmente por los dulces. Hablase con admiracion de la abundancia de azucar, y miel, que se consume en esta Ciudad, y en los districtos vecinos. Despues de haber exprimido el jugo de las cañas, se deja quajar, para hacer panes pequeños, en forma de tortas, que se llaman *Raspaduras*, y que es el alimento mas comun de los pobres.

Aunque los habitantes de Quito tengan aversion al trabajo, se hace en esta Ciudad un Comercio considerable, que está casi enteramente en poder de los Chapetones, ó Européos, unos avecindados en el País, y atraidos otros con la esperanza de la ganancia. Los ultimos particularmente son los que compran las mercancías del País, y venden las de Europa. Las del País, como se ha podido advertir en la descripcion de los Corregimientos de la Audiencia, consisten en lienzos de algodon, unos blancos, que se nombran *Tucuyos*, otros rayados; en bayetas, y otras telas, que se transportan á Lima, en donde se venden, para enviarse á todas las Provincias del Perú. La recompensa consiste en dinero, en hilo de oro, y plata, en franjas de la fàbrica de Lima, en vinos, aguardiente, aceytes, cobre, estaño, plomo, azogue, &c. Quando los Galeones están en Cartagena, los mismos Negociantes pasan allá por Popayán, ó por Santa Fé, para emplear sus fondos en mercancías de la Europa, y los distribuyen á su vuelta en toda la extension de la Audiencia.

A excepcion de las harinas, que se transportan de Riobamba, y de Chimbo à Guayaquil, y que son el comercio de los Mestizos de estos dos Corregimientos, todas las provisiones se consumen en el País. Los lienzos de la fábrica particular de los In-

Descripcion del Perú.

dios son llevados á la jurisdiccion de Barbacoas; y este es el primer Comercio en que se ensayan los Chapetones. Esta mercancia la truecan por oro, que envian à vender á Lima, donde està à mas alto precio. Los paños, y bayetas hallan el mismo despacho en diferentes partes de los Gobiernos de Popayàn, y de Santa Fé. A excepcion de ciertos tiempos, no se reciben generos de Europa en trueque, sino oro, que pasa despues á Lima, como el de Barbacoas.

Quito.

De las Costas de la Nueva España se saca indigo, de que hay un gran consumo en las Fábricas, porque la mayor parte de los paños del País estàn teñidos de azul, unico color, que gusta á los habitantes. Por Guayaquil se recibe hierro, y azero, tanto de Europa, como de la Costa de Guatemala. Estas dos mercaderías son de tan grande uso en las plantaciones, que su precio es excesivo. El hierro se vende algunas veces en cien pesos el quintal, y el acero en ciento y cincuenta. El Comercio reciproco entre los diversos Corregimientos de la Provincia, está abandonado à los habitantes de los mismos Pueblos. Chimbo compra en Riobamba, y en el Corregimiento de Quito Tucuyos, y bayetas del País, que se llevan á Guayaquil, en trueque de sal, pescado seco, y algodon, que saliendo de las Fàbricas de Quito, vuelve à Guayaquil en muy buenos lienzos. Las jurisdicciones de Riobamba, de Alausi, y de Cuenza, tienen tambien comercio arreglado con Guayaquil por los Almacénes de Yaguache, y Naranjal.

Este Comercio de generos del País, aunque mediano en sí, pues no consiste mas que en tres ramos, que son, paños, bayetas, y lienzos, no deja de ser ventajoso para los pobres, cuyo numero excede al de las ricos. Solamente los Españoles acomodados son quienes usan telas de Europa; lo que puede hacer formar juicio de la abundancia de paños, bayetas, y Tucuyos, que fabrican los Indios, tanto en sus propias casas, como en las Fábricas.

Por ultimo, esta pintura no es tal vez mas que la de una gloria pasada, pues se ignora todavia si Quito se ha levantado de su ruina.

§. XII.

Descripcion de la Provincia de Chile.

Continuando en seguir la division de Don Antonio de Ulloa, nos resta que hablar de Chile, tambien dependiente del Virreynato del Perù, aunque tenga sus Gobernadores parti-

ticulares, como Santa Cruz de la Sierra, Tucumán, el Paraguay, y Buenos Ayres. *Descripcion del Perú.*

Chile ocupa la parte de la America meridional, que desde las fronteras del Perú se estiende hácia el Polo austral, hasta el Estrecho de Magallanes; lo que no forma menos de quinientas y treinta leguas de Costa maritima. Yà se ha advertido, que estas dos Comarcas están separadas por el desierto de Atacama. Entre la Provincia de este nombre, que es la ultima del Perú, y el Copayapu, en el dia Copiapo, que es la primera de Chile, se estiende este Desierto el espacio de ochenta leguas, y se parece enteramente al de Sechura. Hacia el Oriente, linda Chile en parte con los confines del Paraguay, con algunos desiertos sin embargo en el intermedio; en parte con las fronteras del Gobierno de Buenos Ayres; pero del qual està separado tambien, por lo que se nombra los *Pampas*, termino del País, que significa dilatados llanos. Al Occidente, linda con las Costas del Mar del Súr, desde los veinte y siete grados de latitud meridional, que es la altura de Copiapo, hasta los cincuenta y tres grados, y treinta minutos. Sin embargo, por ser mas exacto Don Antonio de Ulloa, no considerando por verdadera extension de este Gobierno mas que lo que està poblado de Españoles, la cuenta desde Copiapo, hasta la grande Isla de Chiloe, cuya extremidad austral està à los quarenta y quatro grados; y del Est al Ouest debe contarse (dice) por el espacio que hay entre la Cordillera, y las Costas del Mar del Súr; lo que equivale á treinta leguas. *Chile.*

Una parte de este País habia sido sujetada por los Incas, hasta los Valles de Copayapu, ò Copiapo, de Chuquimpu, ò Coquimbo, y de Chile; y se proponian estender sus Conquistas hácia el Sud; pero hallaron tanta resistencia por parte de los Indios Puramànques, y de sus Confederados, que tuvieron que detenerse, despues de haber llegado hasta el Rio de Manli, ó Maulé, hácia los treinta y quatro grados, y treinta minutos de latitud.

Despues que los Españoles penetraron en el Perú, y conquistaron sus principales Provincias, Almagro el padre el año 1535. y Pedro de Valdivia el 1541. estendieron el dominio de la España en Chile, por medio de las Expediciones que yà se han referido; particularmente Valdivia, que fundó alli muchas Ciudades, y que logró del Presidente Gasca en 1548. la confirmacion del titulo de Gobernador, que habia recibido de antemano de Francisco Pizarro; pero la continuacion de esta Conquista diò lugar à combates muy sangrientos. Habiendose sublevado, como de acuerdo, todos los Indios del País el año 1551., marchó Valdivia contra ellos con algunas Tropas. El

nu-

Descripcion del Perù.

numero era demasiado desigual, y asi, fue muerto peleando, cuya suerte tuvieron muchos de sus Soldados. Una de las principales Ciudades, que habia fundado, conserva todavia su nombre. El humor belicoso de los Pueblos de Chile no ha dejado de impedir el acrecentamiento de las Colonias Españolas, á lo menos à proporcion de la extension, de la hermosura, y de las riquezas del País. Asi, este Gobierno general no comprehende mas que quatro particulares, y once Corregimientos. Los Gobiernos particulares son: 1. La Maestría de Campo. 2. Valparaíso, 3. Valdivia. 4. Chiloe. Los Corregimientos: 1. Santiago. 2. Rancagua. 3. Cokchagua. 4. Chillan. 5. Aconcagua. 6. Melipilla. 7. Quillota. 8. Coquimbo. 9. Copiapo, y Guasco. 10. Mendoza. 11. La Concepcion.

Chile.

I. La Maestría de Campo de Chile comprehende el Gobierno militar de las Plazas, ó Fuertes de la Frontera, que son: *Aramo*, donde el Maestre de Campo debe residir siempre, *Santa Juana*, *Purea*, *los Angeles*, *Tucapel*, y *Yumbel*. Observaremos, para mayor claridad, que cinco leguas al Sud de la Bahía de la Concepcion, desagua en el Mar el Rio de Biobio, y que los Indios Gentiles ocupan el Pais, desde este Rio, hácia el Sud, como lo alto del mismo rio. Para contener à estos Barbaros se han construido desde la ribera del mar Fuertes, bien guarnecidos de Tropas, y de Artilleria. Hàcia la Costa, y al Sud de Biobio, está el que tiene el nombre de Aramo. Los otros vienen despues à lo largo del rio; tirando hácia el Oriente, hasta las Montañas de Tucapel. El Maestre de Campo está encargado de visitar estos Fuertes, y dárles los socorros necesarios. Un Capitan manda alli en ausencia suya; y la Guarnicion se compone regularmente de Caballería, y Infantería.

El empleo de Maestre de Campo de Chile, lo confiere el Presidente de la Audiencia, á quien se ha juzgado deberse confiar este nombramiento, porque está mas en estado de reconocer á los que lo merecen. Sin embargo, los Titulos del Corregidor de la Concepcion dicen expresamente, que será General de los Exercitos, y por consiguiente el Oficio, ó à lo menos el nombramiento de Maestre de Campo, deberia pertenecerle; pero sea que estos dos empleos se miren como incompatibles, ó que regularmente los Corregidores no sean á proposito para las funciones militares, se les ha suprimido esta prerrogativa, á menos que no se halle alguno tan apto con efecto para el exercicio de las Armas, que el Presidente, conformandose con las intenciones de la Corte, no pueda dejar de conferirle este Oficio.

II. Valparaíso es un Gobierno Militar. Aunque el Padre Feui-

Feuillée, y Mr. Frezier hayan dado la descripcion de la Ciudad, y del Puerto, la de los dos Mathematicos Españoles, que es posterior mas de treinta años, parece merece alguna preferencia. Segun sus observaciones, hechas el año 1744. la Ciudad, ó mas bien la Poblacion de Valparaíso, está á treinta y tres grados, dos minutos, treinta y seis segundos y medio de latitud austral; y segun el Padre Feuillée, á trescientos y quatro grados, once minutos, y quarenta y cinco segundos de longitud, contada desde el Meridiano de Tenerife. Sus principios fueron muy debiles. En ellos no se componia mas que de cierto numero de Almacénes, que los Mercaderes de Santiago hicieron construir alli, para facilitar la cargazón, y transporte de sus mercancias á el Callao de Lima, de que Valparaíso es el Puerto mas vecino de Chile, no estando mas que á veinte leguas. Entonces no se veían alli otros habitantes, que Comisionados, que estaban encargados de la custodia, y despacho de las mercancías. Poco á poco se fueron estableciendo alli los mismos Mercaderes, y los siguieron otros Ciudadanos de Santiago, atraídos unicamente por la comodidad del Comercio. Por ultimo, la Poblacion ha llegado á hacerse grande, y muy poblada; y lo sería todavia mas, si no lo impidiese la mala disposicion de la situacion, que es muy cerca de una Montaña; tanto, que las mas de las casas están construidas á la falda, ò en las Quebradas, y lo restante á corta distancia del mar. Esta ultima parte es la mas ancha, y mas comoda en quanto al terreno, pero no en quanto á la exposicion, que la sujeta en invierno à los vientos del Norte, muy dañosos por las olas que se levantan del mar, hasta las puertas de las casas. *Descripcion del Perú.* *Chile.*

La mayor parte de los edificios son de ladrillo crudo, ó de cal, y canto. En la Ciudad no hay, además de la Parroquia, mas que dos Conventos; el uno de San Francisco, y el otro de San Agustin, ambos pobres, y mal construidos. Los habitantes son una mezcla de Blancos, Mulatos, y Mestizos. En las inmediaciones se hallan varias Aldèas, y los campos están llenos de Haciendas. La Fortaleza tiene su Gobernador particular, de quien depende todo lo perteneciente al estado militar de la Plaza. (Los dos Viageros Españoles no se acuerdan de la Descripcion de la Fortaleza.)

La inmediacion de este Puerto á la Ciudad de Santiago, atrae á él todo el Comercio, que antiguamente se hacía en la Concepcion. A Valparaíso es adonde vienen en el dia todos los Navios del Callao, que hacen el Comercio del Perú, y de Chile. Regularmente vienen de vacío, ó no traen sino los comestibles, que faltan en Chile. Los generos que cargan en Valparaíso, son trigo, jabon, cordovanes, cuerdas de cañamo, y frutas secas,

con

Descripcion del Perú.

Chile.

con lo que vuelven al Callao. Un Navio hay, que en el curso del verano, esto es, desde Noviembre hasta Junio, hace tres veces este viage; y en estos intervalos de partida, y vuelta, los machos, y las carretas transportan generos para llenar los Almacénes; y de este modo, es continuo el viage por mar, y por tierra. Los Proprietarios de los Navios, que regularmente estàn establecidos en Lima, ó en el Callao, tienen compañia con los Dueños de las ricas Haciendas de Chile. Como este Comercio no se hace mas que en verano, tambien en esta temporada es quando Valparaíso està mas poblado. Los viveres abundan alli, porque se traen de Santiago, y de las Poblaciones del rededor. Sin embargo, las carnes no están tan varatas, para los Navios, como en la Concepcion. Entre las frutas del distrito, que son de un prodigioso tamaño, se alaba una especie de manzanas, que se llaman manzanas de Quillota, porque vienen de esta Poblacion, mas gruesas que ninguna manzana de España, que se deshacen en la boca, y que son de un gusto delicado. La caza es tambien muy abundante, particularmente la de las perdices, que comienza en el mes de Marzo. Su abundancia es tan grande, que se matan á palos, sin apartarse casi del camino. Cerca del Puerto hay menos, y la pesca tampoco es abundante en la playa.

La Costa de Valparaíso forma una Bahía, que del Nord-Est al Sud-Ouest tiene tres leguas de extension. Formanla dos puntas de tierra, de las quales la una es la de Concon, y la otra la de Valparaíso. El Puerto està al Sud Ouest de la segunda. Es de muy hermoso tamaño, pues entra mas de una legua en las tierras, y su fondo es de cieno glutinoso, y firme. A cable y medio de la playa, es la profundidad de catorce á diez y seis brazas de agua; lo que se aumenta á proporcion de la distancia en que se està de la tierra; de suerte, que media legua mas allá, se hallan treinta y seis, y quarenta brazas. Todo el Puerto es limpio, excepto al Nord Est de la Quebrada de los Angeles, donde se encuentra, à dos cables de la tierra, un peñasco à la flor del agua, que se tiene por un escollo peligroso.

Para entrar con seguridad en este Puerto, es necesario gobernar pasando cerca de la Punta de Valparaíso, y costearla à distancia de un poco menos de un quarto de legua. Por todas partes se hallan veinte, diez y ocho, y diez y seis brazas. Al pàso que se dobla esta Punta, se acerca mas á la tierra, y se pasa junto á un baxío, que no està mas que medio cable de la tierra; pero tan poco peligroso, que el costado del Navio podria tocar en él sin riesgo. Apartandose demasiado, se pierde el sotavento, y se gasta mucho tiempo en bordear, para llegar al anclage. Sin embargo, es menester guardarse de acercar-

e alli por la mañana, porque entonces calman los vientos desde alli hasta dentro de la Bahía, entretanto que son frescos por fuera; y sería de temer, que no pudiendo gobernar el Navio, se introdujese en el baxío; y aunque para evitar este peligro, se pueda anclar sobre cincuenta brazas en las inmediaciones, no es este el mejor arbitrio. Lo que se puede hacer mas bien, quando se llega por la mañana, es mantenerse fuera de la Bahía, y bordear hasta el medio dia, que es el tiempo en que el viento empieza á refrescar por dentro, hasta el Puerto, y entonces se puede entrar sin peligro, con las precauciones que se acaban de encargar. Tambien se puede entrar en la Bahía, y dàr fondo en el sitio que se quiera elegir, quedarse alli hasta el dia siguiente, y alzar ancoras por la mañana, con el auxilio del viento de tierra, que se nombra *Concou*, porque viene del lado de esta punta. No falta ningun dia, excepto mientras la temporada de los vientos del Norte. El modo de anclar en esta rada, es amarrar una ancora en seco al Sud Sud-Ouest, y la otra en el mar al Nord Nord-Ouest. La primera es menester asegurarla bien, porque los vientos de Sud, y de Sud-Ouest, aunque pasan por encima de la tierra, son tan fuertes, que hacen arrancar las ancoras; y esto es lo que obliga á amarrar en tierra, sin lo qual no se podria subsistir, á causa del declive del fondo.

Descripcion del Perú.

Chile.

Luego que empieza el viento del Norte; esto es, en los meses de Abril, y Mayo, están expuestos los Navios á toda la violencia de estos vientos, que entrando en la rada por la boca, y sin resistencia, ponen tan bravo el mar, que una Embarcacion tiene gran riesgo, sino està bien amarrada. Por esto no hay otro remedio, que echar dos ancoras en tierra, en lugar de una; y la seguridad depende entonces de la fuerza de los cables.

III. El Gobierno Militar de Valdivia, que siempre confiere el Rey, tiene bajo sus ordenes las Tropas de la Plaza, y de los Fuertes, que defienden la entrada del rio, á cuya orilla està situada la Ciudad. Este Gobierno, despues de haber sido algunas veces independiente del Presidente de Chile, y estado bajo la autoridad inmediata de los Virreyes del Perú, no depende en el dia mas que del Presidente, à causa de la grande distancia de Lima, que no permite casi al Virrey aplicar á él su cuidado. La descripcion del Puerto y de la Ciudad de Valdivia se debe aqui à los Oficiales de la Maria, Navio Francés, que habian descansado en este Puerto, el mas hermoso, y mas seguro de toda la Costa, y que comunicaron pocos dias despues sus observaciones à Mr. Frezier.

Tres leguas hácia el Est de la Punta de la Galería, en donde empieza la boca del rio de Valdivia, está *Morro Gonzalez*, defendido por una batería; y enfrente, al Nord Est quarta de Nord,

Descripcion del Perù.

Chile.

el *Morro* Bonifacio. Estas dos puntas forman propiamente la boca, cuya anchura, de una punta à otra, es de unas quatro leguas; pero acercandose muy pronto las dos Costas hácia el Sud-Sud Est, no forman yà mas que una garganta, de media legua de ancho, cuya entrada està defendida por quatro Fuertes, dos á cada lado, y particularmente por el primero, nombrado Fuerte de Niebla, que es preciso costear de muy cerca, para evitar unos bancos de arena, que se adelantan al tercio del canal, desde el pie de Margue, que es el primer Fuerte á la derecha. Si se quiere anclar despues en el Puerto del Corral, se viene, rodeando por estribor, hasta el pie del Fuerte del mismo nombre, en donde se hallan quatro brazas de agua. Si se quiere ir delante de la Ciudad; esto es, al lugar mas inmediato, se pasa entre el Fuerte de Niebla, y el de Mansera, que està en la Isla de Perez, costeando el lado del Sud de una grande Isla, detràs de la qual, en Tierra-Firme, hay un Puerto tan còmodo, que se desembarcan en él las mercaderías sobre un ponton, sin el socorro de las Chalupas.

Estas tienen un camino la mitad mas corto desde el Puerto del Corral, por el canal que forma una grande Isla, y la tierra de babor; pero el miedo de los bancos de arena, que están hácia el medio, impide á los Navios pasar por él. En qualquier parage que se pueda anclar, hay seguridad contra todos los vientos, porque el fondo es bueno, sobre cieno duro, y que no hay maréa, excepto cerca del Corral, en tiempo de Nord. En todas partes hay la facilidad de hacer agua; la leña se encuentra con abundancia, y madera para la construccion de los Navios: la tierra es muy fertil en granos, y legumbres. Es cierto que las ubas no maduran, pero la sidra suple á la falta del vino, por la abundancia de los manzanos, de los que se vén como pequeñas selvas.

Las ventajas de este Puerto han movido à los Españoles á hacer muchos Fuertes, para prohibir su entrada à las Naciones Estrangeras. Miranlo como la llave del Mar del Súr; y los Holandeses, que tienen de él la misma idéa, han querido establecerse en él como en un abrigo, que podia facilitarles la entrada en este Mar. Con efecto, el año 1643. se hicieron dueños de él; pero debilitados por la escaséz, las enfermedades, y con la muerte de su General, tomaron el partido de retirarse, con la noticia que tuvieron del socorro que se enviaba del Perú contra ellos. Asimismo abandonaron su bagage, y treinta piezas de Artillería. En el dia tienen mas de ciento los Españoles, que se cruzan á la entrada. El Fuerte de Mansera tiene quarenta; el de Niebla treinta; el de Margue veinte, y el de Corral veinte y ocho, la mayor parte de fundicion.

A este Puerto se envian los Blancos del Perú, y de Chile, que sus delitos han hecho condenar á destierro; lo que viene á ser una especie de Galera. Alli se les ocupa en las reparaciones de los Fuertes, y en otras obras públicas. La Guarnicion no se compone mas que de estos Desterrados, à quienes se hacen Soldados, y Oficiales, aún durante el tiempo de su castigo. Todos los años debe enviar el Rey à Valdivia trescientos mil pesos (Don Antonio de Ulloa dice setenta mil) para la manutencion de las Fortificaciones, y de las Tropas, á cuya cantidad se dà el nombre de *Real Situado*. En ella se comprehenden los viveres, y telas necesarias para la Guarnicion. El empleo de Gobernador, aunque desagradable por la mala compañia, y por las lluvias de seis meses, es el mas apetecido de toda la Costa, por sus utilidades.

Descripcion del Perú.

Chile.

De los delinquentes desterrados se ha vuelto á poblar la Ciudad de Valdivia, despues que los Indios han arruinado el primer Establecimiento de los Españoles. El numero de sus habitantes es como de unas dos mil almas. Està cercada de murallas de tierra, y defendida con doce piezas de cañon de diez y seis libras de bala. En ella no se cuentan mas que dos Iglesias; la de la Parroquia, y otra, que era la de los Jesuítas. La tercera Ciudad, fundada por Pedro de Valdivia, està situada en un llano, levantado quatro á cinco toesas sobre el nivél del mar, con una Fortaleza, para contener à los Indios: pero estos Pueblos, cansados de una sujecion, à que no estaban acostumbrados, mataron à Valdivia, arrasaron la Fortaleza, y saquearon la Ciudad. Esta se reedificò un poco mas allà tierra adentro, à la orilla del rio. Siete leguas al Nord-Nord-Est, se ha construido un Fuerte sobre una eminencia, nombrado Cruces, que tiene dos piezas de cañon, de seis libras de bala, y veinte hombres de Guarnicion. Esta es la unica defensa exterior de la Ciudad contra los Indios Bravos.

IV. Chiloé, Isla grande sobre la Costa, de unas cincuenta leguas de largo, y de siete de ancho, tiene su Gobernador militar, que reside en *Chacao*, Puerto principal de la Isla. Además de esta Plaza, que està fortificada, y siempre defendida de una Guarnicion, tiene la Isla de Chiloé una mucho mayor, nombrada *Calbuco*, en donde reside un Corregidor, nombrado por el Presidente de Chile. Calbuco es una Ciudad buena, poblada de Españoles, de Mestizos, y de Indios. Tiene, con la Iglesia Parroquial, tres Comunidades Religiosas, que son Franciscanos, Padres de la Merced, y antes Jesuítas.

Chile mantiene continuamente quinientos hombres de Tropas regladas, para la Guarnicion de Valparaíso, de los Fuertes de la Frontera, y de las Costas. Antiguamente; esto es, hasta

 el

Descripcion del Perú.

el principio de este Siglo, ascendian à dos mil hombres, cuyos gastos eran muy excesivos. Los caudales que entran en las Caxas Reales de Santiago, y de la Concepcion, no bastan para la manutencion de este Exercito; y todos los años se envia de Lima un suplemento de cien mil pesos; la mitad, como para Valdivia, en dinero contante, y lo demás en telas, ú otros generos. De esta cantidad se reservan seis à ocho mil pesos para la manutencion de las Fortificaciones, y para regalar à los Indios sujetos, quando envian Diputados à los Gobernadores.

Chile.

I. El primer Corregimiento, que es el de Santiago, no se estiende mas allá del recinto de esta Ciudad, cuya descripcion se dará en un Articulo particular.

II. Rancagua es un Corregimiento de Campo; por el qual nombre se entiende una jurisdiccion, cuyas familias viven dispersas en los campos, cada una en su casa, sin ninguna forma de Poblacion, à quatro, cinco, seis leguas, y algunas veces mas, unas de otras. Sin embargo, tienen un lugar principal, que es una Aldéa de cincuenta casas, y de cincuenta á sesenta Familias, la mayor parte Mestizas. Toda la jurisdiccion junta comprehende unos mil habitantes.

III. El Corregimiento de Colchagua es semejante al antecedente, excepto que el numero de los habitantes es superior, pues se cuentan en él hasta mil y quinientas Familias.

IV. Chilan es una Poblacion, que tiene el titulo de Ciudad, y que comprehende doscientas, ó trescientas Cabezas de Familia, pero pocos Españoles.

V. Aconcagua, de que toma su nombre este Corregimiento, no es mas que un lugar pequeño, al pie de la Cordillera, y sus campos tienen muchas casas dispersas; pero el Valle ha parecido tan agradable, que en él se ha fundado el año 1741. una Ciudad, con el nombre de San Felipe el Real.

VI. Melipilla era tambien un Corregimiento de Campos; pero el año 1742. se echaron en él los cimientos de una Ciudad, con el nombre de San Joseph de Logroño.

VII. Quillota es una Aldéa, que contiene como cien Cabezas de Familia; y no se cuentan menos de mil en los Campos.

VIII. Coquimbo, ó la Serena, es una Ciudad, á dos grados, cincuenta y quatro minutos, y diez segundos de latitud austral. Este fue el segundo Establecimiento de Valdivia en Chile el año 1544., con la mira de contener á los Indios de este Valle, y de conservar siempre abierta la comunicacion entre el Perú, y Chile. Está situada en el Valle de Cuquimpu, de donde toma su primer nombre; pero Valdivia le diò despues el de la Se-

Serena, por hacer honor á su Patria, que era una Ciudad del mismo nombre en España. Mr. Frezier, que residiò alli algun tiempo en 1713. dá de ella una descripcion muy exacta, como tambien de su Bahía. Su situacion, dice, es al pie del Valle de Coquimbo, un quarto de legua del mar, sobre una pequeña eminencia de quatro á cinco toesas de alto, que ha formado la naturaleza como un terraplén regular, y que se estiende del Nord al Sud, en linea recta, á lo largo de la Ciudad, el espacio como de un quarto de legua. Asi, la primera calle forma un paséo muy agradable, de donde se descubre toda la Bahía, y el País de las inmediaciones. Continúa á nivél, volviendo del Ouest al Est, á lo largo de un Valle pequeño, lleno de arboles siempre verdes, de la especie que en España llamamos Arrayanes. En medio de estos deliciosos bosques se vé serpear el rio de Coquimbo, casi siempre vadeable, que abastece de agua á la Ciudad, y que riega los prados inmediatos, despues de haber salido de entre las montañas, en donde fertiliza muchos hermosos Valles, cuyo terreno no niega nada al Labrador. *Descripcion del Perù. Chile.*

El plan de la Ciudad corresponde á la hermosura natural del País. Las calles son perfectamente derechas, y á linea de un extremo á otro, segun los puntos cardinales. Esta medida es la de los Barrios, y cada uno tiene su arroyuelo; pero el corto numero de los habitantes, la suciedad de las calles, que están sin empedrar, la pobreza de las casas, hechas de tierra, y cubiertas de paja, le dán la apariencia de un campo; tanto mejor, quanto las calles, aunque derechas, estàn menos guarnecidas de casas, que de higueras, olivos, naranjos, y palmas, siempre verdes. La parte mas principal de la Ciudad la ocupan dos Plazas, los Conventos de los Franciscanos, Agustinos, Santo Domingo, y la Merced, un Colegio que fue de los Jesuitas, la Parroquia, y la Capilla de Santa Inés. (Don Antonio de Ulloa añade un Hospital de San Juan de Dios, fundado (dice) en estos ultimos tiempos.) Antiguamente habia aqui una Iglesia de Santa Lucía, sobre una eminencia de este nombre, que se interna en punta al medio de la Ciudad, y que siendo de la misma altura, que el primer terraplén, la domina à toda ella. Desde alli, como desde un amphiteatro, se descubre un hermoso País, compuesto del aspecto de la Ciudad, del Llano, de la Bahía, y de su boca. Todo el barrio de Santa Lucía estaba poblado, antes que los Ingleses, y los Flibusteros lo hubiesen saqueado, y quemado; cuya desgracia ha acaecido dos veces à la Ciudad, que no se ha vuelto á reedificar enteramente. Por otra parte, el Descubrimiento de las Minas de Copiapo ha contribuido á despoblarla. Aunque estén distantes por

tier-

Deſcripcion del Perú.

Chile.

tierra cerca de cien leguas, muchas familias de Coquimbo han ido à eſtablecerſe allí; de ſuerte que no quedan mas que doſcientos vecinos, y unos treſcientos hombres, capaces de llevar las armas. En un numero tan corto de habitantes, las mugeres ſon muy hermoſas, y agradables.

La fertilidad del terreno detiene mucha gente en el campo, en los Valles de Elqués, Sotaquy, Salſipuedes, Andacol, Limari, &c. de donde ſe ſaca anualmente baſtante trigo para la carga de quatro, ò cinco Navios, de unas quatrocientas toneladas, que lo tranſportan à Lima. Tambien abaſtecen à Santiago de mucho vino, y de excelente aceyte. Eſtas proviſiones, juntas con unos pocos cueros, ſebo, y carne ſeca, componen todo el Comercio del diſtrito; pero es uno de los mas ricos de Chile en toda especie de metales. En invierno, quando las lluvias ſon un poco abundantes, ſe halla oro caſi en todos los arroyuelos que caen de las montañas. Nueve, ó diez leguas de la Ciudad ſe encuentran los Lavaderos de Andacol, cuyo oro es de veinte y tres quilates, en donde ſe trabaja ſiempre con utilidad, quando no falta el agua. Los habitantes aſeguraron à Mr. Frezier, que el oro ſe formaba continuamente en la tierra, porque deſpues de haberſe lavado, ſe vuelve à hallar en ella ſeſenta, ú ochenta años deſpues caſi otro tanto oro como antes. En eſte miſmo Valle, además de los Lavaderos, hay ſobre las montañas una grande abundancia de minas de oro, y algunas de plata, en donde ſe intentaba entonces hacer molinos; pero los Artifices faltan.

Las Minas de cobre ſon tambien muy frecuentes en las cercanías de Coquimbo. Tres leguas al Nord-Eſt de la Ciudad ſe halla una piedra, de color de mina de plomo, unida como una tabla, en la qual eſtàn perfectamente dibujados un eſcudo, y un morrion, de color encarnado, que penetran muy dentro de la piedra, la qual ſe ha quebrado en algunos parages, para aſegurarſe de ello. En un Valle del diſtrito hay una pequeña exeenſion de llano, en donde los que ſe duermen, ſe hallan hinchados al deſpertar; lo que no ſucede á algunos paſos de allí.

Como el Puerto de Coquimbo no es lugar de Comercio para las mercancías de Europa, de las que no ſe hallan que deſpachar mas que el valor de doce, ó quince mil peſos, los Navios Franceſes del tiempo de Mr. Frezier, no iban à él mas que à tomar refreſcos, cuya abundancia ſe alaba.

IX. Copiapo, lugar principal del Corregimiento de eſte nombre, es una Aldéa, cuyas caſas eſtàn conſtruidas ſin ningun orden, à diez, ó doce leguas del mar. En todo eſte diſtrito no ſe cuentan mas que treſcientas à quatrocientas familias. El Puerto mas inmediato, ſe nombra tambien Copiapo; y es el ul-

ultimo de Chile hácia el Perú. Guasco es otro de la misma jurisdiccion, pero treinta leguas mas al Sud, con algunas cabañas por unica habitacion. Esta Descripcion es la de Don Antonio de Ulloa; pero Mr. Frezier, cuyo testimonio no debe ser inferior al de este Viagero Español, sobre todo lo que se ha tomado el trabajo de observar él mismo, ofrece aqui preciosas circunstancias.

Descripcion del Perú.

Chile.

Dejada (dice) la Bahia de Coquimbo, cuyas corrientes hacen la salida dificil, si no se parte con un buen viento de tierra, que regularmente no sopla mas que desde media noche hasta el dia, pasamos por la noche cerca de la Isla de Charos, que está quatro leguas al Norte de la de Pajaros, y juzgamos reconocerla con la obscuridad. El dia siguiente por la mañana nos hallamos quatro leguas al Nord Ouest quarta del Nord de la Isla del Cañarral, que está unida al Continente por un banco de arena, que cubre el mar durante los vientos del Norte. Está á quatro leguas de la Isla de Charos, y diez y seis de la Punta de la Tortuga. Esta Isla es pequeña, y casi llana. Quatro, ó cinco leguas mas al Nord se me hizo advertir una mancha blanca, cerca de una Quebrada, que se llama *Quebrada honda*, encima de la qual hay abundantes minas de cobre. Despues reconocimos cerca de anochecer la Bahía de Guasco, en donde es bueno el anclage sobre diez y ocho, y veinte brazas de agua, muy cerca de tierra. Este Puerto no es frecuentado; está abierto al Nord, tiene de ancho una legua, y se halla en él muy buena agua. El dia siguiente vimos en alta mar el Canal de Totorral, en donde hay anclage; pero que no se reconoce sino en que está situado hàcia la mitad de la distancia de un Cabo negro, nombrado *Cerro Prieto*, y de una punta baja, que es la de la Bahía Salada.

El tercer dia descubrimos el Morro de Copiapo, que desde lejos parece una Isla, porque no está unido al Continente mas que por una lengua muy baja: Este Morro, ó Punta está veinte y siete grados del Sud. Su altura es mediana. Comparanla con la punta de Santa Helena en el Perú, particularmente quando se mira por el lado del Sud. Al paso que se llega á ella, se descubre una Isleta baja, como de un quarto de legua de diametro, entre la qual, y el Continente se dice que hay anclage á el abrigo del Norte, hácia el fondo del Canal, en donde desagua el Rio de Copiapo. Enfrente de este Canal nos fueron contrarios los vientos del Nord, y la calma me hizo advertir, que las corrientes llegaban al Sud. Por ultimo, habiendo vuelto el viento del Sud; fuimos á anclar á un Canal, que se nombra Puerto del Inglés, porque un Corsario de esta Nacion ancló en èl la primera vez. Nosotros hallamos treinta y seis brazas de

Descripcion del Perù.

agua, fondo de arena, y de conchas, al Nord Eſt quarta del Nord del Morro de Copiapo, y Sud quarta de Sud-Eſt de la Punta de la Caldera la mas proxima. La ſonda nos hizo hallar en eſta Canal fondo de peña por el lado del Morro, y mucha agua; y por lo contrario, fondo de arena, y menos agua por el del Norte. Carece de agua, y de leña.

Chile.

El Puerto de la Caldera, adonde fuimos á anclar deſpues, no eſtá ſeparado mas que por una Punta de tierra, delante de la qual hay un eſcollo, que ſeguimos á tiro de piſtola. La Coſta, que ſeguimos del miſmo modo, para ir al anclage, ſin bordear, es muy ſana, y hallamos en donde anclar ſobre diez brazas de agua, al Sud Eſt quarta del Eſt de la tierra mas adelantada à la derecha, teniendo la punta baja del Nord al Sud quarta Nord Eſt, à tres leguas. Eſte Puerto eſtá al abrigo de los vientos del Sud; pero en invierno, aunque los vientos de Nord no tengan mas fuerza en eſta latitud, ſe nos dice, que el mar es alli violento. Eſte es propiamente el Puerto de Copiapo, porque es el mas inmediato á él, pero poco frecuentado. La leña es rara, y la aguada mala. Para hacer leña, ſe neceſita andar cinco, ó ſeis leguas por el Valle por donde paſa el rio, y no ſe puede coger mas que agua ſalada en un hueco del fondo de la rada, à cincuenta paſos de la ribera. Las inmediaciones no preſentan otra habitacion, que una Cabaña de Peſcador, en el fondo del Canal del Nord-Est. La Ciudad está catorce leguas distante hácia el Est, por el camino mas corto de las montañas, y veinte leguas por el regular, que ſigue la corriente del rio. Toda la playa está cubierta de conchas, y Mr. Frezier reprehende à Dampier haber dicho, que no se hallan en toda esta Costa.

Copiapo no es mas que una Poblacion, cuyas caſas estàn eſparcidas, y ſin orden. Las minas de oro, que ſe habian deſcubierto alli hacia algunos años, atraxeron nuevos habitantes, por cuya razon ſe contaban entonces ochocientas, ó novecientas almas. Tambien ſe hallan en las inmediaciones minas de hierro, de cobre, y de estaño, y plomo, de imàn, y de lapis lazuli. Por ultimo toda la tierra está llena de ſal; lo que hace el agua dulce muy rara, y el ſalitre tan comun, que en los Valles ſe vé del grueſo de un dedo ſobre la tierra. En las altas montañes de la Cordillera, quarenta leguas del Puerto hácia el Eſt-Sud Eſt, ſe hallan minas del mas hermoſo azufre del Mundo, que ſe ſaca por una vena de cerca de dos pies de ancho, y que pueſto en el Puerto, no ſale mas que á tres peſos el quintal. Tambien ſe hace en Copiapo un comercio de brea, que ſale de un arbolillo, cuya hoja ſe parece à la del romero. Desde este Pueblo, hasta Coquimbo, en un espacio de cien leguas, no

ſe

se encuentran mas que tres, ó quatro Haciendas; y por el otro lado, hasta Atacama en el Perù, no es el País mas que un espantoso desierto. *Descripcion del Perú.*

X. Mendoza es una Ciudad, á cinquenta leguas de Santiago, al Est de la cordillera grande, pero tan llena de jardines, que no se cuentan en ella mas que doscientas familias, la mitad de Blancos, y lo restante de raza mezclada. Además de la Parroquial, tiene las Iglesias de los Franciscanos, de los Dominicos, de los Agustinos, y antes la de los Jesuítas. Su Corregimiento comprehende otras dos Ciudades: San Juan de la Frontera, treinta leguas al Norte de Mendoza, y San Luis de Loyola, cincuenta leguas al Oriente de la misma Ciudad. La primera es en todo igual à Mendoza; pero en la otra apenas se cuentan veinte y cinco casas, y cincuenta á setenta cabezas de familia, aunque las inmediaciones estèn muy pobladas. Sin embargo, tiene una Parroquia, antes un Colegio de Jesuítas, y un Convento de Dominicos. En Loyola es donde los Presidentes de Chile son recibidos por primera vez en esta calidad, quando vienen á tomar el Gobierno por el Mar del Norte, porque esta Ciudad es la primera de su jurisdiccion por el lado de Buenos Ayres. *Chile.*

XI. Este ultimo Corregimiento de Chile se estiende desde el Rio de Maule, que pasa por la Costa septentrional de la Ciudad, hasta la Punta de Lavapies. En esta extension no hay un grande numero de Aldéas; pero se encuentra una prodigiosa abundancia de Alquerías, y Chozas, esparcidas en los campos, y poco apartadas unas de otras.

La Ciudad de la Concepcion, llamada tambien *Penco*, nombre Indiano, que significa *yo hallo agua*, fue fundada por Valdivia el año 1550.; pero habiendose rebelado muy pronto la nueva Colonia, tuvo que abandonar su Establecimiento para retirarse à Santiago. En esta guerra fue donde mataron á Valdivia; y Villagra, su sucesor, tuvo la misma suerte. Despues, habiendose establecido los Españoles en la Concepcion; Lautaro, y Caupolican, dos temibles Caciques de Indios, los echaron de allí tambien. La Plaza no se levantò de sus ruinas hasta el arribo de Don Garcia, hijo del Virrey Don Andrés Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, que trajo un Cuerpo de Tropas, capáz de amedrentar á los Indios. Al reedificar la Concepcion, construyó sobre una montaña vecina una Fortaleza defendida con ocho piezas de Artillería. El año 1603. otra sublevacion fue segunda vez funesta à la Ciudad de la Concepcion, asi como á Valdivia, y algunas otras; pero habiendo sido socorrida, fue reedificada por tercera vez.

En el dia (escribia Mr. Frezier el año 1713.) no quedan yá ves-

Descripcion del Perù.

Chile.

vestigios de ningun Fuerte. La Ciudad està abierta por todos lados, y dominada por cinco eminencias, de las quales la de la Hermita se interna casi hasta el medio, y la descubre enteramente. La unica defensa es una batería á barbeta, á la orilla del mar, que no flanquea mas que el anclage de delante de la Ciudad; pero ademàs de que no es grande, no teniendo mas que treinta y cinco toesas de largo, y siete de ancho, està en bastante mal estado, la mitad sin plataforma, y mal construida. Los cañones no son de mayor utilidad. Los hay de veinte y quatro, y diez y ocho libras; montados unos, y otros no. A la entrada del patio del Palacio, ó del alojamiento del Oidor, que exerce regularmente el empleo de Gobernador, se hallan dos, de quatro libras de bala, montados cerca del Cuerpo de Guardia, que ocupa el ala izquierda de este patio.

Segun las observaciones, que hizo (dice) en Tolcaquana, el año 1744. està la Concepcion à treinta y seis grados, quarenta y tres minutos, quince segundos de latitud meridional, y segun las del Padre Feuillée, á trescientos y nueve grados, diez y ocho minutos, y treinta segundos de longitud del Meridiano de Tenerife, (y tal vez, le hace decir Mr. Frezier, á setenta y cinco grados, treinta y dos minutos, y treinta segundos de longitud occidental, ó diferencia del Meridiano de París.) Mr. Frezier pone treinta y seis grados, quarenta y dos minutos, y cincuenta y tres segundos en su Texto, y treinta y seis grados, y quarenta y cinco minutos en su Plan de la Ciudad. El de la Bahía tiene treinta y seis grados, y quarenta y tres minutos. La Ciudad està construida al lado Sud Ouest de una agradable Bahía, sobre un terreno desigual, arenoso, un poco elevado. En el tamaño se puede comparar con las Ciudades del quarto orden. Un rio pequeño la atraviesa. Habiendo derribado las casas un temblor de tierra el año 1730., se han reedificado muy bajas. Siempre ha estado sujeta à estos furiosos bayhenes; pero en el de 1730., que parece haber sido el mas perjudicial, habiendo empezado á temblar la tierra el 8. de Julio por la mañana, los movimientos que siguieron desde luego, hicieron retirar el mar bastante lexos; y muy pronto se hinchó tanto, que saliendo de sus limites, inundó los campos, y la Ciudad. Todos los habitantes se habian salvado felizmente sobre las montañas vecinas. El dia siguiente nuevos temblores acabaron de derribar las pocas casas, que habian resistido à los primeros, y al impetu de las olas. Las que se han reedificado, no son mas que de adoves, ò ladrillo crudo, cubiertas de tejas. El edificio mas hermoso de la Concepcion es el que servia de Colegio à los Jesuítas. Las Iglesias, y los demàs Conventos, que son los de San Francisco, San Agustin, Santo Domingo, y la Merced, son pobres, y sin apariencia.

A

A esta Ciudad la gobierna un Corregidor, nombrado por el Rey, con los Alcaldes, y Regidores Ordinarios. En las vacantes es el Virrey quien nombra para este empleo provisionalmente, como Gobernador, y Capitan General. La Audiencia Real de Santiago se estableció primero en la Concepcion, donde subsistió hasta el año 1574; pero habiendo hecho los insultos continuos de los Indios suprimir este Tribunal, se restableció despues, y se fijò en Santiago. Sin embargo, el Presidente debe pasar alternativamente seis meses del año en estas dos Ciudades. El primer semestre, que es el de la Concepcion, se emplea en el Reglamento de los negocios militares, en atender á las Fortalezas, que contienen á los Indios de Aranco, en mantener el orden en la Milicia, &c. El segundo no es mas que para la administracion de la justicia, y para hacer el Tribunal de la Audiencia mas respetable con la presencia del Gefe. La Concepcion es la residencia ordinaria del Maestre de Campo, cuyos cargos quedan yá referidos. Todos los habitantes de las Ciudades, y Aldéas del Corregimiento componen varias Compañias, que toman las armas al primer movimiento de los Indios. Antiguamente era la Concepcion de la Diocesis de otra Ciudad, nombrada Imperial; pero se ha hecho Silla Episcopal, desde que aquella, que habia sido construida por Valdivia junto al Rio de Cauten, à quatro leguas del Mar, ha sido destruida por los Indios. El Obispo es sufraganeo de la Metropoli de Lima, y el Cabildo se compone de un Deàn, un Arcediano, y dos Canonigos. *Descripcion del Perù.* *Chile.*

Los habitantes de la Concepcion son Españoles, ò Mestizos. Todos tienen el cutis muy blanco, y aún algunos son rojos. Cuentanse muchas familias de distincion entre los Españoles; unas de Criollos, y otras Européas. Los hombres son bien hechos, gruesos, y robustos. No se celebra menos la hermosura de las mugeres. Sus costumbres son muy semejantes á las de Lima, y Quito. Pero Don Antonio de Ulloa hace una pintura muy singular del vestido de los hombres. En lugar de capa (dice) llevan lo que nombran *Poncho*, que es un pedazo de tela, de la hechura de una colcha, y de dos ò tres varas de largo, sobre dos de ancho. Su unica hechura se reduce á hacer en medio del pedazo un agugero, para pasar la cabeza; en cuya diligencia consiste el vestirse. El Poncho cuelga por los dos lados, y tanto por detras, como por delante. Usanlo yendo á caballo y á pie. Los pobres, y los que se nombran *Guasos* en el distrito, no se lo quitan mas que para acostarse. El Poncho no impide para el trabajo; y no se hace otra cosa que recogerlo sobre la espalda; lo que deja los brazos, y lo restante del cuerpo libres. A caballo usan ambos de este vestido, sin

Descripcion del Perú.

Chile.

distincion de clase. El exercicio del caballo es tan comun en la Concepcion, que causa admiracion vér en las mugeres tanta ligereza, y destreza, como en los hombres. Por ultimo, la simplicidad del Poncho no impide que se distinga la clase, y el sexo. Esta diferencia nace de lo fino de la tela, y de las guarniciones que la adornan. Su fondo es regularmente azul; pero las guarniciones son encarnadas, ó blancas. Algunas veces es el fondo blanco, y las guarniciones mezcladas de encarnado. Los hay de todos precios, desde cinco, hasta ciento y cincuenta, y doscientos pesos. La tela es de lana, fabricada por los Indios.

Los que se nombran Guasos en la Concepcion, es una raza de Indios, muy prácticos en el manejo de los lazos, y de las lanzas. Rara vez yerran sus tiros con los lazos, aún á caballo, corriendo á rienda suelta. Un toro furioso, qualquiera otro animal, y el hombre mas astuto, no se les escapan jamás. Como es preciso que la guindaleta (este es el nombre que le dán) apriete la presa que quieren coger, empujan con violencia su caballo, de suerte, que se halla cogido, y arrastrado con una velocidad, que no deja distinguir los grados de la accion. En sus riñas particulares se sirven entre sí de estos lazos, y de una media lanza, con tanta habilidad en el ataque, y la defensa, que despues de un largo combate, se separan regularmente, sin haberse podido enlazar, y sin otro daño, que algunas lanzadas. El unico modo de librarse del lazo, si es en campo raso, es tenderse en el suelo á la larga inmediatamente que se les vé colgar en la mano, y estrecharse para no caer en la presa. Tambien se libertan arrimandose á un arbol, ò á una tapia. Sus lazos son de cuero de buey, cortado al rededor de la piel. Esta corréa la tuercen, y la ponen flexible à fuerza de ensebarla, y la alargan tirandola, hasta no dejarla mas que medio dedo de grueso. No deja de ser tan fuerte, que un toro no la puede romper, y que resiste mas que una cuerda gruesa de cañamo.

El clima de la Concepcion se diferencia poco del clima comun de la Europa. Si el invierno es alli mas frio, que en las Provincias Meridionales de España, lo es menos, que en las partes septentrionales: y el verano á proporcion. No obstante, el calor es mas excesivo en la Ciudad, que en el campo; lo que no se puede atribuir mas que á la disposicion del terreno. El distrito lo riegan varios rios, de los quales los mas principales son los de Aranco, y Biobio. El Biobio es muy profundo, y su anchura, una legua mas arriba de su embocadura, es de unos tres quartos de legua. Las habitaciones de los Indios Gentiles se estienden adelante, desde la orilla meridional de este rio. A corta distancia de la misma orilla están los Fuertes de la Frontera. Esta jurisdicion contiene llanos de mucha extension; porque estando muy le-

lejos al Oriente las montañas, todo el espacio, que hay entre ella, y la Costa maritima, forma un terreno muy unido, de tal modo, que apenas se vén algunas colinas á lo lexos. La conformidad del clima con el de España, la produce absoluta en las frutas; con sola la diferencia, que este País excede en la abundancia. Los arboles, y demás especies de plantas tienen su temporada, hermoséan los campos, y no lisongean menos la vista, que el gusto. Juzgase, que las estaciones deben ser aqui contrarias à las de España; esto es, que el invierno de aquel Reyno es aqui el verano, y que el Otoño de un País es la Primavera del otro. Asegurando que los frutos, las semillas, y los demás comestibles de España, son aqui los mismos, exceptúa Don Antonio de Ulloa las Provincias meridionales de España; porque el País de la Concepcion no es á proposito para las cañas de azucar, las naranjas, las cidras, ni las olivas, aunque no deje de hacerse algo de aceyte; pero en quanto á lo demàs, excede tanto en abundancia, que se tiene por un año malo aquel, en que los granos no dán ciento por uno. Las ubas de todas especies se crian aqui con felicidad. De ellas se hacen vinos mas estimados que todos los del Perú, y la mayor parte tintos. Las ubas moscateles exceden á los mejores vinos de España en el olor y gusto; pero todas las especies de ubas se crian àqui en parras, y no en cepas. Por ultimo, se cree dár una justa idéa de la abundancia del País, añadiendo, que un buey, el mas gordo, no se vende mas que en quatro pesos.

Descripcion del Perù. Chile.

El modo de matar el ganado para la carnicería, no se tendria mas que por diversion, si no se asegurase, que sirve para hacer mucho mejor la carne. Encierrase un rebaño de bueyes en un corral, y los Guasos se ponen à caballo delante de la puerta, armados con una lanza, de dos, ó tres brazas de largo, que remata en una especie de media luna de azero, bien afilada, cuyas puntas distan cerca de un pie una de otra. Abren la puerta del corral, y hacen salir un buey, que toma inmediatamente su carrera para volver à su mansion. Un Guaso lo sigue, lo alcanza, le corta un jarrete corriendo, el otro despues, y echa pie à tierra para matarlo; despues de lo qual lo desuella, le quita la gordura, y despedaza la carne. El sebo se envuelve en el cuero, y todo se lleva à la Quinta en las ancas del caballo. Algunas veces se hacen salir juntos otros tantos bueyes, como Guasos hay para matarlos. Este exercicio dura muchos dias, hasta que se haya acabado de matar el numero destinado para la venta. Si el buey corre con tanta velocidad, que el Guaso no pueda herirlo con su lanza, se vale de la guindaleta para detenerlo.

El Comercio de la Concepcion llegaria à ser mucho mas rico,

co, si el País estuviese poblado á proporcion de su fertilidad, y de su extension; pero por falta de habitantes es tan mediano, que solo un Navio es suficiente por lo regular para el tráfico. Callao no deja de enviar á él uno todos los años; y algunos otros vienen alli á cargar, aunque con menos regularidad, para Valdivia, y la Isla de Chiloé. Los generos que se sacan de alli son manteca, sebo, una especie de cordovan, manteca de bacas, y frutas secas. Las que se llevan para el uso de los habitantes, son bayetas, paños, Tucuyos de Quito, algunas telas de Europa, hierro, y mercerías. En el Distrito se fabrican algunas buenas bayetas.

§. XIII.

Descripcion de Santiago, Capital de Chile, y naturaleza de los Indios de esta Provincia.

Descripcion de Chile. Esta Capital de una dilatada Region era poco conocida antes del Viage de M. Frezier á Chile en el año 1713. y el de los dos Mathematicos Españoles el de 1742. Sus observaciones unidas forman una curiosa descripcion.

Santiago. Esta es una de las Ciudades fundadas por Valdivia, cuyo origen se señala en el dia 24 de Febrero de 1541. Su primer nombre fue Santiago de la Nueva Estremadura. El Valle de Mapocho, en donde está situada, á los treinta y cinco grados, y quarenta minutos de latitud austral, á veinte leguas del Puerto de Valparaiso, no dista de la de Chilé, de donde toma su nombre toda la Provincia. La situacion de Santiago se alaba mucho. Su Valle, ó mas bien su llano, no tiene menos de veinte y cinco leguas de extension. Atraviesalo un rio, nombrado tambien Mapocho, que riega las murallas de la Ciudad al Norte, y que abasteciendola, por aqueductos, de una grande abundancia de agua, comunica frescura, y fecundidad á los Jardines, de que está llena.

Consideranfele mil toesas de largo del Est al Ouest, y seiscientas de ancho del Nord al Sud. Por el otro lado del rio tiene un grande arrabal, nombrado *Chimba*, y hacia el Oriente una colina de mediana altura, llamada *Santa Lucia*, que casi toca con las casas. Sus calles son bastante anchas, derechas, bien empedradas, y se cruzan tan regularmente, que no hay ninguna, que no vaya puntualmente del Est al Ouest, ó del Nord al Sud.

La

La Plaza mayor, que forma el centro de la Ciudad, es un quadro perfecto, cuyo medio lo adorna una fuente. El lado del Nord lo ocupa el Palacio de la Audiencia Real; el del Ouest el Palacio del Obispo; el del Medio dia, unas grandes Tiendas, adornadas con arcadas; y el del Est, muy hermosas casas. Todo lo restante de la Ciudad se compone de quadros, ó de Islas de casas, que por sus distancias, y igualdad, se parecen enteramente á las de Lima. Son de ladrillos crudos, pero bajas, con una precaucion tan necesaria aqui, como en el Perù, contra los tristes efectos de los temblores de tierra, que ha experimentado muchas veces Santiago. El año 1570. padeciò uno, que trastornó montañas enteras en otras partes de Chile. El 13. de Mayo de 1647. derribó otro la mitad de sus casas. El 15. de Marzo de 1657. tembló la tierra por un quarto de hora entero, y destruyò la mejor parte de la Ciudad. En 1722. el 24. de Mayo fueron tambien maltratados muchos edificios. El 8. de Julio de 1730. fueron absolutamente trastornadas la mayor parte de las casas, y los vayvenes duraron muchos meses. Santiago se ha restaurado con felicidad de tantas desgracias; y los edificios, aunque bajos, son agradables à la vista, y còmodos.

Descripcion de Chile.

Santiago.

Además de la Catedràl, se cuentan tres Parroquias en esta Ciudad: el Sagrario, Santa Ana, y San Isidoro; tres Conventos de la Orden de S. Francisco; dos de S. Agustin; uno de Santo Domingo; otro de la Merced; uno de San Juan de Dios, y antes cinco Colegios de Jesuítas, que eran San Miguel, el Noviciado, San Pablo, y San Francisco Xavier para los Estudiantes Seglares, á quienes se obliga à llevar capa parda, y gorro encarnado, y el de la Ollería, que es una casa de retiro. Hay quatro Conventos de Monjas, dos de Santa Clara, las Agustinas, y las Carmelitas; además de lo que los Españoles nombran *Beaterio*, que es una Comunidad libre, bajo la Regla de San Agustin. Todas estas Casas Religiosas están pobladas, como las del Perú. Las Iglesias no son grandes; algunas construidas de piedra, y las otras de ladrillos crudos. Las de los Jesuítas eran las mas hermosas.

Don Antonio de Ulloa hace subir el numero de los habitantes de Santiago à quatro mil familias; la mitad Españoles, y lo restante de Indios, ò de razas mezcladas. Sus usos, y su vestido, son los mismos que en Quito. Los hombres son bien hechos; las mugeres tienen las facciones agradables, el cutis blanco, y los colores vivos; los quales no les impiden pintarse, y sobre todo darse mucho encarnado, sin considerar, que no solamente les altera esta moda el cutis, sino que les perjudica á todas las encías, y los dientes.

Yá

Descripcion de Chile.

Santiago.

Yá se ha advertido, que la Audiencia Real, que tiene su asiento en Santiago, lo tenia antiguamente en la Concepcion. Este Tribunal se compone de un Presidente, de quatro Oidores, de un Fiscál, y de otro Fiscál para los Indios. Los negocios se juzgan definitivamente, ó á lo menos sin otra apelacion, en caso de injusticia manifiesta, que al Consejo de las Indias. El Presidente, aunque dependiente en ciertos casos del Virrey del Perú, es á un mismo tiempo Gobernador, y Capitan General de Chile, con la sujecion singular de pasar seis meses del año en la Concepcion, y otros seis en Santiago. Esta singularidad se repite, por observar otra; y es, que durante su ausencia de la Capital, exerce sus funciones el Corregidor de esta Ciudad, con el titulo de Teniente General, y que estiende su jurisdiccion sobre todos los lugares habitados de Chile, menos sobre los Gobiernos militares.

El Ayuntamiento, del que es Cabeza el Corregidor, consiste en muchos Regidores, y dos Alcaldes Ordinarios. Quando el Presidente está en Santiago, la jurisdiccion del Corregidor se reduce á la Policía, y gobierno economico. Las Rentas Reales no solamente las recauda, sino que las administra un Tribunal, compuesto de un Tesorero, un Contador, y sus Oficiales. Otros dos Tribunales de Santiago son los de la Cruzada, y de la Inquisicion, pero ambos dependientes de los de Lima, y asi sus Ministros no son mas que Comisarios de aquellos. El Cabildo de la Catedrál se compone del Obispo, de tres Dignidades, quatro Canonigos, y muchos Sacerdotes subalternos.

El clima, y territorio de Santiago no se diferencian de los de la Concepcion; esto es, que no solamente el ayre, sino tambien las frutas, y comestibles son los mismos. En una parte de las Haciendas se siembra, y en otras se crian, y engordan ganados. Por un lado se hallan yeguadas, por otro viñas, y por otro arboles frutales. Las dilatadas campiñas de Santiago son las que abastecen al Perú de trigo, de manteca de puerco, y cañamo. Todos los años se transportan al Callao unas ciento y cincuenta mil fanegas de trigo, ocho mil quintales de cuerdas de cañamo, y diez y seis á veinte y mil quintales de manteca de puerco; sin contar la suela, cordovanes, las frutas secas, como nueces, avellanas, higos, peras, manzanas, el sebo, el *Charqui*, ò carne salada, las lenguas ahumadas, &c. De Chile al Perú no se llevan aceytunas, porque estas dos Regiones las producen con la misma abundancia; pero el aceyte de Chile, sobre todo hácia Coquimbo, es incomparablemente mejor. Tambien se saca muy bueno de las inmediaciones de Santiago, aunque los habitantes no se hayan tomado jamás el trabajo de hacer grandes plantios de olivas.

En

En trueque de los comeſtibles, y aún del oro, que envia Chile al Perú, recibe hilo, paños, y lienzos de la Fàbrica de Quito, ſombreros, y algunas bayetas, pero en corta cantidad, porque ſe fabrican en Chile; azucar, cacao, *Chancacas*, eſpecie de tortas de azucar, nombradas tambien *Raspaduras*, conſervas, tabaco, loza, y toda especie de mercancías de la Europa. *Deſcripcion de Chile. Santiago.*

Entre Chile, el Paraguay, y Buenos Ayres, ſe hace el Comercio unicamente por la via de Santiago. El Comercio paſivo conſiſte en hierba del Paraguay, cera, y una especie de ſebo, que ſirve para hacer jabon. La hierba del Paraguay paſa de Chile al Perú, y el ſebo á Mendoza, donde ſe fabríca el jabon. En trueque abaſtece Santiago á Buenos Ayres de las telas del País, de azucar, *Ponchos*, que ſon capas de hombre, tabaco en polvo, vinos, y aguardientes. Quando el Aſiento de los Negros no eſtà interrumpido, vienen à Chile eſtos Eſclavos, de la Factoría de Buenos Ayres, porque la via de Panamá, y del Perú no es tan cómoda.

En quanto al Comercio interior, ſaca de Santiago la Ciudad de Valdivia, en comeſtibles, el valor de diez mil peſos, y le dá en trueque algun palo de Alercé. A la Iſla de Chiloé ſe envian vinos, aguardientes, miel, azucar, hierba del Paraguay, ſal, Agi, ó pimiento; y eſta Iſla, que abunda en madera de excelente calidad, la envia al Puerto de Valparaíſo, con Ponchos de ſus Fábricas, colchas, ſardinas ſecas, y jamones, tan bien preparados, que ſu delicadeza los hace eſtimados en el Perú. El Golfo de Chiloé es el unico parage de todo el Mar del Súr, en donde ſe hallan ſardinas. De Coquimbo ſe envia cobre à Santiago por Valparaíſo, porque no obſtante la abundancia de eſte metal en toda la parte de la Cordillera, que eſtá hàcia el lado de Santiago, y de la Concepcion, en donde no teme aſegurar Don Antonio de Ulloa, que ſe hallan pedazos puros, de cincuenta á cien quintales, no ſe trabajan aqui las minas, y todo Chile ſaca ſu cobre de Coquimbo, y de Guaſco. Los trueques ſe hacen en cordovanes, y jabon de Mendoza, que ſe tranſportan continuamente á Santiago, de donde ſe eſtienden á toda la Audiencia.

El Comercio de Santiago, y de las otras partes de Chile, con los Indios Gentiles de la Frontera, conſiſte en venderles obras de hierro, bocados, eſpuelas, cuchillos, vino, y varias especies de mercerías. Eſtos Barbaros, que habitan un Pais rico en oro, y que no hacen ningun uſo de él, le prefieren un pedazo de hierro. A los Eſpañoles dàn vacas, caballos, niñas, y muchachos, que ſus propios padres truecan por bagatelas, que los alucinan. Eſta eſpecie de tràfico ſe llama reſcatar, y eſ-

Descripcion de Chile.

Santiago.

está abandonado à los Guasos, raza mezclada de sangre Española, cuya destreza se ha alabado yá. Ván al País de estos Indios, y se encaminan directamente à las Cabezas de Familia; porque no son gobernados por Caciques, ò Curacas, como lo eran antiguamente los Peruanos. Toda la forma de su Gobierno consiste en respetar à sus mayores. El Guaso muestra á la Cabeza de Familia aquello que le parece mas á proposito para seducir à unos Barbaros, y no deja de presentarle una corta porcion de vino. Si el Tratado se ajusta, publíca él Indio en toda la Ciudad, que este Español es amigo de la Nacion, y que se pueden fiar en él. El Guaso recorre todas las cabañas; se conviene en el precio de cada genero, y entrega sin dificultad los que se compran. Despues se retira à la primera habitacion adonde ha venido, advirtiendo al pasar, que está para partirse. Ninguna cosa es mas admirable, que el anhelo con que todos acuden à la habitacion que ha elegido, á entregarle fielmente el precio en que se han ajustado. Recoge sus efectos; se marcha; y el Cabeza de la Familia le hace acompañar hasta la Frontera por algunos Indios, que le ayudan á llevar los caballos, y los bueyes, ó vacas, que ha recibido en trueque. Antes del año 1724. se les llevaba vino con abundancia; pero la experiencia del peligro ha hecho cesar este uso; porque sucedia, que embriagandose todos, tomaban de repente las armas para apalear à los Guasos, ò á los Españoles, que se hallaban en sus habitaciones, sin respetar à aquellos de quienes se habian recibido generos; y con el mismo furor daban sobre los Fuertes, y las Aldéas de la Frontera, ó destruían quanto caía en sus manos.

Los mas intratables de los que jamàs se han podido sujetar à la dominacion Española, son los habitantes de Arauco, y Tucapel, los que habitan al Sud del Rio de Biobio, y los que se estienden hácia la Cordillera. El País es tan dilatado, que quando se vén acosados demasiado, abandonan sus poseiones, y se introducen en unos desiertos inaccesibles. Alli se fortifican uniendose con otros Indios, y vuelven al País que habitaban. Esta mezcla de fuga, y de resistencia, de valor, y de miedo, es la que los hace como invencibles, y que no cesa de exponer la parte de Chile que poseen los Españoles, á sus insultos. Con tal que uno grite entre los otros que es necesario tomar las armas, es suficiente, para que empiezen inmediatamente las hostilidades. Su modo de declarar la guerra es degollar hasta el ultimo Español, que se halla entre ellos, sobre la fé de los convenios, ó desolar los Pueblos á que están vecinos. Algunas veces pasan aviso à otras Naciones, á quienes los Españoles no son menos odiosos. Esto es, lo que llaman hacer correr

la

la flecha, porque hacen pasar aviso de una habitacion à otra, con tanta velocidad, como secreto. La noche de la invasion está señalada, sin que jamás se trasluzca nada. Esta fidelidad, y los pocos preparativos que necesitan para sus armamentos, hacen impenetrables sus idéas hasta el mismo punto de la execucion. Hecha su convocacion, eligen entre sí un Gefe de guerra, á quien dán el nombre de *Toqui*; y en las primeras tinieblas de la noche señalada, quando mas descuidados están los Españoles, los Indios que viven entre ellos, los sorprehenden, y los matan. Despues se esparcen por varios lados, entran en los Pueblos pequeños, en las Haciendas, y en las chozas, en donde deguellan todo lo que encuentran, sin distincion de edad, ni sexo. Reuniendose en un cuerpo despues de esta execucion, forman un Exercito, cuya audacia se dirige contra los Fuertes, y las Poblaciones mayores; mas temible sin embargo por el numero, que por la disciplina, y la habilidad. Estos furiosos excesos les han salido bien muchas veces, á pesar de las mas sabias precauciones de los Generales Españoles, porque los socorros que reciben continuamente, les impiden sentir sus pérdidas. Si éstas son demasiado sangrientas, que los disgusten del combate, se retiran á algunas leguas del Campo de Batalla; pero cinco, ó seis dias despues vàn á acometer por otro lado.

Descripcion de Chile.

Santiago.

Estos Indios no declarán jamás guerra, que no dure muchos años. En la paz, consisten sus mayores ocupaciones en sembrar algunos campos, en fabricar *Ponchos*, ó capas; porque en medio de su barbaridad, no tienen la de andar desnudos. A sus mugeres es á quienes regularmente abandonan este trabajo, entretanto que entregandose á la ociosidad, pasan el tiempo en beber una especie de sidra, compuesta realmente de manzanas, que tienen con abundancia en sus tierras. Sus cabañas son tan ligeras, que un dia, ó dos bastan para construirlas. Sus manjares piden poca preparacion; y estos se reducen á raíces, y harina de maíz, ó de algun otro grano. Asi, haciendo la guerra à tan poca costa, como riesgo, la miran como una diversion. Si sucede la paz, es menos á instancia suya, que de los Españoles. Determinan una conferencia, que ha recibido el nombre de Parlamento, à la qual asisten el Presidente Gobernador de Chile, el Maestre de Campo, con los principales Oficiales del Exercito, el Obispo de la Concepcion, y algunas otras personas de la primera clase. Por parte de los Indios asiste el Toqui, con los principales Capitanes, que al mismo tiempo son Diputados de cada Distrito, y encargados de sus votos. El ultimo acometimiento fue el año 1720. Don Gabriél Cano, Teniente General de los Exercitos de España, en-

Descripcion de Chile.

Santiago.

tonces Gobernador de Chile, tomò tan ſabias medidas, que obligó à eſtos Barbaros à pedir la paz. En un Parlamento celebrado el año 1724. ſe les concedió la poſeſion libre de todo el País, que ſe eſtiende al Sud de Biobio, y todos los Capitanes de Paz ſe ſuprimieron. Eſte titulo ſe daba á unos Eſpañoles, que reſidian en las Aldéas habitadas por los Indios convertidos, y que habian ocaſionado la ſublevacion con ſus extorſiones.

Además de eſtas Juntas, que ſe tienen con motivo de algun Tratado, ſe celebran otras, quando llegan nuevos Preſidentes. Su diferencia es tan corta, que baſtará deſcribir una, para dár idéa de todas las demàs. Quando ſe juzga neceſario un Parlamento, ſe hace dár aviſo de ello à los Indios de la Frontera, y ſe ſeñala el dia. Por ambas partes ſe convienen en llevar una eſcolta para los Gefes. Los Eſpañoles campan bajo de Tiendas, y el Quartél general de los Indios eſtá enfrente, à poca diſtancia. Desde luego los ancianos de cada diſtrito vienen à ſaludar al Preſidente, quien bebe à ſu ſalud. Todos le corresponden; pero él es, quien les echa de beber por ſu propia mano; y para acompañar con alguna generoſidad eſta politica, les diſtribuye cuchillos, tixeras, y otras bagatelas, muy precioſas á ſus ojos. Deſpues ſe empieza á hablar de paz, y del modo de obſervar ſus condiciones; deſpues de lo qual ſe retiran los Indios á ſu Quartél, á donde les hace una viſita el Preſidente, y les manda llevar cierta porcion de vino, con que los regala antes de ſu partida. Los Indios de la comitiva de los Diputados, que no los han acompañado à la Junta, ſe preſentan entonces, y ſe juntan para cumplimentar al Preſidente. Eſte les hace hace dár tambien vino; y deſpues recibe de ellos aſimiſmo un regalo de terneras, bueyes, caballos, y aves.

Ajuſtada la paz con eſtos agaſajos mutuos, no ſe deſdeña el Preſidente, durante las conferencias, de admitir à ſu meſa á los principales Gefes, ó aquellos à lo menos, en quienes reconoce afabilidad, y razon. Hay una eſpecie de feria, á la que acuden los Guaſos con ſus mercerias, y los Indios con Ponchos, y ganados. Eſtas mercancías ſe truecan, y la buena fé ſe advierte en eſtos Tratados.

Eſtos miſmos Indios, que ſiempre han rehuſado ſujetarſe á los Eſpañoles, permiten la entrada en ſu País á los Miſioneros, por mucha que ſea la diferencia que hay entre ſus barbaras maximas, y las que les predican. Muchos ſe bautizan; pero no dejan con facilidad la vida libre en que ſe han criado; y la mayor parte de eſtos nuevos convertidos no tienen ninguna eſpecie de Religion. Antes de la guerra del año 1720. habian recogido los Miſioneros un numero baſtante crecido, de

que

que habian formado Poblaciones, con los nombres de *San Christoval*, *Santa Fé*, *Santa Juana*, *San Pedro*, y *la Mocha*. En todos los Fuertes de la Frontera habia tambien Capitanes, pagados por el Rey para instruirlos; pero à la primera noticia de la sublevacion, todos los Neophytos se desaparecieron, y se juntaron con los Guerreros de su Nacion. Despues de la publicacion de la paz, han pedido voluntariamente la vuelta de los Misioneros, que han empezado de nuevo á recogerlos, pero en menor numero. *Descripcion de Chile. Santiago.*

Aunque en sus guerras no dén quartél á nadie estos Indios, particularmente à los Españoles, no dejan de exceptuar á las mugeres blancas; pero las arrebatan, y las conducen à sus tierras, en donde viven familiarmente con ellas. De esto dimana la multitud de Indios blancos, y rubios, que se tendrian por Européos nacidos en Chile. Durante la paz, vienen un grande numero de ellos á las Ciudades, y Pueblos Españoles, que se ajustan en cierto precio para trabajar por espacio de un año, ó de seis meses. Cumplido el termino, se vuelven, despues de haber empleado su salario en mercerías. Todos estos Pueblos, sin distincion de sexo, llevan Ponchos, y capas de tela de lana; pero este vestido es muy corto, y no les baja aún hasta las rodillas. Las Naciones mas distantes de los Establecimientos de España, que habitan al Sud de Valdivia, y los de la Costa inmediata à Chiloé, no llevan ninguna especie de vestido. Los de Arauco, de Tucapel, y de las orillas de Biobio, crian muchos caballos, y son muy prácticos en montarlos; por cuya razon se componen sus Exercitos de Caballería, y Infantería. Sus armas son lanzas muy largas, que manejan con mucha destreza, dardos, y otros instrumentos de esta especie.

Don Antonio de Ulloa hace observar, que del Reyno de Chile es de donde han venido las razas de caballos, y mulas, cuya ligereza se alaba tanto. Añade, que estos animales deben sin duda su origen á los primeros que se transportaron de España á America; pero en el dia (dice) los de Chile no son menos superiores à los de España, que à los de todas las Indias; porque se conservan aqui con mas fidelidad las razas. Los Corréos de Chile tienen la ambicion de no querer jamás ser precedidos, y galopan con tanta ligereza, que el ginete no siente la menor agitacion. En quanto á la figura, no ceden en nada à los mas hermosos Andaluzes. Su estatura es hermosa, son arrogantes, y fogosos; por lo qual tantas excelentes propiedades los hacen buscar. Los mas hermosos se envian á Lima, y pasan hasta Quito. La estimacion que se hace de ellos ha movido à muchos Particulares à formar Yeguadas en las Provincias del Perú, para estender sus razas; pero siempre es à los de Chile,

Descripcion de Chile.

le, particularmente de las inmediaciones de Santiago, á quienes se dà la preferencia.

Santiago.

Parece que Don Antonio de Ulloa se empleaba en recoger sus observaciones sobre esta Ciudad, quando se traxo á ella, de la Isla de Chiloé, á Mr. David *Cheap*, uno de los Capitanes de la Esquadra del Almirante Anson, que habiendo encallado el año 1741, sin saber dónde, ni cómo, pero entre los quarenta y seis, y quarenta y siete grados de latitud, cayó por fortuna en manos de los Españoles. No siendo conocidas sus aventuras mas que por la relacion de Don Antonio de Ulloa, es tanto mas natural dárles lugar aqui, quanto no pueden estár mas proximas al Diario de Mr. Anson, que se ha dado en el Tomo XIX. de esta Coleccion.

Mr. Cheap, despues de su desgracia, envió en su Chalupa una parte de su Tripulacion, para reconocer diversos Canales formados por las Costas, que tenia por las de otras tantas Islas. (Con efecto, estas son las que guarnecen la Costa del Continente al Sud de Chiloé, y forman un Archipielago, de que ningun Geografò ha hecho mencion hasta Don Antonio de Ulloa, porque esta Costa es muy poco conocida. Veanse mas abajo las explicaciones sobre el nuevo Mapa del Mar del Súr.) De este laberynto se desembarazó, y creyó al fin estár en la Costa del Continente; pero no quedandole ninguna esperanza de poder volver á hacer nadar su Navio, determinó emplear los pedazos de él, con la Chalupa, en construir una Embarcacion, con la qual pudiese llegar à la Isla de Juan Fernandez, que era el paradero de toda la Esquadra. Hicieronse barracas en un lugar cómodo, y las piezas que se pudieron salvar del Navio, se juntaron con cuidado; pero apenas se empezò la obra, quando la discordia la interrumpiò. Juzgando algunos Oficiales, que era temeridad el intentar, en una Embarcacion tan fragil, atravesar hasta la Isla de Juan Fernandez, aún con la incertidumbre de hallar alli la Esquadra, propusieron pasar el Estrecho de Magallanes, para ir á la Isla de Santa Catalina, donde habian tocado en su viage; y el disgusto de vér insistir à Mr. Cheap en su primera resolucion, les hizo amotinarse con disimulo contra él. Ganaron à la mayor parte de los Marineros; y la conspiracion fue tan secreta, que se volvió con quietud al trabajo. Luego que estuvo concluido, buscaron los sediciosos el modo de deshacerse del Capitan, y de sus parciales. Primero se pensó en darles de puñaladas; pero habiendo parecido demasiado cruel este dictamen, se siguió el de huir en la Embarcacion, y abandonar à su mala suerte á los que rehusasen tomar el mismo rumbo. De fieles à Mr. Cheap no quedaban mas que Mr. Thomàs *Hamilton*, Teniente de Infantería, dos

Voluntarios de la Marina, y seis Marineros. Un dia fueron cogidos, y atados por los Rebeldes, quienes se hicieron al instante à la vela, sin dejarles ninguna especie de provisiones. Estos traydores tomaron con efecto su rumbo hàcia el Estrecho, y la Isla de Santa Catalina; pero teniendo pocos viveres, los hizo perecer el hambre casi á todos; y el Autor supo despues en Inglaterra, que no habia vuelto mas que un numero muy corto de ellos.

Descripcion de Chile.

Santiago.

Los Indios del País, que no se habian dejado vér sobre la Costa, mientras se trabajaba en la construccion de la Embarcacion, llegaron alli luego que se partió. Estos Pueblos son vagabundos, y no se mantienen mas que con la pesca, para la qual tienen tiempos, y lugares arreglados, tan presto al Sud, tan presto al Nord, segun el conocimiento, que les ha dado la experiencia. En una de estas salidas fue quando encontraron á Mr. Cheap, y sus tres Oficiales. Los seis Marineros se habian apartado de ellos, para buscar algun alimento en las Montañas, y no habian vuelto á parecer hacía muchos dias. Un impulso de piedad, á que no pudieron resistir los Salvages, à vista de quatro hombres extenuados de hambre, y de miseria, los movió inmediatamente á dàrles todo genero de socorros. Llevaronselos consigo, continuando en tratarlos con la misma bondad. Otros Indios fueron informados de esta noticia, y la comunicaron á sus Aliados; y así pasó de boca en boca hasta la Isla de Chiloé, de donde envió el Gobernador Español una Barca, para adquirir informes mas exactos. Inmediatamente llegaron los quatro Ingleses á la Isla, á bordo de una Embarcacion, y fueron enviados al primer Puerto de Chile, de donde se los hizo traer el Presidente á Santiago. Despues se aprovechó la ocasion de la partida de los dos Mathematicos Españoles, para embarcarlos con ellos, y hacerlos pasar á Europa. (Llegaron à Brest con Don Jorge Juan el 31. de Agosto de 1745. en la Esquadra de Mr. de la Etanduere, y pasaron de este Puerto á Inglaterra.)

Mr. Frezier nos enseña el rumbo desde Valparaíso hasta Santiago, en la relacion de un viage, que sola su curiosidad le hizo hacer à esta Capital. ,, Nos partimos (dice) de Valpa-
,, raíso, la Vispera de Todos Santos del año 1712., y pasamos
,, por el gran camino de Sapata. A la primera jornada me cau-
,, só admiracion, no solamente de vér, que era preciso hacerla
,, sin desenfrenar los caballos, sino dormir por la noche en cam-
,, po raso, por falta de casa, aunque se me hubiese prometido
,, un buen alojamiento; cuya palabra supe por experiencia, que
,, no significaba en Chile mas que un lugar, en donde hay agua,
,, y pasto para las caballerías. Sin embargo, habiamos pasado á

,, me-

Descripcion de Chile.

„ medio quarto de legua de Sapata, que es un Lugar, y el unico „ que hay en tres leguas de camino; pero no se acostumbra en el „ País alojarse en las Casas.

Santiago.

„ El dia siguiente pasamos la Montaña de Sapata, que es muy „ alta. Despues de haber atravesado el Valle de Poangue, rega- „ do por un pequeño rio, que es peligroso en los tiempos de las „ lluvias, pasamos otra montaña, mas escarpada que la antece- „ dente, llamada *la Costa de Prado*, y fuimos á descansar à la ba- „ jada, por el otro lado, sobre las orillas del pequeño rio de „ Podaguel. En estas dos jornadas no vimos casi ningunas tier- „ ras labradas. Todos los campos están desiertos, y llenos de „ ciertos arboles espinosos, que hacen muy incomodos los ca- „ minos. Por ultimo, el 2. de Octubre por la mañana llegamos „ á Santiago, que no estaba mas que quatro leguas de nuestro a- „ lojamiento à la otra parte del Podaguel. De esta suerte yo he „ contado veinte y ocho leguas desde Valparaíso, aunque Her- „ rera no cuente mas que catorce.«

El mismo Viagero nos dà otras noticias á su vuelta. „ El „ deséo (dice) que tenia de vér minas de oro, y nuevos obje- „ tos, me hizo tomar, para volver à Valparaiso, el rumbo de „ *Tiltil*, que no es mas que un rodéo de dos leguas. Este País es- „ tà un poco menos desierto, que el de Sapata. En él se vén al- „ gunas tierras labradas; y aunque se atraviese una montaña muy „ aspera, no hay aquellos desfiladeros incomodos, entre arboles „ espinosos, que desgarran por todas partes. Llegué pues á Til- „ til, Aldéa pequeña, situada un poco mas que á media costa „ de una alta montaña, toda llena de minas de oro; pero ade- „ más de que no son muy ricas, el mineral, ó piedra de mi- „ na es muy duro, y se vén pocos trabajadores, porque el agua „ falta à los Molinos en quatro meses de verano. Alli ví cinco „ de estos Molinos, que llaman *Trapiches* los Españoles. Al salir „ de Tiltil, y continuando mi viage para Valparaíso, se me „ hizo advertir, à la bajada de la montaña, por el lado „ del Ouest, una Comarca, que comprehende un rico Lavadero, „ en el qual se hallan à menudo pedazos de oro virgen, que pesan „ cerca de una onza; pero alli falta el agua tambien en el verano. „ El mismo dia pasé á *Lomache*, Aldéa en que se halló el arbol, „ cuya figura dá el Padre *Oualle* en su Relacion de las Misiones de „ Chile. Otro se vé á dos leguas de Santiago, hácia el Ouest-Nord- „ Ouest. Este es una Cruz, formada por la naturaleza, en la „ qual hay un Crucifixo de la misma madera, como en bajo re- „ lieve; pero los Escultores han hecho en él algunas alteraciones, „ que no permiten yá reconocer su figura natural. Por ultimo, lle- „ gué à Valparaíso, disgustado de viajar por un País, en donde „ no se hallan, ni casas, ni viveres, donde se pueda alojar. En

" él es menester llevar hasta la cama, si se quiere dormir, como los habitantes del País, al raso, sobre pieles de carneros. " *Descripcion de Chile.*

Este disgusto no impidió á Mr. Frezier visitar algunos otros lugares, cuya descripcion no se halla mas que en su Diario. *Santiago.* Tratando del cañamo, que viene de los Valles de Quillota, de Acomagua, de Ligua, y de Limache, observa, que el primero de ellos está nueve leguas al Nord Est quarta de Nord de Valparaíso, y que este es uno de los primeros parages, donde empezaron sus Establecimientos los Españoles. Atraviesalo el Rio de Chilé, de cuyo nombre se ha advertido yá que se ha formado el de Chile, mas bien, que de otra voz indiana, que significa frio, como lo dice Herrera; lo que convendria mal á lo templado del País. El Valle de Quillota producia tanto oro, que los Españoles juzgaron deber construir alli un Fuerte, para establecerse con seguridad, y contener á los Indios, que empleaban en sacarlo; pero estos Pueblos se apoderaron de él por medio de un ardid bastante ingenioso. Uno de ellos llevó un dia una olla llena de polvo de oro, para incitar á los Soldados de la Guarnicion, que con efecto se juntaron al rededor de este pequeño tesoro; y mientras que estaban ocupados en repartirlo, una Tropa de Indios escondidos, y muy bien armados, vino á echarse sobre ellos, y los sorprendió sin defensa. Los Vencedores destruyeron el Fuerte, que jamás se ha reedificado, y los Españoles no volvieron á buscar mas oro. En el dia no tiene este Valle otra cosa digna de atencion que la fertilidad del terreno. Encierra una Aldéa de unos ciento y cincuenta Blancos, y novecientos Indios, ó Mestizos, que comercian en trigo, cañamo, y cuerdas. Estas las hacen blancas, y sin pez, porque no tienen otra, que la que reciben de Mexico, y de Guayaquil, que quema el cañamo, y que no es á proposito mas que para la madera de los Navios. El llano de Quillota es muy agradable. En él me hallé (añade el Autor) en tiempo de Carnaval, que es en este País á principio del Otoño. Causabame admiracion vér alli tan grande abundancia de las hermosas frutas de la Europa, que se han transplantado, y que corresponden maravillosamente, particularmente los alverchigos, de que se hallan bosques pequeños, que se crian sin cultivo, y sin otro trabajo, que hacer correr al pie de los arboles arroyuelos, que se sacan del rio, para suplir, durante el verano, á la falta de la lluvia.

El rio se llama tambien Rio de Aconcagua, porque viene de un Valle de este nombre, famoso por la abundancia de trigo, que se saca de él todos los años. De alli, y de las cercanías de Santiago es de donde viene todo el que se transporta

Descripcion de Chile.

de Valparaíso al Callao, á Lima, y otros lugares del Perú. Quando no se conoce la calidad de la tierra, que dà regularmente sesenta y ochenta por uno, se hace dificil de comprehender, que un País tan desierto, en donde no le vén ningunas tierras labradas mas que de diez en diez leguas, pueda abastecer de tantos granos, ademàs del que es necesario para la manutencion de los habitantes. En ocho meses que pasaron en Valparaíso Mr. Frezier, y los Franceses de su Navio, salieron de alli treinta Embarcaciones, cargadas de trigo, cada una de las quales llevaba como seis mil fanegas, porcion suficiente para mantener sesenta mil hombres. No deja de venderse bastante varato, pues la fanega no cuesta mas que desde diez y ocho á veinte y dos reales. Como se pasan siete, ú ocho meses del año sin llover, no puede cultivarse la tierra en todos los parages que no tienen arroyos; pero los montes no por eso dejan de estár cubiertos de hierbas, entre las quales se hallan aromaticas, y medicinales.

Santiago.

Por ultimo, Mr. Frezier visitó las Minas, y los Lavaderos de la Palma, quatro leguas al Est quarta Sud-Est de Valparaíso; las de San Christoval de Lampaguy, cerca de la Cordillera, á treinta y un grados de latitud, y el Valle de *Viña á la Mar*, legua y media de Valparaíso al Nord Est; de donde no solamente se saca leña, de que hacen su provision los Navios, sino tambien tablas, y cuerdas. Quatro, ó cinco leguas mas lejos se halla madera de construccion para los Navios. Champloret le Brun, Capitan de la Asumpcion, Navio Francés, mandó hacer una Barca de treinta y seis pies de quilla.

CAPITULO IV.

Varios Viages al Perú.

Introduccion.

POR mucha que sea la utilidad que se pueda sacar de las Descripciones chorograficas, no dejan regularmente mas que un conocimiento vago de los nombres, y de la situacion de los lugares, sin aclarar los caminos, y por consiguiente sin el mas importante de todos los socorros, para arreglar la marcha de un Viagero, que experimenta à cada paso la necesidad de un guia. Esta es una ventaja, que no se debe buscar mas que en las Relaciones particulares, en donde se hallan caminos abiertos, y como señalados por la experiencia. Esta razon sola nos bastaria para poner aqui algunos; pero à èsta se ha de añadir la de hacer honor à unos nombres célebres, que causaria novedad no encontrar en esta Recoleccion.

§.

§. I.

Viages de Francisco Correal.

LAS observaciones innumerables de este Viagero, y la inmensidad de sus viages en las dos partes del Continente de la America, nos han dado yá varias ocasiones de emplear su testimonio. El mismo nos dice con una modestia singular, que habiendo nacido en Cartagena en España, y excedido su pasion por los viages à las representaciones de sus Padres, dejó su Patria á la edad de diez y ocho años, con tan debiles recomendaciones, que no le hicieron salir de la clase de *Aprendiz de Marinero*. El 19. de Mayo de 1666. se embarcó en el Puerto de Cadiz, para pasar á las Islas Españolas, y la inclinacion á la libertad lo puso muy pronto entre los Flibusteros Ingleses, que no le dejaron pasar una vida muy inocente. Despues, habiendo madurado los años su razon, empleó una parte de la hacienda, que habia ganado, en hacer viages utiles, cuyos frutos se han visto particularmente en sus observaciones sobre Mexico. Pero en este articulo no se trata mas que de seguirlo en el Perú, á donde llega en 1692. *Correal. 1692.*

La estacion (dice) mas favorable para pasar de Panamá al Perú, es en los tres primeros meses del año. El mar està entonces abierto, y los vientos del Norte soplan alli. Tambien se puede viajar à fin de Agosto, y de Septiembre; pero con menos gusto, que en Enero, Febrero, y Marzo. Durante lo restante del año, los vientos de Sud, y de Sud-Ouest hacen muy peligrosa la navegacion. Los Navios que salen de Panamà tocan en las Islas de las Perlas, y toman alli refrescos. Estas Islas han tomado este nombre del grande numero de perlas que se hallaron en ellas quando se descubrieron; pero yà no se encuentran mas. Desde alli tomó Correal su altura al Ouest, para venir à reconocer la Punta de Garachine, que es Nord Ouest, y Sud Est en Caboga. Esta punta es una tierra alta, y montuosa. Despues se estiende la Costa á Rio de Piñas, Sud Ouest, y Sud Eest quarta al Sud. A lo largo de la Costa se vén muchos pinos, de que toma el nombre. Continúa estendiendose Sud, y Sud quarta al Ouest, hasta el Cabo de Corrientes. Estas son aqui muy rapidas, y toman su curso al Est. Un Navio, que hace vela de noche en estos parages, debe regularmente anclar. Quando juzga estàr muy adelantado por la mañana, se halla detenido, ó extraviado por las corrientes, hasta verse obligado á cruzar por quince dias al rededor del Cabo, sin poder de ningun modo adelantar.

 (Es-

Correal. 1692.

(Esta es la ocasion de poner las observaciones de Don Antonio de Ulloa sobre esta Costa. Las mismas brisas que causan, como se ha advertido, la mudanza de las estaciones, y del clima en Panamà, hacen variar el tiempo en la travesía desde este Puerto à la Puna, ò mas bien al Cabo Blanco. Quando este viento, que corre del Nord al Nord-Est, ha empezado à dejarse sentir en Panamá, se estiende poco á poco, y combate los vientos del Sud, hasta superarlos, y quedar establecido. Regularmente las brisas no se hacen sentir al otro lado del Equador, en donde tienen asimismo muy poca fuerza; de suerte, que regularmente la interrumpen las calmas, ú otros vientos endebles, y variables. Algunas veces sin embargo penetran mas lejos, y hasta la Isla de la Plata, ò en las inmediaciones. Su mayor fuerza se advierte siempre al acercarse á Panamá, limpian el ayre de toda nube, aclaran las Costas ahuyentando las nieblas, y no vàn acompañadas de lluvias tempestuosas, sino que dán soplos violentos, y frecuentes, particularmente desde el Cabo San Francisco, hasta el Golfo de Panamá.

Quando ellas cesan, empiezan á animarse los vientos del Sud, y se hacen mas fuertes que lo que son las brisas, quando están bien establecidas. Estos vientos no vienen precisamente de Mediodia, como lo han creído muchos. Corren del Sud Est al Sud Ouest, y se alejan mas del Sud en ciertos tiempos, que en otros. Quando se inclinan al Sud Ouest, que es el lado del Continente, vàn acompañados de borrascas, y tempestades, que por fortuna no son de larga duracion. Los Navios que hacen el tráfico del Perú, y de Guayaquil para Panamá, salen de sus Puertos mientras que reynan los vientos del Sud, para aprovecharse à su vuelta de los del Norte, y abreviar su navegacion; no porque no hagan este trànsito quando reynan otros vientos; sino que entonces arriesgan el estár mucho mas tiempo en el mar, hasta que hayan llegado al Puerto de Payta. Si les sucede navegar asi en la estacion contraria, están obligados á descansar en los Puertos de Tumaco, de Aumes, de Manta, ó en la Punta de Santa Helena, para hacer agua, y viveres.

Tales son los vientos arreglados, que reynan siempre en esta travesía; ó por lo menos, las alteraciones que acaecen algunas veces, duran poco, y el viento establecido supera siempre.

Las corrientes no tienen un rumbo tan regular, porque en la temporada de las brisas, corren las aguas desde Morro de Puercos, hasta la altura de Malpelo, al Sud-Ouest, y Ouest; y desde alli al Cabo San Francisco, llevan al Est, y Est-Sud Est, inclinando un poco hàcia la Gorgona. Desde el Cabo San Francisco llevan al Sud y Sud Ouest, y conservan esta direccion has-

ta treinta, y quarenta leguas dentro del mar; con la diferencia, que su movimiento es mas, ó menos fuerte, segun la fuerza, ó debilidad de las brisas. *Correal. 1692.*

Mientras soplan los vientos del Sud, llevan las corrientes tambien á treinta, ò quarenta leguas dentro del mar, desde la Punta de Santa Helena, hasta el Cabo de San Francisco, por Nord, y Nord-Ouest. Desde allí, hasta la altura, y el Meridiano de Malpelo, inclinan hàcia el Est con mucha fuerza, y al Sud-Est desde Morro de Puercos, à lo largo de la Costa, à alguna distancia sin embargo, pues su direccion es hácia el Golfo de la Gorgona; pero desde Malpelo hasta el Morro de Puercos, por el Meridiano del primero, llevan con violencia al Nord Ouest, y al Ouest. El primer efecto se advierte entretanto que reynan las brisas, y el segundo mientras los vientos del Sud.

En toda esta travesía rara vez se experimenta un mar fuerte. Los golpes de viento, y de lluvia son en él mas frecuentes, sin agitar mucho el mar, y aún cesan quando el viento se debilita. Durante los vientos del Sud, son espesas las nieblas en las Costas; y por lo contrario, claras en el viento de las brisas.)

Volvamos á nuestro Viagero. Correal llegó despues á Palma, y muy pronto á Buenaventura, Puerto de Popayàn. Desde Cabo Corrientes á Palmas, es la distancia de veinte y dos leguas, y nueve desde Palmas hasta la Bahía de Buenaventura. Cerca de la ribera, que está muy elevada, se halla un escollo alto á la entrada misma de la Bahía, à tres grados y medio del Norte. Toda esta Costa està guarnecida de altas montañas, y muchos rios desaguan en ella en el mar. Desde la misma Bahía corre la Costa al Est, y Est quarta al Sud, hasta la Gorgona. Es muy baja, llena de bosques, y de montañas. Entre muchos rios que salen de ella, el principal es el de San Juan.

Los Indios de esta Comarca son guerreros, y enemigos mortales de los Españoles; habitan en casas levantadas sobre vigas, cuya hechura representa una especie de tonél. El País es muy fertil; y en él se hallan con abundancia aves, y caza; pero los habitantes no se mantienen menos con platanos, y maíz. Dicen que la tierra es rica en oro, y que las corrientes arrastran mucho de las montañas; pero el País es tan pantanoso, que no se puede conquistar facilmente.

La Gorgona es una Isla, como de dos leguas de circuito, tierra elevada. La lluvia, y los truenos reynan en ella por ocho meses del año. En esta Isla es en donde Francisco Pizarro, y sus Compañeros padecieron mucho con la sed, y el hambre en su primer Viage al Perú. La Costa se estiende despues Ouest-Sud Ouest, hasta la Isla que se llama del Gallo. Es desigual, y de-

Correal. *1692.* deja paso á muchos rios. Esta Isla no tiene mas que una legua de circuito, y está precisamente á dos grados. Desde alli se estiende la Costa Sud-Ouest hasta la Punta de Manglares, que toma este nombre de una grande abundancia de mangles. Desde la Isla del Gallo hasta esta Punta, se cuentan nueve leguas. En este espacio está guarnecida la Costa de Colinas bajas, y se abre á algunas aguas que caen en el mar. Desde alli continúa estendiendose Sud-Ouest hasta el Rio de Santiago. Un Golfo forma alli un codo de tierra baja, que tiene el nombre de Ancon sardinas. Hácia la boca del rio es tan angosta la orilla, que un Navio que la toque de proa, no deja de estar sobre ocho brazas de profundidad. Tambien sucede el hallarse de dos brazas sobre noventa, de improviso; lo que dimana de la corriente impetuosa del rio; pero estos bancos no son bastante peligrosos para dañar al rumbo de un Navio. La Bahía de San Matéo está al Sud-Est quarta al Sud. Desde aqui se estiende la Costa al Ouest, hàcia el Cabo San Francisco, á diez leguas de San Matéo. Este Cabo compone parte de una tierra alta. Despues corre la Costa al Sud-Ouest hasta la Punta de Passao. Entre estas dos puntas se encuentran los rios, que se nombran Quiximas, y muchas buenas habras, donde encuentran los Navios agua, y refrescos. Mas allá, en lo interior de las tierras se descubren las Montañas de *Quacos*.

Desde el Cabo de Passao se estiende la Costa del Perú al Sud, y al Sud quarta al Ouest, hasta Puerto Viejo; pero antes se halla el pequeño Puerto de Characacas, à donde se puede abordar sin peligro, y que es muy comodo para calafatearse; siendo muy facil de evitar algunas Isletas, que se presentan en el intermedio. Puerto Viejo es una de las cinco primeras Ciudades, que edificaron los Españoles en la parte llana del Perú; pero la intemperie del ayre se opuso siempre à sus progresos. Sin embargo se asegura, que tiene en su inmediacion minas de esmeraldas, que no quieren manifestar los Indios. Antiguamente tenian mucho oro, y plata, cuyo origen no ha llegado á conocerse mejor; y su miseria es tal en el dia, que la Corte de España, para aliviarlos, no las obliga á pagar mas que el diezmo de la renta de sus tierras. Ala primera llegada de los Españoles, se refugiaron los habitantes del País, como pajaros, á las ramas de los arboles. Alli tenian cabañas, para ponerse á cubierto de sus Enemigos; y su País es además muy pantanoso, y tan sujeto á las inundaciones, que no hallando casi jamàs seguridad en tierra, están continuamente obligados á buscarla entre el cielo, y la tierra. Luego que se vieron alli acometidos por los Españoles, se defendieron con valor extraordinario con piquetas, y dardos, y vaciando sobre la cabeza de sus enemigos ollas llenas de agua

gua hirbiendo. No dejó de costar mucho trabajo el desalojarlos, y sujetarlos, particularmente con la dificultad que habia para conseguir viveres. *Correal. 1692.*

Mas allà de Puerto Viejo, y de Santiago, se encuentra Monte Christi, y mas allá al Sud el Cabo de San Lorenzo. Despues, hàcia el Sud-Ouest, está la Isla de Plata, à donde los Indios de esta Costa iban á sacrificar á sus Idolos ovejas, corderos, y aun niños. Quando Francisco Pizarro, y sus doce Compañeros descubrieron el Perú, abordaron à esta Isla, y la hallaron llena de joyas de oro, y plata, de mantas à la Indiana, y de casaquines de muy hermosa lana: este es el origen del nombre de Plata que le ha quedado; pero asimismo se nombra San Lorenzo, del Cabo de este nombre. Los Indios de la Costa, como los Calchaquis, Pueblo situado entre el Perú, y el Tucumàn, tenian muchos usos, que parecian venir de la Nacion de los Judios, como la circuncision, y la aversion á la carne de puerco. Siguiendo al Sud, y al Sud quarta al Ouest, hasta la Punta de Santa Helena, se halla el Puerto del Callao, despues Salango, y Rio Colanche; por ultimo, Santa Helena, que está à dos grados de latitud. Esta Punta encierra por el lado del Norte un Golfo, donde es comodo el anclage. A cien pasos de la ribera descubrió Correal una Agua, que se divide en quatro, ó cinco brazos, y que dá una especie de betún, de que se podria usar para calafatear los Navios. Los Indios del País pretenden, que antiguamente era habitada por gigantes, y tambien cuentan su destruccion. „ Un joven bajò del Cielo, todo lleno de resplandor, y „ los combatiò con llamas de fuego. Las piedras, y peñascos, que „ fueron arrojados de estas llamas, se partieron en dos; " y todos los peñascos del País, que con efecto están hendidos, ò quebrantados, se muestran en testimonio. „ El miedo hizo huir „ á los Gigantes, quienes se salvaron en las cabernas, y agugeros, en donde fueron todos consumidos por el fuego. " Lo cierto es, que llegando por primera vez los Españoles á Puerto Viejo, hallaron alli dos figuras de piedra, que representaban gigantes; la una de un hombre, y la otra de una muger; y que en 1531., Juan de Helmoso, Gobernador de Puerto Viejo, habiendo hecho cavar en algunos parages, se hallaron en ellos huesos de hombre de un tamaño extraordinario; los dientes de las quijadas tenian tres dedos de ancho, y quatro de largo. Este País es cálido, y mal sano. Entre muchas enfermedades, prevalece regularmente una especie de agalla dolorosa, cuyas pustulas son del grueso de una avellana. Esta es una especie de viruelas, que deja tambien hoyos, pero mas grandes, y mas deformes. Una parte de las gentes de Francisco Pizarro la padeció en su segundo Viage. En este distrito halló Templos muy

Correal. 1692. ricos, colgados de hermosos lienzos de algodon, y todos con ventanas al Oriente. En ellos se veían dos Idolos de piedra, cada uno de la figura de un macho de cabrío negro, con un fuego encendido delante de ellos, en el que echaban, para mantenerlo, de la madera que destila el balsamo, conocido con el nombre de balsamo del Perú. Esta especie de arboles se cria con abundancia en el País.

Desde la Punta de Santa Helena à la Isla de Santa Clara, que està en la boca del Guayaquil, es la distancia de siete leguas; y desde Santa Clara à Tumbez, de seis. El Rio de Tumbez entra en el mar, Sud y Sud quarta al Est de esta Punta. Alli las Montañas, que tienen tambien el nombre de Tumbez, se estienden á lo largo de la Costa, hasta Punta de Morro. Entre Santa Helena, y el Rio de Tumbez se encuentra la Isla de Puna, ò Santiago, que tiene siete leguas y media de circuito; rica, y muy habitada en tiempo del descubrimiento. Yà se ha visto, qué venganza tomò Francisco Pizarro de sus habitantes. En esta Isla es donde Vicente de Valverde, Capellàn de los Conquistadores, y primer Obispo del Perú, se retiró para evitar el resentimiento de Diego de Almagro; pero habiendo sido descubierto, y cogido, le dieron con una maza los Isleños. Tordavia se descubre con frecuencia en la Isla de Puna oro, y plata, que escondieron entonces los Isleños, para ocultarlo de los Españoles.

Las inmediaciones del rio de Tumbez están todavia habitadas; pero lo estaban mucho mas antes de la Conquista. Una parte de los Indios se ha pasado á tierras mas distantes. Antes se veía cerca de este rio una Fortaleza construida por los Incas, y un Templo muy rico, dedicado al Sol, con un Monasterio de mugeres, y de doncellas, consagradas à su culto, con el nombre de Mamaconas. Todavia quedan algunas ruinas, que dán muestras de la magnificencia de estos edificios. La embocadura del rio está quatro, ò cinco leguas al Sud. La Costa se estiende desde allí al Sud Ouest, hasta Cabo Blanco, que està à tres grados y medio de latitud meridional, y desde donde vá la Costa en derechura al Sud, hasta la Isla de Lobos. Entre el Cabo, y la Isla se halla la Punta de Parina, que se estiende en el mar poco mas, ó menos como el Cabo. Desde esta Punta, es la extension de la Costa al Sud Ouest hasta Payta. San Miguél està entre Cabo Blanco, y Payta. Esta Ciudad, una de las primeras que edificaron los Españoles en el Perù, bajo la conducta de Francisco Pizarro, estaba yá muy deteriorada en tiempo de Correal. Toda la Costa es baja, sin colinas, y sin montañas, à excepcion de algunos cerros pequeños de arena, ò de cascajo. La Habra de Payta está al otro lado de la Punta, á cinco grados del Sud-

Est,

Est y Ouest de la Isla de Lobos. Esta es una de las Escalas del Perú. En la Ciudad se contaban unas doscientas casas, y dos Iglesias, antes de las desgracias que ha padecido muchas veces; y dos Fuertes eran toda su defensa. Correal. 1692.

Siguiendo la Costa al Sud, se llega á la Punta de la Escura, que forma un gran Golfo, en donde hallan buen abrigo los Navios, y que está à seis grados. Despues se encuentran dos Islas, nombradas, como la ultima, *Islas de los Lobos.* Están en la Punta Nord, y Sud, unas tres leguas del Continente. Desde alli se sigue la Costa, Nord-Est, y Sud-Ouest, hasta Malabrigo, Golfo en que los Navios no pueden entrar sino con buen tiempo; y siete, ú ocho leguas mas allà, se halla el Arrecife de Truxillo, mala Habra, en que apenas se puede estàr al ancla; aunque los Navios no dejan de abordar alli, para tomar refrescos. La Ciudad de Truxillo, una de las primeras, que han construido en el Perú los Españoles, (á ocho grados de latitud del Sud.) está en lo interior de las tierras, à dos leguas del mar, situada à la margen de un rio, en el Valle de Chimo. Su terreno es rico en ganados, maíz, frutas de Europa, y del País, que se crian muy bien; en aves, y caza; sin contar que los Indios traen aqui sus comestibles, de cincuenta á sesenta leguas en contorno. Por esta razon reyna siempre la abundancia, y las inmediaciones de la Ciudad no presentan mas que hermosos jardines, verdes, y divertidos en todas las temporadas del año. Aun la Ciudad tiene muy buenos edificios, y sus calles son anchas, y muy limpias. En ella se hace un gran Comercio de aguardiente, azucar, dulces, y seda. Todos los años salen de Truxillo para Panamá quatro Navios grandes, llenos de generos del País; y por lo comun vienen otros Navios à cargar hermosos lienzos de algodon, que se llevan à diversas partes de las Indias Orientales. La America tiene pocas Ciudades mas pobladas. Sus riquezas, y la inmediacion del mar la han expuesto continuamente à los insultos de los Aventureros; pero està defendida por una Fortaleza, que los contiene. Las Rentas de la Iglesia son aqui inmensas.

La distancia desde Truxillo hasta San Miguél es de quarenta y cinco leguas. Pàsase por el Valle de Mompa, que està á quince, y que es ancho, y fertil; aunque el rio, que nace en las montañas, se pierde en la arena, antes de desaguar en el mar. Tres leguas mas allá se encuentra el Valle de Xavanca, al qual lo atraviesa un rio. Estos dos Valles estaban habitados antiguamente por los mayores Señores del Perù. De este se pasa al de Tuquema, que està lleno de agradables bosquecillos, entre los quales se vén todavia las ruinas de muchos Palacios. Una jornada mas allá se halla el de Ciuto; pero el intermedio no presenta

Correal. 1692. mas que arenales, y peñascos, sin ningun vestigio de habitaciones. Mas allá se atraviesa el Valle de Colliquen, regado por un rio del mismo nombre; despues el de Zana, o Miraflores, y el de Pascamayo, que es tenido por el mas fertil, y mas poblado. El camino real antiguo de los Incas se comunica con la mayor parte de estos agradables Valles. Además de lo bueno de los pastos, las Alquerìas, los Monasterios, y los Conventos forman aqui una perspectiva muy vistosa.

Desde Truxillo se pasa al Puerto de Santa, cerca de una Isla del mismo nombre, á la qual dá Correal una legua de largo. La Ciudad está en la embocadura de un rio, cuya agua se alaba mucho. Toda esta Costa es baja, con algunas Minas pequeñas, pedregosas, y esteriles. El Puerto de Santa està á nueve grados, y quatro leguas mas lejos se halla Ferol, Habra muy buena, y muy segura, pero sin agua dulce, ni leña. Cinco leguas mas adelante se pasa por delante de Casma; y la Costa se estiende despues al Sud, hasta los Farallones de Guaura. Guarmay se presenta en la boca de un rio muy agradable, desde donde continúa el camino siempre al Sud hasta Barranca. Quatro, ó cinco leguas mas allà se encuentra el Habra de Guaura, lugar célebre por su abundancia de cecina, de que hace un rico comercio con Lima, y Panamá. La sal está aqui en extraordinaria abundancia. Tres leguas de Guaura se hallan, á los doce grados, escollos, que son Nord-Est, y Sud Ouest, en la Punta mas inmediata. Desde aqui vuelve la Costa al Sud Est hasta la Isla, y Puerto de Callao, que esta dos leguas cortas de Lima. Entre los escollos, y Callao, se encuentra un peñasco, que han nombrado los Españoles Sal marina.

Veinte y seis leguas de Lima, hàcia el Sud, se halla Sangalla, muy buena Habra, à catorce grados de altura; y muy cerca de la Habra, otra Isla de los Lobos; cuyo nombre han tomado muchas Islas del Mar del Súr, de la abundancia de Lobos marinos. Toda la Costa es baja, á excepcion de algunas dunas. Esta Isla de los Lobos está rodeada de siete, ù ocho, que forman juntas un verdadero triangulo; todas inhabitadas, y compuestas de arenales, que sirven de alvergue á los lobos marinos, y que distan tres leguas de la Costa. Un poco mas allá, à la misma altura, se halla todavia otra Isla del mismo nombre; y nueve leguas mas adelante, Sud-Ouest, y Sud quarta al Sud, se llega á la Punta de Nasca, á quince grados, y quince minutos. Esta Punta es un abrigo para toda especie de Navios. Mas lejos está la de San Nicolás, desde donde vuelve la Costa al Sud Ouest; y nueve leguas mas adelante se encuentra el Puerto de Acari, donde los viveres, el agua fresca, y la leña, los abastece abundantemente un Valle, que está à quatro leguas.

Es-

Este Puerto se halla situado à seis grados. Despues se llega á Rio de Ocona, sin perder de vista una Costa bastante desierta; un poco mas allá, al Rio de Camana, y por ultimo, al de Quilca. La Habra del mismo nombre está á media legua, y sirve de Puerto á la Ciudad de Arequipa, que està doce leguas en lo interior de las tierras, á doce grados de latitud. Correal. 1692.

En el espacio de unas cien leguas, que se cuentan desde Lima, hasta la Habra de Quilca, se pasa por delante de muchos hermosos Valles, que merecen descripcion. El de Pachamac, tan celebrado por su antiguo Templo, no está mas que tres leguas de Lima. Alabase su fertilidad, y la abundancia de sus ganados. A este sigue el de Xilca, que no es menos rico en granos, en raices, y en frutas, aunque no lo riegue ningun rio, ni llueva jamas, como en los otros Países del Perú. Los Indios cavan alli fosos pequeños, en los quales plantan sus maíces, ù otros granos, que quieren cultivar; y solo el rocío los hace fructificar. Dos leguas mas allà está el Valle de Mala, al que atraviesa un hermoso rio, guarnecido de arboles. Quatro leguas despues se encuentra el Valle de Guarco, celebrado en el Perú, no solamente por su fertilidad, sino por la memoria que conservan los Peruanos de su antiguo dominio. Sus habitantes, que estendian su poder sobre todo el País inmediato, no se sujetaron á los Incas hasta despues de una larga, y sangrienta guerra. Los Vencedores hicieron construir, para contenerlos, una Fortaleza, cuyo cimiento era de gruesas piedras quadradas, tan bien unidas, que apenas se advertian las junturas en sus ruinas. Tenia escalones para bajar hàcia el mar; y los Incas la juzgaban tan bien defendida por su situacion, ò por la naturaleza de la obra, que tenian en ella una crecida parte de sus tesoros.

Una legua mas allá pasa el Rio de Lucaguana, que riega otro Valle del mismo nombre, y cinco leguas mas lejos, se encuentra el de Chinca, que encierra un hermoso Convento de Dominicos. En él se contaban antiguamente mas de veinte y cinco mil habitantes. Tambien estaba bajo el dominio de los Incas, que habian hecho construir alli un Templo al Sol. Este es uno de los mayores Valles del Perú, cortado por arroyos, y bosques. Las cidras se hallan en él con abundancia, y son de gusto excelente. En otro tiempo se veían en él, sobre unas eminencias, un crecido numero de sepulcros; pero los Españoles los han destruido.

Desde Chinca se pasa al Valle de Ica, que no estaba menos habitado, que el antecedente. Riegalo un rio tan pequeño en ciertos tiempos, que para suplir à él se hace bajar agua de las Montañas por canales. Tambien abunda en frutas, caballos, vacas, cabras, palomas, y tortolas. Despues se pasa

Correal. 1692. al Valle de Taxamalca, que contenia antiguamente muchos Palacios, y los mas ricos Almacénes de los Incas. En él se veían tambien sepulcros, llenos de oro, y de plata.

Distinguense varios Valles de Nasca, entre los quales se halla uno, que produce muchas frutas, y cañas de azucar. Por todos estos hermosos Valles es por donde pasa el camino real de los Incas, hecho para la comodidad de los Viageros, y para la seguridad de los caminos. Desde estos Valles se pasa à los de Acari, de Ocana, de Icamana, y de Quilca, lugares antiguamente muy habitados, y fertiles en frutas, y ganados.

Arequipa, situada en el ultimo, está construida en un lugar comodo. El ayre es alli muy templado, y el mas puro del Perú. Su mansion se alaba como una de las mas agradables. La Ciudad se compone de quatrocientas á quinientas casas. Su territorio es fertil, especialmente en granos excelentes. Su jurisdiccion se estiende hasta Tarapaca, y comprehende algunas partes de Condesuyo, Hubinas, Xiqui, Guanitra, Quimistaca, y Colaguas. La entrada de su Puerto es angosta; pero se ancla en él sobre diez y ocho brazas de agua. Sus fortificaciones no se hallan en muy buen estado; aunque este es un puesto importante del mar del Súr, porque à él se transporta la mejor parte de los tesoros de los Charcas, de las Minas del Potosí, y de las de Porco, por el Callao, y Panamà. Los habitantes antiguos adoraban al Sol, como todos los Peruanos.

Cerca de Arequipa se vé aquel famoso, y temible Volcàn, que tal vez causará algun dia la ruina de la Ciudad. Sin duda el calor que comunica á las tierras es el que les dá la fuerza, y dulzura, que se admira en sus producciones. Sin embargo, no llevan ubas, aceytunas, ni trigo; cuyas provisiones se sacan de España para toda la Provincia de los Charcas, y del Potosí. Otras, como el algodon, el lienzo, y las cuerdas de los Navios, vienen de Chile, y de Mexico.

Las Costas maritimas de estos distritos están pobladas de aves, bastante semejantes á nuestros buytres, pero cuyas alas son de una grandeza extraordinaria. Mantienense con lobos marinos, á los quales sacan los ojos, para matarlos despuès, y comerlos. Tambien se hallan muchos alcatraces, pajaros, cuya carne es fetida, y muy mal sana.

Como hay pocos parages en el Perú, desde donde no se descubran montañas, las distingue en tres especies: 1. La famosa *Cordillera de las Andes*, que es una cadena de tierras, muy elevada, y llena de bosques, ó peñascos. 2. Las montañas que están estendidas à lo largo de las Andes, y que son muy frias, incultas, inhabitables, con sus cumbres siempre cubiertas de nieve. 3. Las altas dunas, que se estienden en el País llano, desde

de Tumbez, hasta Tecapaca. Entre estas montañas no se dejan de encontrar grandes Llanos, y Valles, que no están jamás expuestos à los vientos, ni tempestades; fertiles por otra parte, y llenos de bosques, en los que se halla toda especie de caza. Los Peruanos inmediatos á las montañas, son mas robustos, y mas laboriosos, que los del Perú bajo, y de la Costa. Aunque no hayan tomado todavia los usos, y costumbres de los Españoles, son tratables, astutos, inteligentes, y de facil acceso. Sus casas están construidas de piedra, y cubiertas de paja. Los rios, que corren en sus Valles, facilitan su trabajo, por la fertilidad, que comunican á las tierras. *Correal. 1692.*

El Valle de Atris encierra una Ciudad, nombrada *Pasto*, que conduce à Gualnatan, y Ypiuli, donde la proximidad de la Linea no impide que el ayre sea demasiado frio para el maíz; pero alli se crian muchas raíces, y frutas. Desde Ypiuli, à Guaca se halla el camino real de los Incas; camino magnifico, y que no cedia en nada á los mas hermosos de la Europa. En él se pasa un rio, en cuya orilla habian construido los Peruanos una Fortaleza, en donde hacian la guerra á los habitantes de Pasto. A corta distancia se halla una fuente, cuya agua es tan caliente, que apenas se pueden tener en ella las manos, aunque la de los rios inmediatos sea muy fria. En el rio hay un puente de piedra, que los Naturales del País llamaban Lumichaca, en donde los Indios habian tenido siempre intencion de construir un Fuerte, para hacerse dueños del paso; pero el arribo de los Españoles trastornó esta idéa.

De Guaca se pasa à Tusa, de donde se llega muy pronto al pie de una Colina, sobre la que tenian los Incas una de sus principales Fortalezas, cuyas ruinas subsisten todavia. Mas allá está el Rio de Mira; distrito, donde el calor es muy excesivo, pero que abunda en frutas, particularmente melones, y naranjas. Los conejos, las tortolas, las perdices, el maíz, y la cebada, se encuentran tambien con la mayor abundancia. Desde alli se atraviesa un Lago, que los Peruanos nombran en su lengua, *Lago de Sangre*. Este nombre lo toma de una sangrienta crueldad del Inca Huayna Capac, que hizo asesinar, ó arrojar en las aguas del Lago mas de veinte mil habitantes de esta Provincia, por una ofensa, que figuraba haber recibido de ellos. Este suceso se pone un poco antes de la llegada de los Españoles.

Despues de este célebre Lago se halla la Poblacion de Carangua, donde se vén todavia muy hermosas cisternas, obra de los Incas. Aqui se ven tambien vestigios de un Palacio, y de un Templo del Sol. Todas estas ruinas, que conservan cierta especie de grandeza, mantienen todavia en el animo de los Peruanos una magnifica memoria de sus antiguos Soberanos. Cuentan, que en este Templo habia doscientas Virgenes, guardadas

con

Correal. 1692. con extraordinario cuidado, despues de haber dedicado al Sol su virginidad. A las que tenian la desgracia de perderla, se les daba garrote, ó eran enterradas vivas. Los Sacerdotes, alojados cerca del Templo, hacian alli todos los dias ofrendas; y sacrificios. Todos los vasos, y utensilios del Templo eran de oro, ó de plata. Las tapias estaban vestidas de los mismos metales, adornadas de perlas, esmeraldas, y otras piedras preciosas. Una Guarnicion numerosa, que tenian los Incas en la Ciudad, aumentaba el respeto de los Pueblos à un lugar, en donde el terror de las armas servia para mantener la magéstad de los Altares.

Despues de Carangua se encuentra Otaballo, y Cocesquis pero el intermedio lo ocupan montañas, siempre cubiertas de nieve. Luego se pasa á Guallamba, que no está mas que tres leguas de Quito. El calor es excesivo en este districo, por dos razones, estar situada bajo de la Linea, y encerrada entre montañas.

Quito es la principal Ciudad del Perú alto, y la Capital de su Audiencia. Antiguamente lo era de un Reyno del mismo nombre; pero despues de mas de un siglo habia perdido mucho de su antiguo lustre, cuyo mayor explendor se refiere en tiempo de Gonzalo Pizarro, despues del año 1541. en que se descubrieron en las inmediaciones muchas minas de oro. La descripcion de Correal no añadiria nada à la que se ha dado en un articulo particular; pero asegura, que el clima se parece mucho al de España, y que el verano es alli poco diferente. Su curiosidad le hizo verificar muchas veces, que de las montañas altas que encierran la Ciudad, las lluvias violentas, y las corrientes, desprenden mucho oro, que rueda en el llano con la arena. Los Indios (dice) ván á él en tropas, para recogerlo; y su trabajo cede en beneficio de los Españoles, á quienes esta esperanza atrae tambien de todas las Plazas vecinas. Pero la felicidad que se prometen con estas riquezas, la disminuye en extremo el precio que cuestan. En Quito, y en los lugares inmediatos se respira un ayre espeso, y mal sano, que causa calenturas, y colicos de entrañas, y muy dañosas fluxiones; y por lo comun, todos los que ván alli á buscar oro, no hallan mas que la muerte, y la enfermedad.

Los famosos Palacios de Tomebamba, ó mas bien sus reliquias, están á treinta leguas de Quito. Para ir á ellos, se pasa de esta Ciudad á Pancaleo, cuya distancia no se nos dice. Dos leguas mas allà, se encuentran los vestigios de un Pueblo antiguo, nombrado Mulchalo, cerca de el qual hay un Volcán. Despues se pasa a Tucanga, Ciudad antiguamente igual à Quito, como lo testifican sus ruinas. Siguela Muliambo, y Hambato. Dos leguas mas adelante, se encuentra Moscia; despues

Rio

Rio Bamba en el Purvaes, País famoso por la hermosura de los campos, que estàn llenos de flores agradables, y de excelentes hierbas; á el qual sigue Cajambi, Taenbos, Tiguicambi, Cañaribamba, y Tambo blanco. Todos estos lugares son de la jurisdiccion de los Cañares, como Tomebamba, que està en el camino real, al pie de las Andes; País frio, regado por dos rios, y muy abundante en caza. Los Incas tenian en el País de Cañares sus Almacénes, y arsenales, à cincuenta leguas unos de otros. Estos edificios eran guardados por los principales Oficiales del Imperio. El Templo del Sol, de que no quedan mas que las ruinas en Tomebamba, era de hermosas piedras negras, y verdes; especie de jaspe, que los habitantes naturales de las Montañas reciben en trueque, de los Indios de la Amazona, por otras mercancías. Las puertas del Palacio estaban adornadas de figuras de pajaros, de bestias de quatro pies, y de otros animales, cuyas reliquias son tan estrañas, que no se pueden tener sino por representaciones fantasticas. *Correal. 1692.*

Despues de haber pasado la Cordillera por el lado de Tomebamba, se entra en las tierras de Pacamoros. Yá se ha visto que este País fue descubierto por Vergara; pero aunque los Españoles hayan construido algunas Ciudades, para tener à los Indios en sujecion, la mayor parte son todavia poco conocidas; por cuya razon habla poco de ellas Don Antonio de Ulloa. Està mas de sesenta leguas de Quito, por las montañas. Quarenta y cinco mas allá, se entra en el País de los Chicapoyas. Aseguraron á Correal, que todo el País, que està al otro lado de las Andes, es muy abundante en oro; y que los Indios, que habitan al Nord-Est de Santiago de las Montañas; no lo estiman mas que nosotros el cobre, y el hierro; pero los Españoles no han podido sujetar à estos Pueblos, sea que los hallan mas guerreros, que á sus Vecinos, ó que los detenga la dificultad de los pasos. Toda la extension de las tierras, que està encerrada entre las Andes, Aguarica, el Rio de las Amazonas, y Majobamba, pasa tambien por muy rica en oro, y piedras preciosas. Los habitantes son de alta estatura, bien hechos, y robustos; pero desconfiados. Sus mugeres son hermosas, y de indole muy afable. Los vestidos del País son lienzos de algodon, que fabrican ellas mismas, ó telas pequeñas de Quito, que truecan los Españoles con ellos por oro, y en las quales tienen triplicada ganancia. Estas Provincias fueron reducidas el año 1536. por Alfonso de Alvarado.

Desde los Chicapoyas, yendo al Nord-Oueft, se encuentra Jaén, y los Chaguancas, que habitan en las Andes. La pequeña Ciudad de Jaén està situada al pie de una de las Andes,

Correal. en el Valle de Vega. En una parte de las montañas se han descubierto minas de oro; pero las dificultades entibian el trabajo.
1692. El Valle está rico en granos, y ganados. En otro tiempo se empleaban los habitantes en fabricar las telas, que servian para el vestido de los Incas, y de su Corte. Conservan su antigua industria; y su principal ocupacion es todavia fabricar obras delicadas, como tapicerías, y bordados, que no ceden en nada à los mejores de la Europa.

De los Chicapoyas se pasa al Sud-Est á los Motejones, y se llega á Mojabamba. Mas allà, hàcia el Sud Ouest, se encuentra San Leon de Guanuco, à quarenta leguas de San Juan de la Frontera. Guanuco está en un Pais agradable, donde todas las frutas de España se crian con perfeccion. El camino real pasa por alli. A quarenta y ocho, ò cincuenta leguas de Guanuco se llega á otra Colonia Española, que antiguamente tenia el nombre de Guamanga, y que ha tomado el de San Juan de la Victoria. La Ciudad debe su origen á Francisco Pizarro, que quiso hacer de ella una Fortaleza, para la defensa de los pasos entre los Reyes, y Cuzco. Las casas son de piedra, y muy bien edificadas, con jardines, y una hermosa Plaza, atravesada por un rio, nombrado Rio Vinoquo, cuya agua se alaba mucho. El camino real pasa à Guamanga. El ayre, que es sano, y templado; la abundancia de los ganados, que crian los habitantes en corrales grandes en las inmediaciones de la Ciudad; la excelencia de los granos, particularmente del trigo, que no es menos bueno que en España, y por ultimo, las delicias, y comodidades de una hermosa situacion, hacen que muchos Españoles elijan para su mansion à Guamanga. A corta distancia de esta Ciudad, en las orillas del Rio Vinoquo, se vén las ruinas de un hermoso Palacio de los Incas, de estructura del todo diferente de los otros Palacios del Perú. Su hechura es quadrada; en lugar de que la de los otros es por lo regular larga, y estrecha.

Desde Guamanga se cuentan quarenta y cinco leguas hasta Cuzco. Las ocho primeras conducen à Bilcas, en la orilla de un rio del mismo nombre, que viene de un País rico en Minas, en donde los Indios son naturalmente guerreros. Desde alli, pasando por Andaguaylas, se llega á la Ciudad, y Rio de Abancay, distrito lleno de minas, y atravesado por el antiguo camino real, pero por el qual no es menos dificil el andar, atravesando peñascos, y montañas, cuyas bajadas son muy peligrosas, particularmente para los caballos, y mulos cargados. Por esta razon el uso de los Llamas es aqui mas comun. Desde Abancay se pasa à Matambo; y atravesando las montañas de Villaconga, se entra en el Valle de Xaquixaguana, tier-

tierra de minas, como todas las precedentes. En este Valle se hallaban antiguamente las Alquerías, y jardines de los Incas. Matambo está quatro leguas de Cuzco. Aqui se halla el camino real, que conduce à esta Capital del antiguo Imperio de los Incas. Correal. 1692.

Por todas partes cercan à Cuzco montañas; pero los Valles vecinos son de extremada fertilidad en granos, y frutas. Por el lado del Nord, y del Est, tiene la Ciudad los Andesuyos, y los Omasuyos; al Sud los Callogas, y los Condesuyos. Los Rios de Yucay, y de Apurima pasan bastante cerca de las murallas. El Valle que forma el primero, y que tiene el mismo nombre, es una de las mansiones mas agradables del Mundo, y se estiende mas de tres leguas entre Montañas altas. Dos leguas mas allà està el de Tambo, donde se vén todavia magnificas ruinas de los Almacénes, y de los Arsenales de los Incas. Despues se entra en el País de los Callogas, y de los Condesuyos, Pueblos belicosos, y mal sujetos, que no buscan mas que la ocasion de dañar á los Españoles. Habitan montañas altas, donde tienen sus Pueblos, y Aldéas. El camino real pasa à Chancas, y por los dos lados del Lago de Titicaca, tan famoso bajo la dominacion de los Incas, y en los ultimos tiempos de la Conquista. Todo el País que rodéa este Lago, abunda en minas, de las quales algunas han sido descubiertas; pero la mayor parte han quedado desconocidas, por la malicia, y obstinacion de los habitantes naturales en no quererlas descubrir. El Lago de Titicaca, situado en el País de los Callogas, y de los Omasuyos, està guarnecido de las habitaciones de estos Pueblos. A la otra parte, el camino real, que se divide à la derecha, y izquierda del Lago, se reune mas abajo de Choquiapo, entre las Andes, y continúa hasta la Plata. Todo este País es aspero, y de dificil acceso; pero en recompensa no tiene montañas, las quales no encierran grandes riquezas en su centro.

Despues de tan largo camino, vuelve Correal á la Costa de Arequipa, y nos conduce à Xuli, Ciudad situada á diez y siete grados, y mas poblada antiguamenre, que lo que está en el dia. Tres leguas mas alla se encuentra el Rio de Tambopalla, y siete mas adelante una Punta que se estiende una legua en el mar, al fin de la qual es menester guardarse de tres escollos. Una legua mas abajo de esta Punta se halla la Habra de Illa. Esta es una Punta de tierra baja, que no permite á los Navios acercarse á ella sin precaucion; pero los viveres, y los refrescos se encuentran con abundancia. La Costa se estiende despues al Sud-Est y al Sud Est quarta al Est. Cinco leguas mas allá se llega al Cabo, nombrado *Morro del Diablo*, inmediato á

Rio

Correal. 1692. Rio Sama. Al Sud-Est, y Sud quarta al Est se encuentra, siete leguas mas allá, un Montecillo, con algunas eminencias, seguido de una Isla pequeña, y muy pronto el Puerto de Arica.

La Ciudad de este nombre, que su Comercio hace importante á los Españoles, está defendida por fortificaciones bastante buenas. Està diez y ocho grados, y quince minutos de latitud. Su rada no tiene nada que temer de los vientos del Norte, de que la libertan unas montañas altas, y esteriles. Antiguamente todas las riquezas del Potosí, y de las otras Minas de los Charcas se transportaban sobre Llamas; pero poco á poco se ha tomado el rumbo de Lima, como el mas seguro; lo que no impide que Arica sea siempre una Plaza de gran Comercio. Hácia el Sud tiene un peñasco, que la pone al abrigo de los vientos, y que la preserva, por consiguiente, de la frescura que acarrean. Por esta razon es allí el ayre muy mal sano, y causa calenturas. La *Guana*, excremento de los pajaros, que se recoge en las inmediaciones, para estercolar las tierras, estiende un olor inaguantable à los Estrangeros; y aunque los habitantes estén acostumbrados á él, las exhalaciones, que suben, juntas con el mal ayre que respiran, les causan violentos dolores de cabeza, y les dàn un color muy morado. Antes de la Conquista hacian los Peruanos sus sacrificios sobre el gran peñasco que cubre la Ciudad por el lado del Sud; y era punto de Religion para ellos, arrojar en el hueco del peñasco las ofrendas que hacian á los Idolos. En fuerza de esta tradicion están persuadidos los Españoles del País, que se encontrarian allí inmensas riquezas, si fuese posible penetrar. Tambien creen, que la mayor parte de los tesoros que estaban destinados para pagar el rescate de Atahualpa, y que sus Vasallos se juzgaron esentos de entregar despues de su muerte, fueron sepultados en otros huecos de montañas.

Desde Arica se estiende la Costa siete leguas hàcia el Sud-Oueft, donde está la embocadura del rio de Pizzagua; y diez y nueve leguas mas allá, se encuentra el Cabo de Tarapaca, frente del qual se descubre, á legua y media del Continente, la Isla de Guana, cuyo circuito es de una legua. Despues se estiende la Costa al Sud quarta de Ouest el espacio de quatro leguas, hasta la Punta de Decacana. Doce leguas mas allà de esta Punta, se encuentra la Habra, y Bahía de Morillon, ó Mesilones, à veinte y dos grados y medio, de donde toma la Costa al Sud Sud Ouest, por espacio de unas setenta leguas. En este intermedio se encuentra *Morro Moreno*, y otros Cabos, ò Puntas, hasta la Habra de Copiapo, que es la primera Plaza de Chile. Correal finaliza aqui su carrera, y sus descripciones.

Rumbo por tierra desde Quito á Panamá, por el Popayán.

EL mismo Viagero, que salió de Quito el año 1695. para ir por tierra á Panamá, dá la descripcion de un rumbo tan poco conocido. Se puso en camino con el Convoy de las mercancías, que se envia dos vecs al año à Popayan; que se reducen á telas fabricadas en Quito, canela del Pais de los Quixos, hierro, cobre, vino, varias telas de Europa, encaxes de oro, de plata, y hilo, y muchas obrillas de Merceria, que se negocian à quatro, ó cinco por uno de provecho, con los Indios de lo interior de las tierras. Tambien se transporta mucho maiz, y otros granos. *Correal. 1695.*

Luego que se han pasado las montañas de Quito, es agradable el camino hasta Pasto, que es siempre el antiguo camino real. Pasto està cincuenta y cinco leguas de Quito, y cincuenta de Popayán. San Miguél de Ibarra, que se encuentra cerca de las Montañas de Quacos, es una Ciudad pequeña, poblada de Criollos, y de Indios sujetos, pero muy incomodada con la vecindad de los Bravos, que ocupan todo el País llano hasta el Mar. Estas temibles Naciones poseen tierras, que se juzgarian llenas de minas muy ricas; pero nada puede moderar su odio contra los Españoles. Asesinan sin piedad á los que caen en sus manos; y la unica venganza que se toma de ellos, quando se puede cogerlos, es emplearlos en las Minas del Perú, y del Popayàn.

Pasto es una Ciudad muy hermosa, habitada por algunos centenares de Criollos, y de Indios sujetos, entre los quales se hallan cincuenta, ó sesenta Españoles. Despues es muy dificil, y peligroso el camino, tanto por parte de los Bravos, de los quales no hay que esperar quartél, como por las montañas, y los precipicios de que están llenas. Los Viageros no deben jamàs atravesar este País sino en grande numero, y bien proveídos de armas de fuego, que son igualmente necesarias para ahuyentar las fieras, y los Indios. No deben dejar los comboys, ni el camino real, porque no hay bosques, ni desfiladeros, en donde no estén amenazados de alguna emboscada. Los Pueblos de Popayàn, y de las cercanías de esta Provincia, tienen regularmente por habitacion el hueco de los peñascos, ó en algunos parages cabañas pequeñas de ramas de arboles, y de hojas. Hablan con el gaznate, y con un tono tan ronco, y tan sordo, que à no estár muy acostumbrado, apenas se pue-

Correal. 1695. den diftinguír fus palabras. Ván veftidos; pero las mugeres no llevan mas que una fimple camifa de lienzo de algodon, que les cubre todo el cuerpo. Los hombres lo llevan tan corto que no pafa cafi de la mitad del muflo. En la naríz, y en las orejas tienen anillos de oro, y piedras pequeñas, que fe parecen á la esmeralda; en los brazos, y en las piernas brazaletes de coral, que prefieren á todo el oro del Mundo; y en la cabeza plumas de diverfos colores. En quanto al valor, fe les atribuye Correal extremado, à lo menos contra los Efpañoles, de quienes no quieren recibir ninguna propoficion de paz. Supe (dice) en Popayán mismo, que procuran mantener efte odio en el ànimo de fus hijos, y que les enfeñan con cuidado la Epoca de la Conquifta de fu País. Tienen, como en todas las partes del Perú, cordones, que nombran *Guappas*, y cuyos nudos les firven de Anales. Incefantemente mueftran á fus hijos los que indican la llegada de los Efpañoles, y los exortan à acordarfe de que entonces vinieron del Mar una Tropa de Ladrones en Barcas aladas, para violar fus mugeres, matarlos, y deftruirlos.

Popayàn, que fe tiene por la Capital del Pais, porque le comunica, ó recibe de él fu nombre, es la Silla de un Obispo. Está á dos grados, y quince minutos del Nord. Todos fus habitantes fon Criollos, ò Indios, á excepcion à lo menos de un numero muy corto de Efpañoles. Benalcazar, primer Conquiftador del País, fe dedicó mas á fortificarfe en él, que à fujetarlo; y efta negligencia no la han podido reparar fuficientemente fus Succefores. Afimismo fe han vifto obligados à abandonar muchos Eftablecimientos, por la dificultad de refiftir á los Indios, á los que fe habia dado lugar de hacerfe á las armas, y à quienes fe ha hecho como impofible domar. Sin embargo, Correal espera que el zelo de los Mifioneros producirá mas efecto, que las armas, porque todos los dias fe convierten algunos de eftos Barbaros, y la Religion fuaviza mucho las coftumbres. „ He advertido (dice el Autor) que los Criollos del País; „ fon dieftros en el exercicio de las armas, á propofito para la fatiga, y menos entregados à la diverfion, que los de Mexico, y del Perú; lo que atribuye à las guerras continuas, que tienen que mantener contra eftos Indios. Tambien he notado, „ que no tienen reparo en aliarfe con los Indios convertidos, „ con el fin de hacerles olvidar fus parientes, y amigos; politica excelente, que no eftà bien eftablecida mas que en el Popayán, y el Paraguay; y que promete (añade el mismo Viagero) grandes ventajas en el Popayàn. El oro, y las piedras „ preciofas fe hallan aqui con abundancia; y tambien fe faca „ balsamo, fangre de drago, jaspe, y una especie de agata.

„ Su

„ Su ſituacion es muy fuerte, porque de un lado tiene el mar, „ y del otro las Montañas, en donde los Indios Bravos tienen „ retiros inacceſibles. No ſe deja de traficar con ellos, por medio „ de los Indios convertidos; pero eſte comercio no eſtà fundado „ jamàs ſobre el valor real de las coſas, con unos Pueblos, „ que no eſtiman lo que ſe les ofrece, ſino à proporcion de la „ neceſidad que tienen de ello, ó del guſto que encuentran en „ poſeerlo.' *Correal. 1695.*

Desde Popayán á Cali es comodo el camino. Cali es la reſidencia del Gobernador particular de la Provincia. Eſta es una Ciudad baſtante agradable, ſituada al pie de las montañas, en la orilla del Cauca, rio, que tiene ſu origen en los montes que ſeparan el Perú del Popayán meridional. Desde Popayàn á Cali ſe cuentan como quarenta leguas. La inmediacion de los Indios Bravos tiene á los habitantes en una deſconfianza, que contribuye á hacerlos mas feroces, y mas aſtutos. Tiran con una exactitud extraordinaria; y entre ſus armas tienen una eſpecie de lanza, de que no uſan con menos habilidad. No ſe duda, que las montañas inmediatas á Cali encierran minas de oro; pero el cuidado de los Indios es extremado en ocultarlas; y entre los que ſe convierten, jamàs ſe encuentra ninguno que ſepa el ſecreto.

Desde Cali (continúa el Viagero) tuve que atraveſar montañas pobladas de Indios Bravos; pero iba escoltado de algunos Soldados, que enviaba el Gobernador al Fuerte de Buenaventura. Ibamos bien abastecidos de polvora, y de armas de fuego, con cuyo ſocorro llegamos al Fuerte en doce dias de marcha, ſin otra deſgracia, que mucho canſancio, y peligro. Despues de haber paſado las montañas, ſe encuentran Indios mas afables; pero en una de ſus habitaciones, que no temimos atravesar, no hallamos mas que un anciano, y algunos niños. El anciano, que parecia de unos ſesenta y cinco años de edad, nos dijo en muy mal Español, que ſus gentes estaban en corſo, y que volverian al anochecer con las mugeres. Es coſtumbre del País, que las mugeres trabajen en el cultivo de las tierras, mientras que todos los hombres, que paſan de doce años, ván á la caza. Al volver á las habitaciones, recogen ſus mugeres; y toda la tropa viene cantando, y bayiando al ſon de una eſpecie de flauta, y de un tambor. Los baylarines reſponden à los inſtrumentos con palabras, interrumpidas con un zumbido, muy ſemejante al de las moſcas, y que acompañan con varios geſtos. Deſpues ſe regalan con los frutos de ſu caza, y con los otros alimentos del País. Los ancianos preſiden á cada Poblacion, y ſe quedan en ſus habitaciones, con los niños, y niñas, que no ſe hallan en eſtado de acudir al trabajo.

El

Correal. 1695. El Fuerte de Buenaventura encierra algunas malas casas de madera. Defiendenlo quatro baſtiones, montados de algunos cañones de la fábrica del Perú; pero no podria reſiſtir á ſeis horas de ataque. Eſte es ſin embargo el Puerto, y la eſcala de Cali, de Popayán, de Santa Fé, y de todas las partes meridionales de Tierra Firme. La Bahía está por naturaleza tan bien diſpuesta, que à poco trabajo ſe podria hacer inacceſible.

Todos los Indios de Popayàn ſon bien hechos. El Autor, en tan largo viage, no viò tres, que no fueſen de buena eſtatura. Tienen derecho el cuerpo, las piernas, y los brazos bien torneados, y el pecho ancho. La mayor parte ſon muy agiles, y buenos corredores. Las mugeres ſon mas pequeñas que los hombres, pero agradables, y vivas. Quando jovenes ſon garvoſas; pero despues ſe les afloja la cutis, y ſe les pone aſpera, ſe les engrueſa la eſtatura, y de todas ſus gracias no conſervan mas que la vivacidad, que les queda ſiempre. Generalmente ambos ſexos tienen el rostro redondo, la nariz grueſa, los ojos grandes, y llenos de fuego, la frente alta, la boca grande, los labios pequeños, y los dientes blancos, y ſanos. Tienen los cabellos largos, negros, y aſperos. Las mugeres ſe los trenzan, ó los atan ſimplemente con un cordon. El uso de los peynes ſe les ha hecho familiar, y es una de las mercancías, que toman con mas guſto en trueque, y en la qual ſe gana mas. Tienen muchos menos cabellos, que los Europeos; lo que el Autor no atribuye mas que al calor del clima. Sus Soldados ſe los cortan en los novilunios. Siendo gracia entre ellos tenerlos engraſados, y relucientes, ſe los untan, como el cuerpo, con varios unguentos, que no ſon nada ſucios. Tambien ſe pintan el cuerpo, y ſino nacen enteramente blancos, no tienen á lo menos en la primera edad aquel color de cobre, que adquieren à fuerza de pintarſe, y de vivir expueſtos al Sol. En la deſcripcion de Tierra Firme ſe ha viſto, que hàcia el Iſthmo hay una raza de Indios, cuya blancura es digna de atencion, pero que ſon deſpreciados de las otras Naciones, que la miran como un defecto. Correal toma motivo de aqui para confirmar eſta ſingularidad con ſu teſtimonio.

El azul, el encarnado, y el amarillo ſon los colores favoritos de los Indios, aſi en el Popayàn, como en el Iſthmo. Renuevanlos con cuidado extremado, quando ſe les empiezan á borrar en el cuerpo; y para hacerlos durar mas tiempo, ſe pican ligeramente con eſpinas, ó hueſos de peſcado muy agudos, en el parage que quieren pintar, particularmente para repreſentar alli alguna figura; y deſpues ſe eſtregan con la mano, que eſtá teñida del color que les agrada mas. Aunque en los calores grandes, no tengan escrupulo de dejar la eſpecie de

de camisa que les sirve de vestido, es reservando siempre con que cubrir la honestidad. Los niños de ambos sexos ván enteramente desnudos, pero tan solamente hasta el tiempo en que la naturaleza les hace conocer el peligro. Entonces se hace tan riguroso el recato en las doncellas, que no vuelven á presentarse en público, sin llevar un velo en el rostro: bien es verdad, que estas beldades monteses no están mucho tiempo cautivas, porque se les pone con tiempo bajo el dominio de un marido.

La mayor parte de los otros usos del Popayan tienen tanta semejanza con los de Tierra Firme, en las partes inmediatas, ò con los del Perú hacia el Mediodia, que pueden comprehenderse bajo uno, y otro de estos dos Articulos. Las frutas, y los animales son casi generalmente los mismos; ó si se hallan algunos, à quienes se atribuyan propiedades particulares, no faltará ocasion de observarlos.

§. II.

Viage de Mr. Frezier por las Costas del Perú.

EN este Capitulo no se puede negar un lugar distinguido á las observaciones de un Viagero Francés, cuyo Diario se ha dado, con promesa de volver à él, particularmente quando se tratase del Perú. El tal Viagero es Mr. Frezier, de exactitud, y habilidad tan conocidas, que siempre se camina sobre sus huellas con tanta confianza, como gusto. En su viage no vió mas que una parte de las Costas, subiendo de Chile á Lima; pero hizo observaciones, que se habian escapado á otros Viageros menos atentos. *Mr. Frezier. 1713.*

Desde Copiapo, ultima Plaza de Chile, hasta Atacama en el Perú, es el País tan desierto, y tan espantoso, que los machos perecen en él por falta de hierba, y de agua. En el espacio de quarenta leguas no se halla mas que un solo rio, que corre desde que sale el Sol, hasta que se pone; sin duda porque este Astro derrite la nieve, que se vuelve á helar por la noche. Los Indios lo llaman Anchallulac; esto es, hipocrita. Alli están las terribles montañas, que separan à Chile del Perú. El frio es algunas veces tan excesivo, que los hombres mueren helados, haciendo gestos, como si se riyesen; de donde, segun algunos Historiadores, ha venido el nombre de Chile, que quiere decir frio, aunque al otro lado de las montañas sea el ayre muy templado. En el primer viage de los Españoles se ha visto, que muchos de ellos murieron helados, en pie, con sus

ma-

Mr. Frezier. 1713.

machos, ó caballos. El tiempo ha hecho descubrir un camino mucho mejor, siguiendo la Costa maritima.

Un buen fresco del Sud-Sud-Est puso á Mr. Frezier en la latitud de veinte y dos grados, y veinte y cinco minutos, que es la de Cobija, Puerto de la Ciudad de Atacama, que está quarenta leguas de ella dentro de las tierras. Es facil de reconocer, porque desde Morro Moreno, que está diez leguas al viento, viene elevandose la montaña hasta encima del Canal, en donde está situado, y empieza despues à bajar un poco; de suerte, que este es el lugar mas alto de la Costa. Este reconocimiento es mas seguro, que el de las manchas blancas que se vén en él, porque hay muchas en toda esta Costa. El Autor no entró en el Canal de Cobija; pero supo de algunos Franceses, que habian anclado en él, que no tiene mas que un tercio de legua de fondo; que en él se hallan diez y ocho, ò quince brazas de agua, fondo de arena, y que se está poco á cubierto de los vientos de Sud, y Sud-Ouest, que son los mas regulares en la Costa. Para salir á tierra, es preciso desembarcar entre piedras, que forman un Canal pequeño hàcia el Sud, el unico en que las Chalupas pueden abordar sin riesgo. La Aldéa de Cobija se compone de unas cincuenta casas de Indios, hechas de pieles de lobos marinos. Como el terreno es esteril, no se mantienen regularmente mas que con pescado, un poco de maiz, y papas, que se les trahen de Atacama, en trueque de pescado, del que abastecen para esta Ciudad. En el Pueblo no hay mas que un arroyuelo de agua, algo salada; y los arboles se reducen á quatro palmas, y dos higueras, que pueden servir de señal para el anclage. La hierba falta absolutamente à los ganados. Es preciso enviar los carneros á una Quebrada, hàcia lo alto de la montaña, donde encuentran una poca. Como este Puerto està desnudo de todo, no lo han frecuentado jamás sino los Franceses, quienes, para atraher á los Comerciantes, han buscado los parages mas proximos á las minas, y mas distantes de los Oficiales Reales, con el fin de facilitar el Comercio, y el transporte de la plata, y de los generos. Este es el mas inmediato á Lipes, y à Potosí, que está sin embargo mas de cien leguas, y á un País desierto, cuyo rumbo dá el Autor.

Desde Cobija (dice) se andan por primera jornada veinte y dos leguas, sin hallar agua, ni leña, para llegar al riachuelo de Chacanza, cuya agua es muy salada. Desde alli, siete leguas, para hallarla de la misma qualidad; porque es el mismo rio, aunque con otro nombre. Despues nueve leguas para ir á Calama, Aldéa de diez, ó doce Indios. Dos leguas antes de llegar à ella, se pasa por un bosque de algarrobos, especie de tamarizes. Desde Calama á Chiouchiou, ò

Asa-

Atacama la baja, seis leguas. Esta es una Aldéa de ocho, ó diez Indios, apartada diez y siete leguas hácia el Sud, de Atacama la alta, en donde reside el Corregidor de Cobija. De Chiouchiou à Lipes se cuentan unas setenta leguas, que se andan en siete, ú ocho jornadas, sin encontrar la menor habitacion, y se atraviesa una montaña de quatro leguas, sin agua, ni leña. Lipes es un Asiento de Minas que han dado por mucho tiempo plata con abundancia. Hay ocho Molinos corrientes, sin contar los de algunas Minas pequeñas en las inmediaciones, en las quales hay seis. La Ciudad está dividida en dos partes, apartadas una de otra á lo menos un quarto de legua; la una que se nombra Lipes, y la otra Guaico. Estas dos Poblaciones pueden contener unas ochocientas personas, comprehendiendo en ellas los que trabajan al pie de la colina, donde estàn las Minas de plata. Esta Colina, que està entre Guaico, y Lipes, està toda llena de bocas, entre las quales se vé una tan honda, que se halla en ella el fin del peñasco, debajo del qual no hay mas que arena, y agua. *Mr. Frezier. 1713.*

Desde Lipes á Potosí se cuentan unas setenta leguas, que se andan en seis, ú ocho dias, sin encontrar en todo este camino mas que dos, ó tres cabañas de Indios.

Despues de haber pasado de Cobija, cogió à Mr. Frezier una calma, á los veinte y un grados, cerca de una Isleta, nombrada el Pavellon, porque tiene la hechura de una Tienda, mitad negra por arriba, y blanca por el pie. Detràs de esta Isleta, en el Continente, hay un Canal pequeño para las Chalupas. Esta Costa presenta unos animales, que sus habitantes nombran Leones, aunque se parezcan poco à los de Africa. El Autor vió pieles de ellos llenas de paja, cuya cabeza participa un poco de lobo, y de tigre, pero la cola es mas pequeña, que la de uno, y otro. Huyen de los hombres, y no hacen guerra mas que á los ganados. Dos dias de calma, que pasó el Autor cerca del Pavellon, no le hicieron advertir ninguna corriente. Algunos vientos frescos ligeros lo impelieron hàcia el Morro de *Carapucho*, al pie del qual està la Isla de Iquique, en un canal, donde se puede anclar, pero que no tiene agua dulce. Los Indios del Continente tienen que ir à tomarla diez leguas de alli, en la Quebrada de Pisagua, con una Barca que tienen á proposito; pero como la detienen algunas veces los vientos contrarios, no tienen entonces otro recurso, que el arroyuelo de Pica, que los obliga á andar cinco leguas por tierra.

La Isla de Iquique està habitada tambien por Indios, y Negros, que se ocupan en sacar la Guana, especie de tierra amarilla, que se tiene por estiercol de pajaros, porque además

de

Mr. Frezier. 1713.

de corromper como el de los ciervos marinos, se hallan en él plumas de pajaros muy hundidas. Sin embargo, es dificil comprehender como se ha podido juntar tan grande porcion; porque hace mas de un siglo que se cargan todos los años diez, ó doce Navios, para beneficiar las tierras; y no se advierte casi que la Isla haya disminuido en altura, aunque no tenga mas que tres quartos de legua de circuito. Algunos han concluido, que esta es una tierra de qualidad particular; pero el Autor halla razon para despreciar este parecer, en la muchedumbre increíble de pajaros de mar, que llega sin exageracion (dice) hasta obscurecer algunas veces el ayre. Todas las mañanas se juntan, como á las diez, y todas las tardes á las seis, para coger el pescado, que viene entonces á la flor del agua; lo que viene à ser para ellos como una pesca regular. A doce leguas de Iquique se descubrió el año 1713. (que fue el de la navegacion del Autor) minas de plata, de que se esperaban muchas riquezas. Desde Iquique, hasta la rada de Arica, es siempre la Costa muy alta, y muy sana; pero se necesita seguirla de cerca, para que las corrientes, que llevan en verano al Nord, y al Nord Ouest, no arrojen los Navios mar adentro. Algunos otros Navegantes han experimentado, que en invierno llevan algunas veces al Sud.

Despues de la Quebrada de Pisagua se encuentra la de Camarones, que es mas ancha; despues, á quatro leguas al viento de Arica, la de *Vitor*, que tiene agua dulce, y leña. Este es el unico parage en donde pueden hacerla las Embarcaciones, que están al ancla en Arica. Llegando á una legua de la Quebrada de Camarones, se empieza á descubrir el Morro de Arica, que su situacion, mas baja que la Costa hácia el viento, hace parecer como una Isla; pero arrimandose á ella á tres, ó quatro leguas, se deja reconocer por una Illeta baja que está delante, y por su figura escarpada; en lo que hay tanto menos engaño, quanto mas allá hay una Costa baja. Su latitud es de diez y ocho grados, y dos minutos. Por el lado del Ouest está toda blanca del excremento de los pajaros. Este lugar es el mas facil de reconocer en la Costa. En tiempo claro, se descubre, desde bastante lejos dentro de las tierras, la Montaña de Tacora, que parece se eleva hasta las nubes, y que forma dos cabezas, cerca de las quales está el camino que conduce á la Paz. El ayre es alli tan diferente del que se respira abajo, que los que no están acostumbrados à él, padecen, como en el mar, dolores de corazon, y de cabeza.

Entrando en la rada de Arica, se puede seguir, á distancia de un cable, la Isla de Guano, que está al pie del Morro, y ir á anclar al Nord quarta de Nord-Est de esta Isla, y a

Nord-

Nord Oueſt del Campanario de San Juan de Dios, diſtinguido, por ſu altura, de todos los edificios de la Ciudad. Alli ſe tienen nueve brazas, fondo de arena dura, ſin ningun riesgo de los peñaſcos del fondo, que conſumen los cables en muchos parages de la rada. En ella no ſe eſtà al abrigo de los vientos de Sud, y de Sud-Oueſt; pero la Iſla de Guano rompe algun poco la furia del mar. Sin embargo de la fetidéz del excremento de los pajaros, y las malas qualidades del ayre, entre arenales, y peñaſcos ſiempre ardientes, ſe hace baſtante buena agua en eſta rada; pero ſe ſaca de un modo extraordinario. Quando el mar baja, ſe cava como medio pie en la arena que ha dejado; y en eſtos huecos tan poco profundos es donde ſe ſaca buena agua dulce, que ſe conſerva muy bien en el mar. Como la ribera eſtà llena de piedras grueſas, hay poca agua, y el mar no deja de eſtár aqui ſiempre embravecido, el deſembarco no ſe puede hacer mas que en tres calas pequeñas, de las quales la mejor es la que eſtà al pie del Morro. Paſaſe entre dos eſcollos para entrar en ella, y ſe ſigue de cerca el de eſtribor, entre Goemones. Deſcubreſe en la baja maréa, y ſe deja conocer en la altura. Deſpues de haberlo paſado, ſe vuelve de repente ſobre babor, dirigiendoſe en derechura à las primeras caſas: y aſi ſe emboca la gran Caleta, cuyo fondo eſtá caſi á nivél, y en donde hay tan poca agua en la baja maréa, que las Canoas no nadan, y que las Chalupas cargadas tocan en la alta maréa. Aſi, para impedirles eſtrellarſe, ſe arma la quilla con cabos grueſos de hierro. *Mr. Frezier. 1713.*

Los Eſpañoles, para libertarſe de la ſorpreſa, habian hecho en eſte parage trincheras de ladrillo crudo, y una Batería à modo de un Fuerte pequeño, que flanquéa las tres Caletas; pero eſta obra, mal executada en ſu origen, ſe iba arruinando en tiempo del Autor, quien reprehende á Dampier por haber dado á la Ciudad el nombre de Plaza Fuerte, porque fue reechazado en el año 1680. Los Ingleſes, prevenidos de la dificultad de deſembarcar delante de eſta Plaza, lo hicieron en el Canal de Chacota, que eſtá al Sud del Morro. Los frecuentes temblores de tierra han deſtruido al fin à Arica, que no es mas que una Aldéa, como de ciento y cincuenta familias, la mayor parte Indios, Mulatos, y Negros. El año 1705. el 26. de Noviembre, commovido el mar por un temblor de tierra, traſtornò la mayor parte de ella. (Eſtas deſgracias explican la ruina de las fortificaciones, que habia viſto Correal como Dampier) Todavia ſe vén los veſtigios de las calles, que ſe eſtienden como medio quarto de legua mas allà de lo que ſubſiſte en el dia. Eſte reſto de la Ciudad no eſtá ſujeto al miſmo accidente, porque ſe halla ſituado ſobre una eminencia al pie del Morro.

Mr. Frezier. 1713.

10. La mayor parte de las casas no son mas que de fagínas, de una especie de espadaña, nombrada *Titora*, atadas en pie unas contra otras, con agujetas de cuero, sobre cañas, que sirven de travesaños; ó hechas de cañas, puestas derechas, llenos de tierra los huecos. El uso de los ladrillos crudos està reservado para los principales edificios, y para las Iglesias. Como alli no llueve jamás, una estera sirve de tejado; lo que hace parecer por fuera que las casas están arruinadas. La Iglesia Parroquial es bastante aseada. Un Convento de la Merced, de siete, ú ocho Religiosos, un Hospital de San Juan de Dios, y un Convento de Franciscanos, pasado poco tiempo há, del Valle à la Ciudad, componen lo restante del Clero.

El Valle de Arica no tiene menos de una legua de ancho à la orilla del mar; pero todo el País es arido, á excepcion del lugar, en donde existia la antigua Ciudad, que està cultivado de mielgas, y cañas de azucar, mezcladas de olívos, y algodones. Las lagunas no producen mas que la especie de espadaños, de que se construyen las casas. Entranse hácia el Est, estrechandose por el mismo lado.

A distancia de una legua tierra adentro, se encuentra una Aldéa, nombrada San Miguél de Lapa, donde se empieza à cultivar el Agy; esto es, el pimiento, de que abunda todo lo restante del Valle. En èste se vén muchas Alquerías, que no tienen otro objeto, que este cultivo; de suerte, que en un espacio muy estrecho, que no tiene mas que seis leguas de largo, se hace un comercio anual de mas de ochenta mil pesos. El gusto de los Españoles del Perú es tan general por esta especia, que la emplean en todos sus alimentos; y como no puede criarse en las montañas, muchos Mercaderes vienen á coger todo el que se halla en los Valles de Arica, de Sama, de Taena, de Locamba, y algunos otros, en un espacio de diez leguas en contorno; de donde se dice que sale cada año el valor de mas de seiscientos mil pesos, aunque se dé muy varato. Esta abundancia de pimiento dimana de la Guana, que se trae de Iquique, y que fertiliza las tierras, hasta hacerles dàr quatrocientos, y quinientos por uno, de toda especie de granos. El Autor nos dice, que es lo que se añade de industria. Inmediatamente, que està la semilla en estado de transplantarse, se colocan las plantas, serpeando, á fin de que la misma disposicion de las canaletas, por donde se dirige el agua para regarlas, pueda conducirla suavemente al pie de las plantas. Entonces se pone en cada pie de pimiento otra tanta Guana como puede caber en el hueco de la mano. Quando se forma la flor, se añade una poca mas; en fin, quando el fruto està formado, se pone un puñado grande, con el cuidado de regarlo à menudo, porque ja-

más

más llueve en esta Comarca; sin cuya diligencia, no deshaciendose las sales, quemarian infaliblemente las plantas. La experiencia no deja ninguna duda de esto. *Mr. Frezier. 1713.*

Antes de las guerras, la Armadilla, Flota pepueña, compuesta de algunos Navios del Rey, y de los Particulares, traía todos los años al Puerto de Arica mercancías de Europa, particularmente azogue para las Minas de la Paz, de Oruro, la Plata, ó Chuquizaca, Potosi, y Lipes. Despues llevaba á Lima la plata que corresponde al Rey por el quinto de los metales; pero luego que los Galeones cesaron de venir á Portobelo, y que los Franceses hicieron el Comercio, se hizo este Puerto la Escala mas considerable de toda la Costa, á donde bajaban los Comerciantes de las cinco Villas que se han nombrado. Es cierto, que el Pueblo de Cobija está mas inmediato à Lipes, y Potosí, que el de Arica; pero no hallando los Mercaderes ningun recurso para la manutencion de los hombres, y de los animales, querian mas bien andar algunas leguas mas, con la certidumbre de hallar socorros para sus necesidades; sin contar que no les era dificil introducir en Arica su plata en piñas; esto es, en masas, cuya descripcion se dará despues, y componerse con los Corregidores, para eximirse de pagar el quinto del Rey.

El Autor salió del Canal de Arica el diez de Agosto con un fresquillo de Nord Est; viento de tierra, que se espera casi siempre para alzar velas, porque las maréas abaten, y detienen por lo comun à los Navios en calma, por muchos dias, hàcia el fondo de la Quiaca, á donde impelen continuamente. La dificultad de esta salida dimana de que al viento de tierra, que dura desde media noche, hasta el dia, succede la brisa de Sud-Ouest, que está demasiado cerca para permitir doblar el Cabo, ó Morro de Sama, situado al Ouest Nord-Ouest de el de Arica, tanto mas, quanto las marèas se mudan insensiblemente encima. Esta dificultad de doblarlo es la que le ha hecho en nuestros Mapas dàr el nombre de Morro de los Diablos; pero despues de haberse bajado demasiado hàcia tierra, se tiene el recurso de poder anclar una lègua hácia el Sud de la Quiaca, en treinta, ó quarenta brazas de agua, fondo de cieno verdoso, mezclado con arena en algunos parages.

La rada de Ilo, à donde fue á anclar el Autor, es facil de reconocer por el lado del viento, en una lengua de tierra chata, y baja en comparacion de las montañas antecedentes. A cinco, ó seis leguas mar adentro, se tendria casi por una Isla; y esto es lo que se nombra la Punta de Coles, en cuya extremidad hay un peñasco muy bajo, que parece se vá aumentando su altura al paso que se llega á èl.

Co-

Mr Frezier. 1713. Como la Rada de Ilo no es casi mas que una Costa derecha, se descubren desde afuera los Navios que estàn en ella al ancla; y por la misma razon está alborotado alli el mar con qualquiera viento. Por esta causa no se puede desembarcar mas que en un solo parage, entre peñascos, que se descubren á la entrada del Valle, al Est quarta de Nord-Est, ó Est Nord Est del anclage, quando hay quince, ó doce brazas de agua, fondo de arena fina, un poco cenagosa, y al Nord de la Isleta, que hay en la Punta de Coles.

La fila de peñascos, que cubre la Caleta, donde se desembarca en Chalupas, está cortada en dos. La segunda cortadura forma, á estribor, un canal pequeño, donde sin embargo del abrigo de los peñascos, el mar está regularmente alborotado, y aún es intransitable, quando las olas están agitadas en la rada. Obsérvese, que siguiendo los primeros escollos, hay un baxío, que no se descubre, y que está al Nord-Ouest de otro que se descubre. Este se puede evitar teniendo la piedra mas adelantada, por una Tierra encarnada que hay en la Costa, media legua hàcia el Sud de este paso. En el mismo lugar hay un desembarcadero pequeño, en donde se descarga la Guana; pero tan pequeño, que no hay mas lugar que para una Canoa, ó una Chalupa sola.

Entrando en la rada, no parece el Valle de Ilo mas que una grieta pequeña, que se abre poco à poco al paso que se llega á ella, hasta que se descubre la Iglesia, y unas cincuenta cabañas de ramas de arboles, esparcidas á un lado, y otro, cerca del riachuelo que corre por medio del Valle; y en esto es en lo que consiste la Aldéa de Ilo, casi toda construida, y poblada por los Franceses.

Este riachuelo, en donde se hace la Aguada para los Navios, està sujeto à secarse en los seis meses que pasa el Sol por la parte del Sud, particularmente quando el invierno no ha sido lluvioso en las montañas altas. La comodidad de hacer leña, es mas segura que la del agua, porque el Valle està cubierto de arboles; pero se han derribado tantos, que no se hallan mas que á una legua del mar. (Habia sido habitada catorce años enteros por los Franceses, mientras toda la guerra por la sucesion de España.) Además de la leña, està plantado este Valle en muchos parages, de hermosas calles de olivos, de que se ha sacado el mejor aceyte del Perú, y muchos arboles frutales, como naranjos, cidras, higueras, bananeros, lucomos, y otras especies. Tambien se hallan alli cañas de azucar, trigo, y legumbres; pero mucha mas mielga, de que se hace un grande consumo quando hay algunos Navios en la rada, porque los Mercaderes, que vienen de varios parages distantes, traen un gran-

grande numero de machos, para mudar los que ván cargados. Los ganados, ó requas se dividen en muchas piaras, de diez machos cada una, que se encarga á dos hombres; y como las marchas son algunas veces de treinta, ó quarenta leguas, por altas, y escabrosas montañas, sin agua, ni pastos, los machos para mudar, ascienden por lo comun al doble de las piaras. A pesar de esta precaucion, perecen tantos, que los caminos del Perú no son mejor conocidos por las huellas de sus pies, que por los esqueletos de los que mueren fuera de los Valles, en donde no se presenta nada para su manutencion; lo que obliga á hacer venir todos los años ochenta, ó cien mil de Tucumán, y de Chile; pero todos estos trabajos no entibian à los Mercaderes para un camino de doscientas, ó trescientas leguas. Vienen á Ilo de Cuzco, de Puna, de Chuquito, de Arequipa, y de Moquegua, como al Puerto mas inmediato; y si no hay Navios en el Puerto de Arica, vienen tambien de la Paz, de Oruro, de la Plata, de Potosí, y de Lipes; de suerte que entonces Ilo se hace el mejor Puerto de toda la Costa, para las mercancías de Europa.

Mr Frezier. 1713.

Cuzco es uno de los principales parages, despues de Potosí, para el consumo de estos generos, aunque sus fábricas de bayetas, y lienzos de algodon hagan algun perjuicio à las de Europa. Tambien se hacen aqui toda especie de obras de cuero, tanto para el uso de los hombres, como para los harneses de los caballos, y de los machos. Esta Ciudad es famosa tambien por la grande abundancia de quadros, y pinturas que hacen en ella los Indios, sin ningun conocimiento del arte, y de que llenan el País. Està ciento y treinta leguas de Ilo. *Puno* es una Ciudad pequeña, como de ciento y ochenta familias, á setenta leguas de Cuzco, y setenta y seis de Ilo, en el mismo camino. Sus minas de plata la hacen digna de consideracion. El año 1713. ocupaban tres molinos de muela, y tres de morteros. *Arequipa*, Ciudad de unas seiscientas familias Españolas, que comercian en vino, y aguardiente, no està mas que ochenta leguas del mar; pero su Puerto, que es *Quilca*, no es casi frecuentado, por ser malo; y así los Comerciantes vienen al de Ilo. *Moquegua* es una Ciudad, que no tiene mas que ciento y cincuenta familias, pero en cuya jurisdiccion no se cuentan menos de quatro mil hombres, capaces de llevar las armas. En ella se hace un gran Comercio de vino, y aguardiente, que se transporta á Puna; esto es, à las montañas. Su territorio, que se representa muy pequeño, dà anualmente unos cien mil pellejos, cuyo valor asciende, á razon de veinte reales cada uno, à quatrocientos mil pesos. Una Nacion de Indios libres, pero amigos de los Españoles, que habitan la Cordillera del lado del

Est,

Mr. Frezier. 1713.

Est, y que se nombran los Chanchos, viene à tomar todos los años una porcion considerable en Moquegua. Pasando à Potosí estos Montañeses, venden alli obras de plumas de avestruces, como quitasoles, abanicos, &c. y quinquina, especie de almendra, que sirve para curar muchas enfermedades. Del dinero que sacan, compran vino, y algunos generos de la Europa.

A quarenta leguas de Moquegua, y cinco de Cailloma, se habian descubierto unas Minas nombradas San Antonio, que prometian mucho, y cuya plata es de la mas alta ley, que se conoce en el Perú. El año 1713. se trabajaba en ellas en construir Molinos, que sin duda habrán dado nuevo realze al Puerto de Ilo. Pero las ventajas del Comercio las disminuye mucho en Moquegua la escaséz de las comodidades de la vida. El agua falta alli frecuentemente, porque se consume mucho para regar los viñeros. Los bueyes son raros, y la carne mala, excepto en el invierno, en que las nieblas humedecen bastante lo alto de la montaña, para que brote una poca hierba. Por ultimo, no hay otra caza, que una especie de ciervos pequeños, llamados venados, y que se cogen en las Quebradas de las montañas. El pescado no falta en la rada de Ilo; pero el mar es tan fuerte en ella en la ribera, que es dificil valerse de la red.

El Valle de Ilo, que no está poblado en el dia mas que con algunas Haciendas, contenia antiguamente una Ciudad de Indios, cuyos vestigios se vén todavia à dos leguas del mar. Las casas parecian estár arrasadas al primer piso; triste monumento de la desolacion de los Españoles. Cerca de Arica, encima de la Iglesia de Ilo, y à lo largo de la ribera, hasta la Punta de Coles, se vén todavia señales mas compasivas, que son una infinidad de sepulcros, en donde se enterraban vivos los Indios con sus familias, y bienes. (Como parece por lo que sigue, que el origen de estos sepulcros es obscuro, no se pueden tener mas regularmente por un antiguo Cementerio? Los que vió el Autor estaban cavados en la arena, á la altura de un hombre, y cercados de un muro de piedra seca. Por lo comun están cubiertos de una red de cañas, sobre la qual hay una cama de tierra, y de arena, para impedir que se puedan vér; y asi no se descubren sino abriendo la tierra por casualidad. Mr. Frezier observa, que hay muchos que no atribuyen al terror de los Peruanos la invencion de estos sepulcros, sino que pretenden que estos Pueblos, adoradores del Sol, lo seguian en su carrera, con la esperanza de poder acercarse á él, y que deteniendolos el mar, que los ceñia al Poniente, se enterraban en la ribera, para verlo antes de su muerte, hasta el instante en que parecia se ocultaba en las aguas. El uso de los Grandes

des del Perú, que ordenaban, al morir, que se les llevase a la orilla del mar, parece apoya, y fortalece esta explicacion. Pero la opinion comun, añade el Autor, es que los Indios, creyendose amenazados de una muerte cierta, luego que supieron que los Conquistadores no habian reservado à Atahualpa su Soberano, se salvaron lo mas lejos que les fue posible, hácia el Poniente, y que deteniendolos el mar, se escondieron en sus orillas para esperar la misericordia del Sol. Por ultimo, es menester, hacer mucha diferencia entre estos sepulcros, que se suponen voluntarios, y los que el uso comun hacía construir para los Grandes, despues del curso natural de su vida, como se observará en otro lugar. *Mr. Frezier.* 1713.

El 5. de Septiembre, saliendo el Autor de la Rada de Ilo con un buen viento de Est Sud Est, que lo puso en quatro dias cerca de Morro Quemado, reconoció en el intermedio la *Mesa de Doña Maria*, montaña llana por lo alto, como una mesa. Ocho leguas mas al Nord, está la Isla de Lobos, à legua y media del Morro Quemado. Esta Isla es de mediana altura, de unos tres quartos de legua de largo en su mayor diametro, Sud-Est, y Nord Ouest. Entre la Isla, y el Morro hay peñascos llanos, y muy bajos, que se alargan hácia el Continente à medio canal, y dejan un paso, donde han entrado muchos Navios, tomandolo por el que separa la Isla Sangallan, y la Tierra de Paraca; pero es facil no engañarse porque en èste no hay peñasco bajo, como al pie de Lobos, ni un escollo de la hechura de un pilon de azucar. Por otra parte, la Tierra de Paraca es de una altura igual; y la del Morro Quemado viene bajando por el lado del Nord, hasta un Canal pequeño, donde el anclage está á estribor. Se ha de observar, que estando adelantado en este paso, es preciso atender, que saliendo por el Nord de Lobos, se halla un baxío al tercio del canal, por el lado del Continente. El Autor supo tambien de los que habian entrado en esta Bahía por equivocacion, que al Nord de la Isla hay un banco de guijarro, que forma un canal, donde el mar está tan sosegado, que un Navio puede anclar en él en ocho brazas de agua, y aún carenar alli con seguridad.

Despues de haber permanecido por la noche en Panne, pasò el dia siguiente entre la Isla Sangallan, y la tierra de Paraca, que se siguió á distancia de un quarto de legua, por miedo de un baxío, que está media legua al Sud Est de la Isla. Despues, siguió, á dos cables de distancia, un Canal pequeño, nombrado Ensenada del Viejo, donde habian anclado algunos Navios Franceses sobre diez, y doce brazas, para descargar secretamente sus mercaderías. Desde alli fue á anclar en el Canal de Paraca, sobre cinco brazas de agua, fondo de arena cenago-

Mr Frezier. 1713. sa, al Nord Oueſt de la Bodega, que ſon ſeis, ó ſiete caſas para deſcargar los Navios, que quieren mas bien detenerſe alli, aunque á dos leguas de Piſco, que ir delante de la Ciudad, porque el mar es tan fuerte en la ribera, que es caſi impoſible deſembarcar en él de dia. Sin embargo, algunas veces por la mañana ſe puede bajar, con un buen cable, y una buena ancla; pero nunca ſin trabajo, y ſin riesgo. Los Navios que anclan delante de la Ciudad hacen leña, y agua media legua mas al Nord, en la Quebrada por donde paſa el Rio de Piſco; y los que anclan en Paraca, la hacen en la arena, media legua al Sud-Eſt de las caſas. La rada de Piſco es de tamaño proporcionado para poder contener una Flota numeroſa. Eſtá abierta al Nord, de donde no viene ningun viento dañoſo para eſta latitud; y en ella ſe eſtá á cubierto de los vientos regulares, que reynan del Sud Sud Oueſt al Sud Eſt. Si ſe quiere carenar, ſe puede entrar en el fondo del Canal de Paraca, donde no hay mar, y donde el anclage es bueno por todas partes deſde quince haſta cinco brazas de agua. Por el lado del Oueſt, hay muchas Iſlas pequeñas, que ſon todas ſanas, y entre las quales ſe puede paſar ſin temor; pero es mas conveniente paſar entre Sangallan, y Paraca, de donde ſe viene á anclar hácia las caſas en quatro, ó cinco brazas de agua. Entre eſtas Iſletas hay una que eſtà agugerada de una parte á otra, y que parece como vn puente. Deſde las caſas de Paraca à la Ciudad ſe cuentan dos leguas de llano arenoſo, y arido.

Pisco, que eſtaba antiguamente en la orilla del mar, ſe halla en el dia apartado de él un quarto de legua; por efecto de un temblor de tierra, acaecido el 15. de Octubre de 1702. Eſta Ciudad eſtá dividida en barrios regulares. La Igleſia Parroquial de San Clemente forma el centro en una Plaza de la extenſion de un barrio. Detràs de eſta Igleſia eſtaba la de los Jeſuítas, y mas al Eſt la de San Franciſco, pequeña, pero muy aſeada: al Nord-Eſt el Hoſpital de San Juan de Dios, y al Sud la Magdalena, Capilla de los Indios, que tiene delante de sí una plazuela. Como treſcientas Familias componen los habitantes, la mayor parte Meſtizos, Mulatos, y Negros. Los Blancos ſon en corto numero. Hay un Corregidor, y un Cabildo para la adminiſtracion de la Juſticia. El Comercio es rico en eſte Puerto, porque es por naturaleza la Eſcala de las Ciudades de Ica, Guancavelica, Guamanga, Andaguaylas, y todas las que correſponden á Lima en la parte del Nord.

Ica es tres veces mas poblada que Piſco. En ella ſe hace un gran Comercio de vinos, aguardientes, y vidrio. Eſte ſe hace alli con ſalitre; però es verde, ſucio, y mal formado. Guancave-

velica, Ciudad pequeña de unas cien familias, á ſeſenta leguas de Piſco, es rica, y famoſa por la grande abundancia de azogue que ſe ſaca en ella de una mina, que tiene quarenta varas de hondo, y que abaſtece ſola à todos los Molinos de oro, y plata del Perú. En eſta Ciudad ſe vé otro motivo de admiracion, y es una fuente, cuya agua ſe petrifica tan pronto, que la mayor parte de las caſas ſe conſtruyen con ella. El Autor vió algunas piedras, que ſon de un blanco un poco amarillo, ligeras, y baſtante duras. Guaminga eſtá ochenta leguas de Piſco. *Mr. Frezier. 1713.*

El Comercio de los generos de Europa no es la unica razon que atrae los Navios á Piſco. Tambien vienen á hacer proviſiones de vinos, y aguardientes, que ſe hallan á mejor precio que en ningun Puerto, porque además de los del territorio, ſe traen de Ica, de Chincha, que no eſtá mas que ſeis leguas al Nord, y de Lanasque, veinte leguas al Sud Eſt. Eſtos paſan por los mejores del Perú; pero todos eſtos vinos ſon fuertes, y mal ſanos. Por eſto los Eſpañoles los uſan poco; y por una eſtraña prevencion, dán la preferencia al aguardiente. Las viñas de las inmediaciones de Piſco, como no pueden ſer regadas comodamente por canales, eſtán plantadas de un modo, que les hace inutil eſte ſocorro, aunque no llueva jamás. Cada cepa eſtá en un hoyo de quatro, ó cinco pies de profundidad, donde ſe conſerva una humedad general, que ha eſparcido la Naturaleza en la tierra, para ſuplir à la falta de lluvia, y de rios; porque el País es de tal aridéz, que hay pocos otros lugares habitables, que no ſean los Valles. Aun el fondo es de ſal caſi pura; de donde dimana el guſto ſalado, que ſe percibe en la mayor parte de los vinos de la tierra. Sin embargo, en las inmediaciones de Piſco ſe hallan frutas de todas eſpecies: manzanas, peras, naranjas, cidras, guayavas, bananas, datiles, &c.

El 21. alzó velas Mr. Frezier, para ir al Callao, con el ſocorro de un viento de Sud-Eſt, que le hizo reconocer el dia ſiguiente la Iſla de *Asia*. El 23. vió el Morro Solar, y la Iſla de San Lorenzo al Nord. Eſta Iſla ſe deja reconocer facilmente, porque es de mediana altura, ſeparada de la Iſla pequeña del Callao, y en ſu boca ſe vén dos Iſlotes, ó peñaſcos pequeños. Tercer baxío ſe deſcubre media legua mar adentro, hácia el Sud-Sud-Eſt de la Punta, Nord Oueſt de la Iſla de San Lorenzo. A dos cables de eſta Punta, ſe hallan ſeſenta brazas de agua, fondo de cieno. En fin, el Autor entró en la rada de Callao, de la que dá una deſcripcion, que ſu exactitud hace igualmente util, y curioſa.

Eſta rada, que ſirve de Puerto á Lima, es ſin contradiccion la mas grande, mas hermoſa, y mas ſegura de todo el mar del

 Súr.

Mr Frezier. 1713. Súr. En ella se puede anclar en qualquiera parte, en una crecida abundancia de agua, sin temor de ningun escollo, sobre un fondo de cieno de color de aceytuna, à excepcion de un baxío, que està tres cables de tierra, hàcia el medio de la Isla San Lorenzo, frente de la *Galera*. El mar està alli siempre tan sosegado, que los Navios se carenan, sin temer ser sorprehendidos por ningun golpe de viento. Sin embargo, està abierta desde el Ouest, hasta el Nord Ouest; pero estas especies de vientos no reynan casi jamás, sino como un fresquillo de bonanza, que no agita excesivamente las olas. La Isla de San Lorenzo rompe las olas que vienen del Sud Ouest al Sud Est. Esta Isla no tiene defensa alguna. Es el destierro de los Negros, y de los Mulatos, condenados, por algun delito, à sacar guijarro para los edificios públicos, y indirectamente para los de los Particulares. Como este castigo se compara con el de las Galeras en Europa, se dá el nombre de Galera á la Punta de la Isla, por el lado del Ouest.

El anclage regular de la rada es al Est quarta de Nord Est de la Punta de la Galera, á dos, ó tres cables de la Ciudad. Alli se està todavia al abrigo de los vientos del Sud, por la Punta del Callao, que es una lengua de tierra baja, entre la qual, y la Isla del Callao hay un Canal estrecho, y peligroso. Sin embargo, por él se pasa, siguiendo la Isla de cerca, con quatro, ó cinco brazas de agua. Por el lado del Continente hay un banco prolongado desde la Punta, hasta un baxío, que se vé romper el agua desde lejos.

En el Puerto se hallan todas las conveniencias necesarias para la navegacion. La aguada se hace con facilidad en el pequeño rio de Lima, que desemboca en el mar al pie de los muros del Callao. La leña cuesta un poco mas trabajo, porque se và a tomar á Boca-negra, que està media legua al Norte; se corta à media legua de la ribera, y se pagaban á los Jesuítas veinte y cinco, y treinta pesos por la carga de cada Chalupa. Al pie de los muros hay, para el desembarco de las Chalupas, tres Escalas de madera, y un muelle de piedra, destinado para los cañones, ancoras, y otros fardos, que se levantan con una especie de grua.

Hagamos observar, que la Ciudad, cuya descripcion se và á dàr, debe ser muy diferente en el dia, de lo que era antes del temblor de tierra del dia 28. de Octubre de 1746., que causó prodigiosos trastornos en toda esta Costa. Pero el estado en que la viò Mr. Frezier el año 1713., es el siguiente. Està construida (dice) sobre una lengua de tierra baja, y llana, en la orilla del mar, á los doce grados, y cincuenta minutos de latitud austral. En el Reynado de Felipe IV., y durante el Virreynato del Marqués de Mancera, se fortaleció con una cerca, flanquea-

queada con diez baſtiones por el lado de tierra, y algunas obras, y baſtiones llanos en la orilla del mar, donde hay eſtablecidas quatro baterìas de cañones para dominar el Puerto, y la rada. Eſta parte eſtaba entonces en mal eſtado, porque habia en ella cinco brechas; y el mar deſtruía de dia en dia la muralla, deſde que ſe habia conſtruido un paredon de piedra, cuya ſituacion detenia la ola del Sud Oueſt, y cauſaba una vuelta de maréa por el lado del Nord, que deſtruía los muros de la Ciudad. *Mr. Frezier.* 1713.

La anchura del terraplén era de dos perfiles diferentes. Las cortinas no tienen por lo alto mas que ocho pies de ancho, y dos y medio de terraplén, otro tanto de banqueta, y tres de camiſa de caſcajo, con argamaſa de cal, y arena; y lo reſtante del grueſo era de ladrillos crudos, con un muro pequeño de caſcajo por la parte de adentro. El terraplén de los baſtiones tenia cinco toeſas de ſuperficie empedrada de guijarro, con junturas deſiguales, para ſervir de plataforma à la Artillería. Cada baſtion eſtá embovedado, y tenia ſu Almacén de polvora. Entonces habia quarenta y uno en toda la extenſion; pero ſu numero debia ſer ſetenta, de diferentes calibres, ſegun ſu ſituacion, desde doce haſta veinte y quatro libras de bala. Entre eſtas piezas habia diez culebrinas, de diez y ſiete á diez y ocho pies de largo, del calibre de veinte y quatro; de las quales ſeis eſtàn montadas para batir en la rada, y alcanzaba, ſegun ſe decia, haſta la Punta de la Galera de San Lorenzon; eſto es, cerca de dos leguas. Además de la Artillería del terraplén, hay nueve piezas de campaña, montadas, y prontas para ſervir. Mr. Frezier viò todavia mas de ciento y veinte piezas de fundicion de diferentes calibres, deſtinadas para el armamento de los Navios del Rey el *Almirante*, la *Capitana*, y el *Gobierno*, que ſervian para los Galeones, que venian à Portovelo à eſcoltar la Armadilla de Panamá, y á tranſportar al Perú las mercancías, ó ſocorros, que venian de Europa: pero eſtos tres Navios eſtaban muy abandonados. (Mr. Frezier añade el eſtado de las Tropas, y Oficiales del Callao, à lo menos ſegun debia ſer, ſegun las rentas que tenia aſignadas la Corte para ſu gaſto.)

El nivél del terreno de la Ciudad no eſtaba levantado mas que nueve, ó diez pies encima de la mas alta maréa, que regularmente no ſube mas que quatro, ó cinco. Algunas veces ſin embargo ſubia haſta inundar el exterior de los muros, de los que hace una Iſla. Aunque lo interior no eſtuvieſe dividido en barrios, las calles eſtaban muy rectas; pero el polvo cauſaba en ellas una ſuciedad inſufrible. En la orilla del mar eſtaban la caſa del Gobernador, y el Palacio del Virrey, que formaban los dos lados de una Plaza, cuyo tercio lo ocu-

Mr. Frezier. 1713.

ocupaba la Iglesia Parroquial. Una batería de ocho piezas de cañon componia el quarto. El Cuerpo de Guardia, y la Sala de Armas se hallaban alli juntos cerca del Palacio del Virrey. En la misma calle, por el lado del Norte, estaban los Almacénes de las mercancías, que vienen de Chile, del Perú, y de Mexico. Otro habia para el deposito de las mercancías de la Europa, que se llamaba la *Administracion*. Los Navios Franceses, mientras tenian el permiso de traficar en el Callao, estaban obligados à poner alli todo lo que tenian á bordo. Exigiase, sobre el precio de la venta, trece por ciento de los que llegaban con su cargazon entera, y algunas veces hasta diez y seis de los que habian yá vendido mucho en los otros Puertos de la Costa, y tres por mil para otros derechos Reales, y del Consulado, sin hablar de los regalos secretos, que era necesario hacer.

Despues de los edificios públicos, no habia otra cosa notable, que las Iglesias, que para ser compuestas de cañas, no dejan de estàr muy aseadas. Contabanse cinco Conventos de Religiosos, los Dominicos, Franciscanos, Agustinos, Mercenarios, Jesuítas, y el Hospital de San Juan de Dios. El numero de los habitantes no pasaba de quatrocientas familias. El Rey de España daba todos los años doscientos noventa y dos mil ciento setenta y un pesos para la manutencion de la Guarnicion.

El Gobernador del Callao era por lo regular una persona de distincion, para cuya relevacion enviaba la Corte de España de cinco en cinco años. Tambien mantenia alli un Ingeniero, que servia à todas las Plazas de la America Meridional. Despues de la muerte de Mr. Ros-emin, Ingeniero Francés, se dió el cuidado de las Fortificaciones á un tal *Peralta*, Criollo de Lima; pero aunque el Rey daba treinta mil pesos, asignados sobre la Carnicerìa, para la manutencion de los muros del Callao, se iban arruinando por el lado del mar. (Todavia no se ha publicado Descripcion del nuevo Callao; pero se sabe, que ha sido reedificado como Lima, y que Mr. Godin ha contribuido á este trabajo.)

Fuera de las murallas se encontraban dos Arrabales de Indios, nombrados Piripiti, y distinguidos con los nombres de Viejo, y Nuevo. El primero estaba al Sud, el otro al Nord, por donde pasa el pequeño rio de Rimac, ó de Lima. Por este lado es por donde está la salida para ir á Lima, que no está distante mas que dos leguas de un hermoso llano. A menos de esta distancia se encuentra una Capilla de San Juan de Dios, nombrada la *Lengua*. Un quarto de legua mas allà, se divide el camino en dos, de los quales el de la mano izquierda conduce à la Puerta Real de Lima, y el otro à la de Juan Simon, que vá á parar al medio de la Ciudad.

§. III.

§. III.

Viages de los Mathematicos Españoles desde Guayaquil á Quito.

Siendo todo apreciable en las Relaciones de estos sabios Viageros, continuaremos en separar lo que conviene al intento de este Articulo. Despues de haber hecho sus observaciones desde Panamà hasta Guayaquil, los debemos considerar como yà llegados á esta ultima Ciudad, y su rumbo hasta Quito es el siguiente, que voy á copiar del Diario de las Memorias de Don Antonio de Ulloa.

Rumbo de Guayaquil á Quito. 1736.

Habiendo recibido el Corregidor de Guaranda orden de Don Dionisio de Alzedo y Herrera, Gobernador de esta Provincia, para disponer los bagages en Caracol, para el Viage de los Mathematicos, estos se embarcaron en el Rio á 3. de Mayo de 1736. Se hizo esto no porque dejase de haber camino por tierra desde Guayaquil á Caracol, pero los pantanos, y rios muy grandes le hacian intransitable en qualquiera otro tiempo, que no fuese verano. D. Antonio de Ulloa se queja por sus Compañeros, y por sí mismo de lo que padeciò, durante esta corta navegacion. Todas sus precauciones no pudieron defenderle de la cruel persecucion de los mosquitos. Por el dia estaban en continuo movimiento, y por la noche padecian dolores intolerables. Aunque se cubriesen las manos con guantes muy duros, el rostro quedaba descubierto, y el vestido no defendia lo demás del cuerpo. Los aguijones traspasaban de parte á parte la ropa, y picaban en la carne lo suficiente, para introducir en ella cierto calor, junto con una picazon. Este daño duró hasta Caracol, á donde los Viageros no llegaron hasta el 11., despues de muchas detenciones, causadas por las corrientes, que tenian que vencer.

Las comodidades que les tenian prevenidas, para continuar su rumbo, eran dos machos, con los que se pusieron en camino el 14. A quatro leguas, que anduvieron por las Sabanas, Bosques de platanos, y cacaos, entraron en las playas del Rio de Ojibar. Nueve veces pasaron el vado en sus diversas rebueltas, y siempre con peligro, atravesando las rocas de que abunda, y que no le impiden, que á un tiempo sea ancho, profundo, y rapido. Por la tarde se detuvieron en el Puerto de los Mosquitos, en una casa situada en la ribera. Todo el camino desde Caracol hasta las playas de Ojibar, es tan pantanoso, que siempre habian andado por pantanos, y cenagales, en donde

los

Rumbo de Guayaquil á Quito. 1736.

los machos se hundian hasta el pecho; pero es mas firme, luego que se han pasado las Playas. Por el nombre del lugar, en donde los Mathematicos pasaron la noche, se podrá juzgar lo que les sucederia mientras dormian. Alli les picaron tan cruelmente los mosquitos, que algunos tomaron la resolucion de echarse al rio, y mantenerse en él hasta que amaneciese; pero sus rostros, que era solamente la parte de su cuerpo, que no podian meter en el agua, fueron bien pronto tan maltratados, que se vieron en la precision de abandonar este recurso, y repartir el martyrio con lo restante del cuerpo.

El 15. pasaron una montaña cubierta de arboles muy espesos, despues de la qual llegaron á otras nuevas playas del Rio de Ojibar, que pasaron aún por el vado quatro veces con tanto riesgo, como el dia anterior. A las cinco de la tarde se pararon en un sitio llamado *Columna*. No se halla por alli algun parage, donde poderse alojar; ni hay casa alguna en toda la jornada; pero los Indios del tragino entraron en la montaña, cortaron estacas, y ramas, y en breve tiempo hicieron Cabañas para abrigarse. El camino de este dia habia sido muy incomodo por entre arboles tan juntos los unos á los otros, que aún poniendo mucho cuidado el caminante, se maltrataba las piernas contra los troncos, y la cabeza contra las ramas. Algunas veces los machos, y los que iban en ellos à caballo, se enredaban en los bejucos, especie de mimbres, que pasan de un arbol á otro, y cayendo, no podian desenredarse, sin que les ayudasen.

El 16. á las seis de la mañana señalaba el thermometro mil y diez y seis. Entonces se empezó á respirar un ayre mas fresco. Se pusieron en camino á las nueve, y cerca de medio dia llegaron á un sitio llamado *Mama Rumi*. Es esta la mas bella cascada, que puede ofrecerse á la imaginacion. El agua cae como de cincuenta toesas de alto, de una roca, que remata en punta, y que está guarnecida de arboles muy espesos. La cascada en su caída forma, con su blancura, y claridad un objeto, al que Don Antonio de Ulloa nunca viò igual. Se vuelve á juntar sobre un fondo de peñascos, de donde sale, para continuar su curso por un alvéo un poco inclinado, y junto al qual pasa el camino. Esta hermosa cascada es llamada Paccha por los Indios, y Chorrera por los Españoles. Continuando los Mathematicos su camino, pasaron dos veces el Rio por unos puentes tan peligrosos como los vados, y cerca de las dos de la tarde, llegaron á Tariragua.

Una grande casa de madera edificada expresamente para alojarse, servia para descansar de una jornada tan trabajosa. El camino por una parte les habia ofrecido horribles precipicios,

y

y por la otra era tan estrecho, que las personas, y caballerías tropezando frecuentemente yá contra los arboles, yá contra los peñascos, estaban muy acardenalados à su llegada.

Rumbo de Guayaquil á Quito. 1736.

En que consiste el peligro de estas puentes no se nos dá á entender suficientemente. Como son de madera se bambolean de un modo horroroso bajo los pies de los que pasan, y por otra parte apenas tienen tres pies de ancho, no teniendo tampoco ante pechos, ó barandillas por los lados. El macho, que llega á tropezar, cae en el Rio precisamente, y alli perece con la carga. Como en el verano se puede pasar por el vado, estos puentes se construyen los inviernos, pero con tan poca solidéz, que todos los años necesitan ser renovados. Quando un sugeto de distincion hace esta marcha, el Corregidor de Guaranda tiene obligacion de hacer edificar por medio de los Indios estas casas de madera, que sirven para descansar de qualquier jornada. Subsisten en pie, para servir á otros Viageros, hasta que por falta de reparo se arruinan. Entonces qualquier Viagero ordinario se vé precisado, para alojarse, á usar de las Cabañas, que sus Indios de carga, ó Guias le edifican prontamente.

El 17. á las seis de la mañana estaba el thermometro en mil y catorce y medio, y este grado pareciò un poco fresco à los Mathematicos, que estaban acostumbrados à climas mas calidos. Pero la misma hora hace experimentar en Tariragua dos temperamentos muy opuestos. Si hay dos Viageros, de los que el uno venga de las montañas, y el otro de Guayaquil, el primero encuentra el clima tan caliente, que no puede aguantar sino un vestido ligero, y el otro al contrario experimenta un frio tan grande, que se arropa con los vestidos mas gordos. El uno halla el rio tan caliente, que quiere bañarse, y el otro tan frio, que ni aún quiere meter la mano. Una diferencia tan notable no proviene sino de la parte de donde sopla el viento.

Saliendo de Tariragua el 18. à las nueve de la mañana empezaron los Mathematicos à subir la famosa montaña de San Antonio, y cerca de la una de la tarde llegaron à un sitio, que los Indios llaman Ovamac, y los Españoles *Cruz de Cañas*. El cansancio del camino les precisó à detenerse alli.

Cruz de Cañas es una pequeña llanura un poco en cuesta, que forma el medio de la montaña. Se nos representa el camino desde Tariragua como uno de los mas peligrosos de la America. Figurense (dice Don Antonio de Ulloa) montañas casi à plomo, y sus cuestas tan penosas, que los machos tienen mucha dificultad para sostenerse en ellas. En algunos parages el camino es tan estrecho, que con dificultad cabe una caballería.

Rumbo de Guayaquil á Quito. 1736.

En otros está tan lleno de horrorosos precipicios, que á cada paso teme qualquiera hundirse en ellos. Estos caminos, que no merecen sino el nombre de sendas, están llenos en toda su extension, y á cada paso, de hoyos de un pie de profundidad, y algunas veces mas, en donde los machos no pueden evitar meter manos, y pies. Algunas veces les arrastra por tierra el vientre, y casi siempre hasta los pies del que vá encima. Estos hoyos forman una especie de escalera, sin la que la dificultad del camino sería insuperable. Pero si por desgracia, la caballería pone el pie entre dos hoyos, ó no le pone bien delante, cae, y el que và encima corre mas, ó menos peligro, segun el lado de que cae. Porqué no se anda à pie un camino de tan estraña naturaleza? Se responde, que porque no se tiene seguridad de tenerse firme sobre las eminencias, que hay entre los hoyos; y que si se llega á resbalar, se ha de hundir precisamente en el mismo hoyo, esto es, en el cieno, hasta las rodillas, pues están llenos de él, y frecuentemente hasta arriba.

Se les llama en este País *Camellones*. Vienen á ser como unas trampas para los mulos. No obstante, los caminos que no tienen estos hoyos, son aún mas peligrosos. Siendo estas cuestas muy escarpadas, y la naturaleza del terreno, que es de greda, continuamente empapada en agua por las lluvias, son muy resvaladizas; pero sería imposible á las caballerías cargadas ir por él, si los Indios de carga no fuesen delante, para preparar el camino. Llevan estos pequeñas hachas, con las que abren una especie de canales, distantes un paso uno de otro, para que los machos afirmen sus pies. Este trabajo se renueva cada vez que pasan otros, porque en el espacio de una noche la lluvia arruina el trabajo del dia precedente. Aún nos consolariamos con recibir frecuentes contusiones, ó ser llenos de lodo, ó mojados, si no se tuviesen à la vista precipicios, y abismos, que el verlos solamente hace temblar. Finalmente, Don Antonio de Ulloa nos asegura sin exageracion, que el mas valiente no puede ir por alli sin miedo, particularmente si conserva bastante presencia de ánimo para cuidar de la delicadeza del animal, que le lleva.

El modo con que se baja de estos lugares terribles, no causa menos espanto. Es menester tener presente, que en los parages en donde la cuesta es tan aspera, las aguas se empapan en las tierras, y destruyen los Camellones. Por una parte se vén cerros escarpados, y por la otra abysmos, que al verlos solamente se hiela la sangre en las venas. Como el camino sigue la direccion de las montañas, es preciso, que se conforme con sus irregularidades, de modo que en vez de ir derecho, no se andan

dan cien toesas, sin verse obligado a dár dos, ó tres rebueltas. Particularmente en estas sinuosidades, es donde los *Camellones* son muy pronto destruidos. La naturaleza enseña à los mulos à disponerse, para ellos. Desde el punto, que entran en los lugares, en donde empieza la bajada, se detienen, y juntan las manos una contra otra, andando un poco en linea recta, como para afianzarse. Juntan tambien las patas de atrás, andando otro poco, como si su intencion fuese echarse sobre ellas. En esta postura empiezan á dár algunos pasos, para tantear el camino. Despues, sin mudar de postura, se dejan correr con una ligereza admirable. El ginete debe cuidar de tenerse firme sobre la silla, porque al menor movimiento, que haga perder el equilibrio á su caballería, se precipitarán los dos. Por otra parte, por poco que se aparte de la senda, caerá infaliblemente en un precipicio. Don Antonio de Ulloa se admira de la destreza de estos animales. Se pensará, dice él, que han reconocido, y medido los pasos. Sin un instinto tan grande, sería imposible á los hombres pasar por unos caminos, en donde los brutos les sirven de guias.

Rumbo de Guayaquil á Quito. 1736.

Pero aunque la continuacion los haya habituado á este modo tan peligroso, no por eso dejan de denotar cierta especie de temor, ó sobresalto. En llegando à estas cuestas, se detienen, aunque no se les tire de la brida. No se les puede hacer andar, sin que ellos tomen primero sus precauciones. Al instante se los vé temblar. Examinan el camino, hasta donde se estiende su vista. Sé conmueven, como para advertir el peligro al ginete, y si no han pasado otra vez por el mismo camino, se llenan de miedo. Entonces los Indios se adelantan, y ponen á lo largo del camino, trepan sobre algun peñasco, que sobresalga, se agarran, y afianzan de las raíces de qualquier arbol, que estén descubiertas. Animan á los mulos con sus gritos, y estos animales, á quienes el ruido parece alentar, hacen lo que de ellos se espera. En otros parages de la bajada no hay precipicios, que temer; pero el camino està tan estrecho, tan profundo, y sus lados tan altos, y tan perpendiculares, que el riesgo no es menor, aunque de otra naturaleza. El mulo, no encontrando lugar para poner sus pies, le cuesta mucho trabajo sostenerse. Pero si cae, atropella, y pisa al Caballero, y en una senda tan estrecha, que no hay libertad de moverse, sucede freeuentemente quebrarse un brazo ó una pierna, ó perder tambien la vida.

A la entrada del invierno, y al principio del verano son estos viages mas incomodos, y peligrosos, que en qualquier otro tiempo. La lluvia forma entonces arroyos espantosos, que hacen desaparecer los caminos, ó que los destruyen de tal modo, que es absolutamente imposible el pasar, à no ser que va-

ya

Rumbo de Guayaquil á Quito. 1736.

ya delante un gran numero de Indios, para repararlos; y estos mismos reparos hechos á la ligera, ó suficientes para los naturales del País, dejan aún grandes motivos de susto para un Européo. Generalmente el poco cuidado, que se emplea en los caminos del Perú, aumenta en ellos su natural incomodidad, porque no es solamente el de Guayaquil á Quito, del que los Viageros se quejan, sino que no hay uno siquiera que sea bueno en las Montañas. Quando un arbol se cae de puro viejo, ó es arrancado por una tempestad, no hay que pensar, que aunque embarace el camino, se tomen el trabajo de apartarle, y los hay por alli tan grandes, que algunos tienen un tronco de vara y media de diametro. Los de este tamaño necesitando mucho para apartarlos, los Indios se contentan con quitar una parte, valiendose de sus hachas. Despues, descargando los mulos los hacen saltar por encima de lo demas del troneo. El arbol queda en la misma situacion, en que le encontraron, y otros Indios que vienen detràs, continuan en hacer saltar los mulos, hasta que con el tiempo se pudre.

El 18. en Cruz de Cañas el thermometro señalaba el grado mil y diez. Los Mathematicos se volvieron à poner en marcha por un camino semejante al del dia anterior hasta Pucara, en donde yà no sigue el Rio. Este nombre corresponde al de Puerta, ó paso estrecho; pero con mas propriedad significa un sitio fortificado, y verisimilmente no se le ha dado este nombre, sino porque se le puede considerar, como una Fortaleza natural, muy bien defendida por su situacion. De alli se baja insensiblemente hácia la parte que mira à la Provincia de Chimbo. Acercandose à Guaranda, encontraron los Mathematicos à media legua de esta Poblacion al Corregidor, acompañado del Alcalde Provincial, que venia á recibirlos. Un poco mas lejos alcanzaron á ver tambien al Cura de Guaranda, Religioso de Santo Domingo, que les cumplimentó sobre su llegada. Acompañabanle no solamente muchos Religiosos del mismo Orden, mas tambien un buen numero de Chulos, esto es, de Indios jovenes vestidos de azul, ceñidos con una colonia, y una especie de turbante en la cabeza. Cada uno traía en la mano un pequeño Estandarte, y en esta comitiva formaban dos, ó tres Compañias, que danzaban al modo del País, y gritando, y pronunciando en su lengua algunas palabras, que manifestaban su alegría. Esta Tropa viva, y lucida acompañó á los Mathematicos hasta la Poblacion, á donde apenas llegaron, quando el ruido de las campanas, y la harmonía de los instrumentos acabaron de dár à su entrada cierta forma de triumpho. En medio de la admiracion, que les causaba verse recibir con tanto honor, preguntaron modestamente á qué habian de atribuir-

lo,

lo, y se les respondió, que los habitantes del País siempre se esmeraban así con los Estrangeros de alguna distincion. *Rumbo de Guayaquil á Quito. 1736.*

Todo lo que se descubre de la otra parte de Pucara, luego que se pasado los altos de esta Cordillera, es un terreno sin montañas, y sin arboles, de unas dos leguas de extension, mezclado de limpias llanuras, y algunas pequeñas Colinas. Los unos, y los otros estàn cubiertos de trigo, cebada, y maiz, y otros granos, cuyo diferente color verde forma un objeto muy agradable, para los que acaban de atravesar las Montañas. Este objeto causó mucha novedad à los Viageros, acostumbrados desde casi un año à los verdores de Países calientes, y humedos, que son muy diferentes de los que hay aqui. Hallaron en estas campiñas una perfecta semejanza con las de Europa.

Despues de haber descansado en la casa del Coregidor de Guaranda hasta el 21. se dirigieron hasta Quito, y el dia de su partida, como tambien en los dias anteriores, el thermometro señalaba mil quatro y medio. El 22. empezaron à atravesar el bosque, ó deserto de Chimborazo, dejando siempre à mano izquierda la montaña de este nombre, y pasando por Colinas areniscas, que desde el Cabo de Nieve parece se ván continuamente ensanchando. Las tierras de este Cabo, que vàn por un largo espacio en cuesta en las dos partes, hácia el mar, rodean la Montaña, y parece juntan las dos caras. Como à las cinco de la tarde llegaron los Mathematicos à un sitio llamado *Rumi Machai*, esto es piedra cabada; cuyo nombre viene de una grande roca, que forma en su concavidad un quarto bastante comodo, en donde los Viageros pasaron la noche. Esta jornada habia sido bastante trabajosa. En este camino no se hallan ni precipicios, ni pasos peligrosos, pero el frio, y el viento se hacen sentir vivamente. Luego que se ha pasado el grande arenal, y se han vencido las muchas dificultades de este horrible desierto, se descubren las ruinas de un antiguo Palacio de los Incas, situado entre dos montañas, y del que el tiempo no ha respetado sino una parte de los muros.

El 23. á las cinco y quarto de la mañana el thermometro denotaba mil, termino de la congelacion en este instrumento; y así es que la campiña apareciò toda blanca de las escarchas, y la roca de Rumi Machai, cubierta toda de hielo. A las nueve de la mañana los Mathematicos empezaron á costear á Chimborazo al Est, y dentro de dos horas llegaron á *Mocha*, pequeña Aldéa muy pobre, en donde pasaron la noche.

El 24. á las seis de la mañana el thermometro denotaba mil y seis. El camino de aquel dia duró quatro horas, y se concluyò en un meson, llamado *Hambato*. Este camino tiene diversas Quebradas, que dependen de Carquaiso, montaña siempre cubierta de nie-

ve

Rumbo de Guayaquil á Quito. 1736.

ve a alguna diſtancia de Chimborazo, hàcia el Norte. Entre eſtas quiebras, ò grietas, es inſigne una, por la qual nunca corre el agua, y en donde la tierra gredoſa de que ſe compone, permanece ſiempre ſeca à mas de dos toeſas de profundidad. Eſta abertura es efecto de un grande terremoto. El 25. el thermometro habia ſeñalado mil y diez á las cinco de la mañana, y el 26. una hora mas tarde ſe mantenia el licor en mil nueve y medio. Los Mathematicos paſaron el Rio de Hambato, y el de San Miguél por puentes de madera, para llegar à Latacunga; de donde habiendoſe partido el 27. llegaron por la tarde á la Aldéa de Mula Halo, deſpues de haber paſado por el vado el Rio de Alaques. A las ſeis de la mañana ſeñalaba el thermometro mil y ſiete.

El 28. el licor del thermometro ſe mantenia en el miſmo grado, que en Latacunga. El miſmo dia por la tarde ſe llegó ſin trabajo á Chiſchinche, Caſa de Campo, ó Caſtillo de un iluſtre Eſpañol. Eſta jornada ſe habia comenzado por una llanura baſtante grande, al fin de la qual ſe halla un antiguo Palacio de Incas, llamado Callo, que dá ſu nombre à la llanura. De alli adelante ſe ſube una cueſta, deſpues de la qual ſe halla otra llanura tan grande como la anterior, y que ſe llama Tiopullo. En la parte inferior por el lado del Norte hay una caſa comoda, en donde los Mathematicos paſaron la noche.

Dieron principio á la jornada del 29. baſtante temprano, porque era la ultima. El thermometro habia ſeñalado $1003\frac{1}{4}$ a las ſeis de la mañana. Se anda por ſendas, y Quebradas, haſta un grande llano, llamado Thuruhamba, eſto es, llano cenagoſo, al fin del qual eſtá ſituada Quito. Los Mathematicos entraron en eſta Ciudad à las cinco de la tarde, y fueron recibidos con tanta amiſtad, como honor, por Don Dioniſio de Alzedo y Herrera, Preſidente de la Audiencia. Sus obſervaciones generales ocuparàn lugar en otros articulos, pero no hay la miſma ocaſion de referir las que hicieron en el terreno, que hay entre Caracol, y Guaranda. Diſtinguieron dos eſpecies en eſte eſpacio; el primero haſta Tariragua eſtá unido, y deſde Tariragua haſta Guaranda no ſe hace mas que ſubir, y bajar. Las Montañas haſta dos leguas mas allá de Pucara eſtàn cubiertas de arboles de diferentes eſpecies, cuyo ramage, hojas, y grueſo del tronco cauſan admiracion á los Viageros. Toda eſta Cordillera eſtá tan guarnecida de boſques por la parte occidental como deſnuda de ellos en la parte opueſta. Del hueco de eſtas Montañas, es de donde ſale el Rio, el qual acrecentado con muchos arroyuelos, ocupa un alvéo tan eſpacioſo, como el que hay deſde Caracol à Guayaquil.

To-

Toda la extension de estas montañas, que no dejan de tener mucho terreno unido en su parte superior, abunda en diversas especies de animales, y aves, cuya mayor parte no se diferencia de los de Tierra-Firme. A esto se pueden juntar los pavos silvestres, los Faysanes, cierta especie particular de gallinas, y algunas otras, cuya abundancia es tan grande, que si no se subieran tan altos, y se ocultaran entre las hojas de los arboles, los Viageros no necesitarian mas que de un fusil, y municion, para tener continuamente los mas explendidos banquetes. Se hallan tambien muchas serpientes, y monos de una corpulencia extraordinaria, que se les conoce en el País con el nombre de Marimondas. Don Antonio de Ulloa no teme asegurar, que quando se ponen en dos pies, son de mas de vara y media. Tienen el pelo negro, son muy feos, y facilmente se domestican.

Rumbo de Guayaquil á Quito. 1736.

Los Vijahuas, y los Bejucos son en los mismos lugares muy comunes; pero no siendolo menos estas dos plantas en las otras Montañas del Perú, se deja su descripcion para el articulo general, por ceñirse aqui á la de las cañas, que en ninguna otra parte son tan hermosas, como en el camino de Guayaquil á Quito. Su longitud ordinaria es de seis á siete toesas; y aunque su grueso es vario, las mas recias no tienen mas que unas seis pulgadas de pie de Rey, que componen casi una quarta de Castilla. La parte firme, y maciza de cada cañon tiene seis lineas de diametro. Se vé, que estando abiertas, forman una tabla de pie y medio de ancho, y no es de admirar, que sirvan á la construccion de los edificios del País. Para este uso, y otros muchos no se les corta, sino quando han llegado á su perfecta grandeza. La mayor parte de los troncos están llenos de agua, con esta diferencia, que durante la Luna llena, están del todo llenos, y al paso que la Luna mengua, esta agua se disminuye, hasta desaparecerse enteramente en la conjuncion. La experiencia no dejó duda à Don Antonio de Ulloa. Observò tambien, que disminuyendose el agua, se enturbia, y al contrario, en su mas grande abundancia, es tan clara como el crystal. Los Indios añaden otras particularidades; todos los troncos, dicen ellos, á veces no se llenan; entre dos llenos siempre hay uno, que està vacío. Lo que hay de cierto, sobre el testimonio de un Mathematico es, que si se encuentra un tronco vacío, no se hallan dos consecutivamente llenos. Se atribuye al agua, que contienen, la virtud de disipar las apostemas, que pueden originarse de una caída. Por tanto los Viageros, que bajan estas montañas, no dejan de beber, para fortificarse contra los golpes, y contusiones, que pocas veces se pueden evitar en estos caminos. Las cañas despues de cortadas se dejan secar, y son bastante fuertes, para servir de cabrios, y vigas. Se hacen tam-

tambien de ellas tablas, y maſtiles para las balsas, y ſe aforran las bodegas de los Navios, que cargan de cacao, para impedir, que el grande calor de eſte fruto, no queme la madera. Finalmente eſtas cañas ſirven para otras infinitas obras.

§. IV.

Viage de Mr. de la Condamine.

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine. 1735.

YA ſe habrà entendido, aún ſin haberlo explicàdo, que los Mathematicos Eſpañoles, no habiendo ſido ſino Aſociados de los de Francia en las famoſas operaciones del Perù, el Diario de ſu viage no habria precedido aqui al de Mr. de la Condamine, ſi el auxilio, que noſotros podemos ſacar de él, para nueſtras deſcripciones, nos hubieſe dejado la libertad de ſeguir otro orden, ſin contar, que aunque ſe trate de un miſmo tiempo, habiendoſe publicado la Obra Eſpañola algunos años antes, que la del Academico Francés, ſolamente la data nos pudo hacer decidir de la precedencia en favor del primero. Mr. de la Condamine dá cuenta en ſu Prefacio de las razones, que le han hecho retardar la publicacion de la ſuya, y una idéa muy extenſa de lo que ſe debe contener en ſu primer Plan. De aqui reſulta, que eſto no es mas que un fragmento de ſu Obra grande, de la que previene no podrà publicar todas ſus partes, ſino ſucceſivamente en las Memorias de la Academia de las Ciencias. Por tanto pues dá el nombre de Introduccion Hiſtorica á eſta eſpecie de enſayo en el titulo corriente. No obſtante no deja de incluir en ella el curſo entero de diez y ſeis años de Viages, con las partes de un ſin numero de trabajos, y los Señores Godin, y Bouguer, que no han publicado aún nada á titulo de Viageros, ſe hallan alli mezclados por las conexiones, que eſtos tres iluſtres compañeros tenian neceſariamente entre sí.

Dejando pues el poner, como yà hemos dicho, lo que mira à ſus operaciones aſtronomicas, y phiſicas en el ultimo articulo de la Deſcripcion del Perú, nos contendremos aqui en los hechos realmente Hiſtoricos, y en las obſervaciones particulares, que hacen propiamente el objeto de eſte Compendio, con la utilidad de no tener nada que limar en el eſtilo de un Viagero habil, con quien la Academía Franceſa, y la de las Ciencias ſe podrán honrar igualmente.

Se embarcaron en la Rochela en un Navio del Rey el 16. de Mayo del año 1735. Deſpues de doſcientos y diez dias de navegacion, llegaron el 22. de Junio á la Martinica, en donde el exemplo de un Marinero, que en menos de un dia murió de la

la enfermedad de Siam, hizo creer, que una calentura violenta, de que fue acometido Mr. de la Condamine, anunciaba la misma enfermedad. Se debian partir al dia siguiente. Se le curò tan precipitadamente, que en veinte y quatro horas se vió enfermo, sangrado, purgado, curado, y embarcado. El rumbo de Santo Domingo, que se tomò el 4. de Julio, condujo los Academicos à la Bahía del Fuerte de San Luis, en la Costa del Sud de esta Isla, y de alli al Fuerte del Pequeño Goava, en la del Norte.

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1736.

Para ir desde Santo Domingo á Cartagena, ó á Portovelo, siguiendo los Pasaportes de la Corte de España, debian irse à embarcar à la Isla Española ó de Santo Domingo, distante de Pequeño Goava cien leguas por mar, y doscientas por tierra. La multitud de bagages, é instrumentos, que los Academicos tenian á bordo, hacía este viage muy dificultoso, sino hubieran sido esparcidos por una Carta del Presidente, y Capitan General de Santo Domingo, que se hallaba sin Navios proprios, para conducirlos. Pasaron, tanto en Pequeño Goava, como en Leogana, mas de tres meses, los que emplearon en utiles observaciones, hasta que llegò el Barco del Rey, llamado el Buytre, que se esperaba alli de Francia, y que fue armado expresamente para ellos al mándo de Mr. de Hericourt, Teniente de Rey de Cabo Francés. Se hicieron á la vela el 31. de Octubre, y el 16. de Noviembre desembarcaron en Cartagena, en donde se sabe que los esperaban, hacía muchos meses, dos Oficiales Españoles, que S. M. Catolica habia nombrado, para asistir á su trabajo. Las circunstancias de su comun rumbo por Portovelo, y el Rio de Chagre hasta Panamá, se han referido yá en otro Articulo, y aqui se hallan confirmadas por Mr. de la Condamine. Añade, que entre muchas experiencias respectivas á las Ciencias, y Artes, hizo una de otra especie en Portovelo, es á saber, la de la picadura de un escorpion, de la que se desquitó con el dolor.

Un emplasto de triaca le supliò por todos los remedios, que se usan en el País. Pudiera haberse dispensado de hacer alguno; porque Don Antonio de Ulloa, uno de los dos Oficiales Españoles, à quien sucedió lo mismo, sanò sin la menor precaucion. Es verdad, que los sympcomas, que experimentó, fueron mas violentos; pero le habia picado en muchas partes, y el escorpion era muy grande. Mr. Bouguer para testimonio de haber pasado por Portovelo, trazó alli dos hermosos quadrantes de Sol en la Plaza Mayor.

Mientras pasaron de Europa á America, Mr. de la Condamine habia cuidado de hacer un Diario exacto de los rumbos, tomando todos los dias la altura al medio dia. Habia usado mu-

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1736.

cho, con sus dos Compañeros, del Octante de Mr. Halley, publicado quatro años antes en las Transacciones Philosophicas. Tenia este instrumento dos utilidades, que era poderse observar las latitudes, y al mismo tiempo tomar las alturas correspondientes del Sol, antes, y despues de medio dia con las muestras de segundos. Las medidas que resultaban de las menos conformes, hechas por diversos Observadores con diferentes muestras, apenas se diferenciaban una quarta parte de un minuto, y muchas veces estaban acordes en un pequeño numero de segundos. Asi pues los tres Academicos reconocieron por experiencia, que observando en una nave, se puede estender la precision mucho mas allá de los terminos ordinarios, que no permiten estár seguros al Medio dia en la Mar, sino con dos minutos de diferencia.

Mr. de la Condamine no habia omitido ocasion alguna de observar en el rumbo la declinacion de la aguja del Imàn con su nuevo compàs de variacion, que tenia la ventaja sobre todos los otros de no necesitar mas que un solo Observador. Los Señores Godin, y Bouguer dieron en este tiempo una prueba favorable. Los Academicos habian hecho en la mar diferentes ensayos de una Bruxula de inclinacion, que habian traido del París; pero conocieron bien pronto, que la suspension no era bastante libre. Se sabe tambien quan dificultoso es llevar á la perfeccion este instrumento. Diversos obstaculos no permitieron hacer la prueba del Barometro de mar de Mr. Amontons, de la maquina de Mr. el Marqués de Polent, para buscar el rastro de la nave, y otras muchas propuestas en diversos tiempos à la Academia, ó sacadas de las obras, que han tenido aplauso. Pero en todas las partes, en que descansaban, hicieron los Academicos, ó en comun, ó en particular, un gran numero de observaciones, ó astronomicas, ó phisicas, dirigidas á los adelantamientos de la Navegacion, de la Geografia, y de la Historia natural. Colocaron Barometros en las Montañas de seiscientas á setecientas toesas, encima del nivél del mar, y determinaron su altura geometricamente. Este era un ensayo, para escalar muy pronto otras, tres, ó quatro veces mas altas.

Durante mas de mes y medio que estubieron en Panamà, para esperar un Navio, que podia llevarlos á la Costa del Perù, empezaron à estudiar cuidadosamente la Lengua Española, hicieron en diversos lugares sus observaciones del termometro, barometro, y de la variacion de la Aguja. Fijaron la latitud de Panamá, sin haber dado la longitud, porque la proximidad de Jupiter al Sol no les dejaba observar ningun eclipse de los Satelites. Cada uno hacía muchas observaciones del Pendulo. Mr. Bouguer levantò el Plan de la rada. Don Juan, Mr. Bouguer, y

Mr.

Mr. de la Condamine delinearon cada uno una carta del Rio Chagre sobre sus elevaciones. Mr. Godin hizo muchas observaciones astronomicas, y Mr. de Jussieu se empleó por su parte en las investigaciones de la Historia natural. Asi pues, Panamá se hizo ilustre con una epoca tan famosa. *Varios Viages al Perú.*

Finalmente, la noble Compañia se hizo à la vela el 22. de Febrero, y pasó la primera vez la linea la noche del 7. á 8. de Marzo. Llegó el 10. á la Costa de la Provincia de Quito en la Rada de Manta, en donde observaron sobre la misma ribera un grado de latitud austral. Dá una vuelta à Monte Christi, en donde los habitantes de Manta se han establecido à tres leguas dentro de las tierras, despues que esta ultima Plaza fue saqueada por los Piratas à fines del siglo pasado. *Mr. de la Condamine. 1736.*

Aqui se hizo la primera separacion de los sabios Asociados. Los dos Oficiales Españoles, y Mr. Godin pasaron á bordo, y se hicieron á la vela para Guayaquil. Mr. Bouguer; y Mr. de la Condamine quedaron solamente en Manta. Estos dos Academicos se propusieron observar aqui el Equinoccio por un nuevo método de Mr. Bouguer; reconocer el punto en que pasaba al Equador: fijar por la observacion del Eclipse de la Luna de 26. de Mayo la longitud de esta Costa, enteramente desconocida, la mas occidental de la America meridional, y de examinar el País, à donde sus operaciones de la medida del Equador debian conducirlos. Otros motivos se juntaron á estas primeras idéas. Querian hallar sobre las Playas de la Costa un terreno comodo para medir, y proprio para servir de basa á sus determinaciones geometricas. No debiamos dejar pasar, dice Mr. de la Condamine, la ocasion de observar las refracciones astronomicas de la Zona Torrida; aprovechandonos de la vista del Orizonte del Mar, que habiamos de perder tan pronto de vista en un País tan montuoso, y por ultimo era conveniente hacer la experiencia del Pendulo de segundos al nivél del Mar, y aùn bajo el Equador. La execucion de tantos proyectos necesitaba un mes. Mientras que Mr. Bouguer se ocupaba en estas reflexiones, Mr. de la Condamine determinò el punto de la Costa, en donde es cortada por el Equador; este es un punto llamado *Palmar*, en donde gravó sobre una roca, que mas sobresalia, una Inscripcion, para utilidad de los Navegantes. (Esta es *Observationibus Astronomicis.... hocce Promontorium æquatori subjacere compertum est.* Los quatro puntos son aqui sin duda para *Caroli Mariæ de la Condamine.*)

Es intolerable en este sitio la persecucion de los mosquitos, y casi siempre está el Cielo cubierto de nubes. Habiendo desembarcado en Manta, se advirtió á los Compañeros estár alerta contra las serpientes, de las que aqui hay muchas, y da-

 ño-

Varios Viages al Perú.

ñolas. La primer noche vió una Mr. de la Condamine colgada del techo de la casa de cañas, sobre la qual tenia su guarida; pero no acometen á las gentes, si no las tocan.

Mr. de la Condamine. 1736.

Los dos Academicos visitaron à Charapoto, Puerto Viejo, y recorrieron la Costa desde el Cabo de San Lorenzo hasta Cabo Pasado, y Rio Jama. Mientras estuvieron en Puerto Viejo, Mr. de la Condamine curó con quina, que habia traido de Francia, á un Criollo, que yá habia un año tenia calentura, y que jamás habia oido hablar de un febrifugo, que se cria en su Patria.

La salud de Mr. Bouguer, que empezaba á decaer, le obligó el 23. de Abril á tomar su rumbo hácia el Sud, para ir à juntarse con Mr. Godin, y los Oficiales Españoles en Guayaquil, y Mr. de la Condamine quedó solo; y tomado de su propria relacion es lo que voy á copiar, tocante al rumbo, que siguió para Quito.

Partí los instrumentos con Mr. Bouguer. Le dí mi pequeño quarto de circulo de un pie de rayo, y me quedé con el grande. Habiamos comenzado juntos la Carta del País, y yo la continué solo; y no habiendo podido hallar guia, para penetrar á Quito en linea recta, atravesando los bosques, en donde el antiguo camino estaba borrado, costeé aquellas tierras en una Piragua, mas de cincuenta leguas hácia el Norte. Determiné por observacion en tierra la latitud del Cabo de San Francisco, la de Tacamo, y otros puntos mas considerables. Subí despues un rio muy rapido, á quien diò el nombre, que aún conserva, una Mina de esmeraldas, hoy dia perdida. Hice el plan de su curso, y la Carta de mis rumbos desde el lugar de mi desembarco hasta Quito.

Todo este terreno está lleno de bosques espesos, en donde era menester ir haciendo lugar con el hacha. Iba con la bruxula, y el thermometro en la mano, andando mas à pie, que á caballo. Todos los dias llovia regularmente por la tarde. Llevaba detrás de mi diversos instrumentos, y el grande quadrante, que dos Indios hacian bastante en llevarle. Yo recogí, y dibujé en estas grandes selvas un crecido numero de plantas, y granos singulares, que envié despues à Mr. de Jussieu. Ocho dias enteros estuve en estos desiertos abandonado de los que me guiaban, en donde me faltó la polvora, y demás provisiones. Las Bananas, y algunos otros frutos silvestres eran mi unico recurso. Me acometió la calentura; pero me curé por medio de una dieta, que me aconsejaba la razon, y me ordenaba la necesidad.

Sali finalmente de estas Montañas, cuyo camino, abierto tres años despues por Don Pedro Maldonado, Gobernador de la Provincia, no estaba aún delineado. El camino, por donde

de anduve, eſtaba lleno de precipicios hechos por los torrentes de nieve derretida, que con grande ruido caían de lo alto de la famoſa montaña conocida con el nombre de Cordillera de las Andes, que empezaba á ſubir. Hallé á medio lado deſpues de quatro dias de camino, en medio de los Boſques, una Aldéa de Indios, llamada *Niguas*, en donde me detuve. Entré alli por un barranco eſtrecho, que las aguas han cavado de diez y ocho pies de profundidad. Sus lados hechos con pica parecian juntarſe por arriba, y apenas podia paſar una mula; y ſe me aſeguró ſer aquel el grande camino, y á la verdad entonces no habia otro. Paſé muchos arroyos por eſtos puentes formados de redes de mimbres, ſemejantes á las de nueſtros peſcadores, y dobladas con ſu proprio peſo. Entonces fue la primera vez que los ví, y por tanto no eſtaba acoſtumbrado á ellos. Encontrè en mi camino dos, ó tres Aldéas, de las que en una ſe me acabó el dinero, y dejé mi quadrante, y maleta en prendas en caſa del Cura, para tener mulas, y Indios haſta *Nono*, otra Aldéa, en donde encontré un Religioſo Franciſcano, qne me preſtó todo lo que le pedì.

Varios Viages al Perù.

Mr. de la Condamine.

1736.

Quanto mas ſubia, mas ſe disminuían los bosques, y bien pronto no ví ſino arenales, y mas arriba peñaſcos deſnudos, y calcinados, que guarnecian la cima ſeptentrional del Volcàn de Pichincha. Habiendo llegado á lo mas alto de la Coſta, me paſmé, y admiré juntamente al vér un largo Valle de cinco á ſeis leguas de ancho, cortado de arroyuelos, que ſe reunian para formar un rio. En quanto mi viſta alcanzaba, veía campiñas cultivadas, compueſtas yá de llanuras, y praderas, collados de verde; Villas, y Aldéas; cercadas de matorrales vivos, y jardines; y la Ciudad de Quito ponia fin à eſta divertida perſpectiva. Yo me creí transportado à nueſtras mas iluſtres Ciudades de Francia. Al paſo que iba bajando, mudaba de clima inſenſiblemente, paſando por grados de un frio exceſivo à los templados dias del mes de Mayo. Pronto percibí todos eſtos objetos mas cerca, y con mas diſtincion. Cada inſtante contribuía à mi admiracion. Ví por primera vez flores, botones, y frutos en toda la campiña ſobre todos los arboles; ſembrar, arar, y coger, en un mismo dia, y en un mismo ſitio. El Academico ſe lamenta aqui de entregarſe demaſiado á la antigua impreſion de un eſpectaculo tan hermoſo.

Entró en Quito à 4 de Junio. Mr Bouguer era ſolamente á quien ſu poca ſalud no habia permitido llegar allá; pero el 10 del mismo mes, trece meses deſpues de ſu ſalida de Francia, se juntaron todos en aquella Ciudad.

Esta debia ſer su ordinaria morada, y como el centro de ſus movimientos, y operaciones. Los primeros dias los ocuparon

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1736.

ron en recibir, y bolver visitas, y satisfacer la curiosidad del Público, tanto como la suya. Solamente Mr. de la Condamine por ciertos impedimentos, cuya relacion no es util para la instruccion de los Viageros, se vió precisado á mantenerse retirado. Su bagage, que habia dejado en la nave, habia tomado el rumbo de Guayaquil con lo demás de la Compañia. La dificultad de los caminos, que les habia obligado á hacer las cargas muy ligeras, y lo embarazoso de un numeroso equipage habian sido causa, que su maleta, ni aún la cama se hubiesen podido acomodar en ausencia suya en alguno de los setenta mulos, tanto de carga, como para cavalgar; porque desembarcando en Manta, no habia llevado consigo mas que sus instrumentos, un vestido de caza, y su Amack.

Se vió obligado à enviar por lo restante de su bagage á la Aduana de un Puerto de Guayaquil, sesenta leguas de Quito. No pudiendo presentarse con decencia, se retiró al Colegio de los Jesuítas, que le dieron un alojamiento muy comodo por Carta que llevaba de recomendacion del Padre Tournemine, y que le hicieron todo genero de obsequios. Entre las ocupaciones de su soledad, hizo levantar sobre el terrado del Colegio un Gnomon, de ocho, à nueve pies de alto, y trazó una Meridiana, que siempre ha servido para hacer tocar al Relox del Colegio, que gobernaba la Ciudad, las once y media, quando era precisamente medio dia en el Sol. Uso extravagante, dice él, sin explicarse mas, introducido hacía mucho tiempo en Quito por conveniencias particulares, y autorizado por una larga costumbre.

Los Academicos empezaban à reconocer el terreno para sus primeras operaciones, quando se vieron detenidos por uno de aquellos acontecimientos, que humillan à los Philosophos, haciendoles experimentar, que sus luces superiores no los defienden de las necesidades comunes. En todo su camino hasta Portovelo en los Navios del Rey les habian proveído para sus gastos; pero mientras estuvieron en Cartagena, en Portovelo, en Panamá, los fondos que habian sacado de sus primeras letras de cambio, se habian acabado, y su credito sobre el Herario Real de España, que era de quatro mil pesos, apenas habia bastado para pagar el flete de la nave desde Panamà á Guayaquil, y el transporte por tierra desde Guayaquil á Quito. La distancia de los lugares, y sobre todo la falta de Comercio directo entre la Francia, y la America Española, habian detenido las letras de cambio, que esperaban; y despues de diez y ocho meses que habian partido de París, aún no habian recibido en Quito las letras de Europa. Mr. Godin, encargado de la administracion del dinero, habia escrito al Virrey del Perú la triste situa-

tuacion, en que se hallaban desde su arribo à Quito, y no solamente pasaron dos meses antes que llegase la respuesta, sino que esta no era favorable. Asi, pues faltos de dinero, tres mil leguas de su Patria, se veían precisados á buscar un asylo, sin saber, á quien dirigirse. Mr. de la Condamine ofreció pasar á Lima, para usar alli las Cartas de recomendacion, que tenia con los corresponsales de Mr. Samuel Bernad, y de Mr. Castanier. Aceptaronse sus ofrecimientos. Vendiendo, y empeñando algunos efectos en Quito, recogió con que ocurrir à los gastos actuales, para dár principio al trabajo, antes que llegase el tiempo de las lluvias, y dejó el Viage de Lima, para principio del siguiente año.

Varios Viages al Perù.

Mr. de la Condamine.

1736.

Quatrocientas leguas se cuentan desde Quito á Lima. Un Viagero se vé precisado à llevarlo todo consigo, aún la cama. La mitad del camino por Loxa, que Mr. de la Condamine habia elegido, es un Pais montuoso, en donde siete leguas por dia, es muy larga jornada. Quando saliò de Quito el 19. de Enero de 1737, toda la Ciudad estaba alterada con la venida del nuevo Presidente, Gobernador, y Capitan General de la Provincia, y con los preparativos, para una corrida de toros; espectaculo, cuyo gusto no está aún extinguido en España, y se mantiene con un grande esfuerzo en la America Española. Habiendo llegado à Lima el 28. de Febrero, Mr. de la Condamine vió, que se despachaban felizmente los negocios, que alli le conducian, aunque por caminos diferentes de los que él pensaba. Alcanzó tambien de la Audiencia Real de esta Ciudad un credito con fianza para nuevas sumas, del que las letras de cambio, que vinieron bien pronto de Francia, escusó su uso á los Academicos. Pero estando en Lima, no tenia rezelo, que en Quito se suscitase un proceso criminal contra él.

Despues de su partida, el nuevo Presidente habia tenido algunas altercaciones con los dos Oficiales Españoles, asociados de los Academicos. No se halla en su relacion el motivo, y este silencio nada tiene de admirable; pero la queja llegó á tal punto, que el Presidente habia querido arrestarlos. Hirieron á uno, que se atreviò á echarles la mano, despues de lo qual se refugiaron los dos en el Colegio de los Jesuitas. Mr. Godin en nombre de su Compañia habia presentado un Pedimento à la Audiencia Real en su favor. Pedia, que pudiesen satisfacer libremente à las funciones, que les estaban encomendadas por S. M. C. Este pedimento habia sido firmado por todos los de la Compañia, ó suplido por certificados equivalentes. Solamente Mr. de la Condamine no habia tenido parte alguna en este asunto, como que estaba quatrocientas leguas de Quito, pero no obstante él solo fue implicado en la queja. El Presidente,

que

Varios Viages al Perú.

que temia el efecto de la demanda, y de las informaciones en favor de los dos Oficiales, buſcó los medios de hacer ſoſpechoſo el teſtimonio de la Compañia Franceſa, que era como ſe ſeñalaba en Quito á los Academicos, y á ſus compañeros.

Mr. de la Condamine. *1736.*

Un pleyto fue el medio de que ſe valió. Cada uno de ellos, Amos, y Criados, habian vendido para ſus neceſidades preſentes los muebles, ò joyas, ſin las que podian paſar. Sobre eſte fundamento el Preſidente les acuſó de haber contravenido á las ordenes de S. M. C., por haber comerciado ilicitamente. Una acuſacion de eſta naturaleza era ſuficiente para deſtruir á los que alli ſe hallaban; pero uno que eſtaba auſente, no podia defenderſe. Por otra parte, Mr. de la Condamine eſtaba alojado en los Jeſuítas, y el Preſidente, picado del auxilio, que habian dado á los Oficiales Eſpañoles, procuraba enfadar ſiempre á los Padres, y al antiguo Preſidente, con el qual no eſtaba menos indiſpueſto, y à quien los Academicos no ceſaban de alabar.

Aſi pues, toda la tempeſtad cayò ſobre Mr. de la Condamine. Muchos teſtigos depuſieron, que habian comprado á ſus Criados agujas, pedernales, y camiſas; que habian vendido, ó enviado à vender muchos muebles de ſu uſo, entre otros, algunas camiſolas, un excelente fuſil, un brillante pueſto en un anillo, y una Cruz de San Lazaro, guarnecida de diamantes. De aqui ſe concluía, que habia exercido el contravando con conſentimiento del anterior Preſidente, y que habia tenido un Comiſionado, que tenia Tienda abierta entre los Jeſuitas. Finalmente, ſe concluía, que habia marchado à Liorna, cargado de mercancías prohibidas. La informacion, que ſe hizo ocultamente, fue dirigida al Virrey.

Mr. de la Condamine, alojado con diſtincion en el Palacio de Lima, ſe empleaba pacificamente en la experiencia del Pendulo, cuya eſtenſion conſideraba en eſte diſtrito, quando un Gentil-Hombre del Virrey vino á decirle de parte de ſu Excelencia, que eſtaba en el entender, que no habia quebrantado las ordenes de S. M. C.; pero que tocante á la acuſacion, no ſe habia podido eſcuſar de dar orden al Alcalde del Crimen de ir á ſu caſa à hacer un Inventario de ſus bienes. Eſte recado fue ſeguido de la viſita del Alcalde, quien con tanta politica, como exactitud, regiſtró bienes, muebles, y libros del Academico, ſin olvidar ſu Quadrante, Pendulo, Lentes, Brujula, y Barometro. Nada le pareció contravando. Mr. de la Condamine declaró, que todos ſabian, que ſus maletas, y las de ſus compañeros, habian ſido abiertas, y regiſtradas con el miſmo rigor en las Aduanas de Cartagena, de Portovelo, de Panamá, de Guayaquil, y Quito, conforme á la condicion expreſada

en

en los Pasaportes de la Corte de España, y que los procesos verbales habian sido enviados á Lima, y que esta sola respuesta era suficiente para desvanecer la acusacion. En efecto, el Virrey con este nuevo proceso verbal de la visita, y declaracion, escribió al Presidente de Quito una carta, que se guardò de enseñarla. A su vuelta de Lima, Mr. de la Condamine quiso descargarse por un decreto de la Corte; y fue admitida su demanda. Sin embargo, la demora del Presidente le obligó à escribir al Virrey, que le hizo justicia por una carta, cuya copia dió, quedandose con el original, que él conserva. Diversos resarcimientos de parte del Presidente acabaron de satisfacerle.

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1736.

Durante su ausencia, habian continuado sus operaciones. Volvió á Quito por el mes de Junio, sin haberse detenido en parte alguna, ni un instante. En menos de cinco meses habia andado ochocientas leguas con un quadrante, y otros muchos instrumentos, habia levantado la carta de su rumbo, observado las latitudes de todos los parages mas insignes, se detuvo tres dias en Loja, para reconocer, delinear, y describir el arbol de la quina, y añadir sus reflexiones, que fueron enviadas à la Academia. A pesar de la poca solidéz de las casas de Lima, agenció un Observatorio firme en el Palacio del Virrey, en donde habia hecho todas las observaciones, que el Cielo, ó la estacion le permitian, y se habia librado del embarazo, que se habia suscitado. Viniendo por mar con Don Juan, á quien su negocio particular con el Presidente habia conducido hasta Lima, estuvo en Payta, y habia observado la latitud de este Puerto; hizo un viage por tierra, y delineò la carta del País: pasando á Guayaquil, en donde no estuvo mas que dos dias, habia determinado la longitud incognita de este punto importante, determinò su posicion con relacion á la Montaña de Chimborazo: habia recogido en Lima, y en su viage algunas preciosas Obras del Arte de los antiguos Peruanos, y diversas curiosidades de la Historia Natural, que embarcò para Panamá en una Fragata, que llevaba el residuo del producto de la venta de los dos Bajeles: finalmente, habia enviado, y traía á Quito en letras de cambio exigibles mas de seiscientas mil libras, para pagar las deudas de su Compañia, y continuar las operaciones, sin contar una nueva fianza de mas de doscientas mil libras sobre el Herario Real. Solamente su viage, y su estancia como de tres meses en esta Capital, podian subministrar, segun él dice, materia de una relacion importante. Al año siguiente envió à Mr. de Fay, Academico, un largo extracto, que solamente contenia las materias Academicas.

Los trabajos, que volvió á emprehender con Mr. Bouguer,

Varios Viages al Perú.

y Mr. de Ulloa, se referirán mas en particular en otro Articulo. Pero continuando en no contarlos aqui, sino à titulo de Viageros, se omiten sus observaciones mathematicas, por contenerlos en aquellas, que miran á objetos mas convenientes á esta obra.

Mr. de la Condamine. 1736.

En 1738. empleó los primeros dias de Septiembre en hacer un viage mas allá de la Cordillera Oriental á Tagualo, distrito poco conocido, cuya Carta delineó. El Marqués de Maenza, Señor de todo este Departamento, habia hecho edificar en la cumbre de la montaña Gnougnou Ouregu una habitacion para él, y un abrigo para sus instrumentos; pero por un contratiempo, que alli son muy frecuentes, la bruma hizo sus trabajos, y todos sus preparativos inutiles. Pero al volverse, se extravió un poco del camino, para vér el Lago de Quilotoa, situado sobre lo alto de un monte, del que se le habian contado cosas admirables.

Este lago está enmedio de un cercado de rocas escarpadas, que no le pareció tener mas de doscientas toesas de diametro, anuque se supone tener una legua de circuito. No tuvo tiempo, ni comodidad para sondearle, porque entonces faltaban unas veinte toesas, para que el agua llegase á las margenes. Asegurósele, que habia subido á esta altura hacia un año, que tenia cerca de las orillas mas de quarenta toesas de profundidad, que habia quedado por mucho tiempo en medio de él una Isla, y un corral, que las aguas elevandose poco á poco, habian cubierto. Mr. de la Condamine no salia por fiador de la verdad de estos hechos, y aunque no eran imposibles, confiesa, que lo habia mirado como una fabula, lo que le habian dicho en la fé de las tradiciones de los Indios; que poco despues de la formacion del Lago, habian salido de sus aguas torbellinos de llamas, y que habian cocido por mas de un mes. Pero despues que volvió à Francia, ha sabido del Marqués de Maenza, que estaba en París en 1751., y que habia dudado tambien de los hechos precedentes, que en el mes de Diciembre de 1740. se levantò una noche de la superficie del lago una llama, que consumió todos los arbustos de sus orillas, y abrasó los rebaños, que se hallaban al rededor. Desde este tiempo todo ha conservado su situacion ordinaria. El color del agua es verdinegra. Se le atribuye mal gusto, y aunque los rebaños, que por alli andan, beben de ella, no se vé sobre sus orillas, ni aún en sus cercanías, alguna especie de pajaros, ó peces. Las que bajan del lado de la Montaña son saladas; las bacas, carneros, caballos, y mulas se muestran muy ansiosas de ellas. De la parte opuesta los manantiales dàn una agua sin gusto, que se reputa por una de las mejores del País. Se conjetura, que el

el estanque de este lago es el conducto de la Mina de un Volcan, que despues de haber jugado en los siglos anteriores, rebienta aún algunas veces. El estanque ha podido llenarse de agua por alguna comunicacion subterranea con las montañas mas elevadas. *Varios Viages al Perú.*

Uno de los puntos, que Mr. Bouguer, y Mr de la Condamine reconocieron juntos, fue la pequeña montaña, llamada Nabuco, cercana á las Aldèas de los Indios de Penipé, y de Guanando, en donde se coge muy hermosa cochinilla en una especie de estos arbustos de hojas llenas de espinas, llamadas *Opuncia* por los Botanicos, y vulgarmente *Raketas*. La basa de la montaña de Nabuco es de marmol. En los circunvecinos barrancos Mr. de la Condamine los descubrió muy hermosos, y con ricas venas de muchos colores. Vió tambien rocas de una piedra blanca, tan transparente como el alabastro, y mas dura, que el marmol. Se rompe en hastillas, y echa muchas chispas. Se asegura, que un grande fuego las derrite. El Academico, pensando, que podia ser util empleandola en la porcelana, recogió algunos pedazos, que componian parte del regalo, que hizo en 1740. para el Gabinete del Jardin del Rey. Bajando mas abajo, encontró una cantera de pizarra, que en aquel Paìs no se usa, y que no es alli conocida. *Mr. de la Condamine. 1736.*

No omitiremos el elogio, que Mr. de la Condamine cree deber à la Nobleza Criolla, compuesta en la Provincia de Quito de un gran numero de antiguas familias nobles de España, que han pasado alli despues de dos siglos, y que poseen los primeros empleos del País. Muchos se apresuraron à ofrecer à los Academicos sus Casas de Campo, que estaban en el camino por donde pasaban, les visitaron en sus Tiendas de Campaña, ó les enviaban provisiones, y refrescos. De este numero era el Marqués de Maenza, Don Ramon Maldonado, despues Marqués de Lizes, hermano de Don Pedro Maldonado, entonces Gobernador de la Provincia de las Esmeraldas: Don Joseph de Avalos, General de la Caballería, Don Joseph de Villa-Vicencio, Alferez Real de Riobamba, Don Fernando de Guerra, antiguo Gobernador de Popayán, &c. El tiempo que Mr. de la Condamine estuvo en casa de Don Josef de Avalos, fue notable por sus circunstancias: casi no habia hallado en Quito sino tres, ó quatro Jesuítas Alemanes, ó Italianos, que supiesen la Lengua Francesa: nadie la hablaba, y esto no era extraordinario, lo que sí era de admirar que todos le entendian à lo menos por escrito. El Dueño de la casa tenia libros Franceses, y sin hablar esta lengua, habia enseñado á sus hijos. Mr. de la Condamine fue testigo de que su hijo unico Don Antonio de Avalos, joven de grandes esperanzas, que poco despues perdió por un acaso fatal, traduxese en su lengua en el tiempo

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1736.

de dos dias el Prologo de las Memorias de la Academía de las Ciencias por Mr. de Fontenelle. Don Antonio tenia tres hermanas, de las quales la segunda, que tenia diez años de edad, traducia el Moreri, por donde quiera que se abriese, y pronunciaba correctamente en Español todo lo que veía en Francès. Se veía en esta casa un torno, y muchas obras exquisitas, muy bien executadas por mano de estas tres jovenes. La mayor reunia todos los talentos: tocaba el harpa, el clavicordio, la guitarra, el violin, y la flauta travesera. Pintaba de miniatura, y al oleo, sin haber tenido Maestro. Los Academicos enviaron entre otras pinturas en un bastidor una, que representaba la Conversion de San Pablo, que contenia treinta figuras dibujadas correctamente, y en las que habia sacado grande utilidad de los malos colores del Pais. Teniendo tantos medios para hacerse visible en el siglo, solo deseaba entrar Carmelita. No la detenia otra cosa que el cariño de su padre, quien despnes de una larga resistencia, la dejó al fin seguir su resolucion.

A ultimos del mes de Agosto de 1739. no habiendo podido escusarse Mr. de la Condamine de asistir á una fiesta de toros, que se hacía en Cuenza, fue testigo de un triste espectaculo. Mr. Seniergues, Cirujano de la Compañia Francesa, y por consiguiente honrado con la proteccion de los dos Soberanos, fue asesinado en medio del dia en una riña particular. Las circunstancias de este horrible acontecimiento fueron publicadas en París en 1745. en una carta de Mr. de la Condamine à Madama::: Una Dama Española, llamada Manuela, de quien Seniergues habia determinado defender los derechos contra un Galan, que la habia engañado, era el motivo de esta pendencia. Seniergues miraba tranquilamente la fiesta desde un puesto, en donde estaba asentado, quando fue acometido por un Populacho en tropa. Su combate con el sabre en la mano contra una multitud de furiosos hizo un espectaculo mas singular, que el de los toros, pero al fin rindiendose á la multitud, recibió muchas heridas, de las que muriò quatro dias despues. Mr. de la Condamine alaba su merito, y sus talentos. Mr. Godin hizo su epitafio, que fue puesto sobre su sepulcro en la Iglesia de los Jesuitas de Cuenza; y que sirvió de origen de sentimientos, para Mr. de la Condamine. A esta muerte se siguió un levantamiento general contra los Mathematicos, sin exceptuar los dos Oficiales Españoles, y la mayor parte vieron su vida puesta en peligro. Mr. de la Condamine, à quien Seniergues habia nombrado al morir por su Testamentario, se vió precisado à emprehender, y sostener por el honor del muerto un Proceso criminal, que duró casi tres años. Los culpados fueron castigado

con deſtierros por algunos años, que no padecieron, y con multa, que no pagaron; y aún fueron abſueltos, despues que ſe auſentaron los Academicos; pero el mas culpado, temiendo la Juſticia ſiempre ſevera del Conſejo de Eſpaña, tomò el partido de hacerſe Sacerdote.

Vario Viages al Perù.

Mr. de la Condamine.

1736.

Los embarazos de eſte ſuceſo, que dieron un nuevo realze al caracter noble, y generoſo de Mr. de la Condamine, fueron algun tanto ſuavizados con una diverſion menos expueſta. Los Indios de la Tierra de Tarqui, en donde ſe hallaba al fin de Diciembre, tienen la coſtumbre de celebrar todos los años una fieſta, que nada tiene de barbara, ni de ſalvage, y que han imitado de ſus Conquiſtadores los Eſpañoles, como éſtos la tomaron de los Moros. Eſtas ſon corridas de caballos, que forman verdaderas Danzas figuradas. Los Indios alquilan los adornos deſtinados á eſte uſo, y ſemejantes á los veſtidos del Teatro: ſe arman con lanzas, y arneſes brillantes para ſus caballos, los que manejan con poca deſtreza, y gracia. Sus mugeres les ſirven en eſta ocaſion de pajes, y eſte es el dia del año, en que la miſeria de ſu condicion les es menos ſenſible. Los maridos gaſtan en un dia mas que han ganado en el año, porque el Amo no contribuye menos al eſpectaculo, que honrandole con ſu aſiſtencia.

Esta eſpecie de circo tiene para los intermedios eſcenas de pantomimos de algunos jovenes Mestizos, que tienen la gracia de imitar perfectamente todo lo que vén, y aún lo que no comprehenden. Los Academicos hicieron entonces de eſto una experiencia muy agradable. Yo los habia viſto muchas veces (cuenta Mr. de la Condamine) mirarnos con atencion entretanto que tomabamos las alturas del Sol, para arreglar nueſtros pendulos. Debia de ſer para ellos un myſterio impenetrable, vèr á un Obſervador ó de rodillas, ó al pie de un quarto de circulo, la cabeza inclinada en una diſpoſicion penoſa, teniendo en una mano un vidrio ahumado, y manejando con la otra el tornillo del pie del inſtrumento, llevando la viſta yá al lente, yá á la diviſion, para vér ſi eſtà à plomo, cuidando de tiempo en tiempo de vér el minuto, y el ſegundo en un pendulo, eſcribiendo algunas cifras en un papel, y volviendo à tomar ſu primer ſituacion; ni una accion ſiquiera ſe les habia eſcapado á nueſtros curioſos eſpectadores. Quando menos esperabamos, parecieron ſobre la arena grandes circulos de madera, y de papel pintado, imitados con baſtante propriedad, y vimos à eſtos Bufones imitarnos con tanta verdad, que alguno de noſotros, y yo el primero, no pudo menos de reconocerſe á sí mismo. Todo eſto fue executado de una manera tan comica, que no habiendo viſto coſa mas agradable durante los diez años

Varios Viages al Perú. ños del viage, me dió tanta gana de reír, que me hizo olvidar por algunos momentos mis asuntos aún los mas serios.

Mr. de la Condamine. *1736.* Desde el año de 1735. Mr. de la Condamine habia enviado á la Academía diferentes cosas estrañas, de las que dà una curiosa lista. Se vé en el Gabinete del Jardin del Rey los primeros cajones enviados de nuestras Islas, y de Portovelo, en 1735., y otro de Quito en 1737. El cajon, embarcado en Lima para Panamà, contiene entre otras cosas un vaso de plata del tiempo de los Incas, muchos Idolos pequeños de plata, de los antiguos Peruanos, un gran numero de vasos antiguos de barro de muchos colores, adornados de animales, algunos con tal artificio, que el agua forma cierto silvido, quando se vierte, y un grande pedazo de mina de cristal, muchas petrificaciones, y conchillas fosiles de Chile; una muela petrificada en agatha del peso de dos libras; muchos ballamos secos, y liquidos; un Diccionario, y una Gramatica de la Lengua de los Incas. El cajon, que se perdió en Cartagena, contenia algunos vasos de barro, semejantes á los otros, y otros muchos, calabazas de diferentes figuras, adornadas con dibujos hechos con un carbon encendido, y algunas engarzadas en plata, con sus pies, incrustaciones pedregosas del Rio de Tanlagoa, entre otras, una sobre una tabla, que habia estado metida en agua tres años, y en donde los caracteres, que Mr. de la Condamine habia trazado en ella, parecian de relieve; muchas marquesitas entalladas, de la piedra llamada espejo del Inca; muchos pedazos de cristal moreno, llamado en el País piedra de Gallinazo; dos pedazos de madera petrificada; muchas piedras de diferentes figuras, que sirvieron de hachas à los antiguos Indios; diversos morteros, y vasos de cierta especie de alabastro, un pequeño crocodilo del Rio de Guayaquil; la cabeza, y el pellejo lleno de paja de una hermosa culebra, llamada Coral, cuyos anillos son de color de fuego, y negro, &c.

Asi la atencion, y los cuidados del Academico à todo se estendian. Señala la epoca del fatal accidente, que le privò del oído, y debe hacer amable al Pùblico los residuos de una salud, que no perdió, sino conservandole. Esto fue en 1741. á la vuelta de un viage, que hizo por detrás de las montañas, al Ouest de Quito, yendo à reconocer el nuevo camino, que Don Pedro Maldonado acababa de abrir desde Quito hasta Rio de las Esmeraldas. Una fluxion violenta en la cabeza, fruto de las alternativas de frio, y de calor, á las que se expuso, por estàr observando dia, y noche, y continuamente en un terreno frio, y humedo, le causó esta cruel enfermedad, la que todos sus amigos no cesan de sentir, por haberlos privado de una parte del trato. Su zelo no se resfrió para el trabajo, aunque igualmente

te continuo, y vario. Casi nada de Mercurio les habia quedado à los Academicos; pues el que habian traído de París purificado por Mr. Geoffri, yá casi todo se habia consumido, ó perdido en el espacio de seis años en las muchas experiencias del Barometro, que habian hecho en las montañas, y en sus diversos viages. No es muy raro el Mercurio en aquel País, pero està mezclado con plomo, y otras impurezas. Mr. de la Condamine emprendió purificarle, reviviendole con vermellon, y lo logró à pesar de la falta de instrumentos quimicos. Al mismo tiempo trabajaba con Don Pedro Maldonado en la Carta de la parte septentrional de las Costas de la Provincia de Quito.

Varios Viages al Perù.

Mr. de la Condamine.

1736.

Con ocasion de haber llegado los Ingleses al Mar del Sud, justifica la inocencia de un Oficial de graduacion, á quien se atribuyeron todos los daños, que los Ingleses causaron á los Españoles. Se ha visto en el Diario de Mr. Anson qual era el desorden de su Esquadra, quando llegaron à la grande Isla de Juan Fernandez. Habia yà algunos meses que quatro Fragatas, armadas en Callao, y mandadas por Don Jacinto Segurola, General del Mar del Sud, habian ido á cruzar en las Costas de Chile, y las Islas de Fernandez, en donde se pensaba con razon, que los Ingleses habrian hecho su salva. Pero yà se habia concluído el tiempo señalado por las instrucciones del General Español, y asi pensò, que los Ingleses, que habian debido doblar el Cabo de Hornos al principio del año, lo habrian intentado sin felicidad, pues ellos no habian parecido en el mar, ó á lo menos se habrian visto precisados à descansar en la Costa del Brasíl. Se fundaba esta conjetura sobre la mas fuerte verisimilitud. Por otra parte, solamente el mal estado del Navio, en que iba el General Español, podria bastar para que abandonase su cruzero. Volviò á Callao hácia el fin de Junio, no estando en estado de permanecer en la mar, y haciendo agua por todas partes. A su vuelta, no se pudieron desentender de la fuerza de las razones; pero como los acontecimientos son la regla ordinaria de las opiniones, luego que se supo en adelante, que si hubiera estado tres dias mas en las Islas de Fernandez, hubiera encontrado á los Ingleles, y como acosados de los trabajos, y enfermedades, no hubieran podido resistir à menores fuerzas, todos los votos se reunieron contra el General de la mar, y fue mirado como la unica causa del daño, que la Esquadra enemiga hizo despues en estos mares, y no hubo alguno, que tuviese valor de defender el partido de un hombre, cuyo delito habia sido ser infelíz. No pudo sobrevivir à la pérdida de su reputacion, y cargado del peso de la indignacion pública, oprimido del sentimiento, sin otra causa sensible, murió en el mismo instante, en que se le

ve-

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1736.

venia á prender. (Mr. de la Condamine, dice saber la relacion de este sugeto, y estár en estado de juzgar con conocimiento de causa. El levantamiento del sitio de Cartagena, que se supo entonces en Quito, le hizo notar, que los Ingleses habian hecho gravar de antemano una Medalla, cuyo dorso representaba la puerta de esta Ciudad, y por lema; Took Cartagena 1741. El Academico conserva este monumento de una falsa, y ridicula vanidad.) Se pasa aqui sobre el proceso suscitado á los Academicos con ocasion de las pyramides, que debian ser el monumento de su trabajo. Esto fue un nuevo exercicio para el zelo infatigable de Mr. de la Condamine. Pero sus alientos succedian à veces á los obstaculos. El 25. de Mayo de 1742. fueron convidados todos los Academicos á una Thesis de Theología dedicada á la Academia de las Ciencias de París. (Esta es la Dedicatoria : Parisiensi Academiæ, Matheseos amplificatrici, Phisices instauratrici, cui scientiæ nomen Gallia, Regias Ædes, Regia munera, Europa vectigales plausus dedere : tenuissimum ex America munusculum, &c. La Thesis contiene dos articulos generales : Actus Divinus liber est realiter identificatus cum Deo, & defectibilis realiter solum quoad terminationem; vel possibilis est creatura adeo rebellis, quæ prævideatur á Deo omnibus auxiliis dissensura. Defendentur in Gregoriana Quiteensi Universitate.) Mr. Godin arguyó. El Autor de la Thesis era el Padre Milanecio, Jesuíta en Turín, Profesor de Philosophía, y Procurador de las Misiones de Maynas, el qual habia yá hecho favores considerables à los Academicos. Este envió à Mr. de la Condamine la Thesis, y la Dedicatoria de parte de su Universidad, una, y otra, gravadas en una lamina de plata con Minerva, acompañada de los genios en figura de niños, que están jugando con los atributos de las Ciencias Mathematicas, y Phisicas, objeto de diferentes clases de la Academía. Un Hermano Jesuíta del mismo Colegio, que tenia un talento singular para el gravado, se encargó de la lamina; pero su abanzada edad, y sus ocupaciones no le permitieron gravarla, y Mr. de Morainville, aunque poco exercitado en manejar el buril, suplió en esta ocasion con la facilidad, que tenia para la práctica de todas las Artes. Este presente, destinado para la Academía, era acompañado de una, Dedicatoria Latina : Mr. de la Condamine presentó á su vuelta la Carta, y la lamina, y la Academía mostró su agradecimiento al Padre Milanecio por medio de una Carta de accion de gracias.

Un viage notable, que Mr. de la Condamine hizo al principio de Junio con Mr. Bouguer, fue el del Volcan de Pichincha, el Besubio de Quito, al pie del qual está situada esta

Ciu-

Ciudad. Siete años hacía que estaban inmediatos á él, sin haberlo visto tan cerca, como era natural desearlo; y el buen tiempo les convidaba à ello; pero se conoce, que un asunto de esta naturaleza requiere la narracion del mismo Viagero. *Varios Viages al Perú.*

La parte superior de Pichincha se divide en tres cumbres distantes una de otra mil doscientas, ò mil quinientas toesas, y casi igualmente altas. La mas oriental, cuya descripcion se ha hecho yá en otro articulo, es un peñasco escarpado, sobre el que los Academicos acamparon en 1713. La cumbre occidental, por donde las llamas se abrieron camino en 1538. 1577., y 1660., es la que aún no habian visto sino de lejos; y la que Mr. de la Condamine se propuso reconocer mas particularmente. *Mr. de la Condamine. 1742.*

Yo hice buscar, dice, en Quito, y en sus cercanías todos los que decian haber visto de cerca la boca del Volcán, sobre todo, los que se alababan de haber bajado á él, y escogí el que me pareció mas instruido, para que me acompañase. Dos dias antes de nuestra partida enviamos á poner una Tienda en la parte mas á proposito, y la mas proxima al objeto de nuestra curiosidad. Dos mulos debian llevar nuestro bagage, un quarto de circulo, y nuestras provisiones. No parecieron las caballerías el dia señalado. Era preciso buscar otras. La impaciencia hizo adelantarse à Mr. Bouguer, que llegò á las tres de la tarde. A fuerza de dinero, y ordenes de los Alcaldes, encontre dos mozos de espuela, de los que uno se huyó poco despues. Marché con el otro, à quien siempre iba mirando. Teniamos que andar como tres leguas. Reconocí el camino por la parte en que se debia vér la Tienda yá sentada, y me acompañò un mozo, que habia ayudado à sentarla. Salí de Quito á las dos de la tarde con este mozo, y un Criado del País, todos á caballo, el Mozo de mulas Indiano, y dos mulas cargadas con mis instrumentos, cama, y otros viveres. Para mayor seguridad no rehusé á un Mestizo, que por si mismo se ofreció á guiarnos. Me hizo parar en una Alquería, en donde despedí á mi Indio forzado, despues que encontré uno, que voluntariamente se ofreció à seguirme. Por esto se conocerà, si habia estendido demasiado las precauciones. A medio lado encontramos un caballo paciendo. Mi Indio le echó un lazo, y saltò encima. Aunque los caballos en Quito no sean del primero, que los coge, como en las llanuras de Buenos Ayres, con todo no me opuse al feliz acontecimiento, que puso á mi Mozo de mulas en estado de andar mas aprisa; y tenia él, y sus compañeros muy buena voluntad.

Llegamos un poco antes de ponerse el Sol à lo mas alto de la parte de la montaña, à donde se puede subir á caballo.

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1742.

Habia caído las noches precedentes tan grande cantidad de nieve, que no se descubria rastro alguno del camino. Mis Guias las tuve por inciertas. No nos quedaba mas que un barranco de mas de ochenta toesas de profundidad. Alcanzamos à vér la Tienda mas adelante. El que habia ayudado á ponerla, y yo, echamos pie á tierra, para asegurarme mas de si los mulos podian bajar con su carga. Quando reconoci, que la bajada era practicable, llamé desde abajo, pero no me respondieron; bolví á subir, y hallé á mi Criado solo, con las caballerías. El Indio, y el Mestizo, que por si mismos se habian ofrecido, se habian escapado. Juzgué no debia pasar adelante sin guias, particularmente con mulos muy mal equipados. El que habia puesto la Tienda, no sabía el vado del barranco, ni el camino, para volver á subir al otro lado. Estabamos lejos de toda habitacion: distabamos como un quarto de legua de una Cabaña, que Mr. Godin habia edificado yá habia un año, para hacer algunas experiencias; pero habia reconocido que no estaba cubierta, y que no me podia servir de abrigo. Tomé el partido de volverme por el mismo camino, para ir à la Alquería, donde habia tomado el Indio, que me habia abandonado; y cada instante me era preciso bajar del caballo, para acomodar las cargas, que à cada paso se caían. No bien estaba la una acomodada, quando la otra se desordenaba: mi Criado, y el joven Mestizo no eran mucho mas habiles Mozos de mulas, que yo. Ya eran las ocho, y desde que huyeron mis Guias, no habiamos andado una legua, y nos quedaba casi otro tanto. Tomé la delantera para ir buscando socorro.

La Luna era bastante clara, y yo reconocia el terreno, pero apenas habria andado la mitad del camino, hasta la Quinta; quando en un instante me ví rodeado de una niebla tan espesa, que absolutamente me perdí. Me ví metido en un bosque recien cortado, guarnecido de un profundo hoyo, y me perdí en este laberynto, sin encontrar su salida. Bajé de mi mulo, para vér donde ponia el pie: al instante los zapatos, y botas fueron traspasadas del agua, como tambien una larga capa española, del paño del País, cuyo peso era molesto. A cada paso caia, y levantaba. Mi impaciencia, y cansancio eran iguales.

Me pareció no estaba lejos el dia, quando mi Guia me mostrò, que no era mas que media noche, y que no habia mas que tres horas, que duraba mi situacion; y faltaban aún seis hasta el dia. Me volvió la esperanza una claridad, que no duró mas que un instante. Salí del Bosque, y divisé la cumbre de una cima abanzada de la montaña, sobre la qual hay una cruz, que

ue se vé de todas partes de Quito. Juzguè, que en pasando de ella, me sería facil ponerme hàcia el Oriente, y hacia él dirigí mi camino. A pesar de la niebla, que se aumentaba, era guiado por la cuesta del terreno. El suelo estaba cubierto de estas altas hierbas, de que muchas veces he hablado; me llegaban hasta la cintura, y solamente me mojaban la parte de los vestidos, que se habian libertado de la lluvia. A corto rato me hallé en esta altura, en donde no cesó de nevar, y comenzó à llover; y lo que caía, sin ser ni lluvia, ni nieve, era tan penetrante como la primera, y tan frio como la segunda. Llegué por fin á la Cruz, desde donde reconocí los alderredores. Busqué inutilmente una gruta cercana, á donde me podria haber acogido; y la bruma, y la obscuridad se habian aumentado, desde que se puso la Luna. Aún temí el perderme, y me detuve en medio de un monton de hierbas pisadas, que parecian haber servido de cama á algun animal flavo. Me eché revuelto en mi capa, metí el brazo por la brida de la mula, para dejarla pacer con mas libertad, la quité el bocado, é hice de las riendas un cabestro, que alargué con mi pañuelo. De este modo pasé la noche, todo el cuerpo mojado, y los pies metidos en la nieve derretida; inutilmente los movia para procurar algun calor con la agitacion: à las quatro de la mañana no los sentia yá absolutamente; creí tenerlos helados, y, aún estoy persuadido que no me hubiera librado de este riesgo, dificil de preveerse en un Volcàn, si no me hubiera prevenido con un medio, que me surtió bien, y los volvi à calentar con un baño natural, que omito para que lo adivinen.

Varios Viages al Perù.

Mr. de la Condamine.

1742.

El frio se aumentó al amanecer. A la primera luz del crepusculo, crei hallar mi mulo petrificado, pero estaba inmovil, la silla, y los arneses estaban cubiertos con un caparazon de nieve, guarnecido de escarcha. Mi sombrero, y capa estaban cubiertos de la misma materia, con yelo al rededor. Me puse á andar, pero no podia mas que ir, y venir sobre mis pasos, esperando al dia, que la niebla retardaba. Finalmente, á las siete bajé á la Quinta herizado de frio. El Administrador estaba ausente. Su muger espantada al verme, echò á huir; y no ví mas que dos Indios viejos, que no podian huir tan aprisa para escaparse. Les hice encender lumbre, quando ví entrar uno de los que me acompañaban tan enjuto, como yo estaba mojado. Su camarada, y él viendo aumentarse la niebla, quando yo los abandoné, habian pasado, y resguardádose con mis provisiones bajo cueros curtidos, que servian de cubierta para mis mulos. Habian cenado á discrecion de mis viveres bajo este Pavellon, y dormido en mi colchon. Al amane-

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1742.

cer un gran numero de Indios de Quito, que van todas las mañanas à coger la nieve, para llevarla à la Ciudad, habian pasado muy cerca de ellos, sin que alguno quisiera ayudarles á cargar. El Criado de la Quinta era de mejor voluntad: una pequeña gratificacion le hizo partir con el mio, y de alli à poco los vi venir con los mulos, y el bagage.

Bajè al instante á Quito, en donde me reparé de la noche precedente. En la mañana del 14. á las siete me volví à poner en camino con nuevas Guias, que no eran mas diestros que los primeros, y que me hicieron dár vuelta á la montaña. Despues de otros sucesos, llegué finalmente á la Tienda, en donde Mr. Bouguer estaba yà habia dosdias. Por falta de provisiones, que yo llevaba, se habia visto obligado à vivir frugalmente. En quanto à lo demàs no habia adelantado mas que yo, á no ser que habia pasado mejores noches. Supe de él que se habia cansado la vispera del mismo dia en buscar con su Guia un camino, que pudiese conducirle á la boca del Volcàn por la parte por donde era accesible. Empleamos el dia siguiente en la misma investigacion con tan corto suceso. Quanto las lluvias habian sido excesivas este año en Quito, con tanta mayor abundancia habia nevado en las montañas. El alto de Pichincha, que en el buen tiempo estaba siempre casi sin nieve, estaba ahora cubierto mas de cien toesas bajo de su cumbre, á excepcion de las puntas de los peñascos, que sobresalian en algunas partes. Todos los dias andabamos á pie caminos de seis, ó siete horas, dando vuelta á esta masa, sin poder llegar á la cumbre. El terreno por la parte del Oriente estaba lleno de barrancos formados en las arenas por la corriente de las aguas; y no podiamos atravesarlos sino con grande dificultad, ayudandonos de pies, y manos. Al llegar la noche nos volvimos à nuestra Tienda muy cansados, y poco instruidos.

El 16. subí con mucho trabajo unos peñascos, que sobresalian, cuyos repechos eran muy asperos. De alli adelante el terreno estaba cubierto de nieve, en que me metí hasta las rodillas. No dejé por esto de subir como unas diez toesas. Despues hallé el peñasco desnudo, despues alternativamente otra nieve, y otras puntas sobresalientes. Una espesa niebla, que exalaba el Volcán, y que esparcia por al derredor, me impedia el distinguir nada. Volví à la voz de Mr. Bouguer, que se habia quedado abajo, y de quien yo no me quise alejar. Abreviamos mucho el camino á la vuelta, andando á medio lado sobre la margen inferior de la nieve, y un poco mas arriba del origen de estas concavidades profundas, que nos era preciso bajar, y subir alternativamente, yendo desde luego á descubrir.

No-

Notamos en la nieve las huellas de ciertos animales, que se llaman Leones en Quito, aunque son poco parecidos á los verdaderos Leones. Volviendo otra vez reconoci cierto sitio por donde la cuesta era mucho mas suave, y podia llegarse á la cumbre de la montaña; y asi procuré acercarme. Las piedras pomex, que encontraba al paso, y cuya abundancia se aumentaba conforme subia, parece me aseguraban, que estaba cerca de la boca del Volcàn; pero la niebla, que cada vez era mas espesa, me hizo volver hácia la Tienda. Bajando, tanteé si podria escurrirme sobre la nieve hácia su margen inferior en los parages en donde estaba unida, y la cuesta era poco rapida, y esta experiencia surtió buen efecto. De un golpe adelantaba algunas veces diez, ó doce toesas, sin perder el equilibrio; pero quando despues de este exercicio me volví á hallar sobre la arena, al primer paso advertí, que mis zapatos carecian de suelas.

Varios Viages al Perù.

Mr. de la Condamine.

1742.

El 17. por la mañana Mr. Bouguér propuso marchar por la parte del Ouest, en donde estaba la grande brecha del Volcán. Esta era por donde habia hecho su primer tentativa la vispera de mi llegada; pero la nieve, qne habia caìdo la noche anterior, impedia mas que nunca que nos acercasemos, y se estendia mas allá de nuestra Tienda. Enardecido por mis experiencias de la vispera, dixe á Mr. Bouguer, que sabía un camino aún mas corto: este era subir derecho por encima de la nieve à la entrada de la boca del Volcán, y le ofrecí servirle de guia. Me puse en camino con un largo baston en la mano, con el que tanteaba la profundidad de la nieve: en algnnas partes hallé, que era mayor la nieve, que mi baston, pero tan dura, que era bastante, para sostenerme. Me hundia yà mas, yà menos, y casi siempre mas arriba de la rodilla. De esta suerte señalé en la parte de la montaña, que la nieve cubria, los escalones muy desiguales de una escalera de cien toesas de alto. Acercandome á la cumbre, ví entre dos rocas la boca del gran peñasco, cuyos bordes interiores me parecieron hechos con pica, y reconoci, que la nieve, que los cubria por la parte que yo me acerqué la vispera, estaba minada por debajo. Acerquéme con precaucion á un peñasco desnudo, que dominaba todos los del circuito. Yo le rodeé por fuera, en donde remataba en un plano inclinado, bastante dificultoso de llegarse á él: y por poco que resbalàra, hubiera ido rodando por la nieve quinientas, ò seiscientas toesas, hasta unos peñascos, en que habria sido muy mal recibido. Mr. Bouguer me seguia de cerca, y me advirtió el peligro, de que habria participado conmigo. Estabamos solos, porque los que nos habian seguido, se habian vuelto por su camino, y por el nuestro: finalmen-

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine. 1742.

mente, llegamos á lo alto de la roca, de donde vimos á satisfaccion la boca del Volcàn.

Esta es una abertura, que se estiende en medio circulo. Me pareció su diametro de ochocientas, à novecientas toesas. Está guarnecida de rocas escarpadas, de las que la parte exterior está cubierta de nieve, la interior es calcinada. Esta grande sima está dividida en dos como por una muralla de la misma materia, que se estiende del Est al Ouest. Por la parte que estabamos, me pareció lo profundo de su concavidad de mas de cien toesas, pero no pude vér su centro, que verisimilmente serà mucho mas profundo. Todo lo que ví me pareció ser ruinas, que habian caido de la cumbre de la montaña. Un monton confuso de rocas disformes, destrozadas, y amontonadas irregularmente las unas sobre las otras, presentaba á mi vista una viva imagen del cahos de los Poetas. La nieve no estaba derretida por todas partes; subsistia aún en algunas; pero las materias calcinadas, que estaban alli mezcladas, y puede ser las exhalaciones del Volcàn, le daban un color amarillo: de lo demàs no vimos algun humo. Un lienzo de la cerca enteramente arruinado por la parte del Ouest, impide que sea enteramente circular; y esta es la unica parte por donde me pareció posible entrar adentro. Habia yo llevado una brujula con intento de tomar algunas alturas, y yá me disponia para esto à pesar de un viento helado, que nos helaba los pies, y manos, y nos azotaba la cara, quando Mr. Bouguer me propuso bolvernos. Este consejo fue dado tan á tiempo, que no pude resistirme á la fuerza de la persuasion. Volvimos á tomar el camino de la Tienda, y empleamos un quarto de hora en bajar todo el terreno, en que habiamos gastado mas de una hora al subir. Por la tarde, y los dias siguientes medimos una basa de trescientas toesas, y volvimos á levantar diversos puntos con la bruxula, para hacer un plano del Volcàn, y de sus cercanías.

El dia siguiente por la mañana hacia una niebla, que durò todo el dia. El 19. por la mañana estando el Orizonte muy nublado, ví, é hize advertir á Mr. Bouguer un remolino de humo, que se levantaba de la Montaña de Cotopaxi, en la qual habiamos acampado muchas veces en 1738. Nuestra Guia, y compañeros pretendian, que esto no era mas que una nube, y vinieron tambien à persuadirmelo; no obstante, observamos en Quito, que esta Montaña, que habia arrojado llamas mas de dos siglos antes, estaba nuevamente encendida el 15. por la tarde, y que el derretirse una parte de sus nieves habia causado grandes daños.

Estuvimos aún dos dias en Pichincha, é hicimos la ultima tentativa con una nueva Guia, para volver á la montaña por

la parte del Oueſt, y para entrar en ſu interior; pero la niebla, y un barranco impracticable no nos permitieron llegar aún á la pequeña boca, que ſe dice que todavia humea, y echa de sí olor de azufre. *Varios Viages al Perù.*

Los dos Academicos habiendo vuelto à Quito el 22., no oían hablar de otra coſa, que de la erupcion de Coto Paxi, y de los daños funeſtos de la inundacion cauſada por haberſe derretido repentinamente las nieves. Mr. de la Condamine hace obſervar en ſu obra, que desde que volvió á Francia, el miſmo Volcàn ſe ha abraſado otras muchas veces con efectos terribles, y aunque los Señores Don Jorge Juan, y D. Antonio Ulloa hayan tratado eſta materia, cuenta ſobre la fé de un teſtigo ocular, diverſos hechos de una ſingularidad extraordinaria, que no ſe hallan en la relacion hiſtorica. *Mr. de la Condamine.* 1742.

En 1742., dice él, ſe habia oido muy diſtintamente en Quito el ruido del Volcán de Coto Paxi, y muchas veces en medio del dia, ſin hacer en ello grande atencion; eſto es lo que el puede confirmar con ſu teſtimonio, al que ſu enfermedad dá un nuevo peſo. No obſtante no ſe oyó alli la grande exploſion la tarde del 30. de Noviembre de 1744. Lo que es mas ſingular es, que el miſmo ruido, que no ſe ſintió en Quito, eſto es à doce leguas del Volcàn hácia el Norte, ſe oyó muy diſtintamente á la miſma hora, y por la miſma parte en otros lugares mucho mas apartados, como en la Villa de Ibarra, Paſto, Popayán, y tambien en la Plata, à diſtancia de mas de cien leguas medidas por el ayre. Se aſegura tambien, que fue oido hàcia el Sud en Guayaquil, y mas allà de Piura, eſto es á mas de ciento y veinte leguas, veinte y cinco por grado. A la verdad el viento, que entonces ſoplaba del Nord Eſt, ayudaba à eſto un poco.

Las aguas, precipitandoſe de la cumbre de la montaña, hicieron muchos charcos en la llanura, antes de eſtenderſe uniformemente, lo que ſalvó la vida de muchas perſonas, por encima de las que paſó el torrente ſin tocarlas. El terreno cavado en algunas partes por el golpe de las aguas, eſtaba elevado en otras por el cieno que dejaban al retirarſe. Se puede creer, que la ſuperficie de la tierra ha padecido algunas mutaciones por los acontecimientes de eſta naturaleza en una Region, en donde caſi todas las montañas ſon de Volcanes, ó lo han ſido. No es coſa rara verſe formar delante de uno barrancos, y otros, que ſe han abierto en pocos años un alvéo profundo en un terreno, que ſe acuerdan de haberlo viſto ſiempre unido. Es tambien veriſimil, que toda la ſuperficie de la Provincia de Quito haſta una grande profundidad, ſe ha formado de nuevas tierras derribadas, y de las ruinas de los Volcanes; y eſta es la

ra-

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1742.

razon porque en las mas profundas concavidades no se halla alguna concha fosil.

En 1638. la cumbre de Coto Paxi, por medida geometrica, estaba mas alta, que el pie de la nieve permanente, quinientas toesas. La llama del Volcán se levantaba tanto por encima de la cumbre de la montaña, que la punta excedia la altura al pie de la nieve. Esta medida comparativa ha sido confirmada por el Marqués de Maenza, quien hallandose entonces distante quatro leguas, y mirando tranquilamente el phenomeno, pudo juzgar con mas sosiego, que aquellos, cuya vida estaba expuesta al peligro de la inundacion. Quando se rebajase un tercio, quedarian mas de trescientas toesas, ó mil y setecientos pies, para la altura de la llama. No obstante la superficie superior del cono cortado, cuya punta ha sido arrancada por las antiguas explosiones, tenia en 1738. setecientas, ú ochocientas toesas de diametro. Esta vasta boca del Volcán se ha ensanchado visiblemente con las erupciones posteriores de 1743., y 1744., sin contar las nuevas bocas, que se han abierto en forma de respiraderos en los flancos de la montaña. Parece pues muy probable á Mr. de la Condamine, que antes que este inmenso hogar creciese, y se aumentase por exemplo en el tiempo de la primera mina, que hizo volar un quarto de la altura de Coto Paxi, la llama reunida en un solo tiro, debió ser arrojada con mas impetu, y por consiguiente pudo elevarse mas alto, que en el ultimo incendio. Qual habrá sido la fuerza, que entonces fue capaz de arrojar á mas de tres leguas unos pedazos grandes de peñasco, testigos existentes de un hecho, que parece excede los terminos de la verisimilitud, porque conocemos poco la naturaleza? El Academico vió uno de estos pedazos de peñasco, mas grande que una barraca de Indio, en medio de la llanura por el lado del gran camino cerca de Malahalo, y le pareció de doce, ó quince toesas cubicas, sin dudar, que hubiese salido de esta sima, como los otros, porque los rastros de piedra de esta misma especie, forman de qualquier modo rayos, que proceden de este centro comun.

En el incendio de 1744. las cenizas fueron arrojadas hasta el mar á mas de ochenta leguas. No es mas admirable esto, si es verdad, como se ha publicado, que no que las cenizas del Monte Etna lleguen algunas veces hasta Constantinopla? Pero lo que causa mas maravilla es que las de Coto Paxi en la misma ocasion cubrieron los campos hasta no dejar vér la menor parte de verde en las campiñas à doce, ó quince leguas de distancia, por la parte de Riobamba, y esta erupcion, que duró un mes, y mas en algunas partes, hizo perecer una grande multitud de animales. Quatro leguas al Ouest de la boca del

Vol-

Volcàn tenian las cenizas tres, ó quatro pulgadas de grueso. Esta lluvia habia sido precedida inmediatamente antes de una lluvia de tierra fina, de un olor desagradable, y de color blanco, roxo, y verde, que habia sido precedida por otra de menuda arena. Esta fue acompañada en diversas partes de una inmensa nube de grandes avejarrones de la especie de los que en nuestras Islas se llaman Ravets. El suelo se cubrió de ellos en un instante, y todos desaparecieron antes del dia.

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1742.

En 1742. el 6. de Julio fue quando Mr. de la Condamine hizo entallar, y esculpir en un marmol con tres lañas una regla de bronce, en la que estaba señalada la longitud del Pendulo de segundos, que habia servido á las operaciones. Habia hecho gravar por parecer de MM. Godin, y Bouguer en el mismo marmol una inscripcion latina, que contenia lo mas notable de sus observaciones en la Provincia de Quito, y que dejamos para el articulo, en donde prometimos algunas notas sobre lo principal de su trabajo. Pero solamente el mecanismo de este monumento ofrece esta pintura singular.

La cara anterior de la regla, que estaba en el mismo plano, que la superficie exterior del marmol, terminaba en dos circulos de una pulgada de diametro. La distancia mutua de los centros de estos dos circulos estaba notada por una linea recta tirada de un centro al otro. Esta linea era igual á la longitud del pendulo de segundos en Quito, y para que los dos centros, ó los puntos, que terminaban la linea, no se borrasen con el tiempo, ó con el orin, ò qualquier otro acaecimiento, y en este caso fuesen faciles de hallar; Mr. de la Condamine habia hecho poner en medio de cada circulo un clavo de plata á tornillo sin cabeza, de una linea de diametro, y en el centro de cada clavo habia entallado igualmente, y en la orilla una aguja de oro, en cuya punta estaba señalado el punto, que terminaba la medida. Asi que los dos puntos ultimos cada uno servia de centro à tres superficies circulares concentricas, la una de oro, la otra de plata, y la tercera de bronce; de las que una sola bastaba para hallar el centro, si se borraba.

Para gravar la inscripcion en la piedra, el Obrero, que se les habia señalado, como el mas habil, era un Indiano, Escultor en madera, que no sabía leer. Por tanto pues el Academico se vió obligado no solamente á comparar las lineas, y las distancias, mas tambien á dibujar con todo cuidado todas las letras, los puntos, y las virgulillas, de modo, que no tuviese mas que llevar por encima el buril. Le hacía trabajar en su presencia; y si se ausentaba algun instante, no tenia seguridad de volver á hallarle, á no dejarle bajo de llave. Muchos dias se pasaron, sin que volviese á parecer. Este estraño Artista or-

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1742.

ordinariamente no gravaba mas que una linea cada dia, y asi durò su trabajo seis semanas.

Despues del feliz fin de estas operaciones, para la medida del Meridiano, Mr. de la Condamine se ocupaba en otra obra, que debia coronar la gloria de sus trabajos. Pero yà habia mucho tiempo, que habia meditado este intento. Desde que llegaron los Academicos á Panamá, Mr. Godin habia pensado, que despues de haber executado su comision, podrian embarcarse en el Rio de las Amazonas, para volver á Europa. Mr. de la Condamine entonces no tenia otro conocimiento del camino mas que por la Traduccion Francesa de la relacion, que escribió en Español el P. Acuña. Este Viagero pone al Marañon, ó Rio de las Amazonas desde el Puerto mas proximo de Quito, en donde se embarcan, ciento y treinta leguas de camino hasta el mar, las que contadas diez y siete y media por grado, segun la antigua valuacion de las leguas Españolas, hacen mas de diez y nueve mil de las leguas comunes de Francia. Un camino tan largo, y tan penoso no gustaba al Academico para un proyecto, que no parecia propio sino para retardar su vuelta á su Patria. Mientras estuvieron en Quito, las informaciones mas exactas sacadas de diferentes Misioneros, le hicieron mudar de parecer. Este rumbo era impracticable para una numerosa Compañia, porque serìa necesario para cada uno, ó á lo menos para cada dos una Canoa, y un equipage de siete, ú ocho personas, pero le pareció diferente para uno, ó dos Viageros. Por otra parte, siguiendo el Rio hasta el Mar, debia hallarse muy cerca de Cayena, en donde hacía cuenta de poderse embarcar en un Navio del Rey, que todos los años venía á esta Colonia. Tocante á las incomodidades del viage, creyó que habia exageracion, ò à lo menos entró en curiosidad de experimentarlo. En 1738. comunicó su proyecto no solamente al Conde de Maurepas, mas tambien tomó de antemano las medidas necesarias, para conseguir los Pasaportes de la Corte de Portugál. En 1748. le avisaron las cartas de Maynas, que yá estaban despachados. Aunque los Jesuitas Españoles, que cultivaban las Misiones de este nombre al Oriente de la Cordillera en los Rios del Marañon, no tenian casi ninguna comunicacion con los Ordenes Religiosos Portugueses, sus vecinos, tuvieron los primeros por una ocasion extraordinaria avisos ciertos de que el Gobernador de Para, y los de otras Plazas Portuguesas, habian recibido yà habia un año las ordenes de su Corte en favor de Mr. de la Condamine, y que lo esperaban tambien con impaciencia.

No dudó mas en abrazar este partido, en el que se hallaba confirmado por la resolucion, que habia tomado Don Pedro Mal-

Maldonado de acompañarle, aunque despues parece le habian entibiado diversos impedimentos. Finalmente la suya estaba constante, y se dió prisa à concluir sus asuntos, y disponer de lo que no podia llevar consigo. Esta disposicion es muy importante por la calidad de los objetos. El 17. de Agosto, dice él, concluí un ajuste, que me tenia muy apesadumbrado. El quarto de circulo de tres pies de radio, que me habia servido en todas mis operaciones, y del que habia usado en Pichincha, era de una construccion antigua, mi pequeño quarto de circulo de doce pulgadas de radio, me bastaba para observar en el camino las latitudes con toda la precision necesaria en los usos Geograficos, y el grande embarazaba mucho, para llevarse de una parte á otra, como lo habia experimentado, particularmente llegando á Quito, por la Provincia de las Esmeraldas. Necesitaba de dos mulas, para llevar la caja del instrumento, y la de su pie, durante doscientas leguas de camino, hasta el sitio, donde debian embarcarse. Un Canonigo de Quito, que tenia un gusto muy singular para las maquinas, se quedó con este instrumento; y yo se le vendí en seis mil reales para utilidad de la Academía, que le habia comprado en tres mil y seiscientos reales en la Almoneda del Caballero de Louville.

Varios Viages al Perù.

Mr. de la Condamine.

1742.

Supe despues, que luego que murió este Canonigo, habia venido á poder del Padre Maguin, Jesuíta, y capáz de hacer de él un buen uso. Este Padre, entonces Misionero, y Parroco de Borja, de quien saqué muchas luces sobre la Topografia de Maynas, es al presente Profesor en Derecho Canonico en Quito, y se corresponde con la Academía de las Ciencias. El Pendulo del célebre Grahan, que Mr. Godin habia traido de Londres, dió tambien en buenas manos: en el dia es del Padre Terol, Rector del Colegio, y Universidad de Dominicos de Quito, digno por su gusto, y especial talento para las obras de Reloxería, de poseer esta grande obra. Asi que en un País, en donde las Ciencias, y las Artes son poco cultivadas, un corto numero de sujetos son los Depositarios de este sagrado fuego.

Antes de salir enteramente de la Provincia de Quito, Mr. de la Condamine se concertó con Mr. Bouguer para las ultimas observaciones correspondientes. Habiendose separado despues de su Compañero, para no volverle à vér sino en Francia, juzgaba estár en el instante de su partida, y estaba yá para montar à caballo; quando una fatal casualidad le detuvo, de la que aún no se puede acordar sin susto. En medio del dia, dice él, entrè en el aposento, de donde me habia ausentado algunos instantes antes, para disponer mis maletas, hallé la puerta del aposento forzada, y que me habian quitado una caxita,

 que

Varios Viages al Perú.

Mr. de la Condamine.

1742.

que tenia sobre la mesa, que contenia todos los Diarios de observaciones, y mis calculos del meridiano, puestos en limpio, juntamente con el dinero para mi viage. Confieso, que estuve cerca de entregarme á la desesperacion; y no sé lo que me hubiera sucedido, si las diligencias que hice, el vando, que yo obtuve, y que fue publicado el mismo dia, la diligencia del Corregidor en mi favor; finalmente, la promesa, que hice de abandonar el dinero, y una baxilla de plata, que componian parte del hurto, no me hubieran facilitado la restitucion de casi todos mis papeles, como quarenta horas despues que me los robaron. (Habia en la misma caxa muchos pendientes, y arillos de narices de los antiguos Peruanos de oro bajo, mezclado con cobre, otras pequeñas obras muy delicadas, de un oro muy fino, que se hallaron en el Rio Santiago, y algunas esmeraldas agugeradas, &c.) El 2. de Septiembre al amanecer los vi atados sobre el pilon de una fuente en el patio de la casa, en donde estaba alojado, y apenas los ví, me serené. Registrélos; y buscando lo que yo mas apreciaba, no advertí al pronto, que me faltaban dos libritos originales de mis observaciones. Conocí, que los nombres de Pichincha, y Coto Paxi, que se habian puesto por titulo á algunas paginas, impidieron, que la restitucion fuese completa; y sin duda creyeron hallar alli noticias de las Minas de oro, que muchos miraban como el intento secreto de nuestros viages á las Montañas.

Este acontecimiento habiendo retardado la partida del Academico hasta el 4. de Septiembre, se encaminó por la *Cienega*, tierra considerable del Marqués de Maenza, á quatro leguas de Coto Paxi, y mas allá de Hambato, para hacer de paso una visita á Don Pedro Maldonado en su País. Estaba dudoso sobre sus idéas comunes, que hacia depender de las ordenes del Virrey; pero supuesto que volviese à su primera colocacion, convinieron en embarcarse en el Rio de *Bobonaza* en la Provincia de Canelos, que estaba cerca, para bajar por este Rio á la de Pastaza, y desde alli al Marañon. En esta suposicion, su primer punto de reunion fue la Aldéa de la Laguna, la principal de las Misiones Españolas de Maynas, en donde el primero que llegase, debia esperar al otro, y se verà, que se juntaron felizmente en este sitio. Mr. de la Condamine habia hecho algunas observaciones en Tarqui, de donde se proponia tomar la parte del Sud por Jaén de Bracamoros, y embarcarse en el Puerto mas proximo. Tomò su camino por la falda de las alturas del Assuay, hácia el Ouest, para reconocer un País, que aún no habia visto; curiosidad, que le costó caro. Ningun camino, dice él, mereciò mejor su nombre, que el de las

Ce-

Cenagüetas, que quiere decir pantanos. Pasó alli dos noches, en donde sin padecer frio, echó menos las del Assuay, que habian probado su paciencia en otra ocasion.

Varios Viages al Perù.

Mr. de la Condamine.

1742.

Las operaciones en Tarqui duraron mas que á él le parecian, y el lugar, donde estuvo era muy triste. Era pues un quarto bajo, semejante á una Venta, como son la mayor parte de las casas de Campo del País: esta habitacion estaba situada en la extremidad austral del Valle, en un hondo, que no tenia mas que una salida. Un circulo de montañas, á cuya falda estaba la casa, impedia la vista de todo, sin dár algun abrigo. Mientras duraron sus operaciones, fueron alli los vientos continuos, y violentos. Casi todas las noches se sentía bastante frio, para necesitar fuego, y llovia semanas enteras, sin interrupcion. No eran menos frecuentes los temblores de tierra, que las tempestades. Dos Indios fueron muertos en presencia casi del Academico, y uno de sus mulos reducido à cenizas. Por otra parte no podia tener lo necesario, para su subsistencia, sino de Cuenza, que dista de alli cinco leguas muy largas, entre las que hay cinco Rios, que no se pueden pasar, sino por el vado, y dos de ellos con mucho peligro. Mr. de la Condamine estuvo en este sitio siete meses, los tres primeros con Mr. de la Moranville, y lo restante sin otra compañia, que la de algunos libros Españoles. Hacia de la noche dia, para no perder observacion alguna. Pero mientras pasaba sus trabajos, juzgando, que Mr. Bouguer padeceria otros tantos en Cochesqui, supo, que este Academico yà habia seis meses que estaba en camino por el rumbo de Cartagena. Por otra parte, habiendo tenido noticia de Don Pedro Maldonado, que por ultimo se habia determinado à tomar el Rio de las Amazonas, y que le dejaba aún la Laguna, para unirse con él, no pensò mas que en su partida.

Cuenza era el unico lugar, en donde podia proveerse de las comodidades necesarias para su viage. Era preciso alli dejarse vér muchas veces, á contingencia de ser mal visto por los parientes, y amigos, que habian tenido parte en la muerte de Mr. Seniergues, y que no le podian perdonar la sentencia, que habia alcanzado. En estas derrotas tenia que pasar muchas veces por el vado, y los rios estaban entonces muy caudalosos. Todas las vueltas que dió, no evitaron que pasase un vado, que tendria casi seis toesas de ancho, y que yà habia pasado; pero el Rio tenia tanta arena, y lodo, que su caballo se hundiò enteramente con los mismos esfuerzos que hacía para salir, y asi se vió precisado á echarse al agua, para aliviarle la carga. El mismo dia la mula, que llevaba su maleta, habia caído en el Rio de lo alto de un collado, y no la habian sacado,

Varios Viages al Perú.

do, ſino para que poco despues volvieſe á caer en el Mar, en donde fueron paſados del agua los libros, y los papeles.

Mr. de la Condamine.

1742.

A peſar de las malas diſpoſiciones, que Mr. de la Condamine podia ſuponer en los Habitantes de Cuenza, ſe hospedò en caſa de un ſugeto, que ſe la ofreció, y á quien apenas conocia, y ſin embargo no pudo hacerle tomar el alquilér. Eſta urbanidad, que no eſperaba, le hizo notar, que la virtud de la hoſpitalidad, caſi deſterrada en el dia de Europa, parece ſe ha acogido en el Nuevo Mundo. Se ſabe, dice él, que era honrada en el antiguo, pero la abundancia de huespedes, la multitud de Aventureros, y la facilidad de procurarſe con el dinero todas las comodidades de la vida en las grandes Ciudades, han hecho experimentar antes los inconvenientes de un uſo, que honra tanto la humanidad.

Como nos reſta que dár la relacion del viage por el Rio de las Amazonas, que Mr. de la Condamine publicò apárte, y que dá principio en la ſalida de Cuenza; no la omitimos aqui ſino para hacerla renacer con nueva diſtincion en otros articulos.

§. V.

Viages de la Belen, y de la Rosa desde el Perú á Chile por las Islas de Juan Fernandez.

Introduccion.

AUnque no ſe haya omitido nada en el extracto de varios Diarios, como ſon particularmente los de Dampier, y de Mr. Anſon, para dár alguna idéa de la navegacion en las Coſtas del Perú, y que ſe haya procurado en los mismos articulos hacer conocer la mayor parte de las Iſlas del mar del Sud, ſe concibe, que ſe pueden ſacar otras luces de los Españoles, que desde tiempos antiguos eſtán en poſeſion de eſta parte de la America Meridional, y que añaden todos los dias nuevas obſervaciones á las de ſus antepaſados. Como con eſta mira ſe han ſeguido yá algunos de ſus Viageros desde Panamà haſta Callao, no omitiremos otro Viage, que ofrece no menos inſtruccion desde Callao haſta lo ultimo de Chile. Dos Fragatas Españolas, la Nueſtra Señora de Belen, y la Roſa, equipadas en Callao en 1742., para defender las Coſtas de Chile de la invaſion de los Ingleſes, ſe hicieron á la vela el 4. de Diciembre del mismo año. Habiendo ſido ſiempre las Iſlas de Juan Fernandez la principal acogida de eſtos

Ene-

Enemigos del Comercio Español, los dos Capitanes determinaron reconocerlas, y sus observaciones ilustradas forman un suplemento muy ventajoso para el conocimiento de estas dos Islas.

Varios Viages al Perú.

Dirigiendose desde el Sud Ouest quarta al Ouest, hasta Sud quarta al Sud Ouest, con vientos yá fuertes, yá templados, y algunas veces interrumpidos con calmas de corta duracion, seguidas de soplos tambien cortos, se vieron el 27. en los treinta y tres grados de latitud, poco mas de quince grados al Ouest del Callao, y el 7. de Enero de 1743. como á las tres de la tarde se descubrió la Isla de *Afuera* de Juan Fernandez. El 8. á las once de la mañana avistaron á la que se llama *Tierra.*

La Belen, y la Rosa. 1743.

Desde Callao hasta la altura del Tropico tuvieron vientos blandos, interpolados con calmas de corta duracion; pero desde el Tropico los vientos fueron mas constantes, y mas frescos. Soplaban siempre de la parte del Sud Est, y no volvian al Sud Ouest, sino como à quince, ò veinte grados, ó algo mas al Occidente de Callao. Quando se quiere tomar estos vientos, es preciso alejarse de la Costa, hasta que se les encuentra, con la precaucion no obstante que en ciertos tiempos se debe desviar menos que en otros, pero este cuidado no mira sino à el Estío, y pronto se dirá, que el Invierno requiere otro modo de manejarse. El Cielo de estos mares està ordinariamente tan nublado, que algunas veces se pasan quatro, ó cinco dias sin poder tomar la altura. Los Marineros llaman á estas nubes *Sures pardos*, y creen, que anuncian vientos frescos, y constantes, sin mezcla alguna de calma. En el verano se vé hacia el Orizonte una nube espesa, y negra, pero que sus consecuencias nada tienen de peligrosas. Se reducen á hacer el viento mas fresco, y à algunas pequeñas lluvias, que no duran mas que quatro, ó cinco minutos. La nube no bien se ha formado, quando, como dicen los Marineros, empieza à abrir el ojo, esto es, rebienta para hacer camino á la claridad por la misma parte del Orizonte, en donde se formó. Estas borrascas suceden ordinariamente desde el decimo septimo al decimo octavo grado de latitud.

Durante el Diciembre, y los tres meses siguientes, son cerca del Tropico muy comunes las bonanzas, esto es, desde el decimo quarto, y decimo quinto grado hasta el veinte y seis, y veinte y ocho, y mas frecuentes en unos años, que en otros. Son raras cerca de la Costa, porque los vientos de tierra refrescan un poco, y siempre desde el Sud Est al Est Sud Est. Antiguamente los Viages de Callao à Chile eran tan largos, que requerian un año entero para ir, y venir. Como no se atrevia

Varios Viages al Perù.

La Belen, y la Rosa. 1743.

à alejarse de la Costa, se veían precisados á costear, sin contar la precision de entrar en todos los Puertos para tomar viveres. Un Piloto Européo, haciendo su viage segun el metodo ordinario, reconoció, que la Mar corria del Ouest, y Sud Ouest, de donde concluyò, que los vientos, de los que al presente es la question, reynan mas lejos. En el segundo Viage se dejó llevar para sacar utilidad, y habiendo dado en ellos, llegó á Chile en poco mas de treinta dias, ligereza no oida hasta hoy. La admiracion que causó, hizo creer muy seriamente, que habia tenido algun socorro preternatural, y la Inquisicion le echó la mano como á Hechicero. Su justificacion fue su Diario. Se reconoció, que para hacer el Viage con el mismo suceso no era menester mas que alejarse de la Costa, y su método le adoptaron todos los Navegantes.

En toda esta travesía los mares son pacificos. Algunas veces vienen del Sud Est, ó del Sud, ó del Est, que son las partes de donde los vientos soplan, otras corren al Sud Ouest, y al Ouest, particularmente al decimo, ò duodecimo grado de la Costa; pero son mas recios, y mas fuertes, cerca de las Islas de San Fernando. Su curso es bastante sensible, pues en saliendo de Callao, no se puede alejar seis grados, sin conocer, que corren hàcia el Norte. Desde los diez y seis hasta los veinte grados de latitud son imperceptibles, pero mas allà soplan con mas fuerza hácia el Sud, ó al Sud Ouest, y mucho mas en el Invierno que en la Primavera. Despues se mantienen con igualdad hasta los treinta y ocho, ó quarenta grados.

A treinta y quatro grados, treinta minutos de latitud, y quatro grados, y diez minutos al Occidente de Callao se encuentra una laguna de agua verde, que corre Nord y Sud, y que dura poco mas de treinta leguas. Debe sin duda estenderse à larga distancia del mar, pues se encuentra en todas las latitudes hasta la Costa de Guatemala en la Nueva España, pero no sigue constantemente el mismo meridiano; y segun la observacion de los Navios, que vàn derechos á Chiloe, ó á Valdivia, se aleja hàcia el Nord Ouest, como tambien de la latitud de Juan Fernandez.

Se vén en esta travesía á grande distancia de la Costa pajaros, que por esta propriedad son singulares, y que se llaman Pardelas. Su tamaño será como el de un palomo, tienen el cuerpo largo, el cuello muy corto, la cola proporcionada, las alas largas, y delgadas. Se distinguen dos especies, la una parda, de donde les viene el nombre, la otra negra, y no se diferencian, sino en el color. Se vé tambien, aunque á menos distancia, otro pajaro, que los Españoles llaman Alma del Maestre, blanco, y negro, y la cola larga, y menos comun, sq ue

la

las Pardelas. Pocas veces se deja vér, sino en el tiempo revuelto; que es de donde toma su nombre. A diez, ó doce leguas de las Islas de Fernandez algunas veces se encuentran Ballenas, y algunas leguas mas allà causa admiracion vér Lobos marinos, que en otros lugares no se apartan tanto de la tierra.

Varios Viages al Perú.

La Belen, y la Rosa. 1743.

El nombre de Pacifico, que se dá á éste mar, le conviene efectivamente entre los tropicos; pero desde los grados veinte, ó veinte y tres de latitud, no son menos frecuentes las tempestades, ni menos fuertes, que en los Mares de la Europa, y quanto mas se adelanta en esta altura, son mas violentas. El Invierno comienza alli al mismo tiempo que en Lima, y en los Valles; esto es en el mes de Junio, para que dure hasta Noviembre; pero lo mas riguroso no pasa del mes de Agosto, y de Septiembre. En este intermedio no se està seguro de las tempestades, y las hay frecuentemente, quando menos se piensa. Pasados los grados de latitud treinta y cinco, treinta y seis, y quarenta, el Invierno llega mas pronto; comienza en el mes de Abril, y tambien acaba mas tarde. Al instante que comienza, los vientos del Norte se hacen sentir á la altura del grado vicesimo. No son vientos arreglados como los del Sud, y no soplan siempre igualmente. En medio del Invierno son rafales de una violencia terrible, que levantan muy gruesas olas. El ayre se cubre de nubes, y los vapores, de que el Cielo está cargado, se convierten en menudas lluvias, que duran tanto como el viento. Mientras está al Norte, y en toda su fuerza, sin alguna apariencia que deba mudarse, salta de un golpe al Ouest, y no es menos impetuoso. Esta mutacion subita es anunciada por una corta claridad, que se deja vér de esta parte del Orizonte, y desde donde se descubre, se puede contar que en menos de siete, ú ocho minutos, serà seguida de otra segunda. Asi cada vez que se aplaca el impetu de este viento del Norte, es preciso observar con mucha atencion su transito del Norte al Ouest, y estár pronto para la maniobra, porque es peligroso para una nave ser acometida de repente, teniendo las velas al Oriente, ó á la capa. Algunas veces las que vienen del Norte, calman subitamente; pero si el viento no ha pasado del Ouest, no tardan en comenzar con mas fuerza.

Es muy incierta la duracion de estas borrascas. Los Pilotos de este mar pretenden, que el viento del Norte sopla veinte y quatro horas, que despues salta al Ouest, y que impetuosamente sopla de aquella parte dos, ó tres horas, acompañado de lluvias, que lo abaten, y que despues vuelve al Sud Ouest, de donde sopla siempre suavemente. La experiencia de los dos Navios fue contraria á esta opinion, pero lo que ellos ve-

Varios Viages al Perù.

La Belen, y la Rosa. 1743.

verificaron, como tambien todos los Pilotos; es, que á proporcion de la altura las borrascas son mas, ó menos largas, ó mas, ó menos fuertes. Desde el grado veinte por exemplo hasta el treinta son menos violentas, y de menos duracion, que desde el treinta hasta el treinta y seis, y mas allà. Estos vientos no tienen periodo constante. A veces su interrupcion es de ocho dias, y á veces mas. En el Invierno son aún mas irregulares, y casi siempre empiezan, sin haber sido previstos.

Los Pilotos de este mar han observado desde largo tiempo, que quando el viento debe soplar, uno, ó dos dias antes se vén revoletear sobre la playa, y al rededor de las Naves una especie de aves, que llaman *Quebrantahuesos*, y que no se dejan vér en otro tiempo. Se les vé bajar, y sostenerse sobre las ovas, sin alejarse del Navio, hasta que el tiempo estè en calma. Es bastante estraño, que à excepcion de este tiempo, no se vean ni en el agua, ni en la tierra, y que no se sepa quales son las guaridas, de donde salen tan puntualmente luego que el instinto natural les hace conocer que el tiempo ha de mudarse. Este pajaro es un poco mas grande que un perro de aguas. Tiene el cuello gordo, corto, y un poco encorvado, la cabeza gruesa, el pico ancho, y corto, la cola pequeña, la espalda levantada, las alas grandes, y las piernas pequeñas. Unos tienen la pluma blanca, manchada de moreno obscuro, otros tienen todo el buche, la parte interior de las alas, la del cuello, y toda la cabeza perfectamente blanca, pero la espalda, y la parte superior de las alas, y del cuello, de un moreno que tira á negro; asi se distinguen con el nombre de lomos prietos, y se tienen por los mas seguros anunciadores del tiempo fuerte.

Tambien se observa, que se está particularmente expuesto á los vientos del Norte en las mismas latitudes, quando los del Sud tienen toda su fuerza desde los veinte grados de latitud del Sud hasta la Costa de Panamá, porque este tiempo es el de Invierno, y que el viento del Norte no sopla sino despues de los veinte grados, y mas allà, pero nunca hàcia el Equador: que del mismo modo, mientras que estas borrascas duran sobre la Costa de Panamá, hasta la equinoccial, estos vientos no se sienten en todo lo restante de la mar del Sud. Finalmente, que á la distancia de treinta, ó quarenta leguas sobre las Costas de Chile, mientras que las borrascas del Norte se hacen sentir en una parte, el viento al Sud refresca en otra.

Pero vengamos á las observaciones, que hemos prometido de las Islas de Juan Fernandez. Siguiendo à los Españoles, pertenecen por su situacion, y cercanía al Reyno de Chile. Se cuentan dos: la una, que se distingue de la otra por la adicion

de *Afuera*, porque eſtá mas al Occidente, la otra mas al Est, y por conſiguiente mas cerca del Continente, y eſta es la razon porque ſe llama Tierra. La primera no tiene mas que una legua de extenſion. Su figura es oval: es propiamente un escollo, ó montaña muy elevada ſobre la ſuperficie de las olas, y tan escarpada, que es caſi inacceſible. De la cumbre ſe vén bajar muchos grandes arroyos, de los quales uno, despues de haber formado muchas caſcadas en las rocas al Sud-Oueſt de la Iſla, ſe precipita en el mar con tanto impetu, que ſe vé la espuma á mas de tres leguas. Don Juan pone la Iſla de Afuera á los tres grados, y veinte minutos al Occidente del Meridiano de Callao, y ſu compañero á tres grados, y treinta y ſiete minutos. Los dos cuentan treinta, ó quarenta leguas de diſtancia entre las dos Iſlas.

Varios Viages al Perú.

La Belen, y la Roſa.

1743.

La de Tierra eſtá á quatrocientas y quarenta leguas de mar del Cabo de Hornos. Su mayor extenſion es de tres, á quatro leguas del Eſt al Oueſt, y aunque eſtá caſi enteramente cubierta de montañas, tiene tambien pequeñas llanuras en los intervalos. En ſus ſelvas, que ſon muy espeſas, los arboles ſon de buena madera; ſe halla, que tienen pimienta ſemejante à la de Chiapa en la Nueva España. Los Valles, y Collados producen cierta especie de paja, ſemejante á la de la habena, y mas larga que la eſtatura de un hombre. El agua, que corre de las montañas, es muy ſana, delgada, y propia para curar todo genero de indigestiones, y excitar el apetito. Se hallan tambien en la Iſla de Tierra diverſas especies de perros, que los Virreyes del Perú, y los Preſidentes de Chile han hecho poner para deſtruir las cabras, con intencion de quitar eſte recurſo á los Enemigos de la España. No ſe vén aves, y las que ſe vén ſon todas negras. Es probable, que hay en ella una grande multitud en Invierno, las quales ſe aumentan al principio del verano, para paſar eſte tiempo en otros lugares. Las montañas de la Tierra ſon de mediana altura, y todas las cumbres eſtán cubiertas de arboles por la parte del Norte. Las del Sud no los tienen, ſino en los Valles, lo que ſe atribuye á la violencia de los vientos continuos del Sud, que no los deja crecer. No ſe vén en toda la Iſla algunos de los arboles fructiferos, que en la America ſon tan comunes. El ayre es alli frio, y aún los calores del verano no ſon incomodos. Nos excuſamos de dár, ſiguiendo à Don Antonio de Ulloa, la descripcion de ſus tres Puertos, porque no aclararà nada à la que ſe ha leído en el Diario de Mr. Anſon.

La Iſla de Afuera, como no tiene ni Bahía, ni Puerto, los Navios de alto bordo nunca abordan alli. Sus Playas eſtán llenas de Lobos marinos, de que ſe nos enſeña aqui à diſtinguir

Varios Viages al Perù. La Belen, y la Rosa. 1743.

tres especies. Este es un conocimiento, que se les ha pasado à todos los Viageros, que han tratado cuidadosamente la naturaleza de estos animales. Unos tienen un pelo moreno ceniciento, y seràn como de una vara de largo. Los otros, que tendrán como nueve pies de largo, son aún mas morenos. Los ultimos tienen dos toesas de largo, y el pelo ceniciento blanco. Respecto de su figura, y propiedades, se acomoda poco el Autor con el testimonio de Mr. Anson, y otros Viageros. Añade solamente que la tercera especie, que es la mayor, la llaman algunos Leones de Mar, y que los Españoles del Continente les dán el nombre de Lobos de aceyte. El primero de estos dos nombres, continúa, proviene de su pelo, que parece casi cerda, y el segundo de su grasa, de la que se saca mucho aceyte; pero confiesa, que su figura se parece mucho á la de los Lobos; y no siendo diferente de la de los otros Lobos marinos, este ultimo nombre les conviene mejor.

Los perros de las dos Islas, aunque derivados de castas Españolas, tienen la singular propiedad de nunca ladrar. Los Marineros de los Navios toman algunos, que llevan à bordo, y que no ladran, sino quando oyen ladrar á los perros domesticos, aunque los imitan mal, como si hubiesen aprendido alguna cosa, que no les es natural.

Entre muchas especies de pescados, de que abundan estas dos Islas, han observado dos los dos Españoles, que no se vén en alguna otra parte del mar del Sud. La una es la merluza, que sin ser enteramente semejante á la que se pesca en el Banco de Terranova, se parece mucho. Se hallan de todos tamaños, hasta de tres, ó quatro pies de largo. La otra especie es en todo semejante al tollo, pero mas delicada: tiene dos alas en el espinazo, y desde la parte anterior hasta su raíz, tiene como un espolon retorcido, y triangular, aunque redondo cerca del lomo, y puntiagudo por el extremo. El espolon es fuerte, liso, y tan duro como un hueso. Lo que se llama raíz es una substancia un poco blanda, y espongiosa: yá se considere como un hueso, yà como una simple ternilla, este es un remedio admirable para todas las enfermedades de los dientes, sin otra circunstancia que aplicar la punta al sitio del dolor. Al instante causa cierto adormecimiento, al que sigue la perfecta sanidad.

Los Españoles estuvieron al ancora en la Bahía de Terranova hasta el 22. de Enero. Recorieron todas sus partes, registrando con cuidado los lugares, en donde los Ingleses habian tenido sus habitaciones, esperando hallar alguna señal secreta, para aviso de otros Corsarios de su Nacion, que debian seguirlos en estos mares. Un Navio Mercante, despachado por el Pre-

ſidente de Chile, algunos meſes antes del arribo de las dos Fragatas, habia encontrado dos frascos, de los que cada uno contenia una carta en cifra. Pero la gente de las dos naves no deſcubrian ſino las eſtacas, que habian ſervido á las Barracas de ſus enemigos, y muchos pequeños puentes, que debien emplear para paſar las quebradas. El exemplo de Segurola no impidió á los dos Comandantes volverſe á hacer à la vela el 22. por la tarde, para marchar hácia la Iſla de Santa Maria, á donde llegaron el 5. de Febrero. A diez, ó doce leguas de eſta Iſla habian deſcubierto la Punta del Carnero, y despues habiendo atraveſado, vieron la Punta de Rumena al Sud quarta al Sud-Eſt, á quatro leguas de diſtancia, la de Lavapies á dos leguas al Eſt quarta al Nord Eſt, la del Sud de la Iſla, à quatro leguas Nord Eſt, la del Nord al Nord Nord Eſt, y un escollo, que en la mar eſtaba mas adelante, al Nord quarta al Nord Eſt. Eſtando en eſta ſituacion, ſe contentaron con hacer reconocer la Iſla por ſu Chalupa. Eſtá à los treinta y ſiete grados, y tres minutos de latitud. Don Juan la halló mas oriental que la de Afuera, ſiete grados, y once minutos, y Don Antonio de Ulloa catorce minutos menos.

Varios Viages al Perú.

La Belen, y la Roſa. 1743.

A diſtancia de legua y media al Nord Oueſt de la Iſla ſe halla un eſcollo muy alto, y muy escarpado, rodeado de peñaſcos. Legua y media mas allá ſe encuentra una Baſa, cuyas rocas ſe vén à la flor del agua. Los Pilotos del País aſeguran, que entre eſta baſa, y el escollo, es bueno el paſo, caminando por medio del Canal, en donde no ſe encuentran mas que cincuenta, ó ſeſenta brazas de agua. Desde alli las dos Naves ſe dirigieron hàcia *Puerto Thomé*, que eſtà en la Coſta Oriental de la Bahía de la Concepcion. En eſte rumbo á treinta y ſeis grados, cincuenta y quatro minutos de latitud, y dos grados, y catorce minutos al Oueſt de la Iſla de Santa Maria, ſe hallaron ſobre un Canal de agua amarilla, en donde ſintieron un movimiento tan capáz de ſobreſaltarlos, que dejaron la meſa, en donde comian, para acudir al Caſtillo de proa. El peligro era tanto mayor, quanto era yá muy tarde para mudar la maniobra. Eſtaban en el centro de un arrecife terrible, que no tenia menos de dos leguas de extension del Nord al Sud, y ſetecientas, ú ochocientas toesas del Eſt al Oueſt. El agua eſtaba tan amarilla, que despues de haber paſado eſte Eſtrecho, y eſtár yá à alguna diſtancia, la diſtinguian aún. No penſaron ſondearle, porque la ſonda no eſtaba diſpueſta, y el miedo no les permitia caminar al través, para disponerla. En muchas partes advirtieron, que el agua eſtaba mas amarilla, lo que denotaba menos fondo, y en otras, que el agua verde del Golfo entraba en la de la Baſa. Eſte arrecife no eſtá en algun Mapa, y aunque

Varios Viages al Perù.

que sean por aqui los rumbos frecuentes, ningun Piloto de estos Mares los habia aún notado.

La Belen, y la Rosa. 1743.

Los vientos arreglados, que soplan de las Islas Fernandinas por la parte de acà, no son diferentes de los que soplan en el Golfo; pero las Corrientes no son las mismas, y en este espacio pasan al Nord Ouest. Se conoce mejor al paso que se acerca hácia la Costa. Hacia el Oriente el agua es verde, y como azul hácia el Occidente. Esto es lo que se observa á grande distancia de estas Islas, como tambien que el color del agua se muda segun el Meridiano. Por la parte de acá de estas mismas Islas se advierte frecuentemente en el agua hervores causados por el resoplido de las Ballenas, que se tienen por Basas.

A veinte, ó treinta leguas de la Costa se vén tropas de chorlitos, que vuelan á esta distancia, y nunca adelantan mas. Estas aves son de mediano tamaño, y de plumas blancas, excepto el buche, y algunas otras partes de su cuerpo, que son de color de rosa. Tienen la cabeza proporcionada, el pico largo, delgado, tan pequeño á la raíz, como á la punta. Ván siempre juntos, por lo que se distinguen muy bien.

Generalmente todas las Costas de Mar desde Guayaquil son dificultosas de reconocer en otro tiempo que no sea verano. En el invierno estàn continuamente llenas de nieblas tan espesas, que no se puede divisar nada á la distancia de un quarto de legua. Ocupan à veces quince, ò veinte leguas de longitud en la mar, y a veces mas, sin que se disminuya su espesura. Duran toda la noche, y hasta las diez, ó las once de la mañana. Se retiran hàcia el Mar, formando como un muro, que quita absolutamente la vista de la Costa á las Naves, que quieren acercarse. Toda esta bruma es sin duda producida por los vientos del Norte en la Costa de Chile, porque en el largo tiempo que soplan, no hace otra cosa la niebla que espesarse; y si el Cielo está sereno, le cubren tan prontamente con estos vapores, que no hay intervalo entre el primer soplo del viento, y la obscuridad del ayre. Dura hasta que los vientos del Sud se establecen, y han soplado dos, ó tres dias; pero como en Invierno son interrumpidos ordinariamente por los del Nord Ouest, y Sud Ouest, es dificultoso que se disipen del todo estas nieblas. Es proverbio entre los Marineros de este mar, que los vientos del Norte son sucios, porque excitan muchos vapores, y los del Mediodia limpios, porque ahuyentan los vapores de la tierra, y de la Costa.

Se hallan en esta Relacion dos Tablas de las variaciones de la Aguja, observadas por Don Antonio de Ulloa, y por Don Jorge Juan, cada uno en el Navio en que iba, en el rumbo del Callao á la Concepcion.

Varios Viages al Perú.

Tabla de Don Antonio de Ulloa.

La Belen, y la Rosa. 1743.

Lat. Aust.		Long. del Merid. de Callao.		Variaciones.	
Grados.	*Minutos.*	*Grados.*	*Minutos.*	*Grados. N. E.*	*Minutos.*
22	13½	351	03	7	58
25	37½	349	51	9	22
28	27	348	46	9	42
32	10	350	45½	9	58
32	52½	351	14½	9	06
33	51½	352	32	10	00
35	06	354	39½	11	15
36	57	000	47½	11	15

Tabla de Don Jorge Juan.

Lat. Aust.		Long. del Merid. de Callao.		Variaciones.	
Grados.	*Minutos.*	*Grados.*	*Minutos.*	*Grados. N. E.*	*Minutos.*
12	6	000	00	8	52
12	50	359	00	7	48
23	00	350	00	6	00
25	30	349	15	5	00
27	00	348	30	5	15
30	45	349	00	6	00
33	30	352	02	7	10

Encima de la Isla Juan Fernandez de Tierra.

33	50	356	00	8	30
33	40	000	00	10	40
33	45	002	00	10	45

En la Costa de Valparaíso.

33	20	005	00	12	30

Los

Varios Viages al Perú.

La Belen, y la Rosa. 1743.

Los dos Viageros quieren que se atribuya la diferencia sensible, que hay entre estas dos Tablas, á la de las Agujas.

Siguiendo sus observaciones, y las del Padre Feuillée, la Concepcion, á donde arribaron felizmente, está à los tres grados, cincuenta y ocho minutos mas al Oriente, que el Callao. No obstante, los Mapas del País la suponen ocho, ó nueve grados mas al Oriente, error, que proviene de la poca atencion, que emplean los Pilotos en la direccion de las corrientes. Como ellas ván al Sud Ouest, quando se juzgan bastante lejos de la orilla del Mar, empiezan á contar por la distancia en que se hallan de la Costa, y siendo esta mas grande de lo que parece por el Diario del rumbo, se vén obligados à marchar al Est. Entonces en efecto deben hallar la Concepcion mas al Oriente, cinco, ó seis grados. Por otra parte las corrientes tienen mas fuerza en ciertos dias, lo que hace á algunos Pilotos aumentar la diferencia de los Meridianos. Pero aunque usan de la Carta, en que tienen mas confianza, es rara la que encuentran justa, porque todas las Cartas han sido delineadas sobre Diarios mal formados, en los que no se ha hecho la atencion necesaria de la corriente de las aguas. Estas diferencias de la latitud no dejan duda alguna de la realidad de las corrientes, y hacen conocer muy bien, que merecen ser observadas.

La llegada de Don Joseph Pizarro, Teniente General de la Armada Naval de España, habiendo eximido á los dos Oficiales Españoles de su comision militar, se dieron prisa para volverse al Perú, y emplearse de nuevo alli en unas ocupaciones, que se referirán en su lugar.

§. VI.

Advertencia sobre la nueva Carta del Mar del Súr.

Si es indispensable enriquecer esta Obra con el nuevo Mapa Español, no es menos necesario añadir aqui las advertencias, que pueden contribuir à su utilidad. Aunque este Mapa haya sido delineado, y publicado por Don Jorge Juan, uno de los Mathematicos enviados al Perú por la Corte de España, para asistir á las operaciones de los Academicos Franceses, está menos fundado sobre sus propias observaciones, que sobre las de los mas habiles, y antiguos Pilotos de este mar, los que caminando continuamente en Barcos de todos tamaños, penetrando Golfos, y todas las Bahías, y senos, conocen

cen todos los cabos, y recintos, rincones, y revueltas; en una palabra, que no tienen menos presentes todos estos lugares, que si los estuvieran viendo. Su autoridad hizo juzgar á D. Jorge Juan, que las antiguas Cartas Españolas, y extrangeras estaban llenas de errores, y sus proprias notas en tan grande distancia, como la que hay de Panamá á Valdivia, no habiendo contribuido sino para confirmarla, emprendió su Obra, despues de haber juntado todos los materiales necesarios para su Plán.

Varios Viages al Perú.

La Belen, y la Rosa. 1743.

Comienza suponiendo, que para tener la mayor exactitud en las observaciones de latitud, y longitud, sobre las quales se quiere delinear una Carta, no es menester multiplicarlas hasta el punto, que se puedan situar todos los Cabos, Puntas, Golfos, Bahías, Islas, recintos, y generalmente toda la Costa, hasta los lugares mas pequeños: particularmente quando las tierras estàn colocadas en una misma direccion, no se encuentran tan grandes variaciones, como quando corren yá del Norte al Sud, yá del Est al Ouest, ó en diferentes Costas, porque entonces se está obligado á situar por observaciones seguras todos los puntos, y cabos, en donde la tierra se desvía, para que no haya error en los intermedios. Pero en el Mar del Sud, en donde la Costa vá casi siempre del Norte al Sud con cortas irregularidades, no es menester que las observaciones sean tantas, que puedan servir para situar todos los Puertos, porque el corto numero se suple con las noticias de los Pilotos, que navegan yà hace mucho tiempo en este Mar, y cuyos Diarios, que concuerdan perfectamente, determinan la verdadera posicion de los lugares. Don Jorge Juan concluye, que estando los lugares principales una vez bien colocados, no hay que temer yerro alguno en los intermedios.

Yà se ha visto, qual es el error de los Pilotos de este mar en los Viages del Perú á Chile, quando no atendiendo al curso de las aguas, á tienen esta Costa por mas oriental, que lo que es en realidad. De aqui proviene que todas las Cartas delineadas en estos lugares, tienen el mismo defecto, y siendo las corrientes desiguales, conviene algunas veces el punto con la posicion, y las mas varía. Si para delinear la nueva Carta se hubiesen empleado las longitudes establecidas por los Pilotos, no sería esta menos exacta, que las Cartas ordinarias. Pero para prevenir el error, se ha determinado por observaciones seguras la posicion de los lugares mas notables. Despues los que lo son menos, tienen su posicion determinada por la direccion, y distancia de los primeros; lo que no impide, que en algunos intervalos sea menester arreglarse por los Diarios, y las instruccio-

Varios Viages al Perù.

La Belen, y la Rosa. 1743.

ciones de los Pilotos, porque es cofa rara, que en estos fitios fe hallen expertos Obfervadores.

Todas las Coftas de la Nueva España, y de Tierra Firme, desde Acapulco hafta la Punta de *Mala* en el Golfo de Panamá, tienen fu poficion, determinada por las Cartas, y Diarios de los que navegan este mar; las latitudes han fido obfervadas por los mismos en diverfas ocafiones, y las Costas ván del Est al Ouest, volviendo un poco al Nord-Ouest, y al Sud-Est. Si habia algun error, no podia estár fino en las distancias; pero como la mayor parte de las Naves, que ván defde Panamà para estos Puertos, navegan fiempre efta Costa, fon tan conocidas estas diftancias, que los errores no pueden fer palpables. No fucede lo mifmo en las Iflas de los Galapagos, ó tortugas, que están bajo el Equador, porque raras veces fe llega hasta aqui; afi que no fe las conoce, fino por las Cartas del País, y por los Diarios de algunos Pilotos.

Panamá es uno de los principales puntos de esta Costa; pero aunque los Mathematicos de los dos Reynos hayan estado alli algun tiempo, y el Padre Feuillèe hubiefe pafado antes que ellos, no ha fido ni por aquellos, ni por éste determinada la longitud, porque no tuvieron ocafion de poder obfervar las immerfiones, y emerfiones de los Satelites de Jupiter, y no huvo eclipfe de Luna para hacer estas obfervaciones. No obftante, hemos advertido, que la longitud de Panamà fe deduce de la obfervada en Portovelo, y por el rumbo de un lugar á otro con tanta exactitud, que la diferencia de la verdad á la fupoficion no ferà grande. Afi pues Don Jorge Juan fienta como cierto, que este punto está feñalado en la Carta con mucha precifion.

Desde Panamá hafta el Rio de las Efmeraldas, ó Puerto de Atacama, ha feguido las relaciones de los Pilotos, que han andado mil veces efte camino. Despues ha confrontado la poficion que dá á efta Cofta con los varios planes, que fe tienen de fus intermedios: eftos planes eftàn conformes para las longitudes con las relaciones, que ha feguido, de donde concluye, que no puede haber caído aún en errores de la menor importancia. Ha colocado el Puerto de Atacamas, la Canoa, el Cabo de Ofado, Puerto Viejo, y Manta, fobre las obfervaciones de latitud de MM. Bouguer, y de la Condamine, y fobre la Carta, que eftos dos Academicos hicieron de la parte de efta Cofta. Quien podrá dudar de fu exactitud?

Guayaquil, que debe confiderarfe como uno de los principales puntos, no ha ofrecido ocafion para obfervar inmediatamente fu longitud; pero eftá determinada con poca diferencia por la de Quito. Defcubriendofe el Monte de Chimborazo def-

de Guayaquil hasta la Puna, se le puede vér de uno à otro de estos dos lugares, y como esta montaña es una de las que han servido à las operaciones de los Academicos, no se ha podido dejar de conocer su verdadera situacion.

Varios Viages al Perú.

Tumbez, Payta, Sechura, Cambayeque, San Pedro, Truxillo, Santa, la Barranca, Chancay, y Lima, están situadas sobre las latitudes observadas en los mismos lugares, y Lima sobre las observaciones hechas en medio de sus muros. Desde està parelela hasta la Concepcion, las latitudes de los Puertos de Arica, de Ilo, de Valparaíso, y de la Concepcion, están fundadas, como tambien las longitudes, sobre las observaciones del Padre Feuillée, à excepcion de las dos ultimas Plazas, cuyas latitudes han sido arregladas sobre las observaciones de Don Jorge Juan, y de su Compañero. Finalmente, los intervalos de la Costa, que se hallan entre las Puntas descubiertas en este ultimo espacio, como tambien en el precedente, y hasta el Cabo de Hornos, están arreglados sobre las Memorias de los Pilotos, y otros Navegantes, cuya experiencia ha verificado la opinion.

La Belen, y la Rosa. 1743.

Se alaba la atencion, que se ha dado al juicio de estas Memorias: pero no habiendo pasado los dos Pilotos de este mar de la Isla de Chiloe, que es el termino mas adelantado al Sud de su navegacion, y no mereciendo los Navegantes modernos mas credito, que los antiguos, Don Jorge Juan se ha creído obligado à mudar este método, suponiendo desde luego à las Islas de Juan Fernandez la latitud, y longitud, que resultan de las observaciones de su Compañero, y de las suyas. La Costa, que hay desde Chile hàcia el Sud, es la menos conocida de todos estos Mares, y por consiguiente cuya situacion es menos segura: sobre lo qual se señala una grande diferencia entre las Cartas, que se han visto hasta el dia de hoy, y las relaciones de algunos Pilotos, á quienes los vientos arrojaron hàcia el Sud mas de lo que pensaron. Las Cartas hacen ir esta Costa del Norte al Sud; y los Pilotos la estienden desde la Isla de Chiloe hasta la de Campana, que es hàcia los quarenta y siete grados, y quarenta y cinco minutos al Sud Ouest, quarta del Sud. Don Jorge Juan halla esta grande diferencia, y si las tierras, dice él, tienen esta ultima direccion, deben entrar mucho en el mar.

Confiesa, que el parecer de estos Pilotos sería de una mediana autoridad contra las Cartas, si no se confirmase con el exemplo de los dos buques, que creyendose muy lejos de la Costa, dieron de repente sobre la misma Costa, y alli perecieron. Dos pruebas de esta naturaleza producen dudas sobre la verdad de las Cartas. La mas antigua de estas dos desgracias es la

Varios Viages al Perú. La Belen, y la Rosa. 1743.

de Diego Gallego, Piloto Español, que se estrelló sin pensar en un Estrecho, à que se ha dado el nombre de Purgatorio: la segunda del Capitan David Cheap, que mandaba un Navio de la Esquadra de Mr. Anson, y cuyo suceso, que yá queda referido, concuerda con el testimonio de los Indios de Chiloe, que llaman este sitio el Archipielago de Chonos.

Este Archipielago, que falta en todas las Cartas, aunque no se puede dudar de su existencia, es una grande prueba de descuido de los Geografos, y no se puede creer; que la Costa tenga la direccion, que le dán del Norte al Sud. Don Jorge Juan se contentó en la suya con darle dos posiciones á esta Costa; le una por el Nord Sud, siguiendo las antiguas Cartas, la otra por Nord Est Sud Ouest, arreglandose sobre el testimonio de los mas experimentados Pilotos, sobre el de los Indios de Chiloe, y sobre los dos exemplos, que le confirman.

D. Jorge Juan declara, que para las tierras mas allá del Cabo Corso, sigue las Cartas Francesas, que hasta alli reconoce por las mas estimadas. Como los Franceses, dice él, son casi sola la Nacion, que ha hecho el Viage del Mar del Sud por el Cabo de Hornos, y por el Estrecho de Magallanes, han tenido la ocasion de examinar este estrecho, entrando por el brazo de Mar, ó los Canales de la Isla de la Tierra de Fuego.

Las longitudes de la nueva Carta están notadas sobre la linea equinoccial, y sobre el tropico de Capricornio; las primeras contadas desde el Meridiano de Lima hàcia el Est, y al Ouest, y las segundas, del Meridiano de París, determinadas por las obiservaciones, comparadas con las del Observatorio. Como de estas observaciones de Don Jorge Juan, deduce inmediatamente la diferencia de los Meridianos en tiempos, y grados, le pareció mas seguro contar las longitudes del Meridiano de París, comenzando desde el Observatorio hacia el Ouest; porque estas son solamente en la Carta, las que son occidentales respecto de este punto. Antepone este méthodo al comun de los Geografos, que cuentan los grados de longitud, comenzando desde el lugar desde donde hacen su primer Meridiano, y continuando hácia el Oriente. Este methodo le halla el mas comodo, claro, y simple. La razon, que él dà, es, que siendo todo lo que se quiere saber en las Navegaciones la diferencia de longitud desde un Meridiano propuesto, hasta aquel de donde se comienza à contar; si se cuenta por el Oriente, sucederá que en los puntos occidentales habrá un arco de longitud mas grande, que la diferencia de los Meridianos; y para hallar esta longitud, serà menester sacar el complemento; operacion, que se evita, siguiendo el méthodo de la nueva Carta.

Por

Por la misma razon las longitudes, que hacen para el Meridiano de Lima, se cuentan al principio desde este punto, yá hácia el Est, yá hàcia el Ouest. Don Jorge Juan creía, que este méthodo es el mas conveniente á las Cartas marinas particulares. En las Cartas generales se puede seguir, dice, el antiguo méthodo de contar del primer Meridiano hácia el Oriente, á menos que no se hagan dos gradaciones, una hácia el Oriente, y la otra encima, ó debajo hácia el Occidente.

Varios Viages al Perú.

La Belen, y la Rosa. 1743.

Además sola la razon que hay para conformarse con el antiguo uso, es hallarse yá establecido, porque si se quiere seguir el movimiento del Sol, que hace que un lugar sea oriental, ú occidental, respecto de otro, se hará lo contrario; esto es, que empezando por el punto tomado por primer Meridiano, se continuarà costeando por el Occidente.

CAPITULO V.

Origen, Gobierno, Religion, Costumbres, Usos, Ciencias, Monumentos, Curiosidades, &c. del antiguo Imperio del Perú.

AUnque no sea una sola la Relacion del Perú, en la qual se hallen algunas circunstancias sobre cada uno de los particulares, que componen el titulo de este Articulo, desde luego despreciamos todas las observaciones, que tienen menos precision, orden, y claridad, que las de los Mathematicos de Francia, y de España, ó á lo menos no recurriremos á los Observadores menos exactos, sino en las ocasiones, en que estos doctos Guias nos falten absolutamente. Aqui, por exemplo, nos gloriamos menos de seguir à *Garcilaso*, que á Don Antonio de Ulloa, y Don Jorge Juan, que lo han corregido con sus noticias.

Descripcion del Perú.

§. I.

Origen de los Incas, y del antiguo Imperio del Perú.

LO mas obscuro que hay en la Historia del Perú, es el origen, y Chronología de los Incas. Don Antonio de Ulloa quiere que se atribuya menos à la ignorancia de los Pueblos,

Deſcripcion del Perú.

á quienes era deſconocido el arte de eſcribir, y que no lo ſuplian mas que con los célebres nudos, cuya hechura referiremos, que à la preocupacion aſtutamente eſtablecida por el primer Inca, que ſe dió por hijo del Sol. Eſta fabula, recibida ciegamente por todos ſus Vaſallos, adoptada, y confirmada por ſus Succeſores, hizo perder qualquier otra idéa de los tiempos antiguos, ſin ſoſpecha de error, y ſin interés en buſcar la verdad. Todos los Hiſtoriadores convienen en efecto en que el origen de los Incas es fabuloſo; pero no concuerdan entre sì ſobre la fabula inventada por el primer Inca, para aſegurarſe el reſpeto de ſus Pueblos, y gobernarlos con mas imperio. Su barbarie ſe diferenciaba poco de las fieras. La mayor parno tenian ningun conocimiento de ley natural, y vivian ſin ſociedad, ſin religion, ó entregados á la mas ridicula idolatría. Antonio de Herrera, Gregorio Garcia, y Geronimo de Acoſta ſe han eſtendido mucho en explicaciones, y conjeturas ſobre eſte tenebroſo eſtado del Perú.

Pero ſegun Garcilaſo, el primer Inca paſaba por Hijo del Sol. Su padre, compadecido del miſerable estado de esta Comarca, á que amaba, lo envió à él, y à ſu hermana, para civilizar á ſus habitantes, dárles leyes, y enſeñarles á cultivar la tierra, y á mantenerſe con el fruto de ſu trabajo, en fin, para eſtablecer en el País la Religion, y culto del Sol, ſu padre, y para hacerle ofrecer ſacrificios. Con eſta idéa, el hermano, y hermana fueron depoſitados en las orillas del Lago de Titicaca, apartado de Cuzco unas ochenta leguas. El Sol les habia dado una barra de oro, de media vara de largo, y dos dedos de grueſo, con orden de dirigir ſu rumbo á ſu arbitrio, de arrojar à tierra la barra en los parages donde ſe detuvieſen, y de eſtablecer ſu reſidencia en donde la vieſen hundirſe. A eſto habia añadido las Leyes, que les habian de ſervir para gobernar los Pueblos, cuya confianza, y ſumiſion pudiera grangearſe. El hermano, y la hermana, que eſtaban tambien enlazados con el matrimonio, tomaron ſu camino hàcia el Norte, haſta el pie de una montaña al Sud de Cuzco, nombrada *Huanacauri*, donde arrojaron la barra de oro, que habiendoſe hundido, deſapareció enteramente à ſu viſta; lo que les hizo entender, que aquel era el lugar dónde el Sol ſu padre habia fixado ſu eſtancia. Despues, habiendoſe ſeparado para convidar à todo el Mundo á que viniese á gozar bajo de ſus leyes de una felicidad, que le era deſconocida, el uno continuó ſu camino hácia el Septentrion, y el otro tomó el ſuyo hácia el Medio dia. Los primeros Indios à quienes se dirigieron, prendados de lo afable de sus razones, y de las ventajas de ſus ofertas, los ſiguieron de tropél

pél á la Montaña de Huanacauri, en donde edificó el Inca la Ciudad de Cuzco. Sus nuevos Subditos, gustosos con la vida suave, y apacible, que les hacía tener, le esparcieron por todas partes para informar à otros Pueblos de su felicidad; de los quales se formaron muchas Poblaciones, de las que las de mayor consideracion no excedian entonces del numero de cien casas. Los hombres fueron instruidos en la agricultura, las mugeres en hilar, en hacer texidos, y en otras labores domesticas. El Dominio del mismo Monarca se estendia hàcia el Oriente desde Cuzco hasta el Rio de Paucartambo; hàcia el Occidente, hasta el Rio de Apurimac; esto es, unas ocho leguas; y hácia el Sud nueve, hasta Quequesama.

Descripcion del Perù.

Todavia no se ha averiguado quanto tiempo habia pasado desde la fundacion del nuevo Imperio, hasta la llegada de los Españoles. De esta primera epoca no habia quedado á los Indios mas, que una memoria confusa; y sus *Quipos*, ó los nudos, que hacian de diversos hilos para conservar la memoria de las acciones memorables, no han dado sobre esto ninguna luz. Garcilaso juzga, que habian pasado quatrocientos años entre estos dos sucesos.

Qualquiera que sea el juicio que se quiera formar de una tradicion tan fabulosa, se debe admirar (en lo que tiene de verisimil) la habilidad del primer Inca, y de su muger en sacar tantos hombres de su bestialidad. Esta empresa pedia un genio tan superior al de los Indios, que es muy creíble, que estas dos personas no habian nacido en el País. El hombre se llamaba *Mango Inca*, y su hermana, ó su muger *Mama Ocello Huaco*. La palabra *Inca* tiene dos significaciones diferentes. Propiamente significa *Señor Rey*, ò Emperador, y por extension significa tambien descendiente de la Sangre Real. Habiendose multiplicado en adelante los Vasallos, y aumentandose mas, y mas el gusto por la sociedad bajo un Gobierno politico, se añadió el sobrenombre de *Capac* á el de Inca. *Capac* significa rico en virtudes, en talentos, y en poder. A este se añadieron otros titulos, como *Huac Chacuyac*, amigo, y Protector de los Pueblos; *Intipchurin*, hijo del Sol. El titulo de su muger era *Goya*, nombre, que significa propiamente Esposa legitima, pero reservado á la del Emperador, ó del Rey, y por extension à las Princesas descendientes de su matrimonio. En quanto á las Concubinas, se les daba el titulo de *Palla*, que era comun à todas las mugeres de la Casa Real, y que servia para denotar las Princesas de las razas colaterales.

Mango Capac discurriò muchas insignias de distincion para sí, y todos sus Succesores. 1. Llevar los cabellos de lo alto de la cabeza cortados del largo de un dedo; en lugar de que to-

Descripcion del Perù. todos ſus Vaſallos los llevaban largos, y tendidos. 2. Llevar en las orejas pendientes muy largos, que paſaban por un agugero hecho para eſte fin. Para eſto eſtendian la parte inferior se la oreja, haſta darle la hechura de un anillo de tres pulgadap de diametro, en el qual hacian entrar los pendientes. La tercera diſtincion era una especie de trenza, de diverſos colores, que ſe daba quatro, ó cinco vueltas á la cabeza, como una guirnalda, y que bajaba ſobre la frente, eſtendiendoſe de una ſien á otra. El hijo primogenito del Rey, ſu heredero preſuntivo, llevaba una franja amarilla. Mango Capac atribuyò en adelante eſtas inſignias de honor á todas las perſonas de ſu ſangre, y aún á los principales Señores de ſu Corte; pero fue con unas diferencias, que hacian conocer la diſtincion de los grados, y de las claſes.

Al paſo que atraía nuevos Subditos, y que los acoſtumbraba à vivir en ſociedad, les enſeñaba todo quanto podia hacerlos capaces de contribuir al bien comun, particularmente la agricultura, y el arte de conducir las aguas por las tierras, para fertilizarlas humedeciendolas. En cada Poblacion ſe eſtableció un granero público, para tener en cuſtodia los viveres de cada diſtrito, que hacia diſtribuir á los habitantes, ſegun ſus neceſidades, entretanto que el Imperio ſe formaba, para hacer en èl una juſta reparticion de las tierras. Obligó á todos ſus Vaſallos à veſtirſe, y él mismo les inventò un trage decente. Coya Mama Ocello Huaco ſe encargó de enſeñar à las mugeres el arte de hilar la lana, y de hacer texidos de ella. Cada Poblacion tuvo ſu Señor para gobernarla, con el titulo de *Curaca*, ò Cacique; y eſtos empleos eran la recompenſa del zelo, y de la fidelidad. (Yá ſe ha advertido, que la palabra *Cacique* ſe habia tomado de las primeras Iſlas deſcubiertas por los Españoles, y que la emplearon despues en todas ſus Conquiſtas. Aſi, pues, *Curaca* era propria al Perú.)

Las leyes, que Mango Capac hizo recibir en nombre del Sol, eran conformes á las ſimples inſpiraciones de la naturaleza. La principal mandaba à todos los Vaſallos del Imperio amarſe entre sí, como ſe amaban à sí mismos, y amenazaba con penas proporcionadas al grado de infraccion. El homicidio, el robo, y el adulterio ſe caſtigaba con la muerte. La polygamia ſe prohibió; y el ſabio Legislador quiſo que cada uno ſe caſaſe en ſu familia, para evitar la mezcla de los linages. Tambien ordenò, que los hombres no ſe caſaſen antes de la edad de veinte años, para eſtàr en eſtado de gobernar ſu Familia, y de acudir á ſu ſubſiſtencia. Todo ſe arregló, haſta la forma, de los caſamientos. El Inca hacía congregar en ſu Palacio cada año, ó de dos en dos, todas las doncellas, y jovenes

de

de su sangre, que se hallaban en estado de casarse, las llamaba por sus nombres; y agarrando la mano del Esposo, y de la Esposa, les hacía darse el consentimiento mutuo á presencia de toda su Corte. Al dia siguiente unos Ministros, nombrados para este Oficio, iban á casar con la misma ceremonia á todos los jovenes casaderos de Cuzco, cuyo exemplo imitaban los Curacas en todas las Poblaciones.

Descripcion del Perú.

La Religion de los Peruanos se representarà en otro Articulo. Siendo Idolatra Mango Capac, no se elevaron sus idéas hasta el verdadero Autor de la Naturaleza; pero de todas las idolatrías, la suya fue una de las menos estupidas, y no llegó á serlo mucho mas, sino por falta de sus Descendientes. Al Sol fue al que hizo adorar, como origen aparente de todos los bienes naturales. Mandó erigirle un Templo, cuyo lugar señaló, con una especie de Monasterio para las mugeres consagradas á su culto; que debian ser todas de la Singre Real.

Despues de haber visto crecer felizmente su Imperio, como se sintiese debilitado por la edad, y proximo á su fin, hizo congregar una numerosa posteridad, que habia tenido de su muger, y de sus Mamaconas, los Grandes de su Corte, y todos los Curacas de las Provincias. En un largo razonamiento les declarò, que el Sol su padre lo llamaba al descanso de mejor vida; los exortó de su parte à la observancia de las leyes, asegurandoles, que el Sol no queria que se hiciese en ellas la menor alteracion; y al fin murió, llorado de todos sus Pueblos, que lo miraban no solamente como á su padre, sino como á un Sér divino. Con esta idèa, instituyeron sacrificios en honra suya, y su culto fue muy pronto una parte de su Religion.

La variedad que se ha hecho advertir sobre el origen de este Inca en los Historiadores, y los primeros Viageros, dimana sin duda de la de las Relaciones, que los ancianos Indios hicieron al principio à los Españoles, ó de la poca inteligencia de estos mismos Conquistadores, la mayor parte gente de guerra; pero los testimonios son en efecto tan diferentes, que es imposible en el dia desenredar el hilo de la verdad. En esta obscuridad, Don Antonio de Ulloa juzga poder aventurar sus conjeturas. ,, Quando se considera (dice) la indole de los In-
,, dios, y el estado de barbarie, en que se supone que estaban
,, sumergidos, no parece creíble, que se hayan puesto tan fa-
,, cilmente bajo la obediencia de Mango Capac, hasta formar
,, de repente una compañia de hombres prudentes, y raciona-
,, les. Una metámorphosis tan poco comprehensible no hace en-
,, contrar dificultad en persuadirse, que hasta este Inca no haya
,, habido Rey, ni Gobierno en el Perú. La sospecha se aumen-

Descripcion del Perú.

,, ta con la variedad de los pareceres ſobre el origen de eſte ,, Principe. ' Don Antonio de Ulloa ſupone pues, que habia en eſtas Comarcas diverſas eſpecies de Idolatrías, entre las quales ſe hallaban algunas, que daban culto al Sol. ,, Sola eſta ſupoſicion (dice) hace deſvanecer lo maravilloſo; porque la familia de Mango Capac podia ſer de las que eſtaban dedicadas á ,, eſta idolatría, tanto mas noble, quanto ſu objeto era mas ,, capàz de excitar la admiracion. Tampoco ſerà apartarſe del ,, dictamen de todos los Hiſtoriadores, ſuponiendo, que en medio de la barbarie habia Indios capaces de penſar en ſujetar ,, á sí à los otros. Tambien es de preſumir, que cada Nacion, ,, ó cada Tribu tenia una eſpecie de Gefe, cuya autoridad paſaba à ſus Deſcendientes; porque de otro modo ſería mas dificil de concebir, que la igualdad hubieſe ſido ſiempre perfecta. Aſi, ninguna coſa impide imaginar, que por la parte de ,, Cuzco, donde ſe eſtableció Mango, habia una Nacion menos barbara, y menos aſtuta, que las otras, cuyos Gefes ſe ,, mantuvieron ſin progreſos, haſta que hubo uno mas ſutíl, mas ,, reſuelto, y mas intrepido, tal en una palabra, como Mango ,, Capac, que ſe declaró hijo del Sol, como ſi eſte Aſtro hubieſe tenido comercio con ſu madre; lo que no es mas eſtraño, ,, que otras ficciones, recibidas con anſia por Naciones mas iluſtradas. Esta fabula, junta con ſus modales afables, y expreſivos, pudo baſtarle para congregar á los Indios, y para echar ,, los cimientos de un Imperio, que ſe acrecentó despues por ,, medio de la fuerza. '

Algunos Hiſtoriadores dàn Reyes al Perú despues del Diluvio. Otros cuentan un corto numero antes de Mango Capac; pero careciendo eſtas dos opiniones de toda prueba, es mas natural con efecto penſar, que Mango Capac era Principe de alguna Nacion poco numeroſa; que con algo mas talento que ſus predeceſores, cultivó el genio de ſus Vaſallos; que acrecentó ſus Eſtados á fuerza de ardides, de agrado, y de beneficios; que aſi fue el primer Fundador del Imperio, y el Autor de las Leyes obſervadas haſta el arribo de los Eſpañoles. Eſto es á lo menos lo mas claro, y mas veriſimil, que ſe puede ſacar de la relacion de Garcilaſo.

(El Padre Acoſta dice ſolamente: ,, Que de orden de Phelipe Segundo ſe hizo la mas exacta inveſtigacion que fue poſible, ſobre el origen, coſtumbres, y Privilegios de los Incas; ,, que no ſe pudo tan bien como ſe deſeaba, porque eſtos Indios carecian de eſcritos; y que ſin embargo, ſe ſacó lo que ,, refiere, de ſus Quipos, ò Regiſtros de nudós. ')

La ſucceſion de los Deſcendientes del primer Inca no tiene otra dificultad, que la duracion de ſu Reynado. Cuentan-

ſe

ſe trece, cuyo orden, y nombres se han conſervado fielmente, con ſu indole, y ſus principales acciones. La ſerie es éſta, obſervando que Garcilaſo no dá por ciertos los años. *Descripcion del Perú.*

Incas del Perú.		*Años que se dán á su reynado.*
1.	Mango Capac.	30. ó 40. años.
2.	Sinchi Roca.	30. años.
3.	Llope Yupangui.	tiempo ignorado.
4.	Mayta Capac.	30. años.
5.	Capac Yupangui.	tiempo ignorado.
6.	Inca Roca.	50. años.
7.	Yahuar Huacac.	tiempo ignorado.
8.	Viracocha.	50. años.
9.	Pachacutec.	50. ó 60.
10.	Yupangui.	tiempo ignorado.
11.	Tupac Yupangui.	tiempo ignorado.
12.	Huayna Capac.	tiempo ignorado.
13.	Huaſcar, ò Inticuſi Hualpa.	tiempo ignorado.
14.	Atahualpa.	Desde la muerte de Huaſcar haſta la ſuya.

Sinchi Roca, hijo primogenito de Mango Capac, ſubió al Trono deſpues de ſu padre. Roca, que era ſu nombre propio, no tiene ſignificacion conocida; pero *Sinchi* es un ſobrenombre, que ſignifica valiente. Con efecto, eſte Principe juntaba mucho valor con la afabilidad. Era ſobreſaliente en la lucha, en la carrera, y ninguno arrojaba mejor una piedra. Despues de la muerte de ſu padre, juntó á ſus principales Vaſallos, para declararles que queria engrandecer ſu Imperio con la buena opinion que daria de ſus virtudes, y que los exortaba á todos á que lo imitaſen. Aſeguraſe poſitivamente, que eſtendió mucho ſu dominio, ſin valerſe de la fuerza de las armas, y que hizo reynar en él la abundancia, y la paz. Tuvo por muger à Mama Cora, ſu hermana, y de ella muchos hijos legitimos; pero tuvo un numero baſtante crecido de las Pallas, y de las Mamaconas. Su maxima era, que los hijos del Sol no podian multiplicarſe demaſiado.

Lloque Yupangui, ſu hijo primogenito, fue ſu ſucceſor. Lloque ſignifica zurdo, y con efecto, lo era eſte Principe. Yupangui es un termino muy expreſivo, que ſignifica *tu contarás*, para dàr á entender, que las virtudes del que tiene eſte nombre, merecen ſer contadas. Todo eſte reynado fue una ſerie de ſuceſos

Descripcion del Perú.

sos gloriosos; pero se emplearon las armas, para reducir por medio de la fuerza á los que rehusaban rendirse á la mansedumbre. Los limites del Estado se estendieron hasta el Lago de Titicaca, y el espacio de veinte leguas al Occidente, hasta la falda de las Cordilleras. El Inca recorrió dos veces su Imperio, para hacer justicia à sus Vasallos, y asegurarse de que las Leyes eran observadas. Tambien mandó á su hijo mayor hiciese dos veces la misma visita. No tuvo mas que á este Principe de Mama-Cava, su esposa legitima; pero le dejó muchas hijas, y sus Pallas le dieron muchos hijos de ambos sexos.

Mayta Capac, succesor de Lloque Yupangui, comenzò su reynado visitando de nuevo sus Estados, para la distribucion de la Justicia. Despues, habiendose puesto à la frente de un poderoso Exercito, sujetó la Provincia de Tiahuanacu, célebre por los grandes edificios, que hallaron todavia en ella los Españoles. (Vease mas abajo el articulo de los Monumentos.) Sus conquistas se continuaron con el mismo buen exito. La afabilidad con que trató á una Nacion, que habia intentado resistirle, determinó á las Provincias de Cauquicura, de Mallama, de Huarina, y otras muchas á sujetarsele. Despues reduxo, sin derramar sangre, todo el País hasta el Mar del Sùr. Los *Cuhunicas*, Pueblo que venciò, al Occidente de la Cordillera, tenian la horrible costumbre de emplear para su venganza un veneno lento, cuyo efecto era desfigurar enteramente à los que lo habian tomado, debilitarlos, y ponerlos en un estado de languidéz, que no tenia otro término que la vida. Mayta Capac ordenò, que en adelante, no solamente los Envenenadores serian quemados, sino que sus arboles, sus granos, y sus casas serian comprehendidas en la misma sentencia; y esta ley hizo cesar enteramente el desorden. Estendió sus Conquistas unas cincuenta leguas al Oriente, desde Puraca de Umasugu. Este País, habitado por los Llaricasas, y los Sancavanes, no hizo ninguna resistencia, pero mas lejos se unieron los Collas para tantear la suerte de una batalla. El Inca no omitió ningun medio para hacerles admitir los medios de la suavidad; pero no habiendo podido lograrlo, se empeñó de tal modo el combate, que duró la accion un dia entero. La destruccion de los Collas los obligò á sujetarse al Vencedor, de quien fueron tratados con una clemencia, que le rindiò todavia tres leguas de País, hasta Callamarca. Desde alli penetró veinte y quatro leguas mas lejos, por el camino de los Charcas, hasta el Lago de Parias; de donde, volviendo al Oriente, se retiró al País de los Antis, Nacion famosa por su crueldad. Estos Pueblos, no contentos con sacrificar sus prisioneros, lo hacian con sus propios hijos. Su método en estos sacrificios, de los quales ninguno era ex-

exceptuado por la edad, ni el sexo, era, ó abrir las victimas, y ponerlas en quartos, ó atarlas à unos postes, y cortarlas por todo el cuerpo con cuchillos de guijarro, que sabian hacer muy agudos, y cortantes. Estos Barbaros no dejaron de ser reducidos bajo el yugo, como un crecido numero de otros, hasta el Valle de Chuquiapu. En este hermoso Valle fue donde el Inca puso término à sus victorias al Est. Despues, habiendo vuelto á Cuzco, formò alli la idéa de estender tambien los limites de su Imperio al Occidente; y como era preciso atravesar el Rio Apurimac, que era demasiado ancho, y muy rapido para recibir un puente de madera, ó de piedra, fue el primero que discurrió la especie de puentes de mimbres, texidos, y entrelazados, cuya descripcion se ha leído yá; y el que mandó hacer à su vista, subsiste todavia. Tiene mas de doscientos pasos de largo, sobre unos ocho pies de ancho. Cada uno de los quatro cables, que lo afirman, es del grueso de un hombre. Esta invencion causó tanta admiracion á muchos Pueblos, que reconociendolo por hijo del Sol, se sujetaron voluntariamente á sus Leyes. Atravesó el País de estos nuevos subditos, que habitaban el País de *Chumydivilica*, para acercarse al Desierto de Contifugu; pero teniendo que pasar una laguna impracticable, y de tres leguas de ancho, hizo hacer en ella en pocos dias una calzada de piedra, de toesa y media de alto, y quatro de ancho, que causa todavia admiracion à los Viageros. Despues de haber atravesado la laguna, entrò en el País de Alca, lo que no se puede hacer sino por peligrosos desfiladeros, que lo expusieron á varios ataques; pero no siendo capáz de detenerlo cosa ninguna, sujetó los Pueblos de Taurisma, Gotahuaci, Puma Tampu, y Parihuana-Cocha; y desde alli atravesó el Desierto de Coropuna, y terminò sus Conquistas con las Provincias de Aruna, y de Collahua, que se estienden hasta el Valle de Arequipa. Todos estos Países eran poco habitados; por lo que estableció en ellos Colonias, que sacó de otras regiones menos fertiles. En fin, cargado de riquezas, y de gloria, resolvió volver á Cuzco, en donde el unico cuidado de su vida, despues de haber recompensado liberalmente à los que le habian servido en sus Expediciones, fue velar en la observancia de las Leyes; y principalmente se distinguió en el cuidado que tuvo de los huerfanos, y de las viudas.

Descripcion del Perú.

Capac Yupangui, su hijo primogenito, que habia tenido de Mama Cuca, su hermana, y su Esposa, no fue menos valeroso que su padre, y contribuyó mucho tambien al acrecentamiento del Imperio. Hizo construir muchos puentes de mimbres sobre caudalosos rios, particularmente el del desaguadero de Titicaca, que conservan los Españoles con cuidadosos reparos.

De-

Descripcion del Perù.

Declarò un odio mortal contra los Sodomitas, que hacía quemar vivos, con todos sus bienes. Despues de sus Conquistas, entre las quales nombra Garcilaso mas de veinte Naciones, fue el primero de los Incas, que hizo una entrada triunfante en Cuzco, seguido de todo su Exercito, y llevado en unas magnificas andas, sobre los hombros de los Curacas, que habia sujetado.

El nombre de *Inca Roca*, hijo de Yupangui, y de Mama Curylpay, hermana, y muger de este Monarca, significa Principe prudente. Sucediendo á su padre, à cuyo lado habia aprendido á vencer, meditò Inca Roca nuevas conquistas. En una sola Expedicion estendió su Imperio mas de cincuenta leguas del Nord al Sud, y casi otro tanto del Est al Ouest. Atribuyensele talentos superiores. Estableciò buenas leyes para la seguridad pública; prohibió muchos excesos con rigurosas penas, y fundó una especie de Academia en su Capital para la instruccion de los Principes de su sangre.

Yahuar Huacac, succesor, y hijo mayor de Inca Roca, recibió este nombre, que significa *llora sangre*, con motivo de un phenomeno de los mas estraños. Con efecto, derramó lagrimas de sangre en la infancia. Este prodigio dió lugar à unas predicciones tan funestas, que habiendo sido criado con rezelo de algun desastre, determinó abandonar las armas, para ceñirse al Gobierno. No obstante, la necesidad de contener sus Pueblos, le hizo levantar un Exercito, cuyo mando confiò á su hermano, y que conquistó todo el País de Collasuyo, entre Arequipa, y Tacama. Su reynado fue señalado con aventuras todavia mas extraordinarias.

Habiendole causado el mayor de sus hijos varios disgustos por su orgullo, y altivéz, este Monarca, para humillarlo, lo envió à guardar los ganados del Sol en pastos, poco distantes de la Corte. La tradicion de los Indios es, que durante su destierro, vió el joven Principe en sueños un hombre con barbas, en trage estrangero, que le dijo que era tambien hijo del Sol, y hermano de Mango Capac, y de la Coya Mama Occello Huaco; que se llamaba Viracocha Inca, y que venía á avisarle, que la mayor parte de las Provincias de Chincasuya se habian levantado. Este hombre le mandó lo avisase á su padre, y le advirtió en particular no temiese nada qualesquier desgracia que le sobreviniera, porque prometia socorrerle en todo acontecimiento. El Principe no dejó de informar á su padre, el que se burlò de esta aparicion, menos sin duda por magnanimidad, que porque hacía mal juicio de las intenciones de su hijo; ò porque desagradandole el aviso, quisiese mas bien tenerlo por falso, que ocuparse en una idéa fingida. Sin embargo, la no-

Deſcripcion del Perú.

noticia ſe eſparció prontamente como los Pueblos de Chincaſuya, desde Atabutilla, haſta el centro de eſte País, ſe habian ſublevado realmente. Al principio ſe hizo tan poco caſo de eſta voz, que ſe tuvo en la Corte por conſecuencia de eſte ſueño; pero al fin los informes ſe verificaron. Se ſupo que las Naciones de Chanca, de Uramarca, de Vilca, de Hancahualla, ſe habian coligado, habian aſeſinado à los Gobernadores eſtablecidos por el Inca, y marchaban contra Cuzco, en numero de quarenta mil hombres. Eſpantado Yahuar Huacac con ſu venida, reſolvió abandonar la Ciudad, y todos los habitantes ſe diſpuſieron à ſeguirle, quando el joven Principe, à quien el nombre de Viracocha habia quedado despues de ſu ſueño, y que no habia dejado por eſo de guardar los ganados del Sol, fue á juntarſe con ſu padre á algunas leguas de Cuzco, reprehendió con esfuerzo ſu cobardía à aquellos que le habian aconſejado huir, ſe puſo á la frente de los mas valientes, y tomó el camino del Cuzco, para emplear ſu vida en defenſa de eſta Ciudad. Su exemplo, habiendo alentado á todos, ſe encontró en pocos dias con un Exercito de treinta mil hombres, con el qual fue al encuentro de los rebeldes. La batalla fue ſangrienta; y Viracocha ſalió Vencedor; pero no por eso hizo admirar menos ſu clemencia despues de la victoria. Toda ſu atencion la aplicó desde luego à pacificar el Imperio. Despues paſó á *Muyna*, á donde ſe habia retirado ſu padre, con quien tuvo una conferencia; y deſcontento ſin duda de ſus principios, ſe retiró aſperamente à Cuzco, donde ſe puſo en poſeſion de la autoridad Real. Sin embargo, mandó conſtruir para ſu padre un magnifico Palacio en el lugar de ſu retiro, donde el Monarca deſtronado acabó ſu vida pacificamente. La muger de Yahuar Huacac ſe nombraba *Mamac Chicya*.

Despues de haber deſtronado à ſu padre, empezò Viracocha ſu reynado por la conſtruccion de un magnifico Templo, en un lugar nombrado *Caboc*, à diez y ſeis leguas de Cuzco, hàcia el Sud. Eſte Templo ſe dedicò al Protector, de quien habia tomado el nombre, á aquel primer Tio de todos los Incas, á quien debia todas ſus proſperidades. Alli hizo repreſentar al natural, tanto el lugar, como toda la Hiſtoria de ſu ſueño; pero en vano ſe esforzó á hacer adorar en él á Viracocha, que ſe le habia aparecido. Sus Vaſallos ſe perſuadieron, que el Templo era para él miſmo, y lo erigieron en Deydad. El apoyó eſta opinion por medio de unas acciones muy ruidoſas, que aumentaron conſiderablemente la extenſion del Imperio; y para ganar à los Curacas, les concedió el honor del *Llautu*; eſto es, una eſpecie de diadema, pero ſin franja, y el derecho de llevar pendientes, con los cabellos cortados, á imitacion

de

Descripcion del Perù.

de los Incas, aunque con alguna diferencia. Viracocha no solamente fue un gran Principe, sino tambien el mas célebre Adivino del Imperio. El fue, segun la tradicion de los Peruanos, el que anunciò, que con el tiempo llegaria al Perú una Nacion desconocida, que invadiria el Imperio, y mudaria la Religion del País. Añaden, que deseó, que esta prediccion no llegase mas que à noticia de los Incas, y que no se divulgase entre el Pueblo, por miedo de que su respeto al Soberano se disminuyese; pero á pesar de todas las precauciones, no dejò de propagarse; y yà se ha visto, que no contribuyó poco al felíz exito de las armas Españolas. Viracocha Inca tuvo por esposa legitima á *Mama Runta*, su hermana. Esta Princesa era mas blanca, que las demás mugeres Indianas, y esto es lo que significa su nombre.

El hijo primogenito de Viracocha Inca habia recibido el nombre de Titu Mangu Capac; pero habiendo vencido su padre á los Rebeldes, y puestose en posesion del Imperio, quiso, para conservar la memoria de estos grandes acontecimientos, que su hijo se llamase *Pachacutec*; esto es, *Muda mundo*. Su primera intencion era tomar él este nombre; pero viendo á sus Pueblos dispuestos à mirarle como à un Dios, se lo puso á su hijo, para no perjudicar à la opinion de su Deydad.

Pachacutec emprendió muchas guerras, y las acabó gloriosamente. Despues de varias Conquistas, se adelantó á las Ciudades de Pachacamac, de Rimac, ó Lima, de Chancay, y de Huaman, por otro nombre la Barranca, que componian un pequeño Estado, cuyo Soberano se llamaba Quismancu. Sus Pueblos tenian en Pachacamac un Templo consagrado al Idolo del mismo nombre, de donde tomaba el Valle el suyo; y este nombre significa Criador, y Conservador del Universo. Los Incas reconocian esta Deidad; pero no le habian edificado Templos, ni le daban culto alguno, porque la juzgaban invisible. Rimac tenia tambien un Idolo con el nombre de Rimac, que significa *el que habla*, porque sus Sacerdotes le hacian responder á las preguntas que se le hacian. *Cupac Yupangui*, Tio, y General de Pachacutec, hizo intimar à Quismancu rindiese homenage à los Incas, y admitiese sus Leyes, y Religion. Este pequeño Principe manifestò las razones que se lo impedian; y el General quedó tan satisfecho, que entró en el Valle, mas como amigo, que como Conquistador. Prometió, que el Oraculo de Rimac sería siempre venerado por los Incas, y Quismancu se obligó á construir en sus Estados Templos al Sol, con una Casa de Virgenes; á reconocer á los Incas por Emperadores, y á vivir fielmente en su alianza. Entonces Cupac Yupangui retiró sus Tropas de los Valles; pero hizo que lo acompa-

pañase Quismancu, que deseaba ir á saludar al Inca Pachacutec. Por respeto del Dios Pachacamac, recibió Quismancu del Inca distinciones extraordinarias. Entrò en el Cuzco antes que los Curacas, y entre los Principes de la Sangre, que componian la principal Corte del Emperador. *Descripcion del Perú.*

Las Conquistas de Pachacutec fueron de importancia, tanto por el numero de las Provincias, como por su extension. Pero entretanto que sus Exercitos hacian tan gloriosos progresos, aplicaba todo su cuidado á hacer cultivar las Artes en su Imperio. Edificò muchos Templos, y Palacios, fundò Academias, hizo abrir canales; por ultimo, supo juntar al amor de la gloria el del bien público. Tuvo muchos hijos de Mama Huacu, su esposa legitima; y mas de trescientos de sus Concubinas.

Inca Yupangui, hijo, y sucesor de Pachacutec, siguiò las maximas de sus antepasados. Visitò su Imperio, escuchò las quejas, hizo justicia á sus Vasallos; pero fue menos dichoso que sus predecesores en sus empresas militares. El fue sin embargo el primero que intentò la Conquista de Chile, despues de haber descubierto un camino para atravesar el dilatado desierto, que separa à Chile del Perú; y la resistencia que hallò en algunas Provincias guerreras, no le impidiò conseguir que las Leyes, y Religion de los Incas fuesen recibidas en ellas. Por ultimo desistiò del proyecto de conquistar, para ocuparse unicamente en hacer prevalecer la justicia, y hermosear sus Estados. A èl se debe el origen de la famosa Fortaleza de Cuzco, cuya grandeza, y disposicion no son menos dignas de admiracion, que el prodigioso grueso de las piedras. Los socorros con que acudia continuamente á los pobres, le adquirieron el renombre de Compañvo. Mama Chimpu Oello, su muger, le diò muchos hijos, y de ellos se cuentan unos doscientos y cincuenta de sus Concubinas.

El nombre de *Tupac*, añadido al de este Inca, significa *esclarecido*; y asi sus virtudes parece eclipsaron las de todos sus predecesores. La administracion de la justicia, y el cuidado del Gobierno fueron su primer objeto; aunque para no degenerar de la propiedad de Conquistador, de sus Antepasados, se señaló con quatro Expediciones, que acrecentaron mucho el Imperio. Su felicidad estuvo mezclada con algunas desgracias. Habiendole hecho pedir Gobernadores para civilizarse, los Pueblos de la Provincia, que en el dia se llama *Puerto Viejo*, tuvo el disgusto de saber, que estos Barbaros habian asesinado à los que él habia enviado. Otras ocupaciones no le permitieron tomar venganza; pero al morir, se la impuso por obligacion à su succesor. Intentó la Conquista del Reyno de Qui-

Descripcion del Perù.

to, de la qual tuvo à bien desistir por varios obstaculos. Huayna Capac, su primogenito, à quien encargó el mando de sus Tropas, la estendió con mas felicidad, y despues de una guerra de tres años, se hizo dueño de este gran País, cuyo Rey muriò de tristeza, ó de miedo. La memoria de Tupac Yupangui fue tan amada de sus Pueblos, y familia, que le dió el renombre de *Tupac Yaya*; esto es, Padre esclarecido. Dejó de Mama Oello, su hermana, y su muger, cinco hijos, además del Principe heredero, y otros muchos hijos de sus Concubinas.

Huayna Capac, cuyo nombre significa rico en virtud, sucedió pacificamente á su padre. Es célebre una cadena que hizo fabricar al principio de su reynado, para celebrar el dia, en que se habia de poner nombre, y cortar los cabellos á su primogenito. Era de oro, del grueso de un puño. Garcilaso asegura, que tenia trescientos y cincuenta pasos de largo, y que servia en las fiestas solemnes en los bayles de los Incas, que la tiraban, ó soltaban segun cierta medida. Huayna Capac añadió muchas Provincias al Imperio, entre las quales habia algunas Naciones barbaras, que su padre habia encargado castigase. Hizolas diezmar; y todos aquellos sobre quienes cayó la suerte, fueron muertos. La Nacion de Huancavilla era la mas culpada; y asi ordenò, que para conservar la memoria de su perfidia, sus Curacas, y los principales habitantes del distrito, se arrancasen de padre á hijo dos dientes de la quijada superior, y dos de la inferior. Despues estendió sus armas hasta la Isla de Puna, cuyo Soberano, llamado Tumpalla, fingió recibirle por señor; pero apenas se volvió Huayna Capac à la Costa, quando este pérfido hizo pasar á cuchillo un grande numero de Incas, y de otros Señores, que no habian salido todavia de la Isla. Esta noticia sobresaltó tan vivamente al Monarca, que se vistió de luto; y este tiempo se empleó en hacer venir nuevas fuerzas, y luego que espiró, los traydores fueron castigados con el mayor rigor. En la sublevacion de otra Provincia, se dispuso á hacer manifestacion de la justicia, quando una antigua concubina de su padre, que se habia retirado à ella, vino á pedirle perdonase à los Rebeldes, acompañada de un gran numero de otras mugeres. No solamente se dejó vencer de sus lagrimas, sino que cedió la distribucion de las gracias à Mama Cuna, y hizo la acompañasen quatro Incas, hermanos, y hijos de esta Señora, para establecer el orden, y la observancia de las Leyes en la Provincia. Los Valles inmediatos á Manta, fueron parte de sus Conquistas. Mas allà encontró Naciones tan estupidas, llamadas los Saramisus, y los Pasanes, que desistiò de la idéa de conquistarlos. Garcilaso asegura que dijo, llevado del desprecio,

con

con que mirò ſu barbaridad : *Retiremonos : unos hombres de tal especie no merecen tenernos por Señores.* Mandò que eſtas dos Provincias ſirvieſen de limites al Imperio.

Descripcion del Perú.

Otra ſublevacion en la Provincia de Carangui, en donde todos ſus Gobernadores, y ſus Oficiales fueron aſeſinados, le hizo olvidar otra vez ſu moderacion natural. Diceſe ſin embargo, que eſto no fue ſino despues de haber hecho ofrecer el perdon à los Rebeldes; y que ſu desprecio de eſta oferta acabò de irritarle; pero habiendoſe pueſto à la frente de ſu Exercito, derrotò á ſus Enemigos, y deſolò ſu País. Despues, habiendo hecho juntar todos los prisioneros, que se habian guardado de orden suya, les hizo cortar la cabeza, y arrojar sus cuerpos en un lago inmediato á eſta Provincia. De eſta terrible venganza es de donde ha tomado el lago el nombre de Yahuarcocha, que ſignifica lago de sangre.

Huayna Capac tuvo de Mama Rava Oello, ſu ſegunda muger, á Huaſcar Inca, ſu ſucceſor, y de otra, llamada *Mama Runtu*, hija de ſu tio, á Mango Inca, que fue tambien Emperador del Perú, despues de la llegada de los Españoles. De una de ſus concubinas, hija del Rey de Quito, tuvo à Atahualpa, por la qual declaró tanto ſu cariño, que le dejò el Reyno de Quito, y algunas otras Provincias. Huayna Capac estaba en ſu Palacio, quando ſupo que ſe habia viſto en la Coſta un Navio de ſingular hechura, conducido por hombres de figura totalmente eſtraña. Eſto le cauſò tanta mayor inquietud, quanto varios prodigios habian anunciado un proximo ſuceſo extraordinario, y que todos ſus Pueblos eſtaban perſuadidos, que el antiguo vaticinio iba á cumplirſe. Habiendoſe seguido inmediatamente su muerte, no tuvo yá dificultad, al espirar, de declarar, que eſte vaticinio, del qual no tenia el Pueblo mas que unas idéas vagas, expreſaba, que despues de doce reynados de Incas, llegaria una Nacion deſconocida, que ſujetaria al Imperio; que habiendoſe completado en su persona el duodecimo reynado, no dudaba que los Eſtrangeros que ſe habian viſto, fueſen la Nacion vaticinada por Viracocha; y que para obedecer al Sol, ſu padre, mandaba que fuesen recibidos con tanta humildad, como respeto. Eſta orden, y la esperanza de los Peruanos explican todo lo obſcuro que ſe ha podido encontrar en las primeras circunſtancias de la Conquiſta.

Aunque el nombre del decimotercio Inca fueſe propiamente Inticusi Hualpa, que ſignifica *Sol de alegria*, tomò el de Huaſcar, en memoria de la famoſa cadena de oro, que habia mandado hacer su padre, en la ocaſion que queda referida. Yá se ha viſto, que rehusando ceder el Reyno de Quito á su herma-

Descripcion del Perù.

mano Atahualpa, y deseando á lo menos, que no lo conservase mas que á titulo de Vasallo, tomò las armas con tanta desgracia, que fue vencido, y cogido prisionero en una sangrienta batalla. Atahualpa quiso usar de su fortuna para subir al Trono del Perú; pero siendo excluido por las Leyes del Imperio, que no concedian la Corona sino à los Principes legitimos de la Sangre Real, emprendiò quitar el obstaculo de su nacimiento, deshaciendose de todos los Incas. Bajo diversos pretextos congregò un crecido numero de ellos, que hizo asesinar, sin distincion de edad, ni de sexo. Los demàs fueron perseguidos en todas las partes del Imperio; y esta persecucion duraba todavia á la llegada de los Españoles. Sería cosa inutil repetir lo que se ha leido en otro articulo; pero Atahualpa no habiendo dejado de tomar la banda roja, quando cayò Huascar en sus manos, se cuenta su Reynado por el decimo quarto de los Incas. Aquellos, á quienes los Españoles afectaron dár el mismo orden despues de él, vivieron bajo su jurisdiccion, y merecen tan poco el nombre de Emperadores, quanto Don Antonio de Ulloa nombra á Carlos V. por el decimo quinto Soberano del Perú. En este nuevo orden no es obscuro el curso de la succesion hasta el dia de hoy.

FIN DEL TOMO XXIII.

TA-

TABLA

DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS contenidos en este Tomo XXIII.

LIBRO SEXTO.

Continuacion de la Conquista del Perú.

FIN DEL INDICE.

